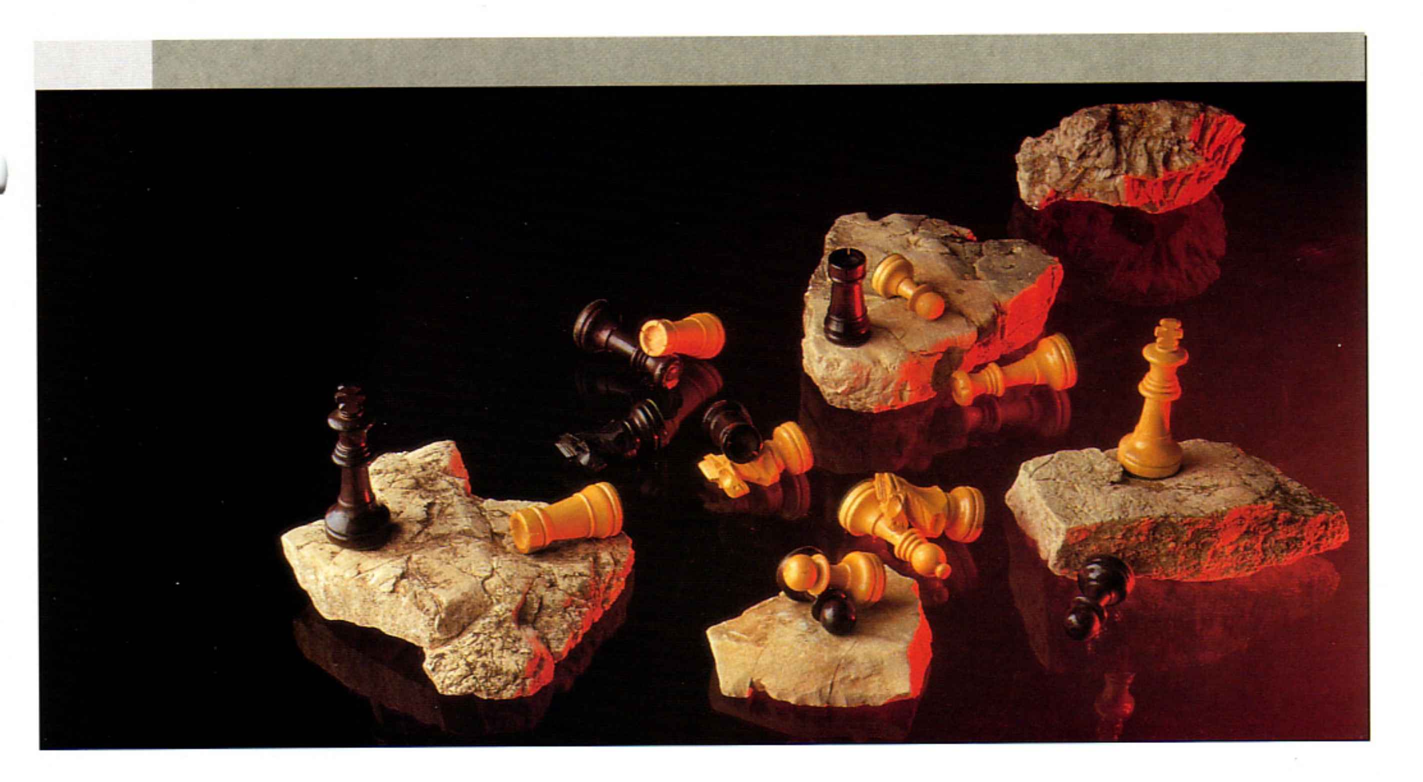


Este nivel está dirigido a aquellos aficionados que ya conocen o están familiarizados con los fundamentos del ajedrez, así como a los jugadores de club que, habiendo llegado un peldaño más lejos, desean repasar o consolidar sus conocimientos. El estudio de la estrategia y de los planes esenciales en las principales aperturas constituyen la base del curso, pero también se desarrollarán algunos temas tácticos de cierta complejidad, como los ataques mutuos con enroques opuestos y el arte de detectar los elementos tácticos latentes en la posición.

Los peones: el alma del ajedrez

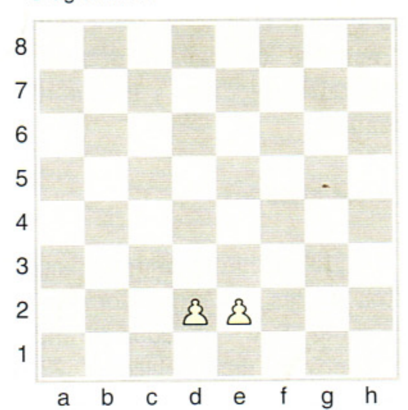
"Los peones son el alma del ajedrez." Ésta es una declaración de principios del gran teórico del siglo XVIII, Philidor. ¿En qué está basada esta declaración? Los peones constituyen un factor dinámico desequilibrante. No olvidemos que su promoción puede modificar por completo la relación de las fuerzas materiales en juego. Por otra parte, la avanzadilla de peones es la que permite conquistar terreno, amparando a las propias piezas, que pueden así ir tomando posiciones. Por último, también hemos de considerar que son los peones los que, al crear una armazón defensiva en el enroque, son los principales protectores del rey de los asaltos de piezas enemigas.

El avance de los peones

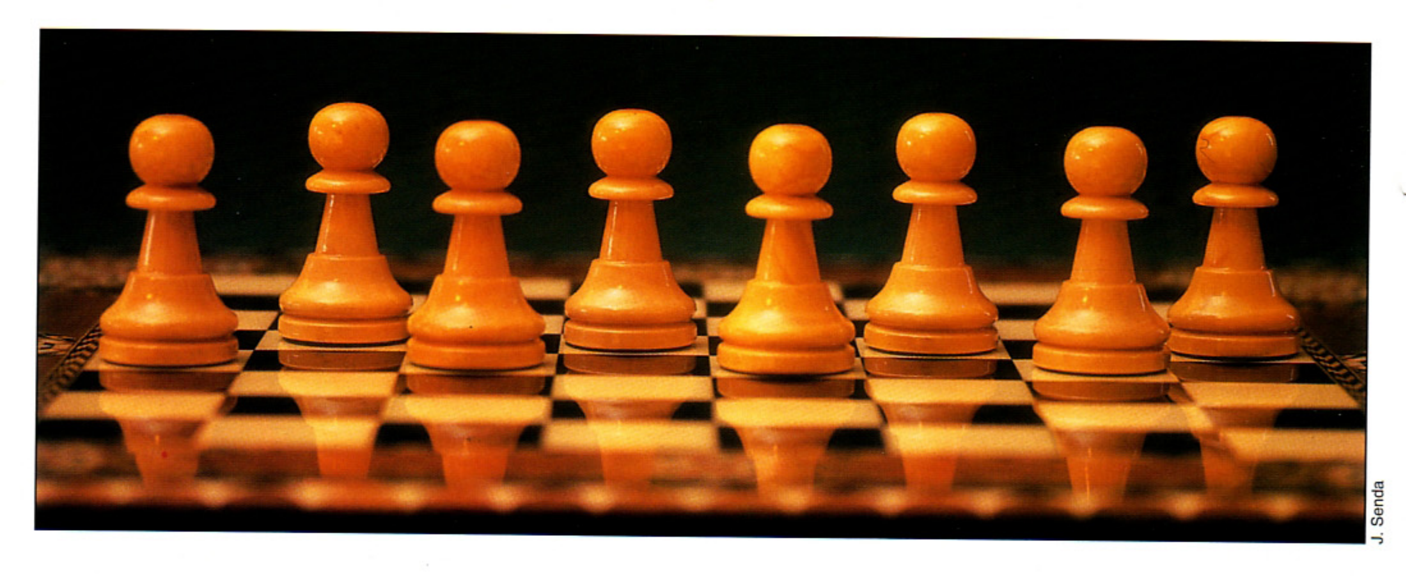
Todo avance de peones es debilitador. Sin embargo, que los peones avancen suele ser, en muchos casos, una absoluta necesidad. Si queremos ocupar el centro, tenemos que avanzar los peones centrales. Si queremos ganar espacio, tendremos que avanzar peones. Para destruir la barrera protectora de peones del rey enemigo es preciso, a menudo, recurrir a un ataque *a la bayoneta*. Por otra parte, existe el inconveniente de que los peones no pueden retroceder, lo que hace que cada avance haya que calcularlo o, mejor dicho, medirlo con suma precisión.

La cuestión no es tan paradójica como parece. Para comprenderlo con más facilidad, observemos el *diagrama A1*.

Diagrama A1



En este diagrama, el avance de cualquiera de los dos peones blancos debilita dos casillas. Así, por ejemplo, puede verse que si jugamos 1 e3, queda debilitado el punto d3 y también el peón de d2, que ya no tendrá la posibilidad de ser defendido por su compañero, en el caso de ser atacado. El movimiento 1. e4 es todavía más debilitador, puesto que, además de abandonar el peón a su suerte, se debilitan las casillas d3 y d4.


J. Senda

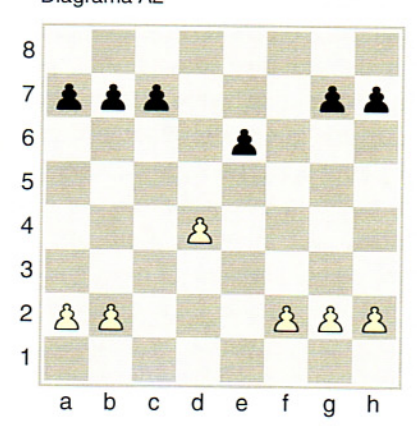
Tipos de peones

Aunque en posteriores lecciones estudiaremos más en detalle las características de los distintos tipos de peones, ilustrando con ejemplos prácticos su influencia sobre la partida, vamos a detenernos ahora en las peculiaridades estratégicas que pueden mostrar algunos peones, como: los peones aislados, los peones unidos o ligados, los peones retrasados, los peones doblados, los peones colgantes y los peones pasados.

Peones aislados

Son aquellos que no tienen compañeros en las columnas vecinas y, por tanto, hay que considerarlos, en principio, una debilidad. Sólo pueden ser protegidos por piezas.

Diagrama A2



El peón blanco de d4 y el negro de e6 del *diagrama A2* son ejemplos de peones aislados.

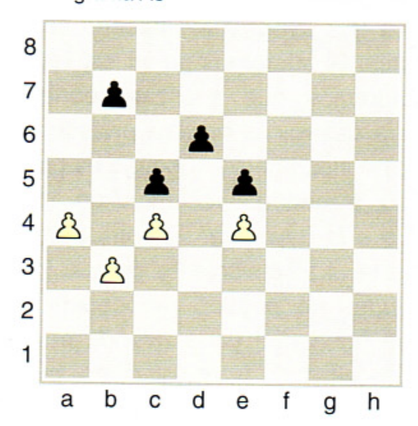
Peones unidos o ligados

Son peones del mismo bando que se encuentran en columnas vecinas. El ejemplo del *diagrama A1* es también un caso de peones unidos.

Peones retrasados

Un peón retrasado es aquel que ha quedado debilitado por el avance de un peón vecino del mismo bando y cuya casilla de avance inmediata está controlada por un peón o peones enemigos. Naturalmente, constituye un punto débil y de difícil defensa. En caso de que la columna en que se encuentra situado esté semiabierta su debilidad es especialmente acusada.

Diagrama A3

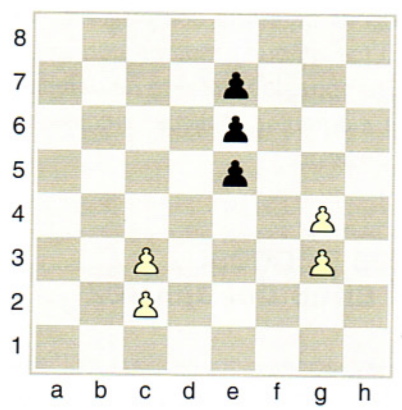


En el *diagrama A3* los peones de b3 y d6 son retrasados. La situación de este último es más grave, puesto que las blancas podrían atacarlo sobre la columna d.

Peones doblados

Los peones doblados son un importante factor estratégico que influye considerablemente en el desarrollo de la partida. Peones doblados son aquellos que se encuentran en una misma columna. Y constituyen una seria debilidad, sobre todo en el caso del enroque.

Diagrama A4

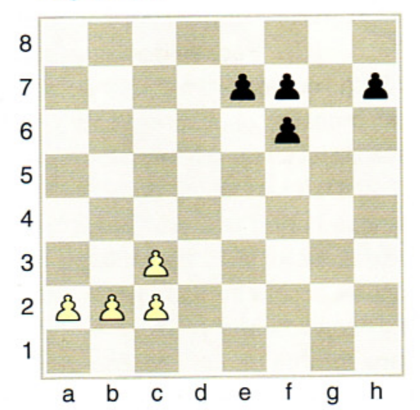


En la posición del *diagrama A4* tenemos dos pares de peones doblados y un caso de peones triplicados, lo que es todavía peor. Los peones no pueden defenderse unos a otros y constituyen serias debilidades.


J. Senda

Hay casos en que los peones doblados pueden ofrecer fuerte resistencia, convirtiéndose en un conjunto dinámico con recursos, como sucede cuando hay un complejo de tres o más peones unidos en el que están incluidos los doblados, como en el *diagrama A5.*

Diagrama A5



En este diagrama podemos ver dos conjuntos de peones más resistentes, a pesar de incluir peones doblados. Las blancas tienen sendos peones doblados en c2 y c3, como consecuencia del cambio de un caballo en c3, por ejemplo en la Defensa Alekhine, después de 1. e4 ♞f6 2. e5 ♞d5 3. ♘c3 ♞xc3 4. dxc3.

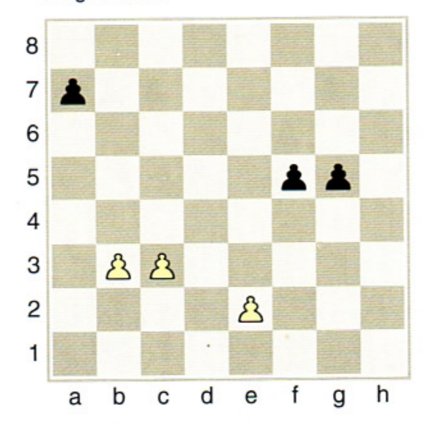
En el mismo *diagrama A5* las negras tienen peones doblados en f6 y f7, pero ambos están unidos al peón de e7, lo que los hace más resistentes. Esta estructura se produce en la Variante Larsen-Bronstein de la Defensa Caro-Kann (1. e4 c6 2. d4 d5 3. ♘c3 dxe4 4. ♘xe4 ♞f6 5. ♘xf6+ gxf6). Lo curioso aquí es que las negras han permitido, voluntariamente, el doblaje de peones, se diría que a cambio de nada. Y lo que es peor, como consecuencia del cambio, también ha quedado aislado el peón de h7. Sin embargo, éste es un sistema que tiene una justificación estratégica, predilecto de algunos jugadores agresivos: las negras han conseguido, a cambio, la columna semiabierta g, que podría resultar una baza importante, caso de que las blancas se enrocasen corto.

Peones colgantes

Se denominan peones colgantes a dos peones unidos, situados en la misma fila, y que no tienen peones enemigos en sus dos columnas, lo que los convierte en especialmente vulnerables, puesto que pueden ser atacados por las piezas mayores del oponente a través de esas columnas.

En el *diagrama A6* los peones blancos de c3 y b3 son peones colgantes, lo mismo que los peones negros de f5 y g5.

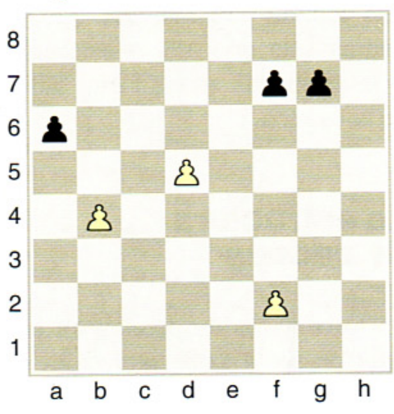
Diagrama A6



Peones pasados

Una de las grandes bazas del ajedrez es disponer de un peón pasado. Así pues, en muchos casos, uno de los contendientes realiza las maniobras más complejas con el único fin de crear un peón pasado, lo que le concederá grandes posibilidades de inclinar la balanza a su favor. Un peón pasado es aquel que no tiene peones enemigos en su columna ni en ninguna de las columnas vecinas.

Diagrama A7



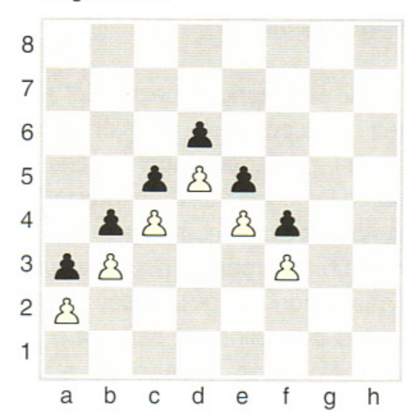
En el *diagrama A7* el peón blanco de d5 es un peón pasado, pero no el de b4, puesto que el de a6 puede teóricamente frenarlo en su avance.

El peón pasado también se llama **libre**, lo que permitirá al lector asimilar por completo el concepto, porque **no tiene obstáculos directos en su camino**, y esto obligará al enemigo a tratar de detenerlo con piezas.

La cadena de peones

Cuando varios peones están situados en diagonal, apoyándose unos a otros, conforman lo que se llama una cadena. En el *diagrama A8* podemos ver una posición con cadenas de peones bloqueados; es decir, que los de un bando inmovilizan a los del otro y viceversa.

Diagrama A8



Los puntos débiles de una cadena están en sus peones indefensos. En este caso, las blancas tienen dos: a2 y f3, mientras que las negras sólo uno: d6. A estos últimos eslabones se les llama bases de la cadena.

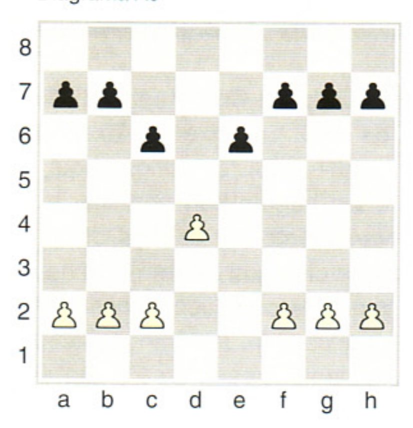
La estructura de peones

Al conjunto de peones de una posición se le llama estructura de peones. En términos estratégicos se alude a la *estructura de peones blancos* o bien a la *estructura de peones negros.*

La solidez, flexibilidad y ventajas de la estructura de un bando sobre la del otro condicionan de forma importante la posición, ya existan muchas o pocas piezas sobre el tablero; es decir, la estructura de peones es esencial.

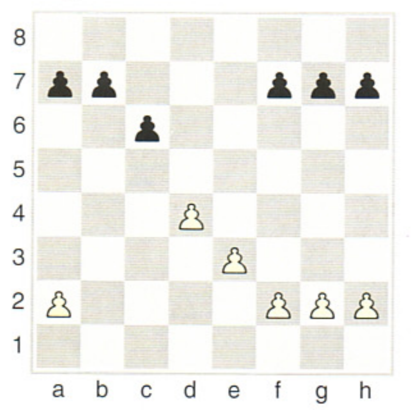
Veamos algunos modelos característicos de estructuras.

Diagrama A9



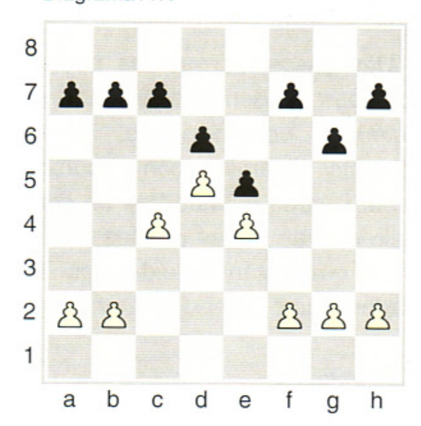
El *diagrama A9* nos muestra una estructura típica de la Defensa Caro-Kann. Las blancas tienen mayor presencia en el centro (peón d4), pero las negras ejercen un buen control de la casilla siguiente (d5) y pronto atacarán d4 con ...c5. Las blancas tienen mayoría de peones (un tema que estudiaremos más adelante) en el flanco de dama y las negras en el de rey. Ambos bandos tienen una estructura de peones sólida.

Diagrama A10



La posición del *diagrama A10* suele producirse en el Gambito de Dama. Las blancas tienen superioridad en el centro, pero las negras tienen una mayoría abrumadora en el ala de dama (3 contra 1). En un medio juego avanzado el plan estratégico de las blancas sería cambiar su peón de a2 por el enemigo de b7, con lo que dislocarían la formación negra del flanco de dama y su dominio central tendría una influencia decisiva en la lucha.

Diagrama A11



Esta conformación de peones que muestra el *diagrama A11* es característica de la Variante Clásica en la Defensa India de Rey. Las blancas tienen una poderosa cuña central, pero la cadena negra de peones no ofrece fisuras. En realidad, considerada teóricamente, la estructura de peones negros es superior. Las blancas tienen dos bases provisionales (c4 y e4) y, caso de producirse una ruptura central, podrían quedarse con un peón relativamente débil en e4. Sin embargo, hay otros factores que intervienen en la posición y, ya que nos hallamos a la salida de la apertura, es importante valorar el espacio, favorable a las blancas (el peón d5 ataca dos casillas de la tercera fila negra: c6 y e6, en las que no pueden situarse piezas, mientras que las negras, con su peón de e5, sólo atacan dos de la cuarta fila blanca: d4 y f4), y la libertad de maniobra que de ello se deriva.



La fuerza de las piezas en función de la estructura de peones

La formación o estructura de peones confiere a determinadas piezas una fuerza especial, mientras que reduce la fuerza teórica de otras. Un alfil encerrado por su propia cadena de peones, por ejemplo, vale mucho menos que otro que tiene sus diagonales libres para actuar de inmediato. Un caballo restringido a su propio campo es una pieza claramente limitada de movimientos, en relación con otro que puede llegar a ocupar un **puesto avanzado**, tema que estudiaremos más adelante.

En el *diagrama A16* un alfil blanco situado en c1 tendría problemas para entrar en juego, al estar "cegado" por sus propios peones de la cadena a3, b2, c3, d4, e3 y f4. Por otra parte, las negras han conseguido un importante puesto avanzado (o punto fuerte) en la casilla e4, donde pueden situar piezas sin que puedan ser desalojadas por peones enemigos. Lo ideal sería

Diagrama A16

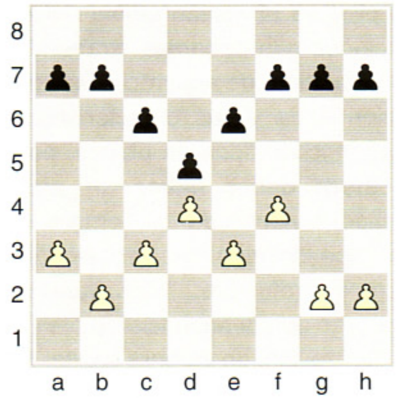
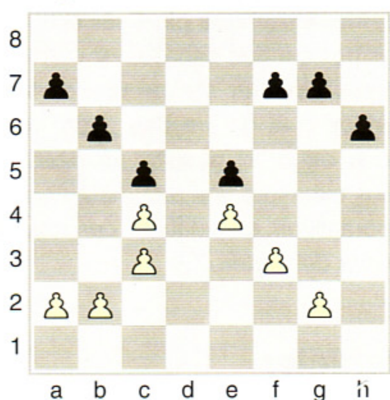


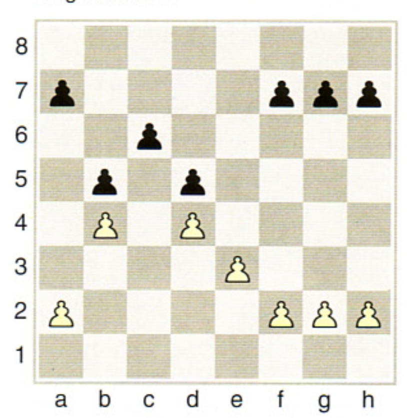
Diagrama A17



instalar en ella un caballo e incluso reforzar la defensa de éste con el segundo caballo, desde d6 o f6. Sin embargo, la casilla e5 no puede considerarse un punto fuerte para las blancas, puesto que el peón f negro puede avanzarse a f6, impidiendo que una pieza contraria llegue a e5, o expulsándola en un momento dado.

En la posición del *diagrama A17* el lector debe comparar ambas estructuras de peones. ¿Cuál es mejor: la blanca o la negra? Observamos que los dos bandos tienen el mismo número de peones y que las blancas tienen un peón doblado, por lo que a primera vista podría parecer que la estructura de las negras es ventajosa. Pero es una impresión errónea. Los peones blancos de c4 y e4 establecen un firme control de la casilla d5, en la que puede situarse una poderosa pieza (un caballo en el medio juego, o una torre en el final). Si se trata de un caballo, las negras no podrán cambiarlo, puesto que en tal caso no sólo desdoblarían el peón blanco, sino que éste se convertiría en un peligroso **peón pasado** y apoyado. El dominio del punto fuerte d5 concede clara superioridad a la estructura blanca y revaloriza las piezas que eventualmente puedan situarse en tal casilla.

Diagrama A18



En el *diagrama A18* las blancas, con su avance del peón b2 a b4, han contenido a la **mayoría** enemiga del flanco de dama, pero al mismo tiempo han debilitado de forma permanente la casilla c4, que antes hubiera podido controlarse con b3. Ahora las negras tienen un punto fuerte en c4 y las blancas otro en c5, ideales ambos para ser ocupados por sendos caballos, y corresponderá valorar a cada uno de los bandos cuál de los dos podrá explotar mejor el **puesto avanzado.** Esos caballos, una vez más, serán hiperactivos en relación con otras piezas del tablero.

Carácter de la posición

Para decidir de qué forma debemos jugar una posición dada, es preciso entender, **interpretar** esa posición. Para interpretarla de forma certera hay que valorar una serie de factores que, cuidadosamente sopesados, nos permitirán establecer un balance de la posición.

Los factores a tener en cuenta son los siguientes:

- **La relación de fuerzas materiales.**
- **La estructura de peones.**
- **La fuerza de juego del conjunto de piezas.**
- **La posición (seguridad) de los reyes.**
- **El grado de colaboración de las piezas entre sí y de piezas y peones.**

La evaluación de estos distintos factores sólo nos permitirá llegar a un diagnóstico adecuado de la posición, si cada uno de nuestros diagnósticos parciales ha sido correcto. De ahí que la evaluación global de una posición sea tarea compleja, un arte que el lector irá asimilando con ayuda de este curso y también con su experiencia práctica ante el tablero.

¿Para qué necesitamos valorar con exactitud una posición? Para saber qué hacer en ella, para elegir una forma de actuar: **el plan.**

El plan

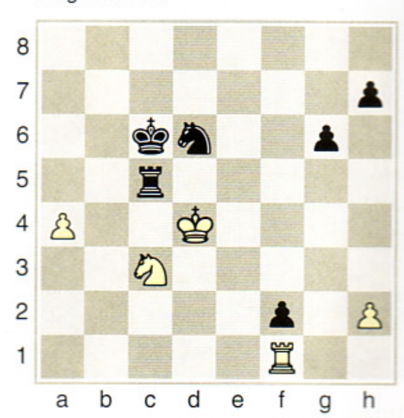
El plan es el diseño global de las acciones que debemos emprender en la partida, de acuerdo a una posición dada y sus características. Hay muchos tipos de planes, pero **siempre deber haber un plan**. Desde la noche de los tiempos se ha repetido algo que, en ajedrez, parece irrefutable: "Más vale un mal plan que la ausencia de plan".

Nimzovich, en su obra capital *Mi Sistema*, define de esta manera el plan: "La regla es establecer un objetivo (...), ya que por ir a la deriva, sin rumbo de uno a otro, se expone uno al fracaso estratégico". Lasker, en su *Manual*, declara: "El plan proporcionará una serie larga y multiforme de jugadas, que conducirán al fin deseado".

Si existe una secuencia que permite dar mate al rey en pocas jugadas, el plan se limitará, sencillamente, a interpretar con precisión esa secuencia. Si nos enfrentamos a una posición técnicamente ganada, pero con algunos obstáculos en el camino, hay que trazar el plan más directo hacia la victoria, ideando la forma de solventar esos obstáculos.

Hay planes tácticos (a corto plazo) y planes estratégicos (a largo plazo). Éstos suelen dividirse en fases o planes auxiliares y también sucede, como en la vida, que a menudo los planes deban corregirse o depurarse, según la evolución de los acontecimientos.

Diagrama A19



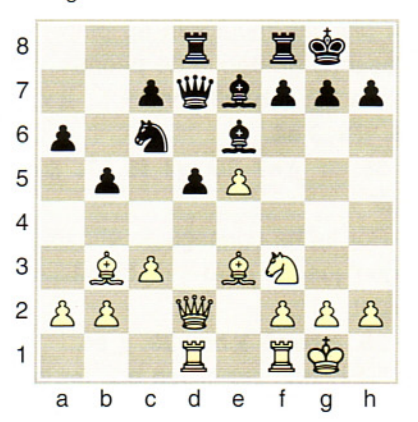
En la posición del *diagrama A19* nos encontramos en un final, en el que observamos los siguientes factores: las negras tienen un peón de más y además ambos bandos tienen un peón pasado: las blancas en a4 y las negras en f2.

Juegan negras y una defensa pasiva del peón f2 no parece poder evitar su pérdida. Por ejemplo: 1. ... ♜f5 2. ♔e3 ♞c4+ 3. ♔e2, y aun si las negras contraatacan sobre el peón de a4 y consiguen ganarlo, el final resultante de dos peones contra uno en el flanco de rey plantea escasas posibilidades de victoria.

Pero sí pueden especular con las posibilidades tácticas de la posición, que encierran un plan ganador muy directo: 1. ... ♞f5+ 2. ♔d3 ♜xc3+! 3. ♔xc3 ♞e3! 4. ♖xf2 ♞d1+, ganando la torre. El doble del caballo ha sido decisivo y el plan empleado para ganar, un sencillo plan de tipo táctico.

Normalmente, los planes se diseñan desde la misma apertura o al final de ella. Estos planes suelen ser de tipo estratégico, de largo alcance y, por lo tanto, bastante más complejos.

Diagrama A20



La posición del *diagrama A20* procede de la Variante Abierta de la Española. En ella, ambos bandos tienen todas sus piezas desarrolladas y los dos reyes están enrocados. La única diferencia estructural en la posición es la desigual distribución de peones; es decir, mayoría de las negras en el flanco de dama (4 contra 3) y de las blancas en el flanco de rey (4 contra 3). Además, el peón de e5 ha traspasado ya los límites de su campo y ejerce una molesta presión sobre los puntos d6 y f6. Ahora es difícil que pueda peligrar, porque las negras no pueden atacarlo. Realiza la ruptura ... f6, el segundo jugador deberá tener en cuenta las consecuencias, como el debilitamiento de su enroque y de la casilla e6, que pueden permitir combinaciones.

A partir de esto, ambos bandos pueden bosquejar sus planes:

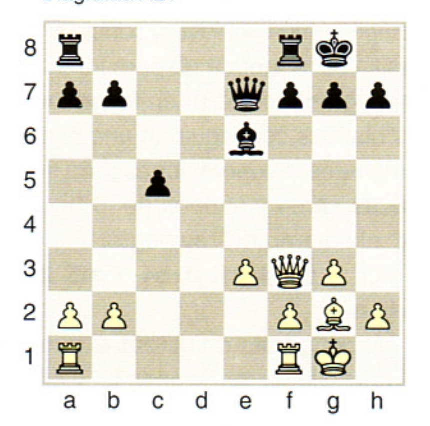
Las blancas pueden dirigir sus esfuerzos para un ataque contra el enroque enemigo, tratando de explotar la actividad de sus piezas y su mayoría de peones en este flanco. El plan puede tener dos fases:

1. Amenazas directas contra el enroque negro, mediante maniobras del tipo ♗c2, ♕d3, ♘g5 (de cambiarse este caballo se debilitarían las casillas negras), etc.

2. En una fase posterior, y tras la preparación adecuada, el avance f2-f4-f5, que puede resultar decisivo si las negras no encuentran la réplica precisa.

Las negras, también en función de su mayoría de peones en el flanco de dama, deben, por el contrario, crear contrajuego en este flanco, con jugadas como ... ♞a5, ... c5, etc., apuntando a un primer objetivo estratégico, que se vería culminado con el avance ... d5-d4.

Diagrama A21



El *diagrama A21* refleja la posición producida en la partida Marshall-Capablanca (en Nueva York, 1909), después de 15. ... 0-0. El material está perfectamente equilibrado, con las tres piezas mayores, un alfil y seis peones por bando. El único factor estratégico que diferencia a la posición blanca de la negra es que el primer jugador tiene mayoría de peones en el flanco de rey (4 contra 3), mientras que el segundo tiene la misma mayoría numérica en el flanco de dama.

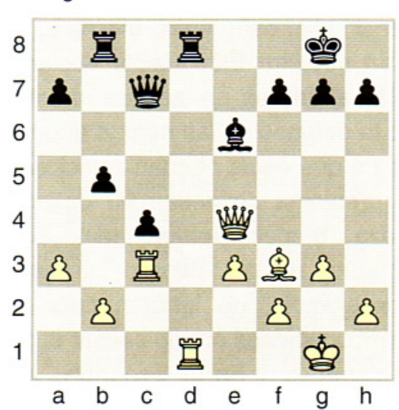
El plan de las blancas es muy claro: deben tratar de explotar su mayoría en el centro y flanco de rey, a base de avances coordinados de los peones e y f. Las negras, por su parte, deben tratar de contrarrestar ese plan con el avance de su mayoría en el flanco de dama. El Dr. Tarrasch, en su libro *Die Moderne Schachpartie (La Partida Moderna),* dice: "Ahora los jugadores tienen que concebir un plan natural que la propia posición sugiere de forma cristalina. Para las blancas tal plan consiste en avanzar los peones del flanco de rey, con e4, f4 y hacerlos valer y, si es posible, desarrollar más tarde un ataque en ese flanco. Pero Marshall se equivoca al no captarlo y su juego no parece guiarse por ningún plan reconocible, con lo cual permite que su oponente consiga ventaja".

Veamos cómo prosiguió la partida: **16. ♖fc1? ♜ab8 17. ♕e4 ♛c7 18. ♖c3 b5.**

"Capablanca, por su parte, concibe el plan apropiado, a saber: hacer valer su mayoría de peones en el flanco de dama, y conduce el plan a su conclusión lógica", concluye Tarrasch.

19. a3 c4 20. ♗f3 ♜fd8 21. ♖d1

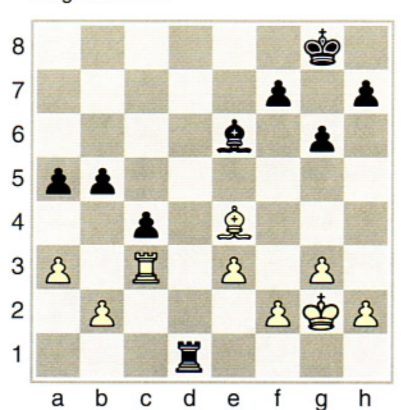
Diagrama A22



Capablanca va implementado su plan de forma impecable:

21. ... ♜xd1+ 22. ♗xd1 ♜d8 23. ♗f3 g6 24. ♕c6 ♛e5 25. ♕e4 ♛xe4 26. ♗xe4 ♜d1+ 27. ♔g2 a5

Diagrama A23



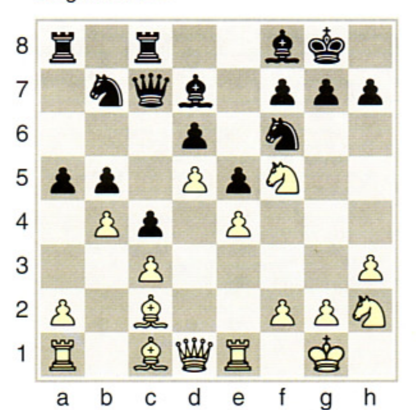
28. ♖c2 b4

El cambio de damas no ha aliviado los problemas blancos, sino que los ha agravado. Los peones negros avanzan hacia su objetivo de crear uno en pasado, mientras que los blancos ¡ni siquiera se han movido! La técnica de Capablanca para transformar la posición en un final ganado es impecable.

29. axb4 axb4 30. ♗f3 ♜b1 31. ♗e2 b3 32. ♖d2 ♜c1 33. ♗d1 c3 34. bxc3 b2 35. ♖xb2 ♜xd1 36. ♖c2 ♝f5 37. ♖b2 ♜c1 38. ♖b3 ♝e4+ 39. ♔h3 ♜c2 40. f4 h5 41. g4 hxg4+ 42. ♔xg4 ♜xh2, y las blancas tuvieron que rendirse poco después.

La posibilidad de que una pieza menor quede fuera de juego puede ser un buen fundamento para trazar un plan estratégico eficiente. El gran maestro Efim Geller declara: "Hay aperturas en las que el éxito de la defensa de las negras depende de que éstas puedan solucionar el problema de desarrollo de una pieza menor determinada. Los amantes de la Defensa Francesa, por ejemplo, no ignoran cuántas preocupaciones puede causar el alfil dama. (...) En la Española, las negras sufren porque su caballo *español* queda bloqueado en el flanco de dama y esto es lo que le sucedió en esta partida al joven gran maestro Henrique Mecking. Las blancas desarrollaron toda la estrategia de la partida en función de dejar al caballo de b7 fuera de juego".

Diagrama A24



La posición del *diagrama A24* se produjo en la partida Geller–Mecking (Interzonal de Palma de Mallorca, 1970) después de **19. ... a5**. Las negras tratan de desplegar actividad en el flanco de dama para compensar el previsible ataque blanco en el ala opuesta. Siguió:

20. ♖e3!

Una jugada polivalente, que cumple varios objetivos: controlar la casilla c3, apunta a g3 para forzar a las negras a cambiar en f5, cuando las blancas conseguirían una excelente base de operaciones para sus piezas en e4 y el peón de f5 "tocaría" el entorno del rey negro.

20. ... axb4 21. cxb4 ♝xf5 22. exf5 c3

Mecking trata de utilizar el punto c4 para atacar los peones b4 y d5.

23. ♘g4!

Las blancas recuperan de inmediato el control de la casilla e4, para situar en ella su torre y privar a las piezas contrarias de cualquier actividad.

23. ... ♝e7 24. ♘xf6+ ♝xf6 25. ♖e4

"Las blancas han ejecutado la parte básica de su plan estratégico y están listas para lanzar una avalancha de peones contra la posición del rey enemigo. Por otra parte, no tienen nada que objetar a los cambios, ya que si todas las piezas desapareciesen del tablero, excepto el alfil de c2 y el caballo de b7, las negras podrían rendirse de inmediato", declara Geller.

25. ... ♛d7 26. ♕f3 ♜c7 27. h4 ♛e7

Se amenazaba el ataque *a la bayoneta* g2-g4-g5.

28. g3 ♞d8

El caballo sigue sin tener más perspectivas que el regreso a b7.

29. a3 ♜cc8 30. ♖b1

Ante la actitud de espera pasiva de las negras, Geller decide poner cerco al peón de c3.

30. ... ♜c7 31. ♕e2 ♜b8 32. ♖b3 ♛d7 33. ♕f3 ♝e7 34. ♖e3 ♝f6 35. ♖e4

Una vez sondeado el oponente, las blancas modifican su plan, regresando al ataque de peones. No servía **35. ♖bxc3** por **35. ... ♜xc3 36. ♖xc3 e4.**

35. ... ♝e7 36. g4 f6 37. ♖e3 ♞f7

Por fin ha conseguido el caballo algún juego, pero ¡es demasiado tarde!

38. ♖bxc3 ♜bc8 39. ♗e4

No puede permitirse que las negras sacrifiquen un peón (... e4) para situar su caballo en e5, con lo que de pésimo pasaría a ser magnífico.

39. ... ♝d8 40. ♗d2 ♜c4 41. ♖xc4 ♜xc4 42. ♖c3 ♝b6 43. ♖xc4 bxc4

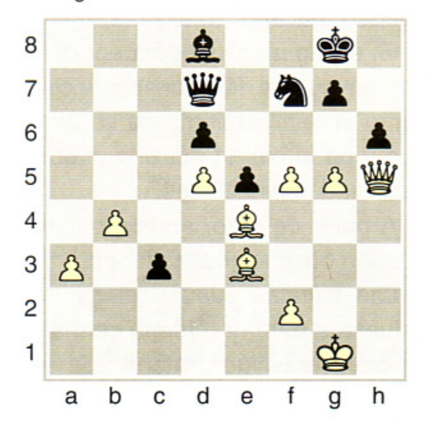
Ahora este peón pasado es meramente simbólico y las blancas pueden proseguir su ataque al rey enemigo, con la infantería por delante.

44. g5 fxg5 45. hxg5 ♝d8 46. ♕h5 c3 47. ♗e3

Con la mortal amenaza **48. g6**.

47. ... h6

Diagrama A25



48. f6!

Y las negras se rindieron, ya que si **48. ... ♞xg5?, 49. ♗xg5 hxg5 50. ♕h7+**, etc. , y si **48. ... gxf6, 49. gxh6 ♞g5 50. ♗xg5 fxg5 51. ♕g6+ ♚h8 52. ♗f5 ♛e7 53. ♗e6.** Una partida estratégicamente perfecta, sin errores aparentes del adversario, en la que Geller explotó de forma ejemplar la penosa situación del caballo dama negro.


Albert Fortuny

Cómo se debilitan los peones

Los procedimientos para provocar debilidades en la estructura de peones contraria son diversos y dependen, naturalmente, de las características concretas de cada posición, pero pueden clasificarse así:

a) Provocando su avance, desconectándolos del posible apoyo de otros peones; es decir, impidiendo que se forme una cadena de peones.
b) Aislándolos o forzando la creación de peones retrasados.
c) Doblándolos, incluso al precio de sacrificar algún peón.
d) Dislocando la cadena de peones, por medio de rupturas o sacrificios.

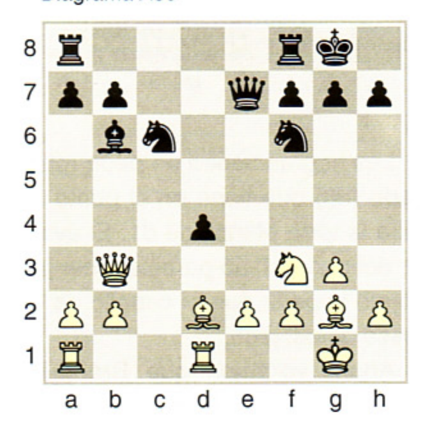
Estos cuatro grupos podrían resumirse en dos técnicas:

- El alejamiento de su campo.
- La ruptura de la formación.

El tema de peones **avanzados** y peones **retrasados** se estudiará más adelante.

Veamos cómo consiguió debilitar los peones negros el campeón mundial Lasker, en su partida contra Tarrasch, en el torneo de San Petersburgo, celebrado en 1914.

Diagrama A30



El *diagrama A30* refleja la posición que se produce después de la jugada 14. ... 0-0. Las blancas tienen dos grupos de peones (4 en el flanco de rey y 2 en el de dama), mientras que las negras tienen tres grupos (3 en el flanco de rey, 2 en el de dama y 1 en el centro). Vemos que el peón d negro es aislado, pero por el momento está bien protegido y ejerce una molesta presión sobre los puntos c3 y e3.

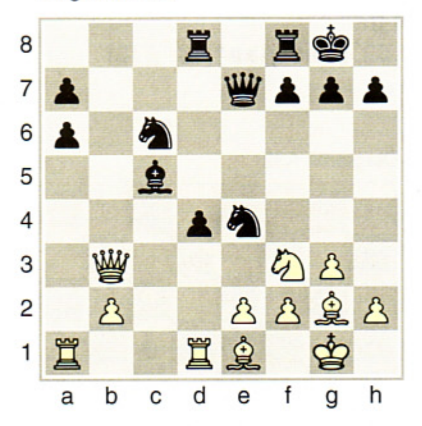
Lasker encuentra un plan muy fuerte, que podrá poner en evidencia la superioridad de su posición en el tablero.

15. a4! ♞e4

Se amenazaba el avance 16. a5 y 17. a6, pero ahora no sirve por 16. ... ♞xd2 y 17. ... ♞xa5. Las negras no podían tomar en e2, ya que a 15. ... ♛xe2?? seguiría 16. ♖e1 ♛a6 17. ♗f1, ganando la dama.

16. ♗e1 ♜ad8 17. a5 ♝c5 18. a6! bxa6

Diagrama A31



Si 18. ... b6, 19. ♕a4, seguido de ♖ab1 y b4, con una presión estratégica muy fuerte.

19. ♖ac1!

Ésta es la genial idea de Lasker: el avance del peón a sirvió para dislocar los peones negros del flanco de dama, convirtiéndolos en dos peones doblados y debilitando, al mismo tiempo, el importante punto c6, soporte del caballo.

19. ... ♜c8 20. ♘h4 ♝b6 21. ♘f5 ♛e5

Como vemos las blancas ganan calidad.

22. ♗xe4 ♛xe4 23. ♘d6 ♛xe2 24. ♘xc8 ♜xc8 25. ♕d5 ♛e6 26. ♕f3 h6 27. ♗d2 ♞e5 28. ♖xc8+ ♛xc8 29. ♕e4 ♞d7 30. ♖c1 ♛f8 31. ♗xh6 ♞c5

Si 31. ... gxh6, 32. ♕g4+ y 33. ♕xd7.

32. ♕g4 f5 33. ♕g6 ♛f7 34. ♕xf7+ ♚xf7 35. ♗g5

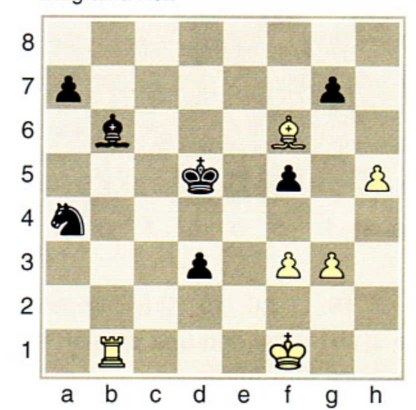
Las piezas negras cuentan con un fuerte peón pasado a cambio de la calidad, por lo tanto podemos afirmar que el final todavía presenta dificultades.

35. ... ♞d3 36. ♖b1 ♚e6 37. b3 ♚d5 38. f3 a5 39. h4 ♞c5 40. h5 d3 41. ♔f1 a4

Este avance aparentemente es muy fuerte: las negras, al desembarazarse de su peón doblado, crean al mismo tiempo un nuevo peón pasado en la columna a. Sin embargo, las blancas disponen de una continuación ganadora porque, con el avance de su peón h, han debilitado seriamente el peón de g7.

42. bxa4 ♞xa4 43. ♗f6!

Diagrama A32



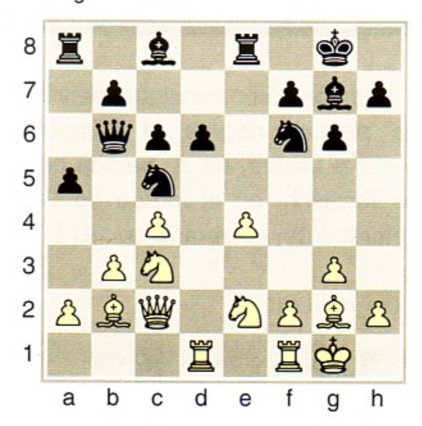
Ésta es la clave del profundo plan de Lasker en el final. El alfil es tabú, puesto que si 43. ... gxf6?, sigue 44. h6 y el peón es imparable, como lo será también si cae el peón g7.

43. ... ♚e6 44. ♗xg7 ♚f7 45. ♗e5 ♞c5 46. ♖d1

La "bella durmiente" despierta para tomar parte activa en la lucha. Las piezas negras se rindieron. Toda una lección estratégica del gran Lasker.

La posición del *diagrama A33* que sigue se produjo en la partida W. Winter-Bronstein (Match por radio Inglaterra-URSS, 1946), después de la jugada 14. ♘de2.

Diagrama A33



Las negras tienen un peón retrasado (d6) que tiene en el punto de mira la torre blanca de d1. El avance del peón a7-a5 parecía tener por objeto impedir que el caballo de c5 fuese desalojado.

Ahora veremos que Bronstein tenía *in mente* ideas mucho más dinámicas.

14. ... a4!

Un sacrificio cuya finalidad es dislocar la cadena de peones blancos en el flanco de dama (a2-b3-c4), para crear puntos débiles en ese sector.

15. ♘c1

Si esto es lo mejor, la maniobra está plenamente justificada. Smyslov no tuvo más remedio que aceptar el sacrificio contra Morovic (Buenos Aires, 1990): 15. ♘xa4?! y después de 15. ... ♞xa4 16. bxa4 ♛b4 17. ♘c3 ♝e6 18. ♗a1 ♞d7 19. ♖b1 ♛xc4 20. ♖fd1 d5, se llegó a una posición con posibilidades mutuas.

15. ... ♛c7

En la partida que tuvo lugar entre Rudakovsky-Tolush (Moscú, 1945) se jugó 15. ... axb3 16. axb3 ♜d8 17. h3 ♝e6 18. ♔h2 ♞e8 19. f4 f6 20. f5, con ataque de las blancas.

16. ♖fe1 axb3 17. axb3 ♝e6 18. ♘d3 ♞xd3 19. ♕xd3 ♞d7 20. ♕c2?!

La alternativa era 20. ♕xd6 ♛xd6 21. ♖xd6 ♞c5 22. b4 ♞a4 23. ♘xa4 ♜xa4 24. ♗xg7 ♚xg7 25. b5 ♜xc4 26. bxc6 bxc6, con equilibrio.

20. ... ♞c5 21. b4 ♞d7

Se ha expulsado al caballo, pero las blancas han debilitado con su avance el par de peones del flanco de dama (b4, c4).

22. ♘a4 ♝xb2 23. ♘xb2 ♜a3

Las piezas negras tienen ventaja: es menos importante el peón retrasado de d6 que las debilidades que ofrecen los peones avanzados de b4 y c4. Por otro lado, la torre negra tiene un papel muy activo, dominando la columna y la tercera fila.

24. ♖a1 ♜ea8 25. ♖xa3 ♜xa3 26. ♕d2 ♞e5 27. ♖c1 ♜b3 28. c5

Ahora las piezas blancas deciden avanzar este peón, porque la presión se hace cada vez más insoportable.

Si 28. f4, 28. ... ♛b6+ 29. ♔h1 ♜xb2 30. ♕xb2 ♞d3 31. ♕c2 ♞xc1 32. ♕xc1 ♛xb4, con ventaja decisiva.

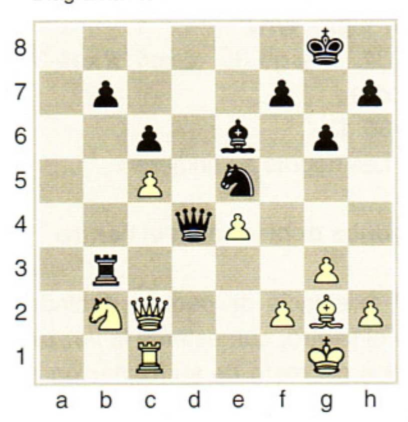
Este avance tendrá como consecuencia que el único peón blanco del flanco de dama sea un punto vulnerable.

28. ... dxc5 29. bxc5 ♛d7! 30. ♕c2

Si 30. ♕xd7, 30. ... ♞xd7 31. ♖c2 ♞xc5 32. ♖xc5 ♜xb2, con ventaja decisiva.

30. ... ♛d4!

Diagrama A34



Una espléndida centralización, con la que la dama negra se hace dueña del tablero. El caballo de b2 está atacado y si se mueve concederá a las negras otra importante casilla de invasión (d3). A la pasiva 31. ♖b1 puede contestarse con 31. ... ♜b5, se impide 32. f4, la columna abierta está en manos de las negras y todas las piezas de este bando se protegen unas a otras y ocupan posiciones activas.

31. ♘d1 ♞d3 32. ♖b1 ♞e1! 33. ♕a2 ♞xg2

Por último, las blancas se rindieron, pues si 34. ♔xg2, 34. ... ♛xe4+ 35. ♔g1 ♛xb1, y si 34. ♖xb3, 34. ... ♛xe1+ 35. ♔xg2 ♛xb3, ganando fácilmente en ambos casos.

El gran maestro Bronstein ofreció una exhibición magistral de cómo debilitar primero un grupo de peones y, después, de cómo atacarlos e invadir con éxito el campo enemigo.

Peones doblados

Ya hemos hablado de los peones doblados en la primera lección, donde se incluían algunos ejemplos. Los peones doblados constituyen, salvo excepciones, una seria debilidad estructural, no sólo porque los peones en sí mismos son puntos débiles, sino también porque generan otros puntos débiles en su entorno.

Complejos de peones doblados

En el siguiente diagrama tenemos cuatro grupos de peones doblados, que merecen una consideración diferente.

Diagrama A35a Diagrama A35b

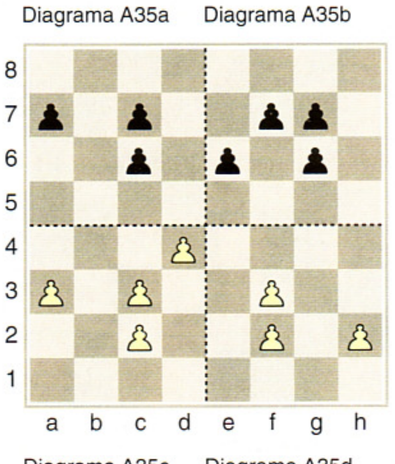


Diagrama A35c Diagrama A35d

En los *diagramas A35a* y A*35c* asumiremos que los reyes se encuentran situados en el otro flanco. La formación del *diagrama A35a* es la peor que puede encontrarse: no solamente hay dos peones doblados, sino que ambos están aislados del resto de los peones, lo mismo que el peón a7, como consecuencia de una captura en c6 del peón de b7. Los tres son puntos débiles y también hay una seria debilidad en a6. Por otro lado, la ausencia de peones en las columnas b y d permite la instalación de una fuerte pieza enemiga en el punto c5, ideal para un caballo.

La formación del *diagrama A35c* resulta de una Defensa Francesa (Variante Winawer), después del cambio de un alfil negro por el caballo blanco de c3.

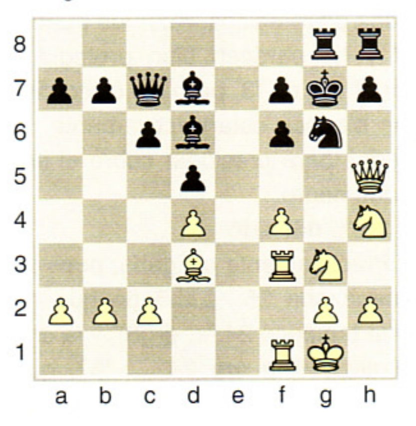
Así vemos que el conjunto de peones resultantes es muy malo, pero en el caso concreto mencionado, como consecuencia del cambio, las blancas se han quedado con la pareja de alfiles en una posición con tendencia a abrirse, por lo que esa compensación puede servir de contrapeso a las debilidades estructurales de peones.

El conjunto del *diagrama A35b* es relativamente sólido: el peón de h7 ha tomado pieza en g6, de ahí el resultado. Pero, si el rey negro se ha enrocado corto deberá tomar precauciones con las penetraciones a través de la columna h, que ha quedado abierta.

La disposición de peones del *diagrama A35d* es simétrica a la del *A35a*, sin embargo en este caso asumiremos que se trata de los peones del enroque corto, por lo que todavía es, si cabe, más grave, ya que ahora las debilidades f2, f3, h2, h3 afectan todas ellas a la seguridad del rey, convirtiéndose en dramáticas. Las maniobras típicas en este caso tienen que ver con el emplazamiento de un caballo enemigo en f4, una dama en h3 y las amenazas sobre g2 y h2. Otro problema que plantea esta disposición en el enroque es que los peones de f2 y f3 son dos losas que bloquean toda posible defensa de la segunda fila (g2 y h2 en el enroque blanco; g7 y h7 en el negro) a las propias piezas.

Peones doblados en las columnas c y f

Diagrama A36

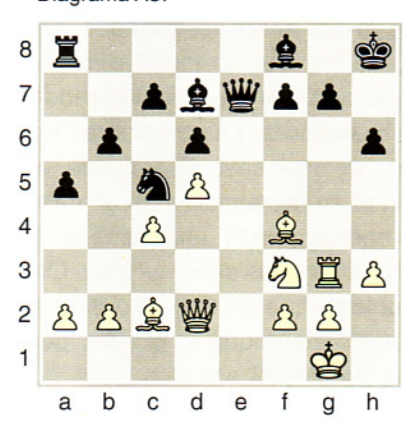


En el *diagrama A36* tenemos la disposición de peones del *diagrama A35d* en el enroque del rey negro, que parece protegido por numerosas piezas (torres de g8 y h8, caballo de g6, alfil de d7), y que sin embargo está encerrado en la

trampa mortal de su pésima formación de peones. Las blancas explotaron este factor por medios tácticos, gracias a las debilidades estratégicas crónicas: **1. ♕h6+!! ♚xh6 2. ♘hf5+ ♝xf5 3. ♘xf5+ ♚h5 4. g4+!** También se ganaba con 4. ♖h3+ ♞h4 (4. ... ♚g4 5. ♘h6++) 5. ♖xh4+ ♚g6 6. ♖h6++.

4. ... ♚xg4 5. ♖g3+ ♚h5 6. ♗e2++. Mackenzie-Mason (París, 1878).

Diagrama A37



La posición del *diagrama A37* se produjo en la partida Fischer-Gheorghiu (Buenos Aires, 1970), después de 23. ... ♛e7. En este caso veremos cómo las blancas fuerzan el doblaje de peones, explotándolos a continuación por métodos estratégicos. Aquí los puntos g7 y h6 parecen bien protegidos por el alfil de f8, pero las cinco piezas blancas están activamente situadas para presionar sobre el enroque negro.

24. ♕d4! ♛f6

Prácticamente obligada, pues se amenazaba 25. ♗xh6 (lo que no evita tampoco 24. ... ♚g8), y la única alternativa era 24. ... f6?, que debilitaría de forma dramática las casillas blancas: con 25. ♘h4!, las negras quedarían perdidas. Tras el cambio de damas, Fischer explotará la mejor situación de sus piezas y la mala formación de los peones negros.

25. ♕xf6 gxf6 26. ♘d4 ♜e8 27. ♖e3! ♜b8



J. Senda

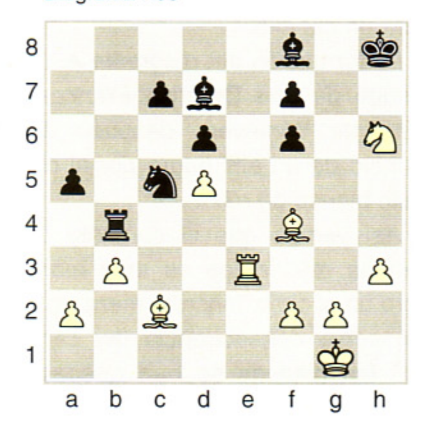
Si 25. ... ♜xe3, 26. ♗xe3, con la amenaza 27. ♘f5.

28. b3 b5 29. cxb5 ♝xb5 30. ♘f5 ♝d7

Asumiendo la pérdida del peón h6. Si 30. ... h5, 31. ♘g3 h4 32. ♘f5.

31. ♘xh6 ♜b4

Diagrama A38



Una interesante jugada, que parece crear problemas a las blancas, pero...

32. ♖g3! ♝xh6 33. ♗xh6 ♞e4 34. ♗g7+ ♚h7

34. ... ♚g8 35. ♗xe4 ♜xe4 36. ♗xf6+.

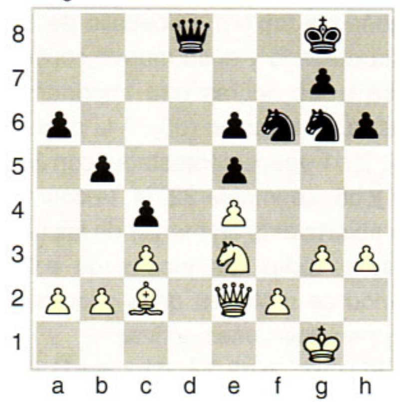
35. f3

Las negras se rindieron.

Peones doblados en el centro

La existencia de peones doblados en el centro, que estén a la vez aislados del resto de su formación de peones, constituye un grave problema estratégico.

Diagrama A39



En esta posición las negras tienen el inconveniente de sus peones doblados en e6 y e5. El hecho de que la dama ocupe la columna abierta no significa nada, puesto que no dispone de casillas de invasión. Las piezas blancas jugaron contra los peones doblados: **27. b3!** Esto parece antiposicional, porque deja aislados los peones a y c, pero es la única forma activa de crear problemas a las negras: **27. ... cxb3 28. ♗xb3 ♞f8** (28. ... ♞xe4? 29. ♕g4 ♞g5 30. h4) **29. c4 ♛d7** (29. ... ♞xe4? 30. cxb5 axb5 31. ♘f5 ♞f6 32. ♕xe5) **30. ♕c2 ♛b7 31. cxb5 axb5 32. ♘g4 ♞6d7** (32. ... ♞xg4 33. hxg4 ♛b6 34. ♕c8 ♚f7, con ventaja blanca) **33. ♕d3 ♛c6** (33. ... ♞c5 34. ♕d6) **34. ♕e3 ♚f7?** (34. ... ♛c5 35. ♕xc5 ♞xc5 36. ♘xe5 ♞xe4 37. ♘d7!) **35. ♘xe5+ ♞xe5 36. ♕f4+ (1-0).** Fischer-O'Kelly (Buenos Aires, 1970).


Albert Fortuny

Alteración del equilibrio en la posición

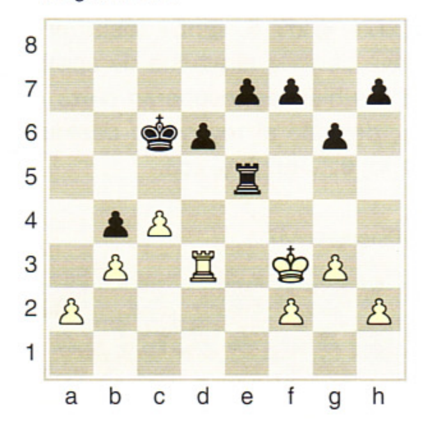
Nunca, como en nuestro siglo, se ha cuestionado tanto el valor de la primera jugada. En la "prehistoria" ese valor parecía inexistente, luego decisivo, y ahora se estima mucho menos importante de lo que, en un momento dado, se le atribuía.

En principio, y según los grandes teóricos, el valor de la primera jugada se considera actualmente bastante menos decisivo que en otros tiempos, estimándose que las negras tienen grandes posibilidades de igualar, en cualquier apertura, entre la 10ª y la 15ª jugada.

En una posición equilibrada cualquier imprecisión basta para que ese equilibrio se altere, ya sea desde el punto de vista material o posicional. El equilibrio de una partida se rompe sólo *por error de uno de los bandos.*

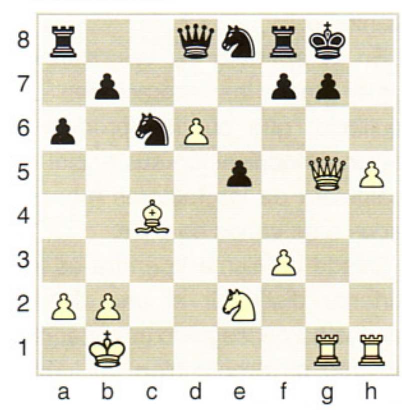
El equilibrio existente en una posición puede ser de dos tipos: *evidente* y *dinámico.* El primero de ellos implica posiciones simétricas o muy claras desde el punto de vista material, y el segundo, posiciones con desequilibrios entre ambos bandos, pero que contienen compensaciones recíprocas de tipo estratégico o táctico.

Diagrama A44



En esta posición (partida Té Kolsté-Réti; Baden Baden, 1925) existe un equilibrio material y estratégico y, a pesar de que tienen un peón retrasado en a2, las blancas pueden defender satisfactoriamente la posición. Comenta el ex campeón mundial, Dr. Lasker: "Aquí Té Kolsté cometió el error de ofrecer el cambio de torres, que pierde, por estar retrasado el péon a blanco y conceder a las negras un peón pasado. Réti observa que la jugada correcta 1. a3 habría perdido igualmente, pero su análisis contiene un error. 1. ... bxa3 2. b4 a2 3. ♖a3 d5. Réti hace que las blancas jueguen aquí 4. cxd5+, con lo cual el peón b es insostenible, pero era fácil ver que 4. ♖a6+ ♚ juega 5. ♖xa2 dxc4 6. ♖c2 dejaría a las blancas perfectamente seguras, eliminando toda ventaja. [...] Admito que después de 1. a3 ♚c5! 2. a4 las negras todavía ejercen una ligera presión, pero decir más que eso sería una exageración".

Diagrama A45



En el *diagrama A45* tenemos una posición de equilibrio dinámico.

Juegan las piezas negras y aunque las blancas tienen la presión de las dos columnas (g y h) sobre el enroque, además del fuerte alfil de c4, en realidad el posible cambio de damas, aparte de que el peón de d6 está abandonado a su suerte, igualan la posición. Las blancas acaban de jugar **29. ♖cg1**, a lo que las negras contestaron, erróneamente, **29. ... ♚h8?**, lo que permitió una fuerte réplica a las blancas, **30. ♕g6!** (las negras hubieran debido cambiar damas, con 29. ... ♛xg5 30. ♖xg5 ♜d8! –30. ... ♞xd6? 31. h6!– 31. h6 g6! 32. ♖xg6+ ♚h8, con igualdad). **30. ... ♛f6** (30. ... fxg6?? 31. hxg6+ y mate) **31. ♘c3 ♞d4** (31. ... ♞xd6 32. ♘d5 ♛f5+ 33. ♔a1! ♛xg6 34. hxg6+ ♚g8 35. ♘f6+! gxf6 36. gxf7++ (análisis del gran maestro B. Lalic.) **32. ♘e4?** y aunque las blancas acabaron ganando, era mejor 32. d7! ♞d6 (32. ... ♞c7 33. ♘e4!) 33. ♘d5 ♛f5+ 34. ♗d3! fxg6 35. hxg6+ ♚g8 36. ♘e7++. Lalic-Miles (Hastings, 1995-96).

Posiciones desequilibradas en la apertura

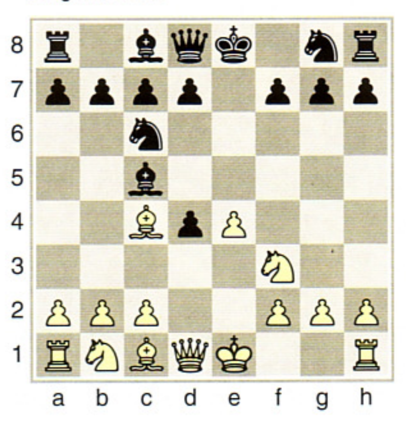
Las relaciones entre dominio del centro, espacio y desarrollo (o tiempo) se supone que son familiares ya a los estudiantes de este curso avanzado.

En la apertura se valorizan en sumo grado las alteraciones del equilibrio, que pueden producirse por una modificación sustancial de cualquiera de los factores mencionados o de varios de ellos.

Desde la misma apertura es importante distinguir si uno de los bandos ha conseguido imponer claramente su propio plan de juego, algo que se conoce como apoderarse de la **iniciativa.** La iniciativa puede derivarse de una alteración del equilibrio, pero en principio sólo significa que uno de los bandos marca el ritmo de la lucha, obligando al otro a atender a las amenazas tácticas o estratégicas planteadas.

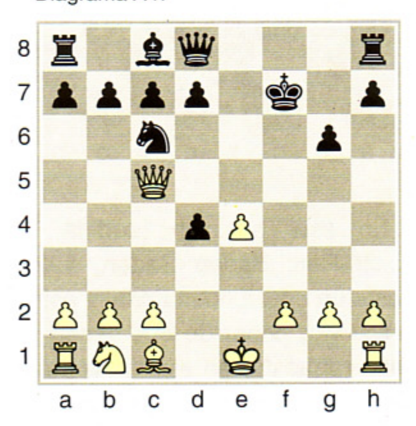
El **ataque prematuro** es un ataque erróneo, que altera el equilibrio en contra de quien lo emprende.

Diagrama A46



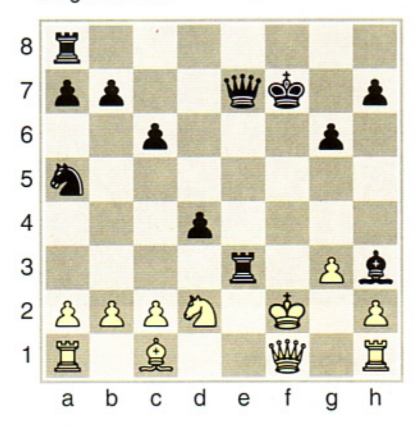
En el *diagrama A46* tenemos un ejemplo clásico en el cual, después de la cuarta jugada negra, las blancas estiman que pueden atacar, y lo hacen mediante **5. ♘g5?!** (una jugada dudosa, como pronto veremos) **5. ... ♞h6 6. ♘xf7 ♞xf7 7. ♗xf7+ ♚xf7 8. ♕h5+** (ésta es la clave de todo el ataque de apertura: las blancas recuperan pieza en c5, dejando al rey negro desenrocado) **8. ... g6 9. ♕xc5.**

Diagrama A47



Ahora las piezas blancas se encuentran subdesarrolladas y las negras pueden explotar la situación de la dama enemiga: **9. ... d6 10. ♕b5 ♜e8** (una torre muy activa, que a la vez da paso a un enroque artificial) **11. ♕b3+?** (mejor era 11. 0-0 ♜xe4 12. ♘d2 y 13. ♘f3, con cierta compensación posicional por el peón) **11. ... d5 12. f3 ♞a5 13. ♕d3 dxe4 14. fxe4 ♛h4+ 15. g3 ♜xe4+ 16. ♔f2 ♛e7 17. ♘d2 ♜e3 18. ♕b5 c6! 19. ♕f1** (si 19. ♕xa5, 19. ... ♜e2+ sería decisiva) **19. ... ♝h3!**

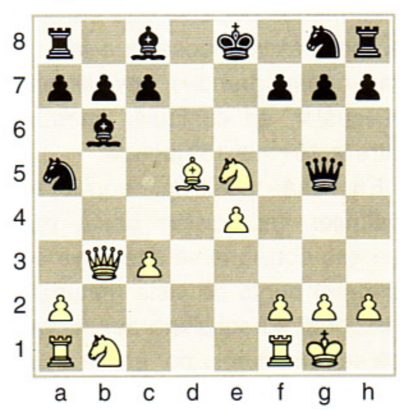
Diagrama A48



20. ♕d1 (hay que seguir evitando 20. ... ♜e2+ y 21. ... ♛e3) **20. ... ♜f8 21. ♘f3 ♚e8** y las piezas blancas se rindieron. Meek-Morphy (Mobile, 1855).

También hay otras notas discordantes, distintos tipos de errores que alteran el equilibrio y permiten una rápida refutación de la estrategia de apertura.

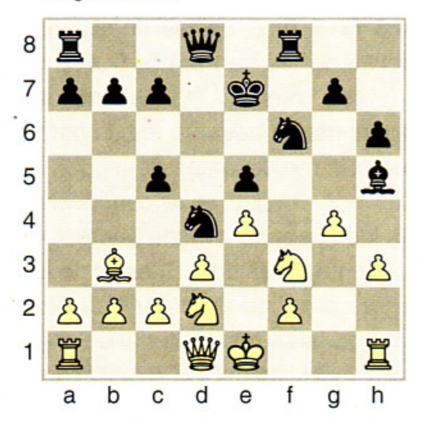
Diagrama A49



En el *diagrama A49* podemos observar cómo las piezas negras acaban de jugar 12. ... ♛xg5, omitiendo una grave amenaza sobre

su rey, confiando en que, al estar atacada la dama blanca, eso les permitirá ganar un tiempo importante y explotar su pieza de ventaja. Las blancas castigan el desequilibrio provocado así: **13. ♗c6+! ♚e7** (si 13. ... ♞xc6 –o 13. ... bxc6– 14. ♕xf7+ ♚d8 15. ♕f8++) **14. ♕xf7+ ♚d6 15. ♖d1+** y las negras se rinden, porque no pueden evitar el mate. Si 15. ... ♚xe5, 16. ♖d5+ ♚xe4 17. ♕f3++, y si 15. ... ♚c5, 16. ♕d5++ o 16. ♖d5++.

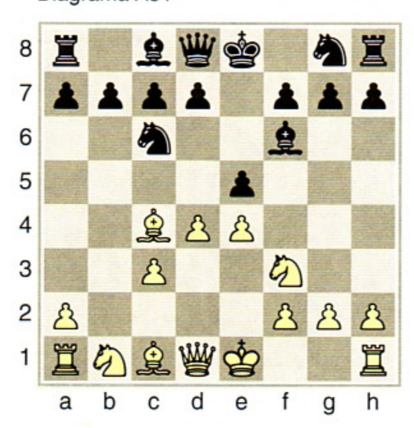
Diagrama A50



La posición del *diagrama A50* surge de un Contraataque Traxler en la Defensa Dos Caballos (1. e4 e5 2. ♘f3 ♞c6 3. ♗c4 ♞f6 4. ♘g5 ♝c5). Las blancas han cometido un serio error al jugar, de forma optimista, 13. g4? Ahora la posición del rey blanco queda muy debilitada y las negras están en condiciones de castigar la desequilibrante jugada rival. Con **13. ... ♞xg4!** quedan en evidencia todas las miserias de la posición blanca. Después de **14. ♘xd4** (si 14. hxg4, 14. ... ♝xg4 y la presión sobre f3 decide fácilmente) **14. ... ♛xd4!**, las blancas tuvieron que rendirse, por la amenaza sobre f2.

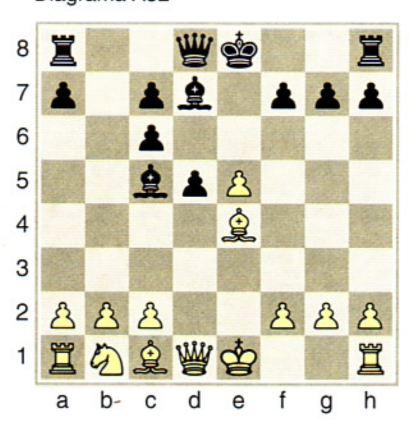
En el *diagrama A51*, después de 1. e4 e5 2. ♘f3 ♞c6 3. ♗c4 ♝c5 4. b4 (Gambito Evans) 4. ... ♝xb4 5. c3 ♝e7 6. d4, las negras han jugado 6. ... ♝f6?, una nota discordante que rompe el equilibrio de la apertura. En lugar de ello, tenían que haber jugado 6. ... ♞a5!, con la

Diagrama A51



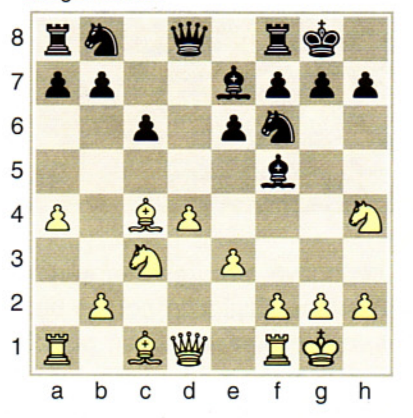
continuación 7. ♘xe5 ♞xc4. Ese error en la sexta jugada negra les permite a las blancas inclinar la lucha a su favor. La partida Winawer-André siguió así: **7. dxe5 ♞xe5 8. ♘xe5 ♝xe5 9. ♗xf7+! ♚xf7 10. ♕d5+ ♚f6 11. f4 ♝xc3+** (lo único que se consigue es acelerar el desarrollo blanco) **12. ♘xc3 c6?? 13. ♕g5+**, y las negras abandonaron. Era mejor jugar 12. ... ♚e7, pero las blancas disponen de varios métodos de ataque, con sólo un peón de menos, por ejemplo, 13. ♗a3+ d6 14. 0-0-0, con una posición abrumadora.

Diagrama A52



En una partida entre Lichtenheim y Morphy las piezas blancas acaban de jugar 10. ♗xe4 (*diagrama A52*), rompiendo el equilibrio de la posición. Las negras pueden, por lo tanto, explotar ese error de forma instructiva, desplegando un ataque ganador: **10. ... ♛h4!**, ya que se amenaza el alfil de e4 y, sobre todo, el punto f2. Sigue: **11. ♕e2 dxe4 12. ♗e3 ♝g4 13. ♕c4 ♝xe3 14. g3 ♛d8!** (ganando un tiempo decisivo: se amenaza mate en d1) **15. fxe3 ♛d1+ 16. ♔f2 ♛f3+ 17. ♔g1 ♝h3 18. ♕xc6+ ♚f8 19. ♕xa8+ ♚e7!** y las blancas no pueden seguir jugando.

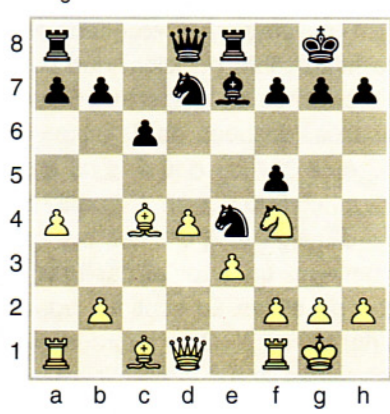
Diagrama A53

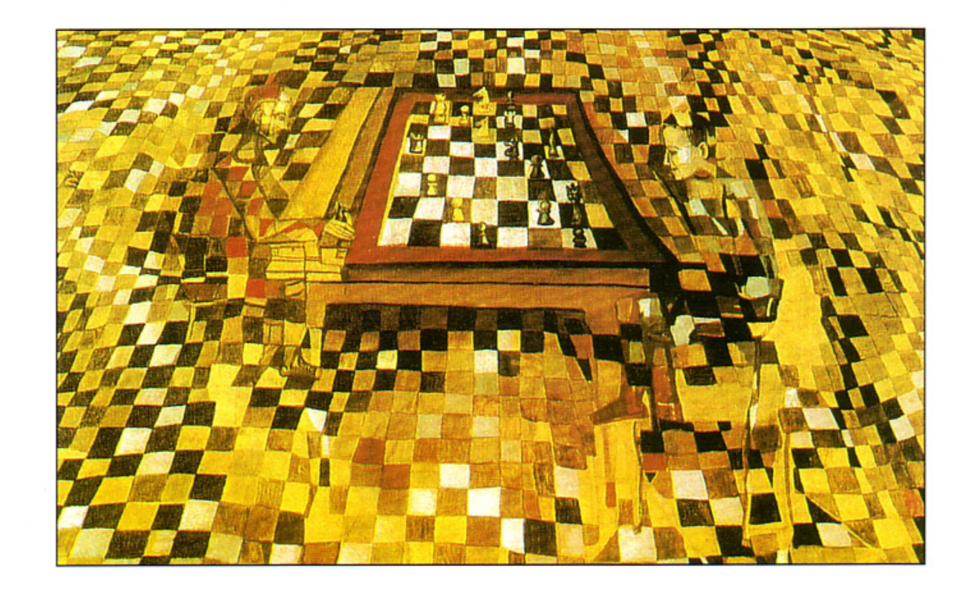


Esta posición se produjo después de **1. d4 ♞f6 2. ♘f3 d5 3. c4 c6** (la Defensa Eslava del Gambito de Dama) **4. ♘c3 dxc4 5. a4 ♝f5 6. e3 e6 7. ♗xc4 ♝e7?!** (mejor 7. ... ♝b4) **8. 0-0 0-0 9. ♘h4.**

Aquí, además de la imprecisión de la 7ª jugada, las negras cometen un nuevo error, **9. ... ♜e8?** (en lugar de 9. ... ♝g6), lo que les conduce a una posición inferior; es decir, que *han roto el equilibrio.* Siguió: **10. ♘xf5 exf5** (lo que no sólo dobla un peón en la apertura, sino que abre, en favor del alfil blanco de c4, la diagonal a2-g8) **11. ♘e2 ♞e4 12. ♘f4 ♞d7?**

Diagrama A54

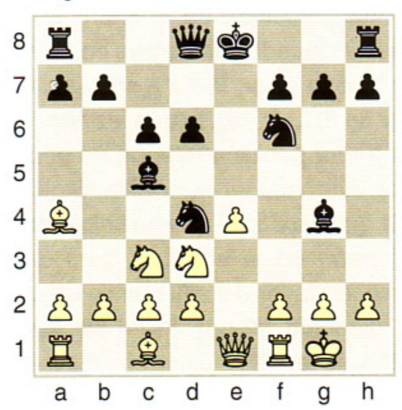




Fragmento de "Los jugadores de ajedrez" de M.H. Vieira da Silva.

Un nuevo error, que será inmediatamente castigado por las blancas, cuyas piezas ocupan posiciones muy activas: **13. ♗xf7+! ♚xf7 14. ♕b3+ ♚f6 15. ♕e6+ ♚g5 16. h4+! ♚xh4 17. g3+ ♚g5 18. ♘h3+ ♚h5 19. ♕xf5+** y las negras tuvieron que abandonar. Una variante de apertura que también hay que desechar, una vez conocida.

Diagrama A55



En el *diagrama A55* tenemos una interesante posición, que puede producirse en la Apertura Cuatro Caballos, después de 1. e4 e5 2. ♘f3 ♞c6 3. ♘c3 ♞f6 4. ♗b5 ♞d4 5. ♗a4 c6 6. 0-0 ♝c5 7. ♘xe5? d6 8. ♘d3 ♝g4 9. ♕e1. Las blancas cometieron un error al capturar el peón de e5 en su séptima jugada (lo normal es 7. d3), y ahora las negras tienen el juego prácticamente ganado, como sucedió en la partida Abonyi-Hromadka (Praga, 1908), que siguió así: **9. ... ♞f3+!! 10. gxf3 ♝xf3** (las negras amenazan una maniobra de mate: ...♛d7-g4+) **11. e5** (si 11. ♘xc5, 11. ... ♞h5!) **11. ... 0-0! 12. exd6** (si 12. exf6, tranquilamente 12. ... ♛xf6, con amenazas imparables) **12. ... ♞g4!** (las negras ponen el dedo sobre la llaga de la posición enemiga: se amenaza tanto 13. ... ♛h4, como 13. ... ♝xd6) **13. ♕e7**.

Diagrama A56



13. ... ♝xd6! (1-0). Si 14. ♕xd8, 14. ... ♝xh2++. Las negras explotaron la temeraria captura de peón.

La posición del *diagrama A57* es característica de la Apertura Española (Variante Jänisch), después de

Diagrama A57



1. e4 e5 2. ♘f3 ♞c6 3. ♗b5 f5 4. ♘c3 fxe4 (una de las líneas más activas de las negras) **5. ♘xe4 d5 6. ♘xe5 dxe4 7. ♘xc6**. Aquí las negras deben basar todo su contrajuego en movimientos del tipo 7. ... ♛d5 o 7. ... ♛g5, que conducen a una lucha aguda y, hasta ahora, teóricamente justificada. El error de las negras consiste en creer que pueden quedarse con material de más, rompiendo, de forma injustificada, el equilibrio de la posición: **7. ... bxc6? 8. ♗xc6+ ♝d7 9. ♕h5+ ♚e7** (si 9. ... g6, 10. ♕e5+, ganando material; no sería posible 10. ... ♚f7??, por 11. ♗d5+) **10. ♕e5+ ♝e6 11. f4!** (un ataque muy justificado, por la precaria situación del rey negro en el centro) **11. ... ♞h6** (11. ... exf3? 12. 0-0!) **12. f5!**

Diagrama A58



12. ... ♞xf5 13. ♖f1 ♞d4 14. ♕c5+ y las negras tuvieron que rendirse, ya que si 14. ... ♛d6, seguiría 15. ♕xd6+ y 16. ♗xa8.


Albert Fortuny

El valor relativo de las piezas

El juego del ajedrez, como sucede en la estrategia militar o en cualquier otra disciplina del saber, se rige por principios que son, generalmente, válidos y aplicables a la mayoría de las situaciones. Pero no a todas. De ahí que, por definición, existan excepciones y que, por recomendable que sea atenerse a las reglas, es preciso mantener siempre despierta la atención para detectar cualquier factor que aconseje, en un momento determinado, desviarse del principio establecido.

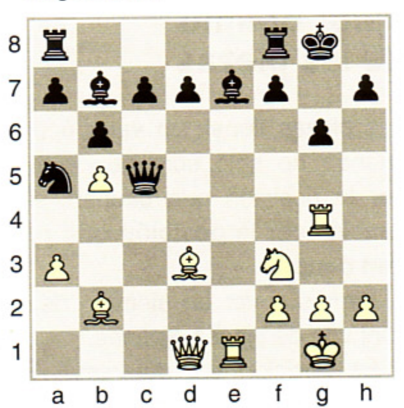
Al estudiar los fundamentos del ajedrez, se nos introduce a la conocida escala de valores, que toma por unidad al peón. Por ella sabemos que una torre equivale a cinco peones, y una dama a nueve. Pero ésa es una mera orientación que no hay que tomar como verdad absoluta. Así vemos que a lo absoluto se opone lo relativo. Debemos recordar que en el juego del ajedrez el valor real de las piezas *está siempre determinado por la posición que ocupan.*

Diferencias cualitativas de valor

Diagrama A63

En el *diagrama A63* tenemos la posición que se produjo en la partida Short-P. Nikolic (Skelleftea, 1989), después de 33. ... ♕c5. Las negras tienen dos peones más, sin embargo, la coordinación de las piezas blancas es muy superior. Dos de sus piezas menores atacan tres casillas en el entorno del rey negro y tienen la pareja de alfiles. Además, la torre domina la columna abierta e y la dama también está lista para crear amenazas sobre la columna g o a través de la diagonal h3-c8. Por el contrario, las negras tienen una pieza (el caballo de a5) fuera de juego y otra relativamente excluida de la lucha (el alfil de b2). Por otra parte, la última fila (en la que se encuentra el rey) está abandonada a su suerte. Las blancas explotaron la superioridad de sus piezas con una sencilla maniobra: **34. ♘g6+ ♚g8 35. ♕h3!** y las negras se rindieron, pues no tienen modo alguno de evitar que las blancas invadan decisivamente la última fila.

Diagrama A64



En el *diagrama A64* tenemos un ejemplo drástico del valor real de las piezas. Las negras tienen dos peones de ventaja, pero su posición está totalmente maltrecha por

las debilidades de su enroque, y el caballo de a5 y la torre de a8 se encuentran fuera de juego. Las últimas jugadas han sido 21. ♖g4 g6 y ahora las piezas blancas disponen de una forma expeditiva para rematar la lucha: **22. ♕d2! f5** (no servía 22. ... ♝xf3?, por 23. ♕h6! f6 24. ♖xg6+! ♚f7 25. ♖xf6+ ♚e8 26. ♕(♜)f8++) **23. ♕h6! ♜f6** (23. ... ♝f6 24. ♖xg6+ hxg6 25. ♕xg6+ ♚h8 26. ♘g5) **24. ♘g5! fxg4?** (también perdía 24. ... ♜f7 25. ♘xf7 ♝f8 26. ♖xg6+ ♚xf7 27. ♖g7+ ♝xg7 28. ♕xg7++) **25. ♕xh7+ (1-0)**. Si 25. ... ♚f8, 26. ♕h8++. Correa-Sunye Neto (Sao Paulo, 1989).

Estos dos ejemplos nos sirven para mostrar que las piezas no sólo tienen el valor teórico que se les asigna, sino que ilustran el principio formulado en el punto anterior: **el valor de las piezas está en función de la posición que ocupan.** Esta definición debería matizarse en el sentido de que no se refiere exclusivamente a la particular actividad de cada pieza, sino a su posición dentro de una posición dada, a su grado de coordinación con las demás piezas de su bando y a su relación de fuerza con las piezas contrarias.

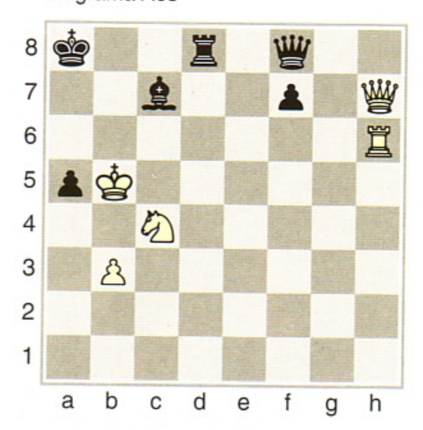
Valor óptimo de las piezas

Las piezas tienen un valor óptimo cuando no sólo son muy activas por la posición que ocupan, sino también por **la posición que pueden ocupar.**

Vamos a ver un ejemplo de un conjunto de piezas óptimas.

La posición del *diagrama A65* corresponde a un estudio de Leonid Kubbel. Podemos ver que el material está equilibrado en cuanto a piezas y que las negras tienen un peón de más. A primera vista no se aprecia una gran diferencia de actividad. Solamente la torre blanca en

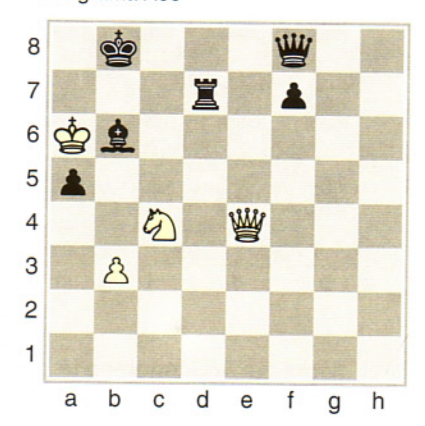
Diagrama A65



sexta se perfila muy poderosa, pero... ¡también el rey! Las piezas blancas disponen de una secuencia ganadora, que no es fácil de ver. El intento de ganar, por ejemplo, con 1. ♖a6+ ♚b8 2. ♕e4 (amenazando mate en a8) falla por 2. ... ♛b4+ 3. ♔c6 ♛b7+.

La continuación que gana es: **1. ♕e4+ ♚b8 2. ♖b6+! ♝xb6** (el alfil obstruye en b6, lo que permite la siguiente jugada de rey) **3. ♔a6! ♜d7** (evita el mate en b7).

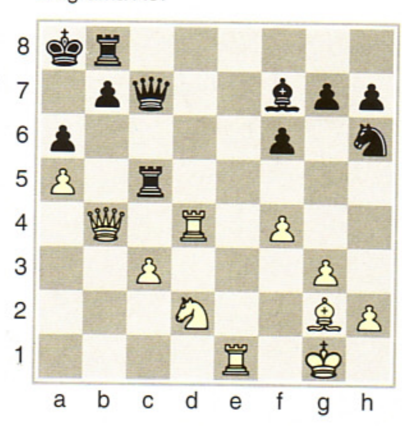
Diagrama A66



Ahora se gana con una extraordinaria jugada de atracción: **4. ♕a8+!! ♚xa8 5. ♘xb6+ ♚b8 6. ♘xd7+ ♚** juega **7. ♘xf8.** ¡El caballo ha resultado ser superior a las tres piezas enemigas (entre ellas la dama), capturándolas todas, una tras otra!

Por razones más sutiles, la posición del *diagrama A67* ilustra el valor cambiante de las piezas. Las negras acaban de jugar 33. ... ♞h6.

Diagrama A67



¿Cómo deben jugar las blancas para valorizar la fuerza de sus efectivos? La respuesta es: **34. ♕b6! ♛xb6** (única, pues se amenazaba 35. ♕xa6++) **35. axb6 ♜b5 36. ♖d6** (el dominio de las columnas abiertas por parte de las torres blancas, en conjunción con la fuerza del alfil sobre la gran diagonal y las amenazas de mate sobre la última fila, que permite el peón de b6, hacen estragos) **36. ... ♞g8** (se amenazaba mate en tres, con ♖e7, ♖xb7 y ♖d8++) **37. ♖a1 ♜f8 38. c4 ♜b2 39. c5 ♞e7 40. ♖xa6+ ♚b8 41. ♖a7 ♞c6 42. ♖d7 (1-0).** Si 42. ... ♞xa7, 43. ♖xb7+ ♚c8 (43. ... ♚a8?? 44. ♖xf7+) 44. ♖xa7, y se gana. Beliavsky-Akopian (Novosibirsk, 1993).

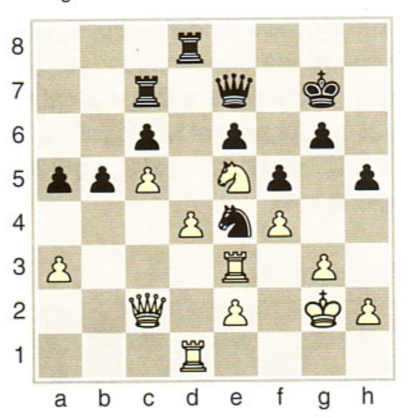
La conclusión es que hay posiciones que magnifican la fuerza de determinadas piezas, no solamente por la posición que ocupan, sino, como hemos dicho antes, **por la que pueden llegar a ocupar**.

Eliminación de la pieza activa

Eliminar las piezas enemigas más activas es uno de los factores estratégicos con que nos encontramos en la mayoría de las partidas. Esto tiene su inevitable corolario; a saber, que debemos tratar de crear y mantener activas las propias.

En el *diagrama A68* tenemos la posición que se produjo en la parti-

Diagrama A68



da Nimzovich-Buerger (Londres, 1927), después de la jugada 30 de las negras. Podemos ver que los dos bandos tienen sendos caballos situados en puntos fuertes, también conocidos como **puestos avanzados**. Puesto que tanto uno como otro son las únicas piezas menores que quedan sobre el tablero, ninguno de ellos podrá ser desalojado o cambiado por piezas del mismo valor teórico.

Aquí se plantea la cuestión del valor relativo de las piezas. Si examinamos cuidadosamente la posición, podremos ver que las cuatro torres tienen por el momento poca actividad y que es difícil activarlas, a menos que la posición se abra. Las piezas blancas tienen sólidamente bloqueado el centro y el flanco de rey. El caballo de e5 es muy fuerte, porque además de atacar cuatro casillas del campo enemigo, dos de ellas son puntos débiles (c6 y g6, bases de la cadena), lo que obligará a las negras a protegerlos con piezas pesadas. Las negras tienen todas sus bazas activas depositadas en la posibilidad de crear un peón pasado con la ruptura ...b5-b4 y en la fuerte posición de su caballo.

Nimzovich concibe un plan concreto para controlar el juego, explotando la fuerza de su caballo:

31. ♖xe4! fxe4 32. ♕xe4

Así se amenazan los peones de g6 y c6.

32. ... ♛f6

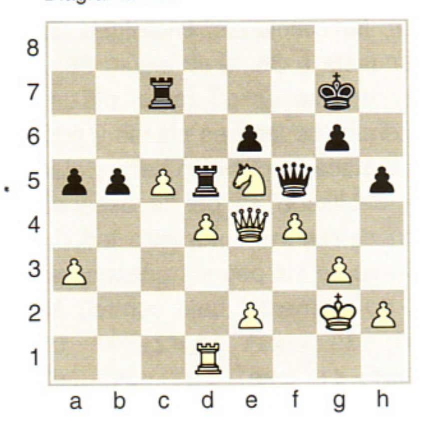
Si se juega 32. ... ♛e8?, seguiría 33. ♘xg6 ♛xg6 34. ♕e5+ y 35. ♕xc7.

33. ♘xc6 ♜d5 34. ♘e5

Mejor que 34. ♘xa5 ♜cxc5.

34. ... ♛f5

Diagrama A69



No puede decirse que la partida esté ganada para las blancas, pero sí que tienen una clara ventaja. El caballo es superior a cualquiera de las torres negras, pero ahora no puede entregarse ninguna de ellas porque las blancas tienen dos peones de más. El cambio de damas, lejos de disminuir el potencial del caballo, lo aumenta, pero las negras no tenían mucho donde elegir. Las blancas no pueden impedir que las damas desaparezcan, pero no les interesa cambiarlas en f5, ya que un peón negro controlaría el punto e4.

35. ♕d3! ♛xd3

No 35. ... ♜cxc5, por 36. e4.

36. ♖xd3 ♜d8 37. ♔f3 ♜b8

Un plan claro: las negras pretenden crear un peón pasado con el avance b4, antes mencionado.

38. ♖b3 b4 39. a4

Mejor que el cambio (39. axb4 axb4), que abriría una columna, con lo que se revalorizarían las torres negras. Éste es el tema de los valores cambiantes de las piezas.

39. ... ♜d8 40. ♔e4 ♜c8 41. ♘c4 ♜a8 42. ♖e3 ♚f6 43. ♘d2!

Típica maniobra de Nimzovich. Se busca el bloqueo del peón de b4, a la vez que, desde b3, el caballo apoyará los peones d4 y c5, manteniendo atacado el peón negro de a5. Por último, libera la casilla c4 para su rey, donde éste ocupará su posición ideal. También la ocupará el caballo, ¡un modelo de pieza polivalente!

43. ... ♚e7 44. ♘b3 ♜a7 45. ♔d3 ♜d5 46. h4

Las blancas han cerrado ambos flancos, porque buscan decidir el juego en el centro.

46. ... ♜a8 47. ♔c4 ♚d7 48. ♖d3 ♚c7 49. ♖d1 ♜d7 50. ♖g1

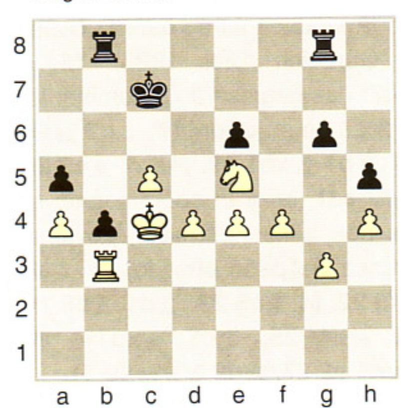
Amagando la ruptura g4.

50. ... ♜f7 51. ♖b1 ♚b7 52. ♘d2

Una vez traspasado el control de b3 a la torre, el caballo parece iniciar un viaje hacia d6, vía c4, pero, ¡en realidad se dirige a su querida casilla e5, vía f3, desde donde paralizará el juego negro, apoyando el avance de los peones blancos en el centro!

52. ... ♚c6 53. ♘f3 ♚c7 54. ♘e5 ♜g7 55. ♖b3 ♜b8 56. e4 ♜g8

Diagrama A70



Sin comentarios. Las blancas tienen dos terroríficos peones pasados y unidos en el centro, que deciden la lucha.

57. d5 exd5 58. exd5 ♜bc8 59. d6+ ♚d8 60. ♔d5 ♜g7 61. c6

Las negras se rindieron. Rey y caballo blancos llevaron el peso del juego, mientras que las tres torres desempeñaron un papel meramente pasivo, lo que ilustra el valor relativo de las piezas.

Coordinación óptima de piezas

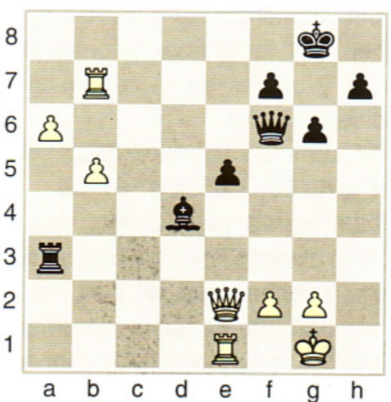
Lo más importante es que la actividad de las piezas sea en función del conjunto: una óptima coordinación de juego entre sus piezas es el objetivo de los maestros del ajedrez.

Diagrama A71



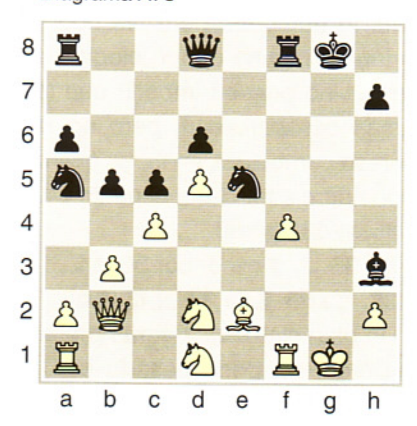
En el *diagrama A71* hay un buen ejemplo. Las blancas acaban de jugar 16. ♗xe4. Las negras tienen la pareja de alfiles y el caballo enemigo de c3 está clavado. Adams demostró cómo explotar estos factores favorables en su partida contra D. Gurevich (Biel, 1993): **16. ... ♛e7!** (las negras van a dominar las casillas de su color) **17. ♗g2 ♛e5! 18. ♖b1 ♜xb1 19. ♘xb1 ♝e6 20. ♘d2 c3!** (la gran coordinación de los dos alfiles permite apoyar el avance del peón pasado) **21. ♘e4 ♝f5 22. f4 ♛a5 23. ♖d1 ♜b8 24. h4 ♛a4 25. ♘c5 ♛xd1+! 26. ♕xd1 c2 27. ♕d2 ♜b1+ (0-1).**

Diagrama A72



En la posición del *diagrama A72* impresionan los dos peones blancos (pasados y unidos) del flanco de dama, junto con la torre en séptima. Por si eso fuera poco, las blancas cuentan con calidad de ventaja. Pero, las negras tienen una carta en la manga para neutralizar las acciones enemigas. En respuesta a 38. ♕e2 siguió **38. ... e4!** (la idea es utilizar el máximo potencial de las tres piezas y peón para atacar la posición del rey blanco, debilitada ya por la desaparición del peón h; por otro lado, el avance de los peones pasados está, de momento, bajo control) **39. ♖d1** (39. ♕xe4? ♝xf2+ 40. ♔f1 ♝xe1+ 41. ♔xe1 ♜a1+) **39. ... e3!** (*el peón-ariete*) **40. ♖xd4 ♛xd4 41. g3?** (mejor era 41. fxe3 ♜xe3 42. ♖d7!, atacando la dama, que habría conducido a tablas por repetición de posiciones –análisis de M. Tahl–) **41. ... exf2+ 42. ♔h2 f1♞+ 43. ♕xf1 ♜a2+ 44. ♔h3 ♛d4 45. g4 ♛g3+ (0-1).** Lutikov-Bronstein (Kiev, 1964).

Diagrama A73



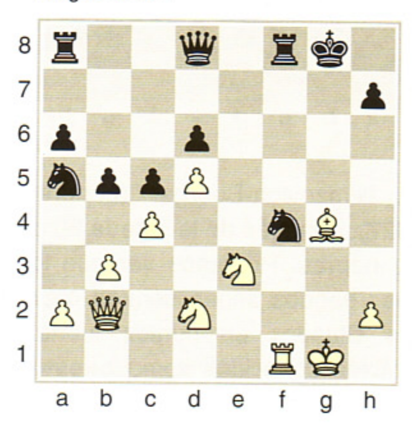
Esta posición se produjo en la décima partida del match por el Campeonato Mundial de 1966 (tras 20. ... ♝h3), entre Petrosian y Spassky. Puesto que no es posible capturar el caballo (21. fxe5) por 21. ... ♛g5+, seguramente Spassky esperaba 21. ♖f2 para seguir con 21. ... ♛h4. Pero Petrosian concibe un excelente plan para optimizar la fuerza conjuntada de sus piezas:

21. ♘e3!!

Un sacrificio de calidad por pasiva que no ha de ignorarse, ya que ahora sí se amenaza tomar el caballo, al quedar protegida la casilla g2.

21. ... ♝xf1 22. ♖xf1 ♞g6 23. ♗g4! ♞xf4?

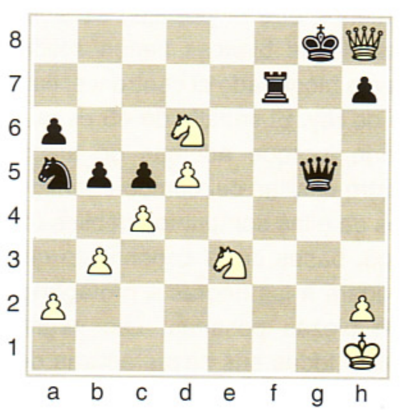
Diagrama A74



Mejor era 23. ... ♛f6!, aunque después de 24. ♗e6+ ♚h8 25. ♕xf6+ ♜xf6 26. f5 ♞e5 27. ♘e4! las blancas lograrían clara ventaja.

24. ♖xf4! ♜xf4 25. ♗e6+ ♜f7 26. ♘e4 ♛h4 27. ♘xd6 ♛g5+ 28. ♔h1 ♜a7 29. ♗xf7+ ♜xf7 30. ♕h8+!

Diagrama A75



Las negras se rindieron, ya que si 30. ... ♚xh8 sigue 31. ♘xf7+ y 32. ♘xg5, con pieza y dos peones de ventaja. Otra vez se puso de manifiesto el valor real o relativo de las piezas. Las blancas jugaron una secuencia ganadora, con tres piezas contra dos, ya que el caballo de a5 fue sólo una pieza decorativa.

Cada Test consta de diez preguntas y treinta posiciones. El estudiante del curso debe contestar a las preguntas y resolver las posiciones sin utilizar el tablero. A fin de que él mismo pueda evaluar su grado de aprovechamiento, debe concederse un punto por cada una de las preguntas respondidas correctamente, así como por cada una de las primeras 25 posiciones resueltas con acierto, y dos puntos por cada una de las cinco últimas posiciones resueltas correctamente.

Según la puntuación obtenida, se estima que su asimilación de los temas ha sido:

Óptima	Más de 40 puntos.
Notable	31 - 40 puntos.
Satisfactoria	26- 30 puntos.

Por debajo de esta puntuación, se recomienda al estudiante repasar las cinco lecciones precedentes y volver a efectuar el Test.

Preguntas y posiciones

1. ¿Cómo se llama el punto débil de una cadena de peones?

2. ¿Qué es un peón doblado?

3. ¿Por qué es problemático el avance de peones?

4. Indique cuatro tipos de peones, por su relación estratégica con la estructura general de peones.

5. ¿Cuáles son los factores fundamentales que definen una posición? (Mencione, al menos, tres.)

6. ¿De qué forma pueden debilitarse los peones? (Mencione tres.)

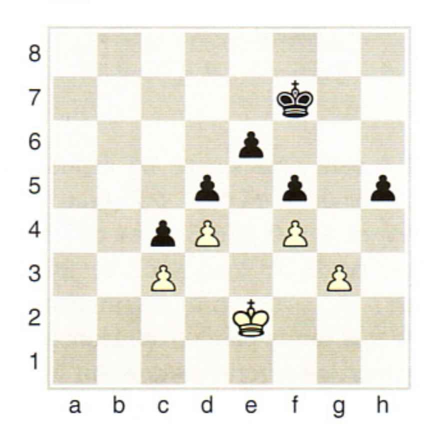
7. ¿Cuándo existe equilibrio dinámico en una posición?

8. ¿Qué significa tener la iniciativa?

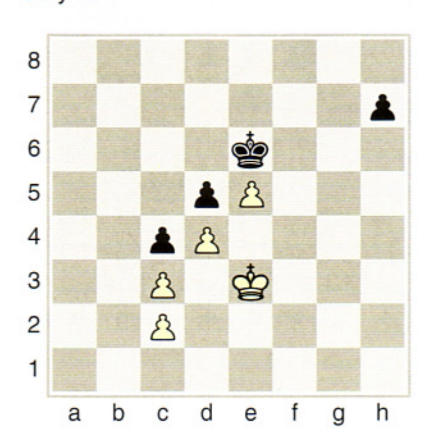
9. ¿Qué determina el valor real de las piezas?

10. ¿Qué es más importante en un grupo de piezas de un mismo bando, además de que cada una de ellas sea activa?

11. ¿Qué tipo de peones son los de e6 y g3??

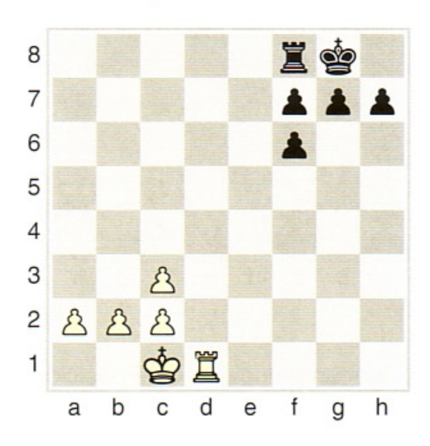


12. ¿Qué tipo de peones son los de e5 y h7?

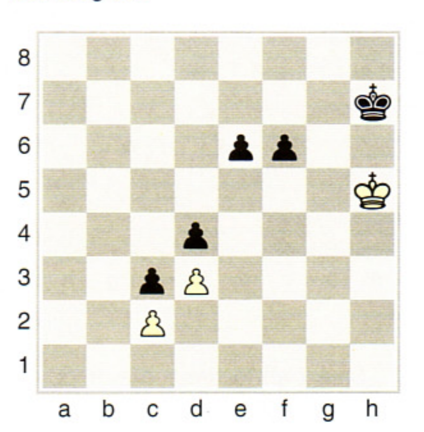




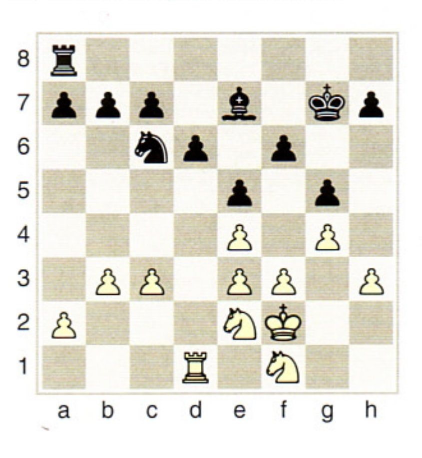
13. Las estructuras de peones que vemos, ¿son mejores o peores, desde el prisma del enroque, que si no existiese el peón doblado?



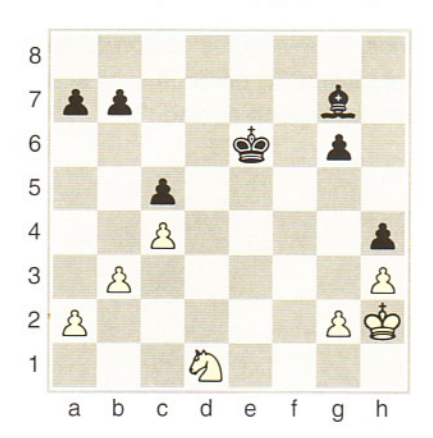
14. ¿Cómo se llaman los peones de e6 y f6 desde el punto de vista estratégico?



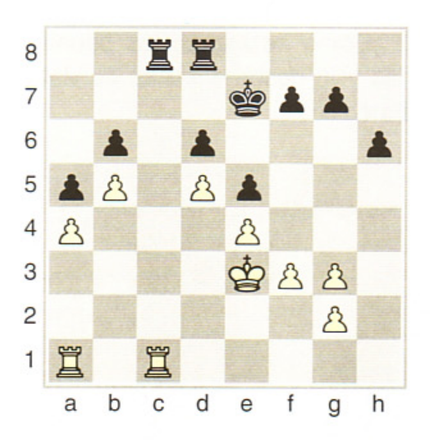
15. ¿Qué posición es superior, según la estructura de peones, la blanca o la negra? ¿Hay algún factor adicional que lo ratifique?



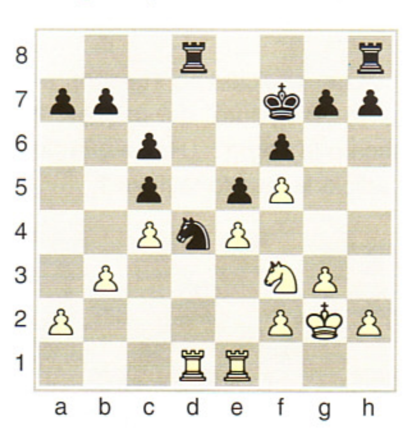
16. Juegan negras. ¿Qué pieza es superior, el alfil o el caballo? ¿Cuál debe ser la primera jugada negra?



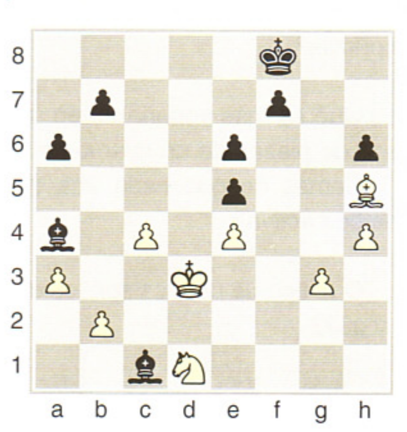
17. Juegan blancas. ¿Qué posición es superior, la de las blancas o la de las negras? ¿Por qué?



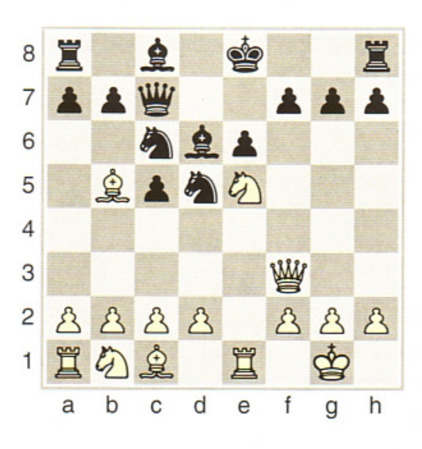
18. ¿Qué bando tiene mejor posición? ¿Por qué?



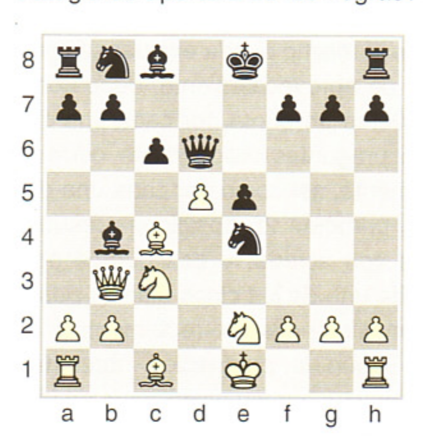
19. Las negras acaban de jugar 34. ... ♝a4. ¿Qué deben contestar las blancas? ¿Hay algún plan para que uno de los bandos desequilibre la posición?



20. A esta posición se ha llegado después de 1. e4 c5 2. ♘f3 ♞c6 3. ♗b5 e6 4. 0-0 ♞f6 5. ♖e1 d5? 6. exd5 ♞xd5 7. ♘e5 ♛c7 8. ♕f3 ♝d6? (8. ... a6 era el mal menor). ¿De qué forma pueden las blancas explotar los errores negros en las jugadas 5ª y 8ª, que han desequilibrado decisivamente la posición?



21. La posición del diagrama se ha producido después de 1. d4 d5 2. c4 dxc4 3. ♘xc3 e5 4. d5 c6?! (4. ... f5) 5. e4 ♝b4 6. ♗xc4 ♞f6 7. ♕b3 ♛d6 8. ♘e2 ♞xe4? ¿Cómo deben jugar las blancas para refutar la estrategia de apertura de las negras?

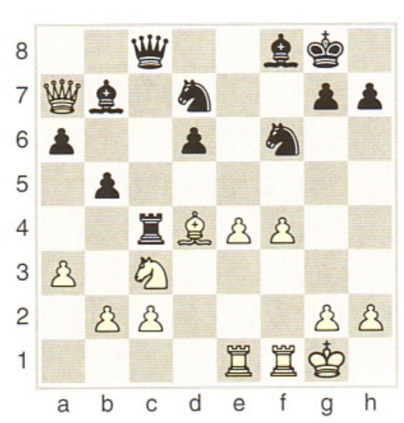


22. A esta posición se llegó en la partida Rodzinski-Alekhine (París, 1913), después de 1. e4 e5 2. ♘f3 d6 3. ♗c4 ♞c6 4. c3 ♝g4 5. ♕b3? ♛d7 6. ♘g5 ♞h6 7. ♗xf7+? ♞xf7 8. ♘xf7 ♛xf7 9. ♕xb7. Las blancas se obsesionaron con el ataque sobre f7 para conseguir esta doble amenaza sobre la torre de a8 y el caballo de c6. ¿De qué modo pueden las piezas negras refutar tal estrategia?

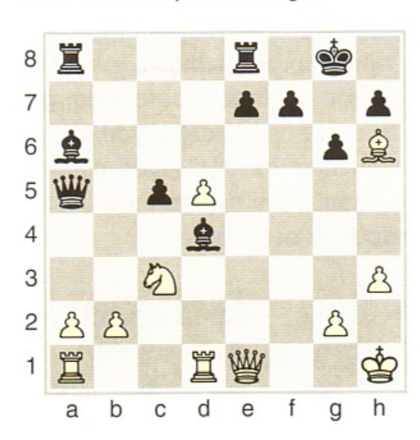




23. Las blancas han sacrificado dos piezas menores por torre y dos peones y, aunque sus piezas están bien coordinadas, la dama ha quedado fuera de juego. Con su último movimiento, 18. ♗d4?!, han agravado su situación. ¿Cuál es la réplica de las negras?

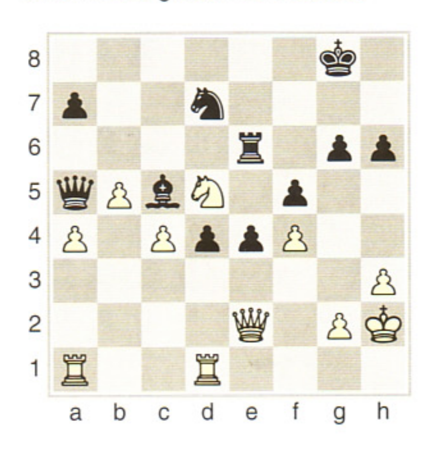


24. ¿De qué forma pueden explotar las blancas la mejor coordinación de sus piezas? ¿Cómo pueden debilitar el enroque enemigo?





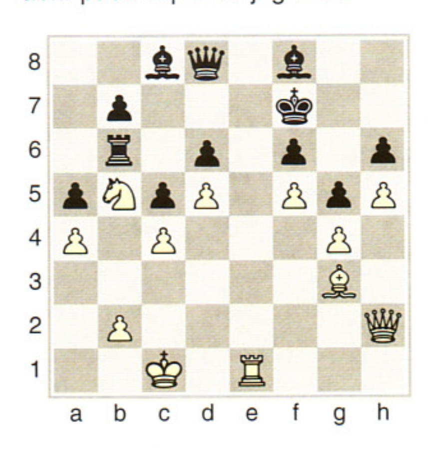
25. Con su última jugada, 36. ... e4, las negras consiguen: dos fuertes peones centrales, pasados y unidos. Las blancas pueden poner en evidencia las debilidades de la posición rival. ¿Qué haría usted?



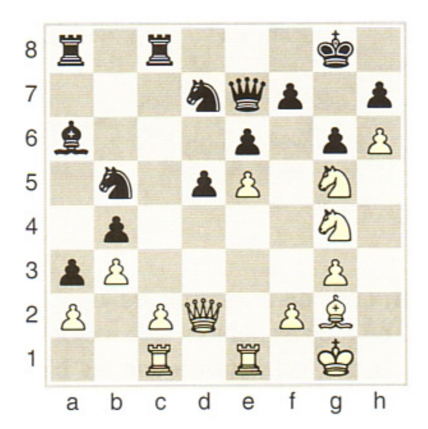
26. La última jugada de las negras ha sido 18. ... ♝e4? ¿Ve usted algún modo de refutarla?



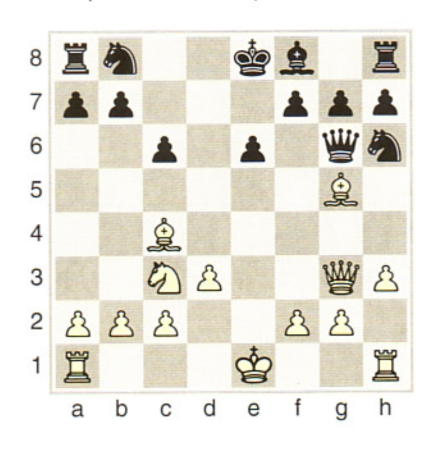
27. Juegan blancas. En esta posición se da un claro dominio espacial de las blancas, difícil de traducir en victoria. ¿Cómo se puede abrir paso el primer jugador?



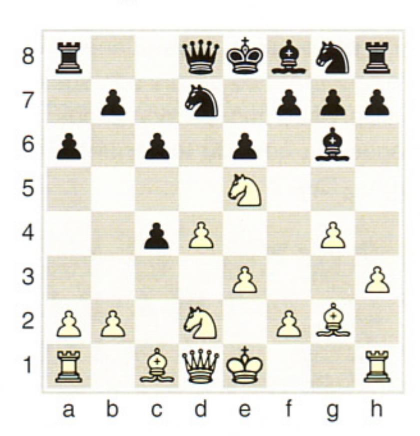
28. Las negras acaban de jugar 24. ... ♞b5. Este caballo amenaza con hacerse superactivo desde c3 y, caso de capturar el peón de a2, las negras encontrarían una buena baza en su peón pasado de a3. Por otra parte, las blancas tienen controlado el flanco de rey con sus caballos y sus peones avanzados. Ha llegado la hora de tomar una decisión. ¿Cuál?



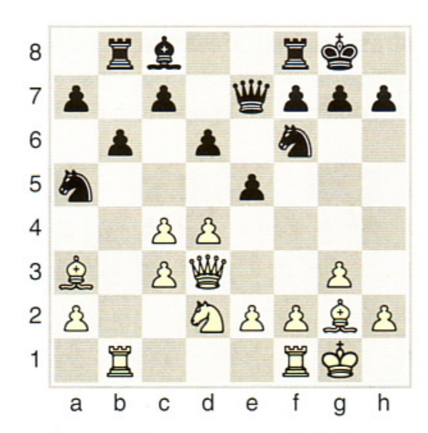
29. Las negras han perdido demasiado tiempo y se encuentran muy retrasadas en desarrollo. ¿Cómo castigaría usted, con blancas, este desequilibrio en la apertura?



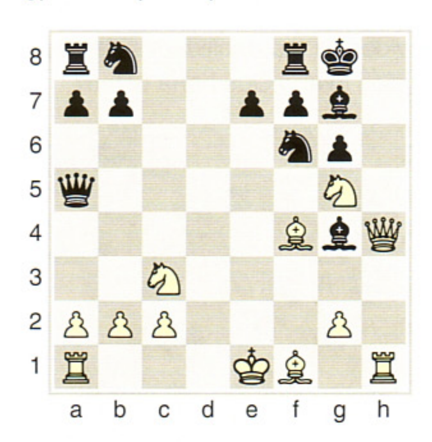
30. En esta posición le corresponde jugar a las blancas. ¿Cuál es el mejor plan? ¿Reforzar el caballo de e5? ¿Cambiarlo por el alfil o por el caballo? ¿Cuáles son sus razones?



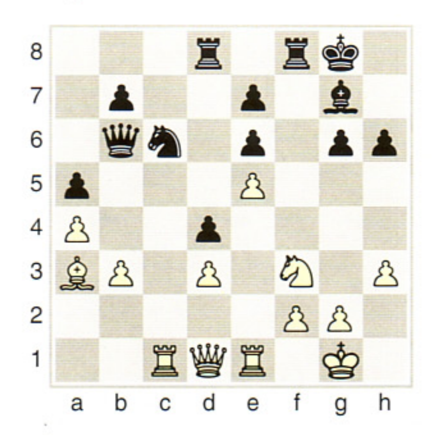
31. Las negras acaban de jugar 12. ... b6 (quizás hubiera sido mejor 12. ... ♝d7), en vista de que las blancas amenazaban 13. dxe5 ♕xe5 14. ♖b5, ganando pieza. ¿Cuál es, ahora, la mejor jugada para las blancas?



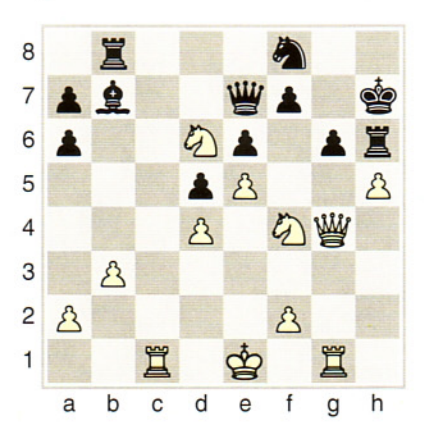
32. El último movimiento ha sido 14. ... ♝g4. Jugando con blancas, ¿por cuál plan optaría usted?



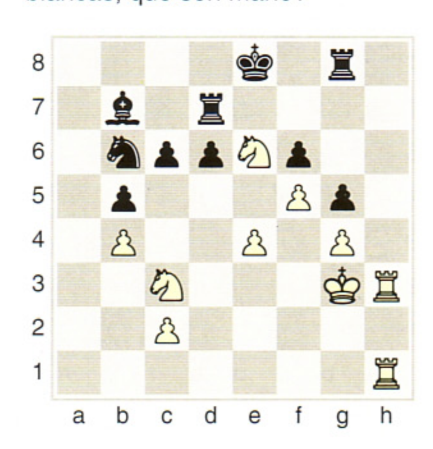
33. Las negras acaban de jugar 21. ... ♜ad8? (mejor era 21. ... ♜ac8). ¿De qué forma pueden explotar las blancas la superioridad relativa de sus piezas?



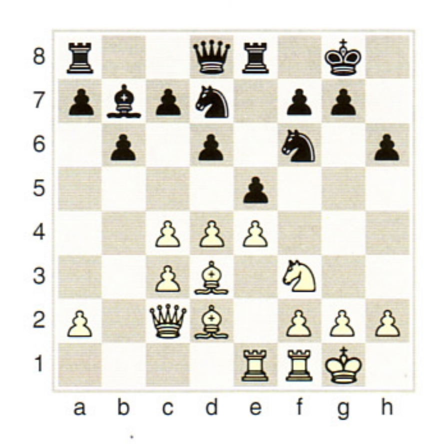
34. En esta posición las blancas ejercen un fuerte dominio pero todos los puntos están bien defendidos. ¿Cómo puede usted eliminar la pieza defensiva clave?



35. He aquí una posición con abrumadora ventaja de las piezas blancas, definida sobre todo por la excelente posición de su caballo (e6) y por el dominio que sus torres ejercen sobre la columna abierta h. ¿Cómo puede usted materializar la superioridad del conjunto de piezas blancas, que son mano?



36. Esta posición se produjo en la partida Janowski-Nimzovich (San Petersburgo, 1914), después de 13. ♖ae1. Las blancas tienen un centro impresionante, a pesar de su peón doblado (sobre todo, gracias a ese peón doblado de c3, que refuerza el de d4). ¿Qué plan deben seguir las negras para destruir o debilitar ese centro?

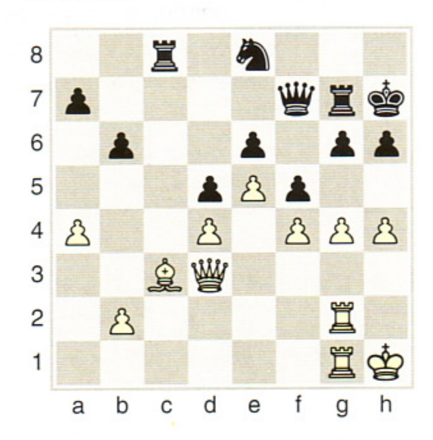




37. Las blancas tienen una clara superioridad estratégica, pero deben prestar atención a su peón e5, que ejerce una presión muy fuerte sobre la posición enemiga. ¿Cuál es el mejor plan?



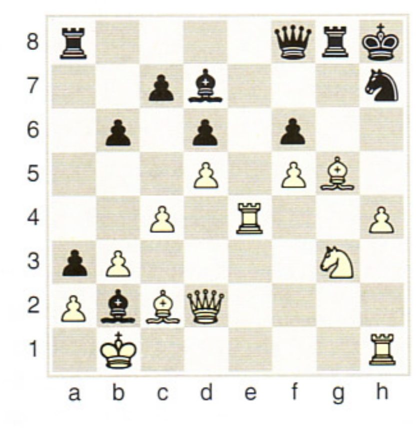
38. En la posición del diagrama las blancas jugaron 32. g5? y después de 32. ... h5 el flanco de rey quedó bloqueado. Sin embargo, las blancas disponían de un buen plan para acentuar su ventaja estratégica. ¿Cuál es?



39. En esta posición (partida Flohr-Keres; Kemeri, 1937, después de 24. ... h6) las blancas decidieron eliminar la pieza activa de las negras con 25. ♗xe4?, que resultó ser una decisión errónea. ¿De qué otro plan disponían las blancas, con el mismo fin?



40. Aquí tenemos una situación explosiva en la que las blancas disponen de un fuerte plan para optimizar la fuerza de juego de sus piezas. ¿Lo ve usted?







Soluciones:

1. Base.

2. Un peón doblado es aquel que se encuentra en la misma columna que otro de su mismo color.

3. Porque todo avance de peones es debilitador y porque los peones no pueden retroceder.

4. Aislados, unidos, retrasados, doblados, colgantes y pasados.

5. Seguridad de los reyes, relación de fuerzas materiales, estructura de peones, fuerza de juego del conjunto de piezas y grado de colaboración de las piezas entre sí y de piezas y peones.

6. Provocando su avance, aislándolos, doblándolos y dislocando la cadena.

7. Cuando hay factores desiguales, pero cada bando tiene compensaciones de tipo posicional.

8. Cuando uno de los bandos impone su ritmo, su plan de juego.

9. La posición que ocupan.

10. El grado de coordinación entre ellas.

11. Peones retrasados.

12. Peones pasados.

13. Son mejores, puesto que el enroque tiene la protección de un peón adicional.

14. Peones colgantes.

15. Las blancas tienen una posición superior, puesto que pueden situar un fuerte caballo en f5. Por otro lado, el alfil está prácticamente encerrado por sus peones, lo que hace que tenga una gran desventaja cualitativa con cualquiera de los caballos blancos.

16. El alfil es muy superior. La primera jugada debe ser 1. ... ♝d4, encerrando al caballo.

17. Las blancas tienen ventaja, porque pueden jugar 1. ♖c6, apoderándose de la columna c. Las negras no pueden cambiar porque crearían un fuerte peón pasado y apoyado. Después de 1. ... ♜b8 sigue 2. ♖ac1. El peón doblado, en este caso, no tiene influencia en la lucha.

18. A pesar del peón doblado, las negras tienen mejor posición, debido a su fuerte control de la casilla d4. El cambio sería nefasto para las blancas, porque al mismo tiempo que las negras se liberarían de su peón doblado, obtendrían uno pasado y apoyado en la columna d.

19. 35. ♘c3 y, caso de 35. ... ♝c6, se repetirían posiciones con 36. ♘d1. Si 35. ... ♝b3, 36. ... ♝d1 y no es posible inclinar la balanza de ningún lado. El peón doblado no es, aquí, un factor determinante. Tahl-Fischer (Zurich, 1959).

20. Con 9. ♘xc6 bxc6 10. ♕xd5 ♝xh2+ 11. ♔h1 0-0 12. ♕h5, ganando pieza.

21. 9. dxc6 0-0 10. 0-0 ♝xc3 (10. ... ♞c5!?) 11. cxb7 ♝xb7 12. ♕xb7 ♞c6 13. bxc3, con pieza de más.

22. La partida siguió así: 9. ... ♚d7! 10. ♕xa8 ♛c4 11. f3 ♝xf3! 12. gxf3 ♞d4! 13. d3 (13. cxd4 ♛xc1+ 14. ♔e2 ♛xh1) 13. ... ♛xd3 14. cxd4 ♝e7! 15. ♕xh8 ♝h4++.

23. 18. ... d5! (se amenaza 19. ... ♜xd4! y 20. ... ♝c5) 19. ♔h1 dxe4 y las negras han conseguido ventaja decisiva. Kliavin-Tahl (Riga, 1958).

24. Eliminando la mejor pieza defensiva de las negras: 1. ♖xd4! cxd4 2. ♕e5 f6 3. ♕e6+ ♚h8 4. ♕f7 ♜g8 5. ♖e1 ♜ae8 6. ♖xe7 ♜xe7 7. ♕xe7 ♛b6 (7. ... ♛d8 8. ♗g7+!) 8. d6 (1-0). Szek-Grabitz (Braunschweig, 1964).

25. Gracias a la activa posición de su caballo y a las debilidades del enroque negro, las blancas disponen de un plan muy eficaz, que comienza con 37. g4!, y después de 37. ... ♛d8 (la dama estaba alejada de la acción; si 37. ... fxg4, 38. ♕xg4 es muy fuerte) 38. gxf5 gxf5 39. ♕h5 ♛f8 40. ♖a2 (ahora ambas torres están listas para atacar al rey negro) 40. ... d3 41. ♖g2+ y las negras se rindieron. Bronstein-Petrosian (URSS, 1978).

26. Sí, eliminando la pieza activa: 19. ♖xe4! dxe4 20. ♕g4+ ♚d8 (20. ... ♚b8 21. ♘d7+ ♚a8 22. ♘f6) 21. ♗a5! b6 (21. ... ♛xa5?? 22. ♕d7++) 22. ♕xe4! f5 23. ♘xc6+ ♚c8 (23. ... ♚d7 24. ♕xf5+ ♚xc6 25. ♕d5+ ♚d7 26. ♕xg8) 24. ♕e6+ (1-0). Yakovich-Hoogendoorn (Amsterdam, 1995).

27. Con 1. ♖e6! ♝xe6 2. fxe6+ (la entrega de la torre ha creado un fuerte peón pasado apoyado y, lo que es más importante, ha abierto la diagonal b1-h7 para la dama blanca) 2. ... ♚e8 (2. ... ♚g7 3. ♕c2 ♛e8 4. ♗e1 ♜a6 5. ♘c7; 2. ... ♚e7 3. ♕c2 ♝g7 4. ♕g6 ♛f8 5. ♗e1 ♜a6 6. ♘c7 ♜a7 7. ♗g3 ♝h8 8. ♘e8! ♛xe8 9. ♗xd6+ ♚d8 10. ♗c7+) 3. ♕c2! f5 4. ♕xf5 ♛e7 5. ♕g6+ ♚d8 6. ♗e1! (1-0). Si 6. ... ♜a6, 7. ♗c3 y 8. ♗f6. Kasparian-Makogonov (URSS, 1946).

28. 25. ♗xd5! ♜d8 26. ♗xa8 ♞xe5 27. ♕xd8+ ♛xd8 28. ♖xe5 ♞c3 29. ♗f3 f5 30. ♘xe6 ♛d2 (1-0). Bronstein-O'Kelly (Beverwijk, 1963).

29. 1. ♘b5! cxb5 2. ♕xb8+! ♜xb8 3. ♗xb5++.

30. Reforzar la defensa del caballo sería provisional, puesto que las negras insistirían en atacarlo. Cambiar en g6 es tentador, porque permitiría a las blancas quedarse con la pareja de alfiles. Pero el mejor plan es cambiar el caballo, ya que con el cambio se debilita aún más la defensa del punto b6: 1. ♘xd7! ♛xd7 2. ♘xc4 ♛c7 (se amenazaba 3. ♘b6; 2. ... ♝b4+ 3. ♔e2) 3. ♗d2 (amenazando 4. ♗a5) 3. ... a5 4. e4. Las blancas tienen gran ventaja estratégica, por su dominio en el centro, la restricción del alfil de g6, etc. Pachman-Sajtar (Bucarest, 1949).

31. 13. c5!, librándose del peón doblado. No es posible 13. ... dxc5 por 14. ♗xc5, ganando calidad.

32. Después de 15. ♗d3 ♞bd7, un posible plan es ♔d2, ♖h2, ♖dh1, etc. Pero en su partida contra Palmiotto de la Olimpiada de Munich (1958), Bronstein prefirió jugar 16. 0-0!! (una decisión sorprendente, pero las blancas no necesitan en realidad su torre en la columna h: dama y caballo forman un equipo letal. Sólo hay que eliminar el caballo de f6) 16. ... ♝h5 (¡y también el alfil!) 17. ♖ae1 e5 18. ♗d2 ♛c5+ 19. ♗e3 ♛c6 20. ♗b5 ♛c7 21. ♗e2 y las negras se rindieron poco después.

33. Con 22. ♖xc6! bxc6 23. ♗xe7 ♜b8 24. ♗xf8 ♝xf8 25. ♖e4! ♝c5 (25. ... ♛xb3 26. ♕xb3 ♜xb3 27. ♘xd4 ♜xd3 28. ♘xc6 ♝c5 29. ♖f4 g5 30. ♖f6 –análisis de Smyslov–) 26. ♕c1! ♚g7 27. ♕c4 ♚f7 (ahora el rey negro sucumbirá al ataque conjunto de dama y torre blancas) 28. ♖f4+ ♚e7 29. ♖f6 (1-0). No hay defensa del punto e6. Smyslov-Z.Polgar (Praga, 1995).

34. La pieza clave de la defensa es la dama negra. Por tanto, 1. ♕g5! ♛xg5 (1. ... ♛d7 2. ♕f6) 2. ♖xg5 ♚g8 3. ♖c7 ♝a8 4. ♘xf7 y la posición negra se desmorona. Joppen-Jäger (Berlín, 1953).

35. 1. e5!! dxe5 (1. ... fxe5 2. ♘e4 ♞d5 3. ♖h7) 2. ♘e4 ♞d5 3. ♘6c5 ♝c8 4. ♘xd7 ♝xd7 5. ♖h7 ♜f8 6. ♖a1 ♚d8 7. ♖a8+ ♝c8 8. ♘c5 (1-0). Lasker-Capablanca (San Petersburgo, 1914).

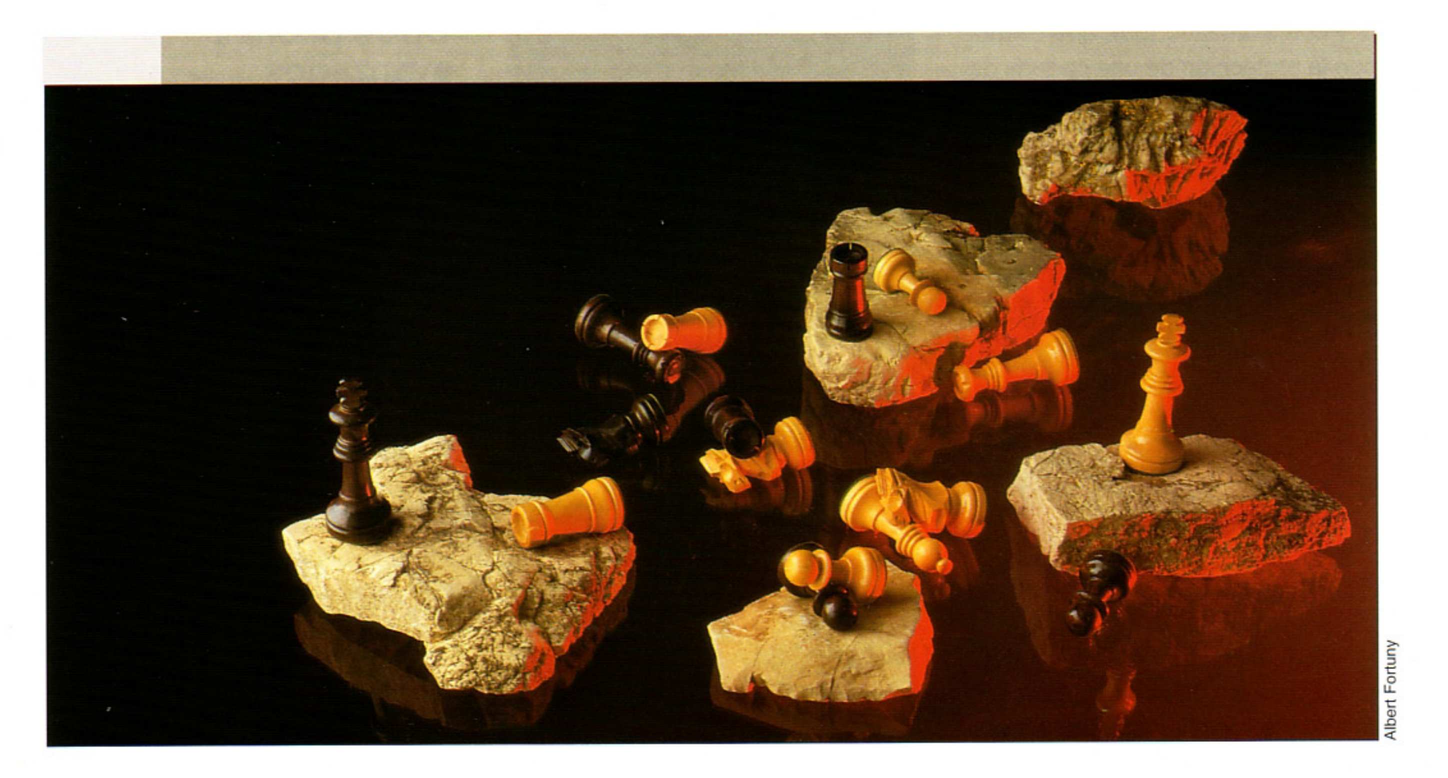
36. Las negras deben tratar de forzar el cambio dxe5, o bien el avance d4-d5, después de lo cual los peones doblados c3 y c4 de las blancas serán una rémora. Hay dos posibles planes para conseguir ese objetivo: *a)* ♞f8, ♞g6, ♜e7, ♛e8, etc., amenazando el peón e4. *b)* ♞h7, ♞f8, ♞e6 y, eventualmente, c5.

37. 1. ♖xd7! (eliminando la pieza activa: ataca e5 y defiende al rey negro) 1. ... ♝xd7 2. ♗d3 h6 3. ♕f4 (3. ♕xh6? ♛xe5) 3. ... ♚f8 4. ♖xg7! ♚xg7 5. ♕f6+ ♚f8 (5. ... ♚g8 6. ♕xh6) 6. ♗g6 (1-0). Keres-Szabo (URSS-Hungría, 1955).

38. 32. h5! gxh5 33. gxf5 ♛xf5 (33. ... ♜xg2 34. ♖xg2 ♛xf5 35. ♕g3, con ventaja) 34. ♖xg7+ ♞xg7 35. ♕g3 ♜c7 (♛f7) 36. ♗b4, con clara ventaja. Mikenas-Rellstab (Kemeri, 1937).

39. Las blancas deben conservar su alfil de *fianchetto*. Mejor hubiera sido 25. ♘e2 ♚h7 26. ♕b2 ♜f7 27. ♘c3, seguido del cambio. Ahora no sería bueno para las negras 27. ... ♞xc3?, por 28. ♕xc3, seguido de e4, con fuerte presión.

40. 30. ♖e6!! ♝e5 (30. ... fxg5 31. hxg5) 31. ♘e4 ♝xe6 32. dxe6 c6 33. ♗h6 ♛e7 34. ♘g5! fxg5 (se amenazaba 35. ♘f7+) 35. hxg5 (en este momento las blancas sólo tienen dos peones por una torre, pero sus tres peones pasados y unidos son una fuerza devastadora) 35. ... ♜a7 36. ♕d3 ♝f6 37. gxf6 ♛xf6 38. ♗c1 d5 39. cxd5 cxd5 40. ♖h6 ♛e5 41. f6 (1-0). Petursson-Djurhuus (Gausdal, 1995). La superioridad de la torre blanca sobre cualquiera de las torres enemigas y los dos peones pasados que atacaban tres casillas vitales en el campo negro resultaron imparables.



Albert Fortuny

Avances de peones centrales

Hemos dicho ya que todo avance de peón implica un debilitamiento. Cuando se trata del avance de peones centrales en la apertura, ese debilitamiento es preciso, porque el avance también encierra compensaciones. Así, un peón que avanza de e2 a e4 debilita los puntos d3, f3, d4 y f4 (estos últimos podrían estar protegidos con el peón situado en e3). Pero también ocupa una posición central y abre perspectivas de juego a otras piezas.

Con el avance de un peón se da a la posición un carácter más rígido, a veces incluso de bloqueo. Pensemos, por ejemplo, en la Defensa Francesa, donde después de 1. e4 e6 2. d4 d5 3. e5 (Variante Nimzovich), o en la Caro-Kann, después de 1. e4 c6 2. d4 d5 3. e5 (Ataque Teichmann) se crea una especie de bloqueo central ya en la tercera jugada.

El peón en cuarta es un avance controlado, puesto que el peón queda cerca del radio de acción de sus propias piezas, ya que sigue dentro de su campo.

Recuerde

Todo peón avanzado es un punto débil o potencialmente débil.

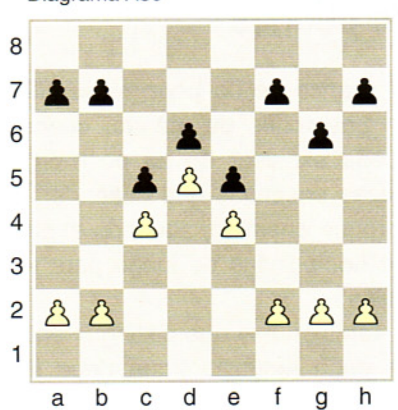
Avances a la quinta fila

Si el avance del peón a cuarta está justificado, a quinta es una decisión importante, puesto que el peón sale de su campo para emprender lo que podríamos llamar una *aventura estratégica.*

El avance de un peón central de la cuarta a la quinta fila (de la quinta a la cuarta, si se trata de peones negros) es algo que debe evaluarse con suma precaución. Veamos las particularidades del avance:

- El avance a la quinta fila conviene realizarlo cuando el peón avanzado pueda ser apoyado por una sólida cadena de peones.
- El avance a la quinta fila concede una transitoria ventaja de espacio, pero hay que tener en cuenta su difícil defensa, sobre todo a medida que se acerca el final.
- Un peón central en quinta (d5, e5 blancos; d4, e4 negros) implica otras debilidades estratégicas cuando las casillas laterales, que ha dejado de atacar, están libres y pueden ser ocupadas por piezas enemigas. En este caso el avance es muy peligroso.
- Cuando las casillas laterales están ocupadas por peones enemigos, el avance está estratégicamente justificado.
- Cuanto más se abra la posición, más se acentúa la debilidad del peón en quinta.
- La desaparición de piezas pesadas juega en contra del peón avanzado.

Diagrama A80



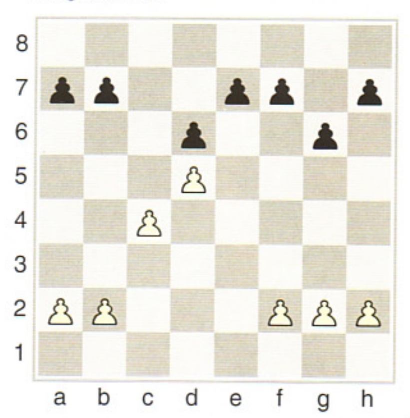
Nivel avanzado

7

Curso de aiedrez

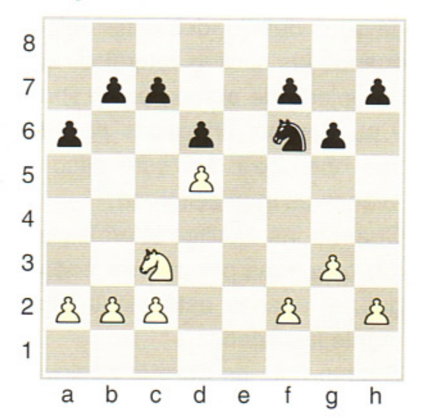
Peón avanzado (d5), que cuenta con la protección de una cadena de peones (diagrama A80).

Diagrama A81



Peón avanzado (d5) muy peligroso para las blancas: en las casillas c5 y e5 pueden situarse piezas enemigas (diagrama A81).

Diagrama A82



Peón avanzado (d5), que debe ser protegido con piezas.

Avances favorables de peones

El avance de un peón se justifica en posiciones de ataque, cuando puede expulsar de su posición a piezas enemigas que defienden el enroque enemigo, abriendo al mismo tiempo vías de juego para los alfiles.

También hay que distinguir entre un peón avanzado que debe ser defendido por piezas menores, y fijo por otro peón enemigo situado en la casilla inmediata, y el peón avanzado **libre y apoyado**, un caso ideal que todo jugador debe perseguir.



J. Senda

Consideraciones para el avance de peones

Al considerar el posible avance de un peón, el jugador deberá evaluar toda una serie de factores y realizar un serio estudio de sus posibilidades defensivas, respondiendo a las siguientes preguntas:

- ¿Está apoyado por una cadena?
- Si no tiene el apoyo de una cadena, ¿tiene al menos el soporte de un peón?
- ¿Deberá ser protegido con otras piezas?

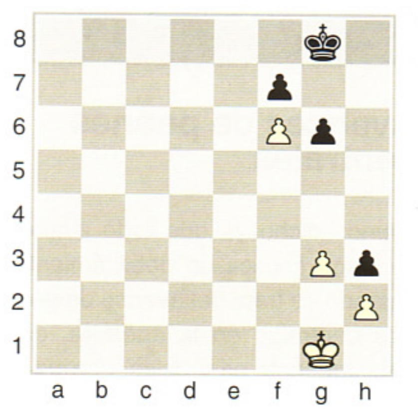
Una vez más, utilizaremos un símil militar. Un ejército no puede extenderse demasiado si no puede controlar el terreno que va ocupando. Del mismo modo, en ajedrez un peón que sale fuera del área de contacto con las demás piezas de su bando está expuesto a un serio peligro. Por lo tanto, ese avance sólo deberá realizarse cuando esté estratégicamente justificado.

Otros peones avanzados

Un caso peculiar lo constituyen los peones incrustados en el campo enemigo como cuñas, difícilmente controlables. Cuando tales peones "tocan" puntos sensibles del enroque enemigo (o en el entorno del rey contrario) plantean serios problemas tácticos.

En el *diagrama A83* podemos ver sendos casos de peón blanco (en f6) y negro (en h3), que pueden dar lugar a dramáticas amenazas sobre la primera y la última fila del tablero.

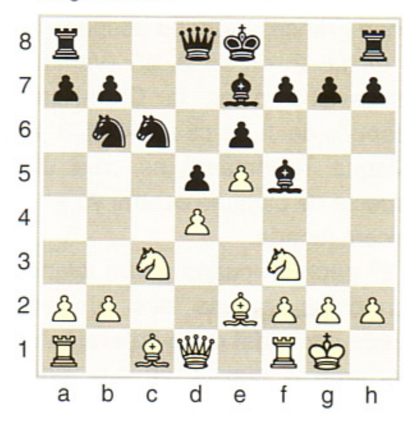
Diagrama A83



Dos ejemplos magistrales

La posición del *diagrama A84* se produjo en la partida Yates-Nimzovich (Londres, 1927), después de la décima jugada negra.

Diagrama A84



He aquí el caso de un peón avanzado en e5, protegido por otro en d4, que es la base de la cadena y, por lo tanto, el punto débil de la posición blanca.

11. ♘e1

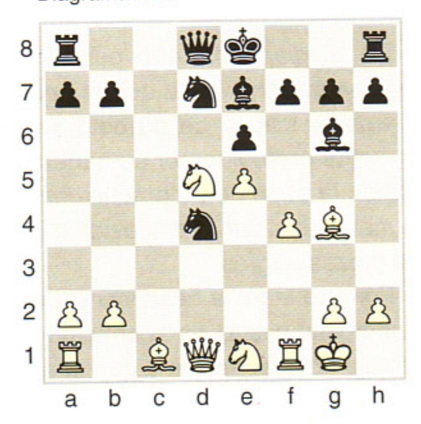
Las blancas proyectan especular con la posición del alfil de f5, para lanzar una avalancha de peones: g4, f4 y f5. Sin embargo, este plan sería más preciso con el rey negro enrocado. Nimzovich propone un plan estratégico más reposado, que tiene como objetivo apoderarse de la casilla c5, a base de ♝e3, ♜c1, a3, b4, ♞d2, ♞b3 y ♞c5.

11. ... ♞d7! 12. ♗g4

No se podía jugar 12. f4 por 12. ... ♞xd4, y si 13. ♕xd4, 13. ... ♝c5.

12. ... ♝g6 13. f4 ♞xd4 14. ♘xd5!

Diagrama A85



14. ... ♞c6

Si 14. ... exd5, 15. ♕xd4, y ahora no sirve 15. ... ♝c5, por 16. ♗xd7+ y 17. ♕xc5. Por otro lado, si 14. ... ♝c5, 15. b4.

15. ♘xe7 ♛b6+ 16. ♔h1 ♞xe7

El peón f4 ha podido apoyar a su colega avanzado, pero se han debilitado las casillas laterales d5 y f5, que podrán ser ocupadas por piezas negras, convirtiéndose en excelentes bases de operaciones.

17. ♕a4

Mejor era 17. ♕e2 ♞d5 18. ♗f3.

17. ... h5 18. ♗h3

Si 18. ♗f3, 18. ... ♞f5 y 19. ... h4, amenazando 20. ... ♞g3+!



J. Senda

18. ... ♝f5 19. ♕a3 ♛b5

Al atacar la torre de f1, las negras ganan un importante tiempo para ceder al caballo la casilla b6.

20. ♔g1 ♞b6 21. ♕f3 ♞bd5 22. b3 ♛b6+ 23. ♖f2 ♜c8 24. ♗d2 ♜h6

Otra posibilidad era 24. ... 0-0, seguido de 25. ... ♜fd8.

25. ♖d1 ♝xh3 26. ♕xh3 ♞f5

Diagrama A86



Así, Nimzovich ha culminado brillantemente su estrategia. No podía ilustrarse mejor las debilidades creadas por el avance e4-e5. Las casillas laterales d5 y f5 están ahora ocupadas por excelentes caballos. Las negras acabaron imponiéndose en 40 jugadas.

Ahora veremos un caso radicalmente distinto.

Diagrama A87



El *diagrama A87* nos muestra la posición de la partida Euwe-Najdorf (Torneo de Candidatos; Zurich, 1953), después de **9. d6!** Aquí las blancas no se han contentado con avanzar su peón a d5, sino que han ido ¡todavía más lejos! ¿Cómo se justifica este avance, de apariencia suicida? El avance tiene una justificación estratégica: las blancas creen que la posición les permitirá lanzar un ataque directo, apoyándose en el fuerte punto de d5. El gran maestro David Bronstein lo comenta así: "La incursión del peón está ligada a dos ideas estratégicas: el retraso del desarrollo del flanco de dama negro y la ruptura de la comunicación entre flancos. Además, las blancas han desalojado el importante punto d5 para su alfil o su caballo. El peón d inmoviliza el flanco de dama negro, cerrando la diagonal c8-h3, con lo que impide el juego del alfil, salvo por b7 o a6. Así, mi conclusión es que las próximas tres jugadas de las negras (♞c6, b6, ♝b7) son forzadas.

"Las negras sólo pueden alcanzar el flanco de rey a través de d8, lo que limita sus posibilidades de maniobra.

"Éstos son los aspectos positivos del avance d6, y solamente hay uno negativo: el peón, alejado de su base, debe perderse. El problema blanco, por consiguiente, estri-

ba en mantener el peón y al mismo tiempo organizar un ataque directo sobre el rey negro, mientras que carece de la asistencia de sus piezas del ala opuesta". Una certera evaluación. Veamos cómo prosigue el juego.

9. ... ♞c6 10. e3 b6 11. ♗d5 ♚h8

Ahora queda atacado el peón d6, que no se podía capturar en este momento, a causa de 12. ♗xf7+, ganando la dama.

12. ♘e4 ♛d8 13. h4!

La buena coordinación de las piezas blancas activas (♕d1, ♗d5, ♘e4, ♖h1) justifica este avance de flanco que compromete seriamente la seguridad del rey negro.

13. ... f5 14. ♘g5! ♝b7!

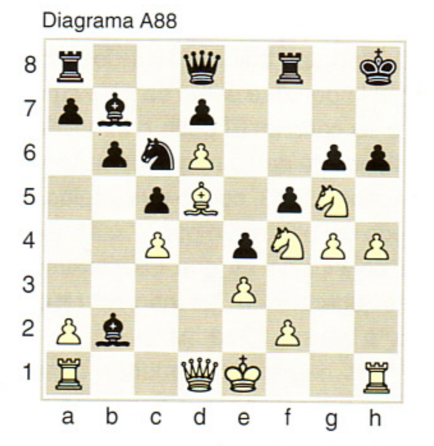
Las negras sacrifican la calidad para conseguir contrajuego. Si 15. ♘f7+ ♜xf7 16. ♗xf7, seguiría 16. ... ♞b4, y si ahora 17. f3, 17. ... e4, con la iniciativa.

15. g4 e4

¡Otro peón avanzado! Las negras abren la gran diagonal para su alfil, liberando además la importante casilla e5. El inconveniente del avance es que cede la casilla f4, donde podrá instalarse el segundo caballo blanco.

16. ♘e2 ♝xb2 17. ♘f4!

Diagrama A88



Ahora son las blancas las que entregan calidad. Si se acepta, las negras perderían rápidamente: 17. ... ♝xa1? 18. ♕xa1+ ♛f6 19. ♘xg6+, etc.

17. ... ♛f6 18. gxf5! ♝xa1

Las negras han ganado una torre "limpia".

19. ♘xg6+ ♚g7 20. ♘xe4

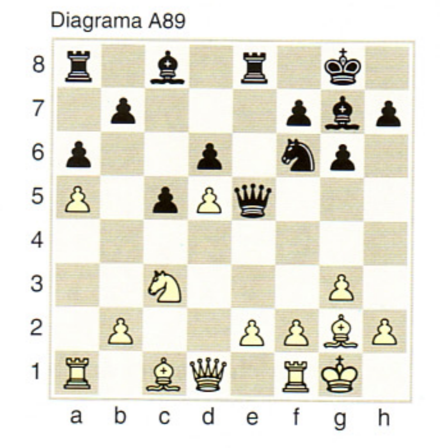
Mejor hubiese sido jugar 20. ♘f4, que plantea diversas amenazas (♞h5+, ♜g1, ♛h5), madurando decisivamente el ataque. Finalmente, y tras diversas vicisitudes e imprecisiones, Euwe ganó en 37 jugadas. El lector querrá saber qué sucedió con el peón *aventurero* de d6. Pues bien, ¡sobrevivió en territorio hostil!

El espacio como baza a favor

Como es natural, hay que considerar que el avance de peones *gana* espacio a favor de su bando, sin embargo, hay que racionalizar en todo momento la posibilidad de controlarlo, del mismo modo que en la guerra un ejército debe ser capaz de defender a posteriori el terreno conquistado, sin ir más allá de donde sus recursos le permitirán dominarlo.

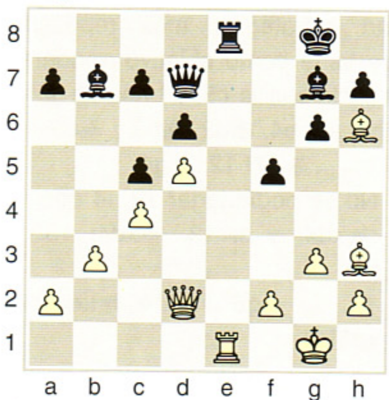
Así, los dos ejemplos que siguen son sendos casos en los que el peón avanzado ha permitido dominar un espacio que juega a favor de su bando.

Diagrama A89



La posición que refleja el *diagrama A89* se produjo en la partida Gligoric-Petrosian (Torneo de Candidatos; Zurich, 1953), después de 14. ... ♜e8. Las piezas blancas tienen un poderoso peón avanzado en quinta (d5) y ahora podrían optar por un plan cuyo objetivo es conseguir dejar pasado el peón d5, comenzando por e4, f4 y preparar, en una fase ulterior, el avance e4-e5. El gran maestro Gligoric prefirió otro plan y el juego se encaminó hacia las tablas.

Diagrama A90



En el *diagrama A90* podemos ver una posición en la que el peón avanzado blanco de d5 está sólidamente protegido por su cadena, siendo la base de a2 prácticamente inatacable por la disposición de las piezas negras.

Por otro lado, la desaparición de numerosas piezas ha acentuado la ventaja blanca, debido a que el alfil enemigo de b7 está encerrado y a que las negras tienen un peón doblado y otro aislado.

Las blancas, con nuevos cambios de piezas, están en condiciones de seguir incrementando su ventaja, puesto que las negras tienen prácticamente una pieza menos (el alfil b7).

La partida siguió así: **23. ♖xe8+ ♛xe8 24. ♗xg7 ♚xg7 25. ♕a5 ♛b8 26. ♕a4!** (para impedir 26. ... ♝c8, y amenazando 27. ♕d7+) **26. ... ♛c8 27. ♕xa7 ♛a8 28. ♕xa8 ♝xa8** y las piezas blancas ganaron en la jugada 40.

Podemos ver que el alfil de casillas blancas resultó un lastre demasiado pesado.



Peones pasados

La estructura de peones es una de las bases de la estrategia, y uno de los factores más dinámicos dentro de la estructura de peones es la existencia de uno o más peones pasados.

Podemos decir que los peones pasados constituyen el terror de muchos jugadores de ajedrez. Ese poder intimidatorio está, algunas veces, justificado por la posición pero es, con mucha frecuencia, exagerado.

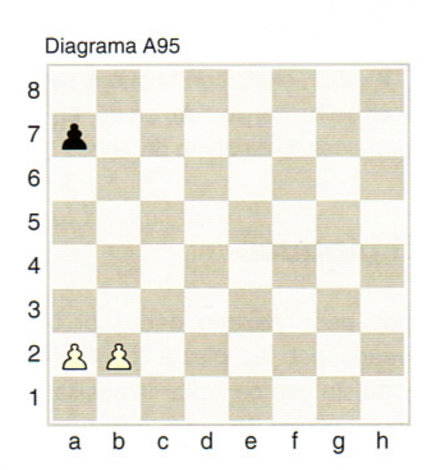
Nimzovich, uno de los grandes teóricos y quizás el que con más profundidad ha estudiado los peones pasados, ha contribuido mucho a esa psicosis. Entre sus aforismos estratégicos hay uno que dice: "Un peón pasado es un delincuente al que no hay que perder de vista."

Cuando en una partida existe un peón pasado, el objetivo de un jugador suele ser coronar el peón pasado y el del rival, impedirlo. En el ajedrez moderno, sin embargo, la principal baza estratégica que crea el peón pasado es que su sola presencia hace que el peso de la lucha gire en torno a él.

Cómo se crea un peón pasado

Para crear un peón pasado, a partir de una **mayoría** de peones en su sector, se debe comenzar avanzando el peón que no tiene enemigo en su columna.

Diagrama A95

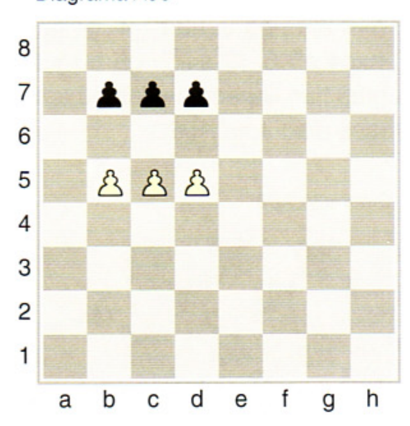


En el *diagrama A95*, podemos ver, por ejemplo, el orden correcto de jugadas para crear un peón pasado. Éste es: 1. b4 (1. a4? a5 y tenemos un peón que para dos), 2. b5, 3. a4, 4. a5, 5. b6.

Cuando una mayoría no tiene obstáculos para crear un peón pasado, se llama **móvil**, como es el caso del diagrama anterior.

En el *diagrama A96* vemos una posición típica con dos falanges de peones enfrentados, que acostumbra a estudiarse en los finales de peones.

Diagrama A96



Si juegan blancas, el método para crear un peón pasado empieza por avanzar el peón del medio: 1. c6!, y ahora hay dos posibilidades:

a) 1. ... bxc6 2. d6! (desviando al peón de c7 para dejar vía libre al peón b blanco) 2. ... cxd6 3. b6.

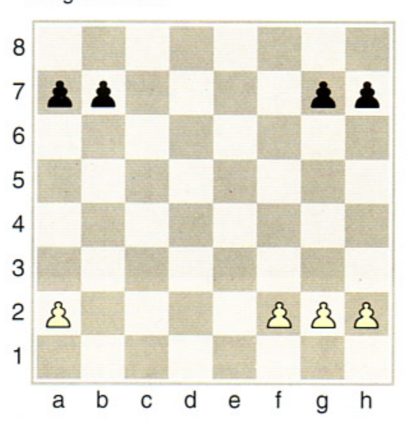
b) 1. ... dxc6 2. b6! (la misma idea, pero ahora para despejar el camino del peón d) 2. ... cxb6 3. d6.

Naturalmente, para que esta maniobra técnica sea eficaz, los reyes

deben estar alejados y sin posibilidad de intervenir en la acción.

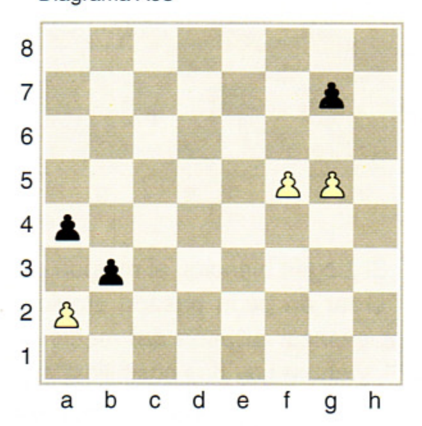
Entre dos mayorías de peones, la que sea numéricamente menor puede producir antes un peón pasado; con una mayoría de 2 peones contra 1 se consigue antes un peón pasado que con otra de 3 peones contra 2. En el ejemplo del *diagrama A97* podemos comprobarlo, incluso jugando antes las blancas.


Diagrama A97



El juego debe transcurrir así: 1. f4 h5! (impide g4) 2. g3 (no se puede jugar de inmediato 2. h3?, por 2. ... h4!) 2. ... b5 3. h3 b4 4. g4 hxg4 5. hxg4 a5 6. f5 a4 7. g5 b3 y las negras han llegado un tiempo antes (véase *diagrama A98*).

Diagrama A98



Otra manera de conseguir un peón pasado es forzando el cambio de piezas en determinadas posiciones.

En el *diagrama A99*, por ejemplo, las blancas consiguen crear un peón pasado con 1. ♖d5, ya que, al atacar la torre blanca, simultáneamente, los peones negros de c5 y e5 obligan a las negras al cambio 1. ... ♜xd5 2. cxd5, con lo que el peón de c4 se ha convertido, en d5, en un peón pasado de pleno derecho.

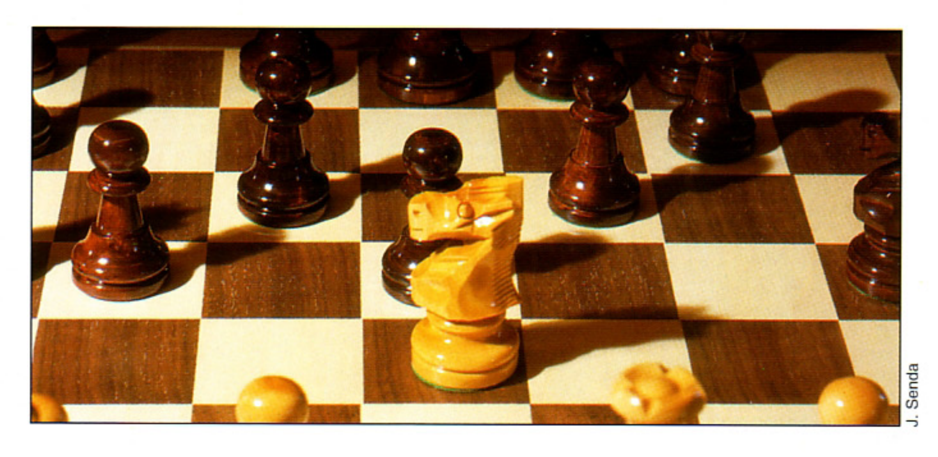
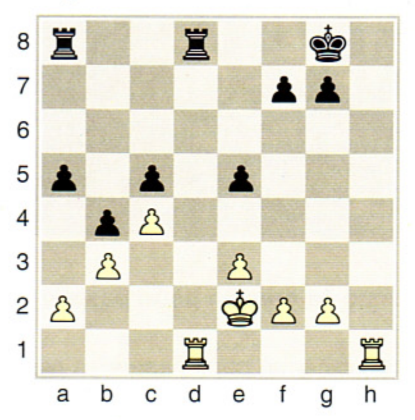

J. Senda

Diagrama A99



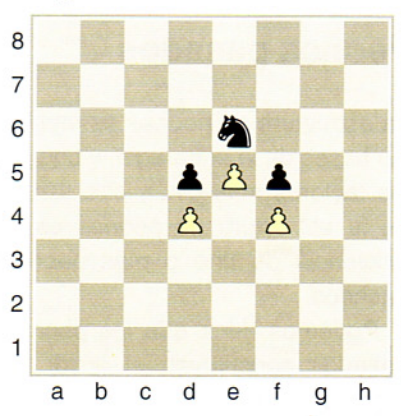
El bloqueo

Todo peón pasado debe ser bloqueado por las piezas contrarias. No basta con controlar la casilla situada delante del peón, sino que tal casilla **debe** ser ocupada por una pieza que inmovilice el peón pasado. Esa pieza es llamada por algunos autores **el centinela de Nimzovich**, porque ejerce un estricto control del peón pasado, impidiendo su avance.

Se considera que la mejor pieza bloqueadora es el caballo, porque desde su posición de bloqueo mantiene atacados los posibles **soportes** del peón pasado y, en el caso de que pudiese capturar uno de ellos, seguiría controlando la casilla de avance del peón pasado.

En el *diagrama A100* tenemos el ejemplo de un caballo actuando como pieza bloqueadora.

Diagrama A100



El caballo de e6 paraliza el avance del peón e5 y, al mismo tiempo, ataca los peones de apoyo del peón pasado (d4 y f4).

También el alfil es un buen bloqueador, que además de cumplir su papel en la casilla de avance del peón pasado ataca las dos casillas laterales de éste. Por ejemplo: con un peón pasado blanco en d6, un alfil negro situado en d7 mantiene atacadas las dos importantes casillas c6 y e6.

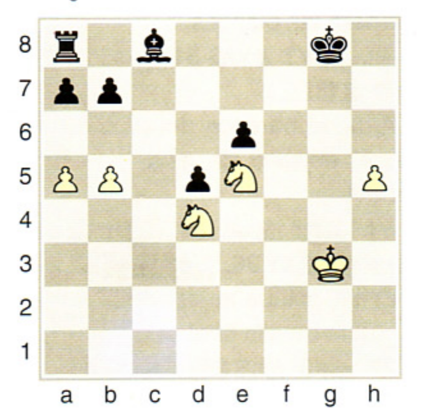
Las piezas mayores (dama y torres) son, en cambio, malas bloqueadoras, por una razón muy sencilla: porque pueden ser atacadas por las piezas rivales, que pueden obligarlas a abandonar su casilla de bloqueo.



J. Senda

Asimismo, hay que tener muy presente que las piezas bloqueadoras no pueden ser atacadas de forma frontal porque ¡quedan protegidas por el propio peón pasado!

Diagrama A101



En el *diagrama A101* tenemos un ejemplo muy instructivo de Nimzovich, que sirve para ilustrar la fuerza de un bloqueo efectivo. En esta posición las negras tienen dos peones pasados (e6, d5), aunque perfectamente bloqueados por los magníficos caballos blancos, mientras que el peón de este bando está libre y puede avanzar, debidamente apoyado por su rey. En resumen: pese a su calidad y peón de ventaja, las negras están completamente perdidas, pues no pueden poner en juego sus piezas. En caso de 1. ... b6 seguiría 2. a6, y si 1. ... a6, 2. b6, ejerciendo un bloqueo total de la posición. La única jugada posible es 1. ... ♝d7, pero después de 2. ♘xd7 el final estaría fácilmente ganado para las blancas.

Ventajas del peón pasado

- El peón pasado puede ser un factor fundamental en el medio juego, porque la amenaza de su avance ata las piezas enemigas al sector en que se encuentra situado.
- Los peones pasados suelen ser decisivos en la mayoría de los finales.
- En cualquier fase de la partida, un peón pasado obliga a distraer piezas enemigas para impedir su avance.
- Para que un peón pasado sea verdaderamente fuerte debe estar apoyado por una cadena de peones propios.
- Si el bando que dispone del peón pasado consigue dominar con piezas la casilla situada delante del peón, éste se hace muy fuerte y amenazador.

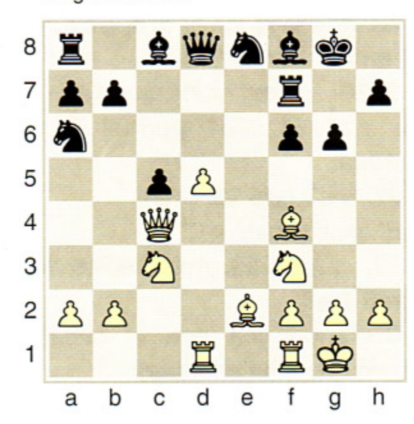
Inconvenientes del peón pasado

- Su mayor inconveniente radica en que exige una continua defensa por parte de piezas y peones de su bando.
- Todo peón pasado deja un punto fuerte al rival: la casilla que se encuentra delante del peón.
- Para conseguir un peón pasado central muchas veces se cede ventaja de peones en un flanco al oponente, una mayoría que puede resultar decisiva, si el peón pasado está restringido.
- Un peón pasado da lugar a menudo a una estructura rígida de peones, lo que suele ir aparejado con peones móviles del enemigo, y no olvidemos que la movilidad es lo que hace especialmente temibles a los peones.
- La forma de atacar a un peón pasado es minar sus soportes. Por ejemplo, si tenemos un peón pasado en d5 protegido por una cadena de peones en e4 y f3, lo mejor que podemos hacer es atacar el peón de f3, con ...g4 y, posteriormente, atacar con ...f5 el segundo eslabón.

Dos ejemplos de posiciones con peones pasados

Ahora veremos dos ejemplos de posiciones con peones pasados. En el primero de ellos el dinamismo que se desprende del peón pasado se impone, mientras que en el segundo, un peón pasado rígido es inferior a una mayoría móvil.

Diagrama A102



El *diagrama A102* refleja la posición de la partida Szabo-Wade (Trencianske Teplice, 1949) después de 14. ... ♝f8. Las negras no tienen sus piezas muy bien coordinadas, mientras que las blancas cuentan con un poderoso peón pasado de d5, cuya fuerza deciden explotar de inmediato.

A esta jugada le siguió este movimiento: **15. d6! ♞g7**

Si 15. ... ♝(♞)xd6?, 16. ♗xd6 y 17. ♕d5, ganando pieza. Con 15. ... ♞g7 deciden bloquear el peón en d7, mediante 16. ... ♝e6 y 17. ... ♜d7, pero...

16. d7!

Un nuevo avance devastador. Nimzovich ya advertía que "los peones más peligrosos son aquellos que están dispuestos a morir". El peón se ha sacrificado para llevar a cabo un ataque contra el rey negro.

16. ... ♝xd7 17. ♕e4

Se amenaza 18. ♕xb7 y 18. ♗c4.

17. ... ♛c8 18. ♗c4 ♝e6 19. ♖fe1! ♝xc4 20. ♕xc4 ♞b4 21. ♘b5 ♞e8 22. a3 ♞a6

22. ... ♞c6 23. ♗d6 ♝xd6 24. ♘xd6 ♞xd6 25. ♖xd6 ♛f5 26. ♘h4 ♛g5 27. ♖d7 ♜f8 28. ♖e8!

23. h4

Este peón actúa de ariete contra la posición del monarca enemigo.

23. ... ♞ec7 24. ♗xc7 ♞xc7 25. ♘d6 ♝xd6 26. ♖xd6 ♚g7

Si 26. ... ♞e8?, 27. ♖de6, seguido de 28. ♖e7.

27. h5! ♞e8

27. ... gxh5? 28. ♘h4.

28. h6+ ♚f8 29. ♖de6 ♛c7 30. b4 ♞d6

Si 30. ... cxb4?, 31. ♕xb4+, y si 30. ... b6, 31. ♕e4 ♛d8 32. ♕c6, etcétera.

31. ♕c3 ♞f5 32. ♘g5!

El asalto final.

32. ... ♞d4 33. ♘xf7 ♞xe6 34. ♖xe6 ♜e8

Contando con que el caballo blanco quedaba encerrado...

35. ♘g5!

En ese momento las negras se rindieron. El sacrificio del peón pasado sirvió para abrir paso a un juego de ataque coordinado de las piezas blancas.

La posición del *diagrama A103* se produjo en una partida entre Flamberg (blancas) y Alekhine. El peón blanco de e5 está pasado y protegido por su peón de d4 y, en caso de necesidad, todavía podría reforzarse más su defensa con el avance f2-f4. Como compensación, las negras cuentan con una mayoría móvil de tres peones contra dos en el flanco de dama. Las negras están mejor, porque no se ve un plan para que las blancas puedan explotar la fuerza de su peón pasado, pero en cambio, sí se percibe que el avance de los peones negros en el ala de dama puede resultar muy peligroso.

Diagrama A103

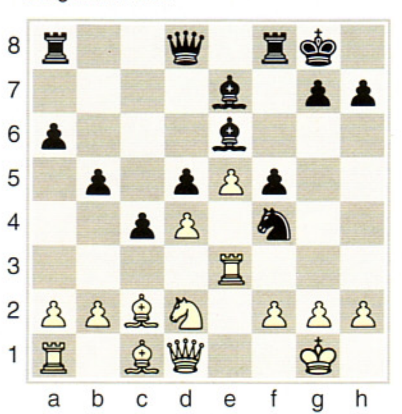
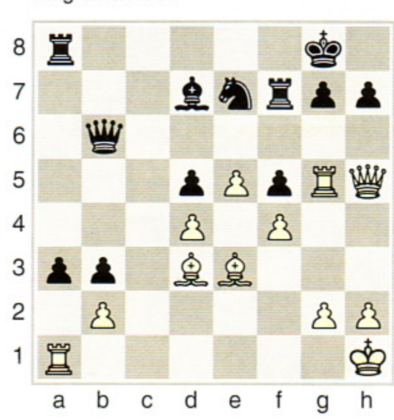


Diagrama A104



18. ♘f1 ♜f7

Las negras desalojan la casilla f8, porque proyectan llevar su caballo a e6, vía g6 y f8, relevando al alfil bloqueador para que pueda incorporarse al juego en el flanco de dama.

19. ♖g3 ♞g6 20. f4

Las blancas tienen ya al orgullo de su posición (el peón e5), debidamente reforzado por sus colegas de d4 y f4, pero, ¿qué harán ahora?

20. ... a5!

La ágil infantería se pone en marcha.

21. ♗e3 b4 22. ♘d2 ♛b6 23. ♘f3 ♝d7 24. ♘g5

Las blancas consiguen eliminar el importante alfil de casillas negras, pero los peones del otro flanco siguen avanzando.

24. ... ♝xg5 25. ♖xg5 a4 26. ♔h1 ♞e7

Cambio de planes: Alekhine decide que su caballo debe proteger los puntos d5 y f5, bloqueando el peón e5 una casilla más allá.

27. ♕h5 b3 28. axb3 cxb3 29. ♗d3 a3!

Podemos ver que este avance resulta decisivo debido a que si bien la casilla b1 está por el momento controlada, las casillas a1 y c1 se convierten en campos magnéticos de alto riesgo, cuyo control será crítico para las blancas.

30. ♖xa3 ♜xa3 31. bxa3 b2 32. ♕d1 ♜f8!

Aunque parezca del todo increíble, el objetivo de esta torre está ¡en a1!

33. ♖g3 ♜a8 34. ♗b1 ♜xa3 35. ♗g1 ♜a1 36. ♖c3 ♝a4!

El alfil estaba ansioso por participar en la batalla final.

37. ♕d3 ♝b5 38. ♕d1 ♛a6!

Así pues, vemos que la amenaza 39. ... ♜xb1, seguida de 40. ... ♛a1 no tiene una defensa satisfactoria. Por lo tanto, las blancas se rindieron.

En este caso, la impresionante apariencia del peón pasado de e5 no influyó en la lucha, y resultó decisiva la mayoría del flanco de dama, que permitió crear un peón pasado ganador.

> *"El peón pasado tiene alma, como el hombre, deseos que yacen en él inexpresados y temores cuya existencia apenas él mismo barrunta."*
>
> Aaron Nimzovich



Albert Fortuny

La agresión lateral de peones

La agresión de peones laterales al centro, en la apertura, es muy antigua. Baste con recordar aperturas tan famosas como el Gambito de Rey (**1. e4 e5 2. f4**) o el Gambito de Dama (**1. d4 d5 2. c4**), con el propósito de desplazar el peón enemigo del centro. En el caso del Gambito de Rey, es una decisión estratégica que implica riesgos, porque se debilita la diagonal e1-h4, en la que está situado el rey blanco. El Gambito de Dama, en cambio, no implica riesgo alguno, ya que el peón puede recuperarse en todos los casos, aunque a veces las blancas renuncien a ello, manteniendo el firme propósito de sacrificar el peón a cambio del control sobre el centro.

Hay aperturas o variantes cuyo fundamento estratégico radica en este tipo de agresiones inmediatas a los peones centrales adversarios. Éstas son algunas de ellas:

- Gambito Vienés: **1. e4 e5 2. ♘c3 ♞c6 3. f4**.
- Española, Gambito Jänisch: **1. e4 e5 2. ♘f3 ♞c6 3. ♗b5 f5**.
- Gambito Letón: **1. e4 e5 2. ♘f3 f5**.
- Siciliana, Gambito de Ala: **1. e4 c5 2. b4**.
- Defensa Benoni: **1. d4 c5**.
- Defensa Indo-Benoni: **1. d4 ♞f6 2. c4 c5**.
- Gambito Volga: **1. d4 ♞f6 2. c4 c5 3. d5 b5**.

Todo ataque a un peón central por parte de otro lateral suele estar justificado estratégicamente, incluso al precio de sacrificarlo.

En el caso de dos peones en cuña (como peones blancos en d4 y e5), lo ideal es atacar el soporte del peón avanzado para aislar el par de peones del resto de la cadena y atacar luego el peón avanzado.

Por ejemplo, en la Defensa Francesa (1. e4 e6), después de 2. d4 d5 3. e5, se considera que la jugada más lógica es la agresión lateral al peón de d4, con 3. ... c5, y después de 4. c3, hay que cambiar peones en el centro para dejar el peón d4 como un punto débil. Con esto no se habrá minado del todo el centro blanco, y el complemento de la maniobra consiste en atacar posteriormente, cuando la posición lo permita, el peón avanzado de e5 con ... f6.

Dos peones centrales en línea constituyen una fuerza considerable, porque además de la ventaja que suponen en el centro, permiten que sus piezas se sitúen de forma muy favorable. Es difícil luchar contra una falange central de dos peones enemigos, de ahí que a veces sea preciso recurrir a medios drásticos para debilitarlos.

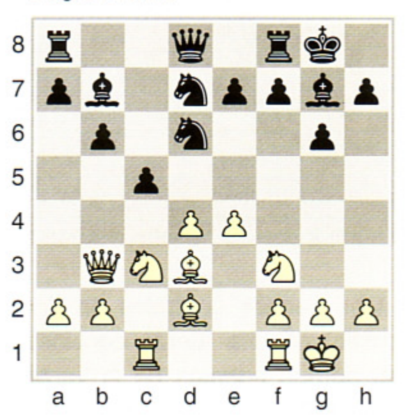
Si, en respuesta a una agresión lateral, uno de los peones centrales avanza, en este caso se crean debilidades en las casillas laterales del peón avanzado, y queda retrasado, como es obvio, el otro peón del mismo bando.

Supongamos que las blancas tienen sendos peones centrales en las casillas d4 y e4. Las negras atacan esta falange con ... f5 y las blancas deciden avanzar su peón de e4 a e5. De este modo habrán quedado debilitados los puntos d5 y f5 (antes atacados), además de quedar retrasado y, por tanto, vulnerable, el peón d4. Con la misma formación, si las negras atacan el centro con ... c5 y el primer jugador avanza d4-d5, este avance debilita las casillas e5 y c5, quedando retrasado y débil el peón e4.

Es mejor reforzar o defender el peón central atacado con otro peón, que capturar el enemigo de flanco (abandonando el centro). Por contra, la agresión lateral a peones centrales se da, en condiciones ideales, cuando el peón atacado no puede ser defendido por otro peón, dejándole con estas tres alternativas:

- **Capturar el peón agresor.**
- **Avanzar.**
- **Protegerlo con una pieza.**

Diagrama A110



El *diagrama A110* refleja la posición de la partida Laurentius-Spielmann (Tallinn, 1934), donde las negras acaban de jugar **13. ... c5!**

Una agresión muy fuerte, que induce a las blancas a responder **14. d5**, en vista de que las otras tres posibilidades no eran satisfactorias, ya que 14. dxc5 ♞xc5 15. ♕c2 ♞xd3 16. ♕xd3 ♞xe4!, ganando un importante peón; 14. ♗e3 cxd4 15. ♗xd4 ♝xd4 16. ♘xd4 ♞c5 17. ♕c2 ♞dxe4!, ganando el peón de e4, y 14. e5 cxd4 15. exd6 dxc3 16. dxe7 ♛xe7 17. ♗xc3 ♝xf3 18. gxf3 ♝h6, e inicia un fuerte ataque sobre el enroque blanco. Así, los peones doblados en la columna f (f2, f3) dejan incomunicado el enroque del resto de su campo. Se dibuja un ataque sobre h2 (con ... ♝f4 y ... ♛h4).

14. ... c4! 15. ♗xc4 ♞c5 16. ♕d1

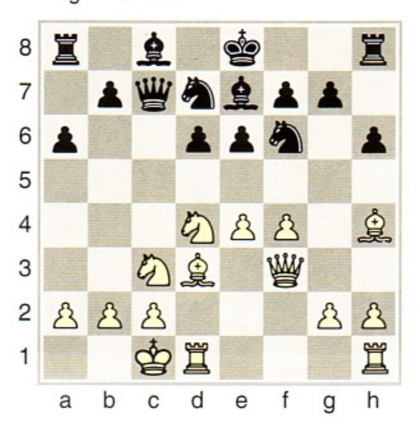
Si 16. ♕b4?, se gana la dama con 16. ... a5.

16. ... ♞xc4

Se gana pieza y partida.

En la Variante Najdorf de la Defensa Siciliana, las negras suelen contraatacar en el flanco de rey para dislocar el fuerte centro blanco. Así, después de **1. e4 c5 2. ♘f3 d6 3. d4 cxd4 4. ♘xd4 ♞f6 5. ♘c3 a6 6. ♗g5 e6 7. f4 ♝e7 8. ♕f3 ♛c7 9. 0-0-0 ♞bd7 10. ♗d3 h6 11. ♗h4**.

Diagrama A111



Las blancas tienen una impresionante formación, aunque la posición negra es sólida y flexible. Pero el centro móvil de peones blancos justifica esta agresión negra:

11. ... g5!? 12. fxg5 ♞e5

La clave: la desviación del peón de f4 permite al caballo negro instalarse en esta fuerte casilla central sin pérdida de tiempo, ya que ataca la dama blanca.

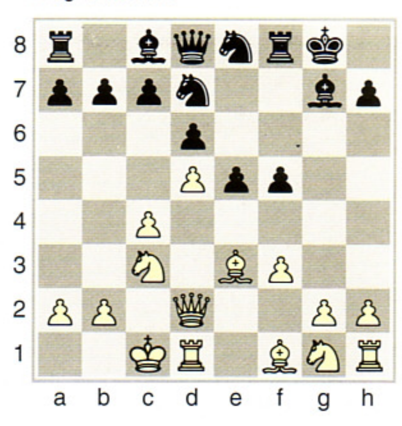
13. ♕e2 ♞fg4

Las negras recuperarán su peón y este segundo caballo está listo para reforzar la casilla e5 y ocuparla, si las negras capturan el caballo. Aquí las blancas deben jugar 14. ♘f3 o 14. ♗g3 (no es buena 14. h3?, por 14. ... hxg5), con una posición complicada, pero las negras han conseguido dislocar la falange enemiga de peones centrales (e4, f4).

En muchas posiciones la agresión lateral es la medida estratégica más adecuada para apoderarse de importantes casillas centrales, además de reducir la fuerza de dos peones centrales en línea.

La posición del *diagrama A112* se produjo en la partida Tahl-Mogrev (Upsala, 1956; Campeonato Mundial de Estudiantes), donde las blancas interpretaron bien la necesidad estratégica de una agresión al centro móvil de peones negros:

Diagrama A112



11. g4! f4?

Mejor hubiera sido 11. ... ♞c5. Ahora que el peón f se ha avanzado, las blancas se apoderan de la importantísima casilla e4.

12. ♗f2 a5 13. ♗d3 ♞c5 14. ♗xc5 dxc5 15. ♘e4 b6 16. h4 ♞f6 17. ♕c2 ♞xe4?

Las negras tienen prisa por cambiar el potente caballo enemigo de e4, pero no tienen tiempo para hacerlo en este momento. Mejor habría sido 17. ... h6.

18. ♗xe4 ♛d6

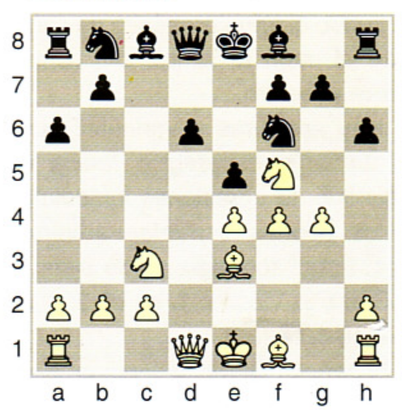
18. ... h6 19. d6 ♜b8 20. d7!

19. ♗xh7+ ♚h8 20. ♗e4 a4 21. g5

Las negras se rindieron.

La agresión lateral no sólo es válida contra peones centrales, sino también contra cualquier amenazadora formación de peones.

Diagrama A113



En el *diagrama A113* (Torneo Internacional de Linares, 1998; Shírov-Kaspárov), las blancas acaban de jugar **9. ♘f5** y las negras hallan una sorprendente réplica:

9. ... h5!

Una agresión de flanco que consigue dislocar la formación de peones enemigos, al no ser bueno el avance 10. g5 por 10. ... ♞g4. No servía 9. ... exf4 por 10. ♗xf4, con presión insostenible sobre el peón d6 y, si se cambia el caballo (10. ... ♝xf5), quedarían muy debilitadas las casillas blancas, que controlaría por completo el primer jugador.

10. gxh5 exf4 11. ♗xf4 ♞xh5

Kaspárov ve una maniobra para lograr tablas en una posición de apertura que no le satisface.

12. ♘xd6+ ♝xd6 13. ♗xd6

No era buena 13. ♕xd6?, ya que 13. ... ♛h4+ ganaría pieza.

13. ... ♛h4+ 14. ♔d2 ♛g5+ 15. ♔e1 ♛h4+ 16. ♔d2

Esta jugada es única.

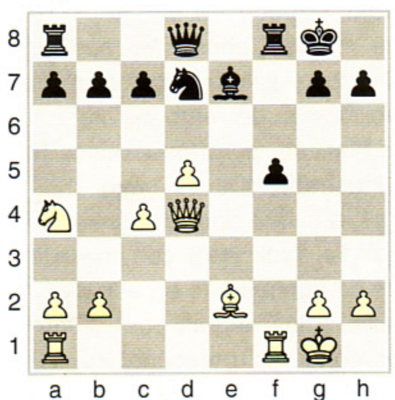
16. ... ♛g5+ 17. ♔e1 ♛h4+ 18. ♔d2

Y tablas por jaque continuo (perpetuo).

El sacrificio de peón lateral para quebrar el centro

Como dijimos, la necesidad de dislocar un fuerte centro de peones justifica incluso el sacrificio de un peón lateral. Veámoslo.

Diagrama A114



El *diagrama A114* corresponde a la partida Spielmann-Colle (Dortmund, 1928). Las blancas acaban de jugar 17. ♘a4 con el fin de controlar el punto c5, ya que las negras amenazaban 17. ... ♝c5, y poner en marcha sus dos peones centrales para crear uno pasado. Sin embargo, Colle consiguió encontrar una poderosa réplica:

17. ... b5!

Este sacrificio de peón deja a las blancas con cuatro peones contra dos en el flanco de dama, pero sus dos peones de la quinta fila han quedado desunidos y han perdido gran parte de su peligro. Ahora d6 se convierte en una eficiente casilla de bloqueo para el alfil, con buenas perspectivas de ataque, además, contra el flanco de rey enemigo.

18. cxb5 ♝d6 19. ♖ae1 ♛e7 20. ♗d3

El caballo negro pasa a ocupar una magnífica posición central.

20. ... ♞e5! 21. ♔h1 f4! 22. ♖e2?

No sirve 22. ♖xf4?, por 22. ... ♜xf4 23. ♕xf4 ♞xd3.

Más activa, y quizás única posibilidad de contrajuego, era 22. ♘c5, apuntando a e6.

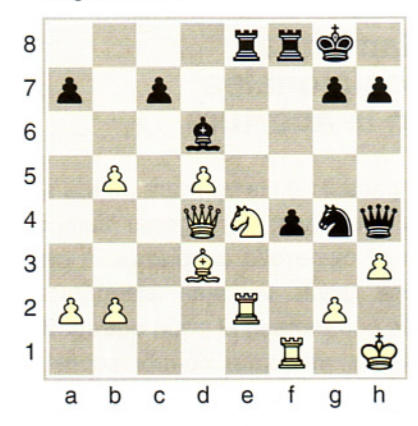
22. ... ♜ae8 23. ♘c3 ♛h4!

Ya se perfilan serias amenazas sobre h2.

24. ♘e4 ♞g4 25. h3

A 25. g3 seguiría 25. ... ♛h3!

Diagrama A115



La posición ya está *madura* para el ataque final:

25. ... f3! 26. ♖xf3 ♜xf3 27. ♘f6+ ♚f7!

Las blancas se vieron obligadas a rendirse, ya que si 28. gxf3, 28. ... ♛xh3+ 29. ♔g1 ♝h2+ 30. ♖xh2 ♜e1+ 31. ♗f1 ♜xf1++.

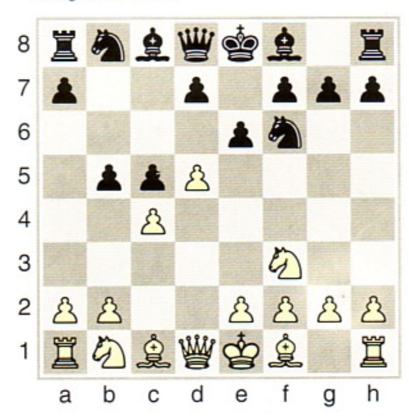
La partida que se muestra a continuación constituye un magnífico ejemplo de cómo explotar un poderoso centro de peones, lanzando, en el momento oportuno, un ataque directo al rey contrario.

Tarrasch-Aliojin
Bad Pistyan, 1922
Gambito Blumenfeld

1. d4 ♞f6 2. c4 e6 3. ♘f3 c5 4. d5 b5

Ésta es la jugada que, junto con las anteriores, caracteriza al Gambito Blumenfeld. Las negras entregan este peón para apoderarse del centro.

Diagrama A116



5. dxe6 fxe6 6. cxb5 d5

Las negras cuentan ya con una espléndida armazón de peones centrales, que favorecerá el desarrollo de sus piezas, además de la semiabierta columna f.

7. e3 ♝d6 8. ♘c3 0-0 9. ♗e2 ♝b7 10. b3 ♞bd7 11. ♗b2 ♛e7 12. 0-0 ♜ad8 13. ♕c2 e5

Las negras han construido una formidable falange de peones centrales, que atacan las casillas del campo blanco f4, e4, d4, c4 y b4. Por otro lado, si las negras consiguen desalojar el caballo blanco de

f3, el enroque blanco quedaría mal defendido, lo que daría pie para un ataque directo.

14. ♖fe1 e4 15. ♘d2 ♞e5

Las negras toman posiciones cada vez más amenazadoras.

16. ♘d1 ♞fg4 17. ♗xg4

El bando que se defiende debe tratar de cambiar piezas para restar potencial al ataque enemigo.

17. ... ♞xg4 18. ♘f1

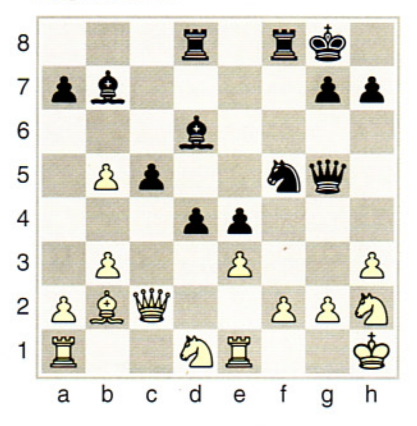
Tarrasch ha evitado debilitar los peones de su ala de rey, reforzando los puntos h2 y f2 con los caballos, por detrás de su línea de peones, pero el inconveniente es que las piezas blancas comienzan a estorbarse unas a otras.

18. ... ♛g5! 19. h3 ♞h6 20. ♔h1 ♞f5

Aliojin sigue minando las casillas del entorno del rey blanco. El caballo ataca los puntos e3 y g3 y puede jugar, en un momento dado, a h4. La formación de peones negros es cada vez más impresionante.

21. ♘h2 d4!

Diagrama A117



22. ♗c1

Si 22. exd4?, 22. ... e3!, con esta posible variante: 23. ♘xe3 ♞xe3 24. fxe3 ♛g3 25. ♘f1 ♜xf1+ 26. ♖xf1 ♛h2++.

22. ... d3 23. ♕c4+ ♚h8 24. ♗b2 ♞g3+! 25. ♔g1

El caballo no puede tomarse, por 25. ... ♛xg3, ganando fácilmente.

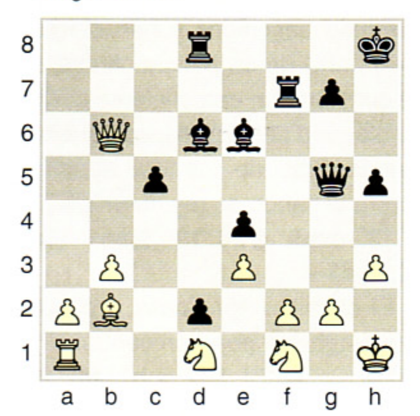
25. ... ♝d5 26. ♕a4 ♞e2+ 27. ♔h1 ♜f7 28. ♕a6 h5 29. b6 ♞g3+!

Las negras ganan *calidad* (diferencia entre pieza mayor y menor).

30. ♔g1 axb6 31. ♕xb6 d2 32. ♖f1 ♞xf1 33. ♘x1 ♝e6 34. ♔h1

Aquí podría haberse producido esta variante (según Aliojin): 34. ♕c6 ♜f3! 35. ♕xe4 ♝d5 36. ♕a4 ♛xg2+! (extraordinario sacrificio de dama) 37. ♔xg2 ♜g3+ 38. ♔h2 ♜g2+ 39. ♔h1 ♜h2+ 40. ♔g1 ♜h1++. Los jaques descubiertos de torres y alfiles habrían sido demasiado para las blancas.

Diagrama A118



34. ... ♝xh3!

El comienzo del fin.

35. gxh3 ♜f3 36. ♘g3 h4 37. ♗f6 ♛xf6 38. ♘xe4 ♜xh3+

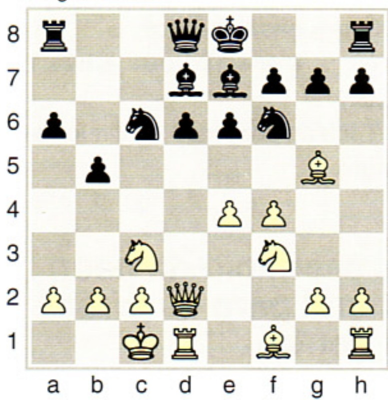
Las blancas se rindieron. Por la desaparición del centro blanco, las negras consiguieron invadir el territorio enemigo, y la partida acabó con un brillante ataque directo, en el que participaron piezas y peones.

Gambitos posicionales en la apertura

El gambito en la apertura puede ser de dos tipos: para ganar tiempos en el desarrollo de piezas, o bien para lograr ventajas estratégicas que compensen el peón entregado, ya sea mediante control sobre el centro, suficiente dominio de espacio, o mayor actividad de piezas a largo plazo. Así, aperturas como el Gambito Evans (**1. e4 e5 2. ♘f3 ♞c6 3. ♗c4 ♝c5 4. b4**), el Gambito Escocés (**1. e4 e5 2. ♘f3 ♞c6 3. d4 exd4 4. ♗c4**), o el Ataque Marshall de la Española (**1. e4 e5 2. ♘f3 ♞c6 3. ♗b5 a6 4. ♗a4 ♘f6 5. 0-0 ♝e7 6. ♖e1 b5 7. ♗b3 0-0 8. c3 d5**) son ejemplos de gambitos clásicos, en cambio el Gambito Volga (**1. d4 ♞f6 2. c4 c5 3. d5 b5**) es una apertura futurista, ya que tras **4. cxb5 a6**, tomen o no las blancas este segundo peón, las negras esperan poder explotar las columnas abiertas y su mejor coordinación de piezas para compensar el gambito posicional de peón.

En el Ataque Rauzer de la Defensa Siciliana (**1. e4 c5 2. ♘f3 d6 3. d4 cxd4 4. ♘xd4 ♞f6 5. ♘c3 ♞c6 6. ♗g5**) hay un ejemplo de gambito posicional después de **6. ... e6 7. ♕d2 a6 8. 0-0-0 ♝d7 9. f4 ♝e7 10. ♘f3 b5** (*diagrama A119*).

Diagrama A119



Aquí las blancas juegan **11. ♗xf6**, y después de **11. ... ♝xf6!?** (Vladimir Simagin) las negras ofrecen un gambito posicional, al entregar el peón de d6: **12. ♕xd6.** Las negras pensaban continuar con 12. ... ♝xc3 y jugar contra las debilidades del enroque largo de las blancas, pero los teóricos han demostrado que es mejor 12. ... ♜a7, a lo que podría seguir 13. e5 ♝e7 14. ♕d2 ♛a5, con posibilidades de contrajuego en el flanco de dama, y las negras pueden enrocar corto sin preocupaciones inmediatas.



Albert Fortuny

Piezas menores en acción

Con frecuencia las mejores perspectivas de juego para uno de los bandos se derivan de la fuerza relativa de juego de las piezas menores o incluso de una sola de ellas. En posiciones en las que el resto de los factores están equilibrados, un alfil o un caballo activos, en relación con un alfil o un caballo pasivos del enemigo, pueden condicionar el desenlace de la lucha.

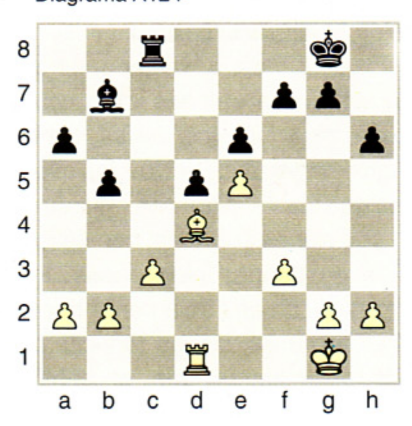
Alfil "bueno" y alfil "malo"

La comparación más inmediata puede establecerse cuando en un final, por ejemplo, ambos bandos cuentan con un alfil del mismo color. En tal caso, valorar la fuerza de juego de los respectivos alfiles no es difícil.

El alfil puede considerarse *bueno*, en general, cuando sus propios peones están situados en casillas de color opuesto y *malo* cuando están situados en casillas de su mismo color. Debemos precisar que esta regla es válida cuando la posición de los peones no puede modificarse, ya que, de ser así, el hecho de que estén situados en casillas de un color tiene un carácter provisional, no permanente, y la valoración sería engañosa.

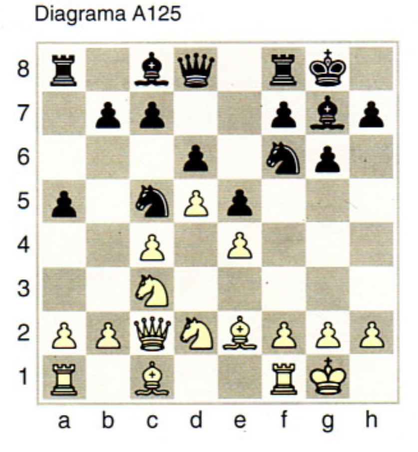
Veamos ejemplos prácticos.

Diagrama A124



En el *diagrama A124* cada bando tiene una torre, un alfil y siete peones. La posición está relativamente bloqueada y a pesar de que los peones negros pueden moverse, sus jugadas son reducidas. El alfil blanco, con diagonales despejadas, es muy superior al negro, mientras que su rival está encerrado por la cadena de peones, y aun si se avanzase en un momento dado ...a6-a5, las blancas podrían contener o bloquear el flanco de dama con a3 y b4. Esto no significa que el final esté ganado, pero sí que las blancas tienen clara ventaja, por el hecho de contar con un alfil activo en oposición a otro pasivo.

Diagrama A125



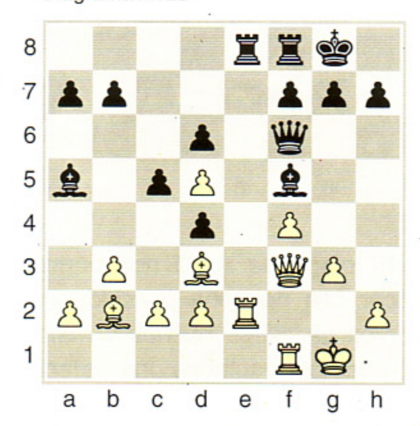
El *diagrama A125* nos permite hacer una pequeña consideración acerca de alfiles *buenos* y *malos*. La posición resulta de una Defensa India de Rey después de 10. ♕c2. Un primer análisis nos permite concluir que el alfil dama negro (c8) es superior al alfil rey blanco, porque los peones centrales de este bando

bloquean sus diagonales. En cuanto a los alfiles de casillas negras, el de g7 es, en principio, un tesoro muy preciado para los adeptos a la India de Rey, pues a menudo interviene en el ataque y también se requiere en la defensa (protección de su rey, punto d6, etc.), pero es una pieza realmente fuerte **sólo** si los peones centrales se hallan en tensión (blanco en d4, negro en e5) o si se han liquidado (tras, por ejemplo, su cambio en d4). En este caso, sin embargo, el carácter bloqueado de los peones centrales lo convierte en un mal alfil, en contraste con el alfil enemigo (de c1), que es un buen alfil potencial, aunque por el momento esté tapado por el caballo de d2.

En una partida disputada contra Flohr, Petrosian (con negras) introdujo una idea hasta entonces ignorada en la alta competición: **10. ... ♝h6!** (para desprenderse del alfil malo) **11. ♘b3 ♝xc1 12. ♖axc1 ♞fd7 13. ♖cd1 ♞xb3 14. ♕xb3 ♞c5 15. ♕c2 f5 16. exf5 ♝xf5 17. ♕c1 g5 18. ♕e3 ♛f6 19. ♖d2 ♝d7 20. ♘e4 ♞xe4 21. ♕xe4 ♛f4 22. ♕e3** y se acordaron las tablas. (Moscú, 1950; 18º Campeonato de la URSS).

Veamos de qué manera explotó el campeón mundial Aliojin el factor del alfil *malo*.

Diagrama A126



El *diagrama A126* refleja la posición de la partida Wolf-Aliojin del Torneo de Carlsbad 1923. Las negras jugaron **16. ... ♝xd3!** y después de **17. cxd3** el macizo de peones doblados d2-d3 selló a perpetuidad el juego del alfil blanco de b2. La jugada, aparentemente natural, 17. ♕xd3 no servía, a causa de 17. ... ♜xe2 18. ♕xe2 d3!, ganando pieza, y a la otra posibilidad, 17. ♖xe8, seguiría 17. ... ♝xf1 18. ♖xf8+ ♚xf8 19. ♔xf1 ♝xd2, ganando un importante peón. Por otra parte, en esta última variante la desaparición de seis piezas hace que la diferencia de valor entre los dos alfiles restantes tenga un peso específico decisivo.

Alfil contra caballo

Se puede afirmar que la lucha entre alfil y caballo constituye uno de los temas estratégicos más importantes del ajedrez. El jugador debe ser capaz de distinguir, en todo momento, cuál de las piezas es superior y cuáles son los principios que rigen esa lucha.

Cuando un jugador ha logrado quedarse con un alfil a cambio de un caballo, se dice que ha conseguido la *pequeña calidad*.

En un tablero despejado, es decir, con líneas abiertas y sin abundante material, los alfiles tienen mayor capacidad de juego, mientras que los caballos son más útiles en posiciones cerradas, con estructuras de peones bloqueados. Por otro lado, un alfil solamente puede jugar sobre 32 casillas teóricas del tablero, mientras que el caballo puede jugar a las 64. El alfil se desplaza rápidamente y el caballo es más lento de movimientos. Un alfil puede encerrar a un caballo, pero es raro, en cambio, que un caballo pueda encerrar a un alfil. Si es cuestionable que un alfil sobre un caballo constituya una ventaja teórica (lo que se conoce como *pequeña calidad*), la pareja de alfiles es una ventaja indiscutible sobre la pareja de caballos.

Entre los grandes jugadores clásicos, la mayoría prefería los alfiles, como es el caso de Steinitz, Tarrasch o Aliojin, pero hay otros, como Chigorin o Capablanca, que preferían los caballos.

El poder de largo alcance de los alfiles está mejor definido en posiciones abiertas.

Los alfiles son eficaces cuando atacan peones bloqueados situados en casillas de su color.

Por otro lado, el caballo es fuerte en posiciones bloqueadas, donde su capacidad *de salto* le permite franquear barreras insalvables para el alfil.

Es fundamental conseguir bases de operaciones para el caballo.

Cuando hay peones móviles en ambos flancos, el alfil debe ser superior.

El alfil es una baza importante cuando un caballo enemigo ha quedado aislado dentro del campo enemigo.

Recuerde

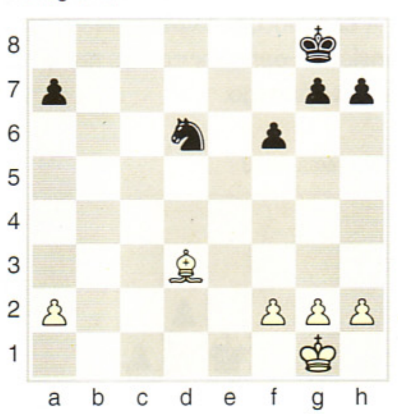
*Las expresiones **alfiles de distinto color**, **color de los alfiles** no se refieren al color externo de las piezas, sino al color de las casillas por donde el alfil o alfiles juegan.*

Superioridad del alfil sobre el caballo

Ya hemos dicho que el alfil es superior al caballo en posiciones abiertas, donde puede imponer su mayor radio de acción.

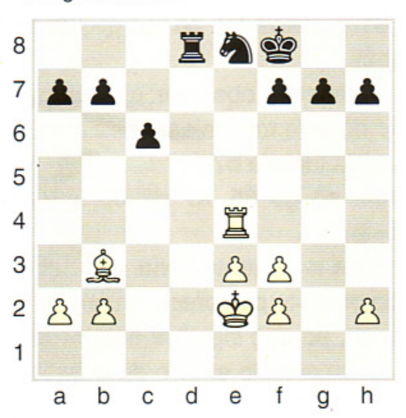
En el *diagrama A127* podemos ver un ejemplo de posición característica en la que el alfil es superior, pues, además de poder desplazarse a un mayor número de casillas, controla las posibles jugadas activas del caballo.

Diagrama A127



A continuación veremos un final jugado por Najdorf y Stahlberg (Zurich, 1953; Torneo de Candidatos), en el que, a pesar de que la posición negra no muestra puntos débiles evidentes, la fuerza del alfil permitirá inclinar la lucha a favor de las blancas.

Diagrama A128



27. ♖a4 a6 28. ♖f4

La torre provoca el avance del peón f7 para potenciar el juego del alfil sobre la diagonal a2-g8, que ya domina.

28. ... f6?

No servía 28. ... ♞d6 por 29. e4 (con idea de 30. e5), pero 28. ... ♞f6 era una mejor defensa. En tal caso, las blancas habrían seguido con el plan e4, f4, f5, f4, a4, ganando un importante espacio y restringiendo al máximo las posibilidades de juego de las negras.

29. ♖h4!

La torre blanca prosigue con su test a la posición enemiga, forzando la creación de una nueva debilidad, que amplía todavía más el radio de acción del alfil.

29. ... h6 30. ♖h5! ♞c7 31. f4 ♚e7 32. ♖c5 ♜d6 33. ♖c1!

La torre ha realizado su gran labor de debilitamiento en todos los sectores del tablero y ahora se retira para operar a distancia, como mandan los cánones. Es el momento de que entren en juego los peones centrales y el rey.

33. ... b6

Era mejor 33. ... f5! 34. h4 h5 35. ♖g1 ♚f6.

34. f5

Este peón ataca el punto e6 y, aunque con el avance ha debilitado e5, el papel de fiscalizar esta casilla queda reservado al otro peón doblado de f2.

34. ... c5 35. f4 ♜c6 36. a4 b5

Vemos que las negras amenazan el avance c5-c4 para taponar la acción del alfil.

37. ♗c2

El alfil se anticipa, cambiando de emplazamiento, con idea de jugar 38. ♗e4.

37. ... ♞e8 38. ♗e4 ♜c7 39. ♗d5

Diagrama A129



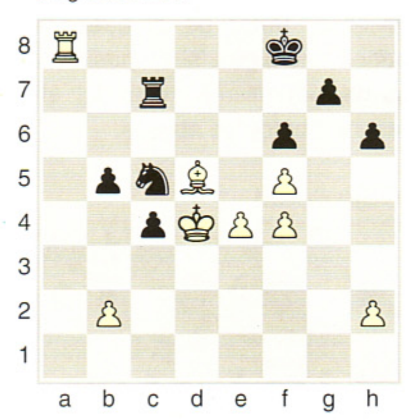
El *diagrama A129* muestra cómo el alfil se ha situado de forma ideal, dominando las grandes diagonales h1-a8 y a2-g8. Con su último movimiento deja paso al peón e.

39. ... c4 40. e4 ♞d6 41. axb5 axb5 42. ♔e3 ♜a7 43. ♖g1 ♚f8 44. ♔d4 ♜c7 45. ♖c1

Para controlar el único posible contrajuego de las negras: el avance ...b4 y ...c3.

45. ... ♞b7 46. ♖a1 ♞c5 47. ♖a8+

Diagrama A130



De esta forma se entra en la última fase del final. Así pues, Najdorf ha optimizado la fuerza de sus piezas y peones, todos situados en casillas ideales: la torre domina la columna abierta, además de la octava fila, y el rey está activamente centralizado. Y ahora amenaza con poner en marcha sus peones centrales.

47. ... ♚e7 48. e5! ♞b3+ 49. ♔c3 ♞c1

Era peligroso para las negras mover 49. ... ♜c5, por 50. ♖a7+ ♚f8 51. ♖f7+ ♚e8 52. ♗e6 fxe5 53. ♖xg7, etc.

50. ♖g8 ♞e2+

Vemos que el caballo negro se ha vuelto activo, pero lucha en solitario y, por lo tanto, con pocas posibilidades de éxito.

51. ♔d2 ♞xf4 52. ♖xg7+ ♚d8 53. exf6! ♜d7

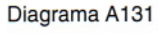
Obviamente, no podía tomarse el alfil, ya que si 53. ... ♞xd5?, 54. ♖g8+ y 55. f7.

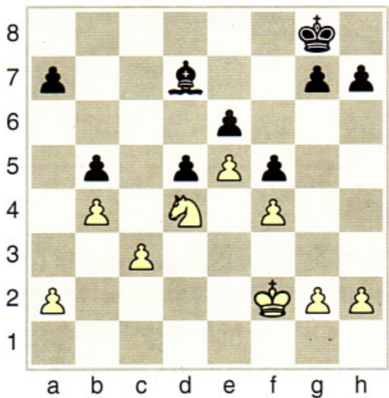
54. ♖xd7+ ♚xd7 55. ♗c6+!

Éste es un elegante y contundente golpe final. En cualquier caso, la marcha triunfal del peón f6 es inevitable. El gran maestro Najdorf realizó, en este caso, una exhibición acerca de cómo explotar la fuerza de un alfil superior.

Superioridad del caballo sobre el alfil

Así como el bando que tiene un alfil (contra caballo) ha de procurar mantener peones móviles, el bando del caballo debe, para impedir esa movilidad, tratar de bloquear los peones enemigos, si es posible en casillas del mismo color del alfil, creando puntos de ataque.

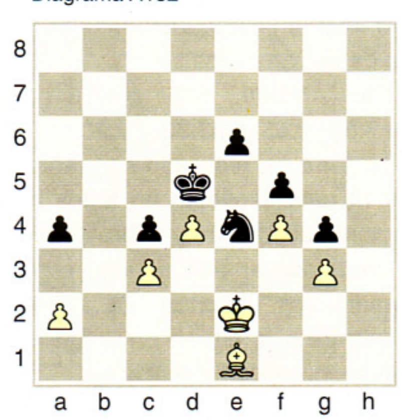

Diagrama A131



En el *diagrama A131* tenemos un caballo netamente superior al alfil, puesto que éste se encuentra encerrado detrás de sus peones que están, además, prácticamente bloqueados. Las negras solamente podrían activar su alfil con la maniobra ...♝e8-h5, cuando dispondría de juego sobre la diagonal h5-d1, pero sería una maniobra poco menos que inútil, ya que no existen objetivos atacables para el alfil. Por otro lado, para llevar a cabo tal maniobra se requieren tres jugadas previas para proteger los peones de b5 y e6, lo que sólo se podría conseguir con ...♚f8, ...♚e7 y ...a6. Las blancas, en cambio, tienen un plan claro: penetrar con su rey en el flanco de dama, a base de ♔e3-♘b3-♔d4-♔c5.

Hay posiciones en las que la relación de fuerza entre alfil y caballo está más o menos equilibrada, pero hay otras en las que la fuerza de juego del caballo es claramente superior, como podemos comprobar en el ejemplo que sigue.

Diagrama A132



En el *diagrama A132* se puede ver el caso de un magnífico caballo contra un pésimo alfil, encerrado por sus propios peones. La posición corresponde a la partida Henneberger-Nimzovich, después del movimiento 51. ♔e2. A pesar de la gran diferencia de valor entre caballo y alfil, el final es laborioso y las negras deberán encontrar un difícil método ganador.

51. ... ♞d6!

El caballo se dirige al flanco de dama, iniciando un plan complejo.

52. ♔e3 ♞b5 53. ♗d2 ♞a3 54. ♗c1

Si 54. ♗e1, 54. ... ♞c2+ y 55. ... ♞xe1, ganando con la penetración del rey negro.

54. ... ♞b1 55. ♗b2 a3! 56. ♗a1

Si 56. ♗c1, 56. ... ♞xc3 57. ♗xa3 ♞xa2, y las negras ganan. Ahora se ha producido una curiosa posición en la que tanto el alfil como el caballo están encerrados.

56. ... ♚d6!

Una inteligente jugada para trasladar el turno de juego a las blancas en la posición anterior: Nimzovich quiere llegar a la misma posición (con los reyes en e3 y d5), pero correspondiéndole jugar a las blancas.

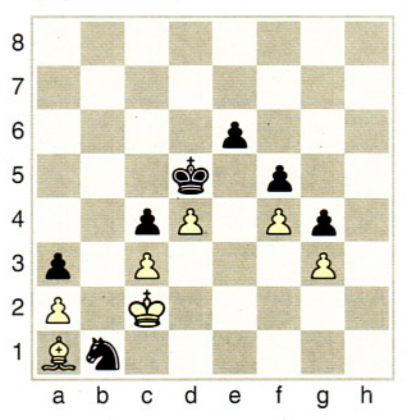
57. ♔e2 ♚c6 58. ♔d1

Las blancas se dirigen a capturar el caballo, ya que no tienen otra opción. Si 58. ♔e3, 58. ... ♚d5 y las blancas están en Zugzwang (la obligación de jugar hace perder): 59. ♔f2 (59. ♔e2 ♚e4) 59. ... ♞d2 60. ♔e2 ♞b3!

58. ... ♚d5 59. ♔c2

A cambio del caballo las negras consiguen penetrar con su rey en el campo enemigo.

Diagrama A133



59. ... ♚e4 60. ♔xb1 ♚f3 61. ♗b2!

Lo mejor, para crear, al menos, un peón pasado y mantener la partida “viva”.

61. ... axb2 62. a4 ♚xg3 63. a5 ♚h2!

Hemos de observar que la calidad de este movimiento se apreciará en la jugada 67.

64. a6 g3 65. a7 g2 66. a8=♕ g1=♛+

Toda la variante tiene que haber sido prevista con precisión por Nimzovich, ¡lo que significa haber realizado un cálculo exacto de unas catorce jugadas!

67. ♔xb2 ♛g2+

He aquí la clave de 63. ... ♚h2! Las negras descartan entrar en un final de damas –que podría prolongarse–, forzando un final más claro de peones.

68. ♕xg2+ ♚xg2 69. ♔a3 ♚f3 70. ♔b4 ♚xf4 71. ♔xc4 ♚e3 72. d5 exd5+ 73. ♔xd5 f4 (0-1).

Podría seguir 74. c4 f3 75. c5 f2 76. c6 f1=♛ 77. c7 y en el caso que el rey blanco estuviese en la sexta fila el final sería de tablas teóricas, sin embargo, al no ser así, la dama negra puede alcanzar con gran facilidad la casilla de coronación con, por ejemplo, 77. ... ♛f5+ 78. ♔c6 ♛c8.


Albert Fortuny

El peón central aislado

El **peón central aislado** es uno de los temas estratégicos más complejos del ajedrez. Al estar desprovisto del apoyo de los peones laterales, el peón central aislado resulta una debilidad, que el bando contrario puede asediar, obligando a adoptar posiciones pasivas a sus piezas a fin de mantener su defensa.

Hay que distinguir entre el peón central aislado en una columna semiabierta y aquel que tiene enfrente a otro peón. Aquí veremos el que, por su dificultad, es el principal tema estratégico: el peón situado en una columna semiabierta.

Diagrama A138

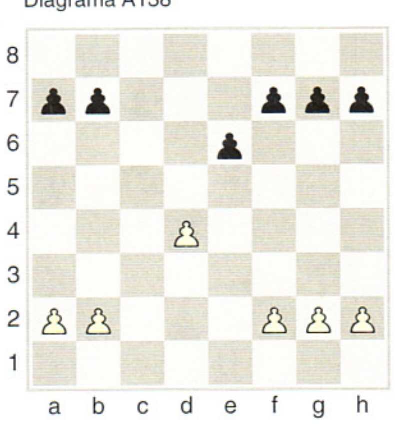
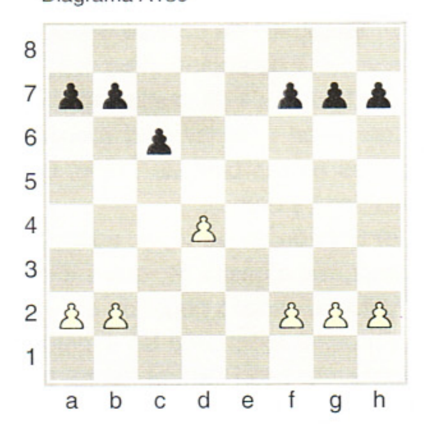


Diagrama A139



En los *diagramas A138* y *A139* pueden observarse ejemplos de estructuras típicas con peón central aislado.

A pesar de que representa un claro objetivo de ataque, el peón central aislado no siempre constituye una debilidad, puesto que contiene una fuerza dinámica latente que puede favorecer las posibilidades de ataque para su bando.

Así, por ejemplo, las casillas que ataca (c5 y e5, en los dos *diagramas A138* y *A139*) pueden convertirse en **puntos fuertes** o bien en bases de operaciones para sus piezas, sobre todo caballos en el medio juego.

Inconvenientes estructurales

El peón central aislado presenta las siguientes desventajas para el bando que lo posee:

a) No puede ser defendido por otro peón, ya que han desaparecido sus compañeros laterales.

b) Puede ser atacado por numerosas piezas contrarias, obligando a las de su bando a adoptar posiciones pasivas.

c) Acumular piezas en su agresión concede una ventaja apreciable, que suele garantizar la iniciativa y superioridad espacial.

d) En el final, siempre es una debilidad.

Bazas a favor

Las dos casillas que ataca pueden convertirse en plataformas generalmente aprovechables como bases de operaciones para sus piezas.

Con su avance, su debilidad estructural puede transformarse en factor dinámico en el medio juego, si es acompañado por una activa posición de piezas, lo que con frecuencia permite ataques contra el flanco de rey.

Características de la lucha con peón central aislado

La lucha no sólo gira alrededor del peón en sí, sino también en torno a la casilla situada delante. Por ejemplo: si existe un peón aislado en d4 (blanco), la lucha se extiende también al control de la casilla d5.

Al presionar sobre un peón aislado central debe hacerse fuerte una pieza bloqueadora en la casilla situada delante del peón, algo que facilita el hecho de que no puede ser desalojada por un peón enemigo, puesto que, por definición, no existen en las columnas laterales.

Fijar el peón aislado suele ser incluso más fuerte que la propia captura, porque con la simplificación a menudo se liberan las piezas de su bando.

El avance del peón aislado, incluso al precio de su sacrificio, suele ser la mejor estrategia para hacer que las piezas adquieran mayor dinamismo. El sacrificio del peón central aislado sigue considerándose el mejor medio para dinamizar el juego de las propias piezas.

El bando que se opone al peón central aislado debe controlar en todo momento su posible avance y buscar las simplificaciones.

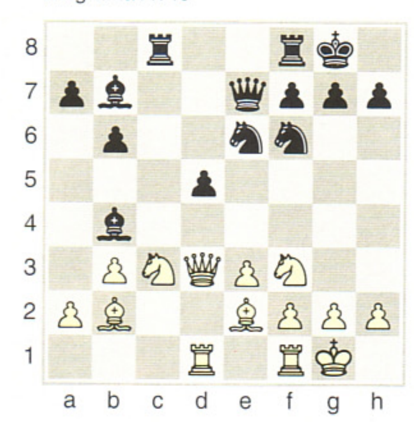
El peón aislado como factor dinámico

El caso más frecuente de peón central aislado es el de peón dama o d, que suele resultar de aperturas como el Gambito de Dama (1. d4 d5 2. c4), la Defensa Nimzoindia (1. d4 ♞f6 2. c4 e6 3. ♘c3 ♝b4), la Defensa Francesa, Variante Tarrasch (1. e4 e6 2. d4 d5 3. ♘d2), o la Defensa Caro-Kann, Ataque Panov (1. e4 c6 2. d4 d5 3. exd5 cxd5 4. c4).

A continuación estudiaremos algunos ejemplos característicos.

La posición del *diagrama A140* corresponde a la partida Vistaneckis-Guimard (Olimpiada de Estocolmo, 1937), siendo el turno de juego de las negras. Esta posición responde a la estructura del *diagrama A138*, con los colores invertidos, es decir, que son las negras las que tienen el peón central aislado. Aquí podemos observar lo siguiente:

Diagrama A140



a) Las negras atacan los puntos del campo blanco c4, d4, e4 y f4.

b) El caballo de c3 está atacado dos veces y defendido otras dos.

c) El punto d4 (la casilla delantera del peón aislado) está atacada por tres piezas blancas (peón, caballo de f3 y dama).

d) El peón de e3 *vigila*, además, la importante casilla f4, que impide el salto del caballo negro de e6.

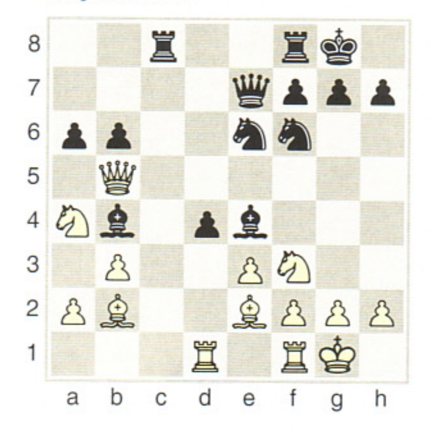
En conclusión: ante un eventual avance del peón central negro, las blancas sólo podrían capturarlo con el caballo, ya que de hacerlo con el peón de e3, la jugada ...♞f4 ganaría pieza. La dama blanca, por otra parte, debe estar pendiente no sólo del alfil de e2, sino también del caballo de c3. Esto significa que tanto el peón como la dama son piezas **sobrecargadas**, es decir, que desempeñan más de una función defensiva. Esto llevó al maestro Guimard a concebir y ejecutar una brillante secuencia ganadora:

16. ... d4! 17. ♘a4

Si 17. ♘xd4 (ya hemos visto que no es posible 17. exd4?, por 17. ... ♞f4), 17. ... ♞xd4 18. ♕xd4 ♜fd8, ganando el caballo de c3. Si después de 17. ... ♞xd4 se retomase de peón, 18. exd4, las blancas perderían el alfil con 18. ... ♝xc3 19. ♗xc3 ♜xc3 20. ♕xc3 ♛xe2.

17. ... ♝e4 18. ♕b5 a6!

Diagrama A141



Con esta jugada se gana la dama, sea cual fuere el peón que decida tomar. La dama blanca no tiene ninguna casilla de juego ni en la quinta fila ni sobre las diagonales.

19. ♕xa6 ♜a8 20. ♕b5 ♜a5 21. ♕xb6 ♞d7

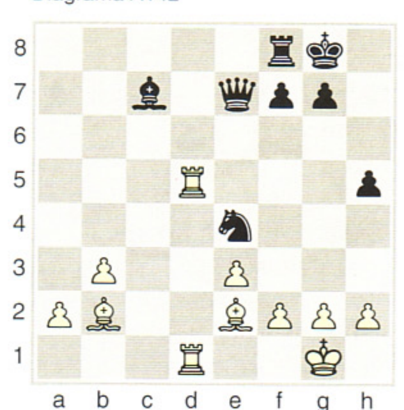
Consumando la brillante maniobra de caza y captura de la dama blanca. Si en la jugada 19 se hubiese capturado el peón b, se habría llegado a la misma posición, por inversión de movimientos: 19. ♕xb6 ♞d7 20. ♕xa6 ♜a8 21. ♕b5 ♜a5. El juego siguió así:

22. ♕xa5 ♝xa5 23. ♘xd4

Las blancas han conseguido torre y tres peones por la dama, lo que es insuficiente.

23. ... ♞xd4 24. ♖xd4 ♞f6 25. ♖fd1 h5 26. ♘c3 ♝b6 27. ♖d6 ♝c7 28. ♘xe4 ♞xe4 29. ♖6d5

Diagrama A142




J. Senda

29. ... ♝xh2+!

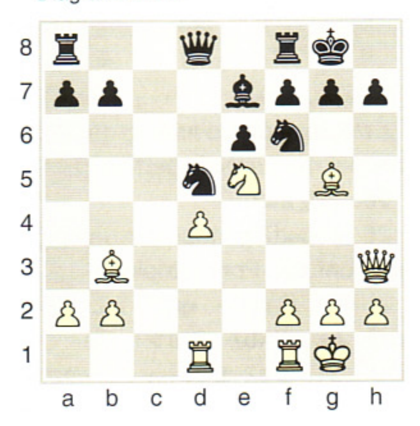
Un sacrificio típico. Si 30. ♔xh2, 30. ... ♛h4+ 31. ♔g1 ♛xf2+ 32. ♔h2 ♛xe2.

30. ♔f1 ♛h4 31. ♖f5 ♝f4!

Y las blancas se rindieron. No hay modo de defender las dos amenazas de mate sobre f2 y h1.

Veamos ahora un importante ejemplo clásico.

Diagrama A143



Esta posición se produjo en la partida Botvinnik-Vidmar (Nottingham, 1936), después de 16. ... ♞bd5.

Como podemos ver, las negras han establecido un firme control de la casilla de avance del peón d aislado y su posición no parece contener fisuras. Por otra parte, las piezas blancas son muy activas y se vislumbra un posible ataque contra el enroque negro. La cuestión es, ¿cómo llevarlo a cabo?

Botvinnik, que doce años más tarde se proclamaría campeón del mundo, era precisamente un experto en la elaboración de planes estratégicos de este tipo. Así que, una vez hecha la radiografía de la situación, comprendió que el mejor modo de progresar era minando el soporte del caballo d5 (o, lo que es lo mismo, del punto fuerte). Procedió, por tanto, en consecuencia:

17. f4!

Amenaza el ulterior avance f4-f5, socavando la casilla e6. Nótese, de paso, que de este modo entra en juego la única pieza blanca que se mantenía inactiva: la torre de f1.

17. ... ♜c8

Las tentativas por impedir neutralizar el avance f5 no eran satisfactorias. Por ejemplo:

a) 17. ... g6 18. ♗h6 ♜e8 19. ♗a4, ganando calidad.

b) 17. ... ♞e4 (para cambiar el alfil de g5 y, quizá, cerrar la columna con ...f7-f5) 18. ♘xf7! y ahora, tanto 18. ... ♜xf7 19. ♕xe6, como 18. ... ♚xf7 19. ♖de1! permiten a las blancas recuperar la pieza, con clara ventaja.

18. f5 exf5 19. ♖xf5

Con la apertura de la columna f y la de las diagonales a2-g8 y h3-c8 empiezan a perfilarse numerosas amenazas.

19. ... ♛d6

Esta jugada es una imprecisión. Mejor era 19. ... ♜c7, pero las blancas seguirían disponiendo de una ventaja decisiva. Seguiría 20. ♖df1, con estas posibilidades:

a) 20. ... ♞b6 21. ♕h4 (amenazando un doble sacrificio de torres en f6) 21. ... ♞bd5 22. ♘xf7! ♜xf7 23. ♗xd5 ♞xd5 24. ♖xf7 ♝xg5 25. ♕xg5! y la dama no puede tomarse, a causa del mate en la última fila.

b) 20. ... a6 21. ♘xf7! ♜xf7 22. ♗xd5 ♞xd5 23. ♖xf7 ♝xg5 24. ♕e6!, ganando.

Diagrama A144



20. ♘xf7!

Este sacrificio es posible por la gran actividad de todas las piezas blancas y porque las negras están atadas unas a otras.

20. ... ♜xf7

Si 20. ... ♚xf7, 21. ♗xd5+.

21. ♗xf6 ♝xf6

Si 21. ... ♞xf6, 22. ♖xf6+ y 23. ♕xc8+.

22. ♖xd5 ♛c6

Diagrama A145



23. ♖d6!

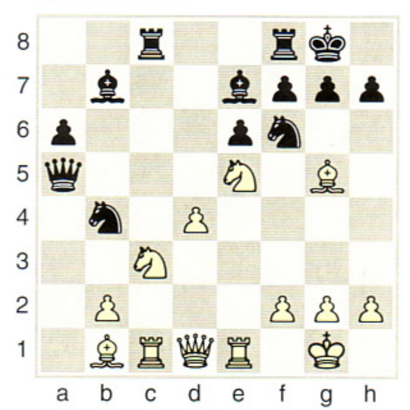
23. ♖c5? sería caer en una trampa, por 23. ... ♝xd4+.

24. ... ♛e8 24. ♖d7. Las negras abandonaron.

El peón central aislado como debilidad

Ahora veremos un ejemplo en el que tiene éxito el bando que lucha contra el peón central aislado.

Diagrama A146



Esta posición se produjo en la partida Spassky-Geller (Amsterdam 1956, Torneo de Candidatos), después de 17. ♖e1. Hay cierto parecido con la partida Botvinnik-Vidmar, pero aquí las negras son más activas y torre y alfil dama ya están desarrollados. Geller siguió con

17. ... ♞bd5

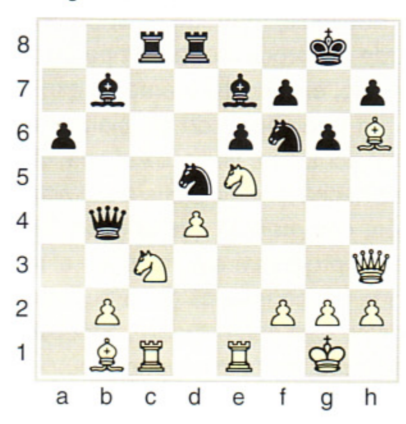
El ataque directo al peón d4, con 17. ... ♜fd8, era prematuro, por 18. ♗xf6 ♝xf6 19. ♗xh7+, etc. Atacarlo con la otra torre habría supuesto la pérdida de un tiempo, ya que acaba de jugarse a c8.

18. ♕d3 g6 19. ♕h3 ♛b4?

Aquí cometen un error las negras. Lo mejor parece que sería 19. ... ♞h5, ya que el cambio de alfiles de casillas negras permite al segundo jugador apoderarse de la iniciativa. Por ejemplo: 20. ♗xe7 (20. ♗h6 ♞df4!) 20. ... ♞xe7, y si 21. ♘d7 ♜fd8 22. ♘c5, 22. ... ♜xd4!

20. ♗h6 ♜fd8

Diagrama A147



21. ♗a2?

Así devuelve la gentileza. Las blancas tenían ahora un fuerte ataque con 21. ♘xf7! ♚xf7 22. ♕xe6+ ♚e8 23. ♗g5!! ♛d6 24. ♕h3! Las negras podrían aquí responder con 24. ... ♞f4!? y la posición creada es de tal complejidad, que el cálculo de variantes es poco menos que imposible ante el tablero, lo que quizás hizo que Spassky descartase esta continuación.

21. ... ♜d6! 22. ♗g5 ♛xd4

Las negras capturan, finalmente, el peón d aislado.

23. ♖cd1

Aquí era tentador 23. ♘xd5 ♞xd5 24. ♘xf7 ♚xf7 25. ♕xh7+, pero 25. ... ♛g7! es suficiente defensa.

23. ... ♞f4!

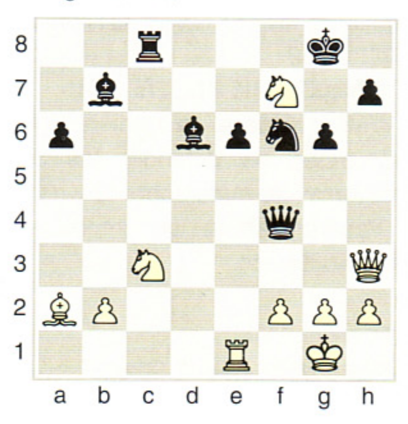
Ésta es, como puede verse en el *diagrama A148*, una defensa activa, característica de las posiciones ricas en dinamismo.

Diagrama A148



24. ♗xf4 ♛xf4 25. ♖xd6 ♝xd6 26. ♘xf7

Diagrama A149



Éste es el último intento desesperado por mantener la partida "viva".

26. ... ♜xc3!

26. ... ♚xf7 conducía a una posición confusa. Por ejemplo:

a) 27. ♕xe6+ ♚g7 28. ♕f7+ ♚h6 29. ♕xb7 ♛xh2+ 30. ♔f1 ♛h1+ 31. ♔e2 ♜e8+ y las negras ganan.

b) 27. ♗xe6+ ♚g7 28. ♗xc8 ♝c8 29. ♕xc8 ♛xh2+ 30. ♔f1 ♛h1+ 31. ♔e2 ♛xg2, y la posición no está clara.

27. ♘h6+ ♚g7 28. bxc3 ♝c5!

El caballo no puede escapar. El resto no requiere comentarios.

29. ♕g3 ♛xg3 30. hxg3 ♚xh6 31. ♗xe6 ♞e4 32. ♖e2 ♞xc3 33. ♖b2 ♝c6 34. ♔h2 ♝b5 35. f3 ♚g7 36. ♖b3 ♝d4 37. ♗c8 a5 38. ♖a3 a4 39. g4 g5 40. g3 ♚f6 41. f4 ♝c6 42. ♗f5 h6, y las blancas se rindieron.

Cada Test constará de diez preguntas y treinta posiciones. El estudiante del curso deberá contestar a las preguntas y resolver las posiciones sin utilizar el tablero. A fin de que él mismo pueda evaluar su grado de aprovechamiento, debe concederse un punto por cada una de las preguntas respondidas correctamente, así como por cada una de las primeras 25 posiciones resueltas con acierto, y dos puntos por cada una de las cinco últimas posiciones resueltas correctamente.

Según la puntuación obtenida, se estima que su asimilación de los temas ha sido:

Óptima	Más de 40 puntos.
Notable	36 - 40 puntos.
Satisfactoria	31 - 35 puntos.

Por debajo de esta puntuación, se recomienda al estudiante repasar las cinco lecciones precedentes y volver a efectuar el Test.

Preguntas y posiciones

1. ¿Cuándo puede avanzarse, con cierta seguridad, un peón a la quinta fila?

2. ¿Qué peón debe avanzarse en primer lugar, cuando hay una mayoría, para crear un peón pasado?

3. ¿Cuál es la fórmula estratégica para impedir el avance de un peón pasado?

4. ¿En qué fase de la partida se consideran más importantes los peones pasados?

5. ¿Cuál es el propósito de realizar una agresión lateral a peones centrales?

6. ¿Cuándo es más fuerte una agresión lateral de peones?

7. ¿En qué caso genérico se considera *malo* el alfil?

8. ¿En qué tipo de posiciones es superior un alfil a un caballo? ¿En cuáles es superior un caballo a un alfil?

9. ¿Cuáles son los inconvenientes de un peón central aislado?

10. ¿Cuáles pueden ser las ventajas de un peón central aislado?

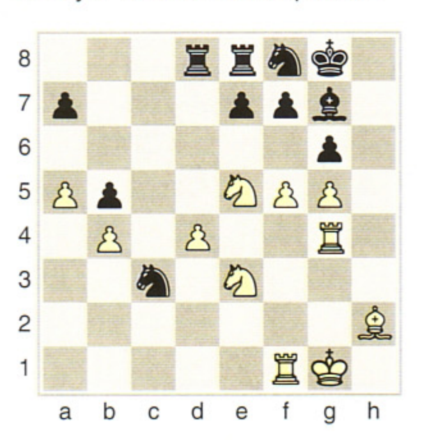
11. Las negras acaban de jugar 7. ... b5!? ¿Cuál debe ser la respuesta de las blancas? ¿Cuál es la idea de las negras al sacrificar este peón?



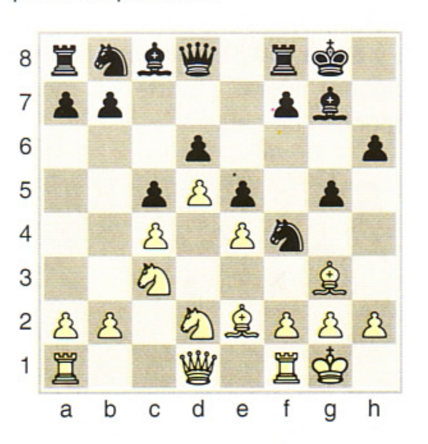
12. Juegan blancas. ¿Cuál es el plan más lógico para neutralizar el peón pasado de las negras y valorizar la ventaja de la pareja de alfiles?



13. En esta posición las negras acaban de jugar 44. ... ♞xc3 y amenazan 45. ... ♜xd4 (46. ♖xd4 ♞e2+ y 47. ... ♞xd4). ¿De qué forma consiguen las blancas explotar la mayor libertad de sus piezas?

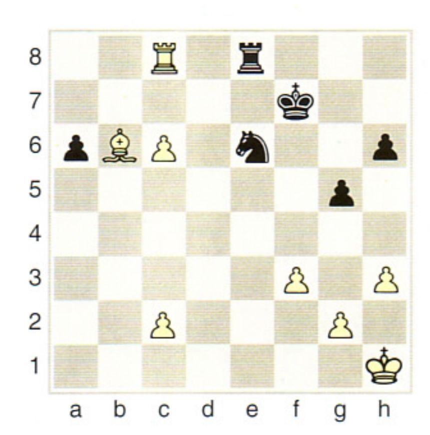


14. ¿Cuál es el plan estratégico de las blancas para mejorar a corto plazo su posición?

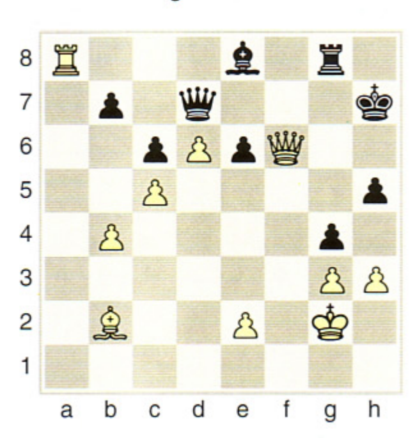




15. Las negras acaban de jugar 45. ... ♖e8 y, tras el cambio de torres, pueden controlar al peón de c6, con algunas posibilidades de tablas, a pesar de su desventaja de dos peones. Sin embargo, las blancas consiguieron sacar el máximo partido a su fuerte peón pasado, con una curiosa maniobra. ¿La ve usted?



16. Las blancas tienen aquí decisiva ventaja estratégica: peón pasado (apoyado) en d6, torre muy activa y dama y alfil dominando la gran diagonal negra. ¿Existe un modo inmediato de ganar?

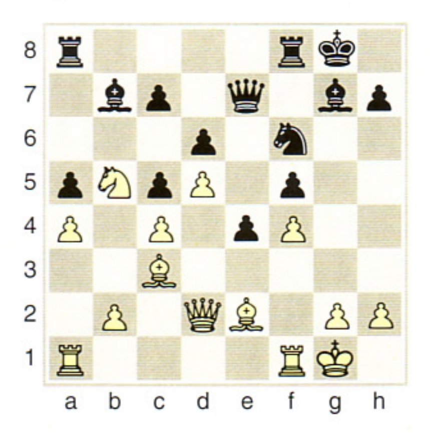




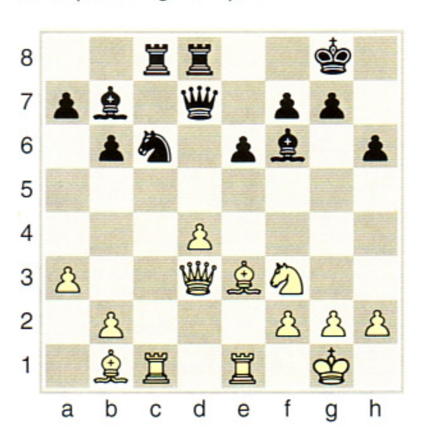
17. Juegan blancas. Trace dos planes: uno a corto plazo y otro a medio plazo. Así pues, ¿en qué deben basar su juego las blancas?



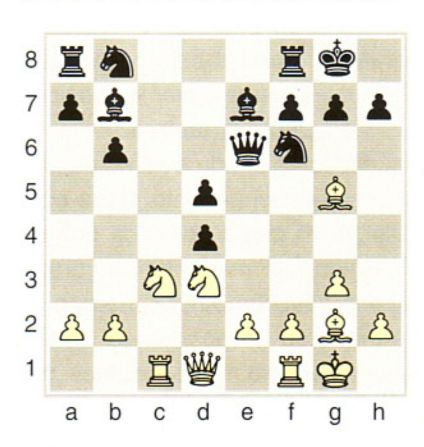
18. En esta posición las negras jugaron 19. ... e3. ¿Es este avance correcto o incorrecto? ¿Qué plan adoptaría con las blancas?



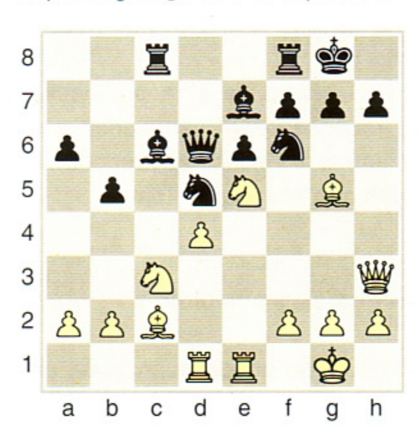
19. Las negras, que juegan, tienen atacado el peón central de d4 con cuatro piezas y las blancas sólo lo defienden con tres. ¿Puede tomarse el peón? ¿Por qué?



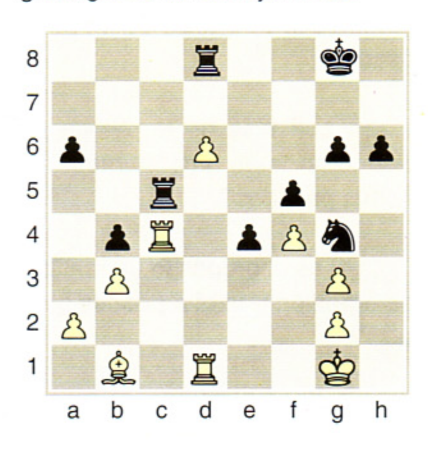
20. Las negras han jugado 12. ... cxd4, esperando 13. ♘b5. Pero las blancas tenían otros planes. ¿Ve usted una continuación eficiente?



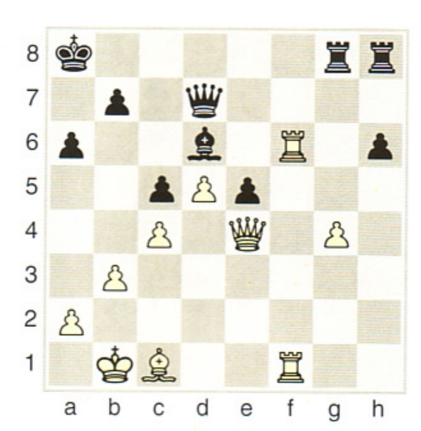
21. Ésta es una posición con peón d aislado, en la que las blancas aprovechan el punto e5 para su fuerte caballo y sus piezas apuntan al enroque negro. ¿Cómo la explotaría?



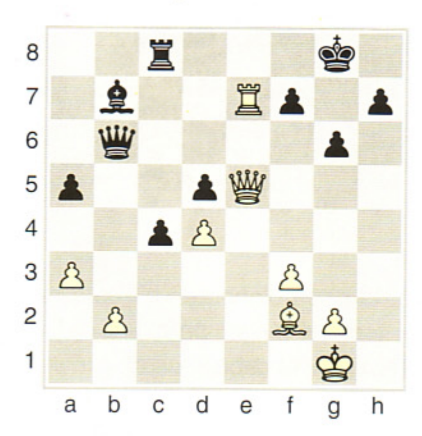
22. Hay que valorar cuál de los dos peones pasados es más fuerte y la relación de fuerza entre las piezas menores (alfil y caballo). Juegan negras. ¿Cuál es la mejor línea?



23. Un fuerte peón pasado, dominio de la columna abierta y un *buen* alfil contra uno *malo* son factores más que suficientes para que las blancas tengan ventaja decisiva. Lo que se le pide es que encuentre una jugada tan fuerte que incite al abandono inmediato.



24. A pesar de su peón d aislado, las blancas tienen innegable ventaja, gracias a su dominio de la columna abierta y a la superioridad de su alfil sobre el enemigo. ¿Cuál es la secuencia ganadora?

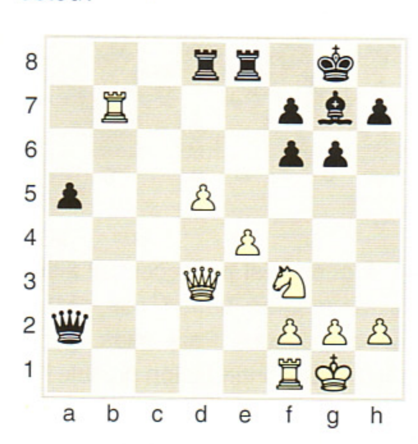




25. El peón pasado de d5 está indirectamente defendido, ya que si 12. ... ♞xd5 seguiría 13. ♗g5 f6 14. ♕xd5 ♛xd5 15. ♘xf6+ y 16. ♗xd5+. La posición negra es lo bastante sólida como para contrarrestar la fuerza del peón. ¿De qué forma lo logró el segundo jugador?



26. La cuestión aquí es si las blancas deben avanzar su peón pasado u optar por otro plan. Observe estos dos factores: por el momento, el alfil negro está sin juego y la torre blanca ocupa una posición dominante en séptima. ¿Cómo jugaría usted?

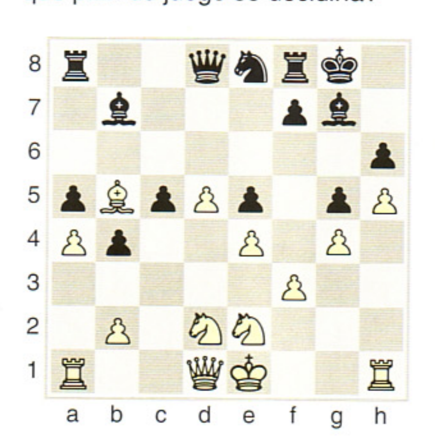




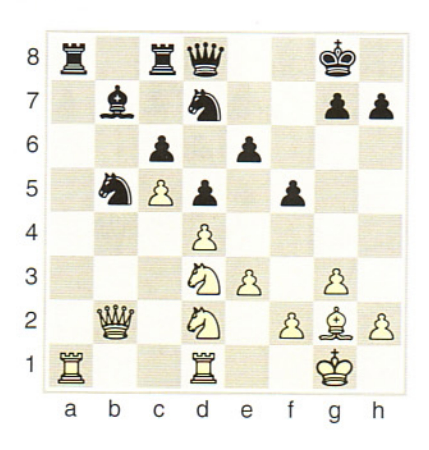
27. Las blancas están aquí en condiciones de conseguir un peón pasado. ¿Cómo jugaría usted?



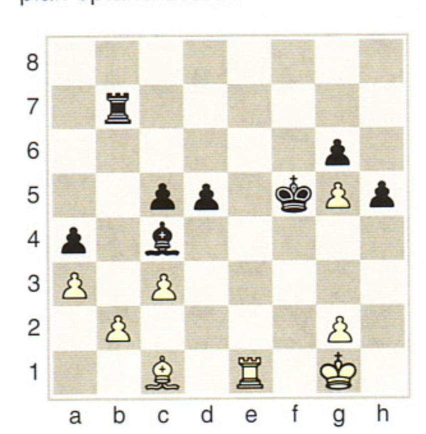
28. Aquí las blancas tienen clara ventaja estratégica por dos razones: 1) el fuerte peón pasado de d5, y 2) los caballos blancos son más fuertes que los alfiles negros. ¿Por qué plan de juego se decidiría?



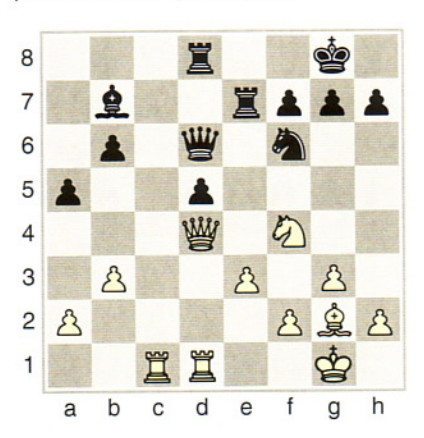
29. ¿De qué forma pueden las blancas explotar su ventaja espacial y la penosa situación del alfil negro?



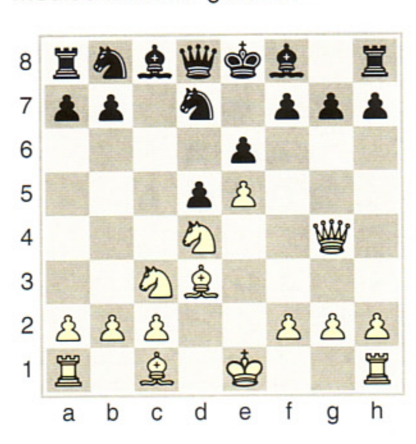
30. En esta posición las negras pueden crear un peón pasado, lo que, sumado al *mal* alfil de las blancas, les concede ventaja. ¿Por qué plan optaría usted?



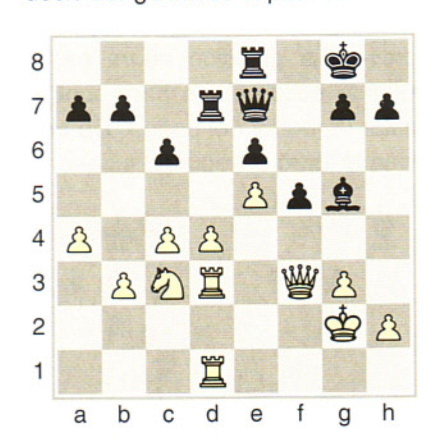
31. El peón de d5 está protegido por cuatro piezas y atacado por otras cuatro. ¿Puede capturarse, pese a todo? ¿Por qué?



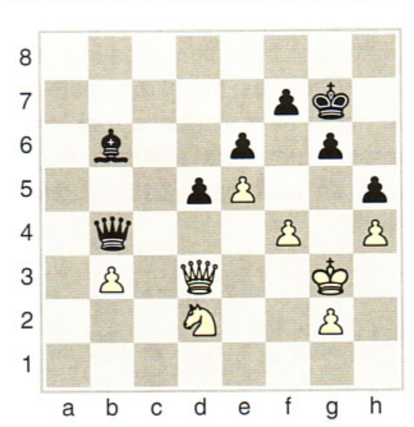
32. En sólo ocho jugadas el desarrollo de las blancas es tan superior que les permite decidir la lucha por medios tácticos. ¿Cómo?



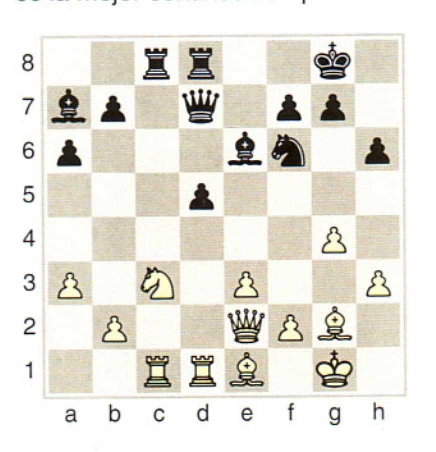
33. Aquí las blancas tienen ventaja de espacio, pero el juego no está decidido. ¿Cuál es el plan correcto?



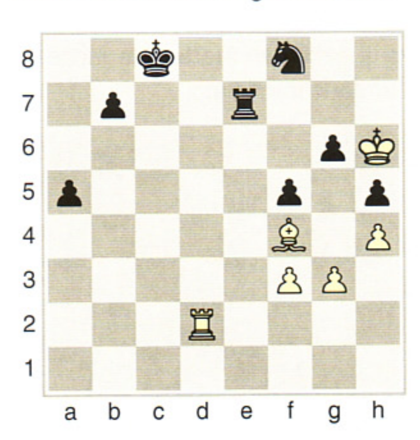
34. Ambos bandos cuentan con un peón pasado, aunque el blanco difícilmente puede ponerse en marcha. ¿De qué modo pueden las negras hacer valer la superioridad de su alfil sobre el caballo enemigo?



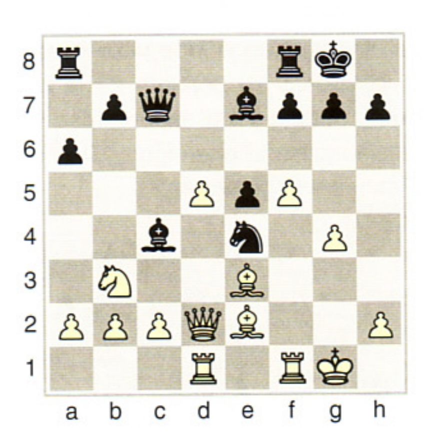
35. A pesar del peón central aislado, las negras tienen sus piezas bien dispuestas. Para ellas, ¿cuál es la mejor continuación posible?



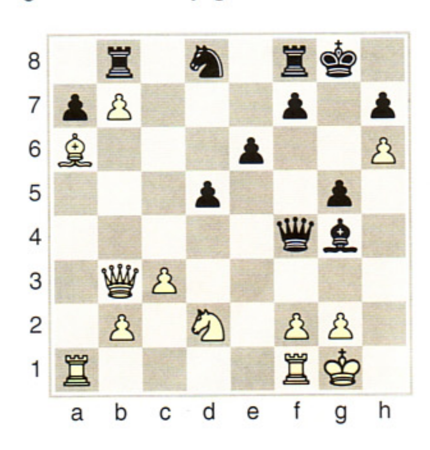
36. La superioridad del alfil sobre el caballo y la activa posición del rey blanco, ¿pueden compensar los dos peones negros pasados y unidos del flanco de dama? Juegan blancas.



37. Las blancas jugaron 17. ♕e1, a lo que siguió 17. ... ♝h4 y perdieron en 40 jugadas. ¿Tenían otra opción?



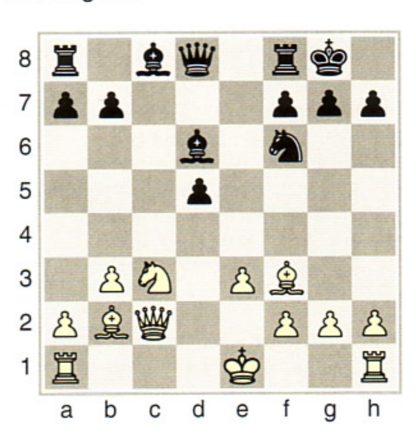
38. El peón blanco de b7 condiciona todo el juego, pero las negras amenazan el caballo de d2 y, quizá, seguir atacando el peón de b7. ¿Cómo deben jugar las blancas?



39. Como ya hemos visto, en toda lucha contra el peón central aislado debe ocuparse la casilla delantera con una pieza menor. En este caso, ése es el único punto débil de la posición negra: todavía no hay una pieza bloqueadora en d5. ¿Cómo podría explotarse este factor?



40. A esta posición se llegó en la partida Korchnoi-Beliavsky (León, 1994), y corresponde jugar a las negras. Con un solo tiempo (0-0) las blancas no tendrían nada que temer, pero ese tiempo es fundamental. ¿Cómo pueden continuar las negras?





Soluciones:

1. Cuando queda apoyado por su cadena de peones.

2. El que no tiene peón enemigo en la misma columna.

3. El bloqueo o la ocupación de la casilla inmediata con una pieza contraria.

4. En el final.

5. Apoderarse del centro.

6. Cuando el peón agredido no puede ser protegido por peones de su bando.

7. Cuando los peones de su bando están en casillas del color del alfil.

8. El alfil es superior al caballo en posiciones abiertas, en cambio, el caballo es superior al alfil en posiciones cerradas o de tipo bloqueado.

9. Los inconvenientes de un peón central aislado son que no puede ser defendido por otro peón, que puede ser atacado por piezas contrarias y que en el final es una debilidad permanente.

10. Las ventajas de un peón central aislado son que las casillas que ataca pueden convertirse en bases de operaciones (puestos avanzados) para sus piezas y que su avance es un factor dinámico en el medio juego, como catapulta de ataques directos.

11. La respuesta debe ser aceptar el peón 8. cxb5 y lo lógico es seguir 8. ... a6 9. bxa6 ♝xa6. Las negras han hecho este sacrificio para realizar un juego activo con todas sus piezas contra el flanco de dama blanco, especulando con la fuerza de su alfil de *fianchetto*.

12. Con 24. e5! las blancas dejan pasado el peón d5, después de 24. ... dxe5 25. ♗xe5 y sus piezas están bien situadas para apoyar su avance. Siguió: 25. ... ♝a3 26. ♖cd1! ♝b2 27. ♗c7 ♜xe1+ 28. ♖xe1 ♜b4 29. ♖b1! (si 29. d6?, 29. ... ♜d4!) 29. ... ♝c3 30. ♖xb4 ♝xb4 31. d6, con ventaja decisiva. D. Byrne-Reshevsky (Nueva York, 1957).

13. Con 45. f6 ♝h8 (este encierro de pieza resulta decisivo; si 45. ... exf6 46. gxf6 ♝h6, era muy fuerte 47. ♘f5!) 46. ♖h4 exf6 47. gxf6 ♜xd4 48. ♘3g4 (amenaza un jaque en h6 decisivo) 48. ... g5 49. ♖h5 ♜xe5 50. ♘h6+ ♚h7 51. ♘f5+ ♚g8 52. ♘e7+ ♜xe7 53. ♖xh8+ (1-0). Keres-Bronstein (Tbilisi, 1959; Campeonato de la URSS).

14. No deben tomar el caballo de f4 porque después de ... exf4, el alfil de g7 sería muy potente y no tendría rival.

El alfil de casillas blancas es *malo* y, en consecuencia, las blancas deciden cambiarlo por el enemigo: 15. ♗g4 ♞d7 16. a3 (también era buena la maniobra 16. ♖e1, seguido de ♘f1-e3) 16. ... ♞f6 (el caballo no podía permanecer eternamente en d7) y las blancas culminaron su pequeña maniobra: 17. ♗xc8 ♛xc8. Polugaievsky-Jolmov (Campeonato de la URSS, 1967).

15. Con 46. ♗d8! (las blancas amenazan seguir avanzando su peón, al no ser posible 46. ... ♞xd8 por 47. c7 ♜e1+ 48. ♔h2 ♞e6 49. ♖f8+ ♞xf8 50. c8=♕+) 46. ... a5 47. ♖b8! a4 y, a la vez, las negras se rindieron, pues seguiría 48. c7 ♞xc7 49. ♗xc7 ♜xb8 50. ♗xb8 ♚e6 51. ♗c7 a3 52. ♗a5 a2 53. ♗c3, controlando el avance del peón negro. Stein-Bilek (Moscú, 1967).

16. Sí, se gana con 43. ♖d8 gxh3+ 44. ♔h2, ya que ahora la dama negra sólo puede jugar a f7, y después de cambiar piezas pesadas el peón d es imparable: 44. ... ♛f7 45. ♕xf7+ ♝xf7 46. ♖xg8 ♚xg8 47. d7. Reshevsky-R. Byrne (Memorial Wertheim, 1955).

17. Las blancas pueden explotar la superioridad de su caballo sobre el alfil enemigo (plan a corto plazo), seguido de un ataque en el flanco de rey, donde sus piezas son muy activas (torre, peón de f5, la dama puede incorporarse en una jugada, con ♕g3 o ♕h4). El juego siguió así: 16. ♗xf6 ♝xf6 17. ♘d5! ♝d8 (no puede tomarse el peón de c2, ya que a 17. ... ♛xc2 seguiría 18. ♖f2 ♛c5 19. ♖c1 y 20. ♘c7, ganando calidad) 18. c3 b5 19. b3 ♛c5+ 20. ♔h1 ♜ac8 21. ♖f3 ♚h8? (21. ... f6! Era una defensa única, aunque las blancas podrían encadenar amenazas con sus piezas mayores sobre el enroque. Así: 22. ♖h3 a5 23. ♕h4 h6 24. ♕g4 ♚h8 25. ♖f1 y la segunda torre se incorpora a la ofensiva) 22. f6! gxf6 (creándose una estructura nefasta, que ya hemos estudiado a propósito de los peones doblados en el enroque, en la que las piezas quedan desconectadas de la defensa de su rey) 23. ♕h4 ♜g8 24. ♘xf6 ♜g7 25. ♖g3! ♝xf6 26. ♕xf6 ♜g8 27. ♖d1 d5 28. ♖xg7 (1-0). Smyslov-Rudakovsky (Moscú, 1945).

18. El avance resultó ser prematuro. Las blancas cercaron al peón, como sigue: 20. ♕d3 ♝c8 (20. ... ♝a6 tiene el inconveniente de que, si se cambia el caballo, caería el peón de a5) 21. ♖ae1 ♜fe8 22. ♗f3 ♞g4 23. ♗xg7 ♚xg7 24. ♖e2 ♜ab8 25. ♕c3+ ♚g8 26. ♖fe1 ♕g7 27. ♕xg7+ ♚xg7 28. ♘xc7 ♜e7 29. ♘b5 ♜b6 30. ♗xg4 fxg4 31. ♖xe3 (1-0). Dake-Alexander (Olimpiada de Folkestone, 1933).

19. El peón no puede tomarse, ya que las blancas amenazan con penetrar en h7. Continuó: 20. ... ♞xd4? (eran mejores 20. ... ♞e7 y 20. ... ♚f8) 21. ♘xd4 ♜xc1? (21. ... ♝xd4 22. ♖xc8! ♝xc8 23. ♖d1 e5 24. ♗xd4 exd4 25. ♕h7+ ♚f8 26. ♖e1! f5 27. ♗a2) 22. ♕h7+ ♚f8 23. ♕h8+ ♚e7 24. ♘f5+! (1-0). Si 24. ... exf5, 25. ♗c5++. Tylor-Winter (Hastings, 1933).

20. Las blancas jugaron 13. ♗xf6! y después de 13. ... ♝xf6 14. ♘xd5! ♝xd5 15. ♘f4 ♛d6 16. ♘xd5, con clara ventaja. Spassky-Korchnoi (Moscú, 1964).

21. 18. ♘xc6! ♜xc6 (si 18. ... ♛xc6, 19. ♘xd5 ♛xc2 20. ♘xe7+) 19. ♗xf6 ♞xf6 20. ♘e4! y las negras se rindieron, ya que si 20. ... ♞xe4, 21. ♗xe4, ganando calidad. Bronstein-Berger (Interzonal de Amsterdam, 1964).

22. Las negras tienen gran superioridad posicional, no sólo porque su peón pasado está protegido por la cadena, sino porque su caballo es muy superior al alfil. Esto permitió la secuencia ganadora que sigue: 35. ... ♞e3! 36. ♖xc5 ♞xd1 37. ♖c6 ♞c3 38. ♗c2 ♞e2+ (el caballo hace lo que quiere y con su próximo salto decide el juego) 39. ♔f2 ♞d4 40. ♖c4 ♜xd6 y las negras se impusieron. Aliojin-Tartakower (Folkestone, 1933).

23. La jugada es 41. ♖1f5!, que neutraliza la presión de las negras sobre el peón de g4, y amenaza tanto 42. ♗xh6, como 42. ♖f7, invadiendo la séptima fila. Las negras se rindieron. Boleslavsky-Sliwa (Bucarest, 1953).

24. Las blancas ganaron: 39. ♗e3 f6 (se amenazaba 40. ♗h6) 40. ♕f4 ♚f8 (40. ... g5 41. ♕f5) 41. ♖xh7 ♚e8 42. ♕h6 (1-0). J. Polgar-Tiviakov (Madrid, 1994).

25. Con 12. ... ♝xe4! 13. ♗xe4 ♞c4 14. ♕b3 ♞d6! y el caballo se convierte en un bloqueador que, además protege el punto b7, ganando un tiempo. Siguió 15. ♗g2 ♞d7, con buen juego para las negras. Romanishin-Anand (Nueva York, 1994; 7ª partida de su duelo).

26. Las blancas avanzaron: 19. d6 ♛e6 20. d7 ♜e7 21. ♖d1 ♝f8 22. ♕b5 ♛a2 23. ♖c7 ♛e6 24. h3 h5 25. ♖d4 ♝h6 26. ♖c6 ♛a2 27. ♖c8 ♛a1+ 28. ♕f1 ♛xf1+ 29. ♔xf1 y el peón pasado se impone. Si 29. ... ♜exd7, 30. ♖xd8+ (1-0). Li Wenliang-Vajidov (Lucerna, 1993).

27. 13. e5! ♞fd7 (13. ... ♞xb3? 14. exf6 ♞xa1 15. fxg7 y el caballo de a1 queda encerrado) 14. exd6 ♝xc4 15. ♖xe8+ ♛xe8 16. ♘xc5 ♞xc5 17. ♗e3 y las blancas tienen un peón pasado en d6. Foltys-Kovacs (Viena, 1949).

28. El que sería campeón del mundo, Tigran Petrosian, decidió jugar: 20. ♗xe8! ♜xe8 21. ♘c4 ♝a6 (es lógico que las negras quieran cambiar su alfil por este fuerte caballo, pero nada podrá impedir que el otro se instale en la casilla f5) 22. ♕b3 ♛f6 23. ♖c1 ♝f8 24. ♘g3 ♝c8 y las blancas ganaron en la jugada 43. Petrosian-Schweber (Estocolmo, 1962).

29. Con 26. ♘f4! ♞f8 (26. ... e5? 27. ♘xd5!) 27. ♗f1 (para desprenderse de su mal alfil) 27. ... ♝a6 28. ♘f3 ♜cb8 29. ♘e5 ♛e8 30. ♕d2 ♞c7 31. ♗xa6 ♞xa6 (las negras consiguen cambiar su pésimo alfil, pero a cambio las blancas pueden imponer su ventaja) 32. ♖ab1 ♛c8 32. ♖b6! Así las blancas logran un peón pasado en sexta que, en combinación con sus fuertes caballos, les concede ventaja decisiva. Najdorf-Matanovic (La Habana, 1962).

30. 34. ... d4 35. cxd4 cxd4 36. ♔f2 ♜f7 37. ♔g3 ♜b7! (ahora que el rey blanco está en la tercera fila, la torre negra puede penetrar con ganancia de tiempo) 38. ♖e8 ♝e6 39. ♔f3 ♝d5+ 40. ♔f2 ♜c7 41. ♗d2 ♜c2. La torre negra ha invadido la segunda fila y su bando ha acumulado ya ventajas suficientes para ganar la partida. Gligoric-Spassky (Interzonal de Amsterdam, 1964).

31. En la partida Salov-M. Gurevich (Interzonal de Biel, 1993) las blancas jugaron 22. ♘xd5! y después de 22. ... ♝xd5 23. ♗xd5 ♜ed7 (23. ... ♞xd5 24. ♕xd5 ♛xd5 25. ♖xd5 y esta torre no puede capturarse, por el mate en la última fila) 24. ♗f3 ♛xd4 25. ♖xd4 ♜xd4 26. exd4 y las blancas vencieron en el final.

32. 9. ♘xe6! ♛a5 (9. ... fxe6 10. ♗g6+ hxg6 11. ♕xg6+ ♚e7 12. ♗g5+ ♞f6 13. exf6+ ; 9. ... ♞xe5 10. ♘xg7+ ♝xg7 11. ♕xg7 ♞xd3+ 12. cxd3 ♜f8 13. ♗h6 ♛e7+ 14. ♔d1, etc.) 10. ♘xg7+ ♚d8 (10. ... ♝xg7 11. ♕xg7 ♜f8 12. 0-0) 11. ♗g5+ y las negras se rindieron. Si 11. ... ♝e7?, 12. ♗xe7+ ♚xe7 13. ♕g5+, y si 11. ... ♚c7, 12. ♘e8+ ♚c6 13. ♗b5+. Treybal-Rejfir (Praga, 1933).

33. En vez del avance d4-d5, que es inviable, ya que no hay posible soporte para el peón de e5, las blancas encontraron un plan muy fuerte para optimizar su caballo: 1. c5! (preparando la maniobra ♘b1-a3-c4-d6, con un plan alternativo en cartera: la ruptura b4-b5) 1. ... a5 2. ♘b1 ♛f8 3. ♘a3 ♝d8 4. ♘c4 ♝c7 5. ♘d6. Ahora las negras se enfrentan al dilema de tener que soportar un fortísimo caballo en d6 o bien cambiarlo y, entonces, el peón pasado de d6 adquiere todo el protagonismo de la lucha. Botvinnik-Flohr (Moscú, 1936).

34. Con 58. ... ♛c5 59. ♘f3 (si 59. ♕f3, 59. ... ♛d4) 59. ... ♛f2+ 60. ♔h2 (si 60. ♔h3, luego 60. ... ♝e3) 60. ... ♝e3 y la posición blanca se tambalea, ya que se pierde un peón decisivo. Las negras ganaron. Hartoch-Geller (Amsterdam, 1970).

35. 23. ... d4! 24. exd4 ♝b3 25. ♖d2 ♝b8! (jugada profunda, que gana calidad) 26. ♕f3 ♝d5! 27. ♘xd5 ♜xc1 28. ♘xf6+ gxf6 29. ♖d1 ♜xd1 30. ♕xd1 ♝e5! 31. d5 ♝xb2 32. ♗d2 ♝xa3 33. ♗xh6 ♛e7 y las negras ganaron. M. Gurevich-Jalifman (Biel, 1993).

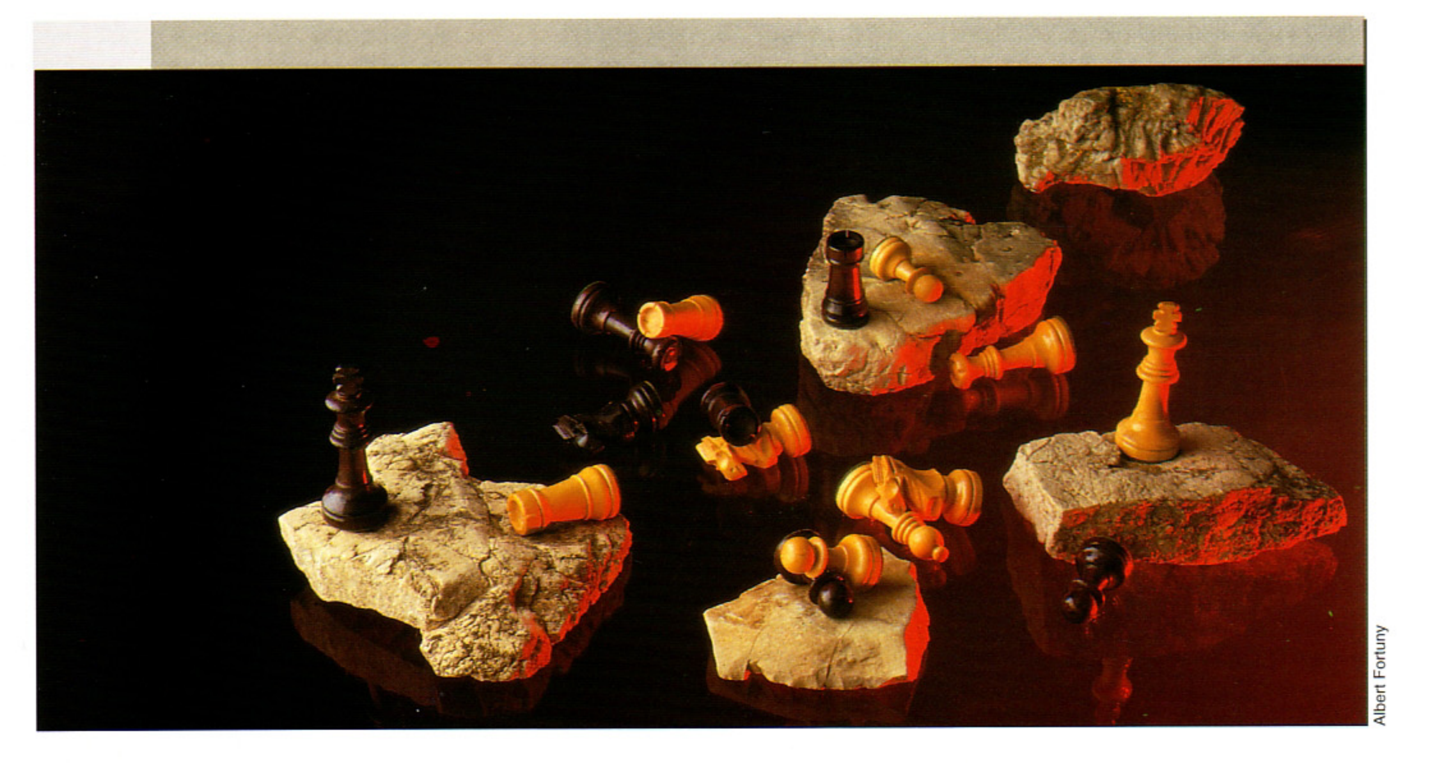
36. La partida continuó: 43. ♗d6 ♜h7 (no 43. ... ♜d7, por 44. ♖c2+ y 45. ♗xf8) 44. ♔g5 ♜f7 45. ♖b2! (para controlar el avance del peón b) 45. ... f4 46. ♗xf4 ♜f5+ 47. ♔h6 b5 48. ♗d6 b4 49. g4 ♜xf3 50. g5! ♞e6 51. ♔xg6 y las blancas ganaron en la 63. Fischer-Tahl (Curaçao, 1962; Torneo de Candidatos).

37. 17. d6!, y ahora: *a*) 17. ... ♞xd2 18. dxc7 ♞xf1 19. ♔xf1 ♝xe2+ 20. ♔xe2, con buen juego; *b*) 17. ... ♝xd6 18. ♕e1, con inminente ataque, pues las blancas están bien situadas; *c*) 17. ... ♛c6 18. dxe7 ♞xd2 19. exf8=♕+ ♜xf8 20. ♖xd2 ♛e4 21. ♔f2 ♝xe2 22. ♔xe2 ♛xg4+ 23. ♔e1, con buen juego.

38. 23. ♖a4! ♛f5 (23. ... ♛xd2 24. ♖xg4) 24. ♕b4 ♝h5 25. g4 ♛c2 26. ♕d4 e5 27. ♕xe5 ♞e6 28. ♖d4 ♝g6 29. ♖xd5 ♛a4 30. ♗c4 ♜xb7 31. ♖d6 ♜fe8 32. b3 ♛a3 33. ♖e1 ♚f8 34. ♗xe6 (1-0). Spielmann-Stahlberg (Estocolmo, 1933).

39. Con 17. d5! ♞xd5 (17. ... exd5 18. ♗b1 g6 19. ♖xe7 y 20. ♗xf6) 18. ♗xd5 ♛d8!? (18. ... exd5 19. ♘xd5; 18. ... ♜cd8 19. ♖xe6!) 19. ♕e4 exd5 20. ♘xd5 ♝xg5 21. ♘xg5 g6 22. ♕h4 h5 23. ♘f6+ ♛xf6 24. ♖xd7 ♞d8 25. ♖e8+ ♚g7 26. ♖xf7+ (1-0). Si 26. ... ♞xf7, 27. ♘e6+. Szabo-Van Seters (Hilversum, 1947).

40. 12. ... d4! (las negras pierden su peón aislado, y abren líneas sobre el rey blanco en el centro) 13. exd4? (mejor sería 13. ♘e4 ♞xe4 14. ♗xe4 dxe3 15. 0-0 exf2+ 16. ♕xf2, con compensación por el peón entregado, según Beliavsky, que deja a Korchnoi el problema del peón central aislado) 13. ... ♜e8+ 14. ♔f1 (14. ♘e2, 14. ... ♝g4) 14. ... ♛a5 15. ♕d1 ♝b4 16. ♖c1 ♝d7 17. a3 (no 17. ♗xb7?, por 17. ... ♝xc3 18. ♗xc3 ♛b5+) 17. ... ♝xc3 18. ♖xc3 (mejor 18. ♗xc3, pero luego de 18. ... ♛xa3 19. ♗xb7 ♜ab8 20. ♖a1 ♛d6 21. ♗f3 ♞e4, las negras logran una posición superior) 18. ... ♞d5 19. ♗xd5 ♛xd5 20. a4 ♜ac8 21. f3 ♜xc3! 22. ♗xc3 ♜e3 y las negras ganan material, imponiéndose en la jugada 31.



Albert Fortuny

El peón central retrasado

Un **peón central retrasado** es el que ha quedado retrasado con relación a los peones de su bando de las columnas adyacentes y que, por tanto, no puede ser defendido por ninguno de ellos. Por su debilidad, el peón central retrasado es comparable al peón aislado.

Hay que distinguir, por su consideración estratégica, entre el peón bloqueado, que tiene un peón enemigo en su columna, y el peón retrasado, que no tiene peón enemigo en su columna, pues está situado en una columna semiabierta.

Diagrama A154

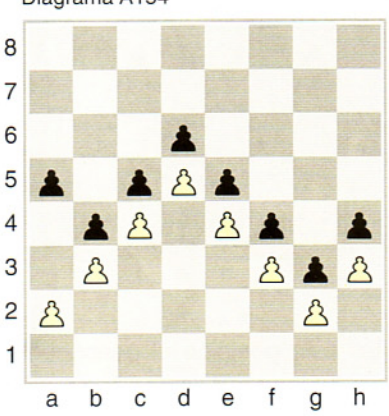
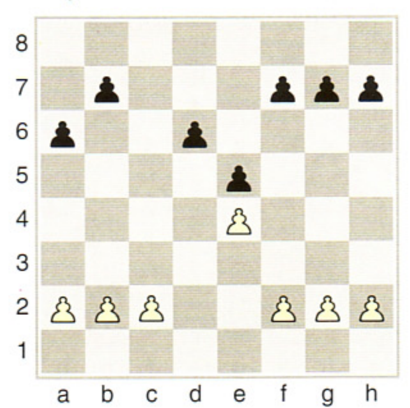


Diagrama A155

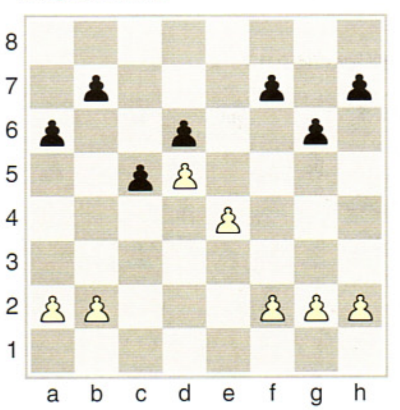


En el *diagrama A154* podemos ver que los peones negros de a5, d6 y h4 son retrasados, lo mismo que los blancos de a2 y g2. Para el tema que nos ocupa el peón d6 es un peón central aislado del primer tipo (bloqueado por uno enemigo en la misma columna).

En el *diagrama A155* vemos un ejemplo típico del segundo caso: un peón central aislado en d6, que no tiene peón enemigo en su columna. Los peones de este tipo son más vulnerables, ya que pueden atacarse, además, con piezas pesadas a lo largo de la columna.

A veces el peón central retrasado se autoprovoca, porque la estructura resultante contiene compensaciones o recursos satisfactorios para su bando. Tal es el caso, por ejemplo, en la Defensa Indo-Benoni (1. d4 ♞f6 2. c4 c5), en la que suelen producirse estructuras de peones del tipo reflejado en el *diagrama A156*.

Diagrama A156



El peón d6, auténtico *talón de Aquiles* de la posición negra, pertenece, como puede verse, al primer tipo de peones retrasados, ya que está bloqueado por el blanco de d5, lo que lo protege de ataques sobre la columna, pero no de otro tipo de ataques. Las blancas pueden, por ejemplo, presionarlo con un alfil si-

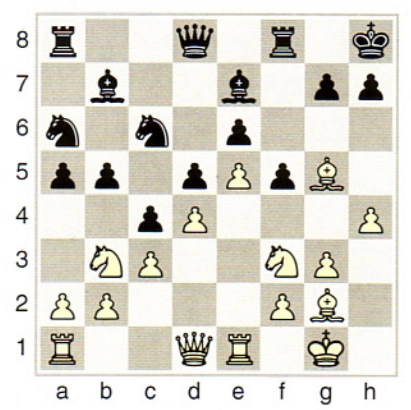
tuado en la diagonal h2-b8 y con un caballo situado en c4. Por otro lado, las negras han conseguido, a cambio, dos compensaciones estratégicas: 1) al provocar el avance del peón blanco (d4-d5), han abierto en favor de su alfil de *fianchetto* la gran diagonal a1-h8; 2) como consecuencia de la estructura resultante, tienen una mayoría móvil (3 contra 2) en el flanco de dama, lo que les permite orientar el medio juego y el final en función de un posible peón pasado en ese sector.

El bando del peón central aislado debe procurar defenderlo de la forma más económica posible y ha de situar alguna pieza que controle la casilla delantera siguiente, a fin de poder cambiarla por una adversaria si es preciso, mientras que el que lo ataca, además de presionar reiteradamente sobre él, debe impedir su avance.

El avance es la mejor forma de desprenderse del peón aislado, con lo que, por lo general, se libera también todo el juego de su bando.

Un ejemplo de explotación del peón central retrasado lo tenemos en la partida Petrosian-Barcza (Interzonal de Estocolmo, 1952).

Diagrama A157



A la posición del *diagrama A157* se llegó después de 17. ... c4. Petrosian jugó **18. ♘c1!**, con idea de trasladar este caballo a f4, para presionar sobre el peón central retrasado de e6, junto con su otro caballo, cuyo objetivo es g5. Siguió:

18. ... ♞c7 19. ♘e2 ♚g8?!

Ésta es una jugada de espera, en vista de la falta de perspectivas. Más práctico habría sido una maniobra de alfil (...♝c8, ...♝d7), apuntalando su debilidad crónica de e6.

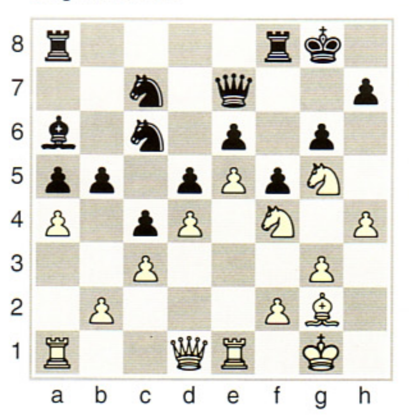
20. ♘f4 ♛e8 21. ♗xe7 ♛xe7 22. ♘g5

Culminada así la primera parte del plan.

22. ... g6 23. a4 ♝a6?

Más lógico parece 23. ... b4, pero también en este caso podría seguir 24. ♘gxe6! ♞xe6 25. ♘xd5 ♛d8 26. ♘f6+ ♜xf6 (única, pues de otro modo seguiría 27. d5) 27. exf6 ♞c7 (si 27. ... ♛xf6?, 28. d5 ♜d8 29. ♕e2 y el dominio blanco es total) 28. d5.

Diagrama A158



Aunque parece que la posición negra es sólida, en realidad presenta deficiencias estructurales que la hacen estar lista para el derribo: el alfil encerrado por su cadena de peones, caballos en posiciones pasivas en contraste con los espléndidos caballos blancos y un peón débil (e6) que no puede sostener la armazón.

24. ♘fxe6! ♞xe6 25. ♗xd5 ♜ad8

No hay defensa. El resto no merece comentarios.

26. ♗xe6+ ♚g7 27. axb5 ♝xb5 28. d5 f4 29. ♕g4 h6 30. ♘h3 (1-0)

Otro caso de peón central retrasado, que se autocrean las negras, lo tenemos en algunas variantes de la Defensa Siciliana como, por ejemplo:

Variante Löwenthal:

1. e4 c5 2. ♘f3 ♞c6 3. d4 cxd4 4. ♘xd4 e5

Variante Sveshnikov:

1. e4 c5 2. ♘f3 ♞c6 3. d4 cxd4 4. ♘xd4 ♞f6 5. ♘c3 e5

Variante Najdorf:

1. e4 c5 2. ♘f3 d6 3. d4 cxd4 4. ♘xd4 ♞f6 5. ♘c3 a6 6. ♗e2 e5

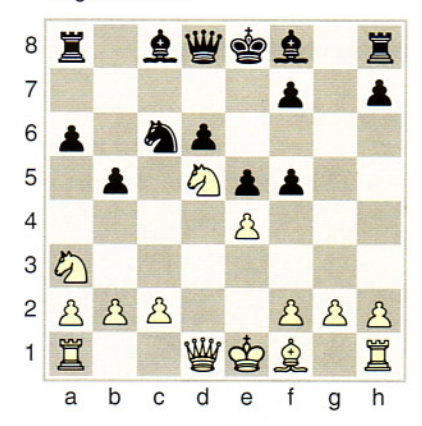
Variante Boleslavsky:

1. e4 c5 2. ♘f3 ♞c6 3. d4 cxd4 4. ♘xd4 ♞f6 5. ♘c3 d6 6. ♗e2 e5

En el caso de la Variante Löwenthal, la compensación es dudosa, ya que las negras, además de quedarse con el peón d retrasado, asumen que van a desprenderse de su alfil de f8, lo que dejará seriamente debilitadas todas sus casillas negras. El juego suele seguir este guión en sus primeros movimientos: 5. ♘b5 a6 6. ♘d6+ ♝xd6 7. ♕xd6, y 7. ... ♛e7 o 7. ... ♛f6.

En la Variante Sveshnikov se plantea una lucha estratégica compleja, donde intervienen distintos factores, entre los que el peón d retrasado sólo es uno más. Veamos una línea típica: 6. ♘db5 d6 7. ♗g5 a6 8. ♗xf6 gxf6 (no 8. ... ♛xf6?, por 9. ♘c7+) 9. ♘a3 b5 10. ♘d5 f5.

Diagrama A159



En esta posición el peón negro de d6 es un peón central retrasado, situado en una columna semiabier-

ta. Además, las blancas tienen un excelente caballo, que ataca puntos vitales del campo enemigo. Pero las negras tienen compensaciones estratégicas, como:

- Pareja de alfiles, en una posición con tendencia a abrirse.
- El peón doblado, en vez de inconveniente, es un lujo que les permitirá minar el centro blanco; las negras pueden dominar el centro con sus peones.
- El caballo blanco de a3 necesitará varios tiempos para incorporarse al juego.

Las ideas que se barajan en las variantes Najdorf y Boleslavsky son similares. Vamos a centrarnos en la estructura de la Najdorf.

Después de 6. ♗e2 e5 7. ♘b3 ♝e7 8. ♗e3 0-0 9. 0-0 ♝e6, llegamos a la posición que se muestra en el *diagrama A160.*

Diagrama A160



Con el avance ...e7-e5 (ganando un tiempo), las negras atacan con un peón las casillas del campo adverso d4 y f4, ambas importantes en esta apertura, ya que la primera suele constituir una excelente base de operaciones para un caballo blanco cuyo destino es f5, mientras que la segunda es el avance del peón f para iniciar un ataque de las blancas sobre el enroque enemigo. Ahora su problema es controlar el punto d5 y cambiar una pieza enemiga, si se situara en esta casilla. Su plan ideal es realizar la ruptura ...d6-d5, con lo que, de producirse, significaría prácticamente la liberación de su juego.

Veamos un ejemplo en el que las negras consiguen realizar esa liberación central.

Diagrama A161



La posición del *diagrama A161* corresponde a la partida Novotelnov-Petrosian (Moscú, 1951; Campeonato de la URSS), después de la jugada 15 de las blancas, que han desarrollado la apertura con cierta pasividad, lo que permitirá la respuesta que sigue.

15. ... d5!

La ruptura ideal. Cuando las negras logran realizarla, lo normal es que la posición blanca quede bastante dañada, como lo será aquí.

16. ♘xd5

Si 16. exd5, 16. ... e4 17. ♗e2 ♞xd5, etc.

16. ... ♜xc2 17. fxe5 ♞xd5 18. exd5 ♞xe5 19. ♘d4?

Un grave error, en posición ya muy comprometida. Después de esto, las negras ganan material.

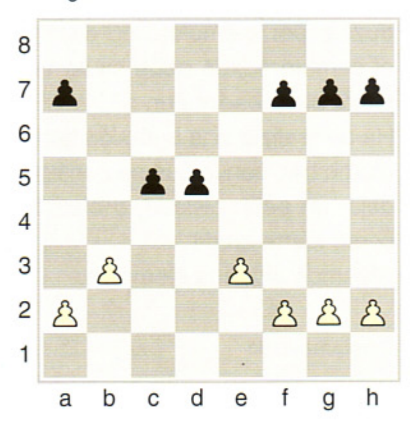
19. ... ♞d3 20. ♘xc2 ♞xf2+

Las blancas se rindieron en la jugada 27.

Peones colgantes: cómo jugar con ellos y contra ellos

Recordemos que se llama **peones colgantes** a una pareja de peones en línea, que no tienen peones enemigos en sus columnas.

Diagrama A162



En el *diagrama A162* podemos ver que las negras tienen peones colgantes en c5 y d5. Los peones colgantes son débiles, ya que al estar situados, por definición, en columnas semiabiertas, pueden ser objeto de ataque de todas las piezas enemigas. En ese caso, por ejemplo, el peón de d5 puede ser atacado por un caballo en c3, un alfil en f3 y piezas pesadas en la columna d. El peón de c5 puede ser atacado por un caballo en a4, un alfil en a3 y piezas pesadas en la columna c.

Sin embargo, no todo son inconvenientes para el bando que cuenta con los peones colgantes, porque éstos contienen un dinamismo latente que, lo mismo que el peón central aislado, los hace peligrosos por las razones siguientes (refiriéndonos a este ejemplo concreto):

- Atacan puntos importantes del campo enemigo (d4, e4, c4, b4).
- Pueden crear un peón pasado, con el avance ...c5-c4 (o bien ...d5-d4).
- También pueden crear un punto fuerte en d4, mediante el avance ...f5-f4.
- Con la ruptura ...a5-a4, pueden conseguir bien dejar pasado al peón de c5, bien crear un punto débil en b3, tras el cambio ...a4xb3.

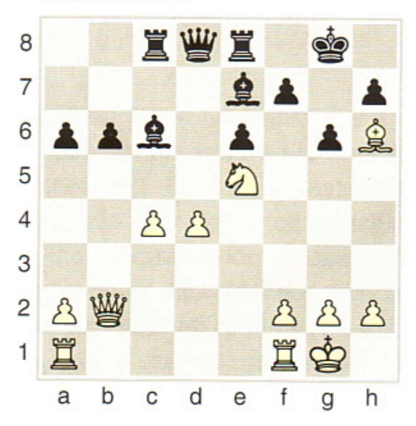
El bando que lucha contra los peones colgantes debe regirse por los siguientes principios:

- Ha de contener su avance.

- Caso de que el avance se produzca, por ejemplo ...d5-d4, tras el cambio e3xd4 debe situar una pieza bloqueadora en d3.
- Ha de realizar una agresión lateral (como b4), con lo que se consigue dejar un peón aislado, o bien hacerse fuerte en d4.

Veamos algunos ejemplos.

Diagrama A163



El *diagrama A163* refleja la posición de la partida Botvinnik-Szabo (Groninga, 1946), después de **18. ♕b2**. Siguió: **18. ... ♝a8! 19. ♖ac1**.

Botvinnik ha conseguido puntos fuertes para su caballo y su alfil, pero a cambio ha tenido que ceder su alfil de casillas blancas, lo que le resta posibilidades de ataque. Por otro lado, deberá estar atento a sus peones colgantes.

19. ... b5!

La típica agresión lateral para definir la posición de los peones colgantes. Si 20. cxb5, 20. ... ♛d5 21. f3 axb5, con excelente juego para las negras, y si se avanza el peón c, las piezas negras se hacen fuertes en la casilla d5, quedando retrasado el peón d4 y pasando, en consecuencia, a convertirse en objetivo de ataque.

20. c5 ♛d5 21. f3 f6?!

Optando por un plan erróneo, cuyo fin es encerrar el alfil blanco. Más fuerte y lógico era 21. ... ♝f6, con lo que las negras tendrían una posición sólida y ventaja. La jugada textual crea debilidades en el enroque.

22. ♘g4 ♜ed8 23. ♖fd1 g5

Insistiendo en el plan citado.

24. ♘e3 ♛c6 25. h4!

Las blancas explotan sus posibilidades en el flanco de rey. Esta ruptura se justifica porque, si las negras toman el peón (25. ... gxh4), entonces es muy fuerte el avance central 26. d5!, por ejemplo, 26. ... exd5 27. ♖d4, o también 27. ♘f5, seguido de 28. ♖d4 o incluso podría ser 28. ♕d4.

25. ... ♛e8 26. hxg5 fxg5 27. ♘g4!

Era tentador, pero malo, el avance 27. d5?, a causa de 27. ... ♛g6 28. d6 ♝f6 29. ♕b3 ♛xh6 30. ♕xe6+ ♚h8, y si ahora 31. ♘g4?, 31. ... ♝xd4+, etc.

27. ... ♛g6 28. ♖e1 ♝f6 29. ♖cd1 ♜d5??

Un grave error que tira la partida. Con 29. ... ♝d5, las negras, a pesar de haber desarrollado un plan incorrecto, seguían teniendo como mínimo mejor posición.

30. ♖xe6 ♝xd4+?

Un espejismo, consecuencia de su jugada anterior.

31. ♕xd4!

Las negras se rindieron, ya que pierden pieza. Si 31. ... ♜xd4, 32. ♖xg6+, etc., y no es posible 31. ... ♛xe6??, por 32. ♕g7++.

Estratégicamente, las negras lograron una victoria *moral*, puesto que jugaron eficazmente contra los peones colgantes, pero luego no supieron rematar, extraviándose en el plan estratégico.

Diagrama A164



Aquí las negras no controlaron el avance de los peones colgantes, que se sugiere por sí solo:

15. d5! exd5 16. ♘xd5!

Así se abre la diagonal a1-h8 para el alfil blanco y este caballo es tan fuerte que deberá ser cambiado, con lo que las blancas lograrán un poderoso peón pasado.

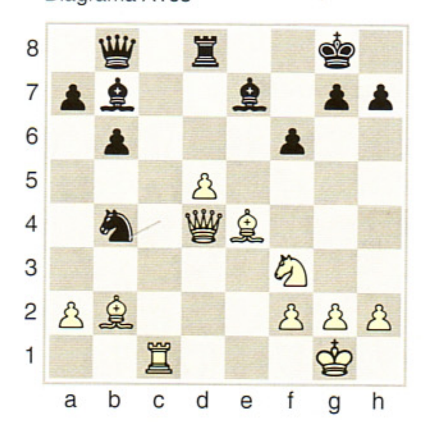
16. ... ♛b8 17. ♕d2

Era más fuerte 17. ♗b1!, amenazando crear el *tren* dama/alfil sobre la diagonal b1-h7.

17. ... ♞xd5 18. exd5 ♞b4 19. ♗e4 ♜xc1 20. ♖xc1 ♜d8 21. ♕d4 f6

Permite lo que sigue, aunque 21. ... ♝f8 daría lugar a una combinación típica: 22. ♗xh7+! ♚xh7 23. ♕h4+ ♚g8 24. ♘g5, etc.

Diagrama A165



22. ♗xh7+! ♚xh7 23. ♕e4+ ♚g8 24. ♕xe7 ♞xd5

Ha desaparecido el segundo de los peones colgantes, pero a cambio las blancas han desmantelado el enroque adversario.

25. ♕e6+ ♚h8 26. ♕h3+ ♚g8 27. ♘g5!

La posición blanca es tan fuerte que este inesperado salto de caballo liquida la lucha.

27. ... fxg5 28. ♕e6+

Y las negras se rindieron, porque las tres respuestas de rey son perdedoras: si 28. ... ♚f8, 29. ♗a3+; si 28. ... ♚h8, 29. ♕h6+ ♚g8 30. ♕xg7++, y si 28. ... ♚h7, 29. ♕f7 ♜g8 30. ♕h5++. Barcza-Golombek (Interzonal de Estocolmo, 1952).


Albert Fortuny

Mayoría de peones en el centro

Los cambios de peones y piezas en la apertura pueden originar una formación asimétrica de peones: uno de los bandos tiene más peones en un sector (el centro o cualquiera de los flancos) y menos en otro.

Si uno de los bandos tiene mayoría de peones en el centro, eso le da una ventaja importante en la apertura y el medio juego.

Por mayoría se entiende, en este caso, que no solamente se dispone de mayor número de peones en el área central, sino también de **mayor número de peones movilizados en el centro**.

Comencemos por el **centro clásico**. Si las blancas tienen sendos peones en d4 y e4, y las negras sólo cuentan con uno de los peones centrales, o aun contando con los dos, éstos siguen en sus casillas iniciales, se considera que las blancas ejercen un dominio sobre el centro denominado **centro clásico**.

Esta mayoría de peones en el centro, cuando es un conjunto móvil, es de una gran fuerza, como se ve a continuación, en la Apertura Italiana:

1. e4 e5 2. ♘f3 ♞c6 3. ♗c4 ♝c5 4. c3 ♞f6 5. d4 exd4 6. cxd4 ♝b6?

Lo correcto es 6. ... ♝b4+, y ahora 7. ♘c3 o bien 7. ♗d2.

Diagrama A171



Ahora las blancas pueden explotar su gran superioridad central, con **7. d5! ♞e7 8. e5 ♞e4.**

Si 8. ... ♞g4, 9. d6 cxd6 10. exd6, etc.

9. d6 cxd6 10. exd6 ♞xf2

Si 10. ... ♞c6, 11. ♕d5, o si 10. ... ♝xf2+, 11. ♔e2.

11. ♕b3 ♞xh1 12. ♗xf7+ ♚f8 13. ♗g5, y las blancas ganan.

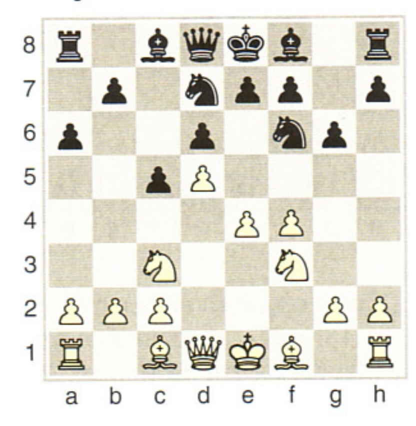
El centro clásico es fuerte sólo cuando es móvil y los peones están apoyados por sus piezas, es decir, cuando se dan circunstancias similares al caso anterior. Si los peones están bloqueados, esa fuerza se convierte en debilidad.

El bando que tiene un fuerte centro de peones debe hacer esto:

- Situar sus piezas para que amparen un avance de los peones.
- Avanzar los peones centrales en su momento, dislocando la posición de las piezas enemigas.
- Aprovechar la descoordinación de piezas creada, para plantear amenazas tácticas en los flancos.

Veamos un ejemplo en la lucha entre dos famosos maestros, resuelta por la fuerza (y la movilidad) de los peones centrales blancos.

Diagrama A172



El *diagrama A172* refleja la posición de la partida Aliojin-Loevenfish (San Petersburgo, 1912), después de 6. ... a6. La formación de las negras parece sólida, pero en su quinta jugada han cometido un error (5. ... ♞bd7), con lo que provocan el avance e4-e5, hostigando al segundo caballo, que no tiene una buena casilla de retirada.

7. e5 dxe5 8. fxe5

Puede verse ya la fuerza del par de peones centrales, móviles y apoyados por caballos y dama. Además, los dos alfiles blancos tienen abiertas sus diagonales y pueden desarrollarse con facilidad. Las blancas tienen una clara ventaja.

8. ... ♞g4

El caballo no tiene otra alternativa. Quizá Loevenfish pensase que podría refutar el avance y que el peón e5 constituiría un punto débil, al que podría atacar con ...♝g7 y, caso necesario, con ...♛c7.

9. e6!

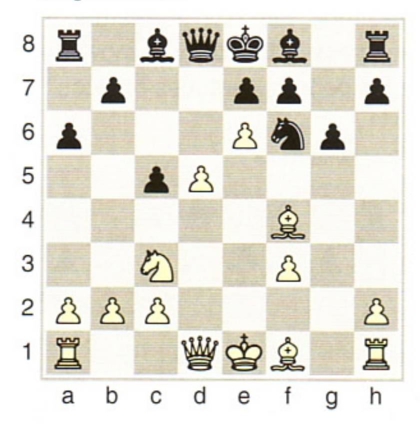
Pero este nuevo y decidido avance del peón e pone en evidencia los serios problemas de la posición negra.

9. ... ♞de5

Si 9. ... fxe6, 10. dxe6 ♞de5 11. ♕xd8+ ♚xd8 12. ♘xe5 ♞xe5 13. ♗f4, y luego 14. 0-0-0 y 15. ♘d5.

10. ♗f4 ♞xf3+ 12. gxf3 ♞f6

Diagrama A173



¿Cómo seguir ahora? Lo más fácil es 13. exf7+, quitándole al rey negro la posibilidad de enrocar, pero después de 13. ... ♚xf7 no se ve una continuación clara de ataque y, de momento se ha abierto la diagonal c8-h3 al alfil dama negro y ya no hay peón que amenace la séptima fila. Aliojin resolverá el problema con imaginación magistral:

12. ♗c4!

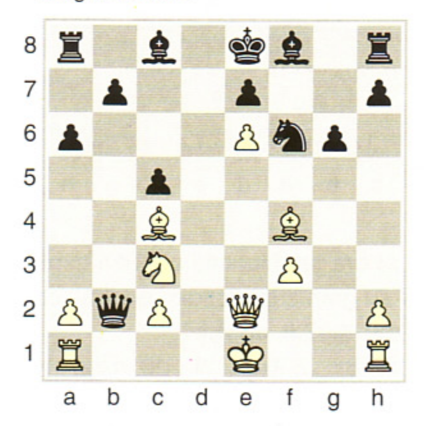
Las blancas apuntalan su peón de e6, que es una mina en el campo enemigo. No es posible, desde luego, 12. ... b5?, por 13. ♘xb5. No olvidemos que el peón de e6 ataca las casillas d7 y f7.

12. ... fxe6 13. dxe6 ♛b6

El cambio instintivo de damas (siguiendo la regla de que la defensa debe eliminar a toda costa efectivos de ataque) añadiría una nueva pieza al ataque contra el rey negro. Después de 13. ... ♛xd1+ 14. ♖xd1, el juego podría seguir así: 14. ... ♝g7 15. ♘b5 0-0 16. ♘c7 ♜a7 17. ♗d6, y las blancas tienen una importante ventaja. Sin embargo, por lo que sucedió en la partida, quizá fuese preferible a la jugada textual. A Loevenfish se le escapó la brillante jugada 15 de las blancas, pero cometió el error de pretender salvar el juego con el contraataque de una sola pieza.

14. ♕e2 ♛xb2

Diagrama A174



15. ♘b5!!

Naturalmente, no resulta posible 15. ... axb5?, por 16. ♗xb5+ ♚d8 17. ♖d1+.

15. ... ♛xa1+ 16. ♔f2 ♛xh1

Las negras han capturado ambas torres, pero ahora deberán enfrentarse a un problema de difícil solución: cómo salvar a su rey.

17. ♘c7+ ♚d8 18. ♕d2+ ♝d7 19. exd7

El peón ha sido decisivo. Las negras siguen con tres piezas situadas en sus casillas iniciales y la amenaza 20. ♘e6+ es imparable. El centro de peones blancos ha resultado una auténtica apisonadora.

El bando que lucha contra el centro de peones móviles deberá tratar de:

- Situar sus piezas en casillas polivalentes, bien para fijar los peones enemigos, bien para retroceder llegado el caso.
- Debilitar el centro enemigo, provocando el avance de uno de los peones y bloquear el otro.
- Tratar de liquidar el centro (uno o ambos peones) con una ruptura central o lateral.

Este último punto es el tema central de muchas variantes de apertura para las negras, en las que éstas realizan el avance ...d5 contra un centro de peones e4-d4, como en la Apertura Italiana (después de 1. e4 e5 2. ♘f3 ♞c6 3. ♗c4 ♝c5 4. c3 ♞f6 5. d4 exd4 6. cxd4 ♝b4+ 7. ♗d2 ♝xd2+ 8. ♘bxd2 d5) o en la Apertura Española (en la Variante Clásica, después de 1. e4 e5 2. ♘f3 ♞c6 3. ♗b5 ♝c5 4. 0-0 ♞ge7 5. c3 ♝b6 6. d4 exd4 7. cxd4 d5), con lo que se fuerza la liquidación o, al menos, el bloqueo de uno de los peones.

Mayoría de peones en los flancos

La mayoría de peones en los flancos es un tema estratégico capital. Asumiendo que ambos bandos poseen idéntico número de peones, estudiaremos en esta unidad la relación entre dos mayorías de peones y su influencia sobre el desarrollo de la partida. Tal es el caso, cuando uno de los bandos posee mayoría en el flanco de dama y el

otro en el de rey. ¿Es que su peso sobre el juego es distinto? Por supuesto que sí.

Estadísticamente, en una partida normal hay un 70/80 % de probabilidades de que ambos jugadores enroquen corto. En este tipo de juegos, por lo tanto, ambos reyes se encontrarán situados en su flanco hasta muy avanzado el medio juego, y aun puede afirmarse que seguirán en su flanco cuando se inicie el final. Esto significa que aquel jugador que haya llegado al final con una mayoría en el flanco de dama tiene ventaja estratégica, ya que el principal objetivo de toda mayoría de peones es crear y promocionar un peón pasado y es más difícil crearlo y progresar con él en el flanco en que se encuentra el rey opuesto, que en el otro flanco. De ahí la expresión "mayoría en el flanco de dama", que suele dar lugar a una mala comprensión del concepto. Tener mayoría en el flanco de dama no equivale necesariamente a tener ventaja. Sólo es una considerable ventaja *en los casos en que el rey enemigo se encuentra en el flanco opuesto.*

Para aclarar de forma definitiva el concepto, precisaremos que si ambos reyes hubiesen realizado el enroque largo, entonces tendría ventaja el bando con mayoría en el flanco de rey.

El estudiante de este curso avanzado sabe ya que el rey pasa a ser una pieza activa en el final, en cuya fase, además, debe ser centralizado para que pueda acudir rápidamente a cualquier sector del tablero en el que se requiera su intervención. Si se ha conseguido la centralización del rey, la mayoría enemiga pierde gran parte de su ventaja, porque el rey está en condiciones de luchar en ese flanco para combatirla.

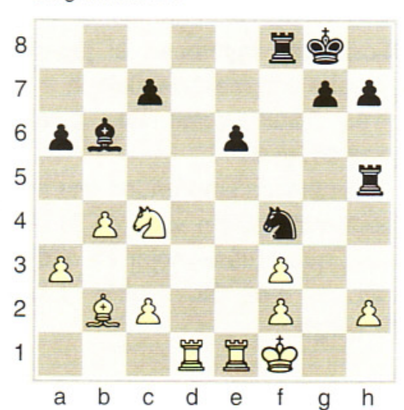
Reglas que rigen en la lucha entre mayorías:

- La mayoría de peones en el flanco alejado de los reyes concede ventaja a su bando.
- El bando con mayoría en el flanco alejado del rey contrario debe tratar de eliminar piezas, porque la ventaja estratégica se incrementa a medida que la lucha se centra sólo en los peones.
- El bando con desventaja de peones en el flanco opuesto a su rey debe evitar las simplificaciones.
- El bando con mayoría en el flanco opuesto al rey enemigo (o a ambos reyes) debe procurar que la lucha se localice en aquel flanco.
- El jugador que tiene desventaja en el flanco opuesto a su rey debe, además de incorporar su rey a la lucha en el flanco crítico, tratar de establecer contacto con sus peones y definir (o aislar) la posición del peón de ventaja.

Cómo explotar la mayoría en el flanco opuesto a los reyes

Vamos a ver dos ejemplos de la alta competición, que nos servirán para ilustrar la técnica en este tipo de posiciones.

Diagrama A175



La posición del *diagrama A175* corresponde a la partida Tahl-Pytel (Lublin, 1974), después de 23. ... ♜h5. Como puede verse, ambas torres negras son muy activas, lo mismo que el caballo de f4. El alfil de b6 también es bueno, pero está atacado por el caballo enemigo. Por otro lado, las blancas tienen peones doblados en f2 y f3, y otro aislado en h2, atacado por la torre contraria. El rey blanco está un tanto expuesto (después de ...♜xh2 se amenazaría mate en una), sin embargo, todas sus piezas están bien situadas, lo que, como mínimo, debe hacer pensar al primer jugador que sus posibilidades no son peores. Ahora no es posible 24. ♘xb6, por 24. ... ♜xh2, pero si en un momento dado se cambiase este caballo por el alfil, entonces las blancas tendrían mayoría en el flanco alejado de los reyes. La partida siguió de esta forma:

24. ♖d7 ♜f7 25. ♖d8+ ♜f8 26. ♖xf8+ ♚xf8

Lo primero que ha hecho Tahl es simplificar, con el propósito de "quitar hierro" al posible ataque sobre su rey para, a continuación, tratar de llegar a un final con mayoría en el flanco de dama.

27. ♖e4!

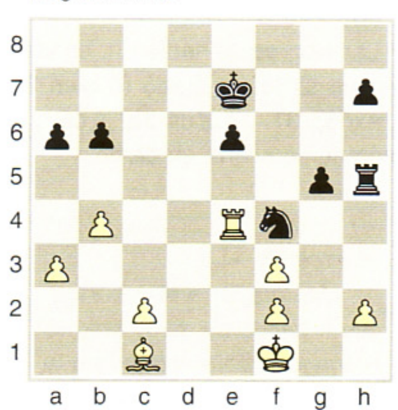
Muy preciso. No había tiempo para jugar 27. ♗c1, a causa de 27. ... ♜xh2! 28. ♗xf4 ♜xf2+ 29. ♔g1 ♜e2+ 30. ♘xb6 ♜xe1+ 31. ♔f2 ♜a1 32. ♗xc7 ♜xa3, con posición complicada.

27. ... g5 28. ♗c1!

Ahora sí, una vez liberada la casilla e1.

28. ... ♚e7 29. ♘xb6 cxb6

Diagrama A176



Ya tenemos la mayoría de tres peones contra dos en el flanco de dama. En la fase que viene a continuación, se trata de imponer esta ventaja estratégica.

30. ♔g1 ♜h4?

Mejor era 30. ... ♞g6, y si 31. c4, 31. ... h6 32. ♗e3 b5 33. c5 ♞h4, pero las blancas siguen con ventaja.

31. c4 ♚d6 32. ♗e3 b5

Si 32. ... ♚c7, 33. ♗xf4+ gxf4 34. ♖xe6.

33. c5+

El primer objetivo del plan ya se ha cumplido: peón pasado. Falta coronarlo.

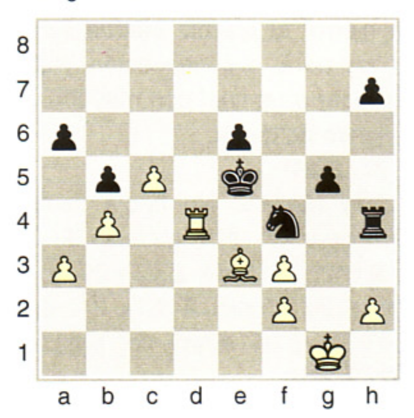
33. ... ♚d5 34. ♖d4+

Para alejar el rey negro del flanco de dama.

34. ... ♚e5

Si 34. ... ♚c6, 35. ♖d6+ ♚c7 36. ♖xa6, etc.

Diagrama A177



35. c6! ♞d5

Si 35. ... ♞e2+, 36. ♔f1 ♜xd4 37. ♗xd4+ ♞xd4 38. c7, y el peón es inalcanzable.

36. ♖xd5+!

Las negras se rindieron, en vista de que si 36. ... ♚xd5 (o bien 36. ... exd5), 37. c7 ♜c4 38. ♗c5, y el peón se convierte en dama.

Recuerde

*Una **mayoría de peones** en el flanco de dama sólo es ventajosa para el bando que la posee cuando el rey contrario se encuentra situado en el otro flanco.*

El siguiente es un ejemplo de maestría técnica en la materialización de la ventaja posicional derivada de una mayoría de peones en el flanco alejado de los reyes.

Diagrama A178



En el *diagrama A178*, que corresponde a la partida Reshevsky-Fine (Torneo AVRO, 1938), después de 18. ♖fa1, las blancas tienen mayoría en el flanco de rey y las negras en el de dama. La mayoría blanca tiene el lastre de un peón doblado, aunque sus piezas están bien situadas, pero el alfil de f4 se limita a defender el peón de e5.

18. ... ♜a8!

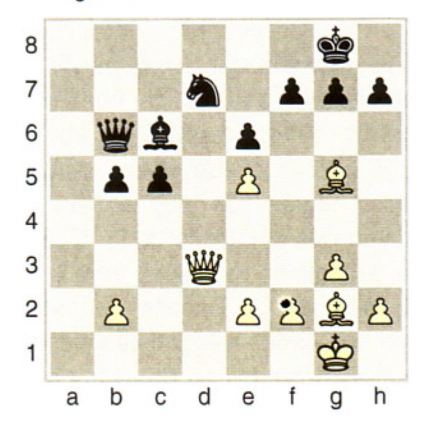
Primero hay que eliminar las molestas torres. Recordemos: las simplificaciones favorecen al jugador que tiene una mayoría alejada.

19. ♖xa8 ♜xa8 20. ♖xa8+ ♝xa8 21. ♕d3

Las blancas emprenden una maniobra incierta. En vista de lo que siguió, quizá fuese mejor 21. ♕d1.

21. ... ♝c6 22. ♘g5?! ♝xg5 23. ♗xg5

Diagrama A179



La posición se ha simplificado y la mayoría negra del flanco de dama es una fuerza de primer orden. Fine forzará ahora un nuevo cambio de piezas menores para poner, por fin, en marcha su mayoría.

23. ... ♛b7!

No servía 23. ... ♞xe5?, por 24. ♕d6 f6 25. ♕xe6+ ♚f8 26. ♗xf6!, ni tampoco 23. ... ♝xg2?, por 24. ♕xd7.

24. f3?!

25. ♗xc6 facilitaba los intereses de las negras, pero encerrar voluntariamente este alfil no es bueno.

24. ... h6 25. ♗e7 c4

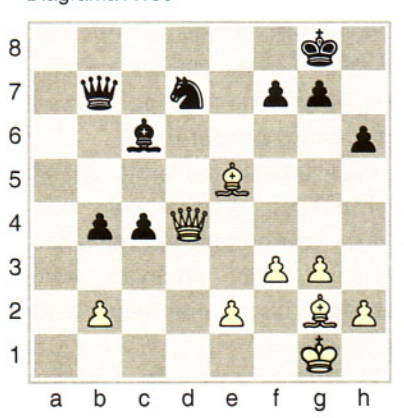
El avance del peón que no tiene enemigo en su columna, con ganancia de tiempo.

26. ♕c3 ♞xe5! 27. ♗c5 ♞d7 28. ♗d4 e5!

Devolviendo el peón para ganar un nuevo tiempo en el avance de la mayoría.

29. ♗xe5 b4 30. ♕d4

Diagrama A180



30. ... ♞xe5 31. ♕xe5 c3!

La maquinaria es imparable.

32. b3

Si 32. bxc3, 32. ... b3 33. ♕f5 ♝e4!, y el peón corona.

32. ... ♛b6+

Para llegar a c5.

33. ♔f1 c2 34. ♕b2 ♛c5 35. ♕c1 ♝d5

La suerte está echada. Las blancas ya pueden rendirse.

36. f4 ♝xg2+ 37. ♔xg2 ♛d5+

Las blancas se rindieron. No puede impedirse 38. ... ♛d1.



Albert Fortuny

Estructuras de peones centrales

Comenzaremos esta unidad repasando brevemente conceptos que el estudiante de este curso se supone ya conoce.

Recordaremos que el **centro** está compuesto por las cuatro casillas centrales (e4, d4, d5, e5) y que al hablar de centro en un sentido más general nos referimos al **centro mayor** o **ampliado** (formado por las casillas que comprende el cuadrado c3-c6-f6-f3).

El centro es importante sobre todo por dos razones: porque las piezas situadas en la zona central son más activas y también porque dominando el centro podemos emprender ataques contra el bando enemigo.

Los maestros del siglo pasado consideraban ideal la formación conocida como **centro clásico** (peones en e4+d4), aunque posteriormente los maestros de la *Escuela Hipermoderna* (Nimzovich, Breyer, Réti) estimaron que el dominio del centro no tenía por qué estar supeditado a su ocupación física por parte de peones. Es decir, que las piezas podían dominar el centro, reservando los peones para su intervención posterior en la lucha. Un alfil en b2, junto con un caballo en f3 y un peón en e3 pueden, por ejemplo, controlar la casilla d4, sin necesidad de ocuparla. La verdad, como siempre, debe hallarse a mitad de camino. El ajedrecista está obligado a analizar cada posición a la que se enfrente y actuar de acuerdo a sus conclusiones. De ahí la importancia de pertrecharse de los conocimientos técnicos que le permitan interpretar de forma certera cada posición.

En la unidad 14 hemos estudiado el centro clásico y en la presente unidad estudiaremos otros tipos de estructuras de peones centrales.

El pequeño centro

Se dice que tiene el **pequeño centro** aquel bando con un peón en e4 (o d4) y donde el oponente tiene un peón en sexta fila en la otra columna central. Hablamos desde el punto de vista de las blancas, porque es el bando que generalmente tiene el pequeño centro.

A continuación, en los *diagramas A186 y A187*, se nos muestran dos ejemplos típicos de pequeño centro.

Diagrama A186

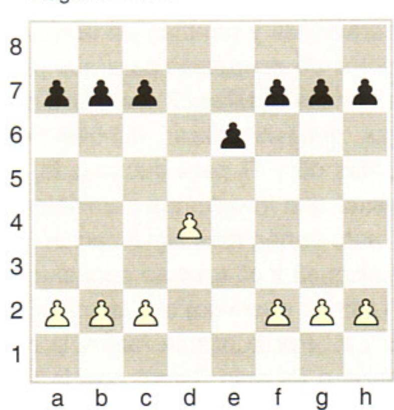
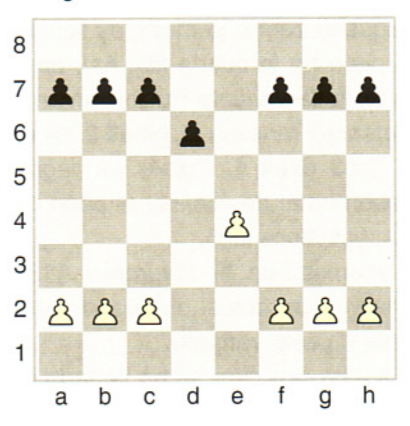


Diagrama A187



Naturalmente, puede darse el caso de que sean las negras el bando que tenga el pequeño centro. Dos casos de pequeño centro de las negras son éstos:

- Peón negro en e5, contra peón blanco en d3.
- Peón negro en d5, contra peón blanco en e3.

El pequeño centro permite una cierta ventaja de espacio al bando que lo tiene, con mayor libertad de movimientos para sus piezas. Sin embargo, esa *pequeña ventaja* todavía se reduce a la hora de considerar la influencia práctica del pequeño centro sobre la posición. En otras palabras: el pequeño centro sólo concede, en principio, una mínima ventaja estratégica.

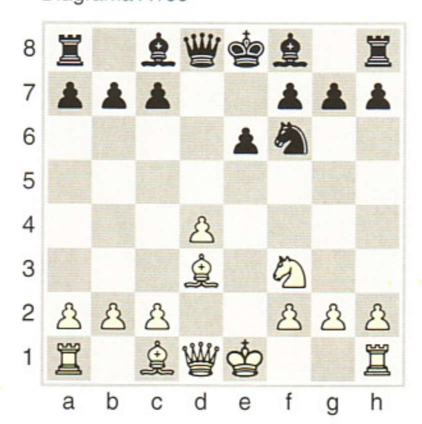
La forma concreta de explotar la ventaja del pequeño centro es utilizar como plataforma de juego la columna semiabierta, o los posibles puntos fuertes que ataca el peón de la cuarta fila. En el ejemplo del *diagrama A186*, las blancas disponen de la columna **e** como base de operaciones y también de posibles *puntos de ocupación* para sus piezas en las casillas c5 y e5. Las negras pueden utilizar también los puntos d5 y f5 para sus piezas, lo mismo que la columna semiabierta **d**, pero tienen más significación las casillas e5 y c5 (que se encuentran en campo enemigo) que las casillas d5 y f5. Por la misma razón, la columna **e** es más "larga" que la columna **d** y además tiene una casilla en campo adversario.

Para el bando que lucha contra el pequeño centro lo mejor es liquidar el peón de la cuarta fila. Así, en el caso de la Variante Rubinstein en la Defensa Francesa (**1. e4 e6 2. d4 d5 3. ♘c3 dxe4 4. ♘xe4**) las negras deben tratar de eliminar el peón d4, con el avance ...c5.

Veamos, en el *diagrama A188*, una versión actual del juego a alto nivel en esta variante.

A esta posición se ha llegado en numerosas partidas de maestros,

Diagrama A188



después de **1. e4 e6 2. d4 d5 3. ♘c3(d2) dxe4 4. ♘xe4 ♞d7 5. ♘f3 ♞gf6 6. ♘xf6+ ♞xf6 7. ♗d3.**

La partida Korneev-Morozevich (Campeonato de Rusia, 1997) prosiguió así: **7. ... c5.**

La ruptura temática de las negras, que hemos mencionado.

8. 0-0 cxd4 9. ♘xd4 ♝c5

Naturalmente, no es posible 9. ... ♛xd4?? por 10. ♗b5+, ganando la dama.

10. ♗e3

Hasta aquí se ha seguido el curso de las partidas Zarnicki-Pereyra (Campeonato de Argentina, 1996) y Arencibia-Nogueiras (La Habana, 1997).

Los peones centrales han desaparecido (excepto el negro de e6) y el juego pasa a ser exclusivamente de piezas. Las blancas tienen mayoría en el flanco de dama, lo que constituye una baza para el final.

10. ... ♝b6

Las blancas amenazaban 11. ♘xe6, ganando un peón.

11. c3 e5

Esta jugada es una novedad, que abre la diagonal del alfil dama, ganando un tiempo y provocando, además, un cambio de piezas. Aquí solía jugarse 11. ... 0-0.

12. ♘c2

Las blancas descartan las complicaciones. Sin embargo, hubiera sido interesante 12. ♗b5+ ♝d7 13. ♘f5!?, tratando de especular con el hecho de que el rey negro permanece en el centro.

12. ... 0-0 13. ♗g5 h6 14. ♗h4 ♝g4 15. ♗xf6

Ahora se produce una simplificación masiva que reduce las posibilidades de juego a ambos bandos.

15. ... ♝xd1 16. ♗xd8 ♝xc2 17. ♗xc2 ♜axd8 18. ♖fd1

Proponiendo más cambios. Ya no hay posibilidades de que uno de los jugadores pueda imponerse, sobre todo por la presencia de alfiles de distinto color.

18. ... f5 19. ♖xd8 ♜xd8 20. ♖d1 ♜xd1+ 21. ♗xd1 ♚f8 22. ♗b3 ♝d8 23. ♗e6 g6 24. f3 ♝g5 25. ♔f2 ♝c1 26. b3 ♝b2. Tablas.

Tensión de peones en el centro

La tensión entre peones centrales no suele prolongarse, ya que ni los peones ni los seres humanos pueden resistirla durante mucho tiempo.

En muchas aperturas, la eliminación de peones se produce en las primeras jugadas. Recordemos, por ejemplo, la Apertura Central (**1. e4 e5 2. d4 exd4**), o bien la Defensa Escandinava (**1. e4 d5 2. exd5 ♛xd5**), en las que en tan sólo dos movimientos ya ha quedado definido el centro.

Las aperturas semiabiertas fueron concebidas con el fin de impedir la formación del centro clásico, y sus ideas estratégicas subsisten al máximo nivel. No hay que decir que en la Defensa Siciliana (**1. e4 c5**), que es la apertura más practicada en el mundo, el peón negro se sitúa en c5 para ser cambiado por el blanco **d** tan pronto como éste ose situarse en d4.

En las defensas Francesa (**1. e4 e6**) y Caro-Kann (**1. e4 c6**), tras la segunda jugada habitual, **2. d4 d5**, las opciones son las mismas en ambos casos y todas conducen a liquidar la tensión central:

a) Cambiar peones (3. exd5).

b) Avanzar el peón de e4 (3. e5).

c) Proteger el peón de e4 (3. ♘c3, 3. ♘d2).

En el tercer caso, las blancas mantienen la tensión, pero las negras suelen cambiar peones de forma inminente.

En la Variante Chigorin de la Apertura Española se producen varias posiciones con peones centrales en tensión. Después de **1. e4 e5 2. ♘f3 ♞c6 3. ♗b5 a6 4. ♗a4 ♞f6 5. 0-0 ♝e7 6. ♖e1 b5 7. ♗b3 0-0 8. c3 d6 9. h3 ♞a5 10. ♗c2 c5 11. d4 ♛c7 12. ♘bd2**, se llega a la posición del *diagrama A189*.

Diagrama A189



Con **12. ... ♞c6**, las negras fuerzan a las blancas a liquidar la tensión central, cambiando peones o con el avance d4-d5.

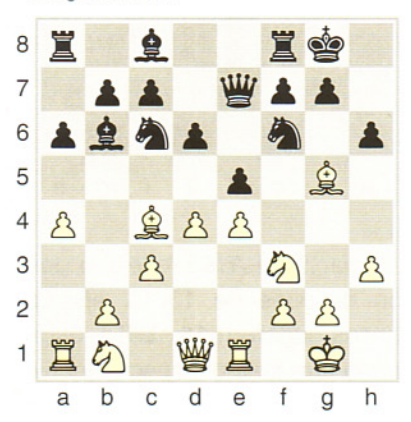
O bien **12. ... cxd4 13. cxd4 ♞c6**, para provocar el avance. Si **14. d5**, **14. ... ♞b4 15. ♗b1 a5 16. a3 ♞a6** (buscando la casilla c5) y se resuelve la tensión central.

Los complejos problemas estratégicos que plantea la tensión entre peones centrales obligan al jugador a concentrarse sobre cada posición concreta, pero algunos principios pueden orientarle, a saber:

- Liquidar la tensión no suele ser bueno para el bando con piezas mejor situadas o con posibilidades de ataque.
- No es recomendable para el bando con posición restringida mantener mucho tiempo la tensión, por lo que debe liquidarla en el momento oportuno.
- El bando a la defensiva puede también obligar al bando contrario a liquidar la tensión, mediante una insistente presión de piezas sobre los peones centrales.

Veamos un ejemplo de lucha con peones centrales en tensión.

Diagrama A190



En el *diagrama A190*, podemos ver la posición de la partida Tarrasch-Aliojin (Baden Baden, 1925), después de 10. ... h6.

11. ♗e3

A 11. ♗h4 no serviría 11. ... g5, por 12. ♘xg5! hxg5 13. ♗xg5, con un ataque ganador, pero el avance ...g5 podía prepararse con ...♚h8 y ...♜g8.

11. ... ♛d8

Una jugada que amenaza con eliminar la tensión central, con 12. ... exd4 13. cxd4 d5. No podía tomarse el peón e4: 11. ... ♞xe4? 12. d5 ♞a5 (12. ... ♝xe3 13. ♖xe3 ♞a5 14. ♗a2!, ganando pieza) 13. ♗xb6 cxb6 14. ♗a2, y uno de los caballos negros cae.

12. ♗d3

Oponiéndose a la liquidación antes mencionada. Como el peón e4 puede ser atacado, no era bueno 13. ♗a2, debido a 13. ... ♜e8, y si 14. ♘bd2, 14. ... exd4, y las blancas deben retomar en d4 de alfil.

12. ... ♜e8 13. ♘bd2 ♝a7

Una útil jugada (que aparta el alfil de un posible ataque de caballo desde c4), antes de proseguir la lucha central.

14. ♕c2?!

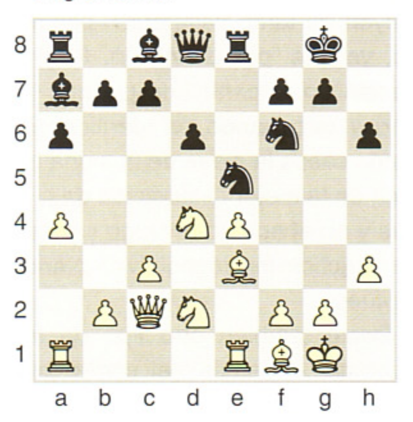
Refuerza la defensa de e4, pero la posición de la dama es un tanto dudosa. Podía tomarse en consideración 14. ♕b1.

14. ... exd4 15. ♘xd4

No servía 15. cxd4, por 15. ... ♞b4 16. ♕c3 ♞xd3 17. ♕xd3 ♞xe4! 18. ♘xe4 ♝f5 19. ♗f4 ♛e7, y las negras logran clara ventaja.

15. ... ♞e5 16. ♗f1

Diagrama A191



Aliojin estima que su posición ya está lista para liquidar el centro:

16. ... d5! 17. ♖ad1 c5 18. ♘4b3 ♛c7 19. ♗f4 ♞f3+! 20. ♘xf3 ♛xf4 21. exd5?

Lo menos malo era 21. e5 ♝f5 22. ♕d2 ♛xd2 23. ♖xd2 ♞e4.

21. ... ♝f5 22. ♗d3 ♝xh3!

Aliojin no se deja deslumbrar por el espejismo 22. ... ♝xd3 23. ♕xd3 c4, por 24. ♕d2!

23. gxh3 ♛xf3 24. ♖xe8+ ♜xe8 25. ♗f1 ♜e5 26. c4

Reforzando su peón pasado. Pero ya es tarde: la posición blanca se derrumba con rapidez.

26. ... ♜g5+ 27. ♔h2 ♞g4+! 28. hxg4 ♜xg4

Y Tarrasch se rindió.

Recuerde

Al bando con mejor posición le interesa mantener la tensión central, abriendo el juego sólo en el momento oportuno. Al bando con posición inferior le interesa liquidarla.

Otros tipos de centro de peones

Las estructuras simétricas de peones en el centro, que pueden producirse, por ejemplo, en variantes de cambio de algunas aperturas, como la Defensa Francesa (después de **1. e4 e6 2. d4 d5 3. exd5 exd5**) o el Gambito de Dama (**1. d4 d5 2. c4 c6 3. cxd5 cxd5**), no constituyen un tema estratégico particular, ya que, por definición, la presencia en el centro de peones de uno y otro bando es idéntica. En estos casos la clave de la lucha radica en la mejor disposición de piezas y en el acierto al elegir y poner en práctica los respectivos planes de juego.

Existe también otro tipo de estructuras –además del centro bloqueado, que estudiaremos al tratar de aperturas específicas en las que se produce–, entre las que tiene particular interés la formación de Maroczy, que tiene lugar en la Defensa Siciliana después de **1. e4 c5 2. ♘f3 ♞c6 3. d4 cxd4 4. ♘xd4 g6 5. c4 ♞f6 6. ♘c3 d6**.

A esta formación central también puede llegarse (con colores invertidos y, por lo tanto, con un tiempo menos) en una variante de la Apertura Inglesa, después de **1. c4 c5 2. ♘c3 ♞f6 3. ♘f3 d5 4. cxd5 ♞xd5 5. g3 ♞c6 6. d3 e5**.

Este tipo de estructura es más ventajosa para las blancas que el pequeño centro, a pesar de que las negras siguen teniendo los dos peones centrales. La razón es que las blancas ejercen un severo control de la casilla d5, que es un punto fuerte para sus piezas. Esto les concede una importante ventaja de espacio, porque además el avance del peón **e** negro dejaría débil el peón d6.

Veamos de qué forma el que fue campeón mundial de 1963 a 1969, Tigran Petrosian, aprovechó las posibilidades de una formación Maroczy, en su partida contra Beliavsky (Erevan, 1975).

Diagrama A192



El *diagrama A192* refleja la posición después de 13. ... e6. Las blancas jugaron **14. b4!**, restringiendo aún más el espacio del rival y manteniendo en reserva los posibles avances b4-b5 o c4-c5.

14. ... b6 15. ♖ed1!

Mejorando el emplazamiento de esta torre, que se sitúa en la columna **d** una vez que las negras se han debilitado con ...e7-e6.

15. ... ♛e7

A 15. ... ♛c7 podría seguir 16. ♗b1!, amenazando 17. ♘d5.

16. ♕f4

Iniciando una maniobra de presión sobre f6, a la vez que se mantiene el control de la casilla h6.

16. ... ♜fd8 17. a3 ♜ac8 18. ♕h4 a5 19. h3 ♜c7

Parece que las negras han logrado mantener intacta su posición, sin claras perspectivas de juego para las blancas, pero el gran maestro Petrosian ya tiene claro su plan.

20. f4!

El avance de este peón inicia un ataque contra el enroque negro. Se amenaza 21. e5.

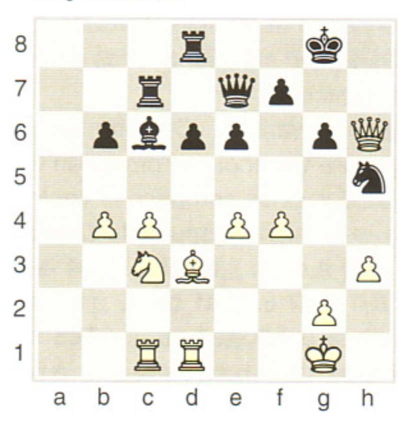
20. ... h6

Tan fuerte ha sido 20. f4, que Beliavsky no ha visto otra posibilidad defensiva. Esta entrega de peón es una concesión a las blancas.

21. ♗xh6 ♝xh6 22. ♕xh6 axb4 23. axb4 ♞h5 24. ♗e2 ♞f6 25. ♗d3 ♞h5

Esta repetición de jugadas quizá se haya debido a la necesidad de ganar algún tiempo en el reloj.

Diagrama A193



26. f5! ♛f6 27. ♘e2

No sólo para controlar el punto g3, sino para llegar a f4 (reforzando la presión sobre e6 y g6) y, si la ocasión se presenta, incluso a d4.

27. ... ♛e5

Las negras entregan el peón de g6 a cambio del de e4, a fin de buscar contrajuego en el flanco de rey.

28. fxg6 fxg6 29. ♕e3!

Mucho mejor que 29. ♕xg6+ ♜g7 30. ♕h6 ♝xe4, con ciertas perspectivas de contraataque.

29. ... ♜b8 30. c5!

La ruptura natural y en este caso decisiva, porque, al abrirse el juego, la posición favorece a las piezas blancas, mejor situadas que las piezas contrarias.

30. ... bxc5 31. bxc5 ♜d8

Digna de consideración era 31. ... d5, pero en tal caso el peón blanco de c5 quedaría pasado, y con 32. ♕d4! las blancas forzarían un final prácticamente ganado.

32. cxd6 ♜xd6 33. ♖c5 ♜d5 34. ♖c3 ♜dd7 35. ♖dc1 ♝b7 36. ♖xc7 ♜xc7 37. ♖xc7 ♛xc7 38. e5 ♚g7

Si 38. ... ♛c6, 39. ♕g5.

39. ♕g5 ♛f7

Única, pero insuficiente para salvar la partida. Ahora las blancas ganan el caballo enemigo, que ha quedado fuera de juego.

40. g4 ♛f3 41. ♕xg6+ ♚f8 42. gxh5

Las negras se rindieron. La dama blanca cubre la casilla g2 y las ilusiones de mate se han esfumado.



Albert Fortuny

Debilidades estructurales en la formación de peones

En la unidad 1 se definieron los distintos tipos de peones y en unidades posteriores hemos ido viendo las características de algunas estructuras; es decir, cómo influye en la formación general la presencia de peones avanzados, doblados, pasados o aislados.

En la presente unidad vamos a detenernos en formaciones que presentan debilidades estructurales. En principio, no todas las debilidades o deficiencias que pueda contener una posición dependen exclusivamente de la estructura de peones, porque es evidente que tanto la situación concreta del rey como la de las demás piezas son factores estratégicos de primer orden. Sin embargo, en la mayoría de los casos las *debilidades estructurales* de una posición suelen ser consecuencia de peones débiles o puntos débiles originados por una mala disposición de los peones.

Nos ceñiremos a las debilidades estructurales que pueden crearse por la existencia en una posición de:

- Peones avanzados.
- Peones aislados.
- Peones doblados.
- Puntos débiles originados por el avance de peones.

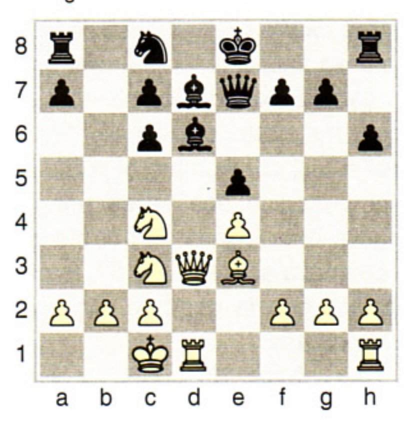
Naturalmente, hay que insistir una vez más en que cada posición requiere un análisis concreto, de igual modo que un médico no debe emitir un mismo diagnóstico por haber observado síntomas parecidos en dos pacientes distintos y deberá profundizar en cada caso, o un juez no tiene por qué pronunciar idéntica sentencia para dos delitos similares, porque en cada caso pueden concurrir circunstancias distintas.

Con ser muy importantes las deficiencias estructurales, la complejidad y riqueza de posibilidades del medio juego pueden hacer que aquéllas pierdan importancia ante ataques directos o amenazas tácticas concretas. Esto supone que a medida que el juego avanza hacia el final, las debilidades estructurales van haciéndose más significativas, influyendo más directamente sobre el desarrollo de la lucha.

También tendrían que matizarse determinados casos en los que la existencia de uno o varios peones avanzados no tiene por qué resultar una debilidad, si tales peones están bien engarzados en una cadena sólida.

A continuación nos detendremos en dos ejemplos de la alta competición, en los que uno de los bandos explota eficazmente la deficiente estructura de peones del otro.

Diagrama A199



La posición del *diagrama A199* se produjo en la partida Lasker-Steinitz (San Petersburgo, 1895). Podemos apreciar, de una simple ojeada, que las negras tienen una mala posición como consecuencia de su deficiente estructura, con peones doblados en c6-c7 y uno aisla-

do en a7. El caballo de c8, por otra parte, está situado en una casilla muy pasiva, para defender el alfil de d6. Las blancas, en contraposición, tienen una perfecta disposición de peones, sus piezas muy bien situadas y solamente les falta incorporar al juego la torre de h1. Con su próxima jugada crean ya la primera situación crítica de la partida y... ¡más debilidades en el campo negro!

14. f4! f6. Si 14. ... exf4, 15. ♘xd6+ cxd6 16. ♗xf4, ganando el peón d. Como consecuencia de este avance de peón, las negras se han autocreado nuevas debilidades: la diagonal a2-g8, la casilla g6 y, como se verá, tendrán serias dificultades para enrocar.

15. fxe5 fxe5. Ahora la estructura de peones negros es un auténtico desastre. A las debilidades ya existentes se suma un nuevo peón aislado (e5) e incluso el único par de peones unidos (g7-h6) presenta una seria debilidad en g6.

16. ♖hf1! La pieza que faltaba por entrar en acción ocupa la columna abierta tras el cambio de peones, impidiendo el enroque de las negras.

16. ... ♛e6 17. ♘a4. Dirigiéndose a la casilla c5, una base de operaciones especialmente fuerte para un caballo cuando, como en este caso, no existe el peón **b**. **17. ... ♛e7 18. ♗c5!** Aunque el punto c5 está protegido dos veces por las negras, esta jugada es posible por la amenaza sobre el alfil d7, lo que significa que la posición negra es muy precaria.

18. ... ♝xc5 19. ♘xc5. La debilidad de la estructura negra ha permitido la conquista de este punto fuerte, desde donde el caballo blanco ataca importantes casillas del campo enemigo, como d7 y e6.

19. ... ♝g4 20. ♖d2 ♞b6. Las opciones de Steinitz son cada vez más escasas.

21. ♘a6. La pareja de caballos blancos pondrá cerco ahora a los puntos débiles enemigos del flanco de dama.

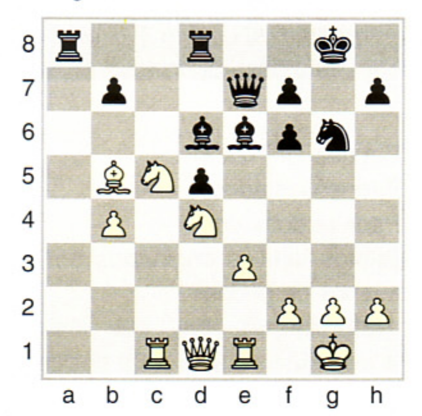
21. ... ♜f8 22. ♘a5! ♜xf1+ 23. ♕xf1 ♜d8. No hay defensa satisfactoria (23. ... ♝d7? 24. ♘xc7+).

24. ♘xc6 ♜xd2 25. ♘xe7 ♜d1+ 26. ♕xd1 ♝xd1 27. ♘c6 ♝e2 28. ♘c5

Ahora las blancas ganarán un segundo peón y el final no presenta mayores dificultades. Las negras se rindieron en la jugada 47.

En el *diagrama A200* vemos la posición de la partida Petrosian-Bouwmeester (Olimpiada de Tel-Aviv, 1964), después de 20. ... ♞g6.

Diagrama A200



También en este caso tienen las blancas una gran ventaja estratégica, como consecuencia de las deficiencias estructurales que presenta la posición negra: nada menos que un par de peones doblados y otros tres aislados. La única contrapartida teórica de las negras es que tienen la pareja de alfiles.

Prosigamos: los caballos blancos ocupan posiciones magníficas, lo que obligará a las negras a desprenderse de uno de sus alfiles, de modo que la ventaja teórica de la pareja de alfiles también desaparecerá.

Por otro lado, los peones doblados se encuentran en el enroque, lo que significa debilidades en, ¡ojo!, *la zona en que se encuentra el rey*. En otras palabras, **los peones en el enroque representan una debilidad dramática**.

21. ♗d3 ♝xc5. Había que eliminar un caballo tan fuerte.

22. ♖xc5 ♜dc8 23. ♖xc8+ ♝xc8. Es comprensible el plan de las negras, tratando de liberarse del férreo control que ejercen las blancas sobre la posición, pero a medida que el juego se simplifica, la partida se acerca al final, y cuanto más se aproxima al final, más se acentúan las debilidades estructurales.

24. b5! Fijando el peón de b7, y restringiendo todavía más el juego de las negras.

24. ... ♛b4 25. ♖f1. Esta jugada, que parece pasiva e incomprensible, tiene sentido: libera a la dama de la protección de esta torre, que se sitúa en una casilla provisional, pero cuyo verdadero objetivo es la columna **b** o **c**.

25. ... ♛c3 26. ♕b1. Las blancas controlan definitivamente el punto f5, pero también amenazan 27. ♖c1, con lo cual todas las piezas blancas ocuparían posiciones óptimas. A las blancas únicamente les quedaría activar su dama y avanzar uno de los peones del enroque para “dar aire” a su rey y anticiparse así a posibles amenazas en la primera fila.

26. ... ♝d7 27. ♗f5! ¿Un alfil activo a cambio de un alfil pasivo? Esta maniobra se parece a la realizada en la partida anterior. La desaparición del alfil negro permitiría al caballo ocupar una posición óptima, dejando además indefensas las casillas f5 y d5.

27. ... ♝e8 28. ♖c1 ♛a5. ¿Qué peón debemos avanzar, para crear la casilla de escape? El de h2, por supuesto. El avance g2-g3 crearía dos puntos débiles (f3 y h3), además de que –aunque en esta posición resulte inimaginable–, la casilla abierta (g2) podría ser atacada por el alfil negro. En consecuencia, el entonces campeón del mundo, famoso por su impecable técnica, juega **29. h3 ♛b6 30. ♕c2 ♛a5**. Las negras juegan sin plan, pero es

que la posición no les ofrece perspectiva alguna.

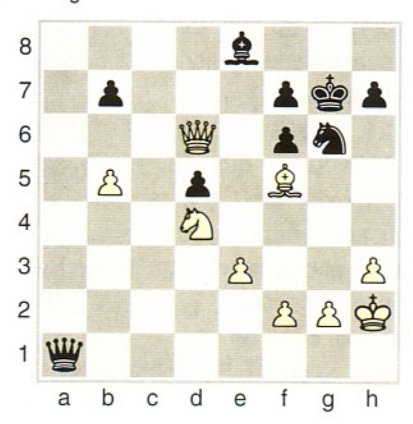
31. ♕c5. La última fase. La dama blanca se activa, creando amenazas concretas.

31. ... ♛a2 32. ♕d6 ♛b2 33. ♖b1 ♜a1 34. ♖xa1 ♛xa1+ 35. ♔h2

Con los cambios, se ha ido incrementando la ventaja de las blancas debido no sólo a los defectos estructurales de la posición negra, sino también a que, gracias a ellos, las piezas blancas son mucho más activas, todo lo cual totaliza una ventaja decisiva.

35. ... ♚g7

Diagrama A201



36. ♗xg6! Parece mejorar voluntariamente la estructura de peones negros, pero en realidad, sólo a cambio de simplificar decisivamente el final. Ahora no es posible desdoblar el peón, con 36. ... fxg6?, por 37. ♕e7+ ♝f7 38. ♘e6+, con una línea claramente ganadora.

36. ... hxg6 37. ♕e7 ♛a8. Ésta y la siguiente son jugadas únicas, indicador fiable de la gravedad de una posición. Asombra, con todo, la facilidad con que Petrosian ha puesto en evidencia los defectos estructurales de la posición negra.

38. ♘e6+ ♚h7 39. ♘c7 ♛b8 40. b6

Mejor incluso que 40. g3, que permitiría 40. ... ♝xb5. Ahora, a 40. ... ♝c6 seguiría 41. ♕xf7+ ♚h6 42. ♕xf6, y las negras no tienen mejor opción que abandonar.

Complejos de casillas débiles

Sabemos que un punto débil es aquel que no puede protegerse con peones, de ahí que los complejos de casillas débiles tengan que ver con peones situados en ellas o bien con la ausencia de peones que las protejan.

Sabemos también que los avances de peones hay que calcularlos con meticulosidad extrema, porque una vez avanzados no pueden retroceder. Recordemos ahora, muy brevemente, conceptos ya estudiados o conocidos, como:

- Donde los peones son más sólidos es en su casilla de origen.
- El avance de peones es un medio necesario para aprovechar una ventaja material o de espacio.
- El avance de peones también es un factor positivo de ataque.
- Un bando a la defensiva tiene que evitar los avances de peones en el sector en que está siendo atacado.

Los conjuntos o complejos de casillas débiles pueden tener una influencia decisiva sobre la posición y también una influencia imperceptible. Todo depende, como siempre, de la posición particular y global de las piezas, del carácter de la posición, de la seguridad de los reyes, etc.

En una posición dada pueden existir puntos débiles, que el bando contrario debe tratar de explotar, bien situando sus piezas en puestos avanzados dentro del campo enemigo, bien ganando material si fuera el caso.

También puede suceder que en una posición no existan puntos débiles apreciables, pero sí *pueden crearse*. En este caso, los métodos para crear esas debilidades se basan en lo siguiente:

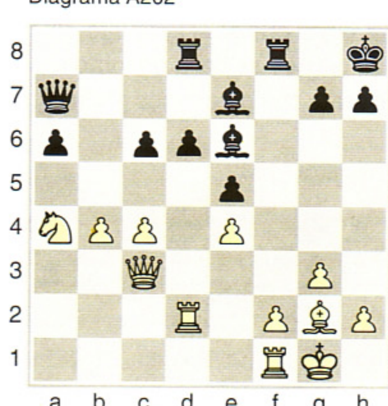
a) **Ataques de pieza**. Ejemplo: una dama blanca en g5 y un caballo en h5 atacan el punto g7 del enroque negro. Si esa casilla no puede ser protegida por una pieza, las negras deberán avanzar el peón ...g7-g6 para impedir el mate.

b) **Ataques de peones**. Ejemplo: las negras han enrocado corto y las blancas tienen un peón en h5. El avance h5-h6 obliga a las negras a debilitar su enroque, bien sea tomando (...g7xh6), bien avanzando (...g7-g6) o permitiendo que las blancas tomen en g7 (h6xg7).

c) **Ataques de piezas y peones**. No requieren ejemplo alguno, por ser una conjunción de ambos tipos, que ofrece infinitas posibilidades prácticas.

Vamos a ver algunos ejemplos instructivos en los que uno de los bandos *obliga* al otro a crear debilidades en su posición.

Diagrama A202



En el *diagrama A202* vemos la posición que se produjo en la partida Euwe-O'Kelly (Groninga, 1946), tras 25. ... ♜ad8.

Las negras tienen un peón aislado (a6), pero también la pareja de alfiles. Las blancas tienen ventaja de espacio y controlan el punto d5, cuya ruptura liberaría el juego negro. Euwe conseguirá ahora crear debilidades en la posición contraria mediante una fuerte maniobra:

26. c5! Una ruptura que ya debe resultarnos familiar.

26. ... ♛c7. Si se mueve 26. ... dxc5, 27. ♖xd8 ♝xd8 (27. ... ♜xd8 28. ♕xe5!) 28. ♕xc5.

27. cxd6 ♝xd6. De repente, y como por arte de magia, las negras

tienen tres peones aislados (a6, c6, e5), aunque también las blancas se han creado uno en b4. Además, la desaparición del peón d6 da un importante punto de invasión en c5 al bando que conduce el Dr. Euwe.

28. ♘c5 ♝xc5 29. ♕xc5 ♜xd2 30. ♕xf8+ ♝g8 31. ♖fa1 ♛b6 32. ♗f1

Además del peón de a6, amenaza 33. ♗c4.

32. ... ♜b2? Un error que cuesta pieza. Era mejor (impidiendo ♗c4) 32. ... ♜d4, aunque después de 33. ♖xa6 ♛xb4 34. ♕xb4 ♜xb4 35. f3, las blancas ganarían un peón (si 35. ... c5, 36. ♖a5).

33. ♗c4 ♛xf2+ 34. ♕xf2 ♜xf2 35. ♗xg8

Las negras se rindieron.

La explotación posicional de debilidades estructurales siempre es más difícil que si el conjunto de casillas débiles se halla en torno al rey contrario, como veremos ahora.

Diagrama A203



A la posición del *diagrama A203* llegaron Geller y Unzicker, en su partida del Interzonal de Estocolmo (1952), tras 10. ... ♝b7.

Geller inició aquí una maniobra para debilitar el punto f6:

11. ♕h5 g6. Peor era 11. ... ♛d7, que permitía, después de la previa 12. ♗e2, mantener en el aire la amenaza 13. ♘xh7 y 14. ♘f6+.

12. ♕g4 ♝e7

Naturalmente, no podía jugarse 12. ... ♝g7, por 13. ♗a3.

13. ♗e2

También era posible 13. h4, y si 13. ... h5, 14. ♕f4!, que fuerza 14. ... ♝xg5 15. hxg5, y quedan fijadas las debilidades de los peones negros en el flanco de rey.

13. ... ♞d7 14. ♗f3

Hasta aquí llegaron dos partidas gemelas en el 19º Campeonato de la URSS (Geller-Flohr y Petrosian-Smyslov), y prosiguieron con 14. h4? h5 15. ♕g3 ♞b6 16. 0-0 a5!, y las blancas quedaron mal en la apertura.

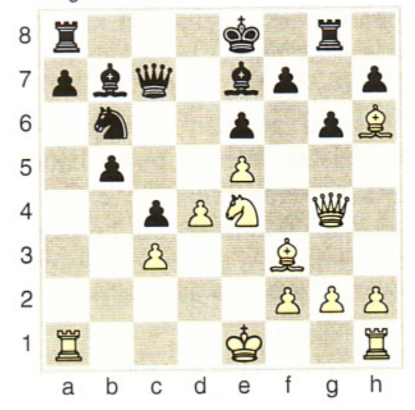
14. ... ♛c7? Si 14. ... ♝xf3 15. ♕xf3 0-0 16. h4, y las blancas tienen posibilidad de ataque contra el enroque rival. Pero aún era mejor 14. ... ♛c8, reforzando el punto e6, previendo el posible avance ...f7-f5.

15. ♘e4. El objetivo del caballo: la debilidad de f6, que ha contribuido a crear.

15. ... ♞b6 16. ♗h6! ♜g8

Las blancas amenazaban 17. ♗g7 y 18. ♘f6+. En caso de 16. ... ♘d5 habría seguido 17. 0-0 a6 18. ♗g7 ♜g8 19. ♗f6 ♝xf6 20. exf6 y 21. ♕h4. Además, sería arriesgado 16. ... ♝xe4 17. ♗xe4 0-0-0 después de 18. ♕f3 ♝f8 19. ♗g5 ♝e7 20. ♗d2 ♝f8 21. 0-0 ♞d5 22. ♖a6, y doblaje de torres en la columna **a**.

Diagrama A204

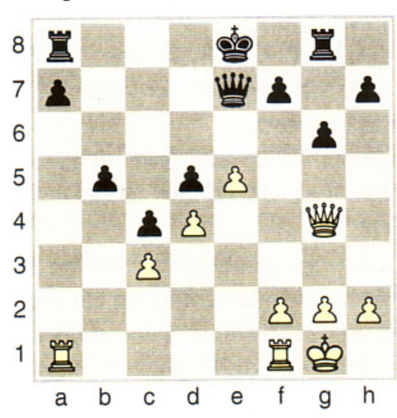


17. ♗g5! Una jugada que pone el dedo en la llaga de la posición negra.

17. ... ♝xe4. Lógico: el caballo no debe llegar a f6 ni a d6.

18. ♗xe4 ♞d5 19. ♗xd5 exd5 20. ♗xe7 ♛xe7 21. 0-0

Diagrama A205



Tras una importante simplificación, las negras han logrado una posición en la que lo peor parece haber pasado. Sin embargo, tienen problemas: 1) su rey sigue en el centro, y 2) sus torres continúan desconectadas y tienen dificultades para entrar en juego.

21. ... ♚f8 22. ♖fb1 a6 23. ♕f3!

Más fuerte que 23. ♖xb5 axb5 24. ♖ax8+ ♚g7, y esta nueva simplificación habría dado paso a un final en el que las negras tienen buenas perspectivas, gracias al peón (blanco) débil de c3.

23. ... ♛e6? Se debía jugar 23. ... ♚g7, pero las negras seguirían teniendo problemas tras 24. ♕xd5 ♜gd8 25. ♕e4 ♛e6 26. f4.

24. ♕f6! Una poderosa invasión del punto f6. Las blancas conservarían el ataque tras el cambio de damas: 24. ... ♛xf6 25. exf6 g5 26. ♖xb5 ♜g6 27. ♖xa6!, etc.

24. ... ♛c8 25. f4. El juego está ya ganado.

25. ... ♕b7 26. ♖a5 ♚e8 27. ♖ba1 b4 28. cxb4 ♛xb4 29. ♖xd5 ♛b7 30. e6. Las negras se rindieron.

Recuerde

Las debilidades estructurales son especialmente significativas cuando se encuentran en el enroque o en el entorno del rey.

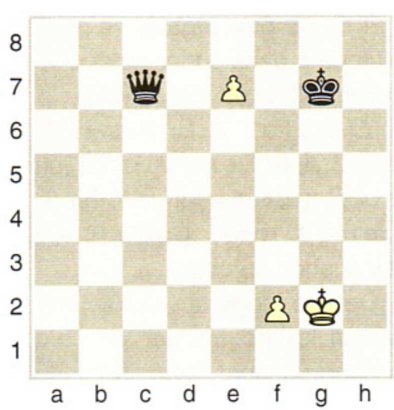

Albert Fortuny

La promoción de peones como tema combinativo

Todos los estudiantes de este curso avanzado saben que en ajedrez el peón puede ser una fuerza de primer orden, y que su capacidad camaleónica para transformarse en pieza puede cambiar por completo el rumbo de una partida.

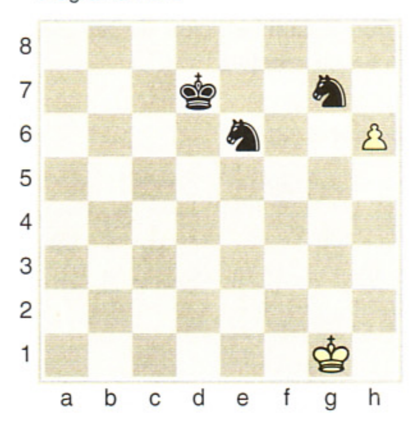
Aunque normalmente la coronación de un peón viene acompañada de una nueva dama sobre el tablero, en muchos casos vemos que las características de la posición hacen que sea preferible convertir el peón en otra pieza.

Diagrama A211



Tal es el caso en la posición del *diagrama A211*, que puede haber resultado de una combinación previa (y, por lo tanto, forzada), donde la mejor jugada blanca no es, lógicamente, 1. e8=♕, sino 1. e8=♘+!, con jaque doble a rey y dama negros, ganando la dama enemiga.

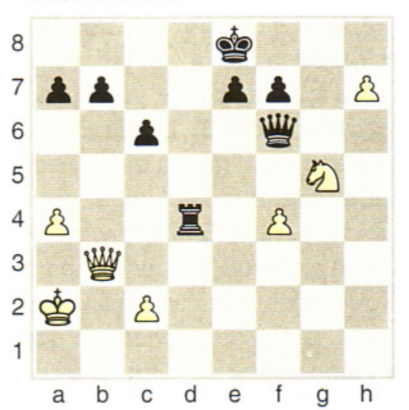
Diagrama A212



Por si fuera preciso recordar la fuerza de un peón libre, que a partir de la sexta fila (tercera, si es negro) debe encender todas las luces rojas de ¡peligro!, en el *diagrama A212* podemos ver una posición en la que el peón blanco es superior a los dos caballos negros, que no pueden impedir su coronación, ni siquiera siendo su turno de juego, como el estudiante puede comprobar fácilmente .

En esta unidad vamos a detenernos en una serie de ejemplos tomados de la práctica magistral. Todos ellos tienen como denominador común que el centro de gravedad de la lucha consiste en la posible promoción de uno o varios peones.

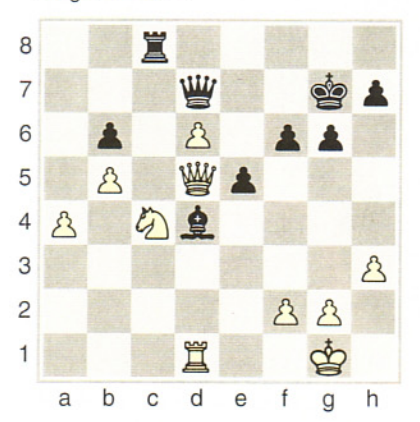
Diagrama A213



En el *diagrama A213*, una inesperada simplificación es la sencilla solución técnica que permite explotar la fuerza del peón de h7, con la jugada **1. ♕xf7+!**, y las negras abandonaron, puesto que si 1. ... ♛xf7, 2. ♘xf7 y el peón corona.

Esto sucedió durante la partida Barua-Nikolic (Biel, 1993).

Diagrama A214

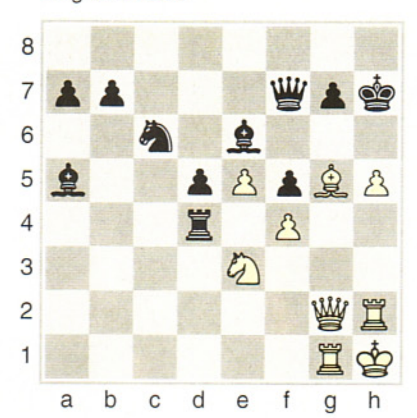


En el *diagrama A214* parece que las negras han conseguido armar una posición de resistencia, aunque, por supuesto, el peón pasado blanco de d6 debe decidir la lucha. Las negras poseen la peor pieza bloqueando el peón, y las blancas cuentan, además, con otro factor positivo: una magnífica situación de su dama, centralizada, aunque las negras amenazan con desalojarla de su posición, con ...♜c5. Así pues, las blancas resolvieron sus problemas de forma impecable, eliminando la mejor pieza defensiva de las negras: **1. ♖xd4! ♜c5**.

Si 1. ... exd4 2. ♘xb6 ♜c1+ 3. ♔h2 ♛d8 4. ♕xd4, con tres peones pasados por la calidad, ventaja más que suficiente para ganar. **2. ♘xb6! ♜xd5 3. ♖xd5!** Es mucho mejor mantener la dama negra amenazada, que capturarla, por 3. ... exd4. **3. ... ♛f5 4. d7**, y las negras se rindieron. El fuerte peón de d6 dio origen a la combinación ganadora, haciendo que todo el peso del juego girase en torno a él. Keres-Barcza (Szczawno Zdroj, 1950).

En el *diagrama A215* podemos ver la posición de una partida clásica, Albin-Steinitz (Nüremberg, 1896), en la que las blancas han jugado sus bazas con vistas a un ataque contra el enroque negro, pero con su última jugada (45. ... ♜xd4) Steinitz ha conseguido dos peones

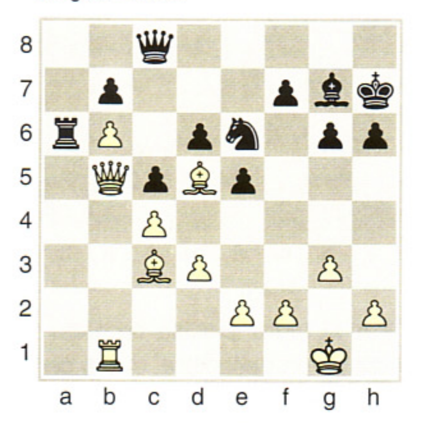
Diagrama A215



por la calidad y amenaza con liberarse de toda la presión, mediante ...♝d8, ...♜e4 y ...d4. Sin embargo, Albin supo, en esta ocasión, sacar provecho de la presión que sus piezas pesadas ejercen sobre las columnas **g** y **h**, junto con el peón de h5: **46. ♗f6!**

La fuerza de esta jugada se basa en la del peón h5: si, ahora, 46. ... gxf6, 47. h6 ♜xf4 48. ♕g7+ ♛xg7 49. hxg7+ ♚g8 50. ♖h8+ ♚f7 51. g8=♕+. El juego siguió así: **46. ... ♜xf4 47. ♕xg7+ ♛xg7 48. ♖xg7+ ♚h6 49. ♖xb7**, y las negras se rindieron, ante amenazas como 50. ♖g2. El *modesto* peón de h5 resultó fundamental para que la combinación de las blancas fuese efectiva.

Diagrama A216



En el *diagrama A216* el peón de b6 ejerce fuerte presión sobre el campo negro, pero no se aprecia el modo de hacerlo progresar, puesto que las negras tienen bien controladas las casillas de acceso de las piezas enemigas. Sin embargo, el gran maestro Szabo detectó los resquicios de la posición negra para conseguir el éxito.

1. ♗xe6! fxe6 (1. ... ♛xe6 2. ♕xa6! bxa6 3. b7) **2. ♕xa6! bxa6 3. b7 ♛b8**. Única. La dama es una mala bloqueadora, pero ¿cómo expulsarla de la casilla de promoción? **4. e4!** Es asombroso el temple de Szabo, pues ha entregado su dama por torre y peón y todavía se permite jugadas de control. **4. ... d5 5. ♗a5**. Amenaza 6. ♗c7. **5. ... dxe4 6. dxe4 h5 7. ♗c7 ♛xc7 8. b8=♕**. Así pues, las blancas, con calidad de más, acabaron imponiéndose. Szabo-Barda (Bucarest, 1953).

Diagrama A217



La primera impresión, cuando observamos el *diagrama A217*, es que las blancas están mucho mejor, puesto que el caballo negro está perdido, pero el turno de juego y la fuerza latente del peón de c3 permiten una bonita combinación: **1. ... ♞g3+!**

El fin de esta jugada es abrir la columna **f** para poder jaquear con la dama. **2. fxg3**. Obviamente, única. Si 2. ♔g1, 2. ... ♜xe1+. **2. ... ♛f6+ 3. ♕f2**. De nuevo única, pues de otro modo pierden la torre. **3. ... ♜xe1+! 4. ♔xe1 ♛xf2+ 5. ♔xf2 c2** y el peón corona.

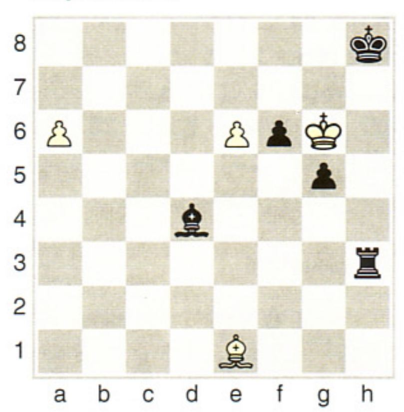
¡De qué modo tan simple consiguieron las negras dar vía libre a su peón pasado! Veltmander-Polugaievsky (Sochi, 1958).



J. Senda

A continuación, vamos a ver un estudio artístico del extraordinario compositor Alexei Troitzky.

Diagrama A218



Las blancas tienen, en el *diagrama A218*, ¡nada menos que una torre de desventaja!, pero como compensación, dos peones en sexta, una fuerza considerable que hay que controlar. Esa defensa no parece difícil. Si se avanza el peón **e**, 1. e7, la torre negra responde 1. ... ♜e3, y el avance del peón a está controlado por el alfil. Ahora viene el mayor misterio, porque el enunciado es: "Blancas juegan y ganan". ¿Cómo lograr este prodigio?

La mecánica de la solución se basa en la figura de las *casillas críticas*, como se denominan aquellas casillas que en composición (problemas o estudios) son la intersección de dos piezas, una de las cuales, al ocuparla, interfiere en la defensa. La casilla crítica, en este caso, es e3. Las blancas ganan, jugando **1. ♗f2!!**, con lo que después de **1. ... ♝xf2 2. e7! ♜e3**. Ésta es la clave: ahora la torre obstruye la línea defensiva del alfil, es decir, la casilla a7. Después de **3. a7**, uno de los peones corona.

Diagrama A219



Un peón en séptima apoyado resulta un arma peligrosa, como consiguieron poner en evidencia las blancas en la posición del *diagrama A219*, fruto de una partida del Campeonato de la URSS entre Lutikov y Tahl (Kiev, 1965). Gracias a la existencia de ese peón, el gran maestro Lutikov remató la lucha de forma impecable.

24. ♗xb7+ ♚xb7 25. ♕xd8!! ♜xd8 26. ♖xd7+! Consecuencia de la jugada anterior.

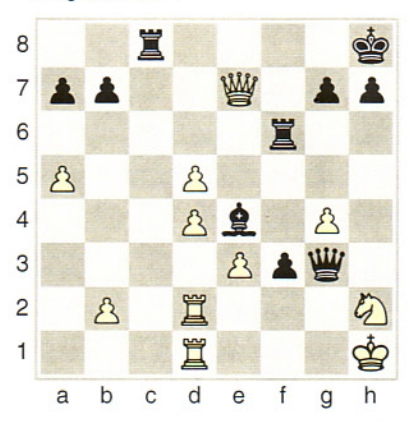
Con estos dos sacrificios, las blancas han conseguido anular la defensa de la casilla f8. **26. ... ♜xd7 27. f8=♕ ♛d4** Las negras podían haberse rendido ya, cosa que hicieron en la jugada 34.

Diagrama A220



Esta posición se produjo en la 9ª partida del enfrentamiento por el campeonato mundial de 1951 entre Botvínik (blancas) y Bronstein. Las negras (que acaban de jugar 14. ... ♝a7) creen que el peón de b5 está clavado, pero la realidad dista de ser así: **15. b6!** El avance del peón se basa en la posibilidad de coronar, ignorando las aparentes pérdidas de material. **15. ... ♝xa4 16. b7 ♝xb3 17. bxa8=♕ ♝b6 18. axb3**, y las blancas han ganado una torre, lo que debería haberles asegurado la victoria, aunque la partida finalmente fue tablas.

Diagrama A221



Un ligero análisis sólo nos da una visión confusa de esta posición (partida Salwe-Rubinstein; Lodz, 1907), en la que juegan negras. Lo primero que llama nuestra atención es la existencia del fuerte peón pasado en f3, junto con la agresiva situación de la dama negra en g3. El jaque descubierto (35. ... f2+) no es

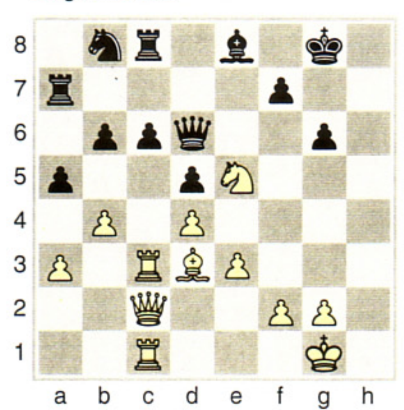
posible, por 36. ♕xe4, y si 35. ... ♝xd5, con 36. e4 las blancas consolidan su posición. Rubinstein analizó sus posibilidades tácticas, y encontró: **35. ... ♛e1+**.

Antes de llevar al tablero esta impresionante jugada, tuvo que calcular mucho. Veamos: si 36. ♖xe1, 36. ... f2+ 37. ♕xe4 fxe1=♛+ 38. ♔g2 ♛xd2+ 39. ♔h3 (39. ♔g1[h1] ♜c1+ y mate) 39. ... ♜h6+ 40. ♔g3 ♛xh2+ 41. ♔f3 ♜h3++. Pero aquí era preciso contemplar posibles desviaciones *hacia atrás*, como 38. ♘f1 ♛xf1+ 39. ♔h2 ♜h6+ 40. ♔g3 ♜h3++. Y aún más atrás, ¿qué pasaría si las blancas juegan 37. ♘f3? 37. ♘f3 fxe1=♛+ 38. ♔g2 ♝xf3+ 39. ♔h2(h3) ♜h6+ y mate a la siguiente. O bien, en esta línea, 38. ♔h2 ♜h6+ 39. ♘h4 ♜xh4+ 40. ♕xh4 ♛xh4+ 41. ♔g1 ♜c1+ y mate a la siguiente.

Por último, si 36. ♘f1, 36. ... ♜h6+ 37. ♔g1 f2+! 38. ♖xf2 ♜h1++, o bien 37. ♖h2 ♛f2! y sigue mate en g2 o f1.

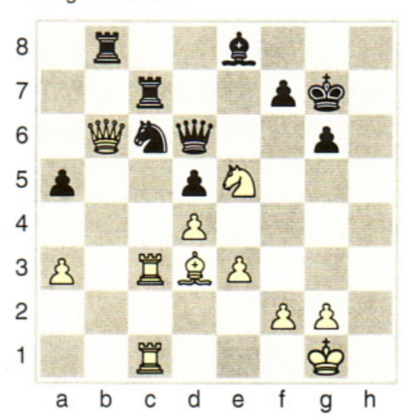
Así pues, la partida continuó de este modo: **36. ♖xe1 f2+ 37. ♕xe4 fxe1=♛+ 38. ♔g2 ♛xd2+**, y las blancas se rindieron.

Diagrama A222



En la posición del *diagrama A222* (partida Kotov-Ragozin; Moscú, 1949), las blancas aprovecharon su ventaja estratégica con una jugada que implica grandes complicaciones tácticas: **27. b5!! ♜ac7**. El avance b4-b5 se basa en que no es posible 27. ... c5 por 28. dxc5!! ♛xe5 29. cxb6 ♜xc3 30. bxa7!! ♜xc2 31. ♖xc2, con ventaja decisiva de las blancas, cuyo peón coronará en a8. **28. bxc6 ♚g7**. Si 28. ... ♞xc6, 29. ♗b5 ♞xd4 30. ♖xc7 ♜xc7 (30. ... ♞xc2 31. ♖xc8 ♞xa3 32. ♖xe8+ ♚g7 33. ♗d3, y las blancas ganan) 31. ♕xc7 ♞xb5 32. ♕xd6 ♞xd6, y las blancas han ganado calidad. **29. ♕b1! ♞xc6 30. ♕xb6 ♜b8**.

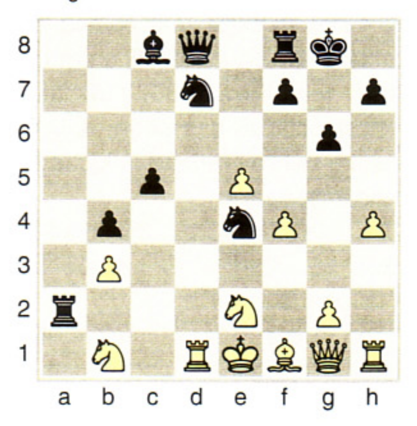
Diagrama A223



31. ♕xb8 ♞xb8 32. ♖xc7 ♛xa3 33. ♗xg6 ♞c6 34. ♖xc6! ♝xc6 35. ♖xf7+ ♚h6 Si 35. ... ♚h8 36. ♗h7 y 37. ♘g6++. **36. f4! ♛xe3+ 37. ♔h2 ♛xe5 38. fxe5 (1-0)**.

En el Torneo Internacional de Linares (1993) se produjo una intensa lucha, al máximo nivel, entre dos campeones del mundo: Kárpov (blancas) y Kaspárov.

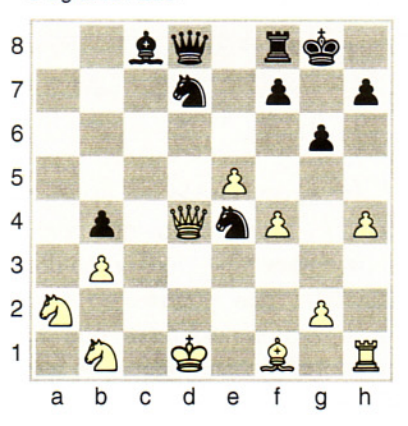
Diagrama A224



El *diagrama A224* refleja la posición de la partida, después de la jugada 21 de las blancas, que se encuentran en una situación crítica, debido a la pasividad de casi todas sus piezas, las activas posiciones de torre (a2) y caballo (e4) negros, así como la mayoría de peones de Kaspárov en el flanco de dama. La partida prosiguió:

21. ... c4! 22. ♘c1. Si 22. bxc4?, 22. ... ♛a5! **22. ... c3!!** Las negras ignoran la amenaza sobre su torre, algo que sólo se justifica por la fuerza del peón **c**, que pretende seguir avanzando... **23. ♘xa2 c2**. Entregando calidad. **24. ♕d4**. Única. Si 24. ♖c1, 24. ... ♞xe5! 25. ♖xc2 ♝g4 26. ♖d2 ♞xd2 27. ♘xd2 ♜e8 28. fxe5 ♜xe5+ 29. ♔f2 ♛xd2+ 30. ♔g3 ♜e3+ 31. ♔h2 ♜h3++. **24. ... cxd1=♛+ 25. ♔xd1**. No es mejor 25. ♕xd1, en vista de 25. ... ♞g3 26. ♖h3 ♞xf1 27. ♔xf1 ♞c5 28. ♕xd8 ♜xd8 29. ♖e3 ♜d1+ 30. ♖e1 ♝a6+ 31. ♔f2 ♞d3+, y las negras ganan.

Diagrama A225



25. ... ♞dc5! 26. ♕xd8 ♜xd8+. Ni siquiera el cambio de damas puede salvar a las blancas, porque las piezas negras son demasiado activas. **27. ♔c2**. No era mejor 27. ♔e1 ♝g4, ni 27. ♔c1 ♞f2, seguido de ... ♜d1+. **27. ... ♞f2**. Las blancas se rindieron. Después de 28. ♖g1 ♝f5+ 29. ♔b2 ♞d1+ 30. ♔a1 (30. ♔c1 ♞xb3++) 30. ... ♞xb3.

También en este caso, un peón (el peón **c**) condicionó, junto con otros factores favorables a las negras, la evolución del juego.

Cada Test constará de diez preguntas y treinta posiciones. El estudiante del curso deberá contestar a las preguntas y resolver las posiciones sin utilizar el tablero. A fin de que él mismo pueda evaluar su grado de aprovechamiento, debe concederse un punto por cada una de las preguntas respondidas correctamente, así como por cada una de las primeras 25 posiciones resueltas con acierto, y dos puntos por cada una de las cinco últimas posiciones resueltas correctamente.

Según la puntuación obtenida, se estima que su asimilación de los temas ha sido:

Óptima	Más de 40 puntos.
Notable	36 - 40 puntos.
Satisfactoria	31 - 35 puntos.

Por debajo de esta puntuación, se recomienda al estudiante repasar las cinco lecciones precedentes y volver a efectuar el Test.

Preguntas y posiciones

1. ¿A qué se llama centro clásico?

2. ¿A qué se denomina pequeño centro?

3. ¿Cuál es la mejor forma de combatir el pequeño centro?

4. ¿Cuáles son los principales métodos para luchar contra peones colgantes?

5. ¿Cuándo representa una ventaja la mayoría de peones en el flanco de dama?

6. Si un bando tiene mayoría de peones en el flanco alejado del rey enemigo, ¿aumenta o disminuye su ventaja estratégica con los cambios de piezas?

7. ¿A qué bando le conviene, teóricamente, liquidar la tensión de peones centrales?

8. ¿Qué tipos de peones crean debilidades estructurales en una posición?

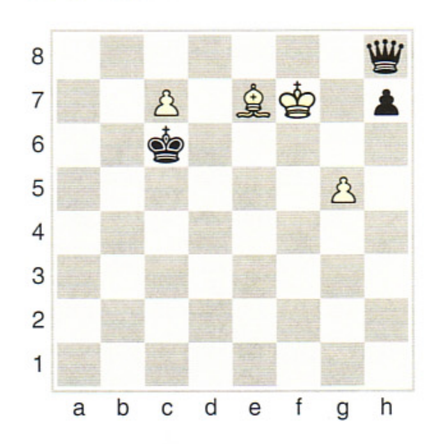
9. Si las negras adoptan una formación Maroczy, ¿qué punto constituye su mayor baza estratégica?

10. ¿En qué casos son más significativos los complejos de casillas débiles?

11. En esta posición didáctica juegan negras. ¿Pueden las blancas ganar el peón central retrasado (d6)? ¿Cómo?



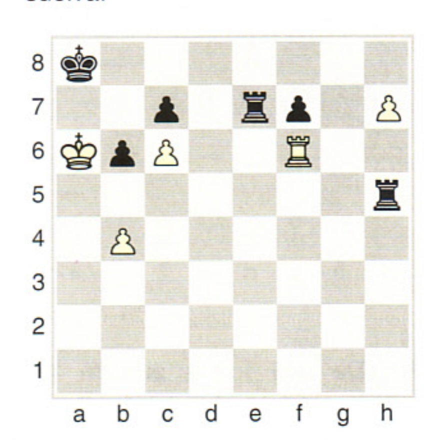
12. Juegan blancas y ganan. ¿Cómo lo hacen?



13. La fuerza latente del peón pasado blanco decide rápidamente la lucha. ¿Cómo?

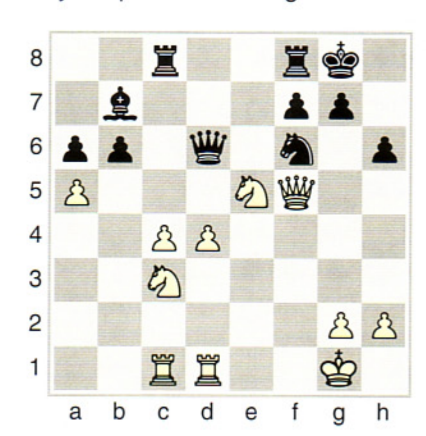


14. Las blancas, con torre menos y un peón pasado con poco porvenir, parecen encontrarse aquí en una situación desesperada. Sin embargo, existe una ingeniosa maniobra para conseguir tablas. Analice y resuelva.

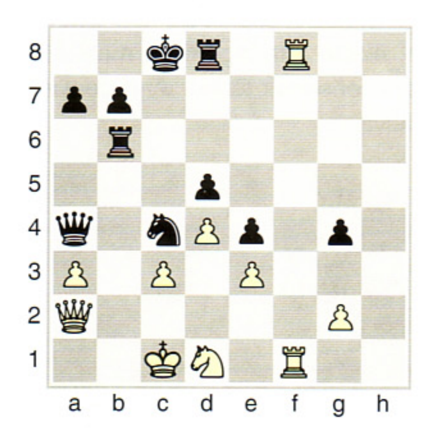




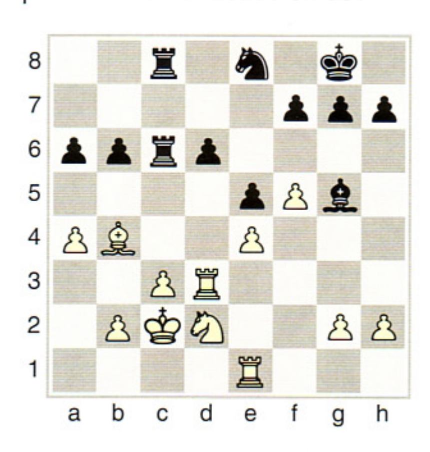
15. En esta posición las blancas han jugado 27. a5 para dejar libres sus peones colgantes. ¿Cuál es la mejor réplica de las negras?



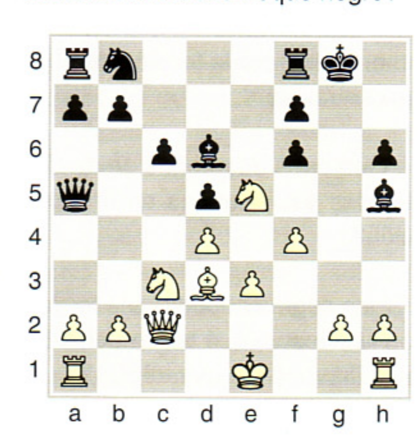
16. Las negras han invadido con sus piezas el flanco de dama, en cuyo sector las blancas tienen importantes debilidades estructurales. Busque la línea ganadora.



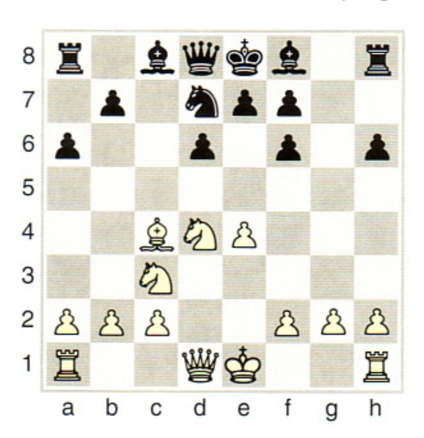
17. ¿De qué forma pueden las blancas explotar la debilidad del peón central retrasado en d6?



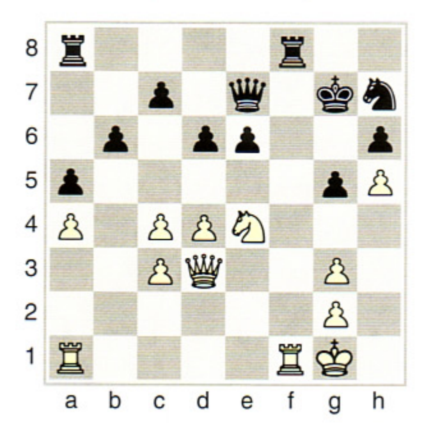
18. ¿Qué maniobra permite a las blancas explotar el complejo de peones débiles en el enroque negro?



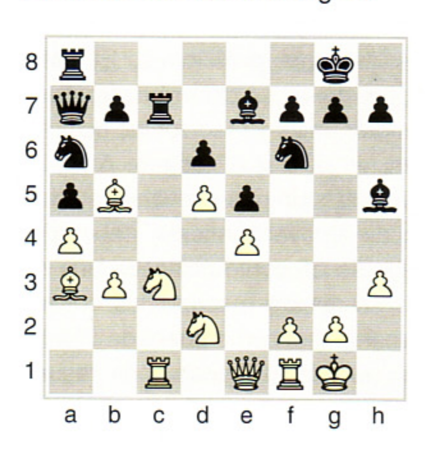
19. Aquí se llegó tras 1. e4 c5 2. ♘f3 d6 3. d4 cxd4 4. ♘xd4 ♞f6 5. ♘c3 a6 6. ♗g5 ♞bd7 7. ♗c4 h6 8. ♗xf6 gxf6? Las negras han cometido un error: la captura de peón en f6 (lo correcto era 8. ... ♞xf6). ¿Cómo resuelven las blancas el juego?



20. Teniendo en cuenta la estructura de peones, ¿podría trazar un plan de juego para las negras?



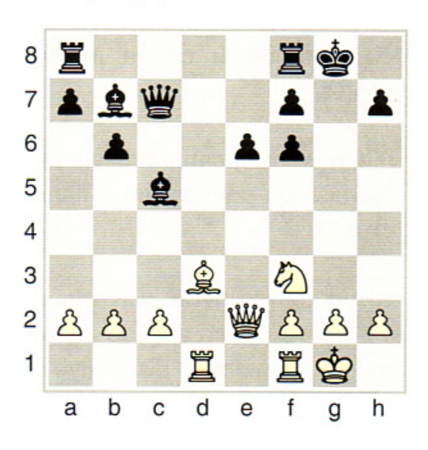
21. Juegan blancas. ¿Cuál es el mejor modo de presionar sobre el peón central retrasado de las negras?



22. Juegan negras. ¿Cuál debería ser la respuesta temática al avance 12. g4 de las blancas?



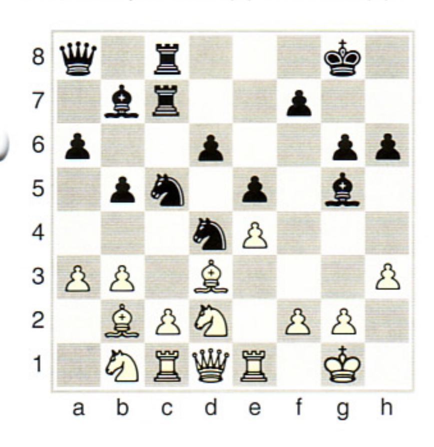
23. Los puntos débiles en el enroque sugieren un ataque directo al rey negro, pero las blancas optan por un plan alternativo, considerando los peones doblados y la pareja de alfiles (factores negativo y positivo para las negras). ¿Cuál es su dictamen?



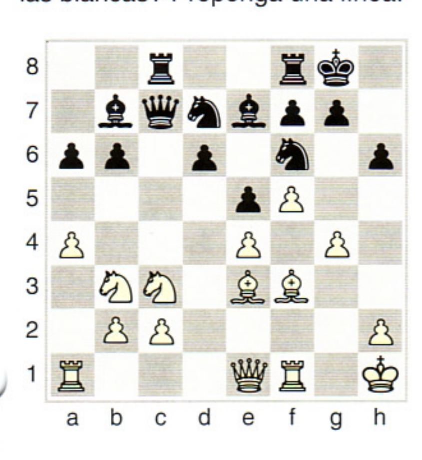
24. En esta posición, las negras jugaron 25. ... ♝xb2. ¿Cómo explotar, con las blancas, las debilidades existentes en el enroque negro?



25. Las negras han coordinado muy bien sus efectivos y pueden tomar la iniciativa, en vista de la pasividad de algunas piezas blancas en el flanco de dama. ¿Cómo jugaría? Indique línea(s) concreta(s).



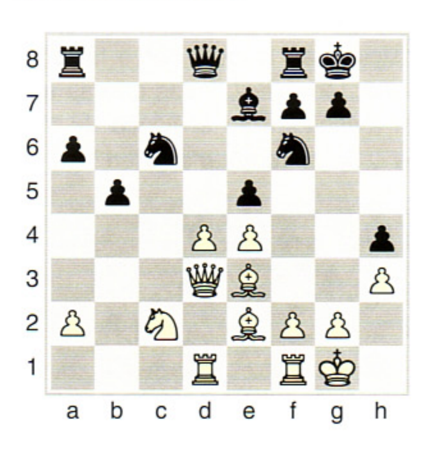
26. Juegan negras. ¿Cuál es la mejor reacción al ataque de flanco de las blancas? Proponga una línea.



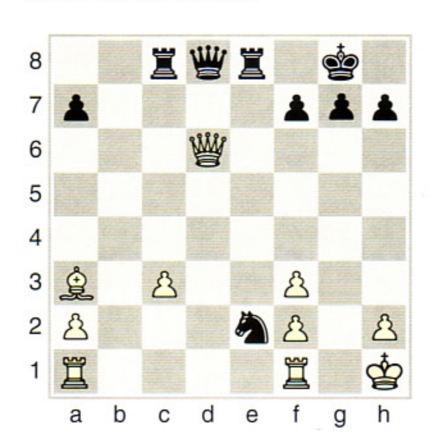
27. En esta posición, ¿cuál es la mejor continuación para las blancas? Valore el peón central retrasado de las negras y las debilidades del flanco de rey, pero también la clavada del caballo blanco de b5, sin olvidarse de la coordinación de piezas de ambos bandos.



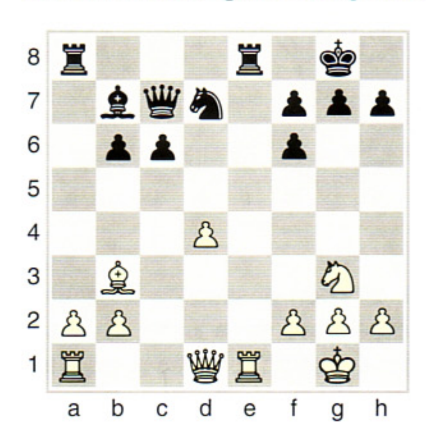
28. Juegan blancas. Aquí tenemos un centro de peones en tensión, de cuya resolución dependerá en gran parte el futuro de la partida. ¿Qué debe jugarse? ¿Avanzar, cambiar, otras posibilidades? Explique qué decisión tomaría para conducir a las blancas al éxito.



29. Las debilidades en torno al rey blanco y un alfil inocuo (por más que se halle situado en diagonales despejadas) permiten a las negras inclinar la balanza a su favor con un juego eficiente. ¿Cómo? Señale variantes concretas.

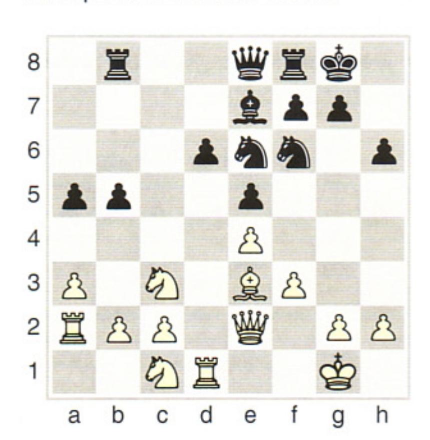


30. En esta posición, apenas se perciben debilidades en el campo negro, como no sea el peón doblado f7+f6, pero en este caso debiera contribuir a la defensa de su rey. Sin embargo, una serie de detalles permiten a las blancas disponer de una continuación ganadora. ¿Cuál?





31. ¿De qué forma pueden las negras liberarse? Considere que el problema neurálgico de su posición es el peón retrasado de d6.



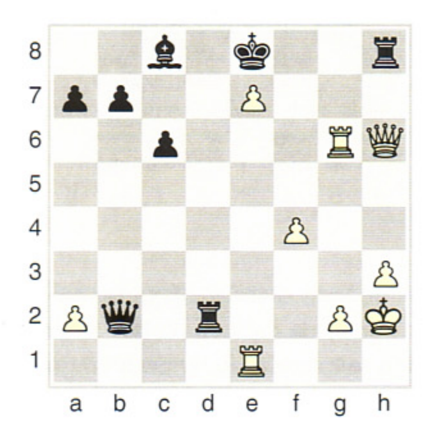
32. Las negras tienen todas sus piezas concentradas sobre el flanco de dama enemigo, incluido su par de alfiles, pero ¡cuidado con la última fila! ¿Cómo continuaría?



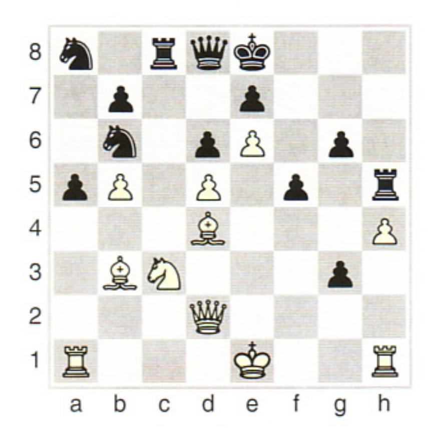
33. El peón pasado de a7 asume todo el peso de la lucha. La cuestión es cómo progresar con las blancas. ¿Qué se le ocurre?



34. Ésta es una posición muy interesante, en la que las blancas se enfrentan a un serio problema: su dama está atacada y no se ve claro dónde debe jugarse. Por un lado, está claro que, de jugar ahora, las negras no podrían tomar la dama, ya que seguiría ♖g8+ y e8=♕+. Por otro lado, las negras sí amenazan 1. ... ♜xg2+ 2. ♖xg2 ♛xg2+! 3. ♔xg2 ♜xh6. Así pues, ¿qué deben jugar las blancas? No, desde luego, 1. ♕g5?, por 1. ... ♜xh3+ 2. ♔g1 ♛d4+.



35. Las debilidades que los peones blancos crean en torno al rey negro resultan decisivos en esta curiosa posición, en la que, salvo la torre de h5, todas las piezas negras están atascadas en el flanco de dama. ¿Cómo remataría usted?

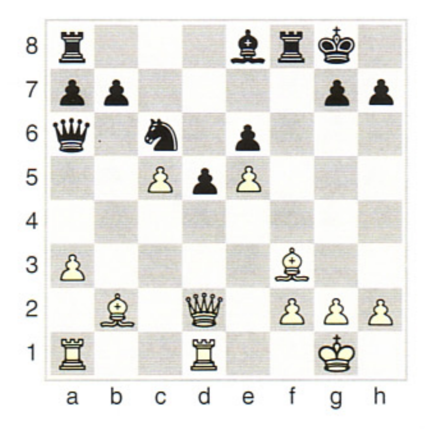




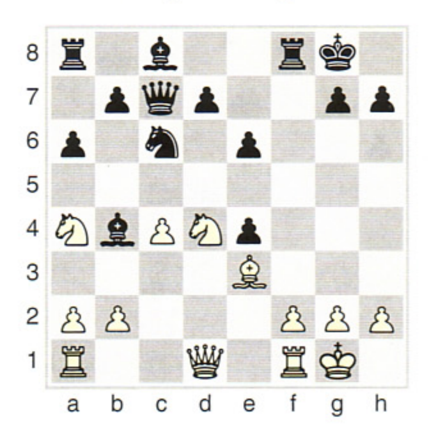
36. Las blancas tienen sus piezas bien dispuestas y un peón retrasado (d6) al que atacar. ¿Cuál es el mejor plan? Indique concepto y línea concreta.



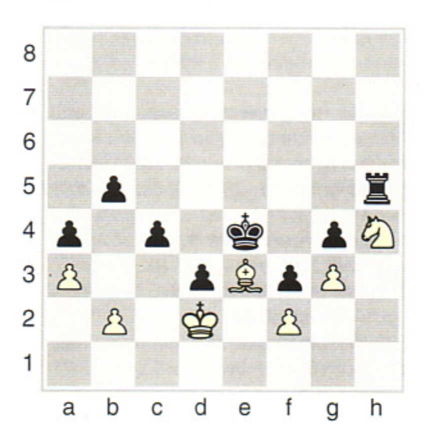
37. Juegan negras. ¿Está suficientemente justificado el sacrificio de calidad en f3? Respalde su respuesta con análisis concretos.



38. Las blancas han entregado un peón para dislocar la formación de peones enemigos y ahora hay que fortalecer su posición. ¿Cómo?



39. Las negras tienen torre y dos peones contra dos piezas menores, además de posición dominante. Siendo su turno de juego, ¿podría usted rematar la lucha? ¿De qué modo?



40. En esta posición, el juego gira en torno al peón retrasado de las negras (e6) y a la casilla de bloqueo anterior (e5). Las operaciones de las blancas consiguen trastocar el orden enemigo para imponerse. ¿Cuál es su solución táctica a corto plazo? (En la solución se indica una secuencia prolongada, sólo a efectos documentales.)





Soluciones:

1. Cuando las blancas tienen peones en e4 y d4 (o las negras en e5 y d5).

2. Generalmente, se da el nombre de pequeño centro a la existencia de un peón blanco central en la cuarta fila (e4 o d4) contra otro negro en la sexta fila de la columna contigua.

3. La liquidación del peón blanco situado en la cuarta fila.

4. Provocar su avance o una agresión lateral, incluso sacrificando un peón, para dislocarlos.

5. Cuando el rey enemigo está situado en el flanco opuesto.

6. La ventaja estratégica de una mayoría de peones, en el flanco alejado del rey contrario, se incrementa con los cambios de piezas.

7. Al bando peor desarrollado, o con una posición más restringida.

8. Los peones doblados, aislados o avanzados.

9. La casilla d4.

10. Cuando se encuentran en el entorno del rey, porque facilitan la invasión de las piezas contrarias.

11. Sí, las blancas pueden ganar el peón d6 en todos los casos. Si 1. ... ♜c6, 2. ♕d3 ♛c7 3. e5!, y el peón blanco no puede tomarse, debido al jaque en la última fila (3. ... dxe5?? 4. ♖d8+), y las negras perderían su dama.

12. 1. ♗d8 ♚d7 (o bien 1. ... ♚b7, para impedir la coronación del peón **c**) 2. c8=♕+!! ♚xc8 3. ♗f6!, y las blancas ganan la dama enemiga y la partida. La clave de la promoción del peón radica en taparle a la dama negra las casillas de la octava fila. Final de un estudio de G. Sajodjakin (1939).

13. 1. ♕e8+! (1-0). Si 1. ... ♝xe8, 2. d7+ y 3. dxe8=♕. Kondratiev-A. Geller (Leningrado, 1957).

14. 1. ♖h6!! ♜xh6 2. h8=♕+ ! ♜xh8 3. b5. Las blancas se han desprendido de todo el lastre que les sobraba y han conseguido quedarse sin jugada reglamentaria alguna. Tablas por ahogado. Marshall-MacClure (Nueva York, 1923).

15. 27. ... b5! (la agresión lateral típica contra peones colgantes) 28. c5 (si 28. cxb5 axb5 29. ♘xb5?, 29. ... ♛d5) 28. ... ♛d8 29. ♖a1 b4 30. ♘e2 ♝e4 31. ♕h3 ♝c2 32. ♖df1 b3 33. ♕c3 ♞d5 y las negras han conseguido una importante ventaja estratégica, que impusieron en la jugada 51. Bondarevsky-Smyslov (Moscú, 1950).

16. 32. ... ♜b3 33. ♖xd8+ ♚xd8 34. ♖f5 ♜xa3 35. ♘b2 ♜xc3+ (0-1). Tolush-Lutikov (Moscú, 1958).

17. 25. ♘f3! ♝e7 (si 25. ... ♝f6, 26. g4 h6 27. h4, etc.) 26. ♘xe5 dxe5 27. ♗xe7 (las blancas han ganado un peón y esa ventaja la impondrán a continuación) 27. ... ♜c4 28. ♔b3 f6 29. ♖d7 ♜4c7 30. ♖ed1 ♜xd7 31. ♖xd7 ♜c7 32. ♖xc7 ♞xc7 33. ♔c4 ♚f7 34. ♗d6 b5+ 35. ♔c5 ♞e8 (1-0). Keres-Van den Berg (Olimpiada de Munich, 1958).

18. 13. g4! fxe5 14. fxe5! ♝e7 15. 0-0-0! ♝g5 (para tratar de "parchear" el enroque; no servía 15. ... ♝xg4 por 16. ♖hg1, y si 15. ... ♝g6, 16. ♗xg6 fxg6 17. ♕xg6+ ♚h8 18. ♕xh6+ ♚g8 19. ♖hf1 y 20. ♖f5) 16. gxh5 ♚h8 (16. ... ♝xe3+ 17. ♔b1) 17. ♕f2 f5 18. h4 ♝e7 19. ♕f4 (1-0). Petrosian-Tolush (Moscú, 1950).

19. Las blancas remataron rápidamente con 9. ♗xf7+! ♚xf7 10. ♕h5+, y las negras se vieron obligadas a rendirse, ya que si 10. ... ♚g8, 11. ♘e6, amenazando la dama y mate en dos con 12. ♕g6+. Vooremaa-Zajarian (Minsk, 1964).

20. Las negras tienen una estructura de peones muy superior (peones doblados blancos c3+c4, g2+g3, peón aislado en a4) y, en consecuencia, deciden cambiar piezas para acentuar la influencia de ese factor en el final: 22. ... ♜xf1+! 23. ♖xf1 ♜f8 24. ♖xf8 ♞xf8 (mejor 24. ... ♛xf8) 25. g4 ♛e8. El juego ha pasado a ser un final de damas y caballos, en el que las negras tienen clara ventaja. La partida siguió así: 26. ♕f3 ♞h7 27. d5! (una buena ruptura, con idea de apoderarse del punto f5, a costa de entregar el peón de a4) 27. ... exd5 28. cxd5 ♛xa4 29. ♘g3 ♞f6 30. ♘f5+ ♚h7 31. ♘d4 ♚g7 32. ♕f5 ♛e8! 33. ♘e6+ ♚f7 34. c4? (con 34. ♕g6+, las blancas podían salvar el juego) 34. ... a4! 35. ♕f3 c6 36. ♕d3 cxd5 37. cxd5 a3 (0-1). Zajarevich-Prokopchuk (Copa de Rusia, 1997).

21. 19. ♗xa6! ♛xa6 20. ♘c4 ♜xc4 (entregando la calidad, en vista de que las blancas amenazaban 21. ♘b5, insistiendo en la presión sobre d6 y encerrando a las negras en una camisa de fuerza) 21. bxc4 ♛xc4 22. f3 ♛d4+ 23. ♔h1 ♞e8 (debe protegerse el punto d6, a fin de poder activar el alfil de casillas negras) 24. ♕e2 ♝g5 25. ♖fd1

♛b6 26. ♖b1 ♛c7 (la entrega de calidad no ha servido para gran cosa, pues las blancas se han adueñado por completo de la situación) 27. ♘b5 y en la jugada 45 las negras abandonaron. Petrosian-Larsen (Beverwijk, 1960).

22. 12. ... d5! 13. g5 (lo más enérgico; si 13. ♘xd5, 13. ... ♞xd5 14. exd5 ♜d8 15. ♗xc4 ♛xc4, y las negras están ligeramente mejor. En caso de 13. exd5, la ruptura se justifica tanto con 13. ... ♜d8 como con 13. ... ♝b4) 13. ... ♞xe4 (tras la ruptura central, no hay marcha atrás) 14. ♘xe4 dxe4 15. f6. La continuación más lógica y agresiva. Al final, se acordaron tablas en 29 jugadas, en la partida Fiorito-Ricardi (Villa Gesell, 1997).

23. Las blancas optaron por un plan menos ambicioso: cambiar piezas, para tratar de imponer en el final su superior estructura de peones. 14. ♗e4! ♜ad8 15. ♗xb7 ♛xb7 16. ♘d2 ♝e7 17. ♘e4 ♜xd1? 18. ♖xd1 ♜d8 (las negras facilitan el plan de las blancas) 19. ♖xd8+ ♝xd8 20. ♕d3 ♝e7 21. h3 ♛c7 (mejor 21. ... f5, seguido de ...♝f6) 22. ♕g3+ ♛xg3 23. ♘xg3, y las negras acabaron perdiendo en la jugada 46. Reshevsky-Waliston (Nueva York, 1940).

24. 26. ♕xg6+! ♚f8 27. ♖f5 ♛e7 28. ♘h6 ♛e3+ 29. ♔h1 ♚e7 30. ♖xf7+ ♚d8 31. ♕h5 (el juego está sentenciado; el resto se incluye para satisfacer la curiosidad del lector) 31. ... ♛e2 32. ♕xe2 ♜xe2 33. f5 ♝xa3 34. f6 d5 35. cxd5 ♚c8 36. ♘f5 ♜e5 37. d6! (para confinar el rey en la última fila, lo que de paso supone que la torre dama negra no entre en juego) 37. ... ♚b7 38. ♖xc7+ ♚a6 39. d7 ♜d8 40. ♘d4 ♜d5 41. ♘c6! Las negras se rindieron. Si 41. ... ♜8xd7, 42. ♖xd7 ♜xd7 43. ♘b8+. Minev-Beni (Olimpiada de Munich, 1958).

25. 24. ... d5! (la ruptura ideal, para desembarazarse, además, del peón central retrasado) 25. exd5 ♞xd3 26. cxd3 ♜xc1 27. ♗xc1 ♝xd5 28. f3 ♜c2! (si 29. ♖xe5, 29. ... ♛c6 30. ♖e1 ♜xc1! 31. ♕xc1 ♛xc1 32. ♖xc1 ♞e2+) 29. a4 b4 30. ♔h1 ♛c6, y las blancas se rindieron, porque están prácticamente en Zugzwang. Unzicker-Taimanov (Interzonal de Estocolmo, 1952).

26. Las negras pueden realizar ya la ruptura central temática en este tipo de posiciones: 16. ... d5! 17. exd5 ♝b4 18. ♗d2 ♝xc3 19. ♗xc3 ♞xd5 20. ♗xd5? (mejor es 20. ♖d1 ♞xc3 21. ♕xc3 e4 22. ♕xc7 ♜xc7 23. ♗g2 ♞e5, con ligera ventaja de las negras) 20. ... ♝xd5+ (ahora las negras se apoderan por completo de la posición) 21. ♔g1 ♞f6 22. ♕g3 ♞e4 23. ♕xe5 ♛xe5 24. ♗xe5 ♜xc2 25. ♘d4 ♞g5 26. ♖f4 ♞h3+ 27. ♔f1 ♝g2+ (0-1).

27. 22. ♘xd6! (las blancas entregan calidad para poner en evidencia las debilidades crónicas de la posición negra) 22. ... ♝xf1 23. ♖xf1 ♛f6 (si 23. ... ♛e7, seguiría lo mismo; si 23. ... e4, 24. ♘xf5! ♜xf5 25. ♗xe4) 24. fxe5 ♞xe5 25. ♘xf5 ♞c4 26. ♕c2! (1-0). Si 26. ... ♞xe3, 27. ♘xe3+ ♛g6 28. ♗e4. Petrosian-Shianovsky (Kiev, 1957).

28. 21. f4! (si 21. d5, 21. ...♞b4 22. ♘xb4 ♝xb4 23. ♗g5, con buen juego para las blancas, pero inferior al de la partida, ya que tras este avance lograrán un fuerte centro móvil) 21. ... exd4 22. ♘xd4 ♞xd4 23. ♗xd4 ♛a5 24. e5 ♞d7 25. f5 ♝c5 26. ♗xc5 ♞xc5 27. ♕e3 ♛b6 28. ♔h1 ♜ae8 (impidiendo 29. ♖d6, y después 29. ... ♛xd6) 29. f6! gxf6 30. ♕h6! (no 30. ♖xf6?, por 30. ... ♛xf6) 30. ... ♞e4 31. ♖f4 ♜xe5 32. ♖xh4 (1-0). El complejo de peones doblados f6+f7, que impide a otras piezas negras defender su rey, y la falta de cobertura en la columna **h** son una debilidad definitiva. Aronin-Flohr (Moscú, 1950).

29. 19. ... ♛h4 20. ♖fd1 (las blancas entregan el peón f2 al considerar que con ello se abre una puerta a la defensa de la segunda fila) 20. ... ♛xf2 21. ♖f1 ♛h4 22. ♖ad1 ♜e6 23. ♕d7 ♞g3+! 24. ♔g1 (24. ♔g2 ♜e2+ 25. ♖f2 ♜xf2+ 26. ♔f2 ♛xh2+ 27. ♔e3 ♜xc3+) 24. ... ♜ce8 25. ♖f2 ♞e2+ (0-1). Si 26. ♔f1, 26. ... ♛h3+ 27. ♖g2 ♞f4. Penrose-Smyslov (Olimpiada de Munich, 1958).

30. 1. ♗xf7+! ♚xf7 2. ♕h5+ g6 (si 2. ... ♚f8, 3. ♕xh7, amenazando 4. ♘f5) 3. ♕xh7+ ♚f8 4. h4! (con la amenaza 5. h5 gxh5 6. ♘f5). Las negras se rindieron. Spassky-Pfleger (Munich, 1979).

31. 19. ... ♞d4! (si 19. ... b4, 20. axb4 axb4 21. ♘d5, con ventaja blanca) 20. ♗xd4 exd4 21. ♘xb5 (21. ♖xd4?! d5!) 21. ... d5 (¡la ruptura técnicamente ideal!) 22. e5 d3 23. ♕xd3 (23. ♘xd3 ♛xb5 24. exf6 ♝xf6, con posición complicada) 23. ... ♝c5+ 24. ♔h1 (24. ♘d4 ♛e5 25. ♘e2 ♜fe8 26. ♔h1) 24. ... ♛e5, con posición complicada, que tiende a la igualdad. Y tablas en la jugada 37. Short-Kaspárov (Horgen, 1995).

32. 29. ... axb4 (no 29. ... ♝xb3?, por 30. ♖d8+ ♝f8 31. ♕h6, ganando) 30. ♖d8+ ♝f8 31. ♕h6 ♝e8! 32. ♕f4 bxc3 33. bxc3 ♜xc3 34. ♖xc8 ♜xc8 35. ♘d2 ♜d8 36. ♖b1 ♛d6 37. ♕xd6 ♝xd6 38. ♘e4 ♝e7 39. g3? (39. ♖d1) 39. ... f5 40. ♘c3 ♜d3 (0-1). Minev-Keres (Olimpiada de Munich, 1958).

33. Las blancas abren la posición así: 1. ♗xe5+! dxe5 2. d6! ♝xd6 3. ♗d5 ♝b5 4. ♕xb5 ♜xa7 5. ♖xa7 ♛xa7 6. ♕e8, y la dama blanca penetra sobre las casillas blancas, en colaboración con su alfil (1-0). Fainberg-Zaid (URSS, 1973).

34. 1. ♕h5!! ♜xg2+ 2. ♖xg2+ ♜xh5 3. ♖xb2 ♜xh3+ 4. ♔g1! ♜h7 5. ♖h2! ♜g7+ 6. ♔f2 ♜g8 7. ♖h6 ♚f7 8. e8=♕+ ♜xe8 9. ♖h7+. Maroczy-Romi (San Remo, 1930).

35. 1. ♕g5!! (amenaza mate en dos, con 2. ♕xg6+ y 3. ♕f7++) ♜xg5 2. hxg5 ♞d7 3. ♖h8+ ♞f8 4. ♗g7 (1-0). Adorján-I. Polgar (Budapest, 1973).

36. En lugar de presionar sobre d6, las blancas prefirieron hacer valer su mayoría del flanco de rey: 29. ♔e3 ♞c7 30. ♔f3 ♞xd5 31. ♖xd5 ♜de8 32. ♖e1 ♜e6 33. ♖e2 b5 34. h3 (poniendo en marcha los peones del flanco) 34. ... a5 35. g4 hxg4 36. hxg4 ♝e7 37. f5 ♜e5 38. ♖xe5 dxe5 39. ♖d2 ♜f8 (mejor 39. ... gxf5) 40. ♖d7 ♜f7 41. ♖xe7! (1-0). Petrosian-Kozma (Olimpiada de Munich, 1958).

37. El sacrificio de calidad es bueno, porque disloca la estructura de peones del enroque blanco, con amenazas tácticas concretas sobre el rey: 19. ... ♜xf3! 20. gxf3 ♝h5 21. ♖e1 ♜f8 22. ♕g5 ♜f5 23. ♕g3 ♜xf3 (ventaja decisiva) 24. ♕h4 ♜f5 25. a4 ♛d3 26. ♖ac1 ♛d2 (0-1). Egorov-Gavriushin (Copa de Rusia, 1997).

38. 13. c5! (bloqueando el avance de los peones **b** y **d** y especulando sobre la posición del alfil de b4) 13. ... d6 14. ♘xc6 bxc6 15. ♕c2 ♝xc5 (única; si 15. ... d5?, 16. a3 ♝a5 17. b4) 16. ♗xc5 dxc5 17. ♘xc5 e5 18. ♖ac1 ♝f5 19. ♘xe4 ♛f7 20. ♘d6!, y las blancas consiguieron ventaja estratégica, aunque la partida se prolongó hasta la jugada 66 (1-0). Varavin-Ozolin (Copa de Rusia, 1997).

39. Las negras ganaron este final con 1. ... b4! 2. axb4 ♜xh4! (las negras abren distintas líneas de penetración a sus peones) 3. gxh4 g3! 4. fxg3 c3+! 5. bxc3 a3 (0-1). Lund-Nimzovich (Oslo, 1921).

40. 16. ♗d4 ♛c7 17. ♘e5 (la ventaja de espacio y el peón central retrasado de las negras favorecen a las blancas, que pueden maniobrar con gran claridad) 17. ... ♝e8 18. ♖ae1 ♝xe5 19. ♗xe5 ♛c6 20. ♗d4 (presionando nuevamente sobre e6) 20. ... ♝d7 21. ♕c2 ♜f7 22. ♖e3! (un amago de amenaza de doblar torres en la columna **e**, además de incorporar esta torre al flanco de rey) 22. ... b6 23. ♖g3 ♚h8 24. ♗xh7! e5 (no 24. ... ♞xh7, por 25. ♕g6) 25. ♗g6 ♜e7 26. ♖e1 ♛d6 27. ♗e3 d4 28. ♗g5. Las piezas blancas dominan todo el tablero y el flanco de rey negro está a merced de los alfiles. Las negras se rindieron en la jugada 38. Nimzovich-Salwe (Carlsbad, 1911).



Albert Fortuny

La pareja de alfiles

El concepto *pareja de alfiles* se encuentra presente en toda la estrategia ajedrecística. Por esta expresión entendemos la ventaja que supone disponer de los dos alfiles contra alfil y caballo (o bien dos caballos) contrarios.

Esta ventaja, a diferencia de muchas otras posibles ventajas, tiene un carácter objetivo, incluso absoluto. Si en la lucha entre alfil y caballo existían algunos elementos que favorecían al caballo, como el hecho de que el alfil solamente puede circular por 32 casillas, ahora este inconveniente desaparece porque en teoría los dos alfiles pueden llegar a controlar las 64 casillas del tablero.

El gran maestro Ludek Pachman arroja luz sobre la funcionalidad de la pareja de alfiles: "... [a veces] no es su valor intrínseco lo que cuenta, sino que resalta la facilidad con que uno de ellos puede cambiarse por una pieza enemiga activamente situada. Generalmente, el poseedor del par de alfiles está en mejores condiciones de realizar tales cambios, que el que tiene otras dos piezas menores. Y a menudo eso es suficiente para ganar".

En el *diagrama A231* vemos una posición donde los cuatro alfiles siguen en juego, aunque no sea el tema específico que nos ocupa, porque es un instructivo ejemplo de la fuerza de una pareja de alfiles.

Diagrama A231



Esta posición se produjo en la reciente partida Zelcic-Sutovsky (Torneo Zonal de Dresde, 1998), después de 27. ♕e2. A pesar de su peón pasado en el flanco de dama (el de ventaja es poco significativo, por ser doblado), las piezas blancas están peor coordinadas y se enfrentan a la gran actividad de dama y alfiles enemigos. Tras algunas maniobras dudosas, las negras encuentran por fin el plan más eficaz para explotar la fuerza de **su** pareja de alfiles.

27. ... ♝b8! La idea consiste en jugar con ambos a distancia, con el fin de que no se vean trabados en sus evoluciones por causa de los eventuales ataques de piezas enemigas.

28. ♗c3 ♝a8! Es impresionante el efecto estético que producen los alfiles negros, con sus diagonales libres sobre el enroque. Pero no se trata sólo de estética: las negras amenazan 29. ... ♛g3.

29. ♕f2. Impide la amenaza antes mencionada, pero no otra más oculta...

29. ... ♝a7!

Una jugada demoledora. Naturalmente, no es posible tomar el alfil por el mate en g2.

30. ♗d4 ♜d8 31. ♗f1

Única jugada razonable, aunque insuficiente, para proteger el punto g2. Las negras amenazaban ganar pieza en d4, con 31. ... ♝xd4 32. ♖xd4 ♜xd4, y esta torre es tabú porque la dama blanca debe proteger el mate.

Diagrama A232

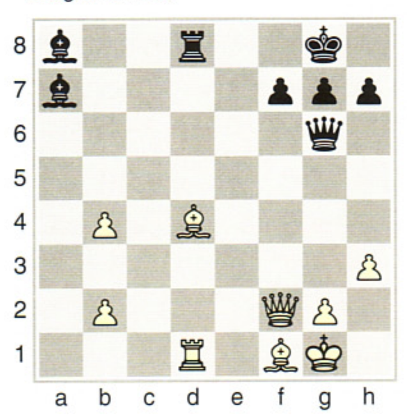
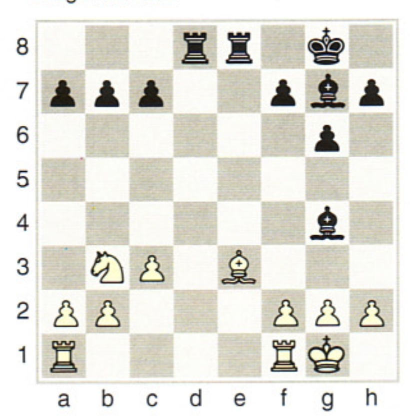


Diagrama A233



31. ... ♛e4! Explotando con simple lógica la doble clavada (sobre la diagonal g1-a7 y la columna **d**) del alfil de d4. Las blancas pierden calidad.

32. ♗xa7 ♜xd1 33. ♗c5 ♝c6 34. ♕g3 h6 35. b5? ♝xb5 36. ♕b8+ ♝e8. Ahora las blancas se rindieron.

Esta exhibición de los alfiles negros sin duda se convertirá en un modelo clásico.

Podemos ver que la pareja de alfiles acostumbra a ser un factor determinante en aquellos finales en los que la formación de peones es más o menos simétrica. En este último caso, la manera de sacar el máximo provecho de la ventaja de los alfiles fue explicada, en su día, por Steinitz, cuyo método propugna lo siguiente:

a) Avanzar peones para privar al caballo enemigo de bases de operaciones.

b) Restringir aún más la posición del caballo, obligándolo a situarse en la retaguardia.

c) Explotar la desfavorable posición del caballo mediante una ruptura de peones en el momento oportuno.

A continuación vamos a ver de qué forma tan efectiva consiguió el propio Steinitz llevar a la práctica sus propias ideas.

La posición del *diagrama A233* se produjo en la partida Englisch-Steinitz (Londres, 1883), después de 17. ♘b3.

17. ... b6! Comienza la aplicación de su método con este primer movimiento que restringe el juego al caballo enemigo (impide su acceso a las casillas c5 y a5), pero también el del alfil, al que se le cierra la diagonal g1-a7.

18. h3 ♝e6 19. ♖fd1 c5! Segundo movimiento restrictivo: de esta forma se impide que las piezas blancas dispongan de la casilla d4 como base de operaciones.

20. ♗g5 f6. Necesario, aunque ciegue momentáneamente al alfil de *fianchetto*, a fin de no ceder terreno, pues de otro modo las negras tendrían que cambiar torres.

21. ♗f4 ♚f7. El rey negro se acerca al centro, cerrando filas en torno a sus piezas menores, protegiendo a ambos alfiles a la vez que es protegido por ellos.

22. f3 g5 23. ♖xd8. Un cambio obligado, dado que las blancas desean situar su alfil en e3, ya que, de jugar directamente 23. ♗e3?, perderían pieza después de 23. ... ♜xd1+ 24. ♖xd1 ♝xb3.

23. ... ♜xd8 24. ♗e3 h6. Antes de realizar el avance ...f5 hay que apuntalar el peón de g5.

25. ♖e1 f5. La posición negra es ya muy superior, con el dominio de la columna **d** y el caballo prácticamente inmovilizado.

26. f4. Las blancas no pueden permitir el avance ...f5-f4, que las dejaría maniatadas por completo, pero este peón deja encerrado el alfil de e3.

26. ... ♝f6 27. g3 a5! Este avance culmina la fase restrictiva. Amenaza no solamente con mandar el caballo a la primera fila (...a5-a4), sino también con proseguir el avance (...a4-a3) para dislocar la formación de peones blancos en el flanco de dama.

28. ♘c1 a4 29. a3 ♝c4. Las negras ejercen un completo dominio del tablero.

30. ♔f2 gxf4. Ahora Steinitz emprende una fase simplificadora para hacer valer la enorme superioridad de su alfil de casillas blancas sobre el caballo.

31. ♗xf4

Diagrama A234



31. ... ♝g5! Amenaza 32. ... ♝xf4 33. gxf4 ♜d2+, y no sirve 32. ♔e3 por 32. ... ♜e8+ 33. ♔f2 ♜xe1 34. ♔xe1 ♝xf4 35. gxf4 ♚e6, con un final prácticamente ganado.

32. ♗xg5 hxg5 33. ♔e3 ♚f6 34. h4 gxh4 35. gxh4 ♜e8+ 36. ♔f2 ♜xe1 37. ♔xe1 ♚e5 38. ♘e2

Si quiere jugar alguna vez, el caballo tiene que salir a escena...

38. ... ♝xe2 39. ♔xe2 ♚f4

A pesar del péon pasado, las negras tienen una ventaja decisiva, porque su rey es muy activo.

40. c4 ♚g4 41. ♔e3 f4+!

Pero no 41. ... ♚xh4?, por 42. ♔f4, y ganan blancas.

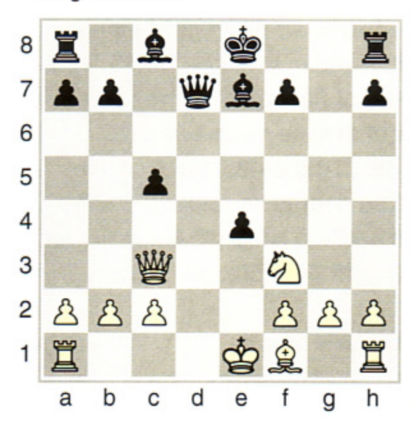
42. ♔e4 f3 43. ♔e3 ♚g3

Las blancas se rindieron.

En la partida que sigue veremos cómo la pareja de alfiles negros

pronto se activa para interpretar un papel protagonista en el drama.

Diagrama A235



El *diagrama A235* refleja la posición de la partida Kaplan-Bronstein (Hastings, 1975), después de 12. ♕c3. El juego prosiguió así:

12. ... 0-0! 13. ♘d2 ♛f5 14. 0-0-0 ♛xf2

A las negras les interesa abrir el juego, puesto que en posiciones abiertas es donde se pone de relieve la fuerza de los alfiles.

15. ♘xe4?

Así pues, comenta Bronstein: "El juego blanco se paraliza al recuperar un peón sin importancia. Mejor habría sido 15. ♗c4".

15. ... ♛f4+ 16. ♘d2 ♝g4 17. ♖e1 ♝g5

En un par de jugadas los alfiles negros se han movilizado activamente y el de casillas negras en particular somete el caballo, con ayuda de su dama, a una dramática clavada.

18. ♗d3

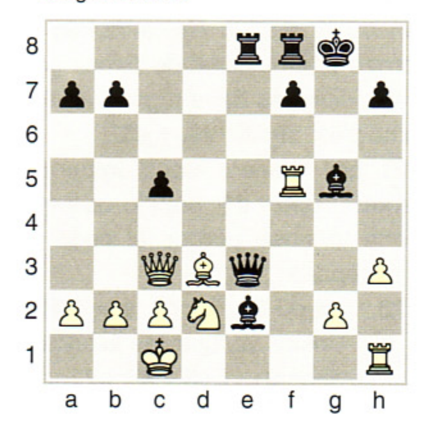
Para taponar el ataque de las torres, a lo largo de la columna **d**, sobre d2.

18. ... ♜ae8 19. ♖ef1 ♛e3 20. h3 ♝e2

Así se plantea la propuesta de simplificación favorable de que hablaba el gran maestro Pachman, puesto que acentúa la diferencia de valor real entre las piezas menores supervivientes (pésimo caballo contra excelente alfil).

21. ♖f5

Diagrama A236



21. ... ♝h6

"¡Qué magnífico alfil! ¡De haber existido casillas más seguras sobre la diagonal, aún lo habría retirado más allá!", dijo Bronstein.

22. ♗xe2

Si 22. ♖e1, 22. ... ♛g3, y si ahora 23. ♖xe2, 23. ... ♛e1+!!

22. ... ♛xc3 23. bxc3 ♜xe2 24. ♖d5

Esto parece lo más sólido, puesto que, además de proteger el caballo de d2, evita 24. ... ♜d8.

24. ... ♜xd2! 25. ♖xd2 ♜d8 26. ♖hd1 c4!

Situando las blancas ante un desolador Zugzwang, porque, tan pronto como agoten sus jugadas de peón, perderán la torre de d2. El alfil de casillas negras fue el héroe de la partida, pero su compañero le allanó el terreno, realizando el *trabajo sucio.*

Alfiles de distinto color

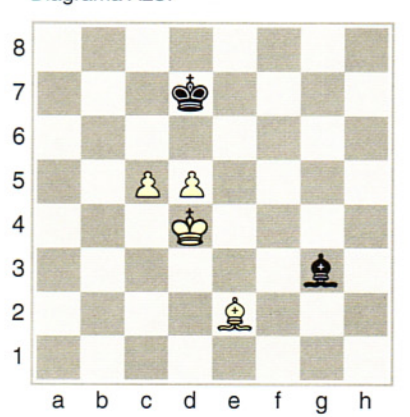
Los alfiles *de distinto color* tienen una importante influencia estratégica sobre la partida.

En el medio juego no constituyen un factor decisivo y su influencia dependerá del grado de actividad de cada uno de ellos.

En el final, sin embargo, son un factor con acusada tendencia a tablas, debido precisamente a que juegan por diagonales que no pueden encontrarse y que las casillas que uno recorre son inaccesibles para el otro. En estos finales, un peón de ventaja suele ser insuficiente para ganar y hay numerosos casos de tablas, incluso, con dos peones de ventaja para uno de los bandos.

¿En qué casos se gana este final? Es difícil establecer reglas generales, pero los finales con dos peones avanzados y unidos normalmente se ganan. Veámoslo.

Diagrama A237



La posición del *diagrama A237* es un final compuesto por M. Henneberger en 1916. Las blancas juegan y ganan.

El método consiste en ir ganando progresivamente espacio para que el rey pueda apoyar el ulterior avance de sus peones, pero hay que tener cuidado, ya que un avance erróneo compromete definitivamente la victoria. Así, no debe jugarse 1. c6+?, ya que el rey y alfil negros ejercerán un control absoluto de las casillas negras, bloqueando los dos peones. Por otro lado, está claro que no puede jugarse 1. d6??, por 1. ... ♝xd6 y tablas.

1. ♗b5+!

Ganando casillas. Este jaque es mejor que 1. ♗g4+ ♚c7 2. ♔e4 ♝f2 3. d6+ ♚c6, tablas. Desde b5 el alfil ataca c6, impidiendo esta posibilidad defensiva.

1. ... ♚e7. Si 1. ... ♚c7, 2. ♔e4 ♝h2 (2. ... ♝f2 3. d6+ y 4. c6) 3. ♔f5 ♝g3 4. ♔e6, a lo que seguirá 5. d6+.

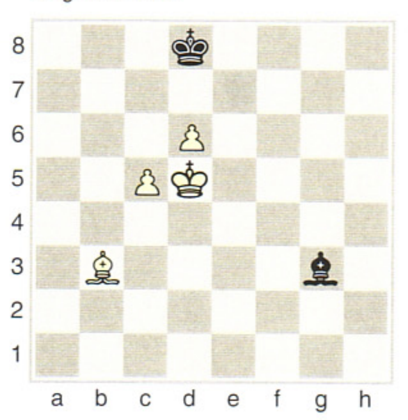
2. ♗a4 ♝f4 3. ♔c4 ♝g3. Las negras sólo pueden perder tiempos sobre la diagonal h2-b8, pues si se separa de ella, sigue 4. d6+, ganando.

4. ♔b5 ♚d7 5. ♔b6+. Esta maniobra de rodeo responde fielmente al plan de conquistar espacio por parte del rey blanco.

5. ... ♚e7 6. ♔c6 ♝f4 7. ♗b3. O bien servía 7. d6+ ♚e6 8. ♗b3+ ♚e5 9. ♔d7 y las blancas ganan.

7. ... ♝g3 8. d6+ ♚d8 9. ♔d5

Diagrama A238

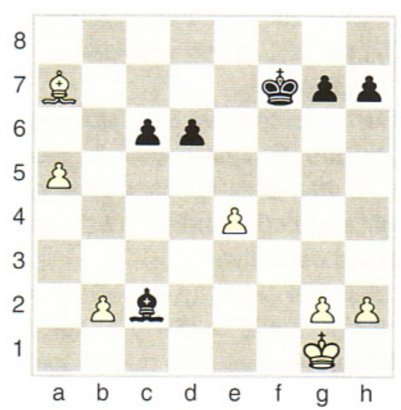


Las blancas tienen una clara posición ganadora, pues las negras no podrán impedir 10. c6, ganando.

Este final no está siempre necesariamente perdido. El alfil negro debería estar situado de forma que controle d6, al tiempo que ataca c5. Es decir, su posición defensiva ideal sería e7 o f8, en cuyo caso las negras deben conseguir tablas.

Veamos ahora unos casos en los que el bando débil muestra una excepcional resistencia a perder.

Diagrama A239



El *diagrama A239* refleja la posición de la partida Euwe-Yanofsky (Torneo Internacional de Groninga, 1946), después de la jugada 27 de las negras. Siguió: **28. ♗c5!**

El alfil blanco ataca impunemente el peón d6, puesto que no puede tomarse porque el peón **a** se escaparía.

28. ... ♝d3 29. ♗xd6 ♝xe4 30. a6 c5. Única, ya que las blancas amenazaban 31. ♗c5 y 32. a7.

31. ♗xc5. Las blancas tienen dos peones de ventaja, pasados y con posibilidades de unirse. Sin embargo, la posición negra contiene recursos suficientes para salvar la partida.

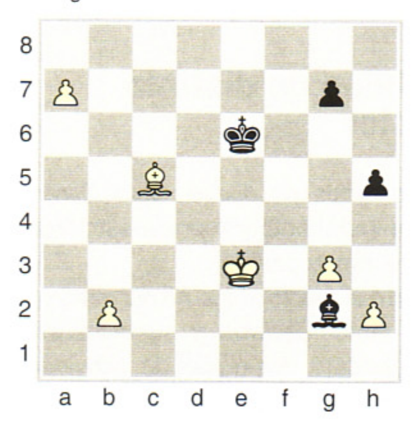
31. ... h5! 32. ♔f2 ♝d3! 33. a7 ♝e4

De forma similar al ejemplo anterior, este alfil no sólo recorre diagonales de un mismo color, sino que ahora está confinado, ¡a una sola diagonal!

34. g3 ♚e6 35. ♔e3 ♝g2?

Yanofsky había jugado magistralmente este final, pero ahora comete un error instructivo, al permitir que el rey blanco se active y pueda asumir la responsabilidad del juego. Con 35. ... ♚f5 36. ♗f8 g6 37. ♔d4 ♝g2 38. ♔c5 ♚e6! 39. ♔b6 ♚d7, las blancas no serían capaces de progresar.

Diagrama A240



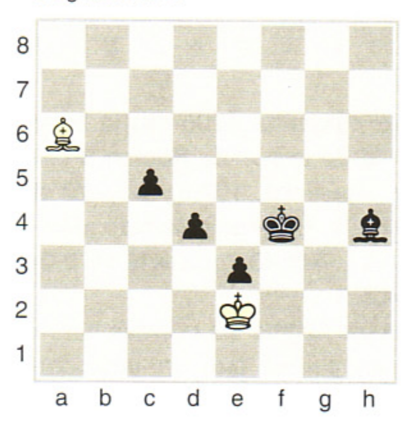
36. ♔f4 g6 37. g4 hxg4 38. ♔xg4 ♝h1 39. ♔g5 ♚f7 40. ♗d4 ♝g2 41. h4 ♝h1 42. b4 ♝g2 43. b5 ♝h1 44. ♗f6 ♝g2 45. h5!

La jugada ganadora. Euwe ha simplificado la posición, eliminando todos los posibles problemas en el flanco de rey (el peón negro quedará *muerto* en h5, controlado por el alfil blanco) y ahora podrá trasladarse al flanco de dama para apoyar el avance de sus peones.

45. ... gxh5 46. ♔f5

Las negras se rindieron. Si 46. ... ♝h1, 47. ♗h4 ♝g2 48. ♔e5 ♝h1 49. ♔d6 ♚e8 50. ♔c7, etc.

Diagrama A241



En la posición del *diagrama A241* (André Chéron, 1945) tenemos un caso extremo en el que las piezas blancas ejercen un estricto bloqueo de los tres peones unidos negros. El bando fuerte no puede ganar, ni aun siendo su turno de juego. Por ejemplo: **1. ... ♝f6 2. ♗c4(b5) ♚e5 3. ♔d3**. Tablas.

Sólo se puede ganar si se lleva el rey al flanco de dama (a5, b4), para movilizar el peón de c5. La línea indicada por Chéron es:

1. ... ♚e4 2. ♗c4 ♝f6 3. ♗a6 ♚d5 4. ♔d3 ♚c6

Si 4. ... c4+, 5. ♗xc4+, y si 4. ... e2, 5. ♗c4+! (única: no 5. ♔xe2?, por 5. ... c4 y las negras ganan) 5. ... ♚ juega 6. ♔xe2.

5. ♔c2! ♚b6 6. ♗e2

La idea de 5. ♔c2. Ahora rey y alfil se intercambian los papeles de bloqueo, porque el rey blanco debe impedir la penetración del negro en el flanco de dama.

6. ... ♚a5 7. ♔b3! ♝e7 8. ♗f1

Jugada de espera. Tablas.



Albert Fortuny

La creación de columnas abiertas

A diferencia de los alfiles, las torres tienen dificultades para entrar en juego al comienzo de la partida, y puesto que el jugador no puede permitirse el lujo de ignorar su potencial, debe actuar para contar con su importante apoyo.

En tanto que **piezas mayores** o **pesadas**, las torres requieren amplias líneas abiertas para actuar y, por lo tanto, deben crearse columnas abiertas o semiabiertas, algo que por la estructura de algunos esquemas se produce en plena apertura. En el Gambito de Dama, por ejemplo, después de 1. d4 d5 2. c4 c6 3. cxd5 cxd5, se ha abierto la columna **c**, por cuyo control lucharán las piezas pesadas de ambos bandos.

En la Defensa Francesa, tras 1. e4 e6 2. d4 d5 3. exd5 exd5 (Variante del Cambio), queda abierta, del mismo modo, la columna **e**.

En la Defensa Siciliana, después de 1. e4 c5 2. ♘f3 d6 3. d4 cxd4 4. ♘xd4, se han creado dos columnas semiabiertas: las blancas dispondrán de la columna **d** y las negras de la columna **c**. Esta última es más *amplia*, ya que las negras pueden operar sobre siete casillas (de c8 a c2) y, de hecho, es un tema estratégico común a todas las variantes de la Siciliana, sobre el que las negras basan gran parte de su contrajuego.

También en la Defensa Caro-Kann se abren columnas después de 1. e4 c6 2. d4 d5 3. ♘c3 dxe4 4. ♘xe4 ♞f6 5. ♘xf6. Las negras pueden decidir ahora qué columnas abrir. Si retoman el caballo con su peón **e** (5. ... exf6), entonces quedará abierta la columna **e**, que será disputada por ambos bandos, al tiempo que las negras dispondrán también de la columna semiabierta **d**. Si, por el contrario, deciden retomar con su peón **g** (5. ... gxf6), entonces se producen tres columnas semiabiertas, dos favorables a las negras (**d** y **g**) y una a las blancas (**e**). Pero en este caso la columna **g** adquiere gran significación, sobre todo si las blancas enrocan corto, puesto que además el peón aislado **h** puede ser utilizado como punta de lanza de un ataque, en combinación con la ocupación de la columna.

En el ejemplo que sigue vamos a ver cómo la creación y el aprovechamiento de columnas abiertas abren posibilidades de ataque directo sobre el rey.

Diagrama A247



La posición procede de una partida entre Nimzovich y un aficionado, después de la jugada 14. ... ♜g6. Puesto que no es posible 15. dxc6 (por 15. ... ♝xc6 y no hay defensa razonable: 16. ♗f3? ♜xd4!; 16. f3 ♜xg3+! 17. hxg3 ♛xg3+ 18. ♔h1 ♜g8), las negras parecen tener buenas posibilidades de ataque con el avance ...h5-h4, abriendo una segunda columna y debilitando el enroque blanco. Pero, ¿quién di-

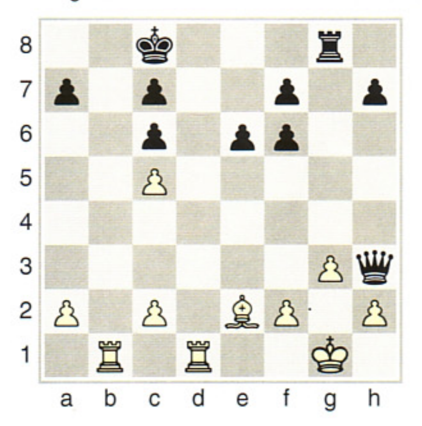
ce que no es posible tomar el caballo? Nimzovich, desde luego, no.

15. dxc6!! ♝xc6 16. ♘xc6!! ♜xd1 17. ♖fxd1 bxc6 18. c5 ♜g8

Esto para el mate en dos (19. ♗a6+, 20. ♖d8++), pero...

19. ♖ab1

Diagrama A248



La segunda columna abierta resulta definitiva. Ahora no puede evitarse ♗a6++.

Las columnas abiertas como vías de invasión y ataque

El dominio de una columna abierta puede ser decisivo para la conquista de una ventaja estratégica importante, y ya sabemos que una ventaja estratégica importante suele conducir a ganancias decisivas de material.

Existen tres tipos de juego en relación con las columnas abiertas:

- **Lucha por el dominio de columnas centrales**.
- **Ataques directos al enroque**.
- **Ataques posicionales para conquistar espacio**.

Al luchar por una columna central puede tratar de alcanzarse el rey contrario, si estuviera retenido en el centro, o bien abrir vías de penetración a las propias piezas, para que éstas ocupen posiciones dominantes.

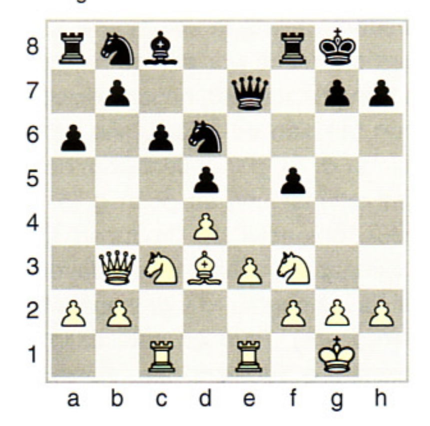
En el caso de los ataques al enroque, una columna abierta (o semiabierta) es una vía muy peligrosa que en muchos casos garantiza el éxito del ataque directo. De ahí que a menudo se entreguen peones para abrir líneas contra el enroque. En el caso de que exista más de una columna (semi)abierta, la situación del bando enrocado puede ser dramática, si no dispone de amenazas inmediatas contra el bando rival.

Los ataques sobre columnas abiertas con objetivos posicionales son más complejos y difíciles de tipificar, porque las posibilidades son múltiples. Pueden tener por objeto conquistar una sola casilla vital, dominar toda la columna, conquistar la séptima (segunda) fila, etc.

En todos los casos es importante entender que, como advertía el gran teórico Nimzovich, *el dominio de una columna abierta no garantiza necesariamente ventaja estratégica al bando que la posee, si sobre la columna no existen objetivos o puntos de invasión*. En otras palabras, el solo hecho de dominar la única columna abierta existente en el tablero no nos da ventaja, si no podemos penetrar en el campo enemigo con nuestras piezas, convirtiéndola en algo útil, en un trampolín de asalto.

Veamos ahora algunos ejemplos del ajedrez magistral.

Diagrama A249



El *diagrama A249* refleja la posición de la partida Dobias-Flohr (Campeonato de Checoslovaquia, 1938), después de 13. ... f5.

Las blancas están preparando el avance e3-e4, que les permitiría apoderarse de la columna **e**. Tienen tres piezas atacando el punto e4 (♖e1, ♗d3, ♘c3), mientras que las negras tienen dos peones (d5, f5) y dos piezas (♛e7, ♞d6) controlando e4. Ahora bien, el peón de d5 no cuenta, porque está clavado por la dama blanca y la ruptura es, por lo tanto, perfectamente realizable. Así pues:

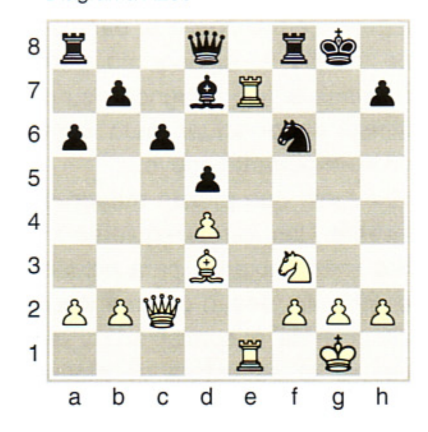
14. e4! fxe4 15. ♘xe4 ♞xe4 16. ♖xe4 ♛d8 17. ♖ae1

Las blancas tienen ya sus torres dobladas, dueñas y señoras de la columna **e**, que amenazan con penetrar en la séptima fila, lo que suele constituir el ideal de toda invasión de torres.

17. ... ♞d7 18. ♖e7 ♞f6 19. ♕c2 ♝d7

Las negras tienen que concluir su desarrollo, pero se encuentran en una situación precaria.

Diagrama A250



20. ♗xh7+! ♚h8

No era posible 20. ... ♚xh7 por 21. ♕g6, y las blancas ganan rápidamente.

21. ♗f5?!

Más efectivo era 21. ♕g6! ♞e8 22. ♘g5 ♝f5 23. ♕h5 ♞f6 24. ♘f7+, y las blancas ganan.

21. ... ♜e8 22. ♖xe8+ ♝xe8 23. ♘g5 ♛a5 24. ♕c3

Tras el cambio de damas, la partida entró en un largo final, en el que las blancas acabaron imponiéndose.


J. Senda

La lección, en este caso, ha sido ver cómo el dominio de la columna abierta **e**, seguido de la ocupación de la séptima fila, permitió a las blancas crear las condiciones necesarias para conseguir un ataque ganador contra el rey enemigo.

Diagrama A251



La posición del *diagrama A251* corresponde a la partida que disputaron Nimzovich (blancas) y Capablanca en el gran Torneo de Nueva York (1927), después de 26. ♕a6. La torre negra de c2 domina la columna abierta y se ha situado en la segunda fila, ideal estratégico. Aquí las negras podían haber doblado torres, con 26. ... ♜dc8, con el fin de apoderarse definitivamente de la columna **c**, pero Capablanca vio mucho más lejos y decidió sacrificar un peón para dominar la segunda fila:

26. ... e5! 27. ♗xe5 ♜dd2

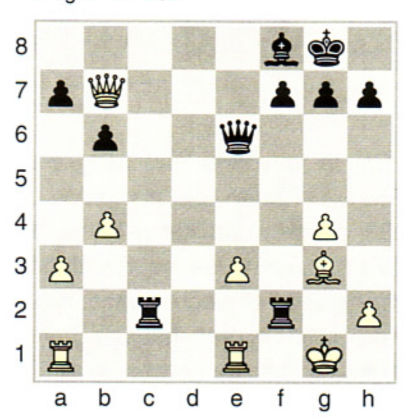
Ahora las negras han doblado torres en la segunda fila y no es posible defender el punto f2, ya que a la jugada natural 28. ♖f1?, seguiría 28. ... ♛xe3! 29. ♗f4 (29. fxe3?? ♜g2+ 30. ♔h1 ♜xh2+ 31. ♔g1 ♜cg2++) 29. ... ♜xf2!, mientras que a 28. ♕f1 seguiría 28. ... ♛d5 29. ♗d4 ♛h5! 30. h4 (para evitar 30. ... ♜xf2) 30. ... ♛f3, etc. En estas variantes queda patente la fuerza de la maniobra de Capablanca.

28. ♕b7 ♜xf2 29. g4

Esto para defender h2 con el alfil, pero este avance debilita aún más la posición del rey blanco.

29. ... ♛e6 30. ♗g3

Diagrama A252



30. ... ♜xh2!

El golpe definitivo. Mucho mejor que 30. ... ♛xg4, por 31. ♖f1.

31. ♕f3

Si 31. ♗xh2, 31. ... ♛xg4+ 32. ♔h1 ♛h3, ganando.

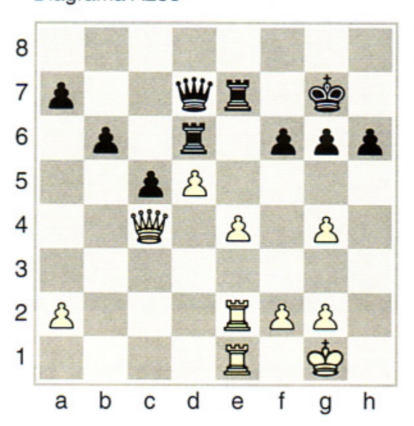
31. ... ♜hg2+ 32. ♕xg2

Única para prolongar el juego, pero Nimzovich tiene su rey desprotegido y esto hace que su resistencia apenas pueda prolongarse.

32. ... ♜xg2+ 33. ♔xg2 ♛xg4 34. ♖ad1 h5 35. ♖d4 ♛g5 36. ♔h2 a5 37. ♖e2 axb4 38. axb4 ♝e7 39. ♖e4 ♝f6 40. ♖f2 ♛d5 41. ♖e8+ ♚h7, y las blancas se tuvieron que rendir.

Con el sacrificio del peón **e**, Capablanca situó sus dos torres no solo en las dos únicas columnas abiertas del tablero, sino que además ambas constituyeron una batería devastadora al ocupar, al mismo tiempo, la segunda fila. Una operación táctica a estudiar y retener en el mejor lugar del *disco duro*.

Diagrama A253



Ésta es una instructiva posición, producida en la partida Reshevsky-Horowitz (La Habana, 1952), después de 38. ... ♛d7.

Resulta difícil, a simple vista, progresar en esta posición, ya que los impresionantes peones centrales blancos están prácticamente bloqueados. Por otra parte, las negras tienen atacado el peón de g4 y disponen de una mayoría nada despreciable (3-1) en el flanco de dama. Sin embargo, Reshevsky encuentra el camino más efectivo para explotar sus torres dobladas en la columna **e**.

39. e5! fxe5

Está claro que no era posible 39. ... ♜xd5? por 40. exf6+ y 41. ♖xe7.

40. ♖xe5 ♜f7

Si esta torre se cambiase, las negras no podrían impedir que las blancas se adueñasen de la columna **e**, con ♕e4 por ejemplo, seguido de la invasión de la séptima u octava filas.

41. ♕c3! ♚h7 42. ♖e8!


J. Senda

Ahora vemos claramente con qué habilidad el maestro norteamericano ha sabido explotar su dominio de la columna abierta, para convertirlo en un ataque de piezas mayores contra el rey enemigo. De momento, amenaza mate en h8 y la respuesta es única.

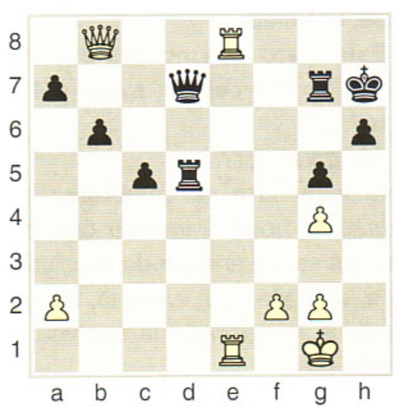
42. ... ♜g7 43. ♕e5!

Otra jugada extraordinaria. Reshevsky se desprende de su peón pasado para conseguir **líneas de invasión**.

43. ... ♜xd5 44. ♕b8! g5

Las negras siguen jugando *al dictado*, ya que no hay otra forma de defenderse del mate en h8.

Diagrama A254



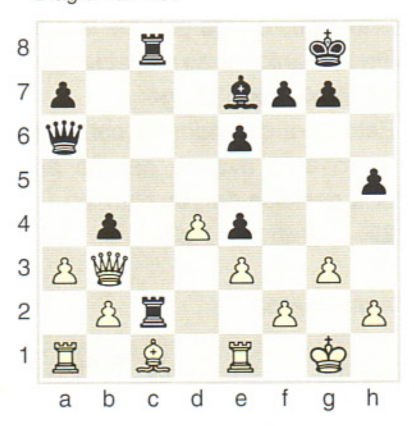
45. f4!

La idea de Reshevsky es jugar ♖1e6, pero ahora no servía por 45. ... ♜d1+ 46. ♔h2 ♛c7+, cambiando damas, de modo que tapona la diagonal h2-b8.

45. ... gxf4 46. ♖1e6 ♛xe6 47. ♖xe6 ♜d1+ 48. ♔h2 ♜d4 49. ♕e5 (1-0).

Tras descubrir el secreto de la posición, el GM Reshevsky, valiéndose de la columna abierta como plataforma de ataque, supo ejecutar su plan de invasión de forma impecable.

Diagrama A255



En la posición del *diagrama A255*, del Torneo de Candidatos de 1953 (partida Stahlberg-Taimánov, tras 23. ... h5), las negras tienen estrangulado el juego blanco. Aquí, como explica el gran maestro Bronstein en su libro del torneo, si el alfil de las blancas jugase sobre casillas de este color, es muy posible que el primer jugador pudiese salvar la partida. Pero la debilidad que existe en las casillas blancas de su enroque, sumado, por supuesto, al estricto control que las negras ejercen sobre la columna abierta, hacen que el juego sea desesperado para Stahlberg, quien realiza una tentativa por liberarse:

24. d5 ♜8c4

Comenta Bronstein: "Está claro que las blancas no pueden tomar en e6, ya que al retomar de dama, ésta podría penetrar en el flanco de rey vía f6-f3, y tras ...h5-h4, el primer jugador tendría que deponer las armas".

25. ♖d1 exd5 26. ♗d2

Por fin sale el alfil, pero el juego negro es demasiado fuerte.

26. ... ♛f6 27. ♖ab1 h4 28. ♕a4 ♛f5 29. ♕xa7 ♝f8

Taimánov concede un respiro a su rival. Mejor hubiera sido 29. ... ♝g5, y no habría defensa contra las amenazas ...h3 y ...♛f3.

30. ♕b8 g5 31. gxh4 gxh4 32. ♕f4

Stahlberg consigue forzar el cambio de damas, con la esperanza de aliviar su posición.

32. ... ♛xf4 33. exf4 d4 34. b3 ♜c6 35. axb4 f5

Diagrama A256



"Aunque Taimánov ha malgastado un tanto el tiempo, la posición de las blancas sigue siendo muy mala: cinco peones aislados contrastan con la sólida situación de la torre negra en c2, combinada con el peón pasado, lo que les asegura la victoria", continúa Bronstein.

36. h3 ♜a6 37. ♖bc1 ♜xc1 38. ♖xc1

La torre blanca ha tomado el relevo de la columna **c**, pero la torre rival invadirá ahora la segunda fila.

38. ... ♜a2 39. ♗e1 ♜b2 40. ♔g2 ♜xb3 41. ♖c8 ♜b1 42. ♗d2 e3!

Las blancas abandonaron. Si 43. fxe3, 43. ... ♜b2, ganando el alfil. La actividad de la torre, en conjunción con los peones avanzados, resultó una fuerza imparable.



Torre en séptima

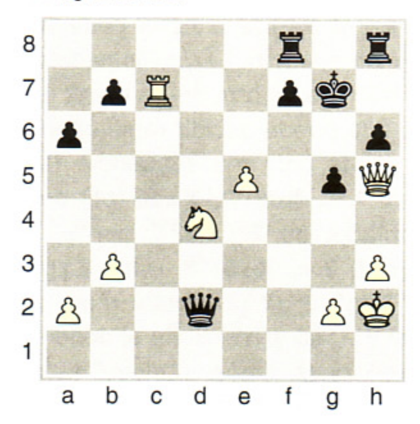
El principal objetivo al dominar columnas abiertas es penetrar con las torres en la séptima u octava filas (segunda o primera, si hablamos de las negras), donde, dada su privilegiada situación, pueden causar serios daños a la posición enemiga, constituyendo en la mayoría de los casos la primera *cabeza de puente* para una invasión en toda regla.

La expresión **torre en séptima** tiene una excepcional importancia estratégica y para todo jugador de ajedrez evoca un éxito posicional (si es él quien dispone de la torre en séptima) o un factor muy negativo, si es que tiene que luchar contra ella.

La posición didáctica del *diagrama A261* sirve para ilustrar la tremenda fuerza potencial de una torre en séptima.

Las blancas ganan rápidamente, de este modo: **1. ♘e6+ ♚g8** (1. ... ♚h7 2. ♖xf7+ ♜xf7 3. ♕xf7++) **2. ♕g6+! fxg6 3. ♖g7++**. El sacrificio de dama ha abierto las defensas del rey (la séptima fila) y, con ayuda del caballo, la torre ha podido *expresar* su fuerza.

Diagrama A261



En el *diagrama A262* las negras acaban de jugar ...♜c3, con la esperanza de poder movilizar sus peones pasados una vez que la dama blanca escapase del ataque, pero se encontraron con una inesperada réplica: **1. ♕g6!!**, y las negras tuvieron que rendirse en el acto, puesto que si 1. ... fxg6, sigue 2. ♖xg7+ ♚f8(h8) 3. ♘xg6++. (Bronstein-Geller; Moscú, 1961.) También aquí el equipo torre y caballo pudo explotar el sacrificio de la dama, cuyo detonante fue la torre de b7.

Todavía veremos un nuevo caso en que torre y caballo son protagonistas, con ayuda de la dama. En la posición del *diagrama A263*, Korchnoi había invertido una pieza para ejecutar un ataque directo al rey negro.

Diagrama A262

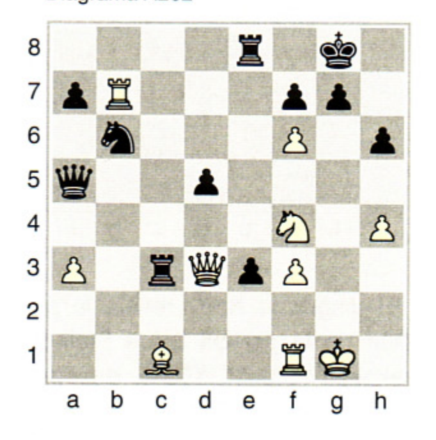
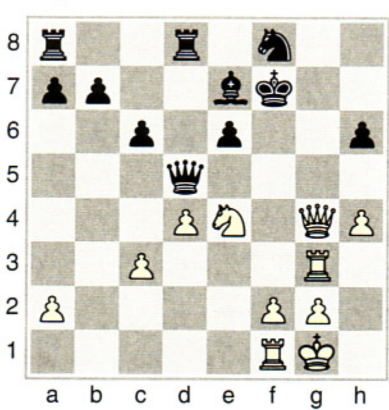


Diagrama A263



Las blancas remataron la partida de esta forma: **1. ♕g7+ ♚e8 2. ♕xe7+!!** y las negras abandonaron, ya que si 2. ... ♚xe7, hay mate en dos: 3. ♖g7+ ♚e8 4. ♞f6++. ¡El poder de dominar la séptima fila! (Korchnoi-Peterson; Kiev, 1965.)

Más espectacular es el ejemplo del *diagrama A264*, en el que la posibilidad de invadir la segunda fila permite a las negras concebir una brillante serie de sacrificios.

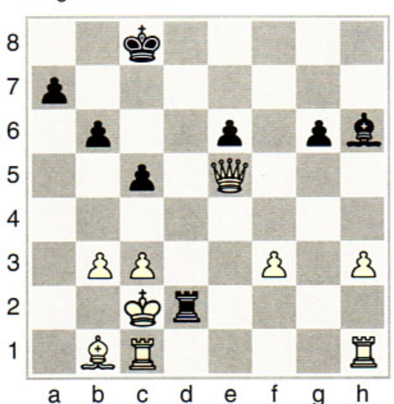
Diagrama A264



1. ... ♜xf3! (*destrucción de la defensa*: elimina una de las piezas que protegen d2) **2. gxf3 ♝xb3+!** (*liberación de líneas*: con esta entrega se abre la columna **d**) **3. axb3** (y ahora la bomba...) **3. ... ♛c1+!!** (*desviación* de la torre, segunda pieza defensora de d2, a la vez que obliga al rey blanco a crearse un autobloqueo en c1) **4. ♖xc1 ♜d2++**. (Bulaj-Petrov; Moscú, 1951).

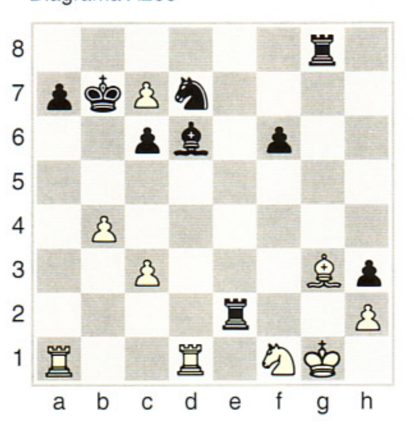
La posición final bien merece el *diagrama A265*.

Diagrama A265



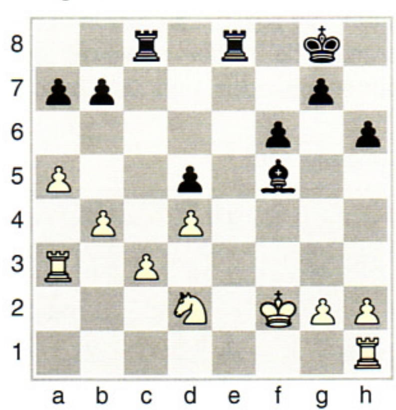
En el final, una torre en séptima puede resultar decisiva para inclinar la balanza en favor de su bando, puesto que su capacidad para *barrer* peones o bien para crear figuras de mate puede superar incluso situaciones con desventaja material.

Diagrama A266



En el *diagrama A266* podemos ver un ejemplo. La privilegiada situación de la torre negra en e2 hace que pueda decidir rápidamente la lucha con una secuencia táctica: **1. ... ♞e5! 2. ♖xd6** (por descontado, no 2. ♘d2?, por 2. ... ♜xd2) **2. ... ♞f3+ 3. ♔h1 ♜xg3! 4. hxg3 ♜g2** (amenaza mate en g1) **5. ♘e3 ♜h2++**. Es el denominado *mate árabe*. (Orlov-Chistiakov; Moscú, 1935.)

Diagrama A267



El *diagrama A267* refleja la posición de la partida Lajos Steiner-Eliskases (Ujpest, 1934), después de 23. ♘d2.

En este final las negras tienen un alfil superior al caballo y ocupan la columna abierta **e**, si bien se diría que el dominio de la columna es momentáneo. El juego prosiguió de esta forma:

23. ... ♝d3! 24. ♖d1

No sirve 24. ♖e1, por 24. ... ♜e1 25. ♔xe1 ♜e8+ y 26. ... ♜e2.

24. ... ♜e2+

La torre negra ha penetrado en la segunda fila y ahora se trata de saber si podrá mantener su privilegiada posición.

25. ♔f3 ♜ce8 26. ♘f1 ♝c4

Las torres dobladas en la columna abierta, con el valor añadido de que una de ellas se encuentra en "séptima", comprometen la seguridad del rey blanco, que pasa a ser el factor decisivo en el final.

27. ♖aa1

Hubiera sido un error la propuesta de cambio de torres: 27. ♖d2? ♜e1! 28. ♘g3 f5!

27. ... g5 28. h3?

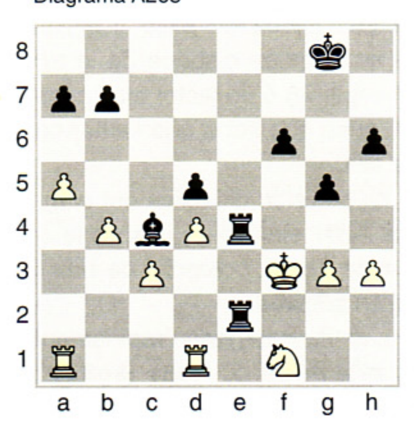
Incoherente con la jugada anterior (♖aa1). Mejor era 28. ♖d2, para atenuar la fuerza de las torres negras.

28. ... ♜8e4

Esta jugada impide ahora 29. ♖d2, que se contestaría con 29. ... ♜f4+ 30. ♔g3 ♜xf1!

29. g3

Diagrama A268



29. ... h5

El rey blanco está cazado y sus piezas no pueden ayudarle. Si 30. g4?, 30. ... ♜f4+ 31. ♔g3 h4++.

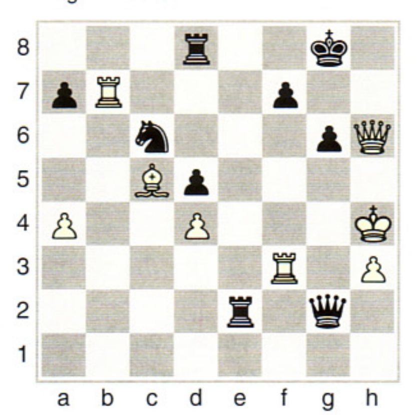
30. ♖d2 g4+

Las blancas se rindieron, ya que reciben mate a la siguiente. El gran maestro Eliskases condujo el juego como lo que era: un consumado artista del final.

Dos torres en séptima

Dos torres dobladas en la séptima fila constituyen toda una *fuerza de la naturaleza*, con un poder devastador de primera magnitud. Veámoslo en la práctica, sin más preámbulo.


Diagrama A269

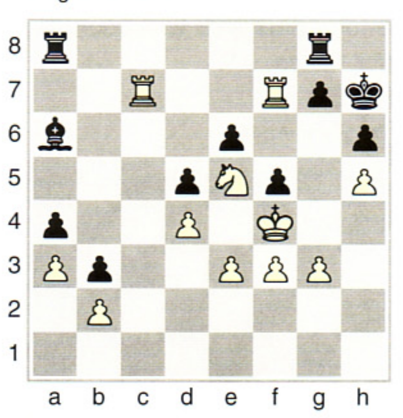


En el *diagrama A269* las blancas tienen una posición muy dominante, con la torre de b7 y demás piezas pesadas apuntando al rey contrario. Sin embargo, también su propio rey está expuesto, de ahí que no tengan tiempo para tomar tranquilamente el peón de f7. Pero sí hay una demolición inmediata, gracias precisamente a la idea del doblaje de torres en séptima: **1. ♕g7+!! ♚xg7 2. ♖fxf7+** (la posición era ya lo bastante fuerte para no perder tiempo) **2. ... ♚g8 3. ♖g7+ ♚h8 4. ♖h7+ ♚g8 5. ♖bg7++**. La torre inicialmente situada en séptima reclamó su merecido protagonismo. (Judit Polgar-L.B. Hansen; Vejstrup, 1989.) ¡La joven prodigio húngara apenas tenía 13 años!

A la posición del *diagrama A270* se llegó en la partida Aliojin-Yates


J. Senda

Diagrama A270

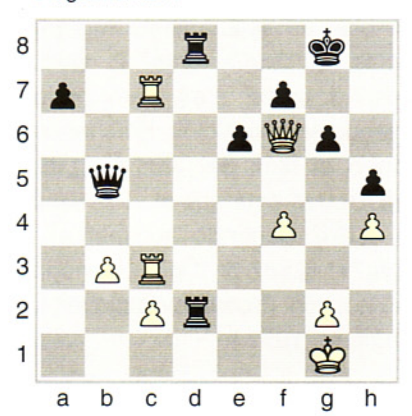


(Londres, 1922), en la que las blancas tienen un abrumador dominio posicional, con torres dobladas en séptima, un caballo muy superior al alfil rival y un rey activo. Únicamente falta rematar y Aliojin lo hará muy sutilmente: **35. ♘d7!** (amenaza 36. ♘f6+) **35. ... ♚h8 36. ♘f6! ♜gf8** (esperando liberarse de una de las torres enemigas) **37. ♖xg7!! ♜xf6 38. ♔e5!** y las negras no tuvieron mejor opción que rendirse, puesto que su torre de f6 está atacada y la única retirada posible es a la casilla f8 (o bien protegerla con la otra torre, 38. ... ♜af8) y en ambos casos las negras bloquean la vital casilla de escape f8 a su rey, por lo que seguiría mate en dos, con 39. ♖h7+ ♚g8 40. ♖cg7++.

Dama y torre en séptima

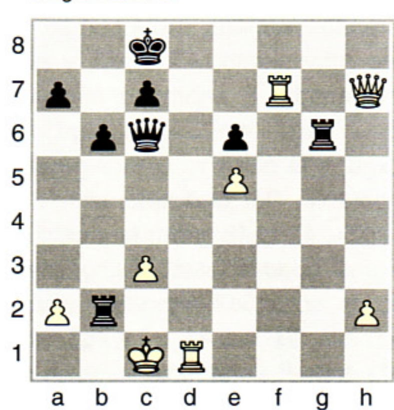
Las combinaciones que propicia la ocupación de la séptima fila por dama y torre son infinitas, tanto si ambas se encuentran ya invadiendo esa franja vital del campo enemigo, como si una de ellas amenaza con hacerlo mientras su compañera le está preparando el terreno.

Diagrama A271



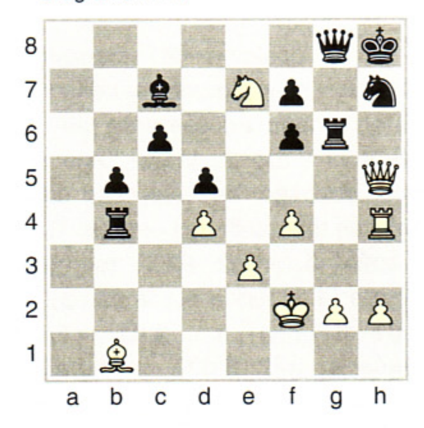
En la posición del *diagrama A271* las seis piezas pesadas resultan amenazadoras para los reyes y el turno de juego tiene un valor absoluto, en este caso concreto en manos de las negras: **1. ... ♜xg2+! 2. ♔xg2 ♛e2+** (primero llega a la segunda fila la dama) **3. ♔g3** (si 3. ♔g1, 3. ... ♜d1++) **3. ... ♛g4+ 4. ♔f2 ♜d2+**, y ahora la entrada de la torre resulta decisiva. Si 5. ♔f1, sigue 5. ... ♛d1++, y si 5. ♔e3, 5. ... ♛e2++. (Lisitsin-Bastrikov; URSS, 1955.)

Diagrama A272



Igual que en la posición anterior, en el *diagrama A272* siguen sobre el tablero las seis piezas mayores, todas activas y amenazadoras para cada uno de los reyes, por lo que, también como antes, el turno de juego es vital. Las negras acaban de tomar el peón de b2 con su torre, que el rey blanco no puede capturar por 1. ... ♜g2+, seguido de mate. Al mismo tiempo, las negras amenazan mate con 1. ... ♛xc3++. Entregando, a su vez, la torre en c7 las blancas seguramente lograrían tablas (1. ♖xc7+ ♛xc7 2. ♕xc7+ ♚xc7 3. ♔xb2, etc.), pero, profundizando en la posición, Korchnoi encontró el filón del oro: **1. ♖d8+! ♚b7** (claro está que si 1. ... ♚xd8, 2. ♖f8+, ganando fácilmente) **2. ♖xc7+! ♛xc7 3. ♖d7**. Las negras se rindieron. (Korchnoi-Chejover; Leningrado, 1951.)

Diagrama A273



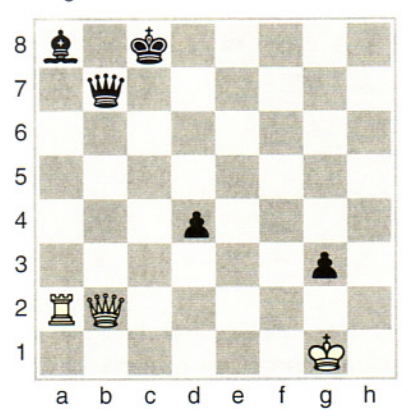
Ésta es una posición excepcional, al máximo nivel competitivo. Las blancas habían entregado una torre en h7 tres jugadas antes, esperando recuperar pieza con su último movimiento, 41. ♘e7, y ataque ganador. Si ahora, por ejemplo, 41. ... ♛g7, 42. ♘xg6+ fxg6 43. ♗xg6, y la ofensiva blanca parece imparable. Por otro lado, si 41. ... ♜xg2+, 42. ♔f3, y dama y caballo negros quedan atacados. ¿Existe alguna solución? Aunque parezca increíble, así es: **41. ... ♜xg2+ 42. ♔f3 ♜f2+!!** (la temible invasión de la segunda fila, por parte de dama y torre) **43. ♔xf2 ♜b2+ (0-1)**. Si 44. ♔e1, 44. ... ♛g1++, y si 44. ♔f1, 44. ... ♛g2+ 45. ♔e1 ♛h1(g1)++. (Kotov-Smyslov; Budapest, 1950, Torneo de Candidatos.)



J. Senda

A continuación veremos una magistral coordinación del equipo dama-torre para salir vencedor de un difícil trance.

Diagrama A274

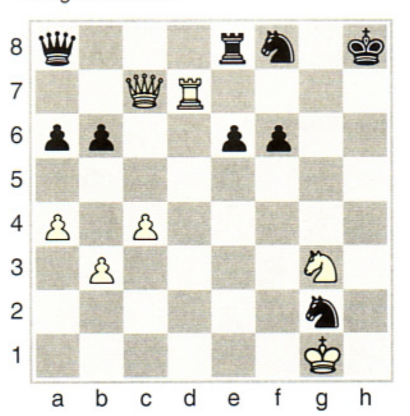


La posición del *diagrama A274* corresponde a un estudio del compositor artístico Leonid Kubbel (1925) y, como vemos, las blancas tienen calidad por dos peones. Como las negras cuentan, además, con el poderoso *tren* dama-alfil, que crean serias amenazas sobre el rey blanco, parece que el primer jugador está obligado a concentrar sus esfuerzos en cómo salvar la partida.

Sin embargo, por sorprendente que parezca, ¡las blancas pueden ganar! **1. ♕c2+ ♚d8** (1. ... ♚d7? 2. ♕a4+, ganando el alfil) **2. ♕h7!!** (una jugada casi de fantasía: la dama ocupa *impunemente* la séptima fila, al tiempo que domina los jaques de la dama enemiga, h1 y b1, amenazando un jaque decisivo en la octava fila) **2. ... ♛xh7 3. ♖xa8+** ♚ juega **4. ♖a7+**, y gana la dama negra y la partida. ¡Asombroso!

Nos detendremos, por último, en una posición extraída de la práctica del campeón mundial de la FIDE, Anatoli Kárpov (blancas), de su partida contra Csom (Bad Lauterberg, 1977).

Diagrama A275



Las negras tienen, en el *diagrama A275*, pieza y peón de más. A cambio, las piezas pesadas blancas han invadido la séptima fila, pero el molesto caballo de f8 no sólo controla el punto h7, sino que, al mismo tiempo, tiene atacada la torre blanca. Si ésta se desplaza, también puede hacerlo el caballo de g2, por ejemplo, a e3 o h4, amenazando mate. Las blancas deben buscar una continuación enérgica, que permita explotar su dominio de la séptima, pero, ¿qué pueden jugar?

La respuesta es: **1. ♘f5!**, y las negras se rindieron en el acto. Tenían razón al hacerlo. Las variantes son éstas:

a) 1. ... ♞xd7 2. ♕h2+ ♚g8 3. ♕g3+ ♚f7 4. ♕g7++.

b) 1. ... exf5 2. ♕h2+ ♚g8 3. ♕g3+ ♚h8 4. ♕g7++.

c) 1. ... ♛b8 (para cerrar la acción de la dama blanca sobre la diagonal h2-b8) 2. ♖h7+! (libera la séptima fila, para darle entrada a su dama) 2. ... ♞xh7 3. ♕g7++.


Albert Fortuny

Posición expuesta del rey

Para llevar a cabo un ataque directo contra el rey contrario es preciso que éste se halle expuesto.

Se considera que un rey está expuesto en los casos siguientes:

- **El rey se encuentra situado en el centro**.
- **Los peones del enroque han desaparecido o se han debilitado**.
- **El rey carece de la protección de sus piezas o de la barrera de peones**.
- **Existen piezas enemigas que dominan importantes líneas o casillas en el entorno del rey**.

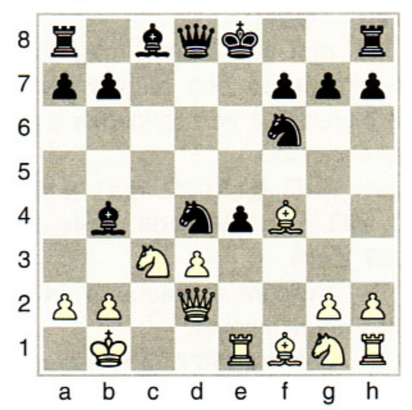
Teniendo en cuenta que la supervivencia del rey es la de la partida, cosa que, por supuesto, bien sabe el estudiante de este curso avanzado, si uno de los reyes está expuesto, todo plan estratégico de uno y otro bando queda condicionado por este importante factor y es muy posible que el plan inicial deba ser remodelado o incluso abandonado. Por el bando que ataca, porque tiene la posibilidad de rematar el juego, puesto que el rey enemigo expuesto es un factor estratégico de gran magnitud. Por el bando que afronta la defensa de un rey expuesto, porque la defensa de su rey tiene una prioridad absoluta.

Rey en el centro

Un rey que ha perdido el derecho a enrocar, o que sigue en el centro por retraso en el desarrollo de sus piezas, debe considerarse expuesto, y puede ser la base para un ataque en toda regla.

A continuación veremos algunos ejemplos en los que se ilustran los peligros de un rey en el centro y la forma de explotarlos.

Diagrama A281

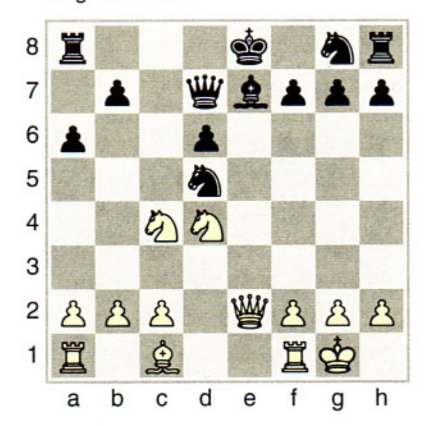


En el *diagrama A281* se da el primer caso. El rey negro se ha retrasado en el centro, pero puede enrocar en una sola jugada. Pero las blancas han situado ya una torre en la columna **e** y están en condiciones de explotar la comprometida situación del rey contrario.

1. ♘xe4! ♝xd2 2. ♘f6+ ♚f8 3. ♗d6+! ♛d6 4. ♖e8++

Con la desviación de la dama negra en la tercera jugada, se ha debilitado la última fila y el rey negro ha sucumbido. (Salvioli-aficionado; Milán, 1915.)

Diagrama A282



En la posición del *diagrama A282* juegan blancas, que preten-

den explotar la situación del rey enemigo. A las negras les falta desarrollar su caballo de g8 y el rey debe enrocar, preferiblemente, corto, puesto que el enroque largo presenta debilidades, como el punto b6, únicamente defendido por el caballo de d5, que a su vez está desprotegido. ¿Cómo deben jugar las blancas?

1. ♘f5!

El caballo no puede tomarse, debido a 2. ♘xd6+, ganando la dama. Tampoco sirve 1. ... 0-0-0?, por 2. ♘fe3! ♞gf6 (2. ... ♞xe3? 3. ♘b6+) 3. ♘xd5 ♞xd5 4. ♕f3! ♛c6 5. ♕xd5!, ganando, porque si 5. ... ♛xd5, sigue 6. ♘b6+ y 7. ♘xd5.

1. ... ♚f8

Hay una primera concesión: el rey renuncia al enroque y, por lo tanto, ha de considerarse teóricamente expuesto.

2. ♕f3 ♜c8

Si 2. ... ♞gf6, 3. ♗g5 es muy molesta. Con la textual, las negras pretenden llevar a cabo una defensa *activa*.

3. ♕xd5 ♜c5

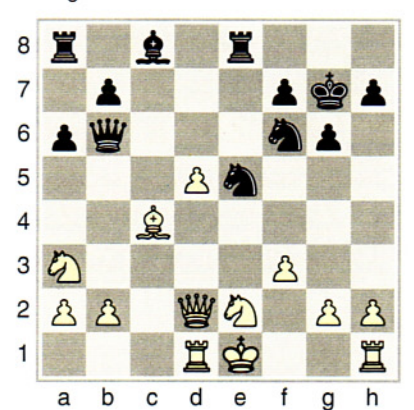
Ahora esperaban recuperar pieza las negras, pero...

4. ♘xe7! ♜xd5 5. ♘xd5

Las blancas han conseguido ventaja material, que finalmente impusieron.

La posición del *diagrama A283* corresponde a la partida Kotov-Boleslavsky (Moscú, 1945; Campeonato de la URSS), después de jugar 18. ♖d1.

Diagrama A283



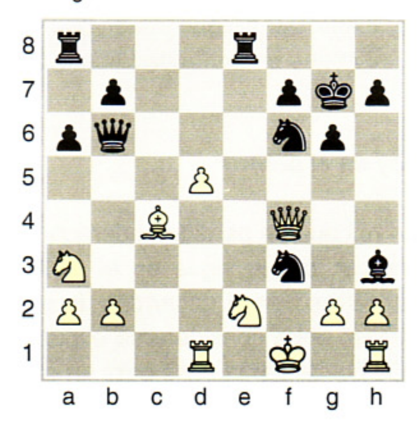
Como vemos, el rey blanco sigue en el centro y la dama negra cubre la diagonal g1-a7, por lo que, para poder enrocar, las blancas deberán cerrar la diagonal crítica y eso es lo que prepara 18. ♖d1. Sin embargo, es tarde ya y el gran maestro Boleslavsky demostrará que la situación del rey blanco es muy comprometida.

18. ... ♝h3! 19. ♔f1

Naturalmente, no podía tomarse el alfil, por 19. ... ♞xf3+, ganando la dama, y las blancas no parecen disponer de mejor defensa. Si, por ejemplo, 19. f4, podría seguir 19. ... ♝xg2 20. fxe5 ♜xe5 21. ♖f1 ♝xf1 22. ♔xf1 ♜f5+ 23. ♔g2 ♜f2+ 24. ♔h3 (24. ♔h1 ♛d6) 24. ... ♛d6 25. ♖h1 ♛d7+ 26. ♔g3 ♞e4+, ganando.

19. ... ♞xf3! 20. ♕f4

Diagrama A284



Ésta es la jugada defensiva clave, en la que confiaban las blancas, que amenazan tanto 21. ♕xf3 como 21. gxh3. ¿Qué pueden jugar ahora las negras?

20. ... ♞g4!

He aquí otra jugada magistral: las amenazas son numerosas y las blancas se ven obligadas a jugar *al dictado*.

21. ♕xf3 ♞e3+ 22. ♔e1 ♝xg2 23. ♕f2 ♝xh1 24. ♖d3 ♛b4+ 25. ♖d2 ♜ac8

Se incorpora al ataque la única pieza negra inactiva.

26. ♗b3 ♝xd5 27. ♗xd5 ♞xd5 28. ♕d4+ ♛d4 29. ♖xd4 ♞f6

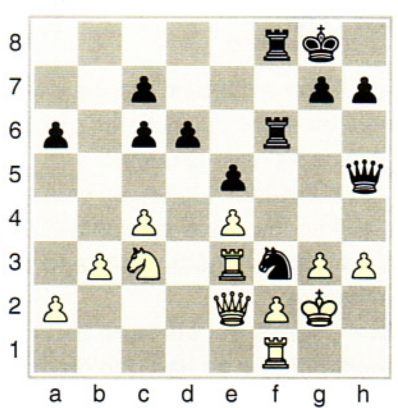
Por fin las blancas se rindieron: un botín de calidad y dos peones de ventaja justifican plenamente el abandono.

Enroque debilitado

Aunque los ataques al enroque corto y al enroque largo se estudian en las unidades 34 y 36 del Curso Básico, aquí incluimos algunos ejemplos de rey expuesto, a partir de un enroque ya debilitado por la desaparición de uno o varios peones, o bien porque se han avanzado o doblado.

Las variedades de *rey expuesto en un enroque debilitado* son infinitas y a menudo nos iremos encontrando con enroques debilitados en el estudio de temas más específicos.

Diagrama A285



En el *diagrama A285* las blancas tienen un enroque debilitado, tras la desaparición de su alfil de g2, que, con la activa disposición de las cuatro piezas negras, les permite realizar un ataque directo decisivo:

1. ... ♛xh3+!! 2. ♔xh3 ♜h6+ 3. ♔g4 ♞h2+ 4. ♔g5 ♜h3!, con la amenaza imparable 5. ... h6+ 6. ♔g6 ♜f6++. Las blancas se rindieron. (Stein-Vaisman; URSS, 1962.)

La posición del *diagrama A286* corresponde a la partida Bronstein-Keres (Budapest, 1950; Torneo de Candidatos). Las blancas no tienen tiempo para jugar 1. ♖bf1?, por 1. ... ♛d2! 2. ♕h6 ♜g8 y ni siquiera está claro que puedan ganar. Pero el de-

Diagrama A286



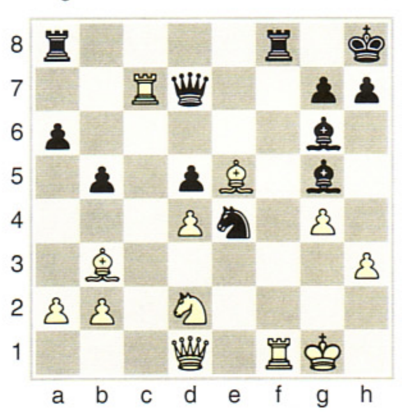
bilitamiento del enroque negro, con la fuerte cuña del peón f6 que domina g7, permitió a Bronstein concebir un brillante remate, ignorando el ataque sobre su torre:

1. ♕h6!! ♛xb1+ 2. ♔h2 ♜g8

Jugada única, como es evidente.

3. ♕xh7+! ♚xh7 4. ♖h4++

Diagrama A287



En la posición del *diagrama A287* las blancas acaban de jugar 23. ♖c7, esperando con esa entrada de la torre en séptima y el puesto dominante del alfil (de e5) conseguir un contraataque. Pero las debilidades de su enroque son demasiado significativas, lo que permitió a las negras responder con una enérgica secuencia.

23. ... ♛xc7! 24. ♗xc7 ♝e3+ 25. ♔g2 ♞xd2

Por lo tanto, las negras tienen torre y pieza menor por la dama, pero sus piezas se encuentran bien coordinadas para lanzar un asalto al rey enemigo.

26. ♖xf8+ ♜xf8 27. ♗xd5

Impide 27. ... ♝e4+.

27. ... ♜f2+ 28. ♔g3 ♞f1+ 29. ♔h4

El rey blanco se encuentra ya en un *campo de minas*, del que no podrá salir indemne.

29. ... h6 30. ♗d8

Para evitar 30. ... ♝g5++.

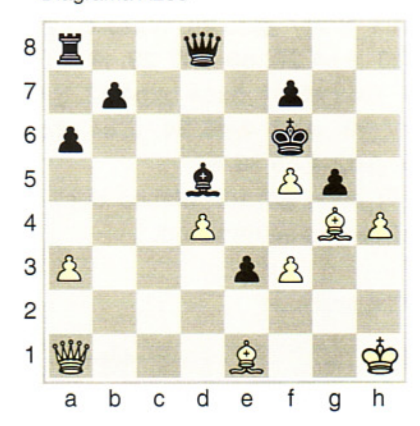
30. ... ♜f8!

Amenaza el alfil de d8 y, sobre todo, 31. ... ♝f2++. (Geller-Spassky; Moscú 1964, Zonal URSS).

Rey sin protección de piezas ni peones

Los peones ofrecen una barrera protectora a su rey, pero por sí solos, sin ayuda de piezas, pueden constituir una defensa insuficiente. Cuando piezas y peones escasean en la cobertura de su rey, el déficit defensivo suele ser explotado por el bando contrario. Veamos algunos ejemplos.

Diagrama A288



La posición del *diagrama A288* corresponde a una partida entre Krejcik y Meitner (Viena, 1909). Como puede verse, las negras tienen calidad de ventaja y un fuerte peón pasado en e3. Sin embargo, es el turno de las blancas:

1. hxg5+ ♚xg5?!

La captura del peón seguramente debe ser un error, porque las negras podían jugar 1. ... ♚g7, y si 2. f6+ ♚g8, las blancas necesitarían varios tiempos para crear amenazas, lo que permitiría a las negras organizar una defensa activa.

2. ♗h4+!!

¡Una jugada de fantasía!

2. ... ♚xh4 3. ♕e1+

Las negras reciben mate corrido.

3. ... ♚g5 4. ♕xe3+ ♚f6

Si 4. ... ♚h4, 5. ♕h6+ ♚g3 6. ♕h2++.

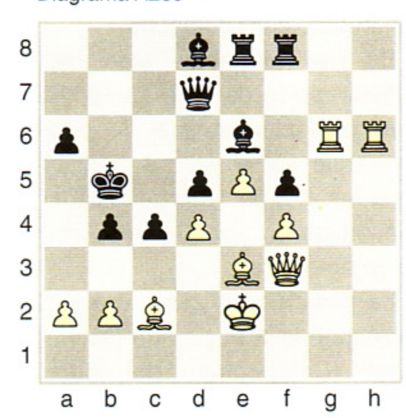
5. ♕h6+ ♚e7 6. f6+ ♚d6 7. ♕f4+ ♚c6 8. ♕c1+ ♚b5

Si 8. ... ♚d6 (o bien 8. ♚b6), 9. ♕c5++.

9. ♕c5+ ♚a4 10. ♕b4++

El rey negro se vio obligado a afrontar solo el acoso de la dama y peones enemigos, dada la peculiar distribución de sus efectivos, pero la tarea resultó excesiva.

Diagrama A289



El rey negro parece estar a cubierto, amparado en sus peones del flanco de dama, pero sus piezas están lejos de esa zona, lo que permite a las blancas idear un plan ganador:

1. ♕h1!

Se diría que con este movimiento las blancas pretenden ratificar su dominio de la columna **h**, amagando una eventual penetración en h7, pero el propósito real es muy distinto.

1. ... ♝b6 2. ♕d1

Ahora quedan claras las intenciones blancas: de momento amenazan 3. ♗a4+, ganando la dama, pero esto únicamente es un detalle aislado dentro de un plan de ataque al rey negro.

2. ... ♚a5 3. a3! b3 4. ♗xb3! ♛b5

Las negras llevan a cabo jugadas prácticamente únicas. Si 4. ... cxb3, 5. ♕xb3 ♛xb5+ 6. ♕xb5+ y 7. ♖xe6, con un final ganado.

5. ♗d2+ c3+ 6. ♔e1! ♝xd4

Si 6. ... cxd2+??, 7. ♕xd2+ y mate a la siguiente.

7. bxc3

Las negras se rindieron, ya que no hay defensa satisfactoria contra 8. c4+. (Rejfir-Treybal; Praga, 1928).

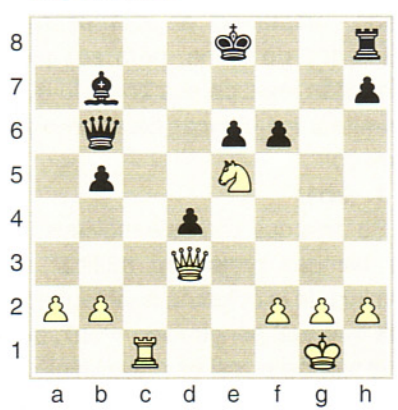
Invasión de piezas

Cuando una o varias pieza(s) enemiga(s) ha(n) conseguido invadir el campo del rey, atacando importantes líneas o casillas de su entorno, la posición del rey puede quedar seriamente comprometida.

Es particularmente significativa la penetración de torre en séptima, pero cualquier ataque de piezas contrarias sobre puntos sensibles en el entorno del rey puede llegar a convertirse en una peligrosa cadena de amenazas.

La posición del *diagrama A290* corresponde a la partida Botvínik-Euwe (Campeonato del Mundo, 1948), después de 21. ... f6.

Diagrama A290



No podía tolerarse que el caballo blanco permaneciese en tan privilegiada posición. Por otra parte, las alternativas no eran muy estimulantes. Si, por ejemplo, 21. ... ♜g8, 22. ♕xh7! ♜xg2+ 23. ♔f1, y si 21. ... ♚e7, 22. ♕g3, con la amenaza 23. ♕g5+, en ambos casos con ventaja de las blancas. Euwe confía en la fuerza de su alfil y, considerando las escasas piezas que quedan sobre el tablero, no le preocupa demasiado la situación de su rey en el centro. Pero las blancas van a demostrar que, en realidad, el peso de la lucha gira precisamente en torno al rey negro. Siguió:

22. ♕g3!

Un sorprendente sacrificio de caballo, con el que Botvínik proyecta apoderarse de la séptima fila.

22. ... fxe5 23. ♕g7 ♜f8 24. ♖c7

Se ha materializado la más fuerte de las invasiones: doblaje de piezas pesadas en séptima, con amenazas de mate y demás.

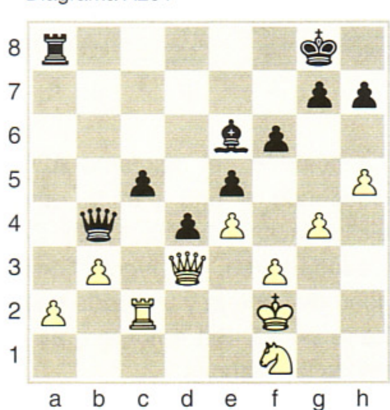
24. ... ♛xc7

La única alternativa era 24. ... ♛d6, pero después de 25. ♖xb7 d3 26. ♖a7 (amenaza mate) 26. ... ♛d8 27. ♕xh7, no hay defensa eficaz contra la amenaza 28. ♕g6+ (o 28. ♕h5+). Euwe trata de resistir en una posición desesperada.

25. ♕xc7 ♝d5 26. ♕xe5 d3 27. ♕e3 ♝c4 28. b3 ♜f7 29. f3 ♜d7 30. ♕d2 e5 31. bxc4 bxc4 32. ♔f2 ♚f7 33. ♔e3 ♚e6 34. ♕b4 ♜c7 35. ♔d2 ♜c6 36. a4

El peón pasado blanco decide. Las negras se rindieron.

Diagrama A291



En la posición del *diagrama A291* las blancas no parecen tener mayores problemas, sobre todo si pueden jugar ♘d2, pero, una vez más, ¡el turno de juego resulta decisivo! Las negras han diseñado un plan de ataque, cuya primera fase es la invasión de la tercera fila.

1. ... c4! 2. bxc4 ♜a3 3. ♕d2 ♛c5

Ahora amenaza 4. ... d3+, ganando la torre.

4. ♔g3 ♝xc4 5. ♕c1

Las blancas presionan sobre el alfil y parece que van a ganarlo.

5. ... ♜c3! 6. ♖xc3 dxc3

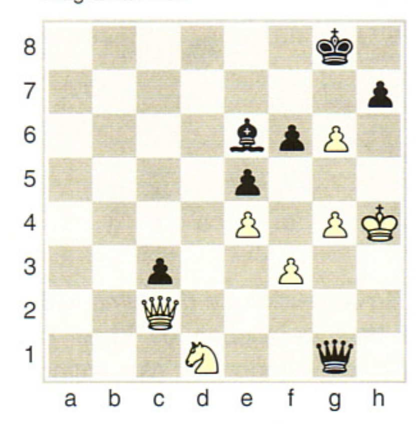
Un fuerte peón pasado (puesto que no puede tomarse, por 7. ... ♛g1+ y las negras ganan) que ha alcanzado su sexta fila.

7. ♘e3 ♝xa2 8. ♕c2 ♝e6 9. ♘d1

Esto con la esperanza de ganar el peligroso peón pasado, pero esta distracción de piezas permite a las negras ejecutar la segunda fase de su plan: el ataque directo al rey enemigo.

9. ... ♛g1+ 10. ♔h4 g5+! 11. hxg6

Diagrama A292



11. ... h5! 12. ♘e3

Única. Se amenazaba 12. ... ♛h1+ 13. ♔g3 h4+ 14. ♔f2 ♛h2+. Obviamente, no se podía tomar el peón: si 12. gxh5??, 12. ... ♛g5++, y si 12. ♔xh5??, 12. ... ♛h1+ y mate a la siguiente.

12. ... ♛xe3 13. ♕a4 ♛f2+ 14. ♔h3 h4 15. ♕e8+ ♚g7 16. ♕e7+ ♚xg6. Las blancas se rindieron. Aliojin-Znosko-Borovsky (San Petersburgo, 1909).


Albert Fortuny

Una cadena de peones óptima

En la partida que sigue podremos ver un brillante sacrificio estratégico de pieza por dos peones, ¡nada menos que en la octava jugada!, lo que tiene tanto más mérito cuanto que la posición se conocía y practicaba regularmente desde hacía ya un siglo.

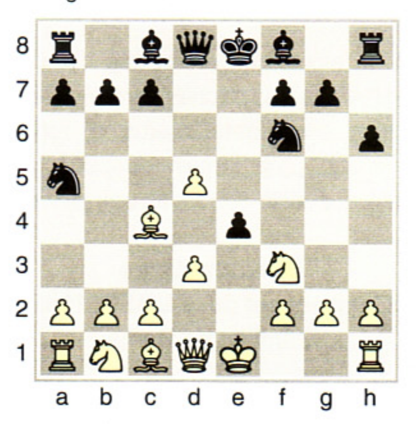
Bronstein-Rojahn
Olimpiada de Moscú, 1956
Defensa Dos Caballos

1. e4 e5 2. ♘f3 ♞c6 3. ♗c4 ♞f6 4. ♘g5 d5 5. exd5 ♞a5 6. d3 h6 7. ♘f3 e4

Aunque esto se jugaba ya en los tiempos de Morphy, Bronstein se preguntaba qué habría respondido el genial norteamericano, porque en ninguna de sus partidas efectuaron las negras este avance.

En el *diagrama A298*, **8. dxe4!?** Una concepción asombrosa: las blancas proyectan construir una perfecta cadena de peones, para desarrollar un ataque lento, posicional, sobre la estructura enemiga, con dos de los peones potencialmente pasados.

Diagrama A298



8. ... ♞xc4 9. ♕d4 ♞b6 10. c4 c5?

Según Bronstein, "las negras tienen dos planes a elegir: *a*) prepararse para devolver la pieza por dos peones; *b*) tratar de simplificar la posición con 10. ... ♝b4+". Aunque no fuese por esto, 10. ... c5? es mala porque deja pasado, sin obligación alguna, el peón blanco de d5.

11. ♕d3 ♝g4 12. ♘bd2 ♝e7 13. 0-0 0-0

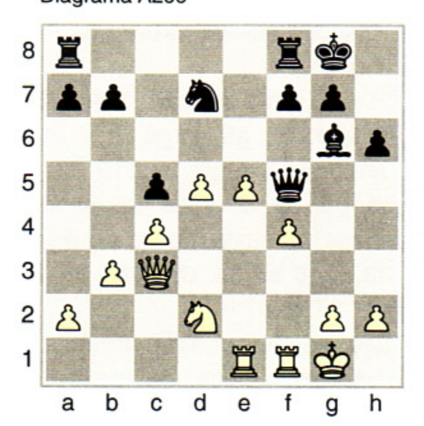
Las negras deberían haber cambiado el caballo de f3, porque ahora el alfil dama se convertirá en objeto de ataque.

14. ♘e5! ♝h5 15. b3 ♞bd7 16. ♗b2 ♞xe5 17. ♗xe5 ♞d7 18. ♗c3 ♝f6 19. ♖ae1 ♝xc3 20. ♕xc3 ♛f6

Continuando con su plan de simplificaciones, las negras provocan ahora 21. ♕h3, a lo que seguiría 21. ... ♛xb2 (y si 22. ♘b1, 22. ... ♝e2), creándose otra relación de material.

21. e5 ♛f5 22. f4 ♝g6

Diagrama A299



23. ♘e4

Con el objeto de impedir 23. ... ♛d3. Las negras no podrían solucionar sus problemas con 23. ... ♛xe4 24. ♖xe4 ♝xe4, porque después de 25. f5!, los peones blancos son más amenazadores que nunca.

23. ... ♜ab8 24. ♕f3 ♝h7

Las alternativas eran éstas:

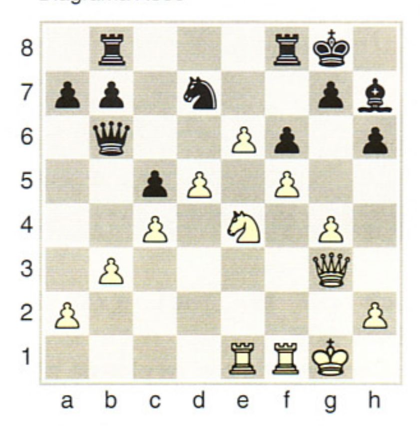
a) 24. ... ♝h5 25. ♘g3! ♝xf3 26. ♘xf5 ♝g4 27. ♘e7+ ♚h8 28. f5.

b) 24. ... ♞xe5 25. fxe5 ♛xe5 (o bien 25. ... ♛xf3 26. ♖xf3 ♝xe4 27. ♖xe4) 26. ♘xc5.

En todos los casos, las negras quedaban prácticamente perdidas (análisis de Bronstein).

25. g4 ♛g6 26. f5 ♛b6 27. ♕g3 f6 28. e6

Diagrama A300



"¡Puede decirse que los peones ganan por sí solos!" (Bronstein).

28. ... ♞e5 29. h4

Con 29. h3 se habría construido la cadena perfecta, y no sólo a efectos estéticos, pero lógicamente las blancas quieren crear una ruptura en g5.

29. ... ♚h8 30. g5! ♜bc8 31. ♔h1 ♛d8 32. g6 ♝xg6

Tampoco arregla mucho 32. ... ♝g8, por 33. d6 y los dos peones pasados, en sexta, hacen estragos.

33. fxg6 b5 34. d6 ♛b6 35. d7 ♞xd7 36. exd7

Las negras podían abandonar sin remordimientos, debido a que ahora tienen pieza menos y, ¡sobre el tablero todavía queda un peón pasado blanco!

36. ... ♜cd8 37. ♘xf6! ♛c6+

Si 37. ... ♜xf6, 38. ♖e8+, etc.

38. ♕g2 (1-0).

Después de 38. ... ♛xg2+ 39. ♔xg2 gxf6 40. ♖e7, no hay defensa contra 41. g7+, ya que a 40. ... ♜g8??, sigue 41. ♖h7++.



J. Senda

Mayoría de peones en el centro

En la siguiente partida, las blancas logran que sus peones centrales restrinjan considerablemente el juego enemigo para lanzar, después, un ataque directo con todas sus piezas.

Botvínik-Keres
Campeonato de la URSS, 1952
Gambito de Dama

1. d4 d5 2. c4 e6 3. ♘c3 ♞f6 4. cxd5 exd5

Las blancas han dejado, voluntariamente, a las negras con una mayoría de peones en el flanco de dama, pero a cambio de quedar con mayoría en el centro.

5. ♗g5 ♝e7 6. e3 0-0 7. ♗d3 ♞bd7 8. ♕c2 ♜e8 9. ♘ge2 ♞f8 10. 0-0 c6 11. ♖ab1

El plan de las blancas es realizar el avance central e3-e4, con lo que conseguirían una clara superioridad posicional, pero en este momento todavía no era oportuno prepararlo, ya que si 11. f3, podría seguir 11. ... h6 12. ♗h4 ♞e6 13. ♗f2 c5, con buen juego para las negras. En consecuencia, las blancas optan por un plan auxiliar, que amenaza con el *ataque de las minorías* (que estudiaremos más adelante), a base de la ruptura b4-b5.

11. ... ♝d6?

Una jugada no muy consistente. Amenaza 12. ... ♝xh2+, pero no es una buena decisión.

12. ♔h1 ♞g6

Diagrama A301



13. f3!

Ha llegado el momento de preparar la ruptura. A 13. b4 podía seguir 13. ... h6 14. ♗xf6 ♛xf6 y las negras contarían con cierta superioridad en el flanco de rey. Ahora, en cambio, después de 13. ... h6 14. ♗xf6 ♛xf6 15. e4, las blancas conseguirían espacio y ventaja estratégica.

13. ... ♝e7

El alfil regresa a su posición anterior, porque las negras quieren desembarazarse por fin de la molesta clavada. Al mismo tiempo, evitan 14. e4, que sería replicado con 14. ... dxe4 15. fxe4 ♞g4 16. ♗xe7 ♛xe7, amenazando tanto 17. ... ♞e3 como 17. ... ♛h4.

14. ♖be1!

El humo se ha disipado y está claro ya que las blancas concentran sus esfuerzos en el avance central e3-e4, por lo que este desplazamiento de la torre es coherente con su plan.

14. ... ♞d7 15. ♗xe7 ♜xe7 16. ♘g3

De esta forma refuerza el control sobre el punto e4 y también apunta a la casilla f5.

16. ... ♞f6 17. ♕f2

La dama se desplaza al flanco de rey, como una declaración de intenciones y, al mismo tiempo, protege el peón d4, lo que debe considerarse un movimiento preparatorio más del avance e3-e4.

17. ... ♝e6 18. ♘f5

Seguía siendo prematuro 18. e4, por 18. ... dxe4 19. fxe4 ♞g4.

18. ... ♝xf5

La desaparición del alfil debilita, entre otros, el importante punto f7.

19. ♗xf5 ♛b6

Diagrama A302



20. e4!

Una vez creadas las condiciones ideales se produce, por fin, la proyectada ruptura central.

20. ... dxe4 21. fxe4 ♜d8

Una de las escasas posibilidades de contrajuego de las negras es presionar sobre el peón de d4.

22. e5! ♞d5

El peón ha conquistado un importante espacio para su bando. Ataca los puntos d6 y f6, y ahora las piezas mayores blancas ejercerán una fuerte presión sobre las columnas **e** y **f**. El caballo negro se ha situado, como consecuencia del avance, en una fuerte casilla central, pero no durará mucho en ella.

23. ♘e4 ♞f8 24. ♘d6

El caballo se ha instalado, en tan sólo dos jugadas, en un punto clave del campo contrario. De momento amenaza, además, 25. ♘c8, y no puede impedirse con 24. ... ♜c7, por 25. ♘xf7! ♜xf7 26. ♗e6. Si 25. ... ♚xf7?, seguiría 26. ♗e6+! ♚xe6 27. ♕f5+ ♚e7 28. ♕f7++.

24. ... ♛c7 25. ♗e4 ♞e6 26. ♕h4!

Provoca así la creación de debilidades en el enroque negro.

26. ... g6 27. ♗xd5

Con los peones negros situados en casillas blancas, el alfil es menos valioso que el caballo de d5.

27. ... cxd5 28. ♖c1!

Una excelente jugada, que obliga a la dama negra a situarse en una posición más pasiva.

28. ... ♛d7 29. ♖c3

La torre amenaza trasladarse al flanco de rey con efectos decisivos.

29. ... ♜f8

Se amenazaba 30. ♖h3, que podría responderse con 30. ... f5. Pero 29. ... ♞f8 era muy pasiva y decidiría, sencillamente, 30. ♖cf3.

30. ♘f5! ♜fe8

El caballo no podía tomarse, ya que si 30. ... gxf5, 31. ♖g3+, seguido de mate (31. ... ♞g7 32. ♕f6).

31. ♘h6+

Las blancas desprecian la calidad, en beneficio de un ataque muy fuerte.

31. ... ♚f8

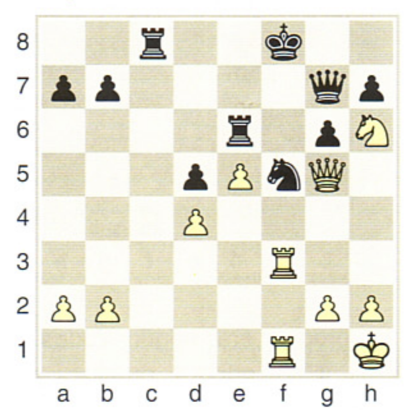
Si 31. ... ♚h8, 32. ♕f6+ ♞g7 33. ♘xf7+ ♚g8, etc.

32. ♕f6 ♞g7 33. ♖cf3

Todo ha quedado prácticamente sentenciado, ya que la presión que ejercen las piezas blancas es insoportable.

33. ... ♜c8 34. ♘xf7 ♜e6 35. ♕g5 ♞f5 36. ♘h6 ♛g7

Diagrama A303



37. g4

Las negras se rindieron.

La presión ejercida por los orgullosos peones centrales fue la plataforma desde la que las blancas lanzaron su ataque.

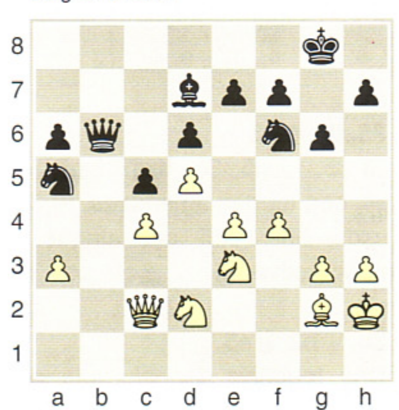
Centro semibloqueado

En aperturas como la Defensa India de Rey o la Benoni a menudo se forman centros bloqueados o semibloqueados. En estas estructuras, uno de los bandos suele atacar en un flanco y el otro en el opuesto; uno de los ataques es posicional, contra puntos débiles, y el otro, directo, al rey.

En la partida que sigue veremos cómo las blancas consiguen movilizar sus peones centrales y, gracias a la conquista de espacio, atacar posteriormente el rey enemigo.

A la posición del *diagrama A304* se llegó en la partida Botvínik-Geller (Moscú, 1952), tras 26. ... ♞f6.

Diagrama A304



Las blancas, con el avance f2-f4, han creado la posibilidad de un nuevo avance (e4-e5), a la vez que han conquistado importante espacio en el centro. Las negras, por su parte, apenas tienen contrajuego y basan todas sus esperanzas en la invasión de la casilla b3.

27. e5 ♞e8 28. ♕c3 f6?

El mejor plan para las negras era 28. ... ♞b7, seguido de ...a6-a5-a4, ...♞a5-b3.

29. e6 ♝a4 30. ♗e4!

Esto es mejor que 30. f5, cuando las negras podían jugar 30. ... ♞b3, y si 31. ♕b2, 31. ... ♛a5 32. ♘xb3 ♛b6, etc., mientras que esta maniobra ahora fallaría (30. ... ♞b3 31. ♕b2 ♛a5 32. ♘xb3 ♛b6 33. ♗c2).

30. ... ♞g7 31. ♗d3 ♞h5 32. ♗e2 ♞g7 33. h4!

Esta jugada no es para seguir, en un momento dado, con h4-h5, sino con el fin de tener atacada la casilla g5.

33. ... ♞e8 34. ♗d3 ♞g7

Este caballo vaga por el tablero como alma en pena...

Diagrama A305



35. f5! ♞b3

Si 35. ... g5, 36. hxg5 fxg5 37. ♘g4, con fuertes amenazas. Si 35. ... gxf5, 36. ♘xf5, con ataque, y tampoco sirve 35. ... ♝e8, por 36. ♕c2!

36. ♕b2 ♛a5

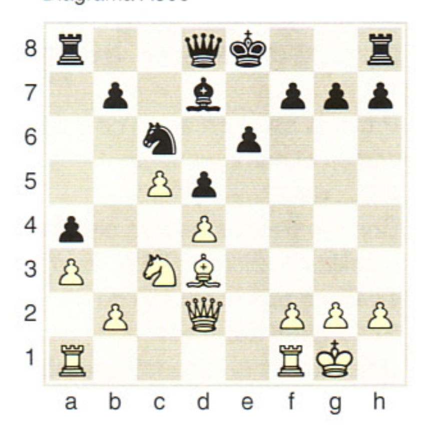
Una tentativa desesperada por complicar el juego, que ya se encuentra definido.

37. ♘xb3 ♛e1 38. ♘g2 ♛d1 39. ♘c1 gxf5 40. ♗e2 ♛d4 41. ♕xd4 (1-0)

Mayoría atípica de flanco

La posición del *diagrama A306* se produjo en la partida Shírov-Yudasin (Olimpiada de Moscú, 1994), después de 13. ... ♞c6.

Diagrama A306



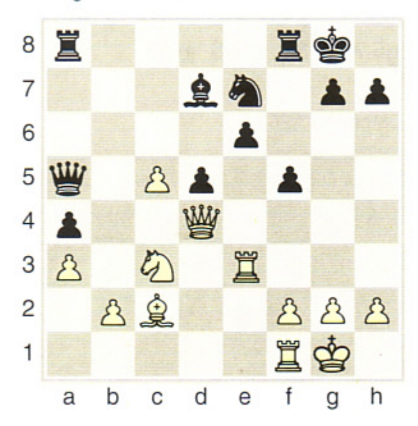
La formación de peones d4+c5 suele verse en muchas variantes del Gambito de Dama o de la Defensa Caro-Kann (Ataque Panov), donde el peón avanzado de c5 no es necesariamente una baza favorable, puesto que eso permite a las negras romper contra el centro, a base de ...♞bd7, ...♜e8, etc., pero aquí hay un factor que cambia todo el contenido: el peón **a** se encuentra ya en a4, lo que significa que es un objetivo de ataque y que las negras tienen debilitadas las casillas b5 y b6. Siguió:

14. ♗c2 ♞e7 15. ♖ae1

En la partida Rechlis-Portisch (Interzonal de Manila, 1990) se jugó 15. ♖fe1.

15. ... b6 16. ♕d1 bxc5 17. dxc5 ♛a5 18. ♕d4 0-0! 19. ♖e3 f5?

Diagrama A307



Lo preciso era, según Yudasin, 19. ... ♜fc8, aunque después de 20. ♖h3 ♞g6 21. ♗xg6 hxg6 22. ♕h4 f6 23. ♕h7+ ♚f7 24. ♖h6!, con toda seguridad las blancas están mejor.

20. ♗xa4!

En principio, este sacrificio reporta dos peones por la pieza, pero, sobre todo, ¡tres peones pasados y unidos en el flanco de dama!, toda una fuerza que las blancas pondrán rápidamente en marcha.

20. ... ♝xa4 21. ♖xe6 ♞g6 22. b4!

Está claro que no servía 22. ♕xd5?, por 22. ... ♞f4.

22. ... ♛a7 23. b5 ♛a5 24. b6 ♝e8 25. ♘xd5!? ♝f7 26. ♖xg6 ♝xg6

No, desde luego, 26. ... hxg6??, por 27. ♘e7+ ♚h7 (♚h8) 28. ♕h4++.

27. c6 ♜ae8 28. b7 ♝f7 29. ♘b6 ♝e6

Si 29. ... ♜e1, 30. ♕b4 ♜xf1+ 31. ♔xf1 ♛a6+ 32. ♔g1.

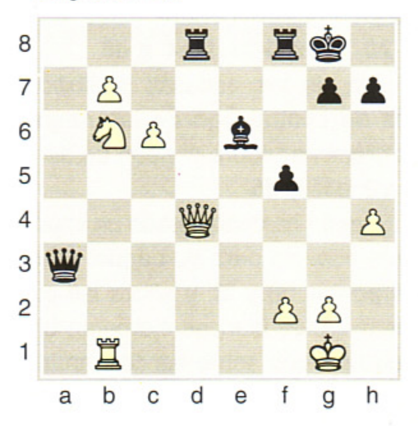
30. h4

¿Por qué no 30. a4?

30. ... ♛xa3 31. ♖b1 ♜d8?

No es la mejor defensa, a causa de los apuros de tiempo. A 31. ... ♛a7, seguiría 32. ♕d6!

Diagrama A308



Shírov lanza el golpe definitivo:

32. ♕xd8! ♜xd8 33. c7 ♜f8

No servía 33. ... ♛d6, por 34. cxd8=♕+ ♛xd8 35. ♘c8 ♝xc8 36. b8=♕, y las blancas ganan.

34. b8=♕ f4 35. ♖e1 ♛d6 36. c8=♕ (1-0)

Las negras se rindieron, ya que si 36. ... ♛xb8, sigue 37. ♕xe6+.

Cada Test consta de diez preguntas y treinta posiciones. El estudiante del curso debe contestar a las preguntas y resolver las posiciones sin utilizar el tablero. A fin de que él mismo pueda evaluar su grado de aprovechamiento, debe concederse un punto por cada una de las preguntas respondidas correctamente, así como por cada una de las primeras 25 posiciones resueltas con acierto, y dos puntos por cada una de las cinco últimas posiciones resueltas correctamente.

Según la puntuación obtenida, se estima que su asimilación de los temas ha sido:

Óptima	Más de 40 puntos.
Notable	36 - 40 puntos.
Satisfactoria	31 - 35 puntos.

Por debajo de esta puntuación, se recomienda al estudiante repasar las cinco lecciones precedentes y volver a efectuar el Test.

Preguntas y posiciones

1. La ventaja de la pareja de alfiles, ¿tiene un carácter objetivo o subjetivo? ¿Por qué?

2. ¿Cuál es la tendencia general en los finales de alfiles de diferente color?

3. ¿En qué tipo de líneas del tablero despliegan las torres mayor actividad?

4. ¿En qué casos una columna abierta no garantiza ventaja estratégica al bando que la domina?

5. ¿Cuáles son los objetivos estratégicos más importantes para las torres?

6. ¿En qué casos se considera que un rey está expuesto?

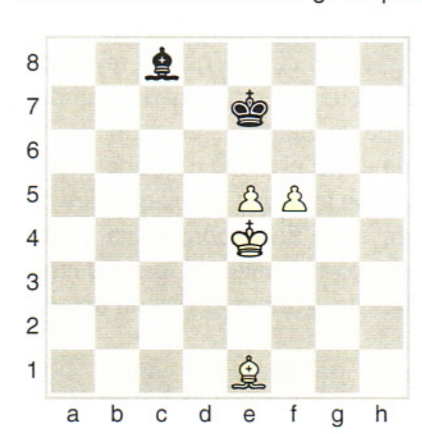
7. ¿Está expuesto un rey que ha perdido el derecho a enrocar?

8. ¿Es un factor positivo para su bando contar con torres dobladas en séptima?

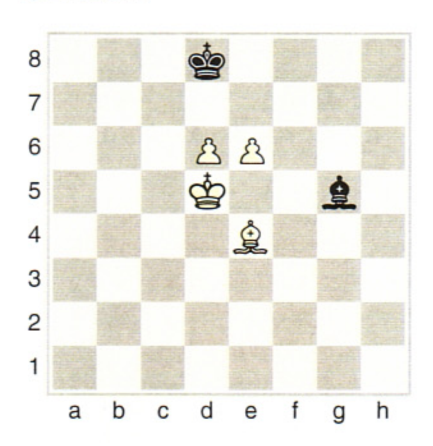
9. ¿Recuerda los tres puntos que definen la técnica de Steinitz para luchar con una pareja de alfiles contra alfil y caballo?

10. ¿Dónde suelen producirse ataques en las posiciones con un centro semibloqueado?

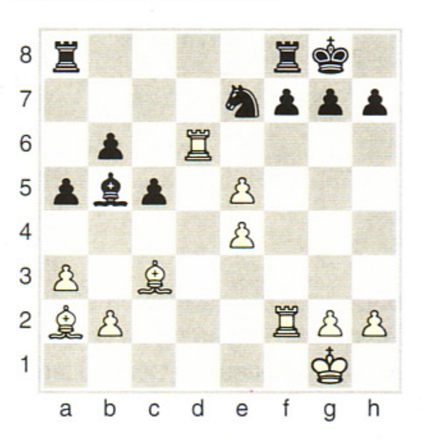
11. Juegan blancas. ¿Cuál debe ser el resultado de este final? ¿Por qué?



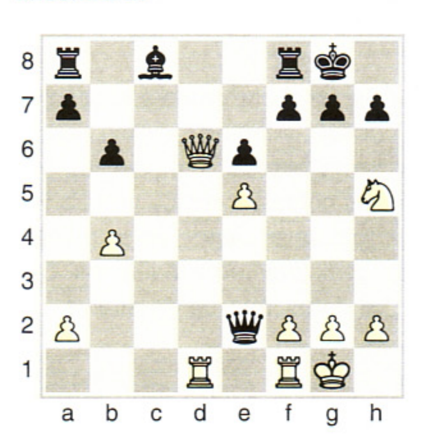
12. Juegan blancas. ¿Cuál debe ser el resultado de este final? ¿Por qué razón?



13. En esta posición en que las blancas tienen la pareja de alfiles contra alfil y caballo, le corresponde jugar al primer jugador. ¿Existe alguna línea ganadora?

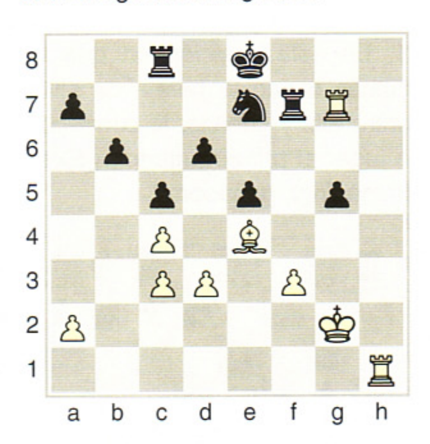


14. El dominio de la columna abierta y la activa posición de su caballo les conceden a las blancas clara ventaja en esta posición, puesto que, además, las negras aún no han completado su desarrollo. De hecho, están ya en condiciones de rematar la lucha con una sencilla combinación. Seguro que usted la encontrará.

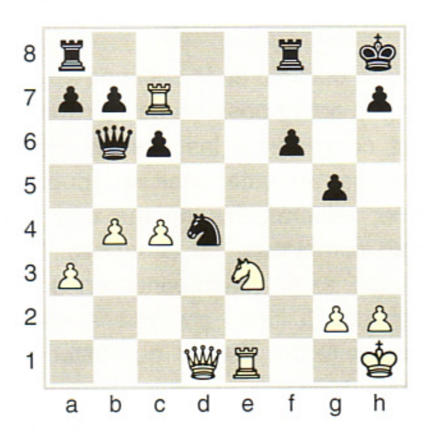


15. Aquí son muy activas las torres blancas (una de ellas en séptima) y también el alfil, magníficamente emplazado en el centro del tablero. Las negras contaban poder neutralizar esta desventaja posicional con su peón de más y la inferior estructura blanca de peones. Sin embargo,

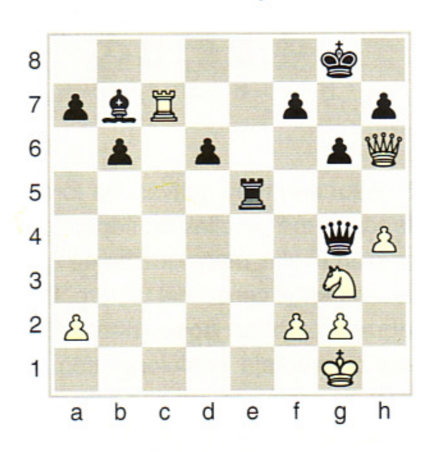
las blancas disponen de una secuencia ganadora. ¿Cuál?



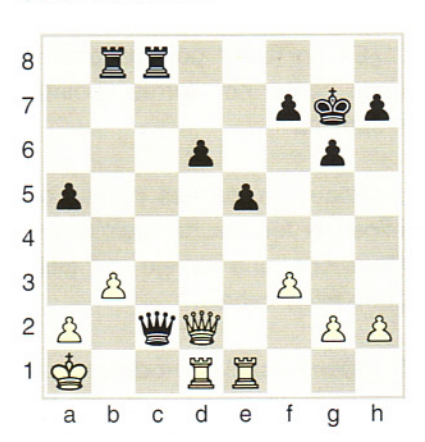
16. La torre blanca está en séptima y el avance del peón **g** ha dejado el rey negro expuesto. ¿Cómo pueden explotar las blancas estos factores?



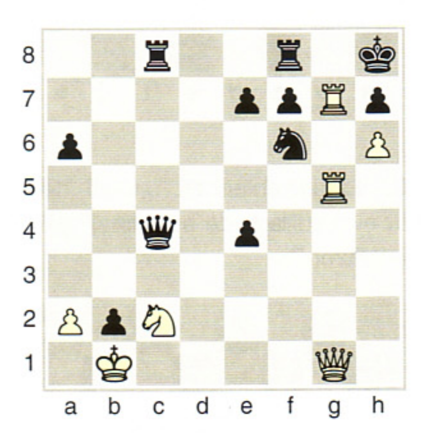
17. La torre blanca está situada en c7 (ideal), y también es muy activa la dama blanca. También las tres piezas negras son muy activas y la luz roja se enciende en la primera fila, completamente indefensa. Con estos datos, analice y resuelva.



18. En esta lucha de enroques heterogéneos, las negras se han apoderado de la iniciativa (¡y también de las columnas **c** y **b**!), puesto que han invadido la segunda fila con su dama. Por si eso fuera poco, el turno de juego es suyo. ¿Qué haría usted en este caso?



19. El dominio de las piezas pesadas blancas sobre la columna **g** es absoluto, algo muy importante, teniendo en cuenta que el rey negro se encuentra arrinconado. También llama la atención el peón de h6, que ataca el punto g7. Todo eso resultaría más que suficiente para ganar, si no fuera porque las negras amenazan mate en una. Juegan blancas. ¿Cómo resolvería usted?

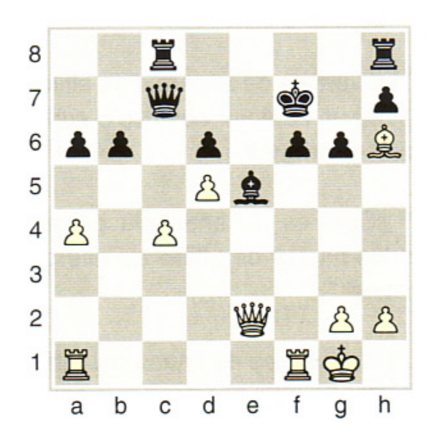




20. La torre en séptima y la presión que ejerce el peón de g6 no parecen poder compensar los dos peones pasados del flanco de dama, puesto que, además, el rey negro cuenta con la protección de sus torres. Sin embargo, las blancas consiguieron explotar su capacidad de invasión. ¿Cómo?

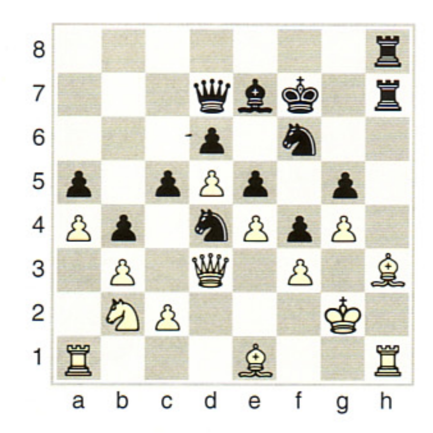


21. Las negras esperaban 1. ♖ac1, para seguir con 1. ... ♜he8, consolidando su posición, pero la presión que ejercen las piezas blancas (dama, alfil) y la torre de f1 sobre la columna semiabierta en que se encuentra el rey permitieron una combinación decisiva. ¿Cuál?

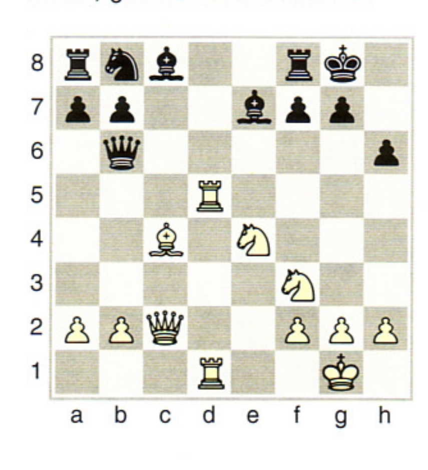


22. Las piezas blancas están inmejorablemente situadas, sobre todo las torres que dominan por completo la columna abierta. El rey negro, por otro lado, está un tanto expuesto por las debilidades de su entorno. ¿De qué forma puede ponerse en evidencia la superioridad de las blancas?

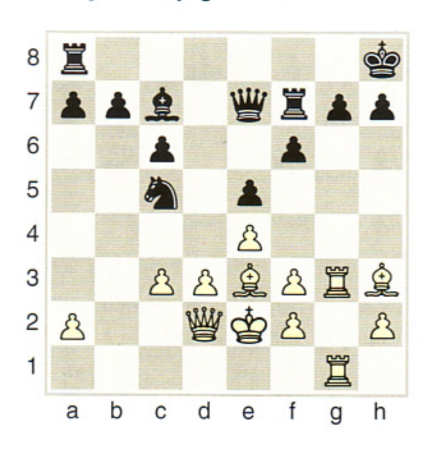
23. Las torres negras y el caballo de d4 presionan el campo contrario, igual que el peón de f4. La posición de las blancas es crítica, con un alfil que apenas vale más que un peón y sus piezas mal coordinadas. ¿Cómo pueden las negras explotar su situación dominante?



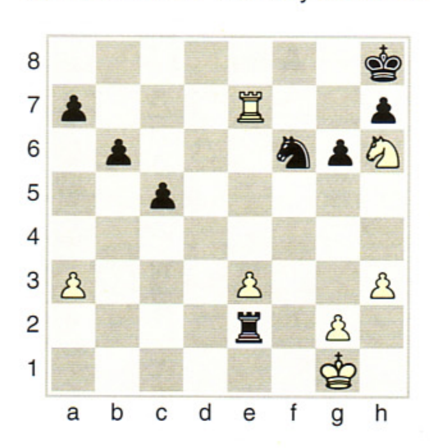
24. Juegan blancas, que se han adelantado claramente en el desarrollo y tienen el dominio de la columna abierta **d**. ¿Está la posición madura para el acoso y derribo? Si es así, ¿cómo llevarlo a cabo?



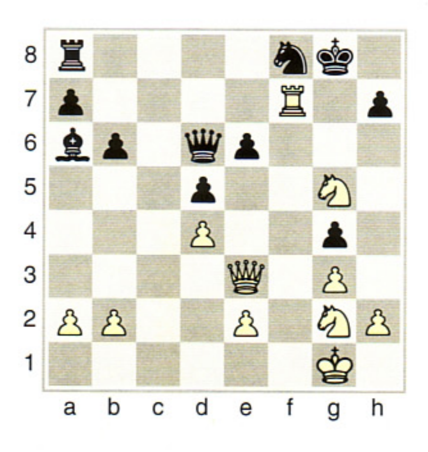
25. Las blancas tienen la pareja de alfiles y el dominio de la columna **g**, que debe ser un factor decisivo. ¿Cómo jugaría?



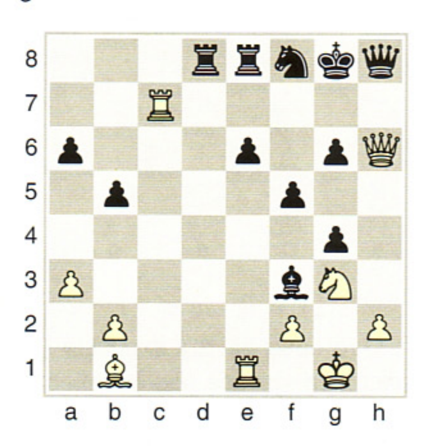
26. Aunque ambos bandos tienen su torre en séptima, la colaboración del caballo hace que la torre blanca sea más amenazadora, a pesar de la mayoría de peones negros en el flanco de dama. Piense y resuelva.



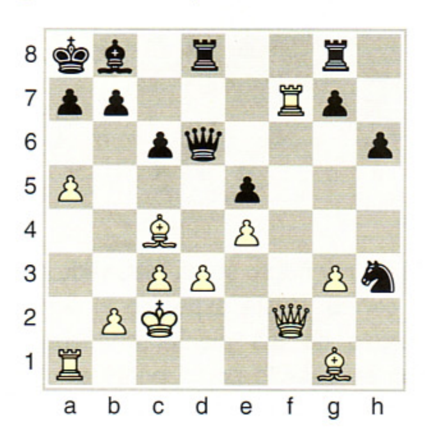
27. La torre en séptima es decisiva, además de la debilidad del enroque de las negras. ¿Cómo seguiría?



28. La pesadilla de la torre en séptima preocupa a las negras que, sin embargo, esperan poder consolidar su posición, si la dama blanca rehúye el cambio, con ...♜d7. Las blancas deberán sacar el máximo provecho al turno de juego. Póngase en su lugar y proponga una línea ganadora.

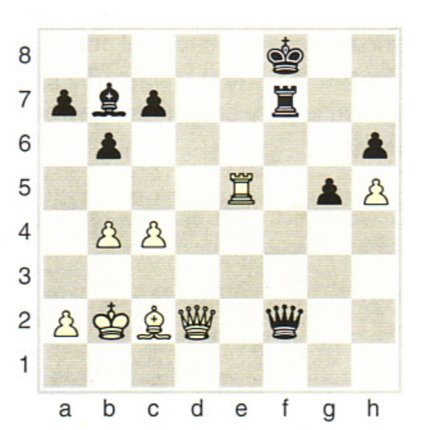


29. Ya conoce el tema: torre en séptima. Además: pareja de alfiles y posible apertura de la columna **a**. No obstante, las blancas deberán atender al ataque sobre su dama. ¿Cuál es la mejor secuencia?

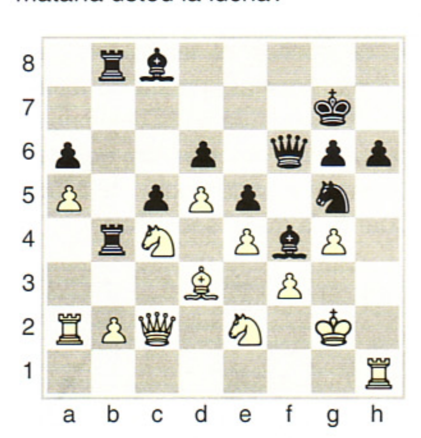




30. El rey negro está expuesto y, sin embargo, resulta sorprendente la forma en que las blancas lo alcanzan. ¿Cómo jugaría usted?



31. Otro caso de rey expuesto (el blanco), con piezas negras amenazadoras en su entorno. ¿Cómo remataría usted la lucha?



32. El rey negro se ha retrasado en el centro y está expuesto al *bombardeo* de las piezas enemigas, con su caballo como principal defensor. ¿Cómo debería seguir?



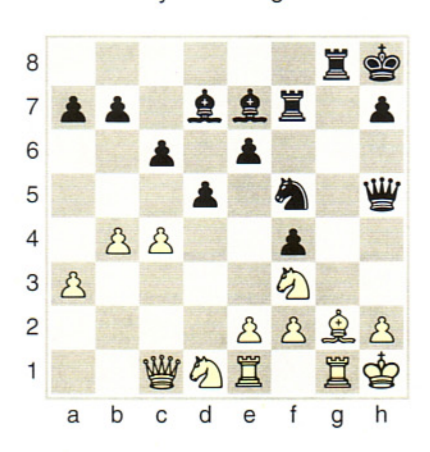
33. Otro rey en el centro con muchas líneas abiertas, que lo hacen inseguro. ¿Cómo jugaría sobre columnas y diagonales?



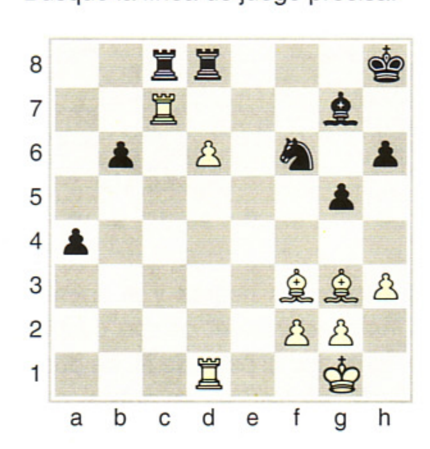
34. El rey expuesto está enrocado, pero tiene numerosas debilidades, que explotarán las negras. Remate.



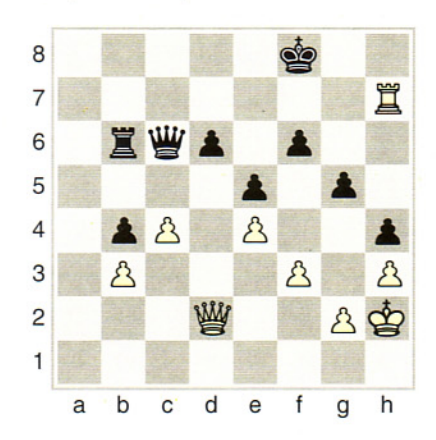
35. Juegan negras. El enroque blanco está debilitado, por la ausencia del peón **g**, y las negras pueden tomar la columna y especular con las deficiencias estructurales en la posición del rey blanco. ¿Cómo?



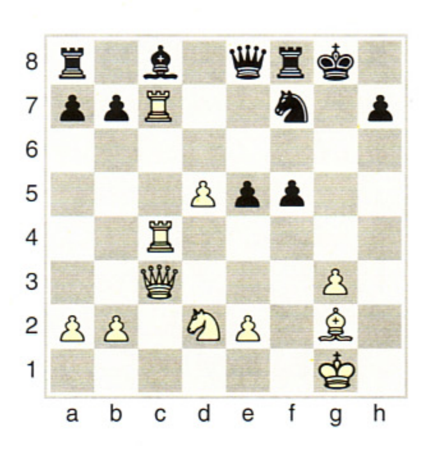
36. Los peones negros del flanco de dama no pueden compensar la fuerza de las blancas y la posibilidad de dominar la columna **c** con las torres. Busque la línea de juego precisa.



37. Las blancas tienen torre en séptima, que pronto será expulsada ¿Cómo podrían explotar ese factor?



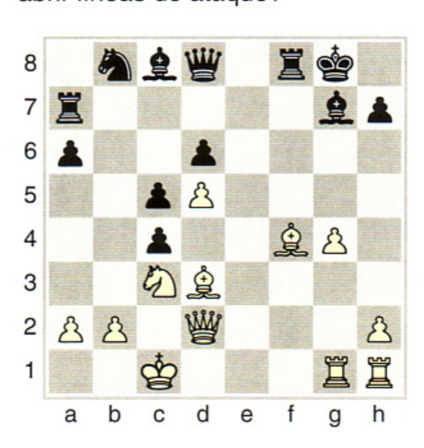
38. Las piezas mayores blancas dominan la columna **c**, lo que, junto a las debilidades del enroque negro, les da ventaja. ¿Cómo pueden aprovecharla?



39. Las torres negras son dueñas y señoras de la columna **e** y también aquí está expuesto uno de los reyes, porque su enroque presenta fisuras. Juegan negras. ¿Existe alguna manera de explotar estas ventajas?



40. Las negras acaban de jugar 17. ... bxc4, y amenazan con doblar torres en la columna **f**, con lo que conseguirían una presión molesta para las blancas, que son mano. ¿De qué forma podrían las blancas neutralizar esa amenaza y, quizás, abrir líneas de ataque?





Soluciones:

1. Objetivo. La pareja de alfiles tiene una mayor capacidad de juego y suele disponer de oportunidades para cambiar uno de los alfiles por la pieza menor contraria más activa.

2. La tendencia general es de tablas.

3. En las columnas abiertas.

4. Cuando en la columna no existen objetivos o puntos de invasión concretos.

5. Dominar las columnas abiertas y alcanzar, a través de ellas, la séptima u octava (segunda o primera para las negras) filas.

6. En los casos siguientes:
a) Cuando está en el centro.
b) Cuando los peones del enroque han desaparecido o se han debilitado.
c) Cuando carece de protección de piezas o peones.
d) Cuando piezas enemigas dominan líneas o casillas de su entorno.

7. Teóricamente, sí, aunque a veces el llamado *enroque artificial* (el rey se guarece mediante una serie de jugadas, de forma similar al enroque) le garantiza cierta seguridad.

8. No sólo es positivo, sino que puede resultar un factor desequilibrante.

9. Son éstos:
1) Privar al caballo de bases de operaciones.
2) Hacer retroceder el caballo.
3) Explotar la situación desfavorable del caballo mediante una ruptura de peones.

10. En los flancos: uno de los bandos ataca en un flanco y el otro en el contrario.

11. 1. ♗h4+ ♚f7 y tablas, porque el rey se mantiene en esta posición, mientras que el alfil negro oscila entre las casillas c8 y d7, sin que las blancas puedan progresar.

12. Las blancas ganan, llevando el rey a su flanco y avanzando posteriormente el peón **e**. Por ejemplo: 1. ♗g6 ♝f6 2. ♔e4 ♝g5 3. ♔f5 ♝h4 4. ♗f7, y ahora si 4. ... ♚c8, 5. e7, o bien 4. ... ♝g3 5. e7+, ganando las blancas en ambos casos.

13. 28. e6! (mejor que 28. ♖xb6, a lo que seguiría 28. ... ♝c6) 28. ... f6 29. ♖xb6 ♝c6 30. ♖xc6! (iniciando una combinación ganadora) 30. ... ♞xc6 31. d7+ ♜f7 32. ♗d5! (1-0). Botvínik-Euwe (Campeonato del Mundo, 1948).

14. 1. ♘f6+! gxf6 (única) 2. exf6 y las negras tuvieron que rendirse, puesto que queda planteada la doble amenaza 3. ♕g3+ (seguido de 4. ♕g7++) y 3. ♕xf8+! ♚xf8 4. ♖d8++, y no pueden pararse ambas. Loevenfish-Riumin (Moscú, 1936).

15. 1. ♖h8+! ♚d7! (defensa activa: si 2. ♖xc8, 2. ... ♜xg7, y si se mueve 2. ♖xf7, 2. ... ♜xh8) 2. ♗c6+! (el alfil desempeña su papel en el juego) 2. ... ♚e6 (si 2. ... ♞xc6, 3. ♖xf7+; si 2. ... ♜xc6, 3. ♖xf7) 3. ♖h6+ ♜f6 4. ♗d7+! (1-0). Simagin-Zagorianski (Ivanovo, 1944).

16. 1. ♘d5! (con el objetivo de despejar la columna **e**, destinada a ser la vía de invasión definitiva) 1. ... cxd5 2. ♖xh7+! (la torre se sacrifica para destruir la última protección del rey negro) 2. ... ♚xh7 3. ♕h5+ ♚g8 4. ♖e7, y el mate es inevitable.

17. Las negras ganan de esta forma: 1. ... ♜e1+ 2. ♔h2 ♜h1+! (0-1). Sigue mate tanto después de 3. ♘xh1 ♛xg2++, como de 3. ♔xh1 ♛h3+ 4. ♔g1 ♛xg2++. Mädler-Uhlmann (Bad Liebenstein, 1963).

18. 26. ... a4! 27. bxa4 ♜b2 (ganaba inmediatamente 27. ... ♜b1+!) 28. ♕xc2 ♜cxc2 29. ♖xd6 ♜xa2+ 30. ♔b1 ♜cb2+ (0-1). Después de 31. ♔c1 ♜xg2, las torres negras dobladas en la segunda fila hacen estragos. Barcza-Filip (Bucarest, 1953).

19. El razonamiento que nos conduce a la solución es: si la dama blanca pudiese llegar a g7, sería mate. Así pues, tenemos que poner los medios: 1. ♖c5!! (para el mate, ataca la dama enemiga y deja paso a su propia dama: ¡la jugada no puede ser más polivalente!) 1. ... ♛xc5 2. ♖xh7+ ♚xh7 3. ♕g7++. Heemsoth-Heissenbutter (Alemania, 1958).

20. 1. ♖xg7+!! ♚xg7 2. ♘h5+! ♜xh5 (2. ... ♚h8 3. g7+; 2. ... ♚g8 3. ♕c7!) 3. ♕c7+ ♚f6 4. ♕d6+ (1-0). Si 4. ... ♚f5, 5. ♕e5++, y si 4. ... ♚g7, 5. ♕e7+, seguido de mate. Blackburne-Lipschütz (Nueva York, 1889).

21. 1. ♖xf6+! ♚xf6 (si 1. ... ♝xf6??, 2. ♕e6++; 1. ... ♚g8 2. ♖af1 ♝xf6 3. ♕e6+; 1. ... ♚e7 2. ♖e6+ ♚d7 3. ♖xe5!) 2. ♕g4! (amenaza 3. ♕e6++) 2. ... ♛c5+ 3. ♔h1 ♚e7 4. ♗g5+ (1-0). Si 4. ... ♝f6, 5. ♖e1+ ♚d8 6. ♗xf6+ ♚c7 7. ♖e7+ ♚b8 8. ♕d7, y, de esta forma, la invasión final de la séptima fila resulta decisiva. Smyslov-Grigorian (Campeonato de la URSS, 1976).

22. 1. ♖xf6! ♜xf6 2. ♖xf6 ♚xf6 3. ♘h7+ ♚g7 4. ♕f6+! ♚g8 (si 4. ... ♚xh7, 5. ♕f7+ ♚h8 6. ♗g5!, con la amenaza 7.♗f6++) 5. ♗h6 ♞d5 6. ♕xg6+ ♚h8 7. ♘g5 ♞f4 8. ♘f7+ ♛xf7 9. ♕xf7 (1-0). Hasangatin-Pinsk (Budapest, 1997).

23. 1. ... ♞xg4! (abriendo las compuertas) 2. fxg4 (2. ♗xg4, 2. ... ♜xh1!) 2. ... ♜xh3! (también servía 2. ... f3+ 3. ♔g3 ♞e2+, etc.) 3. ♖xh3 ♛xg4+ 4. ♔h2 ♜xh3+ 5. ♕xh3 ♞f3+ 6. ♕xf3 ♛xf3 (0-1). Bitman-Tahl (URSS, 1963).

24. 1. ♖d6! (el punto de invasión sobre la columna) 1. ... ♞c6 (1. ... ♝xd6 2. ♘f6+! gxf6 3. ♕g6+) 2. ♖xh6! (destrucción de la barrera de peones del enroque) 2. ... ♝f5 (si 2. ... gxh6, 3. ♘eg5! hxg5 4. ♘xg5! ♝xg5 5. ♕g6+ ♚h8 6. ♕h5+ ♚g8 7. ♕xg5+ ♚h7 [7. ... ♚h8 8. ♕h6+ ♚g8 9. ♗d3 f5 10. ♗c4+ ♜f7 11. ♕g6+] 8. ♖d6 f6 9. ♗d3+!) 3. ♘f6+! ♝xf6 4. ♕xf5 gxh6 5. ♕xf6 ♞a5 6. ♖d6 (la segunda torre vuelve al punto de invasión, esta vez de forma decisiva) (1-0). Se amenazaba 7. ♕g6+. Hébert-Abramovic (Hastings, 1984-85).

25. 1. ♗xc5! ♛xc5 2. ♗e6 ♜e7 3. ♕h6! (esta jugada es posible, gracias a la jugada anterior de alfil) 3. ... ♜g8 (no es posible 3. ... gxh6?, porque ahora las blancas atacan tres veces el punto g8: 4. ♖g8+ ♜xg8 5. ♖xg8++; tampoco 3. ... ♜xe6??, por 4. ♕xg7++) 4. ♕xh7+!! ♚xh7 5. ♖h3++. La torre ejecuta sobre la columna abierta. Kramer-Rüster (Altheide, 1926).

26. 1. g4! (un plan muy enérgico: amenaza 2. g5 ♞ mueve 3. ♖e8+ ♚g7 4. ♖g8++) 1. ... g5 2. h4! ♞g8 3. ♖e8 ♚g7 4. ♖xg8+ ♚xh6 5. hxg5++. Rohacek-Canal (1932).

27. 1. ♕f2 (amenaza 2. ♕f6 y 2. ♖xh7) 1. ... e5 2. ♖xh7! ♛g6 (2. ... ♞xh7?? 3. ♕f7+ ♚h8 4. ♕xh7++) 3. ♘h4! ♞xh7 (tampoco salvaba a las negras 3. ... ♛b1+ 4. ♔g2 ♞xh7 5. ♕f7+ ♚h8 6. ♘g6+) 4. ♘xg6 ♞xg5 5. ♕f6 ♞h3+ 6. ♔g2 ♜e8 7. ♘xe5 (1-0). Landau-Tartakower (Amsterdam, 1931).

28. 1. ♘xf5!! (rompiendo los diques de contención) 1. ... exf5 (si 1. ... gxf5, 2. ♕g5+, y si 1. ... ♛xh6, 2. ♘xh6+ ♚h8 3. ♘f7+, ganando en ambos casos) 2. ♗a2+ ♜e6 (2. ... ♝d5 3. ♗xd5+ ♜xd5 4. ♕xh8+ ♚xh8 5. ♖xe8, etc.) 3. ♖xe6! (1-0). Si 3. ... ♜d1+, 4. ♖e1+!, y si 3. ... ♛xh6, 4. ♖xg6+ ♚h8 5. ♖g8++. Wildschütz-Hönliger (Essen, 1947).

29. 25. ♕b6!! (amenaza mate, ocupando impunemente una casilla prohibida, gracias a la dominante posición de la torre de f7) 25. ... ♜d7 (no es posible tomar la dama: 25 ... axb6? 26. axb6+ ♝a7 27. ♖xa7+ ♚b8 28. ♖fxb7+ ♚c8 29. ♗a6, etc.) 26. ♗c5! ♜xf7 (la dama negra no tiene casilla de retirada, sin perder pieza) 27. ♗xd6 ♜f2+ (o bien 27. ... ♝xd6 28. ♗xf7 axb6 29. axb6+ ♚b8 30. ♗xg8) 28. ♕xf2! (1-0). Después de 28. ... ♞xg2 29. ♗xg8, las blancas ganarían fácilmente. Rubinstein-Hromada (Mährisch-Ostrau, 1923).

30. 1. ♕d8+ ♚g7 2. ♖xg5+! hxg5 3. h6+! ♚xh6 4. ♕h8+ ♜h7 5. ♕xh7++. Wiesgerber-Rellstab (Bad Pyrmont, 1933).

31. 1. ... ♞xf3! 2. ♔xf3 ♝xg4+! 3. ♔g2 (si 3. ♔xg4, 3. ... ♛g5+ 4. ♔h3 ♜f8!, con la amenaza 5. ... ♛h5+ 6. ♔g2 ♛g4+) 3. ... ♜f8! 4. ♘xf4 (4. ♘g1 ♛g5) 4. ... ♛xf4 5. ♖f1 ♝f3+ (0-1). Si 6. ♔f2, 6. ... ♛h4+ 7. ♔e3 ♛g5+ 8. ♔f2 ♝d1+. Rumiantsev-Bandza (Campeonato de Lituania, 1997).

32. 1. ♗d5 ♜c8 2. ♖xe5+! (eliminando la principal pieza defensiva) 2. ... dxe5 3. ♕xe5+!! ♛xe5 4. ♗c6+! ♜xc6 5. ♖d8++. Mackenzie-aficionado (Londres, 1891).

33. 14. ♗f6!! (un auténtico paquete-bomba. Amenaza 15. ♕d8+! ♞xd8 16. ♖xd8++, y si 14. ... ♝e7, 15. ♗xc6+ bxc6 16. ♕d8+ ♝xd8 17. ♖xd8++) 14. ... ♛xf6 15. ♖he1+ ♝e7 (si 15. ... ♝e6, 16. ♕d7++; si 15. ... ♞e5, 16. ♖xe5+ ♛xe5 17. ♕d8++; 15. ... ♛e7 16. ♗xc6+ bxc6 17. ♕d8++) 16. ♗xc6+ ♚f8 17. ♕d8+! ♝xd8 18. ♖e8++. Nimzovich-Alapin (Riga, 1913).

34. 1. ... ♜hg8 (amenaza 2. ... ♜xg3+) 2. ♖d3 ♜ab8! (la idea de esta jugada es desviar a la dama blanca, de forma que ésta quede indefensa) 3. ♕c3 ♜xg3+! 4. ♖xg3 ♜g8! (antes esta jugada no serviría, porque la torre podría capturarse, al estar la dama protegida por el alfil de c4) 5. ♖xg8 ♛xc3 (0-1). El juego de columnas y clavadas ha puesto de relieve la indefensión del rey blanco. Gendel-Sushkevich (Moscú, 1956).

35. 23. ... ♜fg7 24. ♕xf4 ♜g4 25. ♕d2 ♞h4! 26. ♘e3 ♞xf3 27. exf3 (no 27. ♗xf3, por 27. ... ♛xh2+! 28. ♔xh2 ♜h4++) 27. ... ♝g5 (0-1). Tras 28. ... ♝f4, la posición blanca es insostenible.

36. 27. ♖dc1! ♜b8 28. ♖a7 (para dejar paso a la otra torre y dominar la séptima fila) 28. ... ♞d7 29. ♖cc7! a3 30. ♖cc7! a3 30. ♗d5! (situando el alfil en una magnífica casilla, con una función agresiva y otra defensiva, para controlar los peones pasados negros; naturalmente, no valía 30 ♖xd7? ♜xd7 31. ♖xd7, por 31. ... a2 y el peón corona) 30. ... b5 (la pieza no podía salvarse; si 30. ... ♞f6, 31. ♖xg7 ♞xd5 32. ♗e5!,que amenaza 33. ♖h7+ ♚g8 34. ♖h8++) 31. ♖xd7 ♜xd7 32. ♖xd7 b4 33. ♗b3 ♜a8 (1-0). Anand-Illescas (Madrid, 1998).

37. 1. c5! ♜a6 (el peón era tabú: no 1. ... dxc5?? 2. ♕d8+ ♛e8 3. ♖h8+, y si 1. ... ♛xc5, 2. ♕a2, amenaza mate y penetrar en a7, al mismo tiempo) 2. ♕xb4 ♚g8 3. ♖e7 ♚f8 4. ♖e6 ♛d7 5. cxd6! ♜c6 (5. ... ♛xe6, 6. d7+) 6. ♕a3 ♚g8 7. ♖e7 (1-0). Ivkov-Pfeiffer (Viena, 1957).

38. 1. d6! (apertura de líneas, para dinamizar el juego de piezas) 1. ... ♞xd6 (1. ... ♝e6? 2. ♖e7; 1. ... ♛e6 2. ♖4c5! e4 3. ♘xe4! fxe4 4. ♖g5+!) 2. ♗d5+ ♚h8 (2. ... ♝e6 3. ♕xe5) 3. ♖h4 (ahora ambas torres se encuentran en situación óptima, amenazando directamente el rey negro) 3. ... ♝d7 4. ♘f3! (el refuerzo decisivo; si 4. ♖xd7?, 4. ... ♛xd7 5. ♕xe5+ ♛g7 6. ♕xd6 ♜ad8 y las negras deben ganar) 4. ... ♞b5 5. ♖xd7! ♛xd7 6. ♕xe5+ ♛g7 7. ♘g5!! (1-0). Si 7. ... ♛xe5, 8. ♖xh7++. Zaharevic-Pogosian (Krasnodar, 1997).

39. 30. ... ♜8e3! 31. fxe3 (mejor era 31. ♖c3! b6 32. ♕xa6 ♜xc3 33. ♕xe2 ♞xh3+ 34. ♗xh3 ♜xh3 35. ♕e5, que prolongaría la lucha) 31. ... ♜xg2+! (no 31. ... ♛g3, por 32. ♕xd5) 32. ♔xg2 ♛g3+ 33. ♔h1 ♛xh3+ 34. ♔g1 ♛xe3+ 35. ♔h1 (35. ♖f2 ♞h3+ 36. ♔h1 ♞xf2+ 37. ♔g2 h3+ 38. ♔f1 ♞d3, con ataque de mate) 35. ... ♛h3+ 36. ♔g1 ♛g3+ 37. ♔h1 ♞f3! 38. ♕d8+ ♚g7 39. ♖xf3 ♛xf3+ 40. ♔h2 ♛f4+ 41. ♔g2 ♛xg4+ (0-1). Si 42. ♔f2, 42. ... ♛f4+ 43. ♔e2 ♛xc1 44. ♕xd5 ♛xc2+ 45. ♔e3 ♛c6 46. ♕e5+ ♛f6. Uhlmann-Averbaj (Dresde, 1956).

40. Las blancas forzaron la apertura de la columna **g**: 18. ♗f5! ♝xf5 19. gxf5 ♜xf5 20. ♗h6 ♚h8 (si 20. ... ♜5f7, sería fuerte 21. ♘e4 ♚h8 22. ♗xg7+ ♜xg7 23. ♕f4) 21. ♗xg7+ ♜xg7 22. ♖xg7 ♚xg7 23. ♖g1+ ♚h8 24. ♘e4 ♛f8 25. ♕c3+ ♜e5 26. ♘d2! (no 26. ♘g5?, por 26. ... ♛f2 27. ♘f3 ♛e3+) 26. ... ♛f4 27. ♖f1 ♛d4? (apuros de tiempo; mejor era 27. ... ♛h6, aunque después de 28. ♔d1! ♚g8! [no 28. ... ♛xh2, por 29. ♕f3, ganando] 29. ♘f3 ♜e7 30. ♕xc4, con ventaja) 28. ♕xd4 cxd4 29. ♖f8+ ♚g7 30. ♖xb8, y las negras abandonaron poco después. Pachman-Torán (Mar del Plata, 1952).


Albert Fortuny

Piezas centralizadas

Toda pieza que ha alcanzado una posición central dominante se dice que está centralizada.

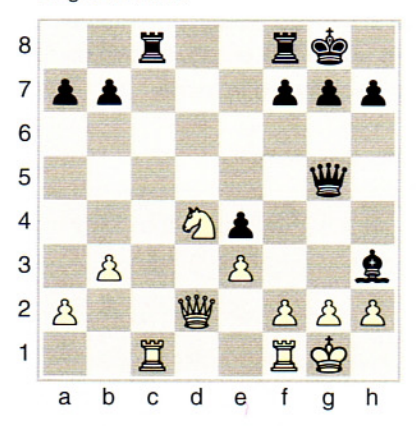
Una pieza centralizada es un factor que influye positivamente sobre la posición de su bando. Una pieza centralizada no goza siempre de una posición estable. Por ejemplo, en la Defensa Caro-Kann, después de **1. e4 c6 2. d4 d5 3. ♘c3 dxe4 4. ♘xe4**, el caballo blanco ha adquirido una excelente posición centralizada, pero su situación tiende a ser inestable. Ahora las negras pueden continuar, por ejemplo, con **4. ... ♝f5** y el caballo deberá retirarse o protegerse.

Otro ejemplo de apertura lo tenemos en la Defensa Siciliana, después de **1. e4 c5 2. ♘f3 d6 3. d4 cxd4 4. ♘xd4 ♞f6 5. ♘c3 ♕b6**, donde la dama negra obliga a las blancas a definir la posición de su caballo d4, que generalmente se retira de su privilegiada situación central a b3.

Los caballos suelen ser las primeras piezas que pueden ser centralizadas en la apertura, por dos razones:

- **Porque al ser las primeras piezas en desarrollarse, con los cambios de peones suelen situarse en posiciones centrales.**
- **Porque al ser las piezas de menor valor teórico, sólo pueden ser expulsados del centro por peones enemigos.**

Diagrama A313



En la posición del *diagrama A313* las negras (que acaban de jugar 19. ... ♝h3) tienen sus piezas más activas: están amenazando mate en una y su peón de e4 ejerce fuerte presión sobre el campo enemigo. Sin embargo, las blancas consiguen salvarse gracias a su magnífico caballo centralizado:

20. f4! exf3 21. ♘xf3 ♕g6!

Si 21. ... ♕g4?, 22. ♔h1.

22. ♘e5 ♕g5!

Si 22. ... ♕h5 (o 22. ... ♕e6), 23. ♖xc8 ♜xc8 24. ♘xf7, con ventaja blanca.

23. ♘f3 ♕g6 24. ♘e5 ♕g5 25. ♘f3

El caballo va detrás de la dama negra, con repetición de posiciones. Tablas. Tartakower-Kotov (Groninga, 1946).

Naturalmente, no sólo los caballos deben ser centralizados. También las demás piezas (damas incluidas) consiguen un juego óptimo con su centralización.

Puntos fuertes: el puesto avanzado

La centralización de piezas suele ser una posición provisional, inestable, a menudo incluso dentro de su propio campo. Es decir, que una pieza blanca bien centralizada puede estar situada en la tercera o cuarta fila.

Un **punto fuerte**, sin embargo, es una casilla conquistada dentro de territorio enemigo, generalmente

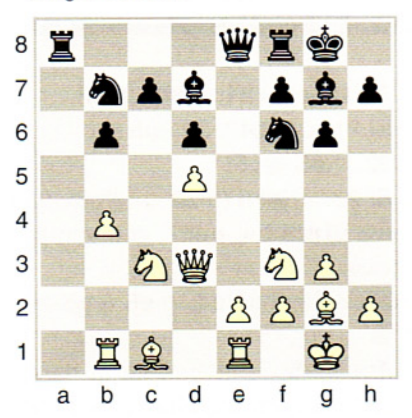
(aunque no siempre) protegida por un peón.

No basta dominar una casilla cualquiera dentro del campo enemigo para que tal casilla sea un punto fuerte. Las características que determinan un punto fuerte son éstas:

- **Se trata de una casilla situada en campo enemigo**.
- **La pieza situada en ella domina importantes puntos de la posición rival**.

Las piezas idóneas para ocupar esos puntos fuertes o *cabezas de puente* son las piezas menores, aunque también las torres pueden realizar invasiones decisivas. Veamos algunos ejemplos ilustrativos.

Diagrama A314



La posición del *diagrama A314* se produjo en la partida Loevenfish-Ufimtsev (Gorki, 1950), después de 15. ... ♝d7.

Las blancas están en condiciones de conquistar espacio:

16. ♘d4 ♞g4

Las negras buscan el punto e5 para su caballo.

17. f4 ♞h6 18. e4 c5

El agobio de una defensa pasiva decide a las negras a resolver drásticamente la situación en el centro.

19. dxc6 ♝xc6 20. ♘xc6 ♛xc6 21. ♘d5

Tras la simplificación anterior, las blancas han conseguido un puesto avanzado para su caballo.

21. ... ♜ae8

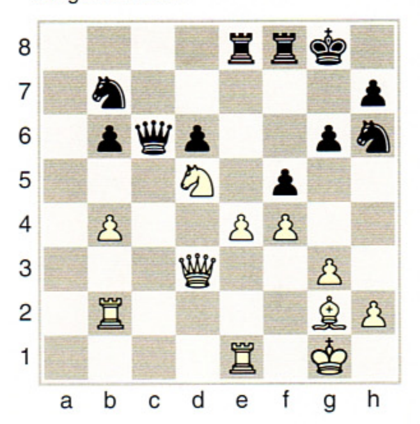
Se amenazaba 22. ♘e7+, ganando la dama.

22. ♗b2 ♝xb2 23. ♖xb2

Con la desaparición del alfil las blancas han creado nuevas debilidades. Ahora, el caballo amenaza 24. ♘f6+, ganando calidad.

23. ... f5

Diagrama A315



24. ♕b3!

Una jugada muy fuerte, que amenaza el jaque descubierto ♘e7+ y, por otro lado, la menos evidente 25. ♖c2.

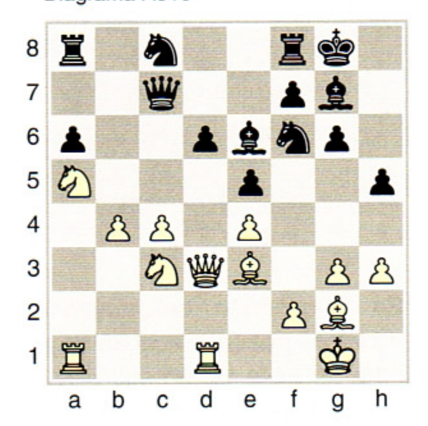
24. ... ♚g7 25. ♖c2 ♛b5

La dama negra no tenía a donde ir. Si 25. ... ♛d7, 26. ♖c7.

26. ♗f1 (1-0). La dama negra está encerrada.

En este ejemplo hemos visto cómo el caballo, prácticamente con su sola presencia en d5, influyó de forma decisiva en la lucha.

Diagrama A316



En el *diagrama A316* las blancas tienen una posición dominante, con ventaja de espacio. Por otro lado, las piezas negras están mal coordinadas (el caballo de c8 impide la conexión entre ambas torres), y tienen un peón aislado en a6. Ha llegado, pues, el momento de intensificar las acciones:

23. ♘d5! ♞xd5

Si 23. ... ♝xd5, 24. cxd5 ♞e7 25. ♖dc1, y las negras están completamente atenazadas.

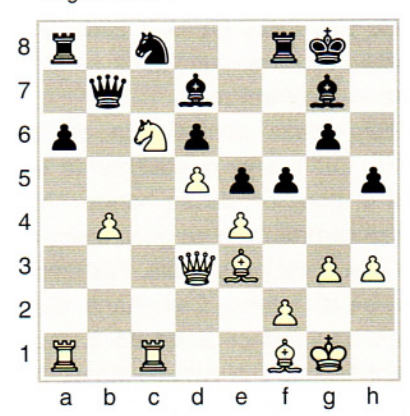
24. cxd5 ♝d7 25. ♖dc1 ♛b8 26. ♘c6! ♛b7

Las negras seguramente pensaban que no era posible 26. ♘c6 por 26. ... ♝xc6 27. dxc6 ♛xb4?, pero resulta que la dama quedaría atrapada con 28. ♖cb1.

27. ♗f1 f5

Buscando algún tipo de actividad, aunque es demasiado tarde por la mala coordinación de las piezas negras y porque las blancas dominan ya todo el tablero.

Diagrama A317



28. ♕xa6!!

Una jugada sorprendente. También era posible, por supuesto, 28. ♖xa6, pero la textual fuerza más el juego.

28. ... ♜xa6 29. ♗xa6 ♝xc6

Otras posibilidades eran:

a) 29. ... ♛c7 30. ♘e7+ ♞xe7 31. ♖xc7.

b) 29. ... ♛a8 30. ♗xc8 ♛xa1 (30. ... ♛xc8 31. ♘e7+ y 32. ♘xc8) 31. ♖xa1 ♝xc8 (31. ... ♜xc8 32. ♘e7+ ♚f7 33. ♘xc8) 32. ♖a8, y las blancas ganan.

30. ♗xb7 ♝xb7

¿Tienen las negras pieza de más? En todo caso, poseen dos

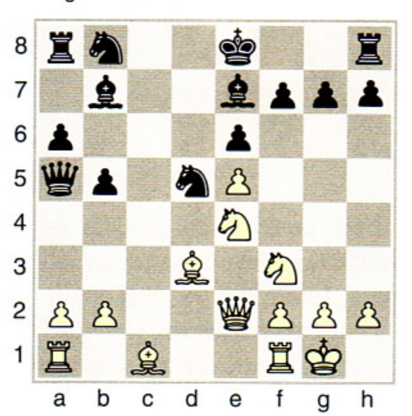
piezas menores por torre y peón, pero es que, además, el alfil es muy malo y prácticamente no tiene defensa.

31. ♖c7 ♜f7 32. ♖ac1 ♝a6

Si 32. ... f4, 33. ♗d2, y no cambia nada.

33. b5 ♝xb5 34. ♖xc8+ ♚h7 (1-0). Petrosián-Psajis (Las Palmas de Gran Canaria, 1982).

Diagrama A318



Las blancas tienen en esta posición un fuerte caballo centralizado y el retraso del rey negro en el centro permite explotar la posibilidad de conseguir un punto fuerte en d6.

14. ♗g5!

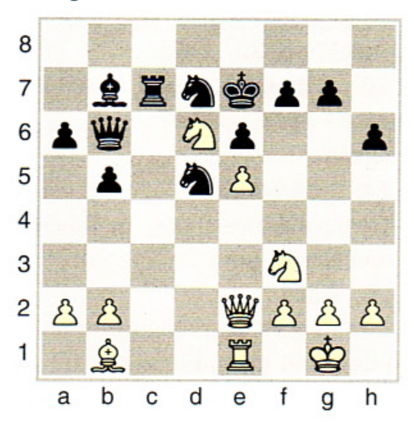
Para eliminar la defensa de la casilla d6.

14. ... ♛b6

Si 14. ... 0-0?, seguiría 15. ♗xe7 ♞xe7 16. ♘fg5, con un ataque ganador.

15. ♗xe7 ♚xe7 16. ♖ac1 ♞d7 17. ♗b1 h6 18. ♖fe1 ♜ac8 19. ♖xc8 ♜xc8 20. ♘d6 ♜c7

Diagrama A319





J. Senda

21. ♕e4!

¡La importancia de la centralización! La dama amenaza ahora la penetración 22. ♕h7, o incluso 22. ♕h4+, gracias a la intimidatoria presencia del caballo d6.

21. ... ♛c5

No servía 21. ... ♞xe5?, por 22. ♘f5+! exf5 23. ♕xe5+, ni tampoco 21. ... ♞f8, por 22. ♕h4+ f6 23. exf6+ ♞xf6 (si 23. ... ♚xd6, sigue 24. ♕g3+ y 25. fxg7) 24. ♘f5+ ♚f7 25. ♘e5+.

22. ♘xb7

Las blancas ganan material.

22. ... ♜xb7 23. ♕h7 ♛b4 24. ♕xg7 ♛f4 25. ♗e4

Plantea una doble amenaza, que no tiene defensa: 26. g3 y 26. ♗xd5.

25. ... h5 26. ♗xd5! ♜c7

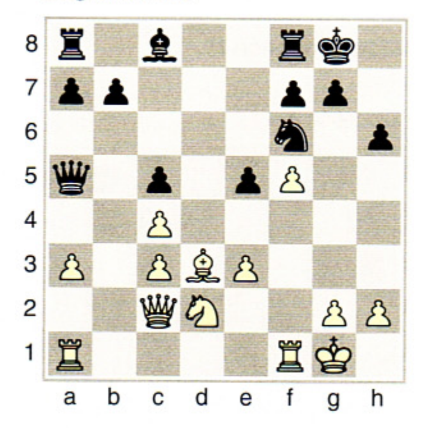
Si 26. ... exd5, 27. e6, pero la textual equivale al abandono.

27. g3 ♛g4 28. ♘g5! (1-0)

En la partida Richter-Paoli (Trecianske Teplice, 1949).

Hasta ahora hemos visto posiciones en las que la pieza que ocupaba el punto fuerte era un caballo. La que sigue a continuación concede el protagonismo a un alfil.

Diagrama A320



El *diagrama A320* corresponde a la partida Botvínik-Kan (Leningrado, 1939), después de 15. ... ♞f6?! El juego siguió así:

16. ♘e4!

La idea de esta maniobra consiste en apoderarse de la casilla d5 para el alfil.

16. ... ♛d8 17. ♘xf6+ ♛xf6 18. ♗e4 ♜b8 19. ♖ad1

Los últimos movimientos de las blancas han impedido el desarrollo del alfil negro.

19. ... b6

Las negras cuentan con poder desarrollar su alfil por b7, pero esto se enfrentará a serias dificultades, ya que la torre blanca domina la columna abierta.

20. h3

Es la típica jugada preventiva, dándole una casilla de escape al rey, en espera de que las negras se definan.

20. ... ♝a6

Si 20. ... ♝b7, 21. ♗xb7 ♜xb7 22. ♕e4 ♜e7 (no 22. ... ♜bb8, por 23. ♖d7) 23. ♖d5, seguido de 24. ♖fd1, con un dominio abrumador.

21. ♗d5

El alfil ha conseguido, por lo tanto, su objetivo.

21. ... b5 22. cxb5 ♜xb5?!

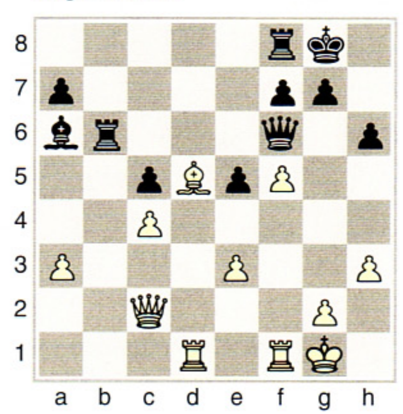
Era mejor 22. ... ♝xb5, y aunque después de 23. c4 ♝c6 24. ♕e4 ♝xd5 25. ♖xd5 perderían un peón, en el final de piezas mayores tie-

nen ciertas posibilidades de supervivencia.

23. c4 ♜b6

Las blancas tienen un alfil muy fuerte y posibilidades dinámicas derivadas del peón f5.

Diagrama A321



24. ♖b1! ♜d8

Si 24. ... ♜fb8, 25. ♖xb6 ♜xb6 (25. ... ♛xb6? 26. f6!) 26. ♕a4 ♛e7 27. f6! gxf6 28. ♕c2 (amenaza 29. ♕g6+) 28. ... ♚g7 29. ♖f3, con fuerte ataque.

25. ♖xb6 axb6 26. e4 ♝c8 27. ♕a4 ♝d7 28. ♕a7

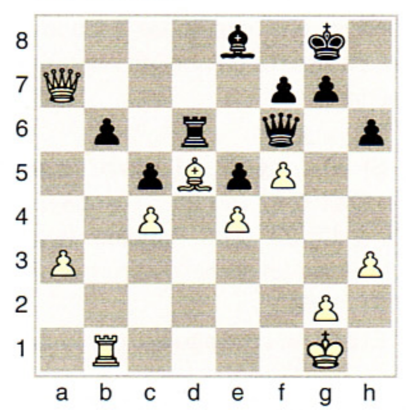
Este tema debe resultarnos familiar: la dama blanca ha penetrado en séptima.

28. ... ♝e8

No parece que haya mejores opciones.

29. ♖b1 ♜d6

Diagrama A322



30. a4!

Amenaza 31. a5, con lo que las blancas dislocan la estructura de peones negros en el flanco de dama, ganando uno de ellos, al mismo tiempo que abren líneas de penetración a la torre.


J. Senda

30. ... ♚h7 31. a5 bxa5 32. ♕xa5 ♜a6 33. ♕xc5

Ahora la partida está ganada: las tres piezas blancas son excelentes y además cuentan con el peón pasado de c4.

33. ... ♜a2

Las negras depositan sus últimas esperanzas en un ataque con sus piezas mayores sobre la segunda fila.

34. ♕e3

Abre paso a su peón de c4 y, a la vez, impide 34. ... ♛g5.

34. ... ♛a6 35. ♖b8 ♛a4 36. ♔h2 ♜a3 37. ♕c5 ♜a2 38. ♖a8

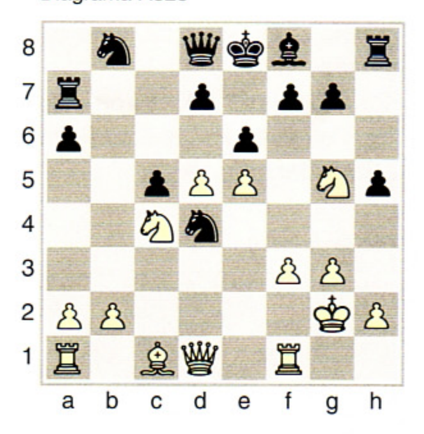
Esta jugada, que propicia el todopoderoso alfil, liquida la lucha.

38. ... ♛xa8 39. ♗xa8 ♜xa8 40. ♕xe5 ♝c6 41. ♕c7

Las negras se rindieron, ya que si 41. ... ♝xe4, 42. ♕xf7, y no es posible 42. ... ♜a2 por 43. ♕g6+ ♚h8(g8) 44. ♕e8+ ♚h7 45. ♕xe4.

Veamos ahora un ejemplo reciente de la alta competición internacional.

Diagrama A323



Esta posición se produjo en la partida Ivanchuk-Chiburdanidze (Lucerna, 1997), tras 15. ... ♞d4.

Las blancas tienen ventaja, con su fuerte centro de peones y dos caballos muy activos, que explotarán como sigue:

16. ♘e4!

¡En busca del punto fuerte d6!

16. ... exd5 17. ♘cd6+

Mejor que 17. ♗g5 ♛c7 18. ♘cd6+ ♝xd6 19. ♘xd6+ ♚f8.

17. ... ♝xd6 18. ♘xd6+ ♚f8 19. b4!

Lo que mina el soporte del caballo de d4, que está completamente aislado de sus huestes. La textual es mejor que 19. ♗e3, a lo que podría seguir 19. ... ♞bc6 20. ♖c1 ♛b6 21. ♗xd4! cxd4 22. ♘c8 ♛xb2+ 23. ♖f2 ♛b7 24. ♘xa7 ♛xa7 25. ♕b3, y las blancas tienen clara ventaja.

19. ... ♞bc6 20. ♗e3!

La jugada decisiva. Más floja era 20. bxc5, por 20. ... ♛a5.

20. ... ♞e6 21. ♗xc5 ♞xc5 22. bxc5 d4 23. ♕b3 ♛e7

Única.

24. ♘c8 ♛xc5

Conformándose con la pérdida de la calidad, pero...

25. ♖ac1

Las negras se rindieron, porque pierden una torre. El caballo de d6 fue el centro neurálgico de la lucha.


Albert Fortuny

Cómo apoderarse de la iniciativa

El estudiante de este curso ya conoce la importancia del desarrollo en la apertura, por lo que aquí sólo recordaremos algunos conceptos vinculados con esa primera fase del juego.

La posición se encuentra determinada por factores estáticos y dinámicos.

Entre los estáticos se encuentran la estructura de peones, puntos débiles y otros aspectos posicionales que tienen un carácter duradero o incluso permanente.

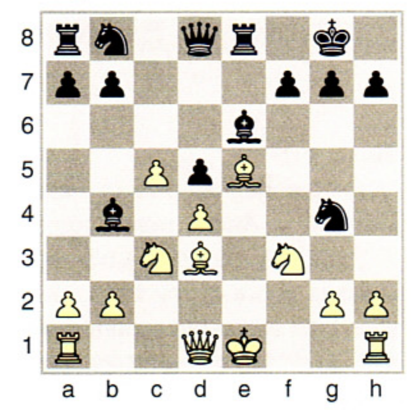
Factores dinámicos son ventaja en desarrollo, la posición activa o pasiva de las piezas, concentración de éstas en un determinado sector, etc. Estos últimos factores, por su propia naturaleza, tienen un carácter provisional o poco duradero.

La ventaja en desarrollo es un factor dinámico que, debidamente explotado, puede transformarse en otro tipo de ventajas (materiales o posicionales decisivas), de ahí que el jugador con un desarrollo superior debe tratar de utilizar ese factor para emprender un ataque y, para ello, debe abrir líneas (columnas y diagonales) preferiblemente en el centro del tablero. Los gambitos clásicos, por ejemplo, se basan en la idea de sacrificar material para acelerar el desarrollo.

Por el razonamiento inverso, el bando con desarrollo inferior debe procurar mantener cerrada la posición, buscando simplificaciones y, si tiene alguna ventaja material, ha de tratar de imponer esa ventaja en el final.

A continuación veremos algunos casos en los que uno de los bandos sacrifica material para acelerar el desarrollo o bien apoderarse de la iniciativa.

Diagrama A329



La posición del *diagrama A329* corresponde a la partida Réti-Duras (Abbazia, 1912). Las negras acaban de jugar ...♞f6-g4, lo que constituye un error, puesto que una jugada agresiva de este tipo no está justificada cuando aún no se ha completado el desarrollo. La partida siguió así:

1. 0-0! ♝xc3 2. bxc3 ♞e3 3. ♗xh7+ ♚h8

Si 3. ... ♚xh7, 4. ♕d3+ ♞f5 5. g4 g6 6. gxf5 ♝xf5 7. ♕d2, con ataque.

4. ♕d2 ♞xf1 5. ♕h6!

Así pues, gracias a la maniobra negra para ganar calidad, las blancas han conseguido una fabulosa posición de ataque, ¡en tan sólo cuatro jugadas!

5. ... f6

Única.

6. ♕h5 ♝g4!

La mejor defensa. Si 6. ... fxe5, sigue 7. ♘xe5, con tremendas amenazas.

7. ♕xg4 ♚xh7 8. ♖xf1 ♞d7

No era posible 8. ... fxe5 por 9. ♕h5+ ♚g8 10. ♘g5, ganando.

9. ♕h5+ ♚g8 10. ♘g5! ♞f8

Sigue sin poder tomarse ninguna de las piezas blancas. Si 10. ...

fxg5??, sigue 11. ♕f7+ ♚h8 12. ♕xg7++, y si 10. ... fxe5??, sigue 11. ♕h7++.

11. ♕f7+ ♚h8 12. ♖f4!

Las negras se rindieron por la imparable amenaza 13. ♖h4++.

La partida que sigue se disputó en la última ronda del Torneo de Candidatos de 1950 y tenía una importancia decisiva para la clasificación final. Si Bronstein empataba o perdía, Boleslavsky ganaría el torneo, mientras que si ganaba, alcanzaría a Boleslavsky en el primer puesto, por lo que debería jugar con él un encuentro de desempate por el derecho a disputar el Campeonato Mundial.

Bronstein-Keres
Budapest 1950
Apertura Española

1. e4 e5 2. ♘f3 ♞c6 3. ♗b5 a6 4. ♗a4 ♞f6 5. 0-0 ♝e7 6. ♖e1 b5 7. ♗b3 0-0 8. d4 d6 9. c3 ♝g4 10. h3

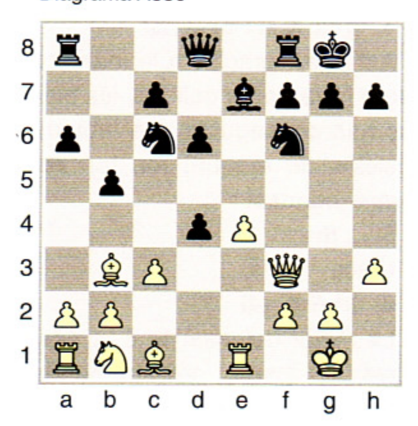
Las jugadas más sólidas son 10. d5 y 10. ♗e3, pero Bronstein quería gambitear un peón para conseguir un esquema de ataque.

10. ... ♝xf3 11. ♕xf3!?

También se ha jugado 11. gxf3.

11. ... exd4

Diagrama A330



12. ♕d1

Coherente con el plan 10. h3, 11. ♕xf3. Más floja es 12. ♖d1, contra la cual las negras suelen conseguir ventaja de apertura.

12. ... dxc3 13. ♘xc3

Se ha consumado el gambito. Falta ver qué pueden conseguir las blancas con su sacrificio de material. De momento tienen la pareja de alfiles, una disposición de piezas más fluida y amenazan con atacar en el flanco de rey.

13. ... ♞a5 14. ♗c2 ♜e8 15. f4

Bronstein tiene un centro móvil de peones y, si en un momento dado, las negras neutralizan la acción del alfil blanco con ...g7-g6, entonces dispondrá de una buena ruptura en f5.

15. ... b4!

Fiel a los cánones: Keres fuerza acertadamente simplificaciones.

16. ♘d5 ♞xd5 17. ♕xd5 c6 18. ♕d3 g6 19. ♔h1 ♝f8 20. ♖f1!

Ahora esta torre es más útil, por supuesto, en f1 que en e1, con intención de abrir la columna **f**, como posible vía de invasión.

20. ... ♝g7 21. ♗d2 c5

Si 21. ... ♝xb2, 22. ♖ae1, y las blancas prosiguen su ataque.

22. ♗a4 ♜f8 23. ♖ab1 ♛b6 24. f5! ♝d4 25. ♕g3 ♞c4 26. ♗h6

Bronstein está alcanzando una posición ideal de ataque.

Diagrama A331



26. ... ♝g7

"Aquí las negras podían haber jugado 26. ... ♞xb2, pero seguiría 27. ♖xb2! ♝xb2 28. ♗b3, con amenazas sobre el rey negro. Keres con toda seguridad esperaba 27. ♗xg7 ♚xg7 28. f6+ ♚h8 29. ♕h4 g5, pero se le escapó 29. ♕g5!, y si ahora 29. ... ♜g8, seguiría 30. ♖f4 ♛d8 31. ♖h4 ♛f8 32. ♖h6, con la amenaza 33. ♕h4" (Bronstein).

27. ♗xg7 ♚xg7 28. f6+ ♚h8 29. ♕g5 b3 30. axb3 ♛b4

Si 30. ... ♞e5, 31. ♖f4.

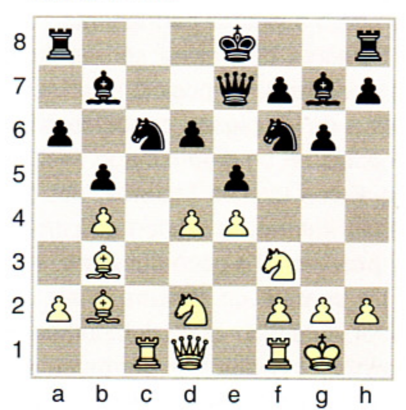
31. bxc4 ♛xa4 32. ♖f4 ♛c2 33. ♕h6!!

Las blancas no se molestan en defender su torre atacada, puesto que si 33. ... ♛xb1+, están perdidas después de 34. ♔h2 ♜g8 35. ♕xh7+! ♚xh7 36. ♖h4++. Bronstein explotó magistralmente su gambito y consiguió, de esta forma, alcanzar el primer puesto (empatado) del torneo.

Recuerde

La partida puede considerarse una lucha entre factores estáticos (ventaja material) y factores dinámicos (ventaja en desarrollo). El bando con ventaja en desarrollo debe tratar de atacar, abriendo líneas, y el bando con ventaja material y desarrollo inferior debe tratar de mantener la posición cerrada, simplificando si es posible, para imponer su ventaja en el final.

Diagrama A332



A la posición que muestra el *diagrama A332* se llegó en la partida Bronstein-Evans (URSS-EE.UU.;

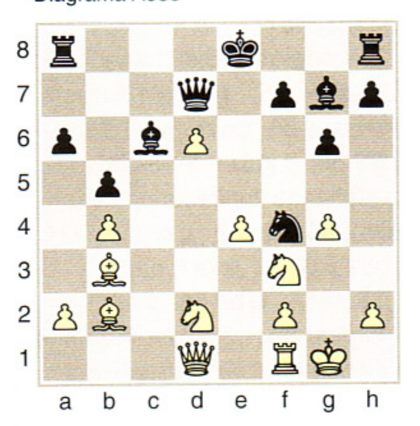
Moscú, 1955), tras 15. ... ♛e7. Como puede apreciarse, las negras están un poco retrasadas en desarrollo, lo que permite a las blancas concebir un sacrificio de calidad para conseguir una iniciativa duradera.

16. ♖xc6! ♝xc6 17. dxe5 ♞h5

Naturalmente, no era posible 17. ... dxe5, por 18. ♘xe5, con ataque simultáneo sobre el alfil de c6 y el punto f7.

18. g4 ♞f4 19. exd6 ♛d7

Diagrama A333





J. Senda

En el *diagrama A333* las negras amenazan 20. ... ♛xg4+ y mate, y parece que las blancas deberán situarse a la defensiva, pero...

20. ♘e5! ♞h3+ 21. ♔h1 ♝xe5 22. ♗xe5 f6 23. ♗g3 ♚f8 24. ♔g2 ♞g5 25. h4 ♞f7 26. ♕a1

Bronstein sigue tocando todos los puntos sensibles de la posición enemiga. De todas formas, falta por ver cómo conseguirá compensaciones tangibles.

26. ... ♞e5 27. g5! ♜e8 28. ♕d4 ♛g4

A partir de aquí, ambos rivales estaban muy apurados de tiempo y el resto de la partida la jugaron a ritmo de vértigo.

29. f3 ♛d7 30. gxf6 ♞f7 31. e5

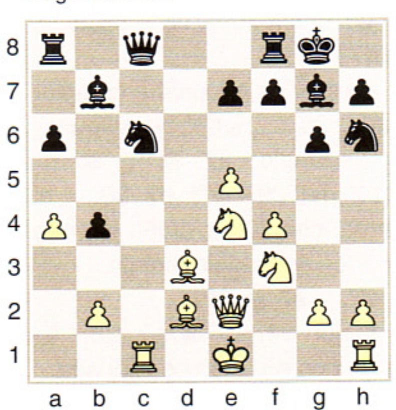
Tres peones pasados y unidos. La suerte está echada. El resto de la partida no requiere comentarios y sólo se incluye a efectos documentales.

31. ... g5 32. ♖e1 gxh4 33. e6

¿Cuándo se han visto, en el ajedrez magistral, tres peones pasados y unidos en sexta, en pleno medio juego?

33. ... ♛c8 34. ♕xh4 ♜xe6 35. ♖xe6 ♝e8 36. ♖e7 ♛c1 37. ♖xe8+ ♚xe8 38. ♕e4+ ♚d8 39. ♕e7+ ♚c8 40. ♗e6+ ♚b8 41. ♕c7+ ♛xc7 42. dxc7+ ♚b7 43. ♗xf7 ♜f8 44. ♗d5+ (1-0)

Diagrama A334



En la posición del *diagrama A334* (Savon-Guillermo García; Cienfuegos, 1973) las blancas acaban de jugar 15. ♖c1, amenazando 16. ♗xb4. Sin embargo, su rey sigue retrasado en el centro y eso sugiere que quizá la estrategia del primer jugador no fuera la más adecuada.

15. ... ♞f5!

Sacrificando el peón de b4, con idea de conseguir ventaja posicional. Por ejemplo: 16. ♗xb4 ♛d8! 17. ♗c3 ♞cd4! 18. ♘xd4 ♞xd4 19. ♗xd4 ♛xd4, con compensación más que suficiente por el peón, con la pareja de alfiles y una dama centralizada y activa.

16. g4?

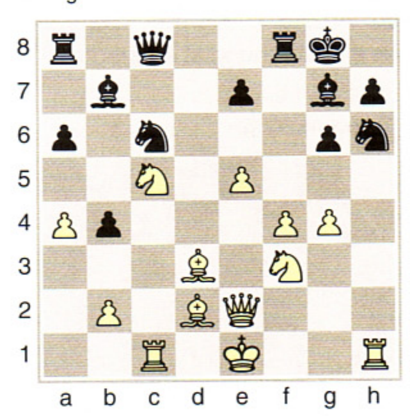
Comprometiendo gravemente la posición, que las negras no dejarán de explotar con jugadas enérgicas.

16. ... ♞h6 17. h3 f5!

Una ruptura muy fuerte. Ahora todas las respuestas son malas. Si 18. gxf5?, 18. ... ♞xf5, y las blancas tienen debilidades por todas partes. Si 18. exf6? exf6, y la columna **e** queda abierta, mientras que el enroque blanco sería desastroso.

18. ♘c5 fxg4 19. hxg4

Diagrama A335



Ahora las negras ponen el dedo en la llaga de la posición blanca, dejando en entredicho su estrategia de apertura.

19. ... ♞xe5!

Elegante seudosacrificio central, con el que las blancas ganan, en realidad, un peón, abriendo líneas y haciéndose con la iniciativa.

20. ♘xe5

Si 20. fxe5, 20. ... ♝xf3.

20. ... ♝xh1 21. ♗c4+ ♚h8 22. ♘e6 ♛b7! 23. ♘xf8 ♜xf8 24. g5?

La posición blanca seguiría siendo delicada después de 24. ♗xa6,

pero la textual es verdaderamente suicida.

24. ... ♞f5 25. ♘f7+ ♜xf7 26. ♗xf7

Las blancas recuperaron primero la calidad y ahora han ganado otra, pero el juego de las negras es tan fuerte que pronto tendrán que entregar material.

26. ... ♞d4 27. ♕e3 b3! 28. ♗xb3

Sin defensa contra 28. ... ♞c2+.

28. ... ♞xb3 29. ♖c4 ♞xd2 30. ♕xd2 h5! 31. gxh6 ♝f6! 32. ♖b4 ♛a7 33. ♔d1 ♛c5!

Planteando la amenaza 34. ... ♝f3+ 35. ♔e1 ♛g1++.

34. ♖b8+ ♚h7 35. ♕d3 ♝e4! 36. ♕b3

Si 36. ♕xe4, sigue 36. ... ♛d6+ y 37. ... ♛xb8.

36. ... ♝c2+! 37. ♕xc2 ♛d6+

Las blancas se rindieron, pues pierden la torre.

A continuación veremos una interesante posición del encuentro que Anand y Kárpov disputaron con el título mundial en juego.

Diagrama A336



La posición del *diagrama A336* se produjo en la segunda partida (Lausana, 1998), después de 19. cxd4. Aquí Kárpov encontró un interesante sacrificio de calidad para apoderarse de la iniciativa:

19. ... ♜xf3! 20. ♕xf3 ♝xd4 21. ♖a2 ♞xe4

Las negras han conseguido dos peones por la calidad y casillas activas para sus piezas menores.



J. Senda

22. ♕d3 c5

Mejor era 22. ... ♛f6!, y si 23. ♕xa6, 23. ... ♞g3 24. ♖d1 ♞e4!, con la igualdad como mínimo.

23. ♕xa6 d5 24. a5!

Anand moviliza su peón pasado, como contrapeso a los peones centrales de las negras.

24. ... c4! 25. ♗e3 ♝e5 26. ♗b6 ♛d7?!

Kárpov no encuentra la mejor jugada: 26. ... ♛d6!, y después de, por ejemplo, 27. ♕b7 ♞c3 28. ♖b2 d4! 29. ♕f3 d3 30. ♗e3 y ahora, con 30. ... ♛d5!, las negras podrían conseguir ventaja.

27. ♕a7 ♛c6?!

Mejor 27. ... ♛xa7 28. ♗xa7 ♞c3, con posición complicada.

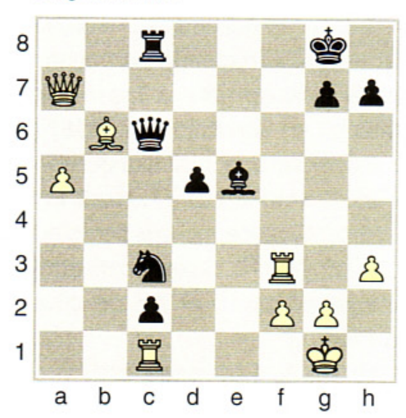
28. ♗d4 ♝c7 29. ♖b2 c3 30. ♖b7 ♜c8 31. ♗b6?

Era preferible 31. ♖c1.

31. ... ♝e5 32. ♖xf7 c2 33. ♖c1 ♞c3 34. ♖f3

Ahora Kárpov echa por tierra toda su labor con un error impropio de su categoría.

Diagrama A337



34. ... h6??

Las negras podían ganar con 34. ... ♞e2+! 35. ♔f1 ♛e8! (para la amenaza 36. ♕f7+ ♚h8 37. ♕f8+ ♜xf8 38. ♖xf8++, y al mismo tiempo defiende indirectamente el caballo) 36. ♔xe2 ♝b8+ 37. ♖e3 ♛b5+ y 38. ... ♝xa7, etc.

35. ♕f7+ ♚h8 36. ♖e3!

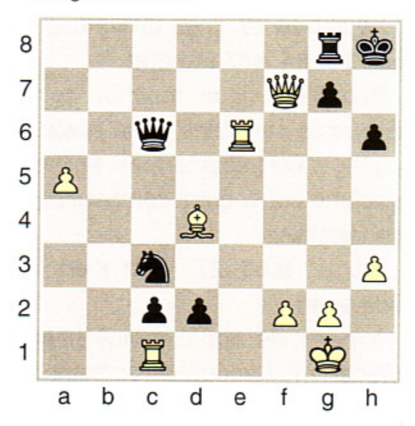
Impide 36. ... ♞e2+ y amenaza el alfil de e5. Las blancas tienen ya la partida ganada.

36. ... d4 37. ♖xe5 d3 38. ♗d4!

Así pues, amenaza 39. ♖e8+ y mate en g7.

38. ... ♜g8 39. ♖e6 d2

Diagrama A338



40. ♖xc6! dxc1=♛+ 41. ♔h2 ♛d2 42. ♖c8!

Las negras abandonaron, puesto que no hay forma de evitar el mate.

Kárpov encontró una buena idea para apoderarse de la iniciativa. Sin embargo, el juego se hizo muy complicado y, en definitiva, falló en su realización.


Albert Fortuny

Ataques de flanco

Para definir la forma de ejecutar un ataque de flanco, hay que referirse a las premisas generales que rigen en todo tipo de ataques.

En respuesta a las cuestiones de **cuándo** es posible desplegar un ataque y **cómo** realizarlo, podemos decir que todo ataque requiere superioridad en el sector en que se proyecta llevar a cabo el ataque. Esa superioridad puede ser tanto de efectivos como de espacio.

Según el principio de Steinitz, un ataque debe realizarse contra **puntos débiles** del enemigo.

En el tema que nos ocupa, para llevar a cabo un ataque de flanco debemos atender a esas condiciones de superioridad espacial o material en el sector del ataque y también es conveniente una posición estable en el centro.

Hasta hace poco se pensaba que todo ataque de flanco sin una ventaja asegurada en el centro estaba condenado al fracaso. Esto no es necesariamente así, pero sí se requiere por parte del bando que ataca un centro sólido, o estable, en el que estén controladas las posibles reacciones del contrario. Porque ésta es la norma estratégica por excelencia que establece que *la mejor reacción a un ataque de flanco es un contraataque central.*

Superioridad de espacio

El avance de peones abre paso al ataque con piezas, a la vez que conquista espacio para el bando que tiene la ofensiva.

En la posición del *diagrama A343* vamos a ver con qué sencillez las blancas consiguen crear un ataque ganador, a partir de la ruptura f4-f5.

Diagrama A343



12. f5 ♝xg2 13. ♔xg2 ♞e8

Esto es necesario, con el fin de oponerse a una previsible avalancha de peones con g4-g5, etc.

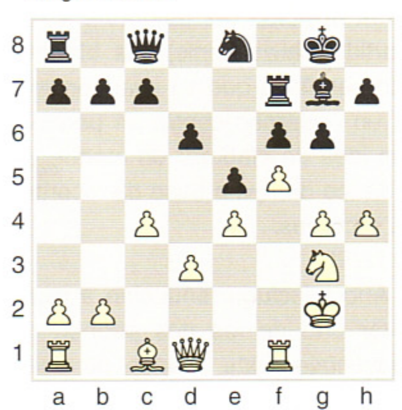
Así, las negras pretenden construir una barricada defensiva con ...f7-f6.

14. ♘d5 f6 15. h4 ♜f7 16. g4 ♞e7

Lógicamente, las negras se proponen eliminar el molesto caballo del puesto avanzado.

17. ♘xe7+ ♜xe7 18. ♘g3 ♜f7

Diagrama A344



Con jugadas naturales, las blancas han conseguido una clara ventaja de espacio y de esta forma el ataque prosigue.

19. g5 ♛d8 20. fxg6 hxg6 21. h5!

Abriendo más y más líneas. Las blancas tienen las columnas **f** y **h** operativas, mientras las negras acusan su descoordinación.

21. ... fxg5 22. ♖xf7 ♚xf7 23. hxg6+ ♚g8

No valía 23. ... ♚xg6, debido a 24. ♕h5+ ♚f6 25. ♗xg5+.

24. ♕h1! ♞f6 25. ♗xg5

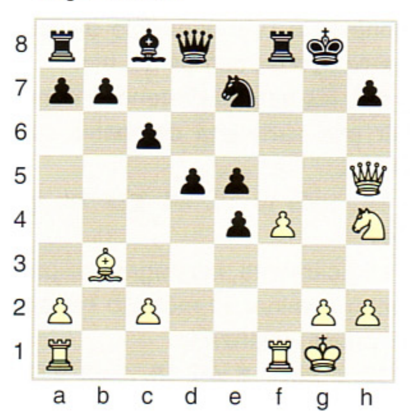
Las negras están perdidas.

25. ... ♛d7 26. ♖f1 ♜f8 27. ♕h4 ♛g4 28. ♖xf6 ♛xh4 29. ♖xf8+ ♝xf8 30. ♗xh4

Las negras se rindieron. Filip-Yanofsky (Interzonal de Estocolmo, 1962).

Concentración de piezas

Diagrama A345



En la posición del *diagrama A345* (partida Salwe-Perlis), las blancas han permitido que su rival construya un poderoso centro de peones, con idea de elaborar un ataque en el flanco de rey, a base de incorporar efectivos.

1. f5!

Ahora incluso renuncian a recuperar uno de los dos peones de desventaja. Este avance de peón es muy fuerte, porque cubre varios objetivos: en primer lugar, restringe sustancialmente la actividad de las piezas negras (en particular, del alfil), y en segundo lugar, amenaza con convertirse en un ariete capaz



J. Senda

de destruir las puertas del enroque enemigo, que presenta fisuras (falta la barrera de peones).

1. ... ♜f6

Había que parar el avance del peón **f**.

2. ♖ae1

Completando la movilización de piezas sin pérdida de tiempo (amenaza 3. ♖xe4), para trasladar esta torre al flanco de rey, mediante la maniobra ♖e3-g3.

2. ... ♚h8 3. g4

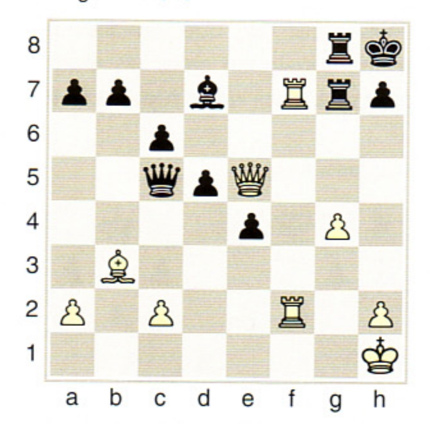
Un nuevo refuerzo al ataque blanco...

3. ... ♝d7 4. ♘g6+ ♞xg6 5. fxg6 ♜xg6 6. ♖f7 ♛b6+

Un error sería 6. ... ♜xg4+ 7. ♔h1 ♜g7, porque las blancas ganarían con 8. ♕xe5.

7. ♔h1 ♜g7 8. ♕xe5 ♜ag8 9. ♖ef1 ♛b5 10. ♖1f2 ♛c5

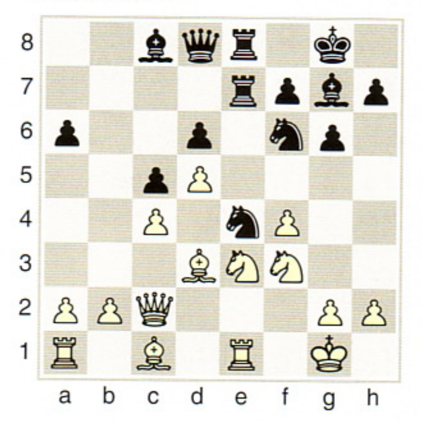
Diagrama A346



11. ♖xg7. Las negras se rindieron. Si 11. ... ♜xg7, 12. ♖f7, y si 11. ... ♛xf2, 12. ♖g6+, seguido de mate.

En la posición del *diagrama A347* las negras han conseguido estabilizar el centro y apoderarse de cierta iniciativa, a cambio de un peón, elementos que por sí solos pueden ser un arma temible en manos de un campeón como Mijaíl Tahl.

Diagrama A347



Recuerde una de las premisas del ataque: hay que atacar las debilidades enemigas, lo que significa que, si no existen, deben crearse.

17. ... ♞h5 18. g3

Las negras han conseguido debilitar el enroque blanco y ahora inician un ataque lento, a partir de una maniobra original.

18. ... ♝d4!?

Una jugada heterodoxa en este tipo de posiciones, ya que en las defensas indias el alfil de rey *fianchettado* es una de las armas principales de las negras, que sólo se desprenden de él cuando son obligadas a ello.

19. ♘xd4 cxd4 20. ♘g2

Más fuerte era 20. ♘f1, y si 20. ... ♞g5 21. ♖xe7 ♞h3+ 22. ♔g2 ♛xe7 23. ♗d2, lo mejor para las negras es 23. ... ♛e2+! 24. ♗xe2 ♜xe2+ 25. ♔h1 ♞f2+, con tablas por jaque perpetuo.

20. ... ♞g5! 21. ♖xe7 ♞h3+ 22. ♔f1 ♜xe7!

Preferible a 22. ... ♛xe7, a lo que seguiría 23. ♗d2 y 24. ♖e1.

23. ♗d2 ♞f6

Una vez cumplida su misión, ya no tiene sentido que el caballo siga en h5. Ahora lucha por las casillas

e4 y g4, y esta última es su principal objetivo.

24. ♘h4

Otras posibilidades no resultaban mejores:

a) 24. ♖e1 ♞g4 25. ♖xe7 ♛xe7 26. ♘h4 ♞e3+!

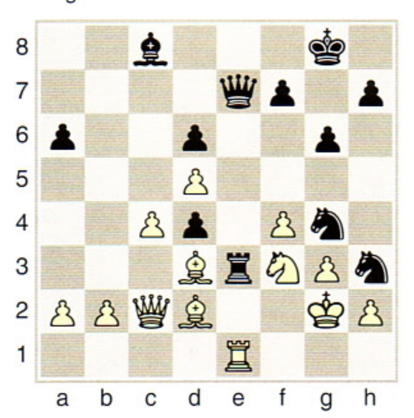
b) 24. ♘e1 ♞g4 25. ♔g2 ♞hf2, con ataque.

24. ... ♞g4 25. ♘f3 ♜e3

La torre negra penetra en el punto fuerte de la columna, aprovechando el detalle táctico de que no es posible, naturalmente, 26. ♗xe3?, por 26. ... ♞xe3+, ganando la dama.

26. ♔g2 ♛e7 27. ♖e1

Diagrama A348



Las negras han concentrado todas sus piezas en el flanco de rey, con el dominio de la columna abierta y una espléndida pareja de caballos. Incluso el inédito alfil de c8 ejerce una presión latente sobre la diagonal c8-h3. Ahora el ex campeón mundial emprenderá la fase decisiva de su ataque:

27. ... ♞xf4+!

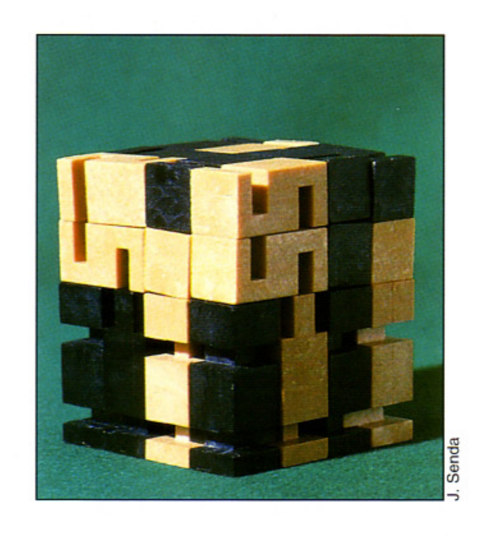
Un inesperado sacrificio que inicia una gran combinación.

28. gxf4 ♜xe1 29. ♘xe1 ♛h4 30. ♗c1

No hay una forma satisfactoria de impedir la doble amenaza 30. ... ♛f2+ y 30. ... ♛xh2+.

30. ... ♛xe1 31. h3 ♞h6 32. f5 ♞xf5 33. ♗f4

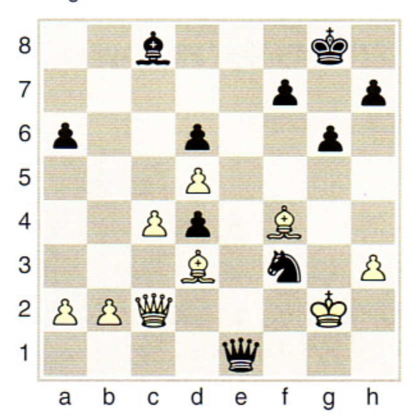
Las negras prosiguen con su ataque y, en este momento, incluso con un peón de más.



J. Senda

33. ... ♞h4+ 34. ♔h2 ♞f3+ 35. ♔g2

Diagrama A349



35. ... ♝xh3+!

Se confirma el papel protagonista de este alfil en la acción. Las negras entregan sus dos piezas menores restantes, aunque, como el propio Tahl solía decir: "¡Sólo se pueden capturar de una en una!".

36. ♔xf3

Si 36. ♔xh3, 36. ... ♛h4+ 37. ♔g2 ♞e1+, ganando la dama.

36. ... ♛g1!!

¡Una jugada *de espera*, en un final con pieza de menos! Amenaza mate en dos, con 37. ... ♝g4+ 38. ♔e4 f5++.

37. ♗xg6

Ya no hay nada que hacer. Si 37. ♗h6, 37. ... ♝g4+ 38. ♔f4 ♝h5! (se amenazan sendos mates, con 39. ... ♛e3++ y 39. ... ♛g4++).

37. ... ♛g4+ 38. ♔f2 ♛xf4+ 39. ♔g1 hxg6.

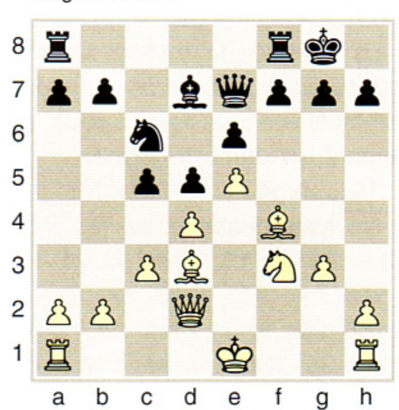
Las blancas se rindieron. Thorbergsson-Tahl (Reykjavik, 1964).

Ataques mutuos de flanco

La posibilidad de ataques mutuos de peones en los dos flancos, para una previsible invasión de piezas, suele constituir incluso un tema teórico a la salida de algunas aperturas, como la Defensa India de Rey, donde las blancas atacan en el flanco de dama y las negras en el opuesto.

En el ejemplo que sigue veremos cómo, aunque las negras iniciaron antes su ataque en el flanco de dama, el de su oponente creó mayores problemas y resultó, finalmente, el decisivo.

Diagrama A350



La posición del *diagrama A350* se produjo en la partida Forgács-Tartakower (San Petersburgo, 1909), tras 13. ♗d3. Siguió:

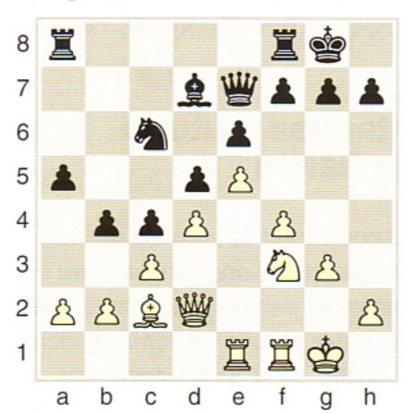
13. ... c4?!

Las negras optan por un plan equivocado. Mejor hubiera sido 13. ... cxd4, y si 14. cxd4, 14. ... ♛b4, mientras que si 14. ♘xd4, con 14. ... ♞xd4 15. cxd4 ♜ac8, las negras sólo estarían en leve inferioridad (su alfil es peor que el blanco).

14. ♗c2 b5 15. 0-0 a5 16. ♖ae1 b4

La ofensiva de las negras en el ala de dama es un poco lenta. Han creado una ruptura en b4, pero, en realidad, ¿qué han conseguido?

Diagrama A351



Las blancas, sin embargo, encuentran ahora un plan bastante más agresivo.

17. f5!

Una sorpresa. Tartakower seguramente esperaba que su rival preparase este avance, con g4, pero esta ruptura abre líneas inmediatamente sobre su enroque.

17. ... exf5 18. g4!

La clave de la ruptura anterior. Las blancas recurrieron a medios combinativos para llevar a cabo, sin demora, su plan estratégico.

18. ... fxg4

No solucionaba nada 18. ... f4. Después de 19. ♕xf4 f6 20. e6! ♝xe6 21. ♗f5 ♞d8 22. ♗xe6+ ♞xe6 23. ♕f5 ♜fe8 24. ♕xd5 ♜ac8 25. ♕xa5, la posición negra está en ruinas.

19. ♘g5 g6

Debilitamiento obligado. Si 19. ... h6, 20. ♘h7 gana calidad, conservando el ataque, ya que si 20. ... ♜fd8, 21. ♘f6+! gxf6 22. ♕xh6 f5 23. ♗xf5 ♝xf5 24. ♖xf5, con fuerte ataque.

20. ♖f6! ♚g7

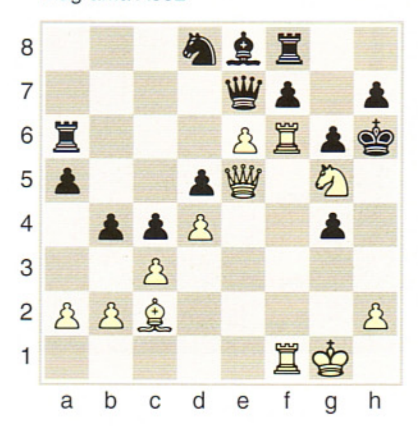
No podía jugarse 20. ... h6? por 21. ♗xg6! fxg6 22. ♖xg6+ ♚h8 23. ♖xh6+ ♚g8 24. ♖g6+ ♚h8 25. e6 ♝e8 26. ♘f7+ ♜xf7 27. exf7 ♛xf7 28. ♕h6+, etc.

21. ♖ef1 ♝e8

La presión de las blancas se hace insoportable. No era mejor 21. ... ♝e6, ya que seguiría 22. ♕f2 ♞d8 23. ♕h4 h6 24. ♘xe6+ ♞xe6 25. ♖xg6+, ganando la dama.

22. ♕f4 ♞d8 23. e6 ♜a6 24. ♕e5! ♚h6

Diagrama A352

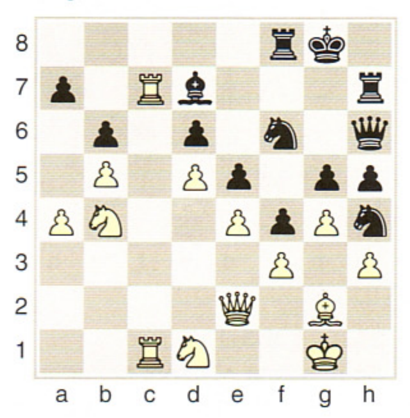


25. ♖1f5! fxe6 26. ♘f7+! ♛xf7

Si la torre se captura con cualquier otra pieza, seguiría lo mismo.

27. ♖h5+ ♚g7 28. ♖xg6++

Diagrama A353



La posición del *diagrama A353* se produjo en la partida Bertok-Uhlmann (Interzonal de Estocolmo, 1962), después de 28. ♖c7.

Las blancas han conseguido abrir la columna **c** en su favor y, además, disponen de un punto fuerte en c6 y, por si fuera poco, una de sus torres ya ha penetrado en séptima, amenazando el peón de a7. Como contrapartida, las negras han ido desarrollando su ataque en el flanco de rey y cuentan con posibilidades dinámicas latentes. El juego siguió así:

28. ... hxg4 29. hxg4 ♞xg4! 30. ♖xd7

Si 30. fxg4?, 30. ... f3, recuperando la pieza con ataque ganador. Tampoco era posible 30. ♖xa7? ni 30. ♘c6, a causa de 30. ... ♞f5!, y el ataque negro es imparable.

30. ... ♜xd7 31. ♗h3

Ésta es la clave de la entrega anterior: las blancas recuperan calidad, pero quedan con un peón menos y la posición de su rey seriamente comprometida.

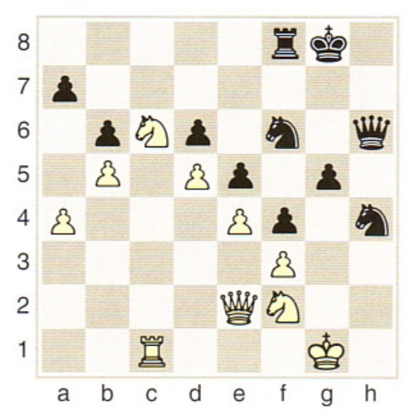
31. ... ♞f6 32. ♗xd7 ♞xd7 33. ♘f2

Refuerzos defensivos: este caballo pretende bloquear el posible avance del peón negro a g4.

33. ... ♞f6 34. ♘c6

El caballo tiene muy buena *pinta* en su puesto avanzado, pero en el otro flanco la situación es dramática.

Diagrama A354



34. ... g4! 35. fxg4

Ahora el peón **f** se convierte en un arma letal y se abren más líneas de ataque contra el rey blanco.

35. ... f3 36. ♕f1 ♞xe4! 37. ♘e7+

Si 37. ♘xe4?, 37. ... f2+! 38. ♘xf2 ♞f3+ 39. ♔g2 ♛h2++.

37. ... ♚h8 38. ♖c7 ♞g5 39. ♕c1 ♞g6 40. ♘xg6+ ♛xg6 41. ♖xa7 ♞h3+ 42. ♔f1 ♞xf2 43. ♔xf2 ♚g8 44. a5 e4!

Los peones centrales negros ganan solos.

45. ♖e7 ♛f6! 46. ♖xe4 ♛h4+

Las blancas abandonaron. Si 46. ♔f1, 46. ... ♛h1+, o bien 46. ♔e3, 46. ... ♛g5+, ganando la dama en ambos casos, y si 46. ♔g1, 46. ... ♛g3+ y 47. ♔f1 ♛g2+ 48. ♔e1 f2+, etc.


Albert Fortuny

La lucha por la conquista de una casilla importante

En la mayoría de las partidas suele producirse, entre la apertura y el medio juego, una lucha encarnizado por el control de importantes casillas centrales.

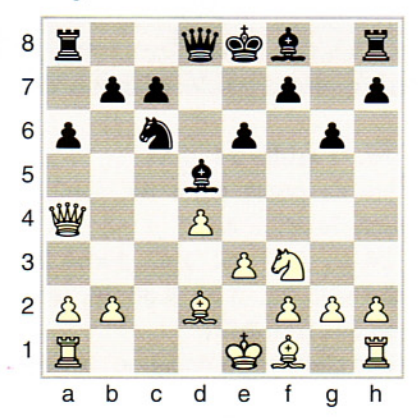
El desenlace de esa lucha se considera vital para el futuro de la partida, puesto que el dominio de cualquier punto central supone, para uno de los bandos, la conquista de una posible base de operaciones en campo enemigo.

En la partida que se muestra a continuación se desarrolla, primero, una lucha por la casilla e5, que rápidamente se traslada a otra lucha más duradera por el control de la casilla e4.

Feigin-Flohr
Kemeri 1937
Defensa Grünfeld

1. d4 ♞f6 2. c4 g6 3. ♘c3 d5 4. ♕b3 dxc4 5. ♕xc4 ♝e6 6. ♕b5+? ♞c6 7. ♘f3 ♞d5 8. ♘xd5?! (mejor 8. e4) **8. ... ♝xd5 9. e3 e6 10. ♗d2 a6 11. ♕a4**

Diagrama A359



11. ... ♝d6!

Era mejor que 11. ... ♝g7, ya que desde d6 el alfil también controla e5 y, por otra parte, tiene mejores perspectivas en la diagonal h2-b8 que en la gran diagonal negra, cerrada por los peones blancos de d4 y e3.

12. ♗e2 0-0 13. ♕c2 ♞b4?!

Las blancas amenazaban 14. e4, pero era preferible jugar directamente 13. ... f5.

14. ♕b1 f5

Ahora comienza la lucha por la casilla e4.

15. 0-0 ♞c6

Las negras rectifican a tiempo; es decir, el caballo contribuye a la lucha por las casillas centrales, vigilando e5. Al mismo tiempo, evitan la posible simplificación 16. ♗xb4 ♝xb4 17. ♘e5.

16. ♗c3 ♛e7 17. ♖fd1 ♞b8!

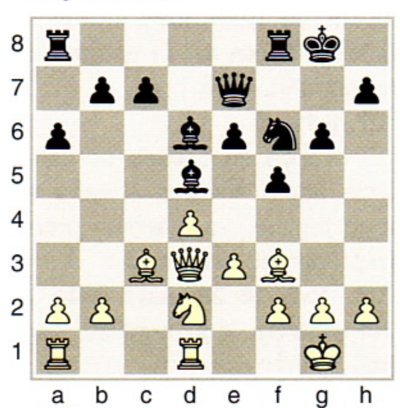
Con esta maniobra, las negras pretenden trasladar su caballo a f6, para luchar por un puesto avanzado en e4.

18. ♘d2

Con 18. ♘e5 ♝xe5 19. dxe5 ♛g5 20. ♗f1 ♞d7, las negras tendrían sus piezas más activas, así como la baza estratégica de mayoría en el flanco de dama.

18. ... ♞d7 19. ♗f3 ♞f6 20. ♕d3

Diagrama A360



20. ... ♞e4!

A pesar de que el punto e4 está protegido por tres piezas blancas, el caballo negro ocupa el puesto avanzado gracias a un detalle táctico. Si 21. ♘xe4 fxe4 22. ♗xe4, seguiría 22. ... ♝xh2+, ganando.

21. ♕e2 ♞g5

Prepara la maniobra ...♛g7 y ...♛h6, reservándose la posibilidad de cambiar el caballo por el alfil.

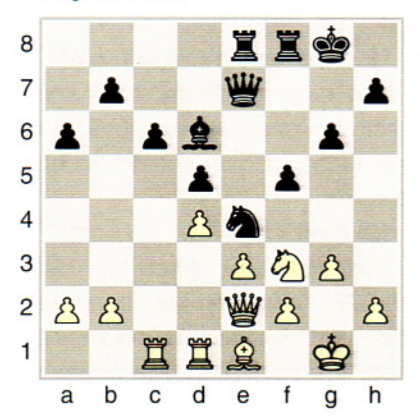
22. ♗xd5 exd5

Las negras consiguen así controlar definitivamente el punto e4, que es un buen puesto avanzado, y además tienen la columna semiabierta **e** para presionar con sus piezas pesadas.

23. ♘f3 ♞e4 24. ♖ac1 c6 25. ♗e1 ♜ae8 26. g3

Para impedir el avance ...f5-f4, pero a un precio muy alto. Ahora el enroque blanco se ha debilitado considerablemente.

Diagrama A361



26. ... ♛d7!

Amenaza 27. ... f4 y la dama se prepara, de paso, para invadir las casillas blancas en el entorno del rey contrario.

27. ♕f1 g5

El avance de peones de flanco puede ahora llevarse a cabo sin riesgo alguno, ya que sus piezas han preparado el terreno.

28. ♖d3 f4 29. exf4 gxf4 30. ♘h4 ♚h8 31. ♕g2 fxg3 32. hxg3 ♞g5

Así, se trabajan las debilidades del enroque, a la vez que se amenaza 33. ... ♜e2.


J. Senda

33. f3 ♞h3+ 34. ♔h1

No se podía jugar 34. ♔h2, a causa de 34. ... ♞f4!

34. ... ♝e7 35. ♗d2 ♝xh4 36. gxh4 ♛f5 37. ♖b3 ♜g8 38. ♕h2 ♜e6 39. ♖f1 ♞f2+

Las blancas se rindieron, pues si 40. ♕xf2, 40. ... ♛h3+, y si 40. ♖xf2, 40. ... ♛b1+, etc.

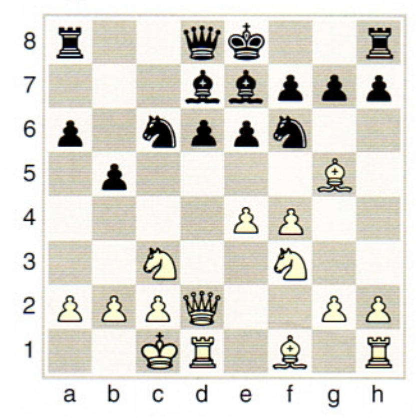
El gran maestro Flohr exhibió un completo dominio estratégico de la posición, pasando, en el momento oportuno, al ataque directo para transformar en victoria las conquistas posicionales.

En la siguiente partida la lucha gira en torno a un par de importantes casillas centrales: e6 y d5, que podríamos llamar casillas *dependientes* o *vinculadas*.

Tahl-R. Byrne
Olimpiada de La Habana 1966
Defensa Siciliana

1. e4 c5 2. ♘f3 ♞c6 3. d4 cxd4 4. ♘xd4 ♞f6 5. ♘c3 d6 6. ♗g5 e6 7. ♕d2 a6 8. 0-0-0 ♝d7 9. f4 ♝e7 10. ♘f3 b5

Diagrama A362



11. ♗xf6

Con esta jugada las blancas inician la lucha por conquistar la casilla d5. No es, ni mucho menos, la única posibilidad en esta posición. Las blancas también pueden continuar con 11. ♗d3 y 11. e5.

11. ... gxf6 12. f5

Una vez diseñado el plan estratégico (lucha por d5), entra en escena el plan táctico: la idea es minar el punto e6, ya sea para forzar el cambio del peón, o bien para provocar su avance, y Tahl no reparará en medios, como veremos a continuación, para conseguir su objetivo.

12. ... ♛a5 13. ♔b1 0-0-0

La posición del rey ha quedado definida.

14. g3 ♚b8 15. ♗h3! ♝c8 16. ♖he1 h5?!

Este avance no tiene demasiado fundamento. Más concreto era 16. ... b4 17. ♘e2 e5. Ahora que el caballo no puede llegar a d5, esta debilidad es más difícil de explotar.

17. ♕e3

Las blancas proyectan realizar la maniobra ♘e2-♘f4, pero conservando las damas, de ahí este movimiento previo.

17. ... ♝d7?

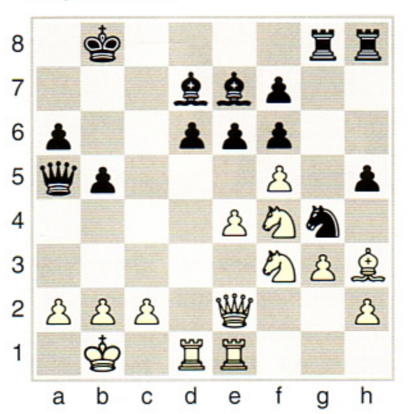
Un claro error. Lo correcto seguía siendo 17. ... b4, y después de 18. ♘e2, 18. ... ♛c5 (18. ... e5 19. ♖d5 ♛c7 20. c3 ♝b7 21. ♖c1,

con ataque) 19. ♘f4 ♛xe3 20. ♖xe3 d5! 21. exd5 e5, cuando las negras tienen un juego más libre. Ahora las blancas van a comprimirlas en una especie de camisa de fuerza.

18. ♘e2 ♞e5 19. ♘f4 ♞g4 20. ♕e2 ♜dg8

Se amenazaba 21. ♘xh5 y 22. ♗xg4.

Diagrama A363



21. ♘d4! ♛b6

Si 21. ... e5?, 22. ♘b3 y 23. ♘d5.

22. ♖d2!

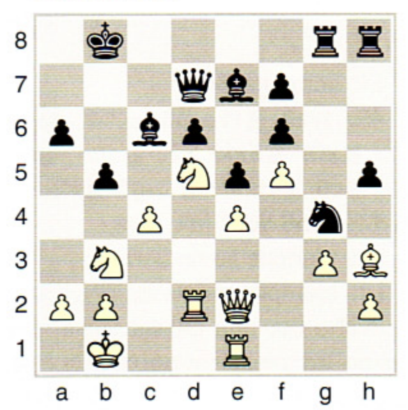
Tahl no quiere permitir ningún tipo de reacción a las negras. Si 22. fxe6 fxe6 23. ♘fxe6 ♝xe6 24. ♘xe6 ♞f2, con ciertas complicaciones.

22. ... e5 23. ♘d5

Las blancas han conseguido su objetivo: el caballo ocupa un espléndido puesto avanzado.

23. ... ♛d8 24. ♘b3 ♝c6 25. c4! ♛d7

Diagrama A364




J. Senda

26. ♘a5!

Juego cohesionado de caballos. Las blancas lanzan una propuesta poco seductora para las negras: si quieren eliminar el fuerte caballo de d5, tras 26. ... ♝xd5 27. cxd5, tendrán que ceder un nuevo puesto avanzado en c6, además de la columna **c** para las torres blancas.

26. ... ♝d8

La oferta de transferencia del punto fuerte d5 a c6 es rechazada. Así pues...

27. ♘xc6+ ♛xc6 28. ♖c1 ♚b7 29. cxb5 ♛xb5 30. ♖d3!

La posición negra tiene agujeros por todas partes.

Las blancas amenazan invadir el flanco de dama con sus piezas mayores, mientras que el caballo de d5 domina todo el panorama, listo para tomar parte en las acciones decisivas contra el rey negro.

30. ... ♚a7 31. ♗xg4

Un cambio que no requiere explicación: el alfil no es necesario para rematar la lucha.

31. ... hxg4 32. ♕e3+ ♚a8 33. ♖b3 ♛d7 34. ♕d3 ♚a7 35. ♕e3+

También era decisiva 35. ♘b4.

35. ... ♚a8 36. ♖b6!

Las amenazas son imparables. Si 36. ... a5, 37. ♕c3, con penetración definitiva en el campo negro.

En la partida que sigue, el centro neurálgico de la lucha es la casilla e4, y uno de sus protagonistas, el gran maestro Geller, la comenta así: "En muchas formaciones típicas hay una casilla en torno a la cual gira toda la posición. En la Defensa India de Rey tal casilla es, habitualmente, e4. Aquí las negras comenzaron la lucha por ese punto en la jugada 12 y la concluyeron en la jugada 37".

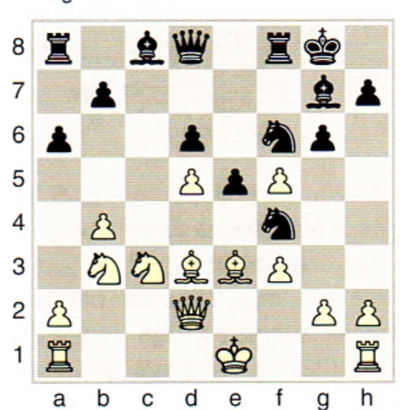
Korchnoi-Geller
Moscú 1963
Defensa India de Rey

1. d4 ♞f6 2. c4 g6 3. ♘c3 ♝g7 4. e4 d6 5. f3 0-0 6. ♗e3 e5 7. d5 c6 8. ♕d2 cxd5 9. cxd5 ♞bd7 10. ♘ge2 a6 11. ♘c1 ♞h5 12. b4 f5 13. ♘b3 ♞df6

"La situación de los caballos negros está perfectamente justificada: uno de ellos ataca e4, mientras que el otro tiene sus miras puestas en f4. Toda la partida ilustra la importancia de e4, casilla clave en posiciones de este tipo" (Geller).

14. ♗d3 ♞f4 15. exf5

Diagrama A365



Abrir el juego favorece a las negras, con ventaja en desarrollo. Pe-


J. Senda

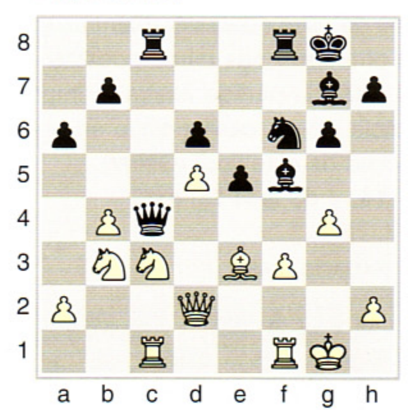
se a sus inconvenientes, lo mejor era 15. 0-0.

15. ... ♞xd3+ 16. ♕xd3 ♝xf5!

Las negras controlan con sus piezas el punto e4, ya que no es posible 17. ♘e4, por 17. ... ♝xe4 18. fxe4 ♞g4, y el rey blanco tiene problemas.

17. ♕d2 ♛c7 18. ♖c1 ♜ac8! 19. 0-0 ♛c4! 20. g4

Diagrama A366



Si 20. ... ♝d7, 21. g5 ♞h5 22. ♘e4, y las blancas están bien.

20. ... ♞xg4! 21. ♘e4

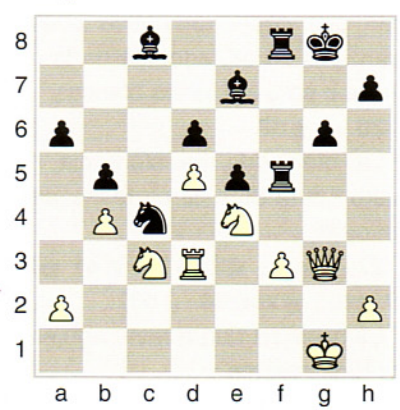
No era muy atractiva para las blancas la línea 21. fxg4 ♛xg4+ 22. ♕g2 (22. ♔h1 ♜xc3 y 23. ... ♝e4+) 22. ... ♛xg2+ 23. ♔xg2 ♝h3+! 24. ♔xh3 ♜xf1 25. ♘e4 ♜fxc1! 26. ♗xc1 ♝f8. Con la textual ganan la dama, pero...

21. ... ♞xe3 22. ♖xc4 ♞xc4 23. ♕c1 b5 24. ♖f2 ♜f7

Ahora las negras tienen suficiente compensación por la dama y, por lo tanto, Korchnoi no podrá neutralizar la presión que las torres negras ejercen sobre la columna **f**.

25. ♕g5 ♜cf8 26. ♘bd2 ♝f6 27. ♕g3 ♝e7 28. ♖e2 ♞b6 29. ♘c3 ♝c8 30. ♖e3 ♜f5 31. ♘de4 ♞c4 32. ♖d3

Diagrama A367



32. ... ♝d8 33. ♘d1 ♜f4 34. a4 ♝b6+ 35. ♔g2 ♝f5 36. ♕e1 g5

Con el objetivo de minar de forma definitiva y contundente el punto e4, con el avance ...g5-g4.

37. ♘dc3 g4 38. fxg4 ♝xg4 39. axb5 axb5 40. ♔g3 ♝f5 41. ♔g2 ♚h8

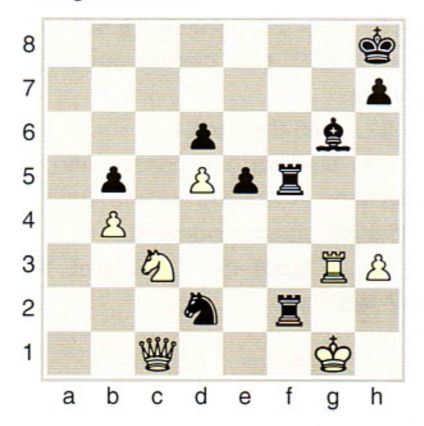
La jugada secreta. "El análisis de la posición aplazada reveló que las blancas están perdidas" (Geller).

42. ♖g3 ♝d4 43. h3 ♝g6 44. ♕e2 ♜8f7 45. ♕e1 ♜7f5 46. ♕c1

Si 46. ♕e2, seguiría 46. ... ♝xc3 47. ♘xc3 (o 47. ♖xc3 ♜xe4 48. ♕xe4 ♜g5+) 47. ... ♜d4, etc.

46. ... ♝xc3 47. ♘xc3 ♜f2+ 48. ♔g1 ♞d2

Diagrama A368



Sin comentarios.

49. ♕a3 ♜f1+ 50. ♔h2 ♞f3+ 51. ♖xf3 ♜5xf3 52. ♕a8+ ♚g7 53. ♕c6 ♜1f2+ 54. ♔g1 ♜c2 55. ♕d7+ ♚h6 56. ♘d1 ♜g3+

Las blancas se rindieron.

Un ejemplo magistral de cómo se lucha por una casilla clave, minando las piezas y peones que la soportan.


Albert Fortuny

Ventaja en el desarrollo: ataques al rey en el centro

En las luchas entre jugadores de alto nivel no es frecuente que uno de ellos olvide los principios del desarrollo, pero sí que la pérdida deliberada de uno o varios tiempos de juego a causa de la interpretación incorrecta de la posición, o en busca de maniobras forzadas que considera favorables, puede propiciar un cierto desequilibrio en desarrollo, que en muchos casos es posible explotar.

No se trata, desde luego, de inadvertencia por parte del jugador que incurre en riesgos, sino que en su valoración puede estimar que la iniciativa que su contrario obtendrá a cambio de, por ejemplo, un peón, podrá ser neutralizada y, una vez consolidada su posición, estará en condiciones de imponerse en el final. Ése es el caso que se plantea en algunos gambitos teóricos, como la Variante Gotemburgo (también conocida como *del peón envenenado*) de la Defensa Siciliana, donde después de 1. e4 c5 2. ♘f3 d6 3. d4 cxd4 4. ♘xd4 ♞f6 5. ♘c3 a6 6. ♗g5 e6 7. f4 ♛b6 8. ♕d2 ♛xb2 9. ♖b1 ♛a3, se llega a la posición del *diagrama A373*.

Diagrama A373



Las blancas tratarán aquí de explotar su superior movilización de piezas para emprender un ataque, mientras que las negras, mediante jugadas muy precisas, procurarán demostrar la solidez y flexibilidad de su posición, neutralizando una tras otra las amenazas blancas, hasta que pase la tormenta.

En esta unidad veremos algunas partidas-modelo, en las que el bando mejor desarrollado sabe explotar esa ventaja, por medio de un ataque directo al rey en el centro.

Diagrama A374



La posición del *diagrama A374* corresponde a la partida Ravinsky-Panov (Moscú, 1943), después de 12. ... ♞c4.

El caballo negro de c4 ha conseguido ocupar una posición activa, característica de la Defensa Siciliana, pero a cambio de realizar tres jugadas. Esto se traduce en el hecho de que las negras siguen con su alfil rey sin desarrollar y su rey se ha retrasado en el centro.

13. ♗c1 ♞xa3?!

Ésta es la clave de la maniobra negra para ganar material (si 14. bxa3, sigue 14. ... ♜xc3), dejando, además, los peones blancos del flanco de dama aislados. El proble-



J. Senda

ma es que ésta es la cuarta jugada del caballo negro, sin haber completado el desarrollo, y eso no puede quedar impune.

14. e5!

La interpretación correcta de la posición por parte de las blancas: ataque al centro, antes de que las negras consoliden su posición. Las jugadas que siguen son forzadas.

14. ... dxe5 15. ♘c6 ♛c7 16. ♘xe5 ♞c4

Panov tiene problemas para desarrollar su alfil de casillas negras. Si, por ejemplo, 16. ... ♝e7, puede seguir 17. ♘xd7 ♞xd7 18. ♘d5 y 19. bxa3. Con la textual, las negras invierten un nuevo tiempo, que resultará ya muy importante, a causa de su retraso en desarrollo.

17. ♘xd7 ♞xd7 18. ♘d5 ♛a7 19. ♘f4!

Las blancas han transformado su iniciativa en un ataque directo al rey enemigo. Ahora amenazan 20. ♘xe6!

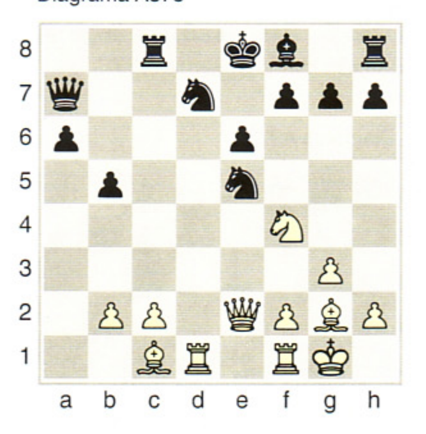
19. ... ♞ce5?!

El caballo parece querer asumir la responsabilidad de la defensa. Mejor era 19. ... ♛b6, aunque después de 20. b3 las blancas mantienen su ataque, sin dar respiro.



J. Senda

Diagrama A375



20. ♖xd7!

Inesperado y contundente. Las negras siguen siendo víctimas del subdesarrollo y comienzan a sufrir las consecuencias.

20. ... ♞xd7 21. ♘xe6! fxe6 22. ♕xe6+ ♝e7

Mucho peor sería 22. ... ♚d8, ya que las blancas están en condiciones de rematar rápidamente: 23. ♗g5+ ♚c7 24. ♕c6+ ♚b8 25. ♗f4+ ♜c7 26. ♗xc7+ ♛xc7 27. ♕a8++. Las blancas han sacrificado una torre y han de actuar.

23. ♖fe1 ♛c5 24. b4!

Para desviar la dama negra de la casilla g5, adonde las blancas desean jugar su alfil.

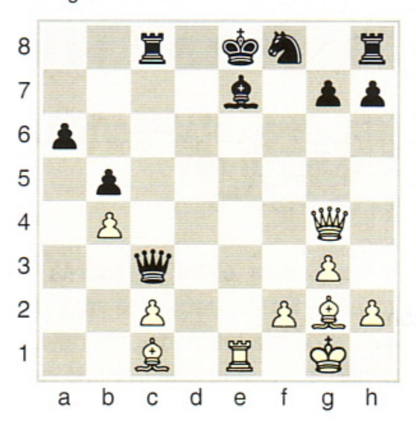
24. ... ♞f8?

La captura del peón parece ser, pese a sus inconvenientes, la única defensa. Por ejemplo: 24. ... ♛xb4 25. ♗g5 ♛xe1+! 26. ♕xe1 ♞f6 27. ♕e6 ♜xc2 28. ♗c6+ ♚f8, y las blancas todavía tienen que demostrar que pueden ganar.

25. ♕g4! ♛c3

La alternativa era 25. ... ♛c7, a lo que podría seguir 26. ♕xg7 ♞g6 27. ♗g5, cuando no sirve 27. ... ♜f8 por 28. ♗c6+ ♛xc6 29. ♖xe7+ ♚d8 30. ♖f7+. También parece decidir 26. ♖xe7+! de inmediato. Por ejemplo: 26. ... ♛xe7 27. ♕xc8+ ♚f7 28. ♗d5+, etc.

Diagrama A376



26. ♖xe7+!

El principio del fin. Comienza la cacería del rey negro.

26. ... ♚xe7 27. ♗g5+ ♚d6

Todavía peor habría sido 27. ... ♚e8, a lo que seguiría 28. ♕e2+ ♚f7 29. ♗d5+ ♚g6 30. ♕e4+! ♚xg5 31. ♕f4+ ♚h5 32. ♗f7+ ♞g6 33. ♕h4++.

28. ♕d1+!

Se ejecuta un ataque muy preciso. El rey negro debe ahora dirigirse al flanco de dama, ya que tanto 28. ... ♚e6 como 28. ... ♚e5 permiten mate en una: 29. ♕d5++.

28. ... ♚c7 29. ♗f4+ ♚b6 30. ♕d6+ ♚a7 31. ♕e7+

Las negras se rindieron, por 31. ... ♜c7 32. ♗e3+! ♚b8 33. ♕d8+ ♜c8 34. ♕b6++. Una gran conducción del ataque al rey en el centro, explotando el retraso en desarrollo.


Diagrama A377

El *diagrama A377* refleja la posición de la partida Tahl-Teschner (Viena, 1957), después de 11. ... g6.

Las blancas han entregado el peón de d4 con la intención de acelerar su desarrollo. Tienen a su favor la pareja de alfiles y que las negras han debilitado ya su flanco de rey. Ahora Tahl desplegará una fuerte iniciativa:

12. ♗d5! ♛d7

Era peligroso 12. ... ♞xd5 13. exd5 ♞e5 14. cxd4 ♞c4 15. ♗h6, con ventaja blanca.

13. ♗h6 ♜b8 14. f4

Las blancas emprenden ya un ataque en el flanco de rey. Un plan directo es ♘d2, ♖ae1, seguido de e4-e5 (o f4-f5), según evolucione el juego.

14. ... ♞d8 15. ♘d2!

Concediéndole prioridad al desarrollo. La textual es mejor que 15. cxd4 c6 16. ♗b3 ♞xe4.

15. ... c6 16. ♗b3 dxc3 17. ♕xc3!

Tahl no concede respiro. Ahora amenaza tanto 18. ♗g7 como 18. e5. A cambio de un solo peón, las blancas tienen una gran ventaja en desarrollo y de posición.

17. ... ♛a7+

Iniciando una dudosa maniobra defensiva, aunque responde al deseo de liberar un poco su juego por parte de las negras. Mejor hubiera sido 17. ... ♜g8.

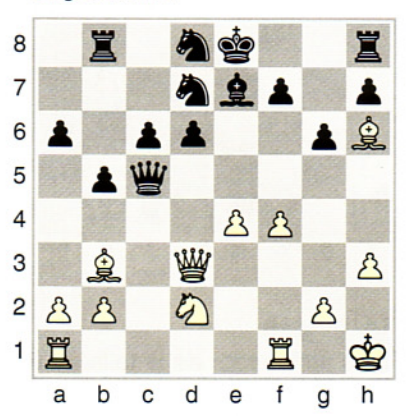
18. ♔h1 ♛c5 19. ♕d3!

Las blancas tienen que conservar la dama para sus proyectos de


J. Senda

ataque, cada vez más inminente, ya que las piezas negras están mal coordinadas y su rey continúa retenido en el centro.

19. ... ♞d7


Diagrama A378

20. e5! d5

Así, 20. ... dxe5 era muy arriesgada para las negras. Las blancas tendrían, en tal caso, dos opciones:

a) 21. fxe5 ♞xe5 22. ♕e2!

b) 21. ♗g7 ♜g8 22. ♗xe5 ♞xe5 23. fxe5 ♛xe5 24. ♖ae1.

En ambos casos, con una amenazadora formación de las blancas.

21. f5!

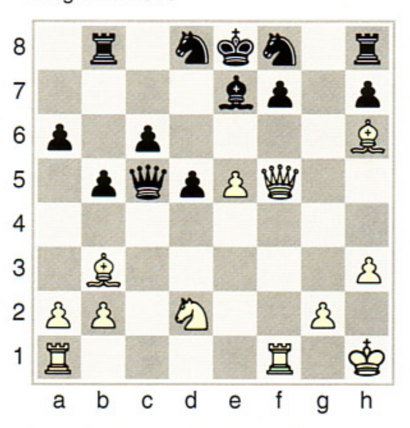
La apertura temática de líneas sugiere por sí misma estas rupturas de peones contra la posición del rey enemigo.

21. ... gxf5

Si 21. ... ♞xe5 22. ♕e2 ♛d6 23. ♗g7, con ventaja decisiva.

22. ♕xf5 ♞f8

Cuatro piezas negras, además del rey, siguen en la octava fila y, por más que se empeñe en tapar huecos, las dificultades que tiene Teschner para ofrecer resistencia son cada vez mayores.


Diagrama A379

23. ♘e4! dxe4

Prácticamente forzado, puesto que se amenazaba 24. ♖ae1 y 25. ♘f6+.

24. ♖ac1!

"La amenaza es más fuerte que su ejecución", dice Nimzovich. Así, 24. ♗xf7+ ♞xf7 25. ♕xf7+ ♚d8 es menos claro. Con la textual se trata de desplazar a la dama negra de su dominante posición central.

A 24. ♖ad1?! las negras podrían responder 24. ... f6!, y si 25. ♕h5+ ♞g6 26. exf6 ♜f8!

24. ... ♛b6 25. ♖cd1!

Ahora las cosas cambian. Si 25. ... f6, sigue 26. ♕h5+ ♞g6 27. exf6 y las blancas ganan. O bien 25. ... ♞fe6 26. ♗xe6 fxe6 (26. ... ♞xe6?? 27. ♕xf7++) 27. ♕h5+ ♞f7 28. ♕xf7++.

Las negras se rindieron. Tahl consiguió optimizar gradualmente la acción de sus piezas, que en la posición final ofrecen una imagen de gran actividad, en contraste con la inoperante situación de las piezas enemigas, confinadas en su primera fila.

Por otro lado, algunas veces un debate teórico en la apertura da lugar a una extraordinaria tensión sobre el tablero. Eso fue lo que

sucedió en la partida Fischer-Geller (Bled, 1961), donde se llegó a la posición del *diagrama A380* después de 1. e4 e5 2. ♘f3 ♞c6 3. ♗b5 a6 4. ♗a4 d6 5. 0-0 ♝g4 6. h3 ♝h5 7. c3 ♛f6?!

Diagrama A380



Por las excepcionales circunstancias que se dan (las negras pretenden adueñarse de la iniciativa sin que las blancas hayan cometido un solo error), Fischer decide tomar medidas también excepcionales.

8. g4!

Fischer comentó: "Sabía que me amenazaría un peligro inminente si debilitaba mi ala de rey, pero pensaba explotar la situación en mi favor, teniendo en cuenta la falta de desarrollo de las negras (¡su flanco de rey está totalmente embotellado!), antes de que pudiesen alcanzar a mi rey".

8. ... ♝g6 9. d4!

El rey está en el centro, así que, conforme a los cánones, ¡hay que abrir líneas!

9. ... ♝xe4

Esta captura es casi la única jugada posible, puesto que las blancas amenazaban 10. ♗g5, seguido de 11. d5.

10. ♘bd2 ♝g6

Era peligroso para las negras tomar el caballo de f3. Por ejemplo: 10. ... ♝xf3?! 11. ♘xf3 e4 12. ♖e1 d5 13. ♗g5 ♛d6 14. c4! dxc4 15. d5! b5 16. dxc6 bxa4 17. ♖xe4+ ♞e7 18. ♗xe7 ♝xe7 19. ♕e2, ganando (análisis de Fischer).

En su partida contra Smyslov (Olimpiada de Tel Aviv, 1964), Medina intentó reforzar el juego negro con 10. ... ♝d3, pero después de 11. ♗xc6+ bxc6 12. ♖e1 0-0-0 13. ♖e3!, las blancas quedaron mejor.

11. ♗xc6+ bxc6

Éste es un juego directo y sin concesiones...

12. dxe5 dxe5 13. ♘xe5

Cada jugada de las blancas es un golpe...

13. ... ♝d6

Las negras tienen que "desatascar" su flanco de rey. Naturalmente, no podía tomarse el caballo (13. ... ♛xe5??), por 14. ♖e1.

Diagrama A381



14. ♘xg6!!

Sólo un jugador de la talla de un campeón mundial puede realizar una captura así, que requiere mucha sangre fría... ¡y una mente privilegiada!

Geller quedó asombrado y pensó durante media hora su respuesta, puesto que se encontraba bastante a gusto con su posición, pero poco a poco fue dándose cuenta de que la textual es una jugada muy *venenosa*.

14. ... ♛xg6

Así, retomar de peón para abrir la columna, que sería lo *natural*, equivaldría a un suicidio. Por ejemplo: 14. ... hxg6? 15. ♘e4 ♛h4 16. ♘xd6+ cxd6 17. ♕xd6, y en este momento no es posible 17. ... ♛xh3??, por 18. ♖e1+ y mate.

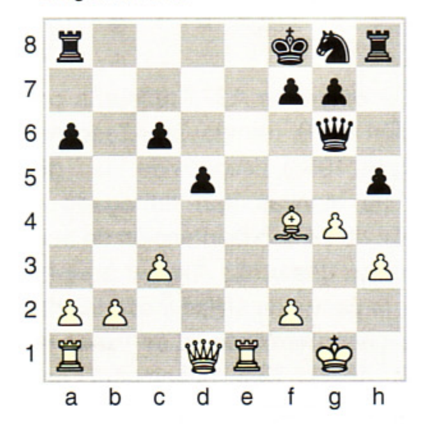
15. ♖e1+ ♚f8 16. ♘c4 h5

Pese a su retraso en desarrollo (siguen inéditas las dos torres, además del caballo negro), parece que las negras han conseguido fuertes amenazas sobre el enroque blanco. Sigue la réplica de Fischer.

17. ♘xd6 cxd6 18. ♗f4 d5

Las blancas realizan jugadas tan dinámicas que sólo admiten respuestas únicas.

Diagrama A382



Sigue ahora una maniobra muy original y contundente, con la energía que únicamente Fischer sabía imprimir a sus jugadas.

19. ♕b3!! hxg4

Fischer declaró: "Geller pensó cuarenta minutos antes de realizar esta jugada. Si 19. ... ♞e7, 20. ♖xe7! ♚xe7 21. ♕b7+, ganando, o bien 19. ... ♞f6 20. ♕b7 ♜e8 21. ♖xe8+ ♞xe8 22. ♖e1 ♛f6 23. ♕c8, etc".

20. ♕b7! gxh3+

¿Acaso se han olvidado las blancas de este descubierto? Ni hablar.

21. ♗g3 ♜d8 22. ♕b4+

Las negras se rindieron. El dominio que dama y alfil blancos ejercen sobre las casillas negras resulta decisivo. Sólo la torre blanca de a1 no participó en el juego, mientras que por parte de las negras únicamente la dama desempeñó un papel activo en la lucha. Las otras tres piezas fueron meras espectadoras, y aunque la torre dama realizó un movimiento, éste tuvo un carácter simbólico, porque fue el único suyo y el último de su bando.

Cada Test constará de diez preguntas y treinta posiciones. El estudiante del curso deberá contestar a las preguntas y resolver las posiciones sin utilizar el tablero. En las preguntas con diagramas el estudiante no tiene que identificar la línea de juego completa, sino sólo las ideas básicas y las jugadas esenciales de cada posición. A fin de que él mismo pueda evaluar su grado de aprovechamiento, debe concederse un punto por cada una de las preguntas respondidas correctamente, así como por cada una de las primeras 25 posiciones resueltas con acierto, y dos puntos por cada una de las cinco últimas posiciones resueltas correctamente.

Según la puntuación obtenida, se estima que su asimilación de los temas ha sido:

Óptima	Más de 40 puntos.
Notable	36 - 40 puntos.
Satisfactoria	31 - 35 puntos.

Por debajo de esta puntuación, se recomienda al estudiante repasar las cinco lecciones precedentes y volver a efectuar el Test.

Preguntas y posiciones

1. ¿Cuáles son las piezas que primero se centralizan en la partida?

2. ¿Qué es un punto fuerte?

3. ¿Qué piezas son idóneas para ocupar un punto fuerte?

4. ¿Cuáles son los factores llamados dinámicos de una posición?

5. ¿Cuáles son los factores llamados estáticos de una posición?

6. Un bando con inferior desarrollo, ¿debe abrir o cerrar la posición?

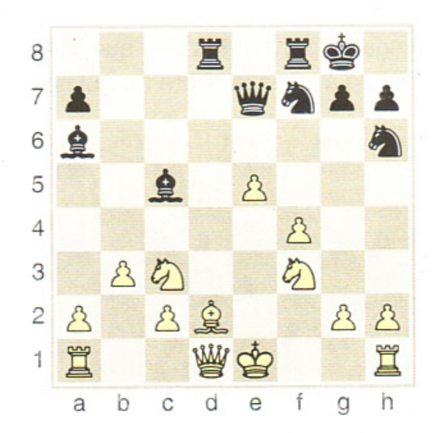
7. ¿De qué forma puede explotarse la ventaja en desarrollo?

8. ¿Cuál es la premisa fundamental para llevar a cabo un ataque?

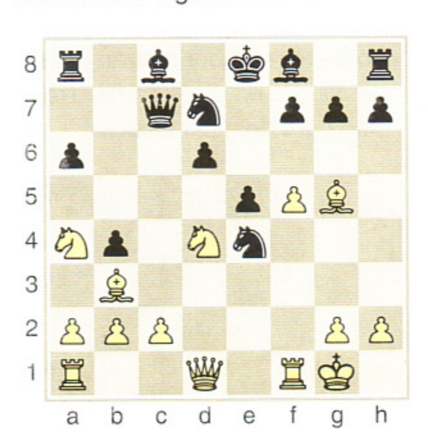
9. ¿Qué otra premisa justifica un ataque de flanco?

10. ¿Cuál es la mejor reacción a un ataque de flanco?

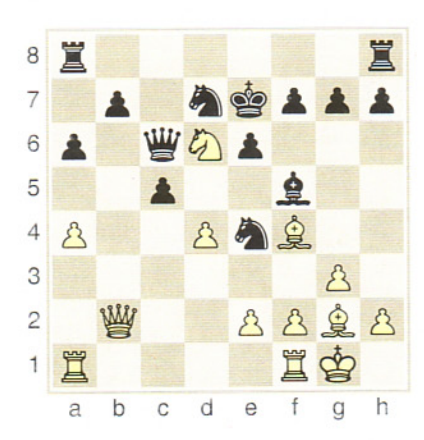
11. Juegan negras, con tal superioridad de desarrollo, que la ventaja de cuatro peones por pieza de las blancas no las afecta. ¿Cómo seguiría?



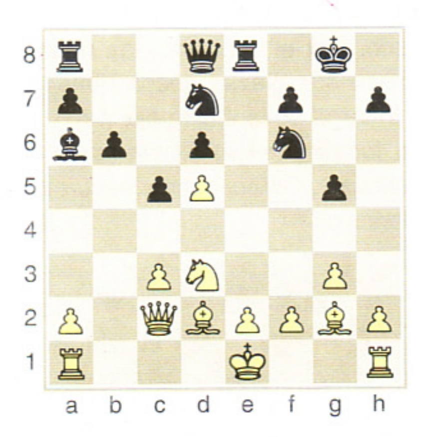
12. La ventaja en desarrollo de las blancas y el rey negro aún en el centro pesan demasiado. ¿Tienen las blancas alguna línea decisiva?



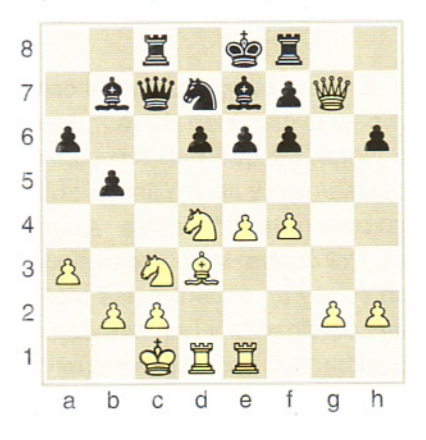
13. Tras 17. ♘d6+ ♚e7 se ha llegado a esta posición, que las blancas están en condiciones de forzar (apertura de líneas, etc.). Proponga una variante concreta.



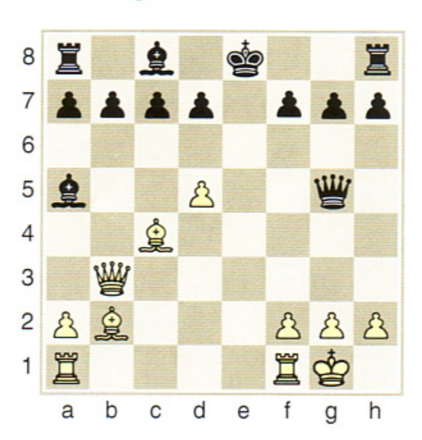
14. Juegan negras. El rey blanco se ha retrasado en el centro. ¿Cómo puede explotar la mejor movilización de piezas de las negras?



15. Juegan blancas. La posición negra sólo ofrece la fisura del peón de h6, pero su rey está en el centro, y el desarrollo de las blancas es impecable. ¿Cómo explotarlo?



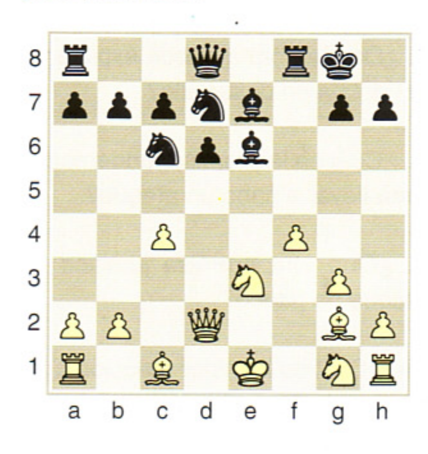
16. En un Gambito Evans, las blancas han sacrificado dos peones para conseguir esta posición prácticamente ganadora, después de 13. ♗b2 ♕g5. ¿Se gana realmente? Si es así, ¿cómo?



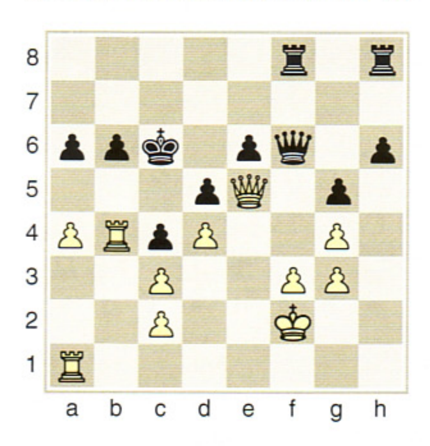
17. Las blancas (que juegan) tienen un magnífico desarrollo, con una poderosa pareja de alfiles y un caballo dominante en su puesto avanzado. Por el contrario, las negras tienen sus piezas desparramadas a lo largo de la última fila y su único factor positivo es un peón de ventaja. ¿Cómo deben seguir las blancas?



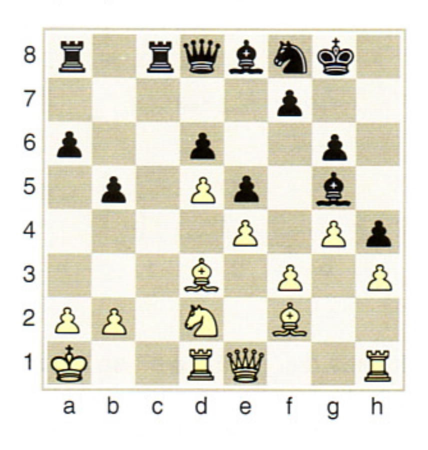
18. En esta posición, vemos como las negras disponen de un magnífico juego, ya que han completado su desarrollo y tienen líneas abiertas para crear multiples amenazas. Por contra, las blancas siguen con su rey en el centro, las piezas mal coordinadas y han empeorado su situación como consecuencia de su última jugada, 13. f4? ¿Puede esto ser castigado técnicamente por el contrario?



19. Juegan blancas. La espléndida centralización de la dama blanca y el relativamente expuesto rey negro sugieren doblar torres en la columna **b**, pero antes hay que atender a la amenaza sobre f3. ¿O no?



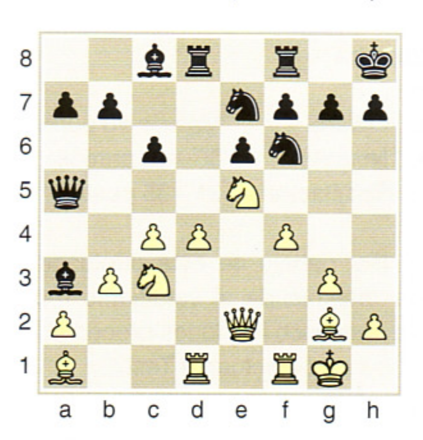
20. Juegan blancas. Las negras parecen haber bloqueado el centro y flanco de rey y ahora podrán preparar su ataque en el de dama. Trace un plan para dominar casillas.



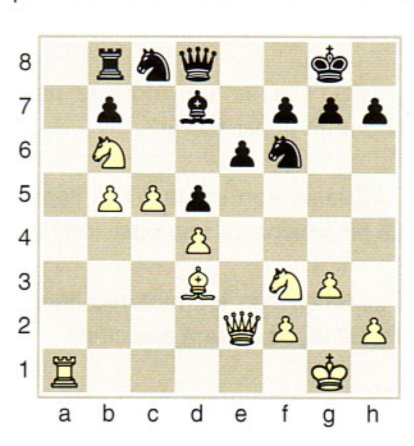
21. Juegan blancas. Con su dominio de la columna abierta, el puesto avanzado del caballo y la descoordinación de las piezas negras, las blancas pueden ganar. ¿Cómo?



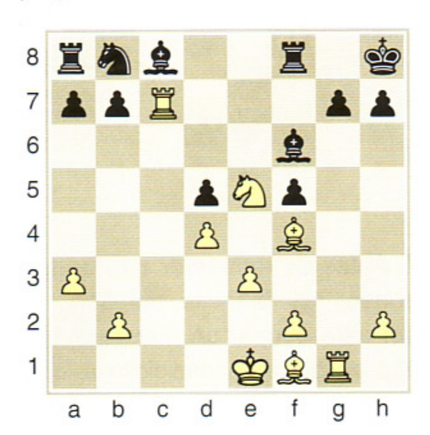
22. Las blancas (que juegan) tienen sus piezas muy bien situadas y pueden emprender acciones significativas. Diseñe un plan de ataque.



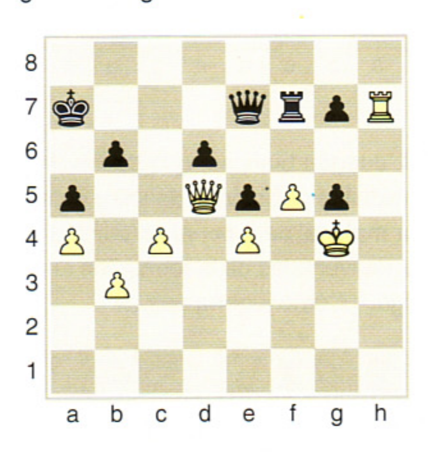
23. Juegan blancas, que han atacado el flanco de dama y han ganado espacio, peones avanzados y un punto fuerte en e5. Remate la lucha.



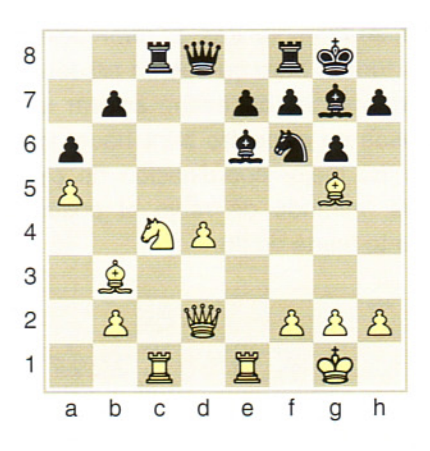
24. Juegan blancas. En este caso es anecdótica la presencia del rey blanco en el centro, puesto que sus huestes han conseguido abrumadora ventaja posicional, gracias a una torre en séptima, la otra dominando la columna **g** y un caballo con una buena base de operaciones en e5. ¿Qué línea de juego propone usted?



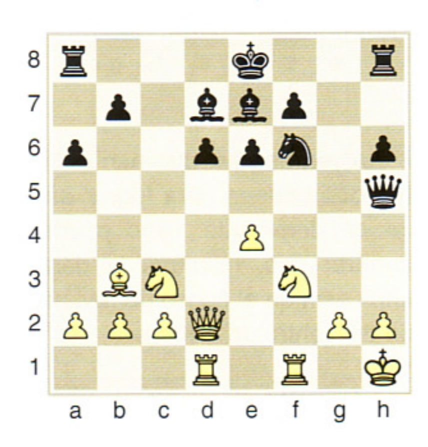
25. Juegan blancas. Tras varias escaramuzas, la dama blanca está centralizada de forma inmejorable, lo que, junto con torre y rey activos compensan sobradamente el peón de desventaja. Sin embargo, no es fácil ver de qué modo pueden explotarse esos factores positivos. ¿Lo conseguirá usted?



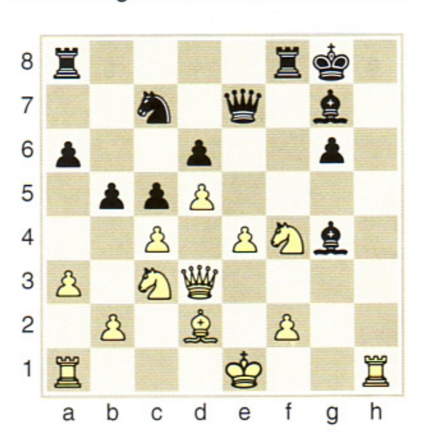
26. Juegan negras, que pueden conseguir ventaja gracias a una maniobra de centralización, explotando la mejor coordinación de sus piezas (nótese que las blancas tienen peones aislados en b2 y d4, y el alfil de b3 indefenso).



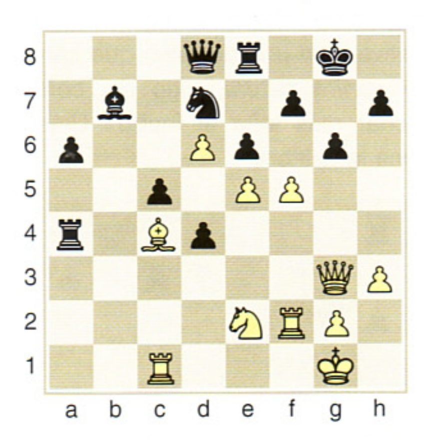
27. Juegan blancas. Debido al rey negro, retrasado en el centro, las blancas especulan con su superioridad en desarrollo. ¿Cómo?



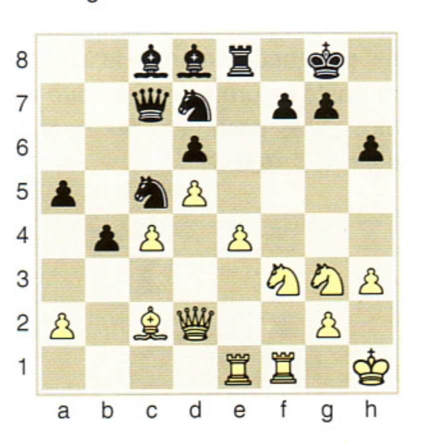
28. Las blancas han abierto la columna **h** sobre el enroque enemigo, pero no han puesto su rey a cubierto. Juegan las negras: han entregado un peón por la iniciativa y esperan entregar más material, si cabe.



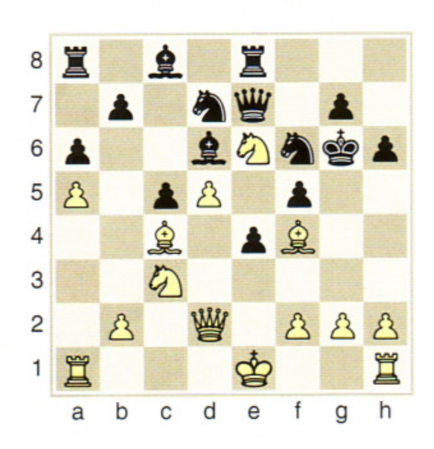
29. Las blancas han entregado dos peones para desplegar un amenazador ataque contra el flanco de rey, pero juegan las negras, que ahora se disponen a neutralizar el ataque con una defensa activa. ¿Cómo?



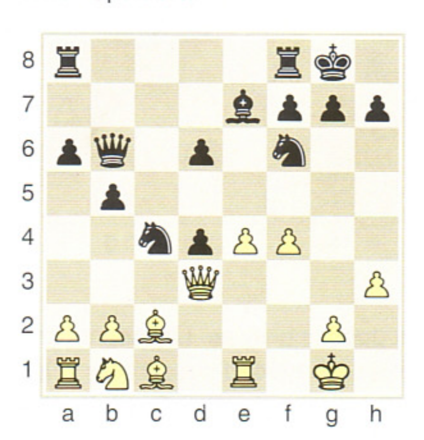
30. Juegan blancas. Las negras han entregado calidad para frenar a las blancas en el centro. Controlan las casillas c5 y e5 y crearán un peón pasado con su mayoría del flanco de dama. ¿Qué harán las blancas?



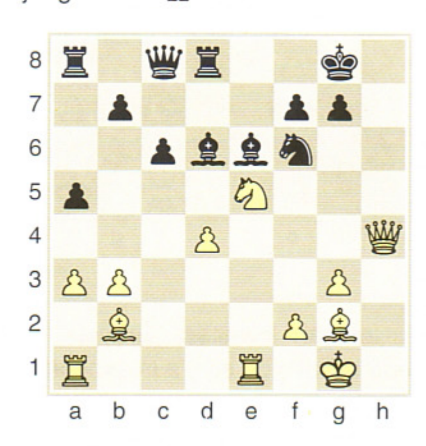
31. Juegan blancas. Gracias al fuerte caballo de e6 y a la expuesta posición del rey negro, pueden iniciar un ataque directo. ¿Cómo?



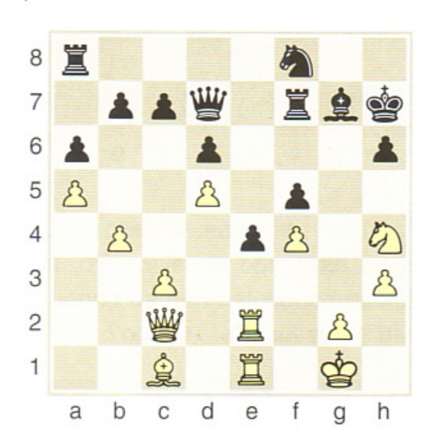
32. En vista del centro móvil de las blancas y su amenazadora batería (♕+♗) sobre la diagonal b1-h7, las negras deciden hacerse con la iniciativa, con una decisión que parece *contra natura*, algo así como "echar más leña al fuego". Usted tiene la palabra.



33. Las blancas entregan aquí su peón de b3, porque necesitan "algo más" para apoderarse de la iniciativa y hasta emprender un ataque directo. ¿Qué pasaría si las negras juegan 1. ... ♝xb3?



34. Juegan blancas. El peón de e4 es fuerte, pero su sostén es débil. Las blancas necesitan aclarar las cosas en el centro para hacer valer su mejor coordinación de piezas, mirando de reojo el posible punto fuerte de e6.

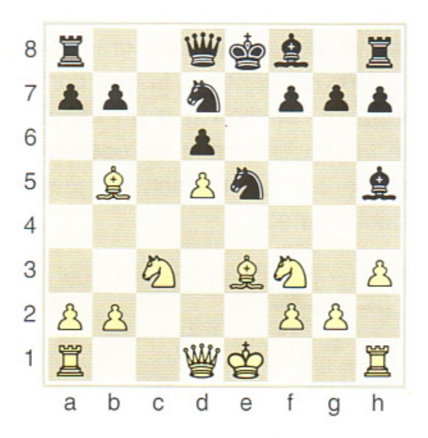


35. Juegan negras, que han entregado dos peones para lograr esta posición dominante. Pero pueden recuperar uno, mientras la dama blanca está en el flanco de rey, alejada del centro de la lucha.

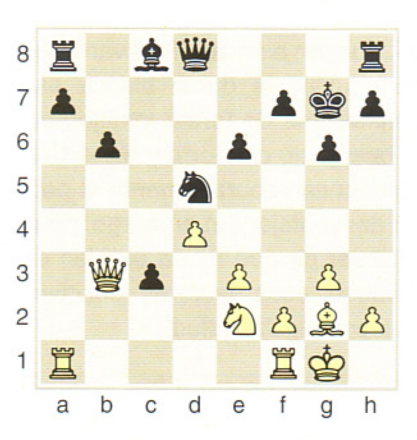




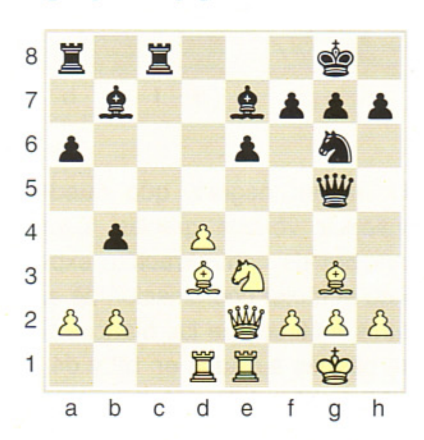
36. Juegan blancas y la relación de fuerzas desarrolladas es esencial. Existe una combinación. ¿Cuál es?



37. Antes de recuperar uno de los peones, las blancas diseñan un plan para ocupar un puesto avanzado en d6, que condicionará todo el juego a medio plazo. Piense las líneas maestras de ese plan.



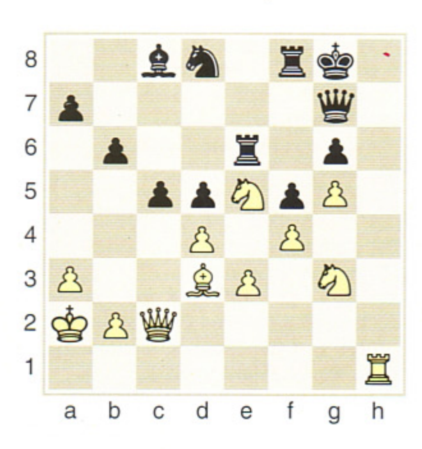
38. Juegan blancas, que tienen una envidiable posición, y deciden entregar material para poner en evidencia las desventajas de la formación enemiga. ¿Cómo jugaría usted?



39. Las negras han jugado 23. ... ♜e6? Todo el juego gira en torno al punto fuerte d5 de las blancas, que ahora logran ventaja con una secuencia forzada en sus primeros movimientos. ¿Cuáles son?



40. En esta posición las blancas han sacrificado calidad para conseguir la columna abierta y una posición de ataque, cuya mejor baza es el caballo de e5. ¿Hay alguna forma de que las blancas prosigan eficazmente con su ataque?





Soluciones:

1. Los caballos.

2. Un punto conquistado dentro del campo enemigo, por lo general dominado por un peón.

3. Las piezas menores y, en segundo lugar, las torres.

4. Ventaja (o retraso) en desarrollo, situación activa o pasiva de las piezas, concentración de fuerzas en un sector, etc.

5. Estructura de peones, puntos fuertes o débiles y otros aspectos posicionales de carácter duradero.

6. Debe mantener cerrada la posición.

7. Emprender un ataque, abriendo líneas, para explotar la mayor actividad de sus piezas y poder, así, convertir su ventaja en desarrollo en algo tangible.

8. El bando que proyecta un ataque debe tener superioridad en el sector en que piensa emprender el ataque: posicional, de mayor concentración de piezas, etc.

9. Que el centro sea estable.

10. Un contraataque en el centro.

11. 1. ... ♞xe5! 2. fxe5 (2. ♘xe5 ♛xe5+!) 2. ... ♛xe5+! 3. ♘e2 (3. ♘xe5?? ♝f2++) 3. ... ♜xf3! 4. gxf3 ♝xe2 (0-1). Murphy-Steinitz (Londres, 1866).

12. 1. ♘b5! ♛c6 (1. ... axb5? 2. ♗xf7+! ♚xf7 3. ♕d5+ ♚e8 4. ♕e6+ y mate) 2. ♘c7+! ♛xc7 3. ♗xf7+! (1-0). Si 3. ... ♚xf7, 4. ♕d5+ ♚e8 5. ♕e6+ ♝e7 6. ♕xe7++. Wilson-Corral (España, 1995).

13. 18. d5! ♛xd5 (18. ... exd5? 19. ♘xf5+) 19. ♖fd1 ♛c6 20. ♕xg7 ♛xd6 (20. ... ♜hf8 21. ♗xe4 ♝xe4 22. ♗g5+, y no sirve 20. ... ♞xd6? por 21. ♗xc6) 21. ♖xd6 ♞xd6 22. ♗g5+ (1-0). P. Cramling-Stefanova (Belgrado, 1998).

14. 1. ... ♜xe2+! 2. ♔xe2 ♞e5 3. ♕a4 ♝xd3+ 4. ♔d1 b5 5. ♕a6 ♛d7 6. ♔c1 b4 7. ♕a5 a6! (0-1). Se amenaza 8. ... ♞c4, ganando la dama, y si 8. ♕b6, 8. ... ♛a4, con mate inminente. Mikenas-Keres (17º Campeonato de la URSS).

15. 1. ♘d5! exd5 2. exd5 ♝xd5 3. ♘f5 ♞e5 (3. ... ♝e6? 4. ♖xe6) 4. fxe5 dxe5 5. c3 ♜b8 (5. ... ♝xa3 6. ♔b1! ♝xb2 7. ♕xf6) 6. ♕xh6 ♝d8 7. ♗e4 ♝e6 8. ♘g7+ ♚e7 9. ♘xe6 ♚xe6 (9. ... fxe6 10. ♗g6!, amenazando 11. ♕g7+) 10. ♕xf8 (1-0). Liublinsky-Novotelnov (URSS, 1952).

16. 14. h4! ♛xh4 (no eran mejor 14. ... ♛h6 15. ♕a3, con la amenaza 16. ♖fe1+, etc., y si 14. ... ♛g4, 15. ♖fe1+ ♝xe1 16. ♖xe1+ ♚d8 17. ♕e3♛xh4 18. g3! y la dama no puede proteger el punto e7) 15. ♗xg7 ♜g8 16. ♖fe1+ ♚d8 (si 16. ... ♝xe1, 17. ♖xe1+, y lo mismo) 17. ♕g3! (1-0). Si 17. ... ♛xg3, 18. ♗f6++. Fischer-Fine (Nueva York, 1963).

17. 21. e5! dxe5 22. ♖xe5 ♝e6 23. ♖ae1! (mejor que 23. ♖h5 f5!) 23. ... ♞f6 24. ♘xf6+ ♝xf6 25. ♖h5 g6 26. ♗xf6 ♝xb3 27. axb3 ♛b6 28. ♕f3 (1-0). Suetin-Mikenas (Moscú, 1958).

18. 13. ... d5!! 14. ♘xd5 (no 14. cxd5?, por 14. ... ♝b4) 14. ... ♜e8! 15. ♘f3 (15. ♘e2 ♝g4) 15. ... ♝c5! (ventaja decisiva) 16. ♔f1 ♞b6 17. ♘g5 ♝f5 18. b3 ♞b4! 19. ♗f3 (19. ♘xb4 ♝xb4 20. ♕xb4 ♛d1+) 19. ... ♞6xd5 20. ♗xd5+ (20. cxd5 ♞c2) 20. ... ♞xd5 21. ♕xd5+ (21. cxd5 ♛f6 22. ♗b2 ♛a6+) 21. ... ♛xd5 22. cxd5 ♝d4 (0-1). Psajis-Gofstein (Israel, 1996).

19. 25. ♖ab1!! (elegante y contundente) 25. ... ♛xf3+ 26. ♔g1 b5 (si 26. ... ♛f2+, 27. ♔h1 ♛f3+ 28. ♔h2 ♛f2+ 29. ♔h3; no servía 26. ... ♜b8, por 27. ♖xb6+! ♜xb6 28. ♕xe6+, etc.) 27. axb5+ axb5 28. ♖xb5 ♜a8 29. ♕xe6+ (1-0). Canal-Toth (Kecskemet, 1933).

20. 25. f4! exf4 (25. ... ♝xf4 26. ♗xh4) 26. e5! (se ha roto el estatismo de la posición) 26. ... ♞d7 (26. ... dxe5 27. ♘e4 ♝e7) 27. exd6 ♞c5 28. ♗b1 ♝h6 29. ♗xh4 ♛xd6 30. ♗e7 ♛b6 31. ♘e4 ♞xe4 32. ♗xe4 ♝g7 33. d6 ♜a7 34. h4 ♜xe7 35. dxe7 ♛f6 36. ♖d2 ♛xe7 37. h5 ♛f6 38. hxg6 fxg6 39. ♗d5+ ♝f7 40. ♗xf7+ ♛xf7 41. ♕d1 ♝f6 42. g5 ♝g7 (42. ... ♝xg5 43. ♕g4 ♜c5 44. ♕h3) 43. ♖d7 ♜c1+ 44. ♕xc1 ♛xd7 45. ♕xf4 ♛d3 46. ♖f1 ♚h7 47. ♕h2+ (1-0). Sherwin-Gligoric (Interzonal de Portoroz, 1958).

21. 30. ♘e4! ♜f7 31. ♘d6 ♛a6 32. ♘xe8 fxe5 33. ♘xg7 exf4 34. ♖d8+ ♚h7 (si 34. ... ♚xg7, 35. ♕e5+ ♜f6 36. ♖g8+ ♚xg8 37. ♕xf6, etc.) 35. ♕e5! (1-0). Si 35. ... ♜xg7, 36. ♕b8! Thomas-L. Steiner (Hastings, 1933).

22. 18. g4! (se inicia un ataque de flanco) 18. ... ♝b4 19. ♖d3 ♚g8 20. g5 ♞d7 21. ♖h3 g6 22. ♘e4 f5 23. ♘xd7 ♝xd7 24. ♘f6+ ♜xf6 25. gxf6 ♞c8 26. d5! (liberación de la diagonal a1-h8) 26. ... cxd5 27. f7+ ♚xf7 28. ♖xh7+ ♚e8 29. ♕e5 ♝f8 30. ♕f6 ♛c5+ 31. ♔h1 ♞e7?? 32. ♕f7++. Eliskases-Sterk (Budapest, 1933).

23. 24. ♘xc8 ♛xc8 25. ♘e5 ♝e8 26. ♕c2 ♚f8 27. c6 bxc6 28. bxc6 g6 (no 28. ... ♜b6?, por 29. ♕c5+) 29. ♖a7 ♜a8 30. ♖xa8 ♛xa8 31. c7 ♛c8 32. ♗a6 ♛xa6 33. c8=♕ (1-0). F. Savio-Pickl (Saint Pölten, 1937).

24. 18. ♘f7+ ♚g8 19. ♗d6! ♜e8 20. ♗b5 ♞c6 21. ♗xc6 bxc6 22. ♗e5 ♝xe5 23. dxe5 g6 24. h4! (entra en juego la otra torre: ataque sobre g6) 24. ... ♜ab8 25. h5 ♜xb2 26. hxg6! (la combinación decisiva) 26. ... ♜b1+ 27. ♔d2 ♜xg1 28. ♘h6+ ♚f8 29. ♖f7++. Leepin-Platt (Schaffhausen, 1948).

25. 48. b4! axb4 49. a5 ♛b7 (49. ... bxa5 50. ♕xa5+ ♚b7 51. ♕xb4+ ♚c8 52. ♕a5 ♚b8 53. ♖h3) 50. axb6+ ♚xb6 51. ♕xd6+ ♚a7 52. ♕xe5 b3 53. ♖h3! (amenaza 54. ♕a5) 53. ... ♜f6 (si 53. ... b2, 54. ♖a3+; 53. ... ♛b6 54. ♕a1+ ♚b7 55. ♕d1! b2 56. ♕d5+) 54. ♕d4+ ♜b6 55. ♖xb3 (1-0). Keres-Euwe (Holanda, 1940; 6ª partida del duelo).

26. 19. ... ♛d5!! (amenaza 20. ... ♛b5 y 20. ... ♞e4) 20. ♖c3 (si 20. ♖e5, 20. ... ♞e4! 21. ♖xd5 ♞xd2, con ventaja decisiva) 20. ... ♞e4 21. ♘b6! ♛xg5! 22. ♕xg5 ♞xg5 23. ♘xc8 ♝xc8 24. ♖xe7 ♝xd4 25. ♖c2 ♝f6! 26. ♖ec7 ♝f5, con dos piezas menores por torre. Las negras vencieron en la jugada 40. Mestrovic-Tukmákov (Biel, 1996).

27. 19. e5! dxe5 20. ♘e4! 0-0-0 (no 20. ... ♞xe4, por 21. ♕xd7+ ♚f8 22. ♕xb7, pero quizá fuese mejor 20. ... ♝c6, a lo que podía seguir 21. ♘g3 ♛f4 22. ♘xe5 ♛g5 23. ♕e2, con ventaja blanca) 21. ♘g3 ♛g4 22. ♘xe5 ♛h4 (sin preocuparse por 23. ♘xf7, a causa de 23. ... ♞g4, pero...) 23. ♕c3+! ♚b8 24. ♘xd7+, y las negras pierden pieza (1-0). Tahl-Larsen (Interzonal de Portoroz, 1958).

28. 21. ... ♜xf4! 22. ♗xf4 bxc4 23. ♕xc4 ♞b5 24. ♔d2 ♜f8 25. ♗e3 ♝f3 26. ♖hg1 ♞xc3 27. bxc3 ♝xe4 28. ♖ae1 ♝f5 29. ♕b3? (mejor era devolver la calidad con 29. ♖b1!, y tras 29. ... ♝xb1 30. ♖xb1 ♜f5, las blancas podrían hacer tablas) 29. ... c4! 30. ♕xc4 (30. ♕b2 ♛e4 31. ♔c1 ♛xd5) 30. ... ♜c8 31. ♕f4 ♛b7 32. ♔e2 ♛b5+ 33. ♔f3 ♛xd5+ 34. ♔e2 (34. ♔g3 ♝e5) 34. ... ♝d3+ (0-1). Larsen-Gligoric (Interzonal de Portoroz, 1958).

29. 25. ... ♜xc4! (si 25. ... exf5?, 26. ♗xf7+! ♚xf7 27. ♕b3+ y 28. ♕xa4) 26. ♖xc4 exf5 27. ♖xf5 ♝e4! (las negras recuperan material) 28. ♖f1 (28. ♖g5 ♝d3!) 28. ... ♜xe5 (el ataque blanco se ha evaporado y el peón negro de d4 es muy fuerte) 29. ♕f4 ♛e8 30. ♘xd4 (las amenazas 30. ... ♝d3 y 30. ... ♝d5 eran difíciles de parar) 30. ... cxd4 31. ♖fe1 ♚g7 32. ♖c7 ♜f5 33. ♕d2 ♜d5 34. ♖1c6 ♛e6 35. ♕b4 ♝xg2! (0-1). Si 36. ♔xg2, dama y torre negras tienen ataque de mate. Kristiansen-Tahl (Olimpiada de La Habana, 1966).

30. 34. e5! ♞xe5 35. ♕f4! ♜e7 (35. ... ♞cd7 36. ♗a4!) 36. ♘d4! (amenaza 37. ♘gf5 ♝xf5 38. ♘xf5, etc.) 36. ... ♞ed3 37. ♗xd3 ♞xd3 38. ♖xe7 ♛xe7 39. ♕e4! (¡centralización!) 39. ... ♞e5 40. ♘c6!? ♞xc6 41. dxc6 ♛e5 42. ♕xe5 (jugada secreta) 42. ... dxe5 43. ♖d1 ♝c7 44. ♘e4 ♚f8 45. ♘d6! y el final está ganado. Las negras se rindieron en la jugada 63. Tahl-Gligoric (Belgrado, 1968; 9ª partida del duelo).

31. 1. g4! fxg4 (1. ... ♞xg4 2. ♖g1 ♚h7 3. h3) 2. 0-0-0 ♞e5 (2. ... ♚h7 3. h3 gxh3 4. ♖hg1) 3. ♗xe5 ♝xe5 4. ♘xe4! ♞xe4 5. ♕c2 ♛f6 6. ♖he1! (mucho mejor que 6. ♕xe4+ ♛f5) 6. ... ♝xb2+ 7. ♔b1 ♝xe6 8. dxe6 ♝d4 9. ♖xe4 ♚g5 (9. ... ♚h5 10. h3! gxh3 11. ♗e2+) 10. ♖xg4+! ♚xg4 11. ♕e4+ (1-0). Si 11. ... ♛f4, 12. ♖g1+, y si 11. ... ♚h5, 12. ♗e2+. Tolush-Furman (Moscú, 1957).

32. 17. ... d5! 18. exd5 (18. e5 ♞e4 19. b3 ♝h4! 20. ♖e2 f5, con ligera ventaja negra) 18. ... ♝b4 (la clave consiste en activar el alfil) 19. ♖d1 (19. ♘d2? ♝xd2 20. ♗xd2 ♞xd2 21. ♕xd2 d3+, ganando pieza) 19. ... ♜fe8 20. a3 (otras posibilidades son 20. ♔h1 y 20. ♔h2, pero las negras consiguen clara ventaja en ambas) 20. ... ♝d6 21. ♔h2 ♞e3 22. ♗xe3 ♜xe3 23. ♕f5 (23. ♕xd4? ♝c5 24. ♕d2 ♞g4+) 23. ... ♝c7 24. ♘d2 g6 25. ♕g5 d3! y las blancas se rindieron en la jugada 32. N. Littlewood-Tahl (Hastings, 1964).

33. 1. ... ♝xb3? 2. ♗h3! ♛c7 (2. ... ♝e6? 3. ♘g6! ♞h7 4. ♖xe6! fxe6 5. ♕xd8+! ♛xd8 6. ♗xe6++) 3. ♗f5! (amenaza 4. ♘g4) 3. ... ♚f8 4. ♕h8+ ♞g8 5. d5! f6 6. ♗e6 (1-0). Si 6. ... ♝xe5, 7. ♖xe5 fxe5 8. ♕xg8+ ♚e7 9. ♕xg7+ ♚d6 10. ♗xe5+. Kuzminich-Taimánov (URSS, 1950).

34. 26. g4! fxg4 27. ♖xe4 ♚h8 28. f5 (para reforzar el dominio del punto fuerte) 28. ... gxh3 29. ♖e6! ♝f6 30. ♘g6+ ♞xg6 31. fxg6 ♜g8 32. ♔h1 ♜e7 33. ♗xh6 ♝e5 (33. ... ♜xe6 34. ♖xe6 ♝g7 35. ♗g5 ♜f8 36. ♕d3, con ventaja decisiva) 34. ♖xe7 ♛xe7 35. ♕f5 ♛f6 (35. ... ♛h4 36. ♖xe5 ♛xh6 37. ♕f6+) 36. g7+ ♖xg7 37. ♗xg7+ ♚xg7 38. ♖g1+ ♚f8 39. ♕c8+ (1-0). Si 39. ... ♚f7, 40. ♕xc7+ ♛e7 41. ♖f1+ ♝f6 42. ♕xe7+ ♚xe7 43. ♖f3. Adams-Dautov (Londres, 1996).

35. 26. ... ♝xe2! 27. ♗g2 (no 27. ♗xe2 ♞xe2+ 28. ♖xe2 ♛d3!) 27. ... ♝d3 (un nuevo punto fuerte, además de f3) 28. ♖a1 e4 (la partida está ganada: el caballo negro amenaza tanto 29. ... ♞e2+, como 29. ... ♞xb3 y 29. ... ♞e6) 29. ♘c4 ♛d7? (las negras ganaban pieza con 29. ... ♝xc4 30. bxc4 ♞e6, amenazando la dama y la torre de a1; el error se debe a fuertes apuros de tiempo de las blancas). Las blancas abandonaron en la jugada 40. Polugaievsky-Bronstein (Leningrado, 1971).

36. 13. ♘xe5!! ♛xd1 14. ♗xd7+ ♚e7 15. ♘c6+! bxc6 16. dxc6 (amenaza 17. ♘d5++) 16. ... ♛a5 (16. ... ♛xd7 17. exd7 ♝h5 18. ♘d5+ ♚d7 19. ♖c1, con ventaja blanca) 17. ♖d1 ♜d8 18. b4! ♛xb4 19. 0-0 ♛xc3 20. ♗d4 ♛c4 21. ♖fe1+ ♛e6 22. ♗xe6 fxe6 23. ♖b1 ♚f7 24. ♖b7+ ♝e7 25. ♗xg7 y las blancas ganaron en la jugada 30. Zelnin-Djakov (Orel, 1996).

37. 16. e4 ♞f6 17. e5 ♞d5 18. ♘xc3 ♝b7 19. ♘b5! ♛b8 20. ♖fc1 a6 21. ♘d6 (primera fase) 21. ... ♜d8 22. ♕a3 ♜a7? (22. ... ♜d7) 23. ♖a2 ♝a8 24. ♗xd5! (el caballo negro es el sostén de toda la posición negra y aunque el alfil domina la gran diagonal h1-a8, no tiene objetivos de ataque y vale la pena cambiarlo) 24. ... ♝xd5 25. ♖ac2 (segunda fase: dominio de la columna abierta. El objetivo es ahora la invasión por c7 o c8) 25. ... b5 (25. ... ♝b7 26. ♖c7 ♜f8 27. ♕e3) 26. ♖c8 ♛b6 27. ♖xd8 ♛xd8 28. ♖c8 ♛e7 29. ♕c1! (ataca la casilla de escape h6, amenazando 30. ♘e8+) 29. ... ♜a8 30. ♖c7 ♛f8 31. ♕f4 ♚h8 32. ♖xf7 ♛d8 33. ♕h6 ♛g8 34. ♖c7 (1-0). Si 34. ... ♜f8, 35. ♖xh7+ ♛xh7 36. ♕xf8+ ♛g8 37. ♘f7+ ♚h7 38. ♕h6++. Krasenkov-Brynell (Copenhague, 1996).

38. 29. d5! exd5 (29. ... ♝xd5? 30. ♘xd5 y 31. ♗xg6, y si 29. ... e5, 30. ♗xg6 y 31. ♘c4) 30. h4! ♛f6 (30. ... ♘xh4? 31. ♗xh4 ♛xh4 32. ♘f5) 31. ♘g4 ♛e6 32. h5 ♞f8 33. ♕f3 ♛d7 34. ♗f5 ♛d8 (si 34. ... ♞e6, 35. ♘e5 ♛e8 36. ♘xf7!) 35. ♗xc8 ♜xc8 36. h6 ♞g6 37. hxg7 ♚xg7 38. ♘e3 ♝f6 39. ♘f5+ ♚g8 40. ♘d6 (1-0). List-Feigin (Riga, 1937).

39. 24. ♗xc5! bxc5 (24. ... dxc5? 25. ♘f6+, ganando calidad; 24. ... ♛xc5 era más o menos equivalente a 24. ... bxc5) 25. e4! 25. ... g6?! (25. ... ♜ee8 era preferible) 26. ♕c2 fxe4 27. ♗xe4 ♚g7 28. ♖d3! ♝e7 29. ♖cd1 ♝f6 (mejor 29. ... ♝f8) 30. ♘c3! (amenaza 31. ♗d5 para cambiar alfiles y hacer más fuerte aún el caballo) 30. ... ♝e7 31. ♗d5 ♜f6 32. ♘e4 ♜f5 33. ♗xf7 ♜xf7 34. ♘xd6! (da pena desprenderse del caballo, pero, ¡un peón es un peón!) 34. ... ♝xd6 35. ♖xd6 ♜xd6 36. ♖xd6 ♜f6 37. ♖xf6 ♚xf6 38. ♕d2 (1-0). Smejkal-Balashov (Sochi, 1973).

40. 34. ♗xf5! gxf5? (era mejor 34. ... ♜xf5, y después de 35. ♘xf5 gxf5, las negras tienen algunas posibilidades de defensa) 35. ♘h5 ♛c7 36. ♕g2! ♜g6 (única para evitar 37. ♘f6+, seguido de mate) 37. ♘xg6 ♚f7 38. ♘e5+ ♚e6 39. ♘g7+ ♚d6 (39. ... ♛xg7 40. ♖h6+ ♚e7 41. ♕h2 ♞f7 42. ♖h7 ♛g8 43. ♘xf7 ♜xf7 44. ♖h8) 40. ♖h6+ ♚e7 41. ♘h5 ♝e6 42. ♖h7+ (1-0). Geller-Averbaj (Moscú, 1950).



Albert Fortuny

El sacrificio posicional de piezas y peones

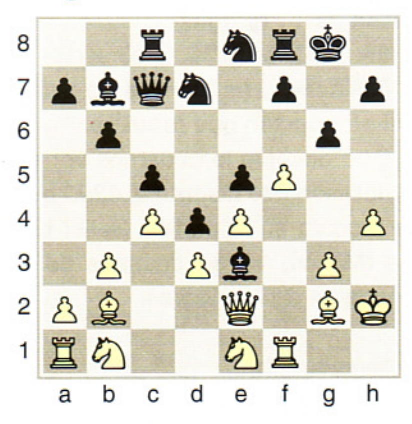
El sacrificio de material que se realiza formando parte de una **combinación** es de orden táctico, porque se integra en una secuencia de jugadas forzadas, que dan lugar a ventajas concretas.

El **sacrificio posicional** es una entrega voluntaria de material que se realiza para conseguir ventajas estratégicas, como son las de conquista de espacio, mayor actividad de piezas, creación de un peón pasado, incluso vislumbrar un posible ataque. Pero no conlleva una ventaja tangible o una recuperación de material a corto plazo. Podríamos decir, por lo tanto, que mientras el sacrificio táctico es una inversión a corto plazo, el posicional lo es a medio o largo plazo.

Sacrificios posicionales de peón

El sacrificio de un peón permite, a veces, liberar líneas de juego, ganar un punto fuerte para las propias piezas, o bien crear condiciones estratégicas favorables que pueden ser aprovechadas mediante un juego activo. Naturalmente, cada caso presenta distintos aspectos y ahí es donde intervienen la intuición y los conocimientos técnicos del jugador.

Diagrama A387



La posición que se muestra en el *diagrama A387* se produjo en la partida Polugaievsky-Petrosián (Moscú, 1969, 1ª del desempate para el título de campeón de la URSS), después de 18. ♔h2.

Petrosián va a emprender ahora una original maniobra, con un sólido fundamento estratégico:

18. ... gxf5!

Esta inesperada captura se explica por la jugada siguiente.

19. exf5 e4!

Las blancas tienen de momento hipotecadas las tres piezas del flanco de dama y también han retrasado el caballo de f3 para poder realizar la ruptura f2-f4-f5.

Por su parte, las negras tienen un fuerte centro de peones, cuyo punto más avanzado, el peón d4, tiene atacadas las casillas e3 y c3.

Vemos que con la captura anterior se ha debilitado el enroque blanco y con este fundado sacrificio posicional van a debilitarse las casillas blancas del flanco de rey, en cuyo momento los caballos negros (que tienen un inmediato acceso a casillas importantes) serán muy activos.

La dama negra apunta a g3, sobre cuya casilla puede incrementarse la presión por la semiabierta columna **g**.

El sacrificio es posicional porque especula con factores estratégicos, pero no está claro en modo alguno que el peón se recupere, ni que las negras vayan a conseguir un ataque a cambio.

20. ♗xe4

Peor sería 20. dxe4?!, a lo que seguiría 20. ... ♞f6 y 21. ... ♜ce8

(o bien 21. ... ♞e5), con una fuerte iniciativa.

20. ... ♝xe4 21. dxe4 ♞ef6!

Además del peón e4, las negras tienen considerables amenazas posicionales, como, por ejemplo, 22. ... h5, que convierte la casilla g4 en un punto fuerte, 22. ... ♜ce8 o 22. ... ♞e5.

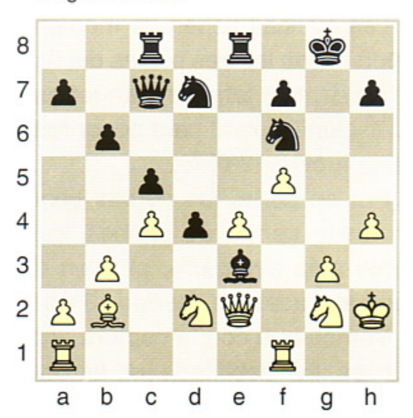
22. ♘g2

El hecho de pretender proteger el peón con 22. ♕c2 o 22. ♕g2 sería bastante peregrino, puesto que las negras tienen medios para potenciar su iniciativa y las blancas harán bien en no descuidar la seguridad de su rey.

22. ... ♜fe8 23. ♘d2

Polugaievsky tiene que movilizar sus piezas, pero ahora se llevará una sorpresa...

Diagrama A388



23. ... ♝xd2 24. ♕xd2 ♛xg3+!

Forzando una secuencia simplificadora, que dejará a las negras con peón de más y un final ganado. ¡Poco tiempo le costó a Petrosián poner en evidencia las debilidades de la posición blanca!

25. ♔xg3 ♞xe4+ 26. ♔f4!

Las blancas esperan poder explotar la comprometida posición del caballo enemigo, una vez que capture en d2.

26. ... ♞xd2 27. ♖fe1 ♞f6

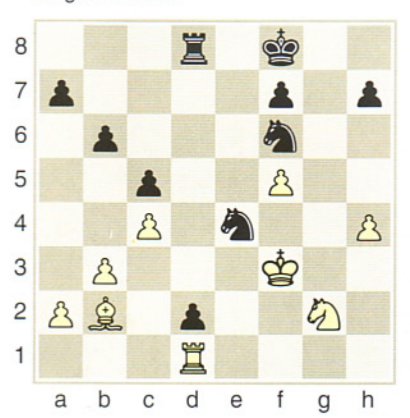
Ahora se ve que Petrosián había calculado con precisión: el punto e4 será suyo y por él saldrá el caballo.

28. ♖xe8+ ♜xe8 29. ♖e1 ♞de4!

Con su fuerte peón (pasado) de ventaja y las piezas menores muy superiores a las blancas, Petrosián remata de forma muy cómoda la lucha. El resto apenas requiere comentarios.

30. ♖e2 ♚f8 31. ♔f3 d3 32. ♖e3 ♜d8 33. ♖e1 d2 34. ♖d1

Diagrama A389



34. ... ♞g4!

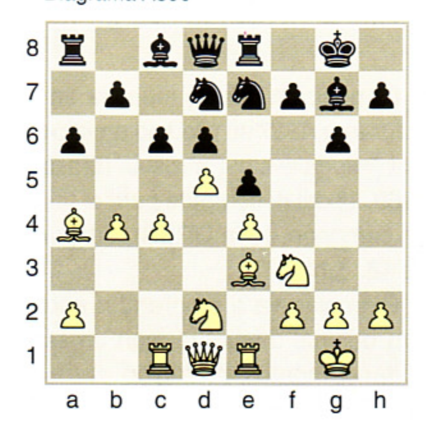
Ambos caballos pueden tomarse pero, naturalmente, la captura de cualquiera de ellos permitiría el jaque del otro en f2, ganando la torre. En cualquier caso, las negras amenazan 35. ... ♞e(g)f2.

35. ♘e3 ♞ef2 36. ♗c3 ♜d3

Definitivo. Las blancas no tuvieron otra opción que rendirse.

Otro ejemplo lo podemos ver en la posición del *diagrama A390* que se produjo en la partida Geller-Keres (Moscú, 1973), después de la jugada 14 de las negras.

Diagrama A390



15. c5!

Las blancas realizan un emprendedor avance, que implica el sacrificio posicional de un peón.

15. ... dxc5 16. bxc5 cxd5 17. exd5 ♞xd5

Ésta era la posición que buscaba Geller, puesto que el juego negro está trabado, con sus dos piezas del flanco de dama sin desarrollar, el caballo de d7 clavado y el de d5 *colgando*.

18. ♗g5 ♞e7

Las negras retiran su indefenso caballo, pero el resultado es que las piezas negras están cada vez más atadas. Jugadas como 18. ... f6 son impensables, por 19. ♘e4, a lo que podría seguir, por ejemplo, 19. ... ♞e7 20. ♗b3+ ♚h8 21. ♘d6, etc.

No había grandes alternativas a la textual. Por ejemplo:

a) 18. ... ♛a5 19. ♘c4 ♛xc5 20. ♘cxe5, con ventaja.

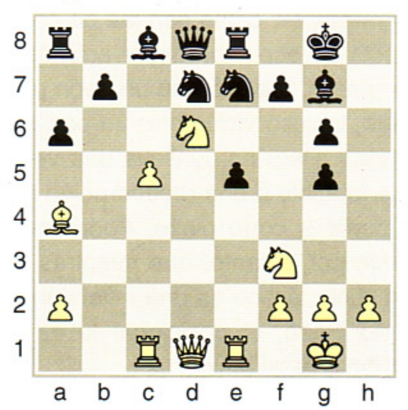
b) 18. ... ♝f6 19. ♘e4! ♝xg5 20. ♘fxg5 ♞e7 21. ♗xd7 ♝xd7 22. ♕xd7, ganando pieza.

19. ♘e4 h6

Ahora Geller se embarca en un decidido juego táctico para explotar el *atasco* de la posición negra.

20. ♘d6! hxg5

Diagrama A391



21. ♘xf7!!

Este nuevo sacrificio de pieza pone de manifiesto las debilidades del flanco de rey negro. El caballo no puede aceptarse, ya que seguiría mate o pérdida de dama: 21. ... ♚xf7? 22. ♘xg5+ ♚f6 (22. ... ♚g8

23. ♗b3+, o bien 22. ... ♚f8 23. ♘e6+) 23. ♘h7+ ♚f7 24. ♗b3+.

21. ... ♛a5

Si 21. ... ♛c7, 22. ♘7xg5, con la amenaza 23. ♗b3+.

22. ♘7xg5 ♜f8 23. ♗xd7 ♛xa2 24. ♖e2 ♛a3

La anterior jugada blanca tenía preparado su veneno, puesto que si 24. ... ♛d5?, sigue 25. ♖d2, y la dama negra está cazada.

25. ♖e3 ♛b4 26. ♗xc8 ♜axc8

Diagrama A392



27. ♕d7 ♞f5

Si 27. ... ♜ce8, las blancas ganan material, y sigue 27. ... ♜fe8? Esto daría lugar a una variante del mate de Lucena: 28. ♕e6+ ♚h8 29. ♘f7+ ♚h7 30. ♘3g5+ ♚g8 31. ♘h6+ ♚h8 32. ♕g8+! ♜(♞)xg8 33. ♘hf7++.

28. ♕e6+ ♚h8 29. ♕xg6

Las negras se rindieron, ante la perspectiva del mate.

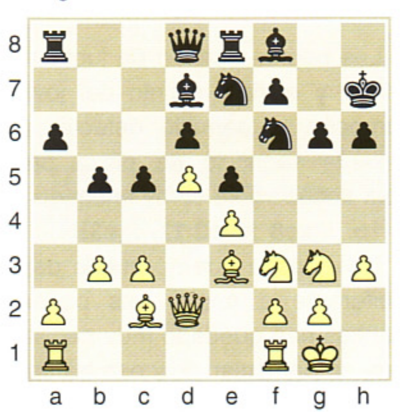
Sacrificios posicionales de pieza

Como es natural, el sacrificio posicional de pieza debe ser más meditado y profundo que el de peón, puesto que el desequilibrio material tiene que estar compensado de forma más tangible que en el caso anterior, y además factores como la mayor actividad de piezas o la conquista de espacio no bastarían por sí solos para compensar la entrega de una pieza a cambio de ningún material.

Claro está que con frecuencia la entrega posicional de pieza se realiza a cambio de algún material, lo que, sumado a determinadas ventajas estratégicas, permite una compensación dinámica.

La posición del *diagrama A393* se produjo en una partida del ex campeón del mundo, Mijaíl Tahl (Tahl-Ghitescu; Miskolc, 1963), después de 18. ♕d2 ♚h7.

Diagrama A393



Un plan normal aquí sería, por ejemplo, preparar un ataque lento en el flanco de rey, a base de ♘h2, f4, etc. Pero Tahl tiene ideas peculiares y, casi siempre, sorprendentes, por lo que interpreta la posición de forma original.

19. ♗xc5!?

Un sacrificio posicional de pieza por dos peones que, por supuesto, no garantiza la victoria y que no da paso, ni mucho menos, a un juego claro. Sin embargo, la posición que se produce es muy interesante para las blancas, porque consiguen un par de fuertes peones móviles en el centro.

19. ... dxc5 20. ♘xe5 ♞c8

Ataca el caballo blanco y prepara ...♞d6. Las blancas no deben tomar ahora el peón f7 (21. ♘xf7? ♛e7).

21. f4 ♛e7 22. c4!

Esto refuerza el peón de d5, lo que permitirá avanzar con más libertad el peón e4 y, al mismo tiempo, fija los peones negros del flanco de dama.

22. ... ♝g7

Los movimientos de las piezas negras son muy restringidos. Esta circunstancia les impide jugar con energía contra el dominio espacial de las blancas.

23. ♘f3

Parece mejor 23. ♖ad1.

23. ... bxc4 24. bxc4 ♞d6

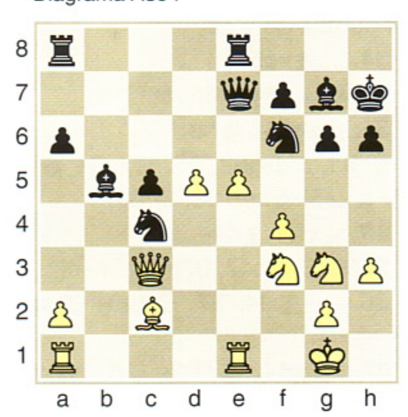
Las negras no pueden resignarse a una total pasividad.

Esta jugada se justifica por el ataque sobre el peón de c4, pero resulta insuficiente.

25. e5 ♞xc4 26. ♕c3! ♝b5

Naturalmente, Ghitescu está dispuesto a devolver la pieza, ya que entonces conseguiría liberarse (27. exf6 ♛xf6 28. ♕xf6 ♝xf6).

Diagrama A394



27. ♖ad1!

Tahl juega de forma consecuente. Prefiere mantener su poderosa falange de peones centrales y amenaza, entre otras cosas, 28. d6.

27. ... ♜ad8 28. d6 ♞xd6

Esto es prácticamente obligado. Las blancas podían recuperar material de diversas formas.

29. exd6 ♛b7 30. ♘e5

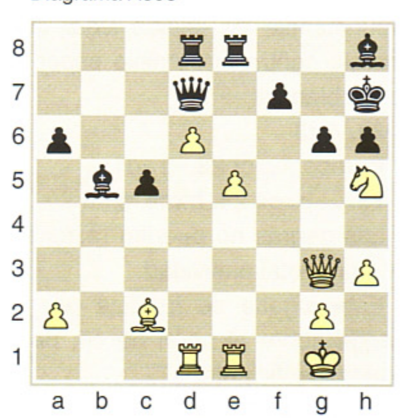
Las blancas han recuperado el equilibrio material, con una clara superioridad estratégica: mayor dominio de espacio, piezas más activas y un fuerte peón pasado.

30. ... ♞d7 31. ♘h5! ♝h8 32. ♕g3!

Con cada jugada Tahl mejora su posición: ahora está transfiriendo el núcleo de la lucha al flanco de rey.

32. ... ♞xe5 33. fxe5 ♛d7

Diagrama A395



34. ♘f4!

Tahl se encuentra en su elemento; es decir, ¡máxima actividad para sus piezas! La textual es una poderosa jugada táctica que *toca* los puntos g6 y e6.

34. ... ♝xe5

Si 34. ... ♜g8, 35. e6!

35. ♗xg6+! ♚h8

Si 35. ... fxg6?, 36. ♕xg6+ ♚h8 37. ♖xe5! ♜xe5 38. ♕f6+.

36. ♗xf7! ♝d4+

Si 36. ... ♛xf7, 37. ♘g6+, etc., y si 36. ... ♝xf4, 37. ♖xe8+ ♜xe8 38. ♕xf4.

37. ♖xd4 ♜xe1+ 38. ♕xe1 ♛xf7

Si 38. ... cxd4, sigue 39. ♕e5+ ♚h7 40. ♕e4+ ♚h8 41. ♕g6 ♛d6 42. ♘e6.

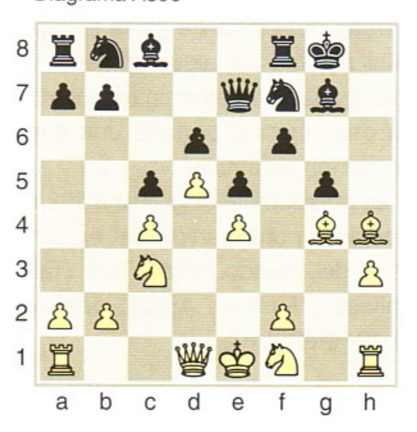
39. ♕e5+ ♛g7 40. ♕xc5 ♝c6 41. ♖d2

En este momento, las negras se rindieron, puesto que dos peones de desventaja y el fuerte peón pasado justifican sobradamente el abandono de la lucha.

En el ejemplo que mostramos a continuación el vigente campeón mundial, Gari Kaspárov, lleva a cabo un sacrificio de pieza *limpia*, puramente posicional.

La posición del *diagrama A396* corresponde a la partida Kaspárov-Chiburdanidze (Bakú, 1980). Kaspárov tenía entonces 17 años y precisamente en aquel torneo consiguió su título de gran maestro.

Diagrama A396



Las negras acaban de jugar 15. ... g5, y el fino instinto del joven campeón le permitió detectar un brillante sacrificio de pieza para abrir líneas sobre el rey enemigo.

16. ♗xc8 ♜xc8 17. ♘e3!!

Una jugada que no puede dejar indiferente a nadie. Las casillas blancas han quedado muy debilitadas, en particular f5, y ese trampolín de asalto para el caballo justifica, junto con la apertura de la columna **g**, este brillante sacrificio posicional de pieza.

Hay que decir que la intuición suele estimularse cuando el jugador está sometido a presión. En este caso, si 17. ♗g3, sigue 17. ... f5 18. exf5 e4, con cierto contrajuego. A Kaspárov no le gustaba ceder posibilidades dinámicas a la campeona mundial.

17. ... gxh4 18. ♘f5 ♛d8 19. ♕g4 ♞g5

Las negras han conseguido taponar la columna **g**, por lo que las blancas necesitarán más efectivos de ataque. A continuación veremos con qué tranquilidad el caballo toma el peón de h4, regresa a su puesto avanzado y el peón **h** pasa a tener un papel decisivo en la lucha. Naturalmente, habría sido un escaso botín 20. ♘e7+ ♛xe7 21. ♕xc8+. Las blancas aspiran a ejecutar al rey negro.

20. ♘xh4 ♜c7 21. ♘f5 a6 22. h4 ♞h7 23. ♖g1 ♛f8 24. ♔e2

Todas las piezas blancas tienen que participar en la batalla y el rey está perfectamente seguro en esta posición.

24. ... ♜a7 25. a4 b6

Esta serie de movimientos no precisa de ningún comentario. Las negras se esfuerzan por mantener defendido su alfil, sin embargo, prácticamente no pueden moverse, de modo que las blancas juegan a placer.

26. ♕h5 ♚h8 27. ♖g6 ♜d7 28. ♖ag1 ♜ab7 29. ♕g4 ♜bc7

Chiburdanidze apenas puede hacer otra cosa que esperar acontecimientos.

30. ♖g2 ♜b7 31. ♔f1 ♜a7 32. ♔g1 ♜f7 33. ♘e2 ♛c8 34. f4

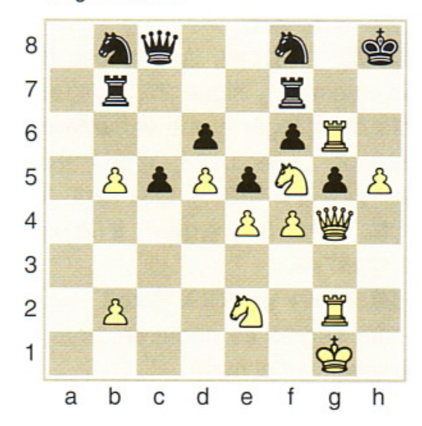
"También hubiera servido 34. ♘eg3 ♞f8 35. ♕h5+ ♞h7 36. ♘xd6 ♛f8 37. ♘xf7+ ♜xf7 38. ♘f5, etc.", declaró Kaspárov.

34. ... b5 35. axb5 axb5 36. cxb5 ♜ab7 37. h5

Esto es el detonante.

37. ... ♞f8

Diagrama A397



38. ♕h3! ♞xg6

Única, pues las blancas amenazaban 39. h6!

39. hxg6+ ♚g8 40. gxf7+ ♚f8

Antes de esperar la respuesta blanca (que sería, obviamente, 41. ♖xg7), las negras abandonaron. Una implacable ejecución, a partir de un brillante sacrificio posicional de pieza, pero en realidad Kaspárov nunca jugó con pieza menos, sino con peón de más, porque el caballo negro de b8 resultó ser una mera figura decorativa.


Albert Fortuny

El sacrificio posicional de calidad

A diferencia del sacrificio de calidad integrado en una combinación de ataque, el **sacrificio posicional** de calidad se realiza para modificar las relaciones estratégicas de la posición, con el fin de crear alguno de estos factores favorables:

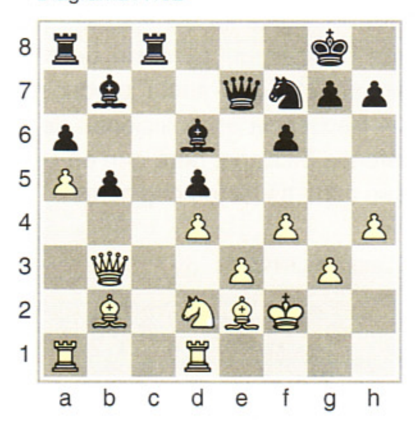
- Masa de peones centrales.
- Un peón pasado.
- Liberación de líneas para activar piezas.
- Dominio espacial.
- Descoordinación de las piezas enemigas.

A veces, mediante un sacrificio posicional de calidad se activa una sola pieza, que ejerce una influencia decisiva sobre la posición.

El sacrificio posicional de calidad no desemboca forzosamente en un ataque ganador, ni siquiera en una recuperación clara del material, al menos a corto plazo.

Como siempre, la práctica, de la mano de los grandes jugadores, nos permitirá familiarizarnos con el tipo de elementos que se barajan a la hora de realizar un sacrificio posicional de calidad eficiente.

Diagrama A402



La posición del *diagrama A402* se produjo en la 11ª partida del encuentro por el campeonato mundial entre Spassky y Petrosián (Moscú, 1969), después de 30. ♘d2.

Las negras tienen un peón pasado en el flanco de dama, pero su alfil de casillas blancas está encerrado dentro de la cadena de peones. Por otra parte, existen algunas debilidades en la posición del rey blanco. Esto le hace imaginar a Petrosián un sacrificio posicional de calidad.

30. ... ♜c4!

La torre no puede tomarse, ya que después de 31. ♘xc4 dxc4, la dama blanca no tiene buena ubicación y las negras quedarían con una posición muy dominante. Por ejemplo: 32. ♕c2 ♜c8, etc.

31. ♕d3 ♜e8 32. ♗f3 ♝b4

Las piezas negras van ganando gradualmente terreno.

33. ♗a3 ♝xa3 34. ♖xa3 ♞d6!

Una excelente jugada. Las negras pueden ahora optar por dos planes inmediatos: retirar la torre y situar el caballo en c4, o bien el de la partida, todavía más consistente, el control del punto e4, a base de ...f5 y ...♞e4.

35. ♖e1 f5 36. ♖aa1 ♞e4+

La textual basta, por supuesto, para mantener el control del juego, pero con 36. ... ♜ec8! el dominio de las negras sería total.

37. ♗xe4 fxe4 38. ♕b1 ♛d7!

El primer test a las casillas blancas del flanco de rey.

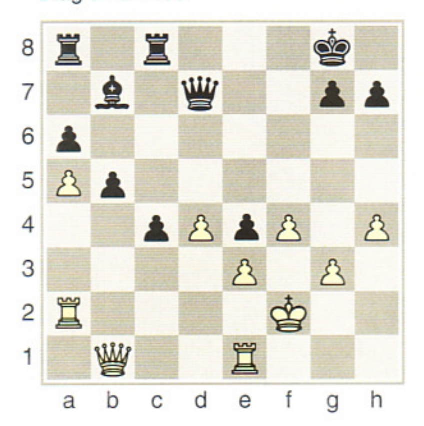
39. ♖a2 ♜ec8 40. ♘xc4

Por fin se deciden las blancas a capturar la torre, ¡que permaneció en c4 durante diez jugadas! Las torres dobladas en la columna **c** eran ya una amenaza de primera magnitud, pero ahora hay dos peones pasados (unidos) en el flanco de dama y se agrava el problema de las casillas blancas débiles.

La alternativa, 40. ♘b3, no bastaba: 40. ... ♛h3 41. ♖g1 (o 41. ♖h1 ♜c2+ 42. ♖xc2 ♜xc2+ 43. ♕xc2 ♛xh1 44. ♕c7 ♛f3+, con ventaja decisiva) 41. ... ♜c3 42. ♘c5 ♜8xc5 43. dxc5 d4!, abriendo decisivamente la gran diagonal.

40. ... dxc4

Diagrama A403



41. d5?!

Una tentativa por activar las torres. El juego pasivo tampoco era la solución. Por ejemplo: 41. ♕b4 c3 42. ♖c2 ♜c4 43. ♕b3 ♛g4, y las blancas no pueden resolver sus problemas en ambos flancos.

41. ... ♝xd5 42. ♖d1 c3 43. ♖c2 ♛h3 44. ♖g1

No se podía jugar 44. ♖xd5?, por 44. ... ♛h2+ 45. ♔f1 ♛h1+, ganando la dama.

44. ... ♛g4 45. ♔g2

El intento de conservar los peones sería desesperado: 45. ♕c1 ♛f3+ 46. ♔e1 b4, etc., mientras que la respuesta a 45. ♕d1 sería, como es natural, 45. ... ♛xd1 46. ♖xd1 ♝b3.

45. ... ♛f3+ 46. ♔h2 ♛xe3

Está claro que las negras han conseguido algo más que una simple compensación por la calidad: la posición está ya totalmente ganada.

47. f5

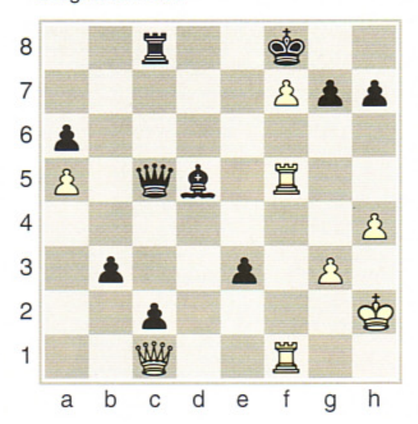
Si 47. ♕d1, 47. ... ♛d3 48. ♕g4 ♛xc2+ 49. ♖g2 ♛xg2+.

47. ... ♛c5

Prepara el avance directo de los peones. El resto no requiere comentarios.

48. ♖f1 b4 49. f6 b3 50. ♖cf2 c2 51. ♕c1 e3 52. f7+ ♚f8 53. ♖f5

Diagrama A404

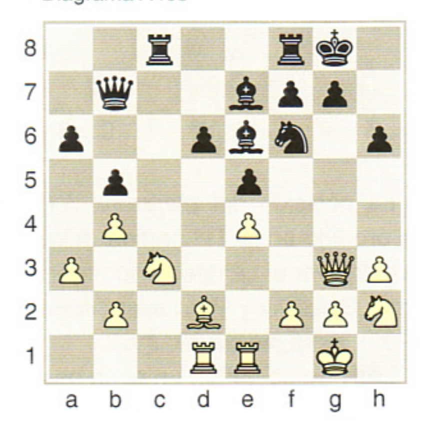


53. ... b2 54. ♕xb2 c1=♛ 55. ♕xg7+ ♚xg7 56. ♖g5+

Y al mismo tiempo las blancas se rindieron. Las negras deben jugar 56. ... ♚h8, no, desde luego, 56. ... ♚h6??, por 57. ♖f6++.

En el siguiente ejemplo las negras realizan un sacrificio de calidad en c3, que suele producirse con frecuencia en posiciones de la Defensa Siciliana, pero que en este caso tiene aspectos originales.

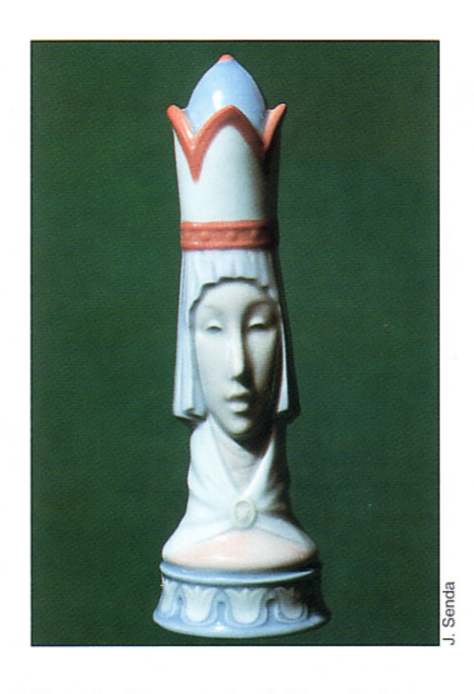
Diagrama A405



A la posición del *diagrama A405* se llegó en la partida De Firmian-Ivanchuk (Lucerna, 1989; Campeonato del Mundo de equipos nacionales), después de la jugada 22 de las blancas.

22. ... ♜xc3!

Normalmente, este sacrificio de calidad se hace para desmantelar la cobertura de peones del enroque

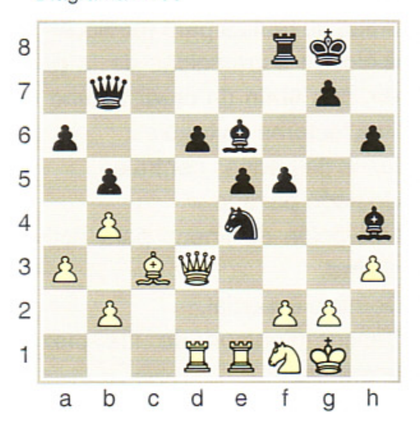


J. Senda

(largo) blanco. Aquí Ivanchuk se atiene a otro tipo de consideraciones, como crear una masa de peones centrales y mayor armonía en su juego de piezas.

23. ♗xc3 ♞xe4 24. ♕d3 f5 25. ♘f1 ♝h4!

Diagrama A406



Una jugada muy fuerte, que tiene difícil respuesta. Por ejemplo:

a) 26. g3 ♞g5!, y la entrada del caballo por f3 o h3 es prácticamente decisiva.

b) 26. ♘g3 ♝c4 27. ♕f3 (27. ♕e3 ♞xf2!) 27. ... ♛b6 28. ♕e3 ♛xe3 29. ♖xe3 ♞xf2! y 30. ... f4!

c) 26. ♖e2? no es posible, por 26. ... ♝c4.

26. ♖xe4

Las blancas devuelven la calidad, pero la réplica es inesperada.


J. Senda

26. ... ♝xf2+! 27. ♔h2

Naturalmente, si 27. ♔xf2??, 27. ... fxe4+ ganaría la dama.

27. ... fxe4 28. ♕xd6 ♝b3 29. ♖c1 e3! 30. ♕xe5

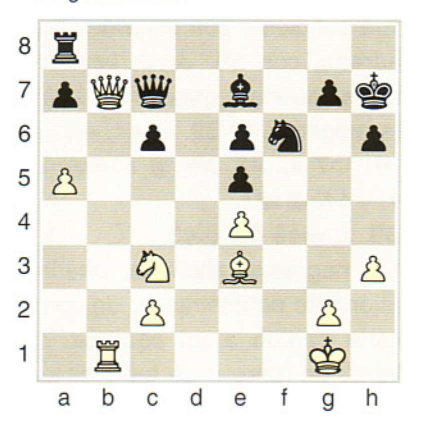
Esta jugada es defensiva (impide el avance e2). Las blancas ya no pueden hacer nada.

30. ... ♛f7 31. ♘g3 ♜e8 32. ♕d6 ♝c4 33. ♗e1 ♜e6 34. ♕d8+

Las blancas se rindieron. Su situación es dramática, considerando, además, que apenas les quedaban unos segundos en su reloj para llegar al control de la jugada 40.

En el siguiente ejemplo tiene lugar un sacrificio de calidad completamente atípico. Se produjo en la 7ª partida del encuentro de candidatos entre Hübner (blancas) y Petrosián (Sevilla, 1971).

Diagrama A407



En la posición del *diagrama A407*, Petrosián descartó la línea de cambio: 22. ... ♛xb7? 23. ♖xb7 ♝d8 24. a6 ♝b6 25. ♗xb6 axb6 26. a7, ventajosa para las blancas, decidiéndose por la inesperada

22. ... ♛xa5! 23. ♕xa8 ♛xc3

Petrosián ha visto que los peones blancos de c2 y e4 son vulnerables y, si desaparecen del tablero –incluso a cambio de los suyos de a7 y c6–, la posición resultante le deja con dos peones por la calidad, uno de ellos pasado, con ciertas perspectivas de victoria, si su caballo puede situarse en una posición dominante, reservando el alfil para tareas defensivas.

24. ♕xa7 ♞xe4 25. ♖f1

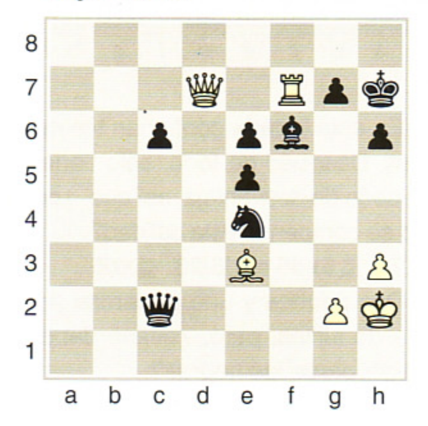
Peor hubiera sido 25. ♖b7?, por 25. ... ♝f6. Sin embargo, con 25. ♕xe7 ♛xe3+ 26. ♔h2, las blancas no deben tener grandes problemas para conseguir tablas.

25. ... ♝h4 26. ♖f7 ♝f6!

Las negras han conseguido progresar: la torre ha abandonado la defensa de su rey, y en f7 resulta bastante inocua.

27. ♔h2 ♛xc2 28. ♕d7

Diagrama A408



28. ... ♛b3

Petrosián tiene tres peones por la calidad y, aunque uno de ellos sea doblado, no da facilidades a su oponente y se aferra al material.

29. ♗f2 ♛d5

Si 29. ... ♞xf2, 30. ♖xf6.

30. ♕a7 ♛d2 31. ♕e3 ♛c2 32. ♗e1 c5


J. Senda

El peón **c** se pone en marcha: los peones pasados están para que avancen.

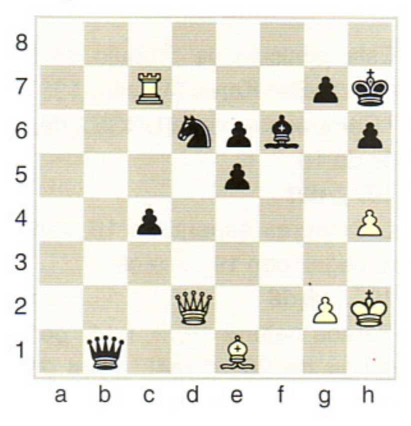
33. h4 c4 34. ♖c7 ♛d3 35. ♕f3 ♛b1 36. ♕e3

En toda esta fase del juego eran posibles otros movimientos de damas, con posibilidades muy complicadas en algunos casos, de ahí que solamente nos detengamos en lo esencial.

Si, ahora, 36. ♖xc4, puede seguir 36. ... ♞d6 37. ♖c7 ♛xe1 38. ♕xf6 ♞e8 39. ♕xe6 ♛xh4+ 40. ♔g1 ♞xc7 41. ♕f5+ ♚g8 42. ♕c8+ ♚f7 43. ♕xc7+ ♛e7, con ventaja decisiva de las negras, según Petrosián.

36. ... ♞d6! 37. ♕d2

Diagrama A409



37. ... ♞f5

Las negras dejan escapar la oportunidad de ganar en el acto, con 37. ... e4! (38. ♕xd6 ♛xe1).

38. ♖xc4 e4 39. ♕c2?

Un gravísimo error, que cuesta la partida. Con 39. ♕e2 o 39. ♕b4, las blancas tenían muchas posibilidades de conseguir salvar el juego, bien es cierto que con dura lucha.

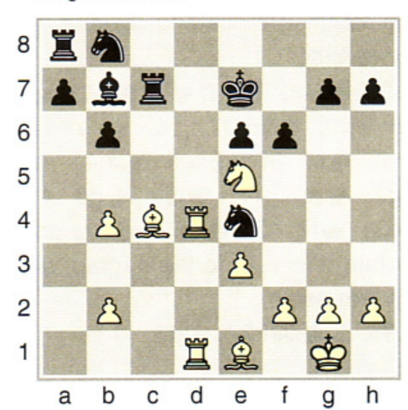
39. ... ♕xe1 40. ♖xe4 ♝e5+!

Las blancas se rindieron.

Esta derrota tuvo una enorme trascendencia deportiva, porque fue la primera partida definida del encuentro (tras seis empates) y... ¡también la última! Hübner se hundió psicológicamente y, aunque la confrontación estaba programada a diez partidas, el gran maestro alemán abandonó el encuentro, en una decisión única en el ajedrez de alta competición.

En el caso siguiente veremos una reiterada idea de sacrificio de calidad, a partir de un medio juego con cinco piezas por bando.

Diagrama A410



Esta posición se produjo en la partida Geller-Keres (Moscú, 1952; 20º Campeonato de la URSS), después de 18. ... f6.

19. ♗d3!

Las negras esperaban 19. ♘f3, para seguir con 19. ... ♞c6.

19. ... ♞d6

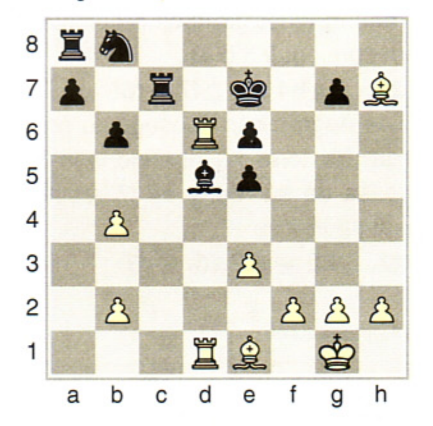
Parece natural 19. ... fxe5, pero después de 20. ♖xe4! ♝xe4 21. ♗xe4 ♞c6 22. b5 ♜d8 23. ♖c1, las blancas ganan material.

20. ♗xh7! fxe5 21. ♖xd6 ♝d5



J. Senda

Diagrama A411



En esta jugada confiaban las negras. Después de todo, sólo tienen un peón de desventaja, así que, ¿cómo se compensa esta calidad?

22. ♖6xd5 exd5 23. ♖xd5

Dos peones y una poderosa pareja de alfiles, pero, ¿acaso deben preocuparse las negras?

23. ... ♜c1 24. ♔f1 ♞c6 25. ♔e2 ♜d8

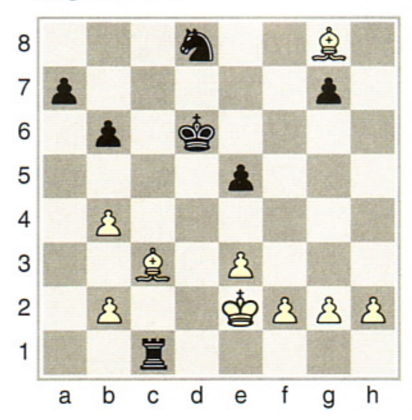
Simplificando, para quitar *hierro* al juego blanco. Estamos ya en un final y sería peligroso para las negras 25. ... ♜h8, con idea de ganar el peón h2, porque después de 26. ♗e4 ♜xh2 27. b5, incluso en el final el rey negro no las tendría todas consigo.

26. ♖xd8 ♞xd8 27. ♗c3 ♚e6

Así, el objetivo de las blancas es crear peones pasados en el flanco de rey.

28. ♗g8+ ♚d6

Diagrama A412



29. f4! exf4 30. exf4

Tras este cambio, el peón de g7 queda indefenso y las blancas justifican, definitivamente, su sacrificio posicional de calidad.

30. ... ♞e6 31. ♗e5+ ♚d5

A otras jugadas (31. ... ♚d7, 31. ... ♚e7) seguiría 32. f5.

32. ♗xg7 ♜c8 33. ♗xe6+ ♚xe6 34. ♔f3

Con un alfil tienen bastante las blancas para ganar, puesto que sus tres peones pasados y unidos del flanco de rey son una fuerza de la naturaleza.

34. ... ♜c4 35. ♗c3 ♚d5 36. h4

La misión de los peones pasados es convertirse en dama y para eso hay que avanzarlos.

36. ... a5 37. bxa5 ♜xc3+

Una tentativa desesperada por salvar la partida.

38. bxc3 bxa5 39. h5

Era suficiente con situarse en el cuadrado, con 39. ♔e2, pero las blancas pueden ganar de forma más elegante. Si 39. ... a4, 40. h6 a3 41. h7 a2 42. h8=♕ a1=♛ 43. c4+! y 44. ♕xa1.

39. ... ♚e6 40. ♔e3

Las negras se rindieron. Una impresionante demostración de cómo sacarle partido a un sacrificio de calidad, en función de factores estratégicos.



Albert Fortuny

Clasificación de las aperturas

Es de suponer que el estudiante de este curso avanzado conoce las nociones básicas del juego en la apertura: conceptos como tiempo, espacio, desarrollo y seguridad del rey.

A partir de esta unidad comenzaremos el estudio de las principales aperturas, alternándolo con otros temas estratégicos y tácticos.

El estudio de las aperturas se divide en tres grandes grupos:

- **Aperturas abiertas**. Las derivadas de **1. e4 e5**.
- **Aperturas semiabiertas**. Las derivadas de respuestas asimétricas a **1. e4**.
- **Aperturas cerradas**. Las que se inician con jugadas distintas de **1. e4**.

Aperturas abiertas

La familia de aperturas que se inicia con **1. e4 e5** da lugar a las aperturas clásicas; aquellas que se practicaban en los siglos pasados.

Las principales aperturas abiertas son las siguientes:

Gambito de Rey
1. e4 e5 2. f4
Apertura Vienesa
1. e4 e5 2. ♘c3
Apertura Italiana
1. e4 e5 2. ♘f3 ♞c6 3. ♗c4 ♝c5
Apertura Escocesa
1. e4 e5 2. ♘f3 ♞c6 3. d4
Apertura Ruy López
1. e4 e5 2. ♘f3 ♞c6 3. ♗b5
Apertura Cuatro Caballos
1. e4 e5 2. ♘f3 ♞c6 3. ♘c3 ♞f6
Defensa Philidor
1. e4 e5 2. ♘f3 d6
Defensa Húngara
1. e4 e5 2. ♘f3 ♞c6 3. ♗c4 ♝e7
Defensa Dos Caballos
1. e4 e5 2. ♘f3 ♞c6 3. ♗c4 ♞f6
Defensa Petrov
1. e4 e5 2. ♘f3 ♞f6
Gambito Letón
1. e4 e5 2. ♘f3 f5

El juego en estas aperturas es agudo e implica ciertos riesgos para los reyes, incluso en la primera fase, porque el primer movimiento avanza peones en la misma columna en que se encuentran situados. El desarrollo es fundamental, puesto que el tiempo tiene especial importancia en las aperturas abiertas y suele producirse una feroz lucha por el centro.

La mayor parte de las aperturas abiertas dan paso a posiciones simplificadas en las que ninguno de los bandos tiene perspectivas reales de ganar. Esto se debe, en gran parte, a que el ajedrez actual ha descubierto fórmulas para neutralizar los gambitos y otros métodos con los que antes se intensificaba el ritmo del juego, propiciado por la torpeza del bando defensivo, que se aferraba al material.

En algunas aperturas, sin embargo, el juego se hace más lento y posicional por la influencia del ajedrez moderno. Éste es el caso, por ejemplo, de la Apertura Ruy López (o Española) y de la Apertura Italiana, en sus respectivas variantes cerradas.

Aperturas semiabiertas

La lucha que se produce en las aperturas abiertas tiene un carácter un tanto esquemático. Esto hace que muchos de los jugadores actuales prefieran esquemas de apertura más flexibles, en unos casos

más sólidos y en otros con más posibilidades de contraataque y menos de simplificación.

Las principales aperturas semiabiertas son las siguientes:

Defensa Francesa
1. e4 e6
Defensa Siciliana
1. e4 c5
Defensa Caro-Kann
1. e4 c6
Defensa Aliojin
1. e4 ♞f6
Defensa Escandinava
1. e4 d5
Defensa Pirc
1. e4 d6
Defensa Nimzovich
1. e4 ♞c6
Defensa Owen
1. e4 b6

El sentido de las aperturas semiabiertas, en general, responde al deseo del jugador (con negras) de practicar una lucha más compleja, en la que no renuncia a priori a la victoria. Todas luchan también por la influencia sobre el centro, aunque en algunas se cede espacio, con relación a los esquemas de las negras en las aperturas abiertas.

En la Francesa y la Caro-Kann, por ejemplo, las negras, después de un teórico avance **2. d4** de las blancas, responden con **2. ... d5**, cuestionando la posición del peón e4, que deberá, en consecuencia, ser cambiado, protegido o avanzado.

La Defensa Siciliana sitúa un peón en c5 para impedir que las blancas formen un fuerte centro con 2. d4 y, si preparan este avance, tan pronto el peón **d** avance dos pasos, las negras cambiarán de forma automática en d4.

Aperturas cerradas

Las aperturas que renuncian a abrir el juego con 1. e4 muestran el propósito de un juego *distinto*, una lucha de tipo más estratégica y sofisticada. Para empezar no se expone la posición de los reyes y el juego tiene un carácter más lento y maniobrero.

Las principales aperturas cerradas son las siguientes:

Gambito de Dama
1. d4 d5 2. c4
Ataque Torre
1. d4 ♞f6 2. ♘f3 e6 3. ♗g5
Sistema Colle
1. d4 d5 2. ♘f3 ♞f6 3. e3
Ataque Richter-Veresov
1. d4 d5 2. ♘c3 ♞f6 3. ♗g5
Gambito Budapest
1. d4 ♞f6 2. c4 e5
Contragambito Albin
1. d4 d5 2. c4 e5
Apertura Inglesa
1. c4
Apertura Réti
1. ♘f3
Apertura Catalana
1. d4 d5 2. c4 e6 3. ♘f3 ♞f6 4. g3
Apertura Bird
1. f4
Apertura Sokolsky
1. b4
Defensa Holandesa
1. d4 f5
Defensa Nimzoindia
1. d4 ♞f6 2. c4 e6 3. ♘c3 ♝b4
Defensa Bogoljubov
1. d4 ♞f6 2. c4 e6 3. ♘f3 ♝b4+
Defensa India de Dama
1. d4 ♞f6 2. c4 e6 3. ♘f3 b6
Defensa India de Rey
1. d4 ♞f6 2. c4 g6 3. ♘c3 ♝g7 4. e4 d6
Defensa Grünfeld
1. d4 ♞f6 2. c4 g6 3. ♘c3 d5
Defensa Benoni
1. d4 ♞f6 2. c4 c5

A finales del siglo pasado y hasta los años cuarenta, el Gambito de Dama fue la apertura reina de los torneos magistrales, porque satisfacía las necesidades de un juego controlado y más riguroso desde el punto de vista estratégico, pero fue quedando desplazado del ajedrez de alto nivel (salvo en sus variantes más agudas) porque producía un enorme porcentaje de tablas.

Aperturas como la Inglesa o la Réti y las defensas indias satisfacen más plenamente las exigencias del jugador actual, con una lucha más flexible y llena de posibilidades, que permite optar por una gran diversidad de planes. Por la misma razón, el jugador ambicioso, con negras, opta en la mayoría de los casos por planteos asimétricos, llevando el juego al terreno de las defensas indias, en las que incluso con una posición más restringida, existen mayores posibilidades de contraataque.

Transición al medio juego

Sabemos cuáles son los objetivos de la apertura: en esencia, desarrollar nuestras piezas lo mejor posible y poner a cubierto el rey. Sin embargo, la apertura no debe jugarse como una fase aislada en sí misma, puesto que, por definición, se trata de movilizar las piezas y disponerlas del mejor modo posible para entablar la batalla que se avecina: el **medio juego**.

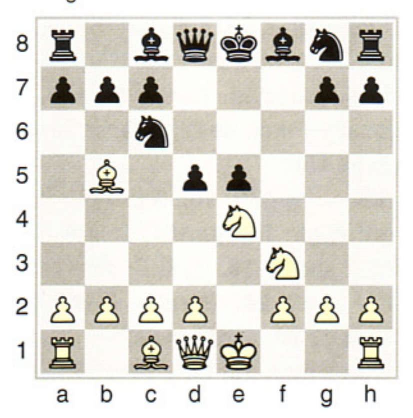
En el ajedrez actual incluso se va más allá y se tiende a considerar la partida como un todo, en donde las tres fases están vinculadas por un hilo conductor. Claro que en muchos casos el juego no llega al final, pero si en la apertura se despliegan las piezas planificando de algún modo el tipo de medio juego en que queremos combatir, en el medio juego a menudo se lucha pensando en el posible final resultante. Pero vamos a centrarnos en la conexión entre apertura y medio juego. El gran maestro David Bronstein, uno de los analistas más sagaces de esta fase de la partida, escribió: "El núcleo de una partida de ajedrez consiste en una batalla creativa de planes e ideas, cuya

más alta manifestación tiene lugar en el medio juego".

La mayor ventaja de las blancas no consiste sólo en el valor intrínseco de la primera jugada, sino en las variadas posibilidades que esa jugada inicial les concede en casi todas las aperturas. En realidad, las blancas pueden elegir entre una gran variedad de planes (y planes muy distintos) en cualquier apertura. Consideremos algunos ejemplos.

En la Apertura Ruy López, Gambito Jänisch (**1. e4 e5 2. ♘f3 ♞c6 3. ♗b5 f5**), las blancas, después de **4. ♘c3 fxe4 5. ♘xe4 d5** (*diagrama A417*), pueden optar por dos caminos muy distintos.

Diagrama A417

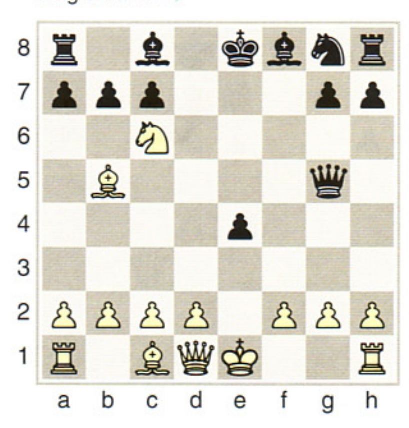


a) Si desean un juego relativamente tranquilo y controlado, pueden jugar **6. ♘g3**, con lo que las negras tienen pocas posibilidades de "pescar en aguas turbias".

b) Si recogen el guante del juego táctico, pueden entrar en las considerables complicaciones que se derivan de **6. ♘xe5 dxe4 7. ♘xc6 ♛g5** (*diagrama A418*).

Uno de los grandes atractivos de la Defensa Siciliana es que prácticamente no se cambia pieza alguna en la apertura. Dentro del carácter agudo de esta defensa, las blancas pueden optar por un juego relativamente tranquilo y otro hiperagudo, como los casos en que se producen enroques opuestos, en los que las blancas, generalmente, son las que enrocan largo.

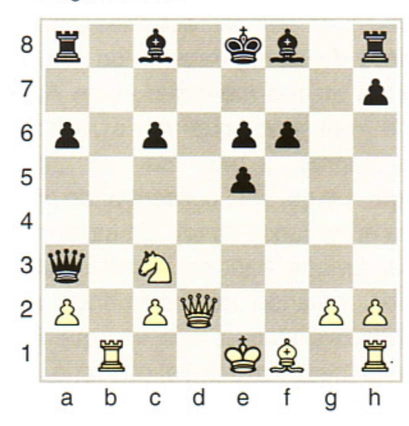
Diagrama A418



Un caso extremo de apertura enfocada hacia un medio juego complejo y aun vislumbrando el final lo tenemos en la Variante Gotemburgo (llamada popularmente, *del peón envenenado*), donde tras **1. e4 c5 2. ♘f3 d6 3. d4 cxd4 4. ♘xd4 ♞f6 5. ♘c3 a6 6. ♗g5 e6 7. f4 ♛b6**, las blancas pueden entregar el peón de b2, o jugar **8. ♘b3**, sin aceptar el desafío. Sin embargo, también aquí, deciden las blancas el cariz del juego. En una de las líneas más agudas, **8. ♕d2 ♛xb2 9. ♖b1 ♛a3 10. f5 ♞c6 11. fxe6 fxe6 12. ♘xc6 bxc6 13. e5 dxe5 14. ♗xf6 gxf6** (*diagrama A419*) las negras no tienen desarrollada ninguna pieza (salvo la dama) y el rey sigue en el centro, con numerosas debilidades en su entorno. Pero las blancas han entregado ya dos peones y las negras, al entrar en estas posiciones, asumen estos riesgos y saben que deberán sufrir un duro medio juego, en el que tendrán que defenderse con jugadas únicas, pero si las superan, el material debe imponerse, de tal modo que contemplan incluso el final.

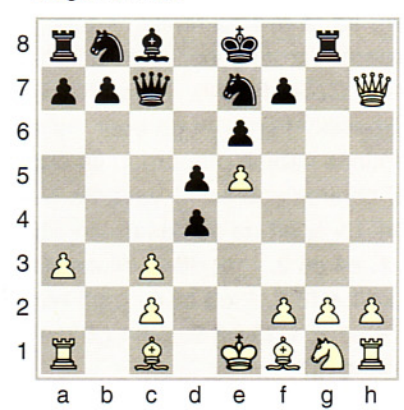
Esta variante fue reintroducida en la práctica magistral por el mítico Bobby Fischer, en los años sesenta/setenta. Esta jungla ilustra bien las complejidades del ajedrez actual, con ambos contendientes metiéndose de cabeza en planteos en los que cada uno sabe lo que espera y trata de imponer sus ideas al contrincante.

Diagrama A419



En la Defensa Francesa o en la Caro-Kann, después de **1. e4 e6 2. d4 d5** y **1. e4 c6 2. d4 d5**, respectivamente, las blancas pueden elegir entre muy distintos esquemas, desde posiciones bloqueadas, con el avance (**3. e5**), donde la estrategia negra será atacar los puntos c5 y e5 con las rupturas ...c5 y ...f6, y variantes como la Winawer (**3. ♘c3 ♝b4**), en la que tras, por ejemplo, **4. e5 c5 5. a3 ♝xc3+ 6. bxc3 ♛c7 7. ♕g4 ♞e7 8. ♕xg7 ♜g8 9. ♕xh7 cxd4** (*diagrama A420*), la apertura está lejos de haber finalizado y, al mismo tiempo, ¡la partida se encuentra ya en los azares de un medio juego violento!

Diagrama A420



En la posición del *diagrama A421*, que se produce en la Variante Clásica de la Defensa India de Rey (tras **1. d4 ♞f6 2. c4 g6 3. ♘c3 ♝g7 4. e4 d6 5. ♘f3 0-0 6. ♗e2 e5 7. 0-0 ♞c6 8. d5 ♞e7**), se encuentra ya en germen el tipo de medio juego

que va a producirse: las blancas suelen emprender acciones en el flanco de dama, tratando de contener el ataque (conocido como Ataque Yugoslavo) que van a realizar las negras, a base de ...f5, ...f4, ...g5, ...♞g6, etc., concentrando piezas en el flanco de rey. En estos casos ambos bandos hacen equilibrios, tratando de incrementar su respectivo ataque, a la vez que intentan neutralizar el del contrario.

Diagrama A421



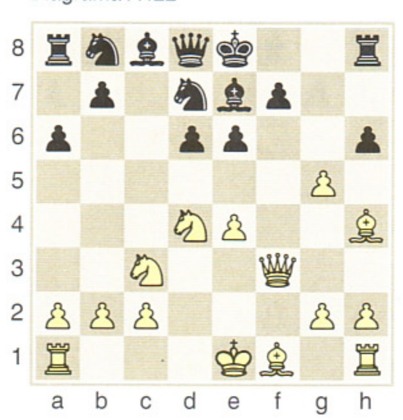
Tres gemelas de antología

En el Torneo Interzonal de Gotemburgo (1955) se produjo un caso insólito en la historia del ajedrez. Tres jugadores soviéticos se enfrentaban, en la misma ronda, a tres jugadores argentinos. Las partidas eran: Geller-Panno, Keres-Najdorf y Spassky-Pilnik. Al parecer los argentinos habían preparado un original contrajuego en la Variante Najdorf. La apertura se desarrolló así:

1. e4 c5 2. ♘f3 d6 3. d4 cxd4 4. ♘xd4 ♞f6 5. ♘c3 a6 6. ♗g5 e6 7. f4 ♝e7 8. ♕f3 h6 9. ♗h4 g5?! 10. fxg5 ♞fd7

Como puede verse en el *diagrama A422*, la apertura está lejos de haber finalizado (sobre todo, por parte negra) y ya comienzan escaramuzas típicas del medio juego. Con esta maniobra el caballo de d7 busca la casilla e5 y, al estar clavado el peón de g5, las negras esperan recuperarlo, con juego activo.

Diagrama A422



Los maestros soviéticos se sumieron en una larga reflexión y Geller lanzó una bomba: **11. ♘xe6!** Después de **11. ... fxe6**, y mientras Keres y Spassky (que ya se habían dado cuenta del sacrificio de Geller) seguían reflexionando, Najdorf se acercó a Geller y le dijo: "¡Está usted perdido! ¡Todo eso ya ha sido analizado por nosotros!". Siguió:

12. ♕h5+ ♚f8 13. ♗b5!

La idea de esta jugada es muy fuerte. Está claro que hay que desarrollar el alfil para poder ocupar, tras el enroque, la columna **f** con la torre. Si el alfil se juega a cualquier otra casilla, por ejemplo 13. ♗e2 o 13. ♗d3, después de 13. ... ♞e5 14. 0-0+ ♚g7 15. ♗g3, las negras podrían reforzar su caballo de e5 con el otro, 15. ... ♞bc6. Con la textual, se tomarían ambos caballos y, al estar indefensa la casilla f7, ¡mate!

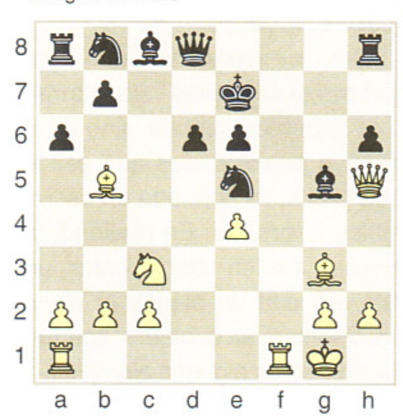
La partida entre Geller y Panno prosiguió según el diagrama A423:

13. ... ♞e5 14. ♗g3!

La jugada exacta. Con 14. 0-0+ ♚g8! 15. ♗g3 hxg5 el ataque blanco desaparece. A estas alturas ya se había producido el triple sacrificio, y Najdorf y Pilnik estaban más pendientes de la partida de Panno que de la suya, esperando acontecimientos. A **14. ... ♝xg5 15. 0-0+ ♚e7** (*diagrama A423*), siguió **16. ♗xe5 ♛b6+**.

Tampoco servía 16. ... ♝e3+ 17. ♔h1 dxe5 18. ♕xe5 ♝d4 19. ♘d5+ ♛xd5 20. ♕c7+.

Diagrama A423



17. ♔h1 dxe5 18. ♕f7+ ♚d6 19. ♖ad1+ ♛d4 20. ♖xd4+ exd4 21. e5+ ♚c5

Si 21. ... ♚xe5??, con 22. ♕c7 se produce un mate puro.

22. ♕c7+ ♞c6 23. ♗xc6

Las negras se rindieron. Si 23. ... bxc6, 24. ♕a5+ ♚c4 25. b3++.

Las partidas Keres-Najdorf y Spassky-Pilnik se bifurcaron en la jugada 13:

13. ... ♚g7? 14. 0-0 ♞e5 15. ♗g3 ♞g6 16. gxh6+ ♜xh6 17. ♖f7+! ♚xf7 18. ♕xh6 axb5 19. ♖f1+ ♚e8 20. ♕xg6+ ♚d7 21. ♖f7 ♞c6 22. ♘d5! ♜xa2

Keres jugó **23. h4** y Spassky **23. h3**. Tras **23. ... ♛h8 24. ♘xe7 ♞xe7 25. ♕g5**, Najdorf se rindió y poco más tarde lo hizo Pilnik.

Fischer demostró (en su partida contra Gligoric; Interzonal de Portoroz, 1958) que con 13. ... ♜h7! las negras pueden defenderse, pero en una posición muy complicada. Años después se encontró que contra 10. ... ♞fd7 lo mejor es 11. ♕h5 (amenaza 12. ♘xe6), y después de 11. ... ♞e5 12. ♗g3 ♝xg5 13. ♗e2 ♛b6 14. ♖d1 ♛xb2 15. 0-0 ♜f8 16. ♘db5! axb5 17. ♘xb5 ♚e7 18. ♘xd6, las blancas tienen ventaja (Iskov-Lund; Dinamarca, 1975).

El caso de partidas gemelas es muy raro en ajedrez, aunque de tarde en tarde se encuentran algunos casos. Las partidas de Gotemburgo demuestran hasta qué punto se investigan posibilidades típicas del medio juego en plena apertura.



Albert Fortuny

La Apertura Española: temas y planes típicos (I)

Acerca del problema de la apertura se interrogó el campeón mundial (de 1894 a 1921) Emmanuel Lasker de esta forma: "¿Cómo y de acuerdo a qué reglas deben ponerse en juego las piezas a partir de la posición inicial, en la que resultan ineficaces, para completar un orden de batalla eficiente?". A partir de esta pregunta, Lasker subrayaba la necesidad de formular reglas y principios de juego, pero también, de estudiar variantes concretas.

La Apertura Ruy López o Española, ideada por el clérigo Ruy López de Segura (1530-1580), se caracteriza por las jugadas **1. e4 e5 2. ♘f3 ♞c6 3. ♗b5**. El desarrollo de alfil es una continuación de la presión iniciada en el segundo movimiento, con la amenaza sobre el peón negro de e5. Esta tercera jugada no constituye una amenaza directa sobre el peón e5 (si, por ejemplo, 3. ... a6 4. ♗xc6 dxc6 5. ♘xe5, las negras recuperan el peón con ventaja, después de 5. ... ♕d4!), sino que insiste, como decimos, en esa presión, *molestando* el juego normal de las negras.

Puesto que se trata de una de las aperturas más antiguas y consolidadas del ajedrez, los estudios teóricos se prolongan, en las variantes más significativas, hasta el medio juego, a veces hasta más allá de la jugada 20.

El abanico de variantes

Para que el estudiante pueda orientarse en la jungla teórica de la Apertura Española, citamos a continuación las variantes principales:

1. Variantes sin 3. ... a6

- *Defensa Steinitz* **3. ... d6**
- *Defensa Clásica* **3. ... ♝c5**
- *Defensa Berlinesa* **3. ... ♞f6**
- *Defensa Cozio* **3. ... ♞ge7**
- *Defensa del Fianchetto* **3. ... g6**
- *Defensa Bird* **3. ... ♞d4**
- *Gambito Jänisch* **3. ... f5**

2. Variantes con 3. ... a6 (sin la Defensa Cerrada)

- *Steinitz diferida* **3. ... a6 4. ♗a4 d6**
- *Del Cambio* **3. ... a6 4. ♗xc6 dxc6**
- *Archangelsk* **3. ... a6 4. ♗a4 ♞f6 5. 0-0 b5 6. ♗b3 ♝b7**
- *Defensa Abierta* **3. ... a6 4. ♗a4 ♞f6 5. 0-0 ♞xe4**

3. Defensa Cerrada 3. ... a6 4. ♗a4 ♞f6 5. 0-0 ♝e7

- *Ataque Worrall* **6. ♕e2**
- *Ataque Marshall* **6. ♖e1 b5 7. ♗b3 0-0 8. c3 d5**
- *Variante Chigorin* **6. ♖e1 b5 7. ♗b3 d6 8. c3 0-0 9. h3 ♞a5**
- *Variante Breyer* **6. ♖e1 b5 7. ♗b3 d6 8. c3 0-0 9. h3 ♞b8**
- *Variante Smyslov* **6. ♖e1 b5 7. ♗b3 d6 8. c3 0-0 9. h3 h6**
- *Variante Keres* **6. ♖e1 b5 7. ♗b3 d6 8. c3 0-0 9. h3 ♞d7**
- *Variante Zaitsev* **6. ♖e1 b5 7. ♗b3 d6 8. c3 0-0 9. h3 ♝b7**

Numerosas monografías se han consagrado al estudio de la Apertura Española y, aunque en la presente obra le dedicaremos dos unidades, las restricciones de espacio impiden que nos ocupemos de todas estas variantes. Así pues, estudiaremos aquí la Defensa Clásica, la Variante del Cambio y la Defensa Abierta, dejando para la unidad 36 el estudio de la Defensa Cerrada.

Defensa Clásica:
3. ♗b5 ♝c5

Con esta defensa, las negras llevan a cabo un desarrollo natural de su alfil rey tratando, en algunas líneas, de controlar el punto d4, que, en cualquier caso, siempre acabarán dominando las blancas. La posición del alfil en c5, sin embargo, se presta precisamente a que las blancas traten de ganar tiempos con el avance de su peón **d**.

Las blancas tienen dos opciones principales en su cuarta jugada: **4. 0-0** y **4. c3**.

Línea 1

4. 0-0 **♞d4**
5. ♘xd4 **♝xd4**
6. c3 **♝b6**

A las negras no les importa perder algún tiempo, a fin de cambiar un par de piezas.

7. d4 **...**

El centro blanco parece impresionante, pero ahora las negras recuperarán algún tiempo, provocando incluso el cambio de damas.

7. ... **c6**
8. ♗a4 **...**

Mejor que 8. ♗c4, cuando puede seguir 8. ... d6 9. ♗e3 ♞f6 10. dxe5 dxe5 11. ♕xd8+ (a esto nos referíamos en el comentario anterior) 11. ... ♝xd8 12. f3 ♝b6 y el juego está igualado.

8. ... **d6**
9. ♘a3 **...**

Busca la casilla c4. No puede desarrollarse por d2, porque quedaría sin defensa el peón d4.

9. ... **exd4**
10. cxd4 **♞e7**

11. ... ♞f6 es más activa, sin embargo, sería muy molesta la clavada 11. ♗g5.

11. ♗g5 **f6**

Debilita la diagonal a2-g8, pero es un mal menor.

12. ♗f4 **0-0**
13. ♘c4 **...**

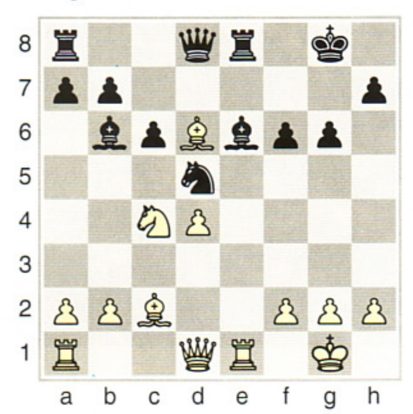
Si 13. d5, 13. ... ♝c5.

13. ... **d5**

Ésta es otra de las ideas temáticas de la variante: las negras con mucha frecuencia se hacen fuertes en el punto d5.

14. exd5 **♞xd5**
15. ♗d6 **♜e8**
16. ♗c2 **g6**
17. ♖e1 **♝e6**

Diagrama A428



Las blancas tienen mayor libertad y un alfil infiltrado en campo enemigo, pero la desventaja de un peón aislado en el centro. La posición está equilibrada. Tahl-Lutikov (URSS, 1976).

Línea 2

4. c3 **♞f6**
5. d4 **exd4**
6. e5 **♞e4**
7. 0-0 **d5**
8. ♘xd4 **...**

Presiona sobre c6 y deja paso al peón **f**.

Otra posibilidad, por supuesto, es tomar el peón: 8. cxd4. En la partida Stein-Spassky (Campeonato de la URSS, 1961) se tomó el peón al paso, 8. exd6, y después de 8. ... 0-0 9. dxc7 ♛f6, se entró en un juego complicado: 10. ♗xc6 bxc6 11. cxd4 ♝d6 12. ♖e1 ♝f5 13. ♘c3 ♜fe8 14. ♘xe4 ♝xe4 15. ♗g5. Ahora da la impresión que las blancas pierden pieza con 15. ... ♝xf3, pero tras 16. ♖xe8+ ♜xe8 17. ♕xf3, queda claro que no es así (17. ... ♛xg5 18. ♕xc6, recuperando la pieza con ventaja). Se jugó 17. ... ♛xf3 18. gxf3 ♝xc7 y, al final, se acordaron las tablas en la jugada 41.

8. ... **0-0**
9. f3 **♞g5**
10. ♗e3 **♞e6**
11. f4 **f6**
12. ♔h1 **...**

Diagrama A429



12. ... **♝xd4**
13. cxd4 **fxe5**
14. dxe5 **...**

No 14. fxe5?, por 14. ... ♜xf1+ 15. ♕xf1 ♞cxd4.

14. ... **d4**
15. ♗c1 **...**

Las blancas tienen ventaja, en razón de su peón pasado (protegido) y la pareja de alfiles. Nezhmetdinov-Valentinov (URSS, 1963).

Variante del Cambio:
3. ... a6 4. ♗xc6+ dxc6

Ante el ataque a su alfil, las blancas pueden optar por no perder tiempo en retirarlo, cambiando el caballo enemigo, con lo que, de paso, doblarán un peón a las negras. Así ceden la pareja de alfiles a cambio de conseguir una mayoría de peones (cuatro contra tres) en el flanco de rey, lo que significa un peón pasado potencial, lo que no podrán lograr las negras con su mayoría del flanco de dama, precisamente porque uno de sus peones es doblado.

Considerando el fundamento estratégico de la variante, es lógico que las blancas quieran acelerar la

transición al final, donde puede pesar más el peón pasado que la pareja de alfiles contraria.

En la primera línea tenemos un tratamiento clásico.

Línea 1

5. d4	**exd4**
6. ♕xd4	**♛xd4**

Otra posibilidad es 6. ... ♝g4 7. ♘c3 ♝xf3 8. ♕xd8+ ♜xd8 9. gxf3 ♝b4 10. ♗d2 ♞e7 11. ♖d1, con igualdad. Partida Spassky-Ivkov (Yugoslavia, 1964).

7. ♘xd4	**♝d6**

También es jugable 7. ... ♝d7 8. ♗e3 0-0-0 9. ♘c3 ♜e8 10. 0-0-0 ♝b4 11. ♘de2 f5 12. exf5 ♝xf5, con juego equilibrado. Smyslov-Keres (Campeonato de la URSS, 1940).

8. ♘c3	**♞e7**
9. ♗e3	**f6**

Una jugada normalmente debilitadora, pero muy importante en la Variante del Cambio, porque refuerza el control del punto e5, en torno al cual gira gran parte de la lucha.

10. 0-0	**♝d7**
11. ♖ad1	**c5**

Las negras deben ganar algún espacio y, de paso, expulsan al fuerte caballo central enemigo.

12. ♘de2	**♞g6**

Diagrama A430



El juego está igualado. Las blancas tienen su mayoría en el flanco de rey, pero las negras conservan su pareja de alfiles y ejercen un estricto control de la casilla e5. Si las blancas efectúan el avance f2-f4, el peón de e4 exigirá una permanente defensa, porque puede convertirse en objetivo de ataque. Schlechter-Rubinstein (Encuentro, 1918).

Línea 2

En esta línea podemos ver un tratamiento más actual de la variante:

5. 0-0	**f6**
6. d4	**♝g4**

También se ha jugado 6. ... exd4 7. ♘xd4 c5 8. ♘b3 ♛xd1 9. ♖xd1 ♝g4 10. f3 ♝e6 11. ♘c3 ♝d6 12. ♗e3 b6 13. a4 ♚f7 14. a5 c4 15. ♘d4 b5 16. ♘e6, con igualdad. Timman-Korchnoi (Leeuwarden, 1976.)

7. dxe5	**♛xd1**
8. ♖xd1	**fxe5**

Otra posibilidad es 8. ... ♝xf3 9. gxf3 fxe5 10. ♗e3 ♝d6 11. ♘d2 ♞e7 12. ♘c4 0-0-0 13. ♖d3 b5 14. ♘a5 ♝b4 15. ♘b3, con ligera ventaja blanca.

9. ♖d3	**♝xf3**
10. gxf3	**...**

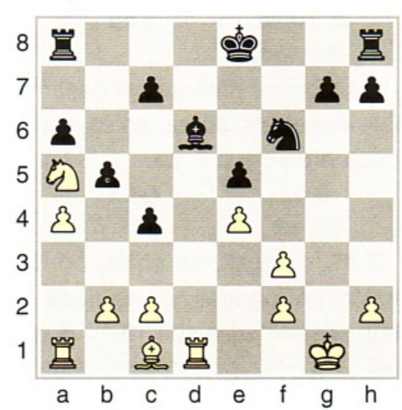
Incluso a pesar del peón doblado, es mejor que 10. ♖xf3 ♞f6 11. ♘c3 ♝b4 12. ♗g5 ♝xc3 13. bxc3 ♜f8 14. ♗xf6 ♜xf6 15. ♖xf6 gxf6, con igualdad. Fischer-Smyslov (Montecarlo, 1967).

10. ...	**♞f6**
11. ♘d2	**b5**

Con el fin de quitarle al caballo la casilla c4.

12. a4	**♝d6**
13. ♘b3	**c5**
14. ♘a5	**c4**
15. ♖d1	**...**

Diagrama A431



Las negras han logrado doblar peones en la columna **f** de las blancas, pero a costa de desprenderse de su alfil dama. Las blancas tienen algo más de espacio y, de contar con alguna ventaja, ésta es mínima.

Defensa Abierta: 3. ... a6 4. ♗a4 ♞f6 5. 0-0 ♞xe4

La Defensa Cerrada (que estudiaremos en la unidad 36) permite un juego de maniobras en el que ambos bandos pueden, de un modo u otro, elegir aquellas estructuras y variantes en las que se encuentran más a gusto. En la Defensa Abierta, eso no es posible, ya que, al tomar el peón de e4 en la quinta jugada, la posición se abre, dando lugar a una lucha más aguda.

La Defensa Abierta es la mejor arma contra la Española de grandes maestros expertos en defensa y contraataque, como Viktor Korchnoi, Robert Hübner y Artur Yusupov.

Línea 1

6. d4	**b5**
7. ♗b3	**d5**

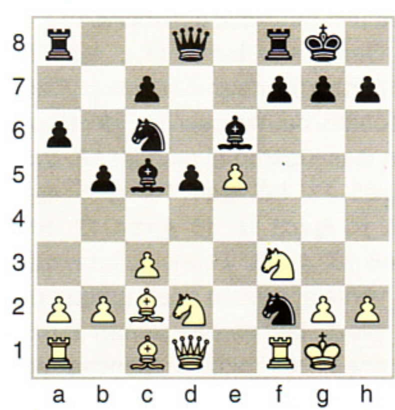
Peligroso sería, para las negras, 7. ... exd4, después de 8. ♖e1 d5 9. ♘xd4.

8. dxe5	**♝e6**
9. c3	**...**

Para controlar el posible avance del peón **d** negro a d4.

9. ...	**♝c5**
10. ♘bd2	**0-0**
11. ♗c2	**♞xf2!?**

Diagrama A432



Nivel avanzado

34

Curso de ajedrez

La Variante Dillworth. Las negras entregan dos piezas menores por torre y peón, a cambio de una cierta iniciativa sobre la expuesta situación del rey blanco.

12. ♖xf2 f6
13. exf6 ♝xf2+
14. ♔xf2 ♛xf6
15. ♘f1 ...

O bien 15. ♔g1 ♜ae8 16. ♘f1 ♞e5 17. ♗e3 ♞xf3+ 18. ♕xf3 ♛xf3 19. gxf3 ♜xf3 20. ♗f2 ♝h3 21. ♘g3 g6 22. ♖d1 c6 23.♖d2, con ventaja blanca, Matanovic-Wade (Palma de Mallorca, 1966).

15. ... ♞e5
16. ♗e3 ♜ae8

Las negras concentran todos sus efectivos sobre el centro y flanco de rey.

17. ♗c5 ♜f7
18. ♘d2 ♝f5

Después de 19. ♔g1 ♞xf3+ 20. ♘xf3 ♝e4 21. ♗d3 ♝xf3 22. gxf3 ♛xf3 23. ♕xf3 ♜xf3 24. ♖d1, las blancas han entregado un segundo peón, pero sus buenos alfiles les aseguran una mínima ventaja.

Línea 2

6. d4 b5
7. ♗b3 d5
8. dxe5 ♝e6
9. c3 ♝e7
10. ♘bd2 0-0
11. ♗c2 f5

Las negras refuerzan su punto fuerte en e4. La captura al paso no les crea grandes problemas, porque se activa mucho su juego de piezas. Además, las blancas quieren conservar su peón pasado, aunque no sea una amenaza inmediata.

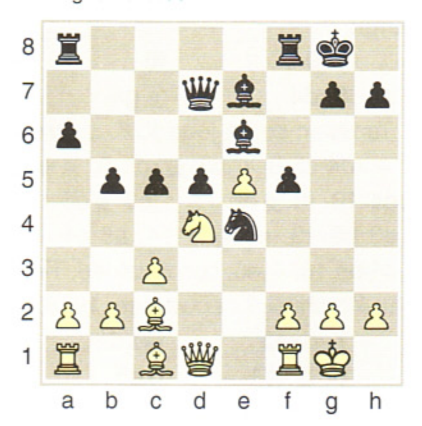
Otra posibilidad es 11. ... ♞c5. En la partida Ivanovic-Cvetkovic (Campeonato de Yugoslavia, 1974), las blancas jugaron al ataque: 12. ♘d4 ♞xe5 13. b4 ♞a4 14. ♕h5 ♞g6 15. f4 ♞xc3 16. f5 ♝xb4 17. fxe6 fxe6 18. ♘2f3, y consiguieron cierta ventaja, puesto que, aunque por la pieza las negras tienen cuatro peones, las piezas blancas son muy activas.

12. ♘b3 ♛d7
13. ♘fd4 ♞xd4

El peón de e5 es tabú, ya que si 13. ... ♞xe5, las negras pierden pieza, tras 14. f3 y 15. ♖e1.

14. ♘xd4 c5

Diagrama A433



Las negras han puesto en marcha su mayoría del flanco de dama, ya que su principal baza es crear un peón pasado en la columna **d**.

15. ♘xe6 ♛xe6
16. f3 ♞g5
17. a4 g6

Si 17. ... ♜ad8, puede seguir 18. axb5 axb5 19. ♗xg5 ♝xg5 20. f4 ♝e7, como en la partida Shamkovich-Suetin (URSS, 1962), donde las blancas consiguieron ventaja.

18. ♕e2 ...

Las blancas tienen una mínima ventaja, gracias a su pareja de alfiles y la amenazadora presencia en el final de su peón pasado de e5.

Línea 3

6. d4 b5
7. ♗b3 d5
8. dxe5 ♝e6
9. ♘bd2 ...

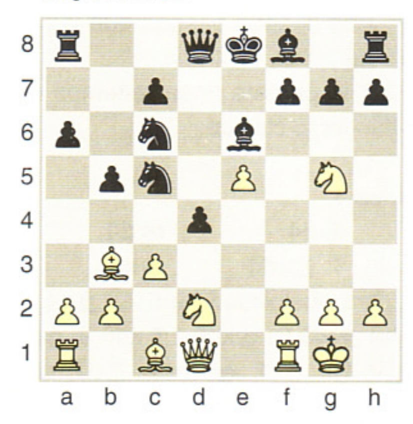
Las blancas prefieren el desarrollo de su caballo dama, antes que la jugada preventiva 9. c3.

9. ... ♞c5
10. c3 d4

Si 10. ... ♝e7, se entra, por inversión de jugadas, en la línea 2. Otras posibilidades son 10. ... ♞xb3 y 10. ... ♝g4.

11. ♘g5! ...

Diagrama A434



Ésta es la línea que se juega en la alta competición y que está siendo sometida a mayor debate teórico. La opción más sólida, hasta hace poco, y que sigue jugándose es: 11. ♗xe6 ♞xe6 12. cxd4 ♞cxd4 13. ♘e4 ♝e7 14. ♗e3 ♞f5 15. ♕c2 0-0 (no 15. ... ♞xe3, por 16. ♕c6+ y 17. fxe3, con ventaja blanca) 16. ♘f6+ ♝xf6 17. ♕xf5 ♝e7 18. ♖fd1!? (18. ♖ad1) 18. ... ♛c8 19. ♖ac1 ♜d8. La partida A. Rodríguez-Sorín (Matanzas, 1995) acabó en tablas en la jugada 65.

11. ... dxc3

No puede tomarse el caballo, 11. ... ♛xg5?, por 12. ♕f3!

12. ♘xe6 fxe6
13. bxc3 ♛d3
14. ♗c2 ♛xc3
15. ♘b3! ...

Ahora la posición está llena de posibilidades tácticas. Dos importantes partidas de la práctica reciente nos darán una idea de la complejidad del juego:

1) 15. ... ♞xb3 16. ♗xb3 ♞d4 (16. ... ♛xa1 17. ♕h5+, con juego muy complicado en el que las blancas consiguen ventaja) 17. ♕g4!! ♛xa1 18. ♗xe6! ♜d8 19. ♗h6! ♛c3 20. ♗g7 ♛d3 21. ♗xh8! y las blancas acabaron ganando, Kaspárov-Anand (Nueva York, 1995; 10ª).

2) 15. ... ♜d8 (novedad teórica) 16. ♗d2 ♜xd2!? 17. ♘xd2 ♞xe5 18. ♘b3! ♞ed7 19. ♘d4! ♝d6 20. ♖c1 ♛b2 y las blancas se impusieron en 30 jugadas. Jalifman-Hracek (Pärnu, 1996).



Albert Fortuny

El dominio de la gran diagonal

En esta unidad se estudiará el dominio de la gran diagonal desde el punto de vista de la estrategia y de la táctica.

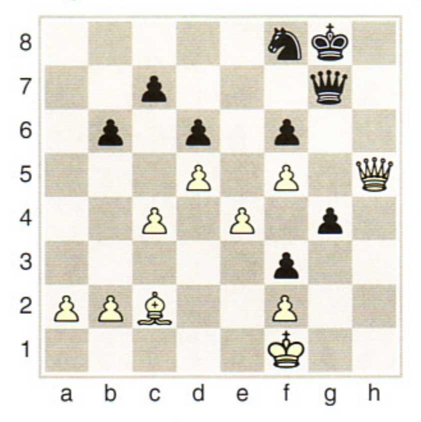
Actividad del alfil

En la unidad 10 se definían las cualidades de un alfil *bueno* y los defectos de un alfil *malo*. En general, puede considerarse *bueno* un alfil que cuenta con diagonales libres para jugar y *malo* aquel que se encuentra obstaculizado por peones propios o enemigos en sus diagonales. Sin embargo, no está de más matizar los factores que definen esa capacidad de juego.

No es tan importante la actividad de un alfil en un momento dado, como la actividad que pueda conseguir a corto plazo.

En el ejemplo que sigue podemos ver un alfil aparentemente malo que se convierte en óptimo, de modo que descubrir ese proceso, los factores que permiten convertirlo en bueno, es tarea del jugador, y no siempre resulta una tarea fácil.

Diagrama A439



Esta posición se produjo en la partida Aliojin-Johner (Zurich, 1934), tras la jugada 43 de las negras.

Las blancas tienen un peón de ventaja y un alfil que no parece que pueda entrar en juego, ya que la única diagonal libre es la que va de a4 a e8, pero en ella no tiene perspectiva alguna. Sin embargo, la posición contiene en germen elementos que permitirán engrandecer la fuerza del alfil. Siguió:

44. e5!!

Un gran avance, que implica un sacrificio de tres peones en cadena.

44. ... dxe5

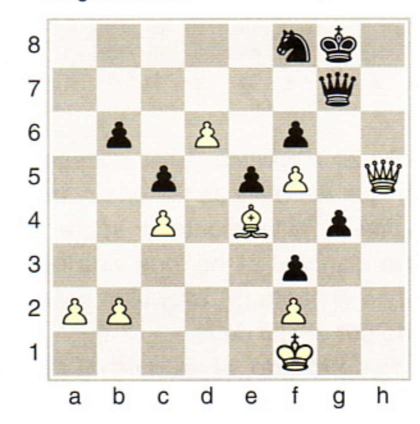
Si 44. ... fxe5, 45. f6! ♕xf6 46. ♕xg4+ y 47. ♗e4.

45. d6! c5

Si 45. ... cxd6, 46. c5! y no puede impedirse la entrada decisiva del alfil por la diagonal a2-g8, con 47. ♗b3+.

46. ♗e4

Diagrama A440



Las blancas han culminado la activación de su alfil, que amenaza 47. ♗d5+, decisivo, con el peón pasado de d6 como ventaja adicional.

46. ... ♕d7

Y liberan la casilla g7 para el rey. No servía 46. ... ♞d7 para bloquear el avance del peón, porque el caballo puede ser atacado dos veces después de, por ejemplo, 47. ♕e8+ ♚h7 48. ♗c6.

47. ♕h6!

La amenaza 48. ♗d5+ es definitiva. Si 47. ... ♚f7, 48. ♗d5+ ♚e8 49. ♕xf6, y la posición negra se derrumba.

La gran diagonal como vía de invasión

El dominio de una de las grandes diagonales (h1-a8 y a1-h8) exige un alfil situado en ella y que esta diagonal se encuentre esencialmente libre.

En los ejemplos siguientes mostraremos casos de explotación óptima de ese dominio, en el que, como decimos, el alfil tiene un papel primordial.

Diagrama A441



En el *diagrama A441* podemos ver que las blancas tienen un *tren* (dama + alfil) montado sobre la gran diagonal a1-h8, que está atacando el punto g7, muy bien protegido por el alfil de f8.

Por otro lado, el peón de d5 ataca el caballo de e4 y, cuando éste se retire, las negras tendrán la posibilidad de cerrar la gran diagonal con el avance ...d5-d4.

Las blancas detectan una combinación que permite explotar su dominio de la gran diagonal:

1. ♘f6+! gxf6

Si 1. ... ♚h8, las blancas pueden elegir entre 2. ♘xe8, ganando calidad, y 2. ♘xd5, y ganan un importante peón.

2. ♕xf6 d4

Ésta es la jugada en que confiaban las negras al capturar el caballo.

3. ♖xd4! cxd4 4. ♗xd4

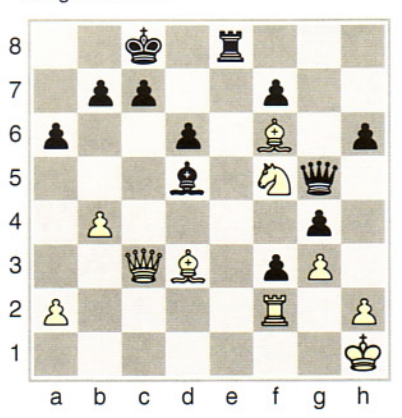
Las blancas vuelven a amenazar mate en h8.

4. ... ♚h7 5. g4!

Una jugada intermedia, que obliga a las negras a rendirse, ya que no pueden evitar el mate con 6. ♕h8+ ♚g6 7. ♕g8+ y mate. No servía 5. ♕h8+ ♚g6 6. g4, porque las negras dispondrían de un recurso defensivo: 6. ... ♛xh2+! 7. ♔xh2 ♝d6+ y 8. ... ♜xh8. Alexander-Lachmann (Stolp, 1934).

Muy atractivo es el desenlace que se produjo en la partida Aficionado-Kostrovicki (Riga, 1899), cuyo momento crítico es el que refleja el *diagrama A442.*

Diagrama A442



Las blancas tienen dos piezas menores por cuatro peones de las negras, pero éstas (que juegan) están en condiciones de recuperar pieza inmediatamente:

1. ... ♛xf6! 2. ♕c1

Prácticamente única, ya que no es posible 2. ♕xf6?? por 2. ... ♜e1+ 3. ♖f1 (si 3. ♗f1, 3. ... ♜xf1+! 4. ♖xf1 f2++) 3. ... f2+, y mate a la siguiente. La situación de alfil y peón en la gran diagonal es mortífera cuando el rey enemigo se encuentra en línea con ellos.

2. ... ♛b2!!

Una jugada de desviación, que especula con la debilidad de la primera fila.

3. ♕f1

La dama negra es intocable, debido a los mismos mates antes mencionados.

3. ... ♛xf2!! 4. ♕xf2 ♜e1+!

La culminación de toda una serie de jugadas brillantes.

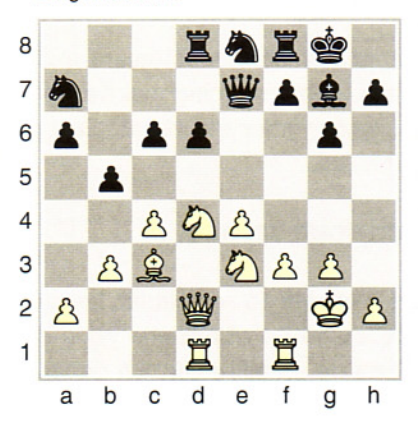
Las blancas abandonaron, puesto que si 5. ♕xe1, 5. ... f2+ 6. ♗e4 ♝xe4+ 7. ♕xe4 f1=♛++.

Este ejemplo es de los más instructivos sobre la fuerza aniquiladora de un alfil y peón sobre la gran diagonal.

A la interesante posición que a continuación mostramos se llegó en la partida Kotov-Barcza (Interzonal de Saltsjöbaden, 1952), después de 20. ... ♞e8.

Las negras acaban de realizar precisamente esta jugada preventiva para impedir un sacrificio de caballo en f5.

Diagrama A443



El gran maestro Kotov jugó, pese a todo, lo siguiente:

21. ♘df5!!

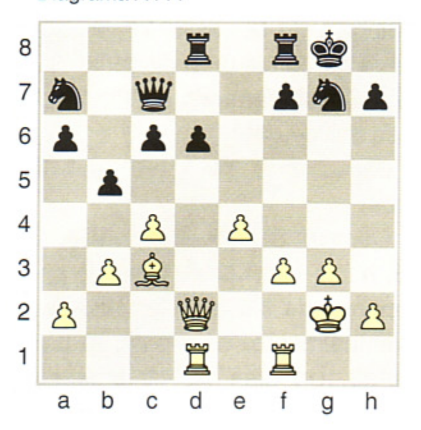
Un magnífico sacrificio estratégico, basado en la fuerza que ejercerá el alfil blanco de c3 sobre la gran diagonal negra, gracias, naturalmente, a la buena coordinación del resto de las piezas blancas.

21. ... gxf5 22. ♘xf5 ♛c7

En caso de 22. ... ♛e6, las blancas ganarían con 23. ♗xg7 ♞xg7 24. ♕g5 ♛e5 (24. ... ♛g6?? 25. ♘e7+) 25. ♘h6+ ♚h8 26. ♕xe5 dxe5 27. ♖xd8 ♜xd8 28. ♘xf7+ y 29. ♘xd8.

23. ♘xg7! ♞xg7

Diagrama A444



24. ♗f6!

Una jugada muy fuerte. Al bloquear el peón de f7 se desconecta el rey negro del resto de sus piezas. Las blancas amenazan 30. ♕g5.

24. ... ♚h8

Si 24. ... ♞e6, seguiría 25. f4 y 26. f5, con un ataque imparable.

25. ♕g5 ♜g8 26. h4 ♜de8 27. h5 ♜e5

Las negras deben eliminar el alfil.

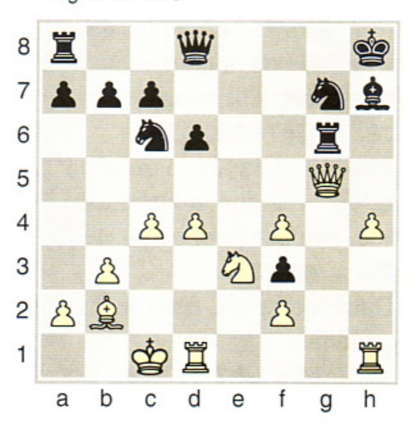
28. ♗xe5 dxe5 29. ♕f6!

La dama toma el relevo del alfil sobre la gran diagonal, amenazando 30. h6.

29. ... ♞c8 30. h6 ♞e7 31. ♖d2!

Las negras se rindieron, en vista de que no pueden impedir el doblaje de torres en la columna **d**, seguido de la invasión en d7.

Diagrama A445



Esta posición se produjo en la partida Stoltz-H. Steiner (Interzonal de Saltsjöbaden, 1952), después de 23. ... ♜g6.

Las blancas han entregado pieza por dos peones (uno de ellos doblado) en aras del ataque, y no parece que hayan conseguido gran cosa. La dama blanca está atacada y las negras están a un paso de consolidar definitivamente su posición. Sin embargo, existe un inquietante factor: la amenaza latente del alfil de b2 sobre una despejada gran diagonal. El maestro sueco Stoltz concibió una idea portentosa:

24. d5!!

¿Una jugada táctica o estratégica? Cuesta creer que en el momento de realizar este avance Stoltz estuviese totalmente convencido de que ganaba en todas las variantes, así que hay un ingrediente estratégico de tipo intuitivo que respalda este extraordinario sacrificio de dama, cuando las blancas ya llevan desventaja material.

24. ... ♜xg5 25. hxg5

De un solo golpe las blancas han abierto dos importantes vías de penetración hacia el rey contrario: la gran diagonal negra y la columna **h**. Las amenazas son numerosas, pero, ¿es posible que no exista ninguna defensa?

25. ... ♞e7

Controla el avance g5-g6.

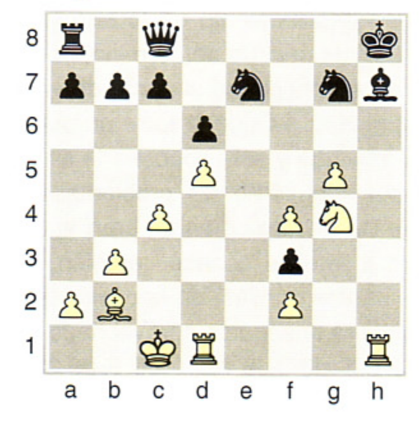
26. ♘g4 ♛c8

Otras posibilidades eran:

a) 26. ... ♛e8 27. ♖h6 ♞f5 28. ♖dh1! ♞xh6 29. gxh6, etc.

b) 26. ... ♚g8 27. ♘f6+ ♚f7 28. ♖xh7 ♞f5 29. ♘h5!, con un ataque feroz.

Diagrama A446



27. g6!!

¡A pesar de todo! Peor hubiera sido 27. ♘f6?, por 27. ... ♛f5!

27. ... ♛xg4

Si 27. ... ♞xg6, 28. ♘f6! (ahora la dama no puede defender h7) 28. ... ♞f8 29. ♖dg1 y 30. ♘xh7.

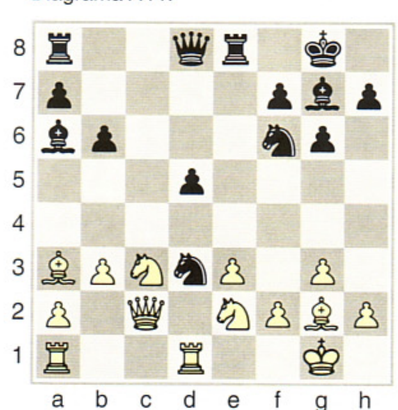
28. ♖xh7+ ♚g8 29. ♖xg7+ ♚f8 30. ♖f7+ ♚e8 31. ♖e1 ♛xg6 32. ♖exe7+ ♚d8 33. ♗f6 ♛xf6 34. ♖d7+

Si 34. ... ♚e8, 35. ♖xf6 ♚xd7 36. ♖f7+ ♚e8 37. ♖h7, ganando fácilmente.

El dominio de la gran diagonal y también, por supuesto, de la columna **h** fueron dos magníficas vías de invasión para las piezas blancas, que a las negras no les fue posible contener.

En la siguiente posición veremos una combinación excepcional de las negras, basada en el dominio de las grandes diagonales, sobre todo –aunque parezca increíble– el de la blanca, controlada en este momento por el alfil blanco de g2 y obstruida por el peón negro de d5.

Diagrama A447



La posición corresponde a la partida R. Byrne-Fischer (Campeonato de Estados Unidos, 1963-64), después de 15. ♕c2.

El caballo negro de d3 será ahora sacrificado, gracias a la existencia de una serie de factores que permitirán llevar a cabo un ataque victorioso contra el rey blanco:

15. ... ♘xf2! 16. ♔xf2 ♞g4+ 17. ♔g1 ♞xe3 18. ♕d2 ♞xg2!

Si 18. ... ♞xd1, sigue 19. ♖xd1 y las blancas están mejor.

19. ♔xg2

En este momento el gran maestro Robert Byrne estaba totalmente convencido de que las negras se habían embarcado en una combinación perdedora.

19. ... d4!

Ésta es la jugada decisiva, que libera la gran diagonal de forma trascendente.

20. ♘xd4 ♝b7+

El alfil de casillas blancas irrumpe sobre la gran diagonal como una fuerza de la naturaleza.

21. ♔f1

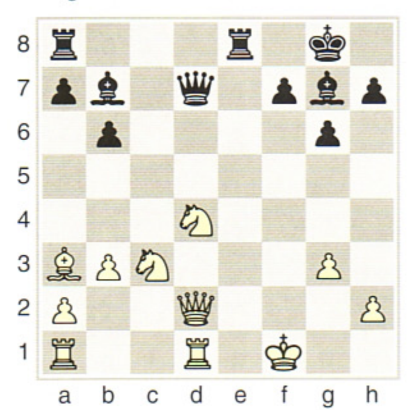
Las otras dos posibilidades eran éstas:

a) 21. ♔g1 ♝xd4+ 22. ♕xd4 ♜e1+! 23. ♔f2 ♛xd4+ 24. ♖xd4 ♜xa1 25. ♖d7 ♜c8 26. ♖xb7 ♜xc3 27. ♖b8+ ♚g7 28. ♗b2 ♜xa2, etc.

b) 21. ♔f2 ♛d7! 22. ♖ac1 ♛h3 23. ♘f3 ♝h6 24. ♕d3 ♝e3+ 25. ♕xe3 ♜xe3 26. ♔xe3 ♜e8+ 27. ♔f2 ♛f5! y todo ha terminado.

21. ... ♛d7!

Diagrama A448



Si 22. ♘db5 ♛h3+ 23. ♔g1 ♝h6, ganando. "Yo esperaba 22. ♕f2 ♛h3+ 23. ♔g1 ♜e1+!! 24. ♖xe1 ♝xd4, seguido de mate", comentó Fischer.

En la siguiente partida veremos cómo el alfil blanco sobre la gran diagonal h1-a8 ejerce un total dominio y planea sobre las acciones de ambos bandos.

Diagrama A449



A esta posición se llegó en la partida Smyslov-Polugaievsky (Bakú, 1961), después de la jugada 27 de las negras.

Las blancas ejercen un claro dominio posicional, en virtud de sus caballos bien situados, los puntos fuertes en e5 y c5 y el alfil blanco que ejerce una acción a larga distancia sobre el peón b7. El peón central aislado de d4 no tiene significación en esta posición concreta, porque las piezas negras están lejos de poder organizar un ataque sobre ese punto. Por otra parte, las negras han avanzado su peón a4, que ha quedado débil e inmoviliza el caballo de b6 en su defensa. Las negras acaban de jugar 27. ... ♝g6, provocando el cambio del fuerte caballo de e5.

28. ♘xg6 hxg6 29. ♘c5!

Una jugada muy fuerte, con la que las blancas ganan un peón. El caballo ataca los peones de a4 y b7, y si 29. ... ♝xc5, sigue 30. dxc5 ♞d5 31. ♕xa4.

29. ... ♞bd5 30. ♕xa4 b6

Un debilitamiento no forzado en el estricto sentido del término, pero sí necesario desde el punto de vista práctico, ya que la torre no puede moverse y está condenada a un papel subalterno. El problema es que las negras crean un gran *agujero* (como se conoce, también, a los puntos débiles) en la casilla c6, que será enseguida aprovechado.

31. ♘d3 ♝f8 32. ♘e5 ♛d6 33. ♘c6

Se ha culminado el plan de explotación de la casilla c6, situada, cómo no, ¡en la gran diagonal blanca; es decir, territorio del todopoderoso alfil de g2!

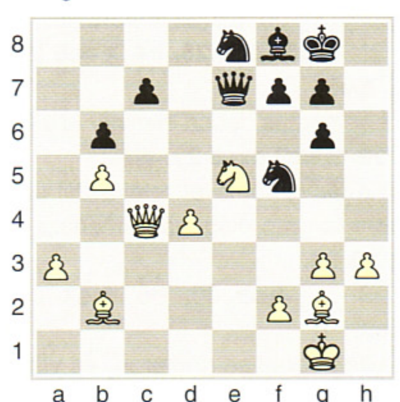
33. ... ♜e8 34. ♖e5! ♞e7 35. ♕c4!

Controla definitivamente el punto d5, hasta hace poco base de operaciones de los caballos negros y, eventualmente, deja paso al peón de a3. Un plan táctico inmediato también puede ser, según las circunstancias, 36. ♗a3 y 37. ♗b4.

35. ... ♞f5 36. ♖xe8 ♞xe8 37. ♘e5 ♛e7

Se amenazaba 38. ♘xf7 y 38. ♘xg6 y no había defensa contra ambas amenazas.

Diagrama A450



38. ♘xf7!

Mucho más fuerte que 38. ♘xg6. Obviamente, no es posible 38. ... ♛xf7?, por 39. ♗d5. Otra prueba más de la fuerza latente del alfil de casillas blancas.

38. ... ♛e1+ 39. ♗f1

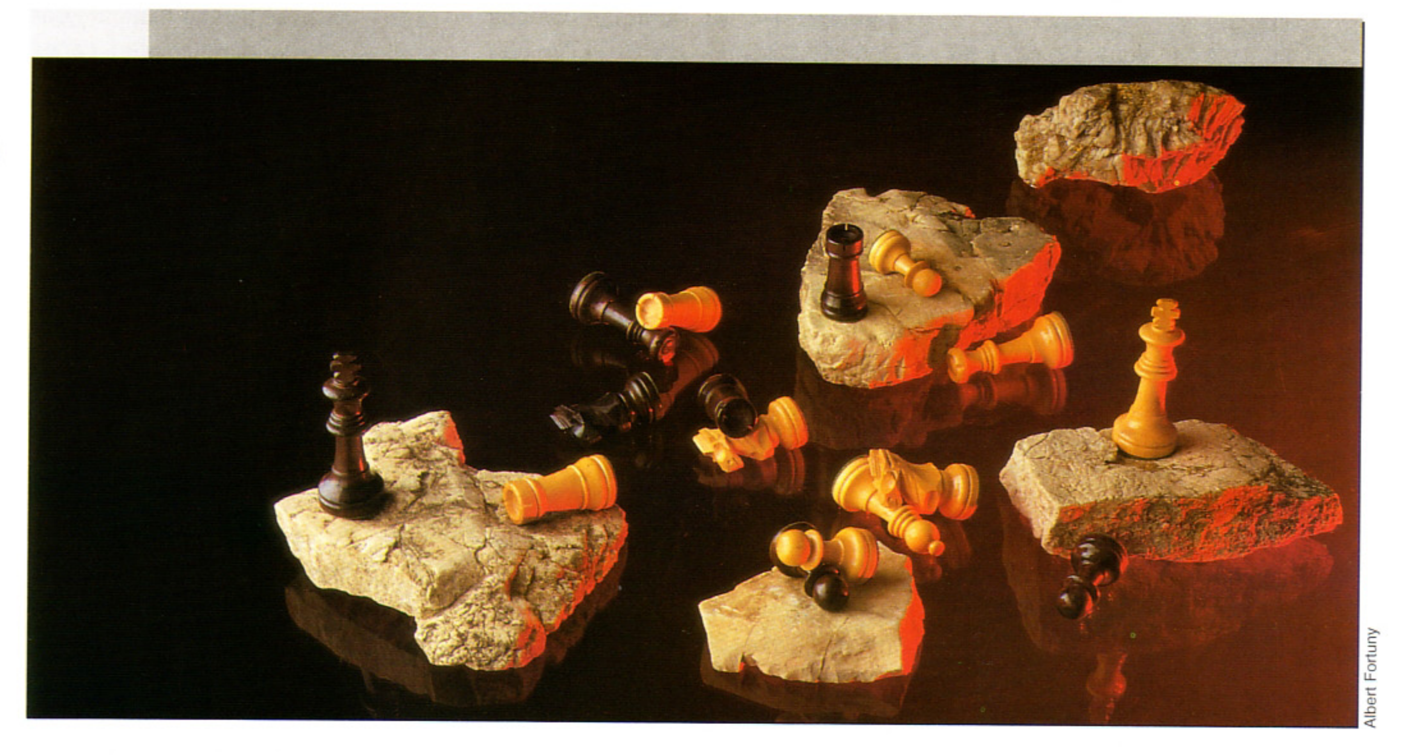
El alfil acepta ahora un papel pasivo, una vez que la lucha está decidida, con dos peones de ventaja.

39. ... ♞xg3?

Desesperación. Esto equivale a abandonar.

40. ♘e5+ ♚h7 41. fxg3 ♛xg3+ 42. ♔h1

Las negras se rindieron. El alfil de casillas blancas fue el *señor de la guerra* que, de algún modo, guió en la sombra las evoluciones de las piezas blancas.


Albert Fortuny

La Apertura Española: temas y planes típicos (y II)

Vamos a seguir descifrando la jungla teórica de la Apertura Española. A continuación, estudiaremos algunas variantes de la Defensa Cerrada.

Defensa Cerrada:
3. ... a6 4. ♗a4 ♞f6 5. 0-0 ♝e7

Diagrama A456



Las negras permiten la creación de un fuerte centro enemigo, que atacarán después de enrocar y reforzar su posición. Normalmente, el juego sigue: **6. ♖e1 b5 7. ♗b3 d6**, y ahora existen numerosas subvariantes, de las que veremos las tres principales.

En este complejo de variantes suele producirse un juego lento, en el que las blancas disponen de mayor espacio en el centro y atacan el flanco de rey mientras las negras pretenden algún ataque posicional en el flanco de dama.

Ataque Marshall:
6. ♖e1 b5 7. ♗b3 0-0 8. c3 d5

Diagrama A457



Cuando las negras juegan **7. ... 0-0** (en lugar de 7. ... d6), esto significa que desean jugar el Ataque Marshall, un sistema atípico de la Defensa Cerrada, que implica el gambito del peón e5 (véase *diagrama A457*).

Para evitar este ataque las blancas optan, a veces, por **8. d4**, y después de **8. ... d6 9. c3 ♝g4**, cuando la clavada del alfil presiona sobre la casilla d4 y obliga a las blancas bien a avanzar (10. d5), bien a jugar 10. ♗e3, con un juego igualado y posibilidades recíprocas. Tras 10. ♗e3 no es posible 10. ... ♞xe4?, por 11. ♗d5, ganando pieza.

Otras posibilidades anti-Marshall son **8. a4**, **8. h3** y **8. d3**, que en teoría no les crean especiales problemas a las negras.

Este gambito central fue introducido por el campeón Frank J. Marshall, en su encuentro contra Capablanca (Nueva York, 1918).

Línea 1

9. exd5	**e4?!**
10. dxc6	**exf3**
11. d4	**...**

Hay que acelerar el desarrollo. Si 11. ♕xf3, las negras optan por 11. ... ♝g4 12. ♕g3 ♜e8 13. d4 ♝d6 14. ♖xe8+ ♛xe8 15. ♕e3 ♛xc6 16. f3 ♜e8, con posición complicada.

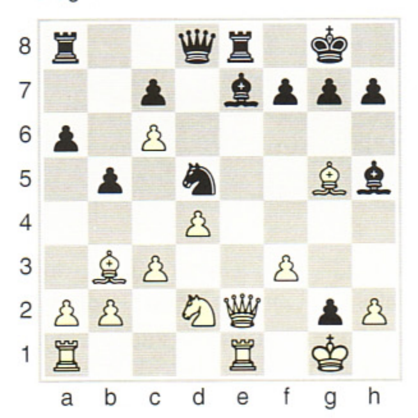
11. ... fxg2

Si 11. ... ♝g4, sigue 12. g3 ♝d6 13. ♗g5 ♜e8 14. ♖xe8+ ♛xe8 15. ♗xf6 gxf6 16. ♗d5, con ventaja blanca. Sznapik-Plachetka (Lublin, 1973).

Esta captura tiene un aspecto demoledor, pero en realidad las blancas pueden conseguir ventaja.

12. ♕e2 ♜e8
13. ♗g5 ♝g4
14. f3 ♝h5
15. ♘d2 ♞d5

Diagrama A458



16. ♗xd5 ♝xg5
17. ♕xe8+ ♛xe8

Después de 18. ♖xe8+ ♜xe8 19. ♘e4, las blancas tienen ventaja (análisis del gran maestro Krogius). Si 19. ... ♝xf3?, 20. ♗xf7+!, etc.

Línea 2

9. exd5 ♞xd5
10. ♘xe5 ♞xe5
11. ♖xe5 c6

Ésta es la forma moderna de tratar la variante. Otras posibilidades son 11. ... ♞f4, 11. ... ♝b7 y 11. ... ♞f6 (como jugó Marshall contra Capablanca).

12. d4 ...

También se ha jugado 12. ♗xd5 cxd5 13. d4 ♝d6 14. ♖e3 ♛h4. Esta idea es un arma de doble filo, porque si las blancas eliminan una pieza, pierden la pareja de alfiles. Otras posibilidades son 12. d3 y 12. g3.

12. ... ♝d6

Las negras se aprestan a lanzar un ataque gradual sobre el enroque contrario. Por su parte, las blancas deberán jugar con precisión. No han cometido ningún error y tienen un peón de ventaja.

13. ♖e1 ♛h4
14. g3 ...

Un grave error sería 14. h3?, por 14. ... ♝xh3.

14. ... ♛h3
15. ♗e3 ...

Otras posibilidades son éstas:

a) 15. ♗xd5 cxd5 16. ♕f3 ♝f5 17. ♕xd5 ♜ae8 18. ♗d2 ♜e6 19. ♖xe6 fxe6 20. ♕g2 ♛h5, con posición complicada.

b) 15. ♖e4 (con idea de jugar 16. ♖h4) 15. ... g5! 16. ♕f3 (no sirve 16. ♗xg5?, por 16. ... ♛f5, ganando pieza por el ataque doble sobre la torre de e4 y el alfil de g5) 16. ... ♝f5 17. ♗c2 ♝xe4 18. ♗xe4 ♛e6 19. ♗f5 ♛e1+ 20. ♔g2 ♛xc1 21. ♘a3 ♛xa1 22. ♕h5 ♜fe8 23. ♕h6 ♜a7 24. ♗xh7+ ♚h8 25. ♗g6+. Tablas por jaque perpetuo.

15. ... ♝g4
16. ♕d3 ♜ae8
17. ♘d2 ♜e6

Diagrama A459



Las negras movilizan todas sus piezas para incrementar la presión. Las blancas en este sistema tratan de expulsar la dama negra.

18. ♕f1 ...

Si 18. a4 (una ruptura típica en el Marshall, para dar juego a la torre de a1), 18. ... bxa4 19. ♖xa4 ♜fe8 20. ♕f1 ♛h5 21. ♖xa6 f5 22. ♖xc6 f4 23. ♖xd6 ♜xd6 24. ♗xf4 ♜xe1 25. ♕xe1 y las blancas, con cuatro peones por la calidad, tienen una clara ventaja.

18. ... ♛h5
19. a4 ♝h3
20. ♗d1! ...

Una excelente defensa activa.

20. ... ♛f5
21. ♕e2 ♝f4
22. ♕f3 ♜fe8

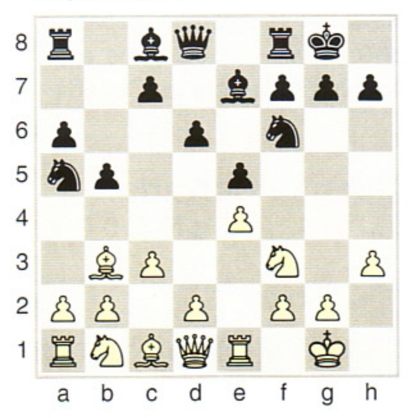
La presión de las negras sobre e3 se está haciendo insoportable.

23. ♘f1 ♝xf1
24. ♖xf1 ♞xe3
25. fxe3 ♝xe3+
26. ♔g2 ♛g6

Las negras han conseguido recuperar el peón. La posición está igualada por la presencia, además, de alfiles de distinto color.

Variante Chigorin:
6. ♖e1 b5 7. ♗b3 d6 8. c3 0-0 9. h3 ♞a5

Diagrama A460



La jugada 9. d4 permitiría la clavada del alfil, 9. ... ♝g4, produciéndose, por inversión de jugadas, la misma posición comentada en la introducción al Ataque Marshall.

En esta variante las negras tienen varios métodos de juego, pero todos parten de **9. ... ♞a5**, cuya idea es dejar paso al peón **c** para que colabore en la lucha por el centro, y ganar tiempo al atacar el alfil enemigo. El inconveniente es que el caballo queda en la banda con pocas posibilidades de reincorporarse al juego.

Línea 1

10. ♗c2 c5

El peón negro de c5 no impide, desde luego, el avance d2-d4 de las blancas, pero es un *vigilante* del centro, que abre líneas y da *aire* a otras piezas, como la dama.

11. d4 ♛c7

12. ♘bd2 ♝d7

Aquí hay numerosas opciones:

a) 12. ... ♜e8 provoca el avance d4-d5, ya que de otro modo la torre queda bien situada para presionar sobre el peón e4.

b) 12. ... ♝b7 está relacionada con un rápido contraataque en el centro, aunque tiene el inconveniente de que las blancas pueden jugar 13. d5, aunque es un mal menor, porque el alfil regresaría a c8 y luego se jugaría a d7.

c) 12. ... ♞d7 es una jugada flexible, que refuerza ambos puntos en contacto (c5 y e5), a la vez que deja paso al alfil, para seguir presionando sobre d4 con un eventual ...♝f6, manteniendo la tensión central.

d) 12. ... cxd4 es uno de los métodos más dinámicos de contrajuego para las negras. Después de 13. cxd4 ♞c6 14. d5 ♞b4 15. ♗b1 a5 16. a3 ♞a6, el caballo busca la casilla c5, con buen juego.

13. ♘f1 ...

Es posible 13. dxc5 dxc5 14. ♘h2 ♝e6 15. ♕f3 ♞c4 16. ♘hf1 ♜fe8 17. g4 ♞d7 18. ♘g3 ♞f8 19. ♘df1 ♞g6 20. ♘h5 ♜ad8 21. b3 ♞b6, con posición complicada. Simagin-Szabo (Moscú, 1963).

13. ... ♜fe8

Si 13. ... ♞c4, 14. ♘e3 ♞xe3 15. ♗xe3 ♜fc8 16. ♖c1, con ligera ventaja blanca.

14. ♘e3 g6

15. ♗d2 ♝f8

Ahora que se ha avanzado el peón **g** para impedir el acceso del caballo a f5, el alfil rey negro es *fianchettado*, porque así podrá cubrir las debilidades del enroque.

16. ♖c1 ♞c6

17. d5 ♞e7

18. c4 b4

Diagrama A461



Las blancas han conseguido un semibloqueo del flanco de dama, lo que les conviene porque así podrán atacar en el flanco de rey, sin temor a un contrajuego negro en el flanco de dama, que sería muy lento.

19. ♔h2 ...

Esta jugada tiene por objeto dar paso a la torre hacia su casilla inicial para apoyar el avance del peón **h**.

19. ... ♝h6

20. ♖h1 ♝g7

Las blancas tienen ventaja y la iniciativa, ya que podrán poner en marcha su ataque de piezas y peones contra el rey negro.

Línea 2

10. ♗c2 c5

11. d4 ♛c7

12. ♘bd2 ♞c6

13. dxc5 dxc5

Parece prometedor 13. d5, cerrando el centro con ganancia de espacio (y de tiempo), pero después de 13. ... ♞d8 14. a4 ♜b8 15. b4 c4 16. ♘f1 ♞e8 (este sistema defensivo, llevando los caballos a la última fila, para jugarlos a f7 y g7, y así crear una muralla infranqueable, fue introducido por el maestro Akiba Rubinstein) 17. axb5 axb5 18. ♘3h2 f6 19. f4 ♞f7 20. ♘f3 g6 21. f5 ♞g7, con una ligera ventaja blanca. Kárpov-Spassky (Campeonato de la URSS, 1973).

14. ♘f1 ♝e6

15. ♘e3 ...

El caballo amenaza con instalarse en d5 (¡sin perder de vista f5!).

15. ... ♜ad8

16. ♕e2 c4

Si 16. ... g6, 17. ♘g5 ♝c8 18. a4, y las blancas están algo mejor.

17. ♘f5 ♝xf5

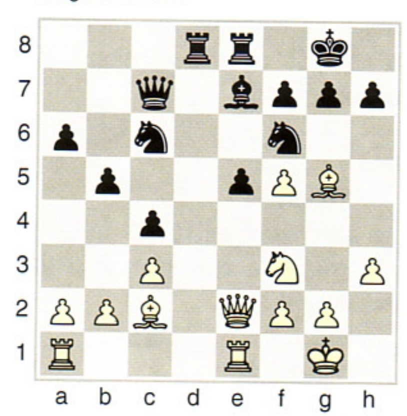
18. exf5 ♜fe8

19. ♗g5 ...

Completando el desarrollo e impidiendo 19. ... ♝f8.

Si 19. ♘g5 ♞b8 20. ♗e3 ♞bd7 21. a4 ♞c5 22. axb5 axb5 23. ♗xc5 ♝xc5 24. b4 ♝b6, con ligera ventaja blanca. Ivkov-Robatsch (La Habana, 1965).

Diagrama A462



19. ... ♞d7

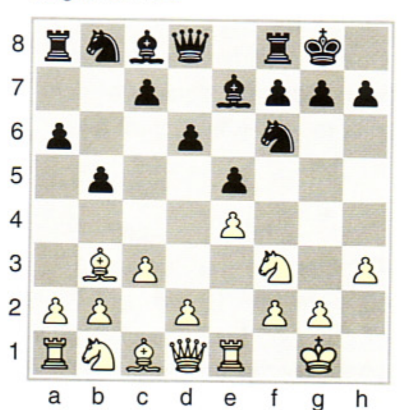
20. b4 cxb3

21. axb3 ...

Las blancas están un poco mejor, después de la apertura de la columna **a**.

Variante Breyer:
6. ♖e1 b5 7. ♗b3 d6 8. c3 0-0 9. h3 ♞b8

Diagrama A463



El sorprendente regreso del caballo dama negro a su casilla inicial caracteriza la Variante Breyer, ideada por el maestro húngaro Gyula Breyer a comienzos de siglo.

¿Cómo puede ser lógica esta retirada? Al igual que en la Variante Chigorin, en c6 el caballo impide la disponibilidad del peón **c** para luchar por el centro. Por otro lado, también estorbaría al alfil de c8 si éste se desarrollara por b7. Por último, el caballo queda muy bien centralizado en d7, al completar la idea de la variante, a diferencia del caballo de a5 en la Chigorin. La desventaja es evidente: se requieren dos tiempos para la maniobra del caballo.

Línea 1

10. d4 ...

La alternativa es 10. d3, la forma ultracerrada de oposición a la Variante Breyer.

10. ... ♞bd7
11. ♘bd2 ...

Antes de iniciar operaciones activas, las blancas completan su desarrollo. Falta por definir la posición del alfil dama: ¿e3, g5, o b2?

También se han ensayado aquí 10. c4, 10. ♗g5 y 10. ♘h4, pero todas ellas crean menos problemas.

11. ... ♝b7
12. ♗c2 ...

Una jugada polivalente: refuerza el peón de e4, con lo que permite al caballo de d2 jugar a f1, para proseguir con su maniobra, destino e3 o g3. También deja paso al peón **b**.

12. ... c5
13. d5 ...

Otra posibilidad es mantener la tensión central, siguiendo con la maniobra ♘f1-g3(e3) y a2-a4.

13. ... g6
14. ♘f1 ♞h5
15. ♗h6 ♞g7

También se ha jugado 15. ... ♜e8, pero tras 16. b3 ♝f6 17. a4 ♝g7 18. ♗g5 ♛c7, las blancas sólo consiguieron un juego equilibrado. Hartston-Gligoric (Bath, 1973).

16. ♘e3 ♞f6
17. a4 ♚h8
18. b3 ♜b8
19. axb5 axb5
20. ♕e2 ♝c8

Diagrama A464



La posición está igualada. La partida Gheorghiu-Gligoric (Bath, 1973) siguió de este modo: 21. ♖a7 ♞g8 22. ♗xg7 ♚xg7 23. ♖ea1 (apoderándose definitivamente de la columna **a**) 23. ... ♞f6 24. ♗d3 ♝d7 25. ♕a2 ♛b6 26. ♘g4 ♜fd8 27. ♘xf6 ♝xf6, y se acordaron tablas.

Línea 2

10. d4 ♞bd7
11. ♘bd2 ♝b7
12. ♗c2 ♜e8

Esta jugada es más flexible que 12. ... c5. Amenaza un posible cambio de peones en el centro, presionando así sobre el peón e4 y, al mismo tiempo, deja libre la casilla f8 que puede ser aprovechada por el alfil para, después de ...g6, jugarlo por *fianchetto* y reforzar la posición del rey.

13. ♘f1 ♝f8
14. ♘g3 ...

Si 14. ♗g5, puede seguir 14. ... h6 15. ♗h4 c5?! 16. dxe5 dxe5 17. ♘3h2! ♛c7 18. ♕f3 ♜e6 19. ♘e3 c4 20. ♘hg4 ♞xg4 21. hxg4 ♜ae8 22. ♖ed1, con una pequeña ventaja de las blancas. Tahl-Smejkal (Interzonal de Biel, 1976).

14. ... g6
15. a4 ...

Esta ruptura de flanco es habitual en todas las variantes de la Defensa Cerrada, ya que las negras nunca deben tomar en a4, puesto que eso dejaría su peón de a6 retrasado y débil.

15. ... c5

Peor es 15. ... ♝g7?! Tras 16. d5 ♛e7 17. b3 c6 18. c4, las blancas tienen una clara ventaja posicional. Gipslis-Stanciu (Lublin, 1970).

16. d5 c4
17. ♗g5 h6
18. ♗e3 ♞c5
19. ♕d2 ♚h7

Diagrama A465



Las negras han conseguido algún espacio y una buena casilla (c5) para su caballo en el flanco de dama, mientras que las blancas comienzan a dirigir sus piezas, preparando su ataque, contra el de rey.

20. ♘h2 ...

En la partida Geller-Kárpov (Budapest, 1973) se jugó 20. ♖a3 ♛c7 21. ♖ea1 ♝g7 22. ♕d1 ♜ab8 23. axb5 axb5 24. ♖a7 ♛b6 25. ♖1a5 ♜a8 26. ♕a1, con igualdad.

20. ... ♝g7

Las blancas tienen una ligera ventaja, gracias a sus posibilidades de ataque en el ala de rey. Ahora pueden seguir 21. ♖f1, preparando la ruptura 22. f4.

Como dijo Lasker: "Esta apertura es la más querida y la más próxima al espíritu del antiguo juego, un espíritu que siente aversión por los dogmas rígidos y que tiene en gran estima el movimiento y la lucha".

Cada Test consta de diez preguntas y treinta posiciones. El estudiante debe contestar a las preguntas y resolver las posiciones sin utilizar el tablero. En las preguntas con diagramas, no está obligado a identificar la línea de juego completa, sino sólo las ideas básicas y las jugadas esenciales de cada posición. A fin de que pueda evaluar su grado de aprovechamiento, debe concederse un punto por cada una de las preguntas respondidas correctamente, y por cada una de las primeras 25 posiciones acertadas, y dos puntos por cada una de las cinco últimas posiciones resueltas correctamente.

Según la puntuación obtenida, su asimilación se considera:

Óptima	Más de 40 puntos.
Notable	36 - 40 puntos.
Satisfactoria	31 - 35 puntos.

Por debajo de esta puntuación, se recomienda repasar las cinco lecciones precedentes y repetir el Test.

Preguntas y posiciones

1. ¿Qué es un sacrificio posicional?

2. ¿Qué es un sacrificio posicional de calidad?

3. ¿Qué diferencia existe, en cuanto al resultado, entre un sacrificio de calidad posicional y otro combinativo?

4. ¿Deben considerarse la apertura y el medio juego fases independientes de la partida o están vinculadas entre sí? ¿Por qué?

5. ¿Qué jugadas caracterizan la Apertura Italiana? ¿Y qué otras jugadas definen la Defensa Dos Caballos?

6. ¿Qué jugadas definen la Apertura Catalana? ¿Y la Defensa Nimzoindia?

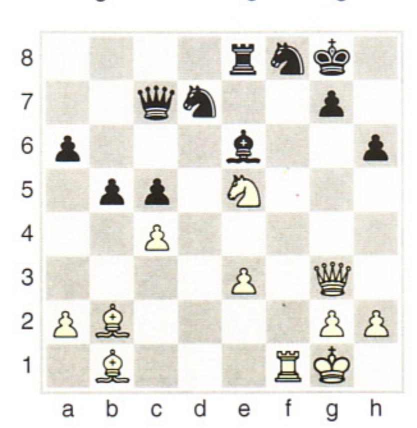
7. ¿Qué jugadas definen la Defensa Clásica y cuáles la Defensa Abierta de la Apertura Española?

8. ¿Cuál es la idea estratégica central de la Variante del Cambio, en la Apertura Española?

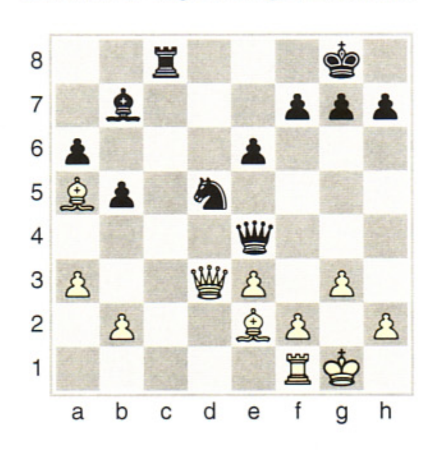
9. ¿Cuál es el principal inconveniente para las negras de la Variante Chigorin, en la Defensa Cerrada de la Apertura Española?

10. ¿Cuál es el principal inconveniente para las negras de la Variante Breyer, en la Defensa Cerrada de la Apertura Española?

11. Juegan blancas. ¿Cómo ganan?



12. ¿Cómo explotarán las negras su dominio de la gran diagonal blanca?



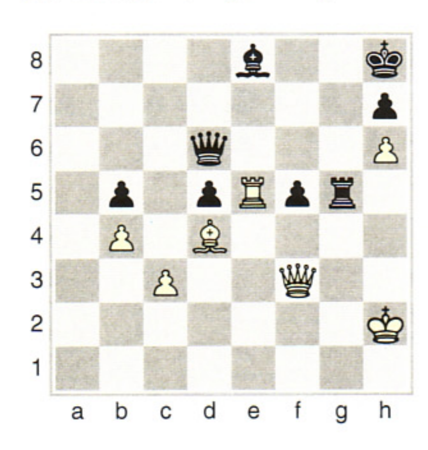
13. ¿Cómo resolvería, con blancas, el problema del alfil atacado de e5?



14. Las negras amenazan 1. ... ♜g8 y 2. ... ♜g2+. ¿Cuál es la mejor defensa para las blancas?



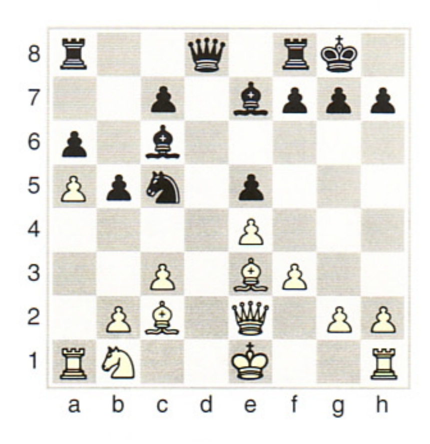
15. Las blancas amenazarían un temible jaque descubierto, de no ser porque su torre está clavada. El rey blanco no puede desclavarse, por 1. ... ♛xh6+. ¿Cómo ganan?



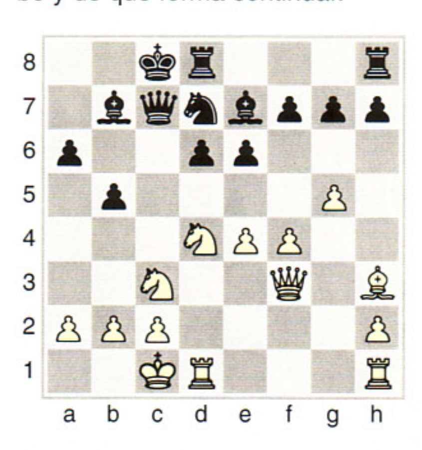
16. Las blancas acaban de jugar 11. ♗xf6. ¿Cuál es la mejor captura: 11. ... gxf6 u 11. ... ♝xf6?



17. Las negras se han adelantado en desarrollo y están en condiciones ya de hacerse con la iniciativa. ¿Qué propone usted?



18. En esta típica posición de la Defensa Siciliana las negras acaban de enrocar largo. Pueden realizar un sacrificio posicional en e6. La cuestión es: cómo llevarlo a cabo y de qué forma continuar.



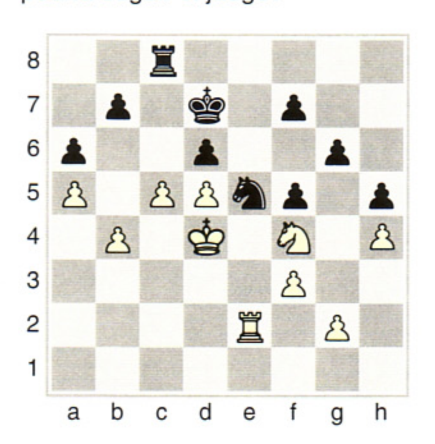
19. Esta posición parece equilibrada y la torre de a8 es el único factor desfavorable. Las blancas pueden conseguir ventaja con un interesante sacrificio posicional. ¿Cómo?



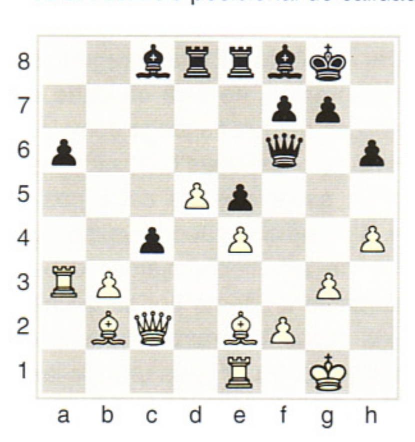
20. La torre negra ha traspasado su campo y se encuentra comprometida, aunque puede jugar a b4. Pero las negras optaron por una decisión más ambiciosa. ¿Cuál?



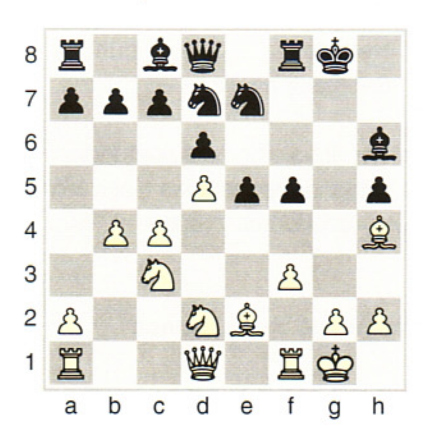
21. Juegan blancas. ¿Es bueno el sacrificio de calidad en e5? ¿Cómo podría seguir el juego?



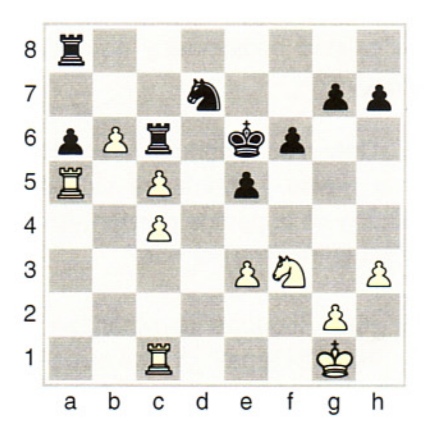
22. Juegan blancas, con ventaja por su peón pasado y protegido. Si la torre de a3 se retira, las negras logran contrajuego con 1. ... ♝c5 2. ♗f1 (no 2. ♖f1, por 2. ... ♝h3), etc. Considere el sacrificio posicional de calidad.



23. Tras un cambio de peones en f5, el flanco de rey negro ha quedado debilitado. ¿Cómo podrían las blancas explotar este factor?



24. En este final, el tándem de peones blancos c5-b6 parece condenado. ¿Qué pueden jugar las blancas?



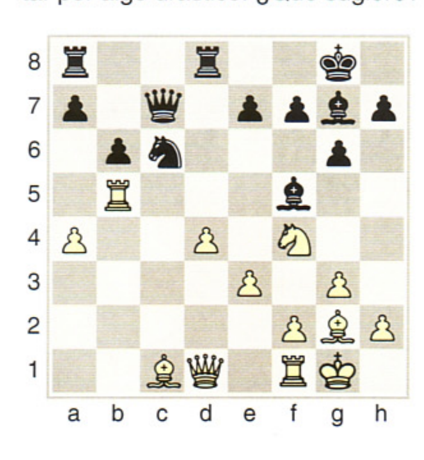
25. Esta posición se produce en la Defensa Dos Caballos. ¿Qué tipo de transición al medio juego buscan ambos bandos?



26. Esta posición se produce en la Defensa Abierta de la Apertura Española. Si juegan ahora 11. ... ♞xf2!?, ¿qué tipo de medio juego desean las negras?



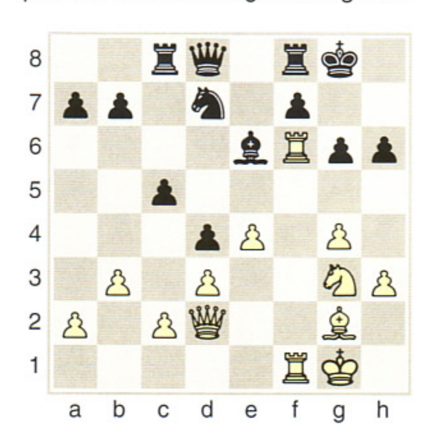
27. Las negras amenazan consolidar su posición con ...♜ac8 y ...e5, de modo que las blancas deben optar por algo drástico. ¿Qué sugiere?



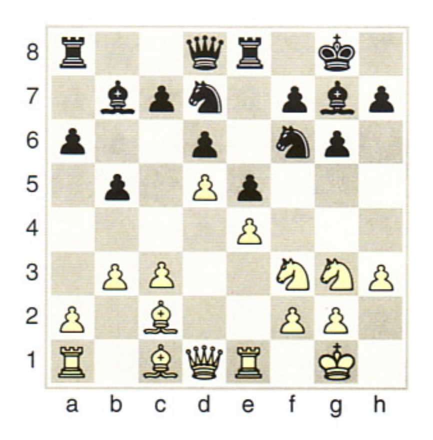
28. Ya que su dama no tiene una buena retirada al ataque del caballo de b5, las negras deciden sacrificar calidad con 13. ... cxb5!? ¿Cómo continuaría usted?



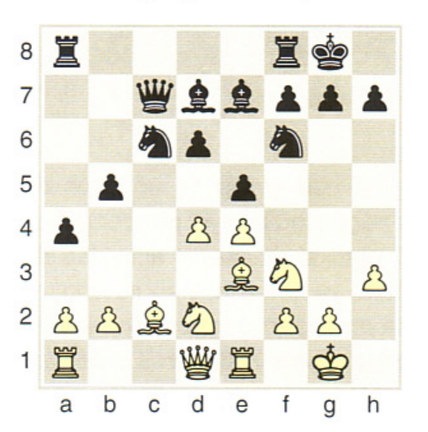
29. Juegan blancas. Las negras tienen su enroque debilitado, pero si la torre de f6 se retira, con 20. ... ♛h4, podrían consolidar. ¿Qué sugiere?



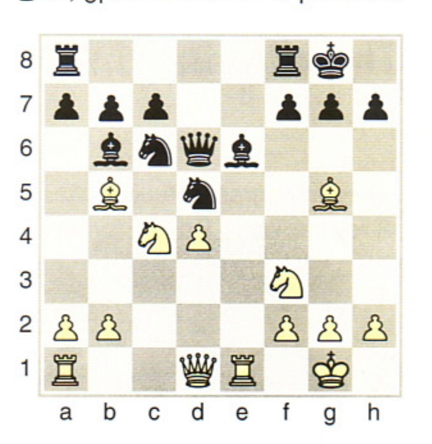
30. Esta posición se produce en la Variante Breyer de la Apertura Española. Trace el plan más lógico para las negras.



31. Esta posición se produce en la Variante Chigorin de la Apertura Española, después de 3. ... a6 4. ♗a4 ♞f6 5. 0-0 ♝e7 6. ♖e1 b5 7. ♗b3 d6 8. c3 0-0 9. h3 ♞a5 10. ♗c2 c5 11. d4 ♛c7 12. ♘bd2 cxd4 13. cxd4 ♞c6 14. ♘b3 a5 15. ♗e3 a4 16. ♘bd2 ♝d7. ¿Podría usted trazar el plan más lógico para las blancas, indicando una posible secuencia de juego a corto plazo?

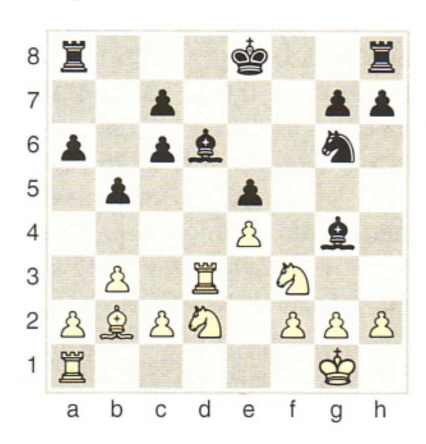


32. A esta posición se llega en una línea de la Defensa Clásica de la Apertura Española, después de 3. ... ♝c5 4. c3 ♞ge7 5. 0-0 ♝b6 6. d4 exd4 7. cxd4 d5 8. exd5 ♞xd5 9. ♖e1+ ♝e6 10. ♗g5 ♛d6 11. ♘bd2 0-0 12. ♘c4. Considerando la probable respuesta negra 12. ... ♛b4, ¿podría evaluar la posición?

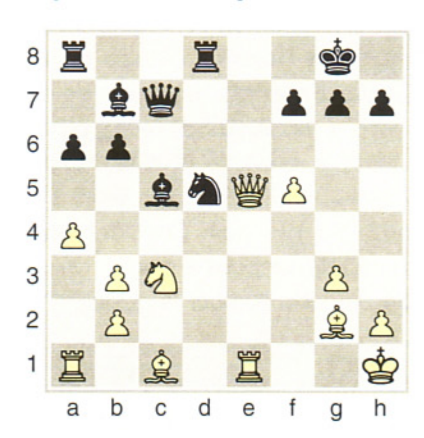


33. A esta posición se llega en la Variante del Cambio de la Apertura Española, después de 3. ... a6 4. ♗xc6 dxc6 5. 0-0 f6 6. d4 ♝g4 7. dxe5 ♛xd1 8. ♖xd1 fxe5 9. ♖d3 ♝d6 10. ♘bd2 b5 11. b3 ♞e7 12.

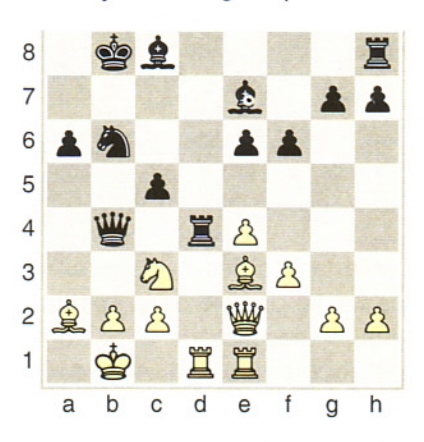
♗b2 ♞g6. ¿Podría usted evaluar la siguiente posición?



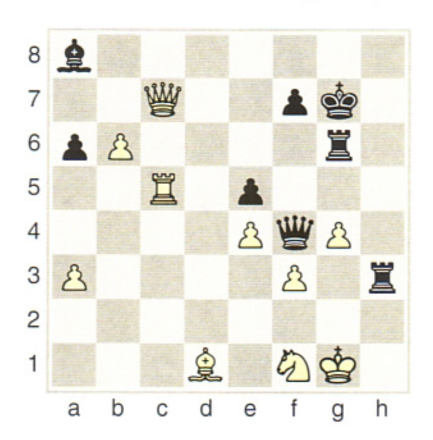
34. La desventaja de un peón de las negras no influye, por ser doblado, pero sí, la mayor actividad de piezas, ya que a las negras sólo les falta movilizar su torre dama y a las blancas, torre y alfil dama. Además, el rey blanco está expuesto al ataque de los alfiles enemigos. Juegan negras. ¿Cómo seguirían?



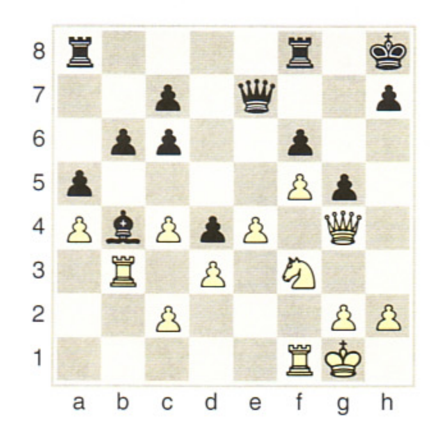
35. Juegan negras. ¿Puede atacarse el rey blanco? ¿De qué forma?



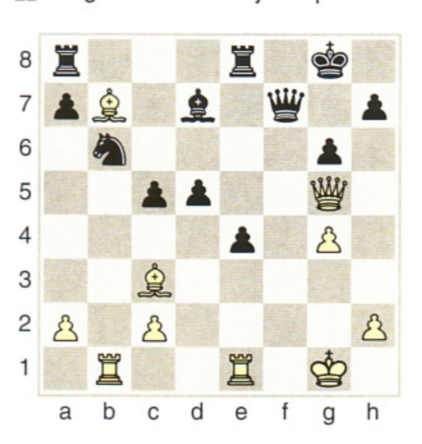
36. Las blancas tienen dos peones por la calidad. Juegan las negras, con sus piezas apuntando al debilitado enroque blanco. La gran diagonal blanca será decisiva. ¿Por qué?



37. Las blancas tienen a su favor que el enroque contrario está debilitado y que el alfil está prácticamente fuera de juego. ¿Qué pueden hacer las negras?



38. Las blancas tenían grandes esperanzas en su última jugada 29. ♗b7. ¿Cuál es la mejor réplica?



39. Esta posición se produce en la Defensa Abierta de la Apertura Española, después de 3. ... a6 4. ♗a4 ♞f6 5. 0-0 ♞xe4 6. d4 b5 7. ♗b3 d5 8. dxe5 ♝e6 9. c3 ♝e7 10. ♘bd2 0-0 11. ♗c2 f5 12. ♘b3 ♛d7 13. ♘fd4 ♞xd4 14. ♘xd4 c5. Trate de encontrar la mejor línea de juego y valore la posición resultante.



40. Esta posición se produce en la Variante Chigorin de la Apertura Española, después de 3. ... a6 4. ♗a4 ♞f6 5. 0-0 ♝e7 6. ♖e1 b5 7. ♗b3 d6 8. c3 0-0 9. h3 ♞a5 10. ♗c2 c5 11. d4 ♛c7 12. ♘bd2 ♞c6 13. d5 ♞a5 14. b3 ♝d7 15. ♘f1 ♜fb8 16. ♗d2 g6 17. ♘g3. Trate de encontrar la mejor línea de juego y valore la posición resultante.





Soluciones:

1. Un sacrificio posicional consiste en la entrega voluntaria de material, a fin de conseguir ventajas estratégicas, como conquista de espacio, mayor actividad de piezas, creación de un peón pasado, o un posible ataque.

2. El sacrificio posicional de calidad (torre por pieza menor) se realiza para modificar las relaciones estratégicas de la posición, con el fin de propiciar factores favorables, como masa de peones centrales, peón pasado, liberación de líneas para activar piezas, dominio espacial o descoordinación de piezas enemigas.

3. Que no implica recuperación de material a corto plazo.

4. En tanto que partes de la misma partida, la apertura y el medio juego están estrechamente vinculados entre sí, de modo que las jugadas de apertura deben realizarse en función del medio juego que queremos disputar.

5. Apertura Italiana: 1. e4 e5 2. ♘f3 ♞c6 3. ♗c4 ♝c5.
Defensa Dos Caballos: 1. e4 e5 2. ♘f3 ♞c6 2. ♗c4 ♞f6.

6. Apertura Catalana: 1. d4 d5 2. c4 e6 3. ♘f3 ♞f6 4. g3.
Defensa Nimzondia: 1. d4 ♞f6 2. c4 e6 3. ♘c3 ♝b4.

7. Defensa Clásica: 1. e4 e5 2. ♘f3 ♞c6 3. ♗b5 ♝c5.
Defensa Abierta: 1. e4 e5 2. ♘f3 ♞c6 3. ♗b5 a6 4. ♗a4 ♞f6 5. 0-0 ♞xe4.

8. En la Variante del Cambio de la Apertura Española las blancas ceden su pareja de alfiles, a fin de doblar peones a las negras en la columna **c**, lo que les garantiza una mayoría de cuatro peones contra tres en el flanco de rey, explotable en el final.

9. El principal inconveniente de las negras en la Variante Chigorin es que el caballo de a5 queda fuera de juego.

10. El principal inconveniente de las negras en la Variante Breyer es que la maniobra de caballo dama (...♞c6-b8-d7) cuesta dos tiempos.

11. 1. ♕xg7+!! ♚xg7 2. ♘xd7+ ♚g8 3. ♘f6+ ♚f7 (si 3. ... ♚h8, 4. ♘xe8+) 4. ♘d5+ (1-0). Keres-Spassky (Interzonal de Gotemburgo, 1955).

12. 24. ... ♛g2+!! 25. ♔xg2 ♞f4+ 26. ♔g1 ♞h3++. Glass-Russell (Dublín, 1935).

13. 1. ♗xg7! ♚xg7 (si 1. ... e5, 2. ♘fxd5 ♚xg7 3. ♘e3; si 1. ... ♝c5, 2. ♗d4) 2. ♘cxd5+ ♝f6 (si 2. ... ♚g8, 3. ♘h5; si 2. ... ♚f8??, 3. ♕h8++) 3. ♘h5+ ♚f8 4. ♘hxf6 ♞xf6 5. ♘e3! (1-0). Si 5. ... ♛e7, 6. ♗xb7 ♛xb7 7. ♕xf6, ganando. Ehlvest-Kiril Georgiev (Komotini, 1992).

14. Las blancas pueden jugar, con total sangre fría, 1. ♖xe6!!, ya que si 1. ... ♜g8? (se amenazaban 2. ♖e8 y 2. ♖xb6, entre otras), 2. ♖e8!! ♛g7 (no 2. ... ♜xe8??, por 3. e6+ y mate) 3. ♕xg7+ ♚xg7 4. e6+ (1-0). Ahora se ve que 1. ... ♜g8? es un error, porque permite desplegar la enorme fuerza latente del alfil blanco sobre la gran diagonal a1-h8.

15. Las blancas solucionaron sus problemas con 1. ♕g3!! ♛xh6+ (no puede tomarse la dama blanca, ya que si 1. ... ♜xg3??, sigue 2. ♖xe8++) 2. ♕h3 ♛d6 (2. ... ♛xh3+ 3. ♔xh3, manteniendo todas las amenazas) 3. ♔h1! ♚g8 (no puede evitarse la pérdida de pieza) 4. ♖xe8+ ♚f7 5. ♖h8 (1-0). Duras-Spielmann (Bad Piestany, 1912).

16. Ambas capturas son equivalentes. 11. ... ♝xf6!? implica el sacrificio posicional del peón d6. La partida Sajarov-Simagin (Tallinn, 1965) prosiguió así: 11. ... ♝xf6!? 12. ♕xd6 ♝e7 (también era posible 12. ... ♝xc3 13. bxc3 ♛e7 14. ♕d2 0-0, para tratar de explotar el peón doblado de la columna **c** y las debilidades creadas en torno al rey blanco) 13. ♕d2 b4 14. ♘e2 (si 14. ♘a4, 14. ... ♜a7!) 14. ... ♜a7 15. ♔b1 0-0 16. ♘ed4 ♛b6 17. ♘xc6 ♝xc6 18. ♕e1 ♜c8 19. ♘e5 ♝b5 20. ♗d3 ♜ac7, con cierta compensación por el peón entregado.

17. Las negras se apoderaron de la iniciativa con 15. ... b4! 16. 0-0 (si 16. cxb4, 16. ...♞e6 y no se podría jugar 17. 0-0, debido a 17. ... ♝b5, ganando calidad; las negras dominarían, además, la importante casilla d4) 16. ... ♜b8 17. ♖d1 ♛c8 18. ♘d2 bxc3 19. bxc3 ♜b2! y las negras fueron incrementando gradualmente su ventaja, hasta ganar. Kupreichik-Geller (Moscú, 1969).

18. 15. ♗xe6! fxe6 16. ♘xe6 ♛c4 17. ♘d5 (las blancas han realizado un sacrificio posicional, puesto que su intención no es recuperar inmediatamente el material, con 17. ♘xd8, etc., sino que aspiran a conseguir más) 17. ... ♝xd5 18. exd5 ♚b7 (18. ... ♞c5 19. b3 ♛e4 20. ♕c3!, seguido de 21. b4 o 21. ♖he1) 19. b3 ♛c8 20. ♖d3 ♞b6? (mejor era 20. ... ♛b8, seguido de 21. ... ♜c8) 21. ♖c3 ♛d7 22. ♖c7+ ♛xc7 23. ♘xc7 ♚xc7 24. ♕c3+ ♚b8 25. ♕xg7, y las blancas se impusieron en la jugada 43. Tahl-Gligoric (Moscú, 1963).

19. 29. d5! exd5 (si 29. ... ♝xd5, 30. ♘xd5 y 31. ♗xg6; si 29. ... e5, 30. ♗xg6 y 31. ♘c4) 30. h4! ♛f6 (30. ... ♞xh4? 31. ♗xh4 ♛xh4 32. ♘f5) 31. ♘g4 ♛e6 32. h5 ♞f8 33. ♕f3 ♛d7 34. ♗f5 ♛d8 (aún era peor 34. ... ♞e6 35. ♘e5 ♛e8 36. ♘xf7!) 35. ♗xc8 (las blancas ganan calidad y la partida) 35. ... ♜axc8 36. h6 ♞g6 37. hxg7 ♚xg7 38. ♘e3 ♝f6 39. ♘f5+ ♚g8 40. ♘d6 (1-0). List-Feigin (Riga, 1937).

20. 21. ... ♜e4! 22. ♗xe4 ♞xe4 23. ♘f4 ♞d4 24. ♔g2 ♛e7 25. ♖e1 h5 26. ♖a3 ♜e8 27. ♘e2 ♝h3+! 28. ♔xh3 ♞g5+ (0-1). Ufimtsev-Tahl (Spartakiada; URSS, 1963).

21. El sacrificio posicional de calidad resultó efectivo en la partida Bronstein-F. Olafsson (Interzonal de Portoroz, 1958): 36. ♖xe5! dxe5 37. ♔xe5 ♜e8+ 38. ♔f6 ♜e3 39. ♔xf7 ♜b3 40. ♘xg6 (o bien 40. ♔xg6 ♜xb4 41. ♔xf5) 40. ... ♜xb4 41. ♘e5+ ♚c8 42. d6 ♜b2 43. ♔e8 ♜d2 44. ♘g6 ♚b8 45. g3 ♜d1 46. ♘e7 (1-0).

22. 32. bxc4! ♝xa3 33. ♗xa3 ♚h8 34. c5 ♛e7 35. ♖d1 f5 36. d6 ♛f7 37. c6 fxe4 38. ♕xe4 ♝f5 39. ♕e3 ♝c8 40. ♗c5 ♛e6 41. ♗h5 ♜g8 42. d7 ♝xd7 43. ♖d6! ♛f5 44. ♗g6 ♛g4 45. ♗b6! ♝e8 46. ♖xd8 ♝xg6 47. c7 ♝f5 48. ♕b3! ♝e6 49. c8=♕! (1-0). Tahl-I. Zaitsev (Alma-Ata, 1968-69).

23. 15. f4! ♝xf4 16. ♖xf4! exf4 17. ♗xh5 ♞f6 18. ♕e2 ♚g7 19. ♖f1! ♞g6 20. ♗xg6 ♚xg6 21. ♕f3 ♛e7 22. ♕xf4 ♛e5 23. ♕g5+ ♚f7 24. ♘b5! ♜g8! 25. ♕xf6+ ♛xf6 26. ♗xf6 ♚xf6 27. ♘xc7 ♜b8 28. ♘b5 ♜d8 29. ♘e4+ ♚e5? (mejor era 29. ... ♚g6) 30. ♘exd6! y las blancas tienen compensación más que suficiente por la calidad y ventaja decisiva. Cvetkovic-Banikas (Ano Liosia, 1998).

24. 28. ♘d4+! exd4 29. exd4 (con su sacrificio de pieza, las blancas han conseguido crear una cadena de peones temibles; falta por ver si podrán justificar el sacrificio) 29. ... ♚f5 30. ♖e1 ♚g6 31. ♖ea1 (31. ♖e7 ♞xb6 32. cxb6 ♜xb6 33. d5) 31. ... ♚f5 32. ♖xa6 ♜xa6 33. ♖xa6 ♚e4 34. ♖a7 ♞b8 35. ♖a8 ♚xd4 36. ♖xb8 ♚xc5 37. b7 ♚b6 38. ♖g8 ♚xb7 39. ♖xg7+ ♚c8 40. ♖xh7 ♜xc4 41. ♖f7 ♜c6 42. ♖e7 ♚d8 43. ♖e2 ♚d7. Las blancas han conseguido un final de torres de dos peones contra uno, que eventualmente ganaron. Zuratov-Krogius (Rostov, 1958).

25. Las negras tienen ventaja en desarrollo y sus piezas son más activas, a cambio del peón sacrificado. Su idea del medio juego es, por tanto, llevar a cabo, por todos los medios, un ataque directo contra el rey blanco, ya que en un final estarían perdidas. La intención de las blancas es precisamente la contraria: llegar a un final, donde impondrían el peón de ventaja y su superior estructura de peones.

26. Con 11. ... ♞xf2!?, las negras buscan la iniciativa en el medio juego, tratando de llevar a cabo un ataque posicional contra el rey blanco, cuya posición ha sido debilitada. Una partida reciente prosiguió así: 12. ♖xf2 f6 13. exf6 ♝xf2+ 14. ♔xf2 ♛xf6 15. ♘f1 ♞e5 16. ♗e3 ♜ae8 17. ♗c5 ♞xf3 18. gxf3 ♜f7 19. ♔g2 d4!? (un interesante sacrificio para abrir la diagonal blanca h1-a8) 20. ♗xd4 ♛g5+ 21. ♘g3 c5 22. ♗f2 ♜xf3! y, tras un juego vivo, se acordaron tablas poco después. Kudrin-Kaidanov (Campeonato de Estados Unidos, 1997).

27. Las blancas decidieron forzar acontecimientos con 16. ♖xf5!? gxf5 17. ♕c2 ♜ac8 18. ♕xf5 e6 19. ♕g4 ♛e7 20. ♘h5 f5 21. ♕f4 ♞b4 22. ♗a3 ♛f7?! (parece más lógica y sólida 22. ... a5) 23. ♘xg7 ♞d3 24. ♕h6! ♛xg7 25. ♕xe6+ ♛f7? (mejor era 25. ... ♚h8, aunque con tres peones por la calidad y pareja de alfiles, la posición está ganada) 26. ♗d5!, y las blancas ganaron en la jugada 33. Dementiev-Karasev (Riga, 1970).

28. 13. ... cxb5!? 14. ♗xa8 bxc4 15. ♘xe6 (mejor era 15. dxc4, con idea de que si 15. ... ♞xg5 16. ♗xg5 ♝f5, 17. ♖b7!) 15. ... ♝xe6 16. ♗g2 c3 17. ♖b7? (17. ♕a4) 17. ... ♛a5 18. ♗e3 a6 19. ♕c2 ♜c8 20. ♖fb1 ♞d7 21. a4 d5 22. ♗b6 ♞xb6 23. ♖7xb6 ♝d7 24. ♖b8 ♜xb8 25. ♖xb8+ ♝f8 26. ♗xd5 ♛xd5 27. ♕xc3 ♚g7 28. a5 ♝d6 29. ♖b6 ♝h3 30. e4 ♛a2 31. ♕b2 ♛xa5 (0-1). Moiseiev-Geller (Moscú, 1951).

29. 20. g5!? ♞xf6 21. gxf6 ♚h7 22. ♖f4 g5 23. e5 ♝d5 (23. ... gxf4, 24. ♗xe4+ y 25. ♕xf4) 24. ♖h4 ♜g8 25. ♘f5 ♜g6 26. ♖xh6+ ♜xh6 27. ♘xh6 (si 27. ♕xg5, 27. ... ♜g6 28. ♕h5+ ♚g8 29. ♘e7+ ♛xe7 30. fxe7 ♜xg2+ y ganan negras) 27. ... ♚xh6 28. h4 ♛g8 29. ♗xd5 ♜c7? (29. ... ♜e8) 30. ♗e4 ♚h5? 31. ♗h7!! (1-0). Si 31. ... ♛xh7, 32. ♕xg5++. M. Kislov-Kogan (Leningrado, 1970).

30. El mejor plan para las negras consiste en romper en el centro y jugar en el flanco de dama. La partida Anand-Van der Sterren (Wijk aan Zee, 1998) siguió así: 16. ... ♜c8! (también puede jugarse 16. ... ♞b6) 17. ♗e3 c6 18. c4 ♛c7 19. ♖c1 b4! 20. ♕d2 a5 21. ♗b1 c5! (las negras cierran el centro para proseguir con su ataque posicional en la columna **a**) 22. ♖f1 (las blancas se preparan para romper en f4) 22. ... ♜a8 23. ♘h2 a4 24. ♗g5 axb3 25. axb3 ♜a3, con igualdad, aunque las blancas se impusieron en la jugada 57, debido a errores contrarios.

31. El plan más lógico de las blancas consiste en completar su desarrollo, mantener la tensión central y, si las circunstancias lo permiten, atacar en el flanco de rey. La partida Rychagov-Gausel (Gotemburgo, 1998) siguió así: 17. ♖c1 ♛b7 18. ♕e2 ♜fe8 19. ♗d3 ♜ab8 20. a3 exd4 21. ♘xd4 ♞e5 22. ♗b1 ♝d8 23. ♘4f3 ♝a5 24. ♘xe5 dxe5 25. ♖ed1 ♝c6?, pero aquí era mejor 25. ... ♝e6, con igualdad.

32. Después de 12. ... ♛b4 13. a4 a6 14. ♗xc6 bxc6 15. ♖c1, las blancas tienen ventaja, debido a la inferior formación de peones de las negras (tres peones aislados, dos de los cuales doblados) y a su mayor control de espacio (torres dominando la columna abierta **e** y la semiabierta **c**). Vasiukov-Liuboshits (URSS, 1958).

33. Después de 13. g3 (hay que impedir que el caballo negro llegue a f4) 13. ... 0-0 14. ♔g2 ♜ae8 15. c4 ♜f6 16. ♖c1, las blancas dominan (o pueden llegar a dominar) algo más de espacio, pero la posición es difícil de evaluar, aunque tendente a la igualdad. Kaspárov-Jaritonov (URSS, 1977).

34. 20. ... ♛c6!! (con la amenaza 21. ... ♞xc3) 21. ♗e3 ♞xe3! 22. ♗xc6 ♝xc6+ 23. ♘e4 ♜e8 24. ♕xc5 bxc5 25. ♖xe3 ♜xe4 (0-1). La gran diagonal ha sido, una vez más, la gran protagonista. Simchov-Denker (Nueva York, 1937).

35. 24. ... ♜hd8! 25. ♖c1 (si 25. ♗xd4?, 25. ... cxd4 y el caballo no tiene jugada, sin embargo, las negras mantienen su torre en d4, sacrificando posicionalmente la calidad) 25. ... ♛a5 26. ♗xd4 cxd4 27. ♘d1 ♝d7 28. ♘f2 (para bloquear en d3) 28. ... ♝b5 29. ♘d3 ♞a4 30. ♖ed1 ♝b4 31. c3? (las blancas tenían la posibilidad de salvarse con una variante del problema: 31. ♘xb4 ♛xb4 [31. ... ♝xe2 32. ♘c6+] 32. c4!! dxc3 33. ♖xd8+ ♚c7 34. ♕d2!, ganando) 31. ... ♝xc3! 32. bxc3 ♞xc3+ 33. ♖xc3 dxc3 y las blancas no pudieron hacer otra cosa que rendirse en la jugada 39. Gulko-Petrosián (Campeonato de la URSS, 1976).

36. 1. ... ♜xg4+!! (¿qué pretenden las negras?) 2. fxg4 (si 2. ♔f2, 2. ... ♜g5 3. b7 ♝xb7 4. ♕xb7 ♜h2+ 5. ♘xh2 ♛xh2+ 6. ♔e3 ♛g1+ 7. ♔d3 ♛xc5, ahora no sirve 2. ... ♛xe4, por 3. ♕xe5+, forzando el cambio de damas) 2. ... ♜h1+!! (un sacrificio de atracción, para llevar el rey blanco a una secuencia forzada) 3. ♔xh1 ♛xe4+ y mate en dos (4. ♗f3 ♛xf3+ 5. ♔g1[h2] ♛g2++). Barbulescu-Andonov (Olimpiada de Dubai, 1986).

37. 23. ... b5!? 24. e5 (si 24. axb5, 24. ... a4, creando, en cualquier caso, un peón pasado) 24. ... bxa4 25. ♖bb1 a3 (quizá fuese mejor 25. ... fxe5 o 25. ... h6) 26. exf6 ♜xf6 27. ♘xg5 ♜g8 28. h4 h6 29. ♕h5 ♝c3 (amenaza 30. ... a2 y 31. ... a1=♛) 30. ♘e4! ♛g7 31. ♕e2 (parando la amenaza de mate sobre g2) 31. ... a2 32. ♖bd1 ♜e8? Con este error las negras acabaron perdiendo, pero aquí podían haber jugado 32. ... a1=♛, y después de 33. ♖xa1 ♝xa1 34. ♘xf6 ♛xf6 35. ♖xa1 ♛xf5 36. ♖f1 ♛g6, las negras tienen un peón pasado a cambio de un rey expuesto, con buenas posibilidades de tablas. Platonov-A. Zaitsev (Moscú, 1969).

38. 29. ... d4! (las blancas contaban con 29. ... ♜ab8, a lo que seguiría 30. ♖xb6! axb6 31. ♗xd5, etc.) 30. ♗xa8 ♜xa8 31. ♗a1 ♛e6 32. h3 ♛d6 33. ♕h4 e3 34. ♖ef1 ♝c6 35. ♖f7!? (interesante, pero insuficiente) 35. ... ♚xf7 36. ♕xh7+ ♚e8 37. ♕g8+ ♚d7 38. ♕f7+ ♚c8 39. ♕g8+ ♚b7 40. ♕f7+ ♛c7 41. ♕xc7+ ♚xc7 (0-1). Denker-Stoltz (Groninga, 1946).

39. 15. ♘xe6 ♛xe6 16. f3 ♞g5 17. a4 ♜ad8 (17. ... ♛xe5?, 18. f4) 18. axb5 axb5 19. ♗xg5 ♝xg5 20. f4. Las blancas tienen ventaja, gracias a su peón pasado (protegido) de e5 y mayor control de espacio. Las negras deben basar su contrajuego en crear un peón pasado en d4. Shamkovich-Suetin (URSS, 1962).

40. 17. ... ♞b7 (urge tratar de poner en juego el caballo de la banda) 18. ♘h2 (preparando el ataque en el flanco de rey, a base de f4, y apertura de la columna **f**, en su caso) 18. ... ♝e8 19. f4 exf4 20. ♗xf4 ♞d7 (buscando la casilla e5) 21. ♘g4 ♞e5 22. ♖f1. Las negras tienen una cierta ventaja, porque sus perspectivas de ataque en el flanco de rey no tienen, por el momento, una respuesta clara de las negras. Kuzmin-Averbaj (URSS, 1974).



Albert Fortuny

El Gambito de Rey:
1. e4 e5 2. f4

Diagrama A470



El Gambito de Rey es una de las aperturas más antiguas del ajedrez y, en tiempos pasados, fue la más popular de todas.

En el siglo pasado era el arma predilecta de los maestros románticos, en una época en la que se hacía de la obligación moral de atacar una cuestión de honor.

El Gambito de Rey se presta como pocas aperturas a ese tipo de ataques recíprocos, puesto que ya desde las primeras jugadas se produce un intercambio de golpes agudos.

La agresión lateral al peón e5 en la segunda jugada es una decisión drástica y arriesgada. Las blancas debilitan voluntariamente la diagonal e1-h4, donde se encuentra su rey, exponiéndose a jaques de la dama negra, pero el debilitamiento es algo más profundo y duradero que afectará a toda la apertura y, a veces, a toda la partida, puesto que se ha producido un daño permanente en la posición blanca.

Existen un gran número de variantes que aceptan el gambito y algunas otras que lo rehúsan. Entre estas últimas, algunas tienen rango de apertura independiente, como el Contragambito Falkbeer (**2. ... d5**), mientras que otras son variantes defensivas menores, como **2. ... ♝c5** y **2. ... ♞f6**.

Contragambito Falkbeer:
2. ... d5

Esta variante presenta otra línea actual:

3. exd5 e4

El Contragambito Falkbeer se basa en dos ideas. En primer lugar, las negras no se muestran interesadas en el peón de gambito, sino que le dan preferencia al desarrollo de piezas. En segundo lugar, puesto que las blancas han dañado de forma voluntaria su posición, pretenden poner este defecto en evidencia. Su pregunta es: ¿qué pinta ahora el peón de f4?

4. d3 ♞f6
5. ♘d2 exd3!
6. ♗xd3 ♛xd5

También es posible 6. ... ♞xd5, 7. ♕f3 ♞c6 8. a3 ♝c5 9. ♘e2 0-0 10. ♘b3 ♝e7 11. 0-0, con posición igualada.

7. ♘gf3 ♞c6
8. ♕e2+ ♝e7
9. 0-0 ♝g4

La textual es mejor que 9. ... 0-0, ya que después de 10. ♘b3 ♜e8 11. ♘e5, las blancas tienen ligera ventaja. Spielmann-Koenen (Amsterdam, 1938).

10. ♘b3 0-0-0
11. h3 ...

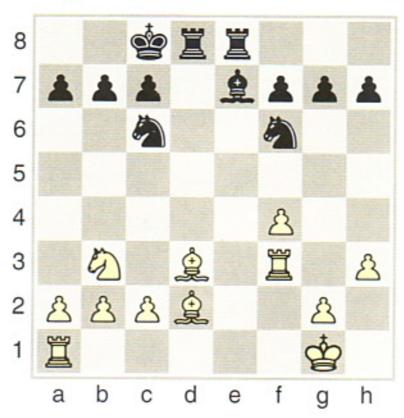
Otra posibilidad es 11. ♗e3 ♞b4 12. ♗c4 ♛h5 13. h3 ♝xf3 14. ♖xf3 ♜he8, con igualdad.

11. ... ♝xf3
12. ♕xf3 ♛xf3
13. ♖xf3 ♜he8

Si 13. ... ♞b4, 14. ♗f5+ ♚b8 15. a3, con posición igualada.

14. ♗d2 ...

Diagrama A471



La posición está equilibrada.

El Gambito de Rey Aceptado

Las principales variantes son éstas:

2. ... exf4 3. ♘c3
Gambito Steinitz-Keres

2. ... exf4 3. ♗c4
Gambito de Alfil

2. ... exf4 3. ♘f3
Gambito de Caballo

El Gambito Steinitz-Keres: 2. ... exf4 3. ♘c3

Es una variante muy arriesgada, un tanto excéntrica, que no se practica en la actualidad, a pesar de que el gran maestro Paul Keres lograse con ella algunos éxitos importantes en la primera mitad de siglo. Veamos una posible línea de juego:

3. ♘c3 ...

La principal característica de esta variante es su carácter provocador.

3. ... ♛h4+

4. ♔e2 ...

¿Puede ser teórica una posición como la del *diagrama A472*? Vemos que la situación expuesta del rey blanco está compensada, en principio, por el superior desarrollo de las blancas, que amenazan expulsar

Diagrama A472



la dama contraria con 5. ♘f3, ganando nuevos tiempos de desarrollo. Sin embargo, si las negras no se embarcan en ataques prematuros y desarrollan sus piezas con rapidez, pueden estar en condiciones de explotar las deficiencias de la variante.

4. ... d5!

Es fundamental jugar con energía, si las negras no quieren quedar subdesarrolladas. La textual es mejor que 4. ... d6 5. ♘f3 ♝g4 6. ♘d5! ♝xf3+ 7. gxf3 ♚d8 8. d3 (por la maniobra que sigue se comprenderá que no es tan buena 8. d4, ya que en tal caso sigue 8. ... ♞c6 y no es posible 9. ♗d2) 8. ... g5 9. ♗d2 ♝g7 10. ♗e1 ♛h5 11. h4 h6, con ventaja blanca.

5. ♘xd5 ♝g4+

6. ♘f3 ♝d6

7. d4 ♞c6

En cada turno de juego las negras desarrollan pieza.

8. e5 0-0-0!

9. ♗xf4 ...

Era suicida 9. exd6?, porque tras 9. ... ♜xd6 10. c4 ♞f6!, las negras tendrían un ataque decisivo.

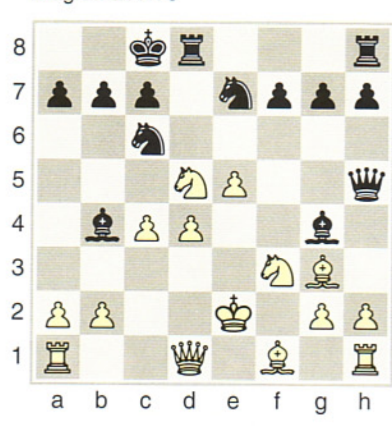
9. ... ♞ge7

10. c4 ♝b4!

11. ♗g3 ♛h5

En la posición que se muestra en el *diagrama A473*, las negras tienen ventaja. Así, a cambio de un peón, han completado su desarrollo, mientras que el rey blanco sigue peligrosamente expuesto en el centro.

Diagrama A473



El Gambito de Alfil: 2. ... exf4 3. ♗c4

Está prácticamente refutado, pero la teoría y la práctica son dos cosas distintas: la primera se nutre de la segunda, lo que significa que continuamente surgen mejoras en torneos sobre las líneas conocidas, nuevas ideas y hallazgos que enriquecen cada variante.

En los años sesenta Bobby Fischer publicó un artículo teórico en el que supuestamente demostraba la refutación del Gambito de Rey. Sin embargo, poco después, ¡él mismo planteaba ante Larry Evans –uno de sus más significados rivales–, en el Campeonato de Estados Unidos de 1963, un Gambito de Rey y, además, de alfil (3. ♗c4)! ¿Quieren saber el resultado? Las blancas ganaron brillantemente. Claro que Fischer era Fischer.

Veamos a continuación una posible línea de juego:

3. ♗c4 d5

4. exd5 ...

También se juega 4. ♗xd5 ♞f6 5. ♘c3 ♝b4 6. ♘f3 ♝xc3 7. dxc3 c6 8. ♗c4 ♛xe1+ 9. ♔xd1 0-0 10. ♗xf4 ♞xe4 11. ♖e1, con igualdad.

4. ... ♞f6

5. ♘c3 ♝d6

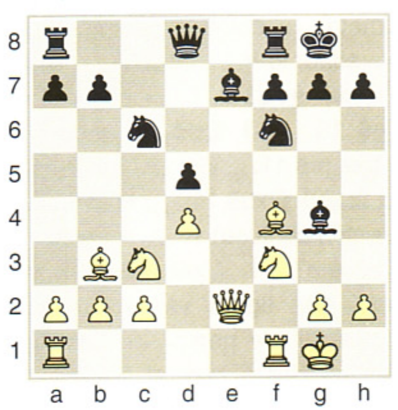
6. ♕e2+ ♝e7

Si 6. ... ♚f8, puede seguir 7. ♘f3 ♝g4 8. 0-0 c6 9. d4 cxd5 10. ♘xd5 ♞6 11. c3 g5, con posición complicada.

7. d4 0-0

8. ♘f3	c6
9. ♗xf4	cxd5
10. ♗b3	♞c6
11. 0-0	♝g4

Diagrama A474



En esta posición, que se dio en la partida Bronstein-Klovan (URSS, 1974), se prosiguió así: 12. ♖ae1 ♜c8 13. ♔h1 ♝b4 14. ♕d3 ♞e4 15. ♘xe4 dxe4 16. ♖xe4 ♝f5 17. ♘g5, y ahora las negras podrían haber igualado con 17. ... ♛d7!

El Gambito de Caballo: 2. ... exf4 3. ♘f3

En él se centra el debate teórico actual. El juego más tenso se produce tras **3. ... g5**, no sólo para defender el peón de f4, sino que las negras amenazan un ulterior avance a g4, creando serios problemas en la posición blanca. Una de las líneas más características de la variante es ésta:

3. ♘f3	**g5**
4. h4	**...**

Ésta es la respuesta crítica. Las líneas que se derivan de 4. ♗c4 son favorables a las negras. Por ejemplo: 4. ♗c4 g4 5. ♘e5 (con 5. 0-0 se produce el Gambito Muzio, donde, después de 5. ... gxf3 6. ♕xf3, las blancas han sacrificado pieza por el ataque) 5. ... ♛h4+ 6. ♔f1 ♞c6!, y si ahora 7. ♘xf7 ♝c5 8. ♕e1 g3 9. ♘xh8, con 9. ... ♝f2 10. ♕d1 ♞f6 11. ♗e2 (11. d4 d5 12. exd5 ♝g4 13. ♗e2 ♞d4!) 11. ... d6 12. c3 ♝g4 13. h3 ♞e5, las negras tienen un ataque decisivo.



J. Senda

Sin el avance inmediato g5-g4, el juego puede transcurrir así: 4. ♗c4 ♝g7 5. 0-0 h6 6. d4 d6 7. c3 ♞c6 8. g3 g4 9. ♘h4 f3 10. ♘d2 ♞f6 11. ♘f5 ♝xf5 12. exf5 0-0 13. ♗d3 d5 14. h3 h5. Tarde o temprano, las blancas tendrán que entregar el caballo en f3 para liberarse de la camisa de fuerza de los peones g4-f3, y las negras devolverían material en d4, por la misma razón. El juego es complicado, pero tendente a la igualdad.

4. ...	**g4**
5. ♘e5	**...**

Este salto de caballo a e5 define el Gambito Kieseritzky, que da paso a las posiciones capitales de la variante.

5. ...	**♞f6**
6. d4	**d6**
7. ♘d3	**♞xe4**

Mejor que 7. ... ♝g7 8. ♘c3 0-0 9. ♘xf4 ♞xe4 10. ♘xe4 ♜e8 11. ♔f2 ♜xe4 12. c3 ♛f6 13. g3 ♝h6 14. ♗d3 ♝xf4 15. ♗xf4 ♜xf4+ 16. gxf4 ♛xf4+ 17. ♔e2!, y las blancas tienen ventaja. Si 17. ... g3, 18. ♕d2 ♝g4+ 19. ♔e1.

8. ♗xf4	**♛e7**
9. ♕e2	**♝g7**
10. c3	**h5**
11. ♘d2	**♞xd2**
12. ♔xd2	**♛xe2+**
13. ♗xe2	**♞c6**
14. ♖ae1	**♝e6**

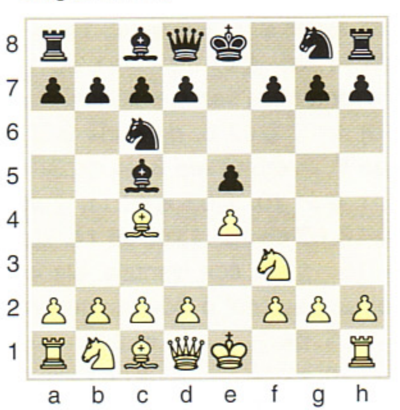
Diagrama A475



Podemos ver que la posición del *diagrama A475* suele desembocar en la igualdad.

La Apertura Italiana: 1. e4 e5 2. ♘f3 ♞c6 3. ♗c4 ♝c5

Diagrama A476



También conocida como *Giuoco Piano*, la Apertura Italiana es otra de las grandes aperturas clásicas, mencionada ya en los libros sobre el ajedrez de los siglos XVI y XVII.

Este despliegue simétrico y natural de piezas, aparentemente tranquilo, contiene en germen un propósito de juego agudo. Los dos alfiles

apuntan a los puntos más débiles y peligrosos del tablero (f7 y f2) y ahora va a producirse una lucha de peones por el dominio del centro, de la que se derivará un juego de piezas más agudo.

Exceptuando el *Gambito Evans* (**4. b4**), que tiene rango de apertura independiente, la Apertura Italiana sólo tiene prácticamente dos variantes esenciales:

4. c3 ♞f6 5. d4
Variante Clásica o Abierta

4. d3
Variante Cerrada (Giuoco Pianissimo)

Variante Clásica o Abierta: 4. c3 ♞f6 5. d4

La idea de controlar el avance d2-d4 con la dama (y reforzar el punto e5) ha sido descartada por la teoría. Las alternativas son éstas:

a) 4. ... ♛f6 5. d4 ♝b6 (5. ... exd4 6. e5! ♛g6 [6. ... ♞xe5? 7. ♕e2] 7. cxd4 ♝b4+ [7. ... ♛xg2? 8. ♖g1 ♝b4+ 9. ♘c3 ♛h3 10. ♗xf7+ !] 8. ♘c3 d6 9. 0-0 ♝xc3 10. bxc3 dxe5 11. d5!, con ventaja de las blancas. Euwe-Van Foreest [Holanda, 1921]) 6. 0-0 h6 7. a4 a6 8. dxe5 ♞xe5 9. ♘xe5 ♛xe5 10. ♕f3 ♞f6 11. a5 ♝a7 12. ♖e1 d6 13. ♗f4, con clara ventaja blanca.

b) 4. ... ♛e7 5. d4 exd4 6. 0-0 ♞e5 7. ♘xe5 ♛xe5 8. f4 dxc3+ 9. ♔h1 ♛d4 10. ♕b3 ♞h6 11. ♘xc3 0-0 12. h3 d5 13. ♗xd5 c6 14. ♗c4 b5 15. ♗e2, con ventaja blanca, gracias a su centro móvil de peones.

5. d4 exd4
6. cxd4 ♝b4+
7. ♗d2 ...

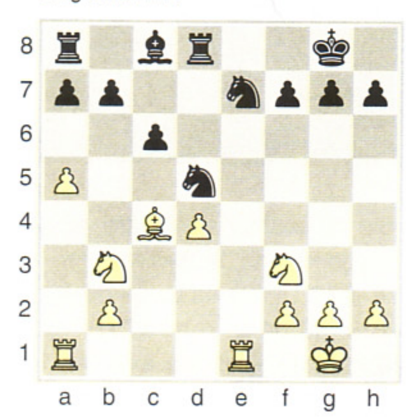
Ha sido muy analizada la antigua variante 7. ♘c3, que da lugar a un juego muy agudo, lleno de celadas y ataques. Puede seguir: 7. ... ♞xe4 8. 0-0 ♞xc3 9. bxc3 d5 (si 9. ... ♝xc3?, las blancas logran ventaja decisiva en varias líneas: 10. ♗a3! d5 11. ♗b5 ♝xa1 12. ♖e1+ ♝e6 13. ♕a4 ♜b8 14. ♘e5! [Corte-Bolbochán; Paraná, 1946]) 10. cxb4 dxc4 11. ♖e1+ ♞e7 12. ♗f4 ♚f7 13. ♕xc4+ ♞d5. Las blancas tienen mejor posición.

7. ... ♝xd2+
8. ♘bxd2 d5
9. exd5 ♞xd5
10. ♕b3 ♞ce7
11. 0-0 0-0
12. ♖fe1 c6

También sirve 12. ... ♞b6 13. ♗d3 ♞c6 14. ♖ac1 ♚h8 (Rossolimo-Portisch; Wijk aan Zee, 1968). Aquí las blancas pueden conseguir una ventaja mínima con 15. ♗b1!

13. a4 ♛b6
14. a5 ♛xb3
15. ♘xb3 ♜d8

Diagrama A477



La posición está igualada.

Variante Cerrada (Giuoco Pianissimo): 4. d3

La Variante Cerrada de la Italiana, mucho más tranquila que la Clásica, como su nombre sugiere, ha sido rescatada en la década de los ochenta por un grupo de maestros británicos y rusos, en cuyas manos se ha convertido en una temible arma de ataque.

Las blancas despliegan sus efectivos con naturalidad, sin embargo, una vez finalizado el desarrollo, se intensifica la lucha por el centro y en alguno de los flancos. Por regla general, las blancas llevan a cabo una expansión de peones en el flanco de dama, con lo que consiguen ventaja de espacio. Las negras tratan de reaccionar en el centro y flanco de rey.

4. c3 ...

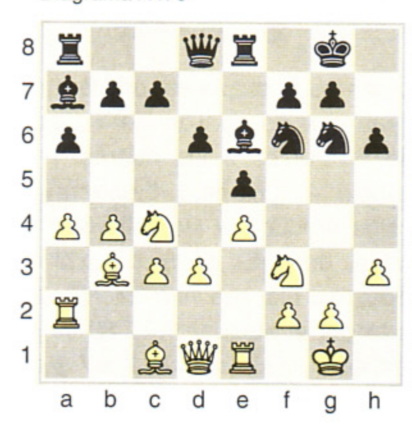
En la reciente partida Morozevich-Zeshkovsky (Krasnodar, 1997) se jugó así: 4. ♘c3 ♞f6 5. d3 d6 (simetría absoluta) 6. ♗g5 ♝b4 (novedad; lo habitual es 6. ... ♞a5) 7. ♘d2 ♝xc3 8. bxc3 h6 9. ♗h4 ♝e6 10. ♖b1 ♜b8 11. ♗b5 a6? (mejor era 11. ... 0-0 12. ♗xc6 bxc6 13. ♖xb8 ♛xb8 14. ♗xf6 gxf6, con posición confusa) 12. ♗xf6 gxf6 13. ♗c4 ♞e7 14. ♗xe6 fxe6 15. 0-0 ♚d7, con ligera ventaja blanca, porque el rey negro no está aquí más expuesto que el blanco, ya que las negras dispondrán de la semiabierta columna **g** para atacar el enroque.

4. ... ♞f6
5. d3 d6
6. b4 ♝b6
7. a4 a6
8. 0-0 0-0
9. ♘bd2 ♞e7

Otra posibilidad es 9. ... ♛e7 10. ♗a2 ♝e6 11. ♘c4 ♝a7 12. ♗g5 ♜ae8 13. ♘e3 ♝xa2 14. ♖xa2 ♛e6, con igualdad. Durao-Eccher (Roma, 1980).

10. ♗b3 ♞g6
11. ♘c4 ♝a7
12. ♖a2 h6
13. ♖e1 ♜e8
14. h3 ♝e6

Diagrama A478



La posición está equilibrada. Partida Ljubojevic-Furman (Portoroz-Ljubljana, 1975).


Albert Fortuny

La Apertura Escocesa: 1. e4 e5 2. ♘f3 ♞c6 3. d4

Diagrama A483



Esta apertura, mencionada en el libro del italiano Ercole del Rio (en 1750), hizo su *puesta de largo* en el encuentro por correspondencia entre las ciudades de Londres y Edimburgo (1824-1828). Ambos equipos la utilizaron y como los escoceses ganaron la lucha, se consideraron con derecho moral a bautizarla con su nombre.

La rápida agresión al peón e5 hace la tensión central insostenible, lo que se traduce en un inmediato cambio de peones y activo juego de piezas.

Tras **3. ... exd4 4. ♘xd4**, hay dos variantes: **4. ... ♝c5** y **4. ... ♞f6**.

Variante con 4. ... ♝c5

Línea 1

4. ... ♝c5

La idea de Steinitz, 4. ... ♛h4, es *venenosa*: 5. ♘b5! (no es básica la defensa del peón e4: si 5. ♕d3?, 5. ... ♞f6; si 5. ♘xc6?, 5. ... ♛xe4+ 6. ♗e2 dxc6 7. 0-0 ♝e6 8. ♘c3 ♛h4 9. g3 ♛d8!, con ventaja negra) 5. ... ♝b4+! 6. ♘1c3 (6. c3 ♝a5) 6. ... ♛xe4+ 7. ♗e2 ♝xc3+ 8. ♘xc3 (8. bxc3 ♚d8 9. 0-0 ♞ge7, con posición complicada) 8. ... ♛d4 9. ♗d3 ♞b4 10. ♘b5 ♞xd3+ 11. ♕xd3 ♛xd3 12. cxd3 ♚d8, con igualdad.

5. ♘b3 ...

Antes se jugaba 5. ♗e3 ♛f6 6. c3, pero las negras igualan tras, por ejemplo, 6. ... ♞ge7 7. ♘c2 ♝xe3 8. ♘xe3 ♛e5 9. ♘d2 d5 10. exd5 ♞xd5 11. ♘dc4 ♞xe3 12. ♘xe3 ♝e6 13. ♕a4 0-0, Sveshnikov-Korchnoi (URSS, 1973).

Las blancas deben evitar tres jugadas inferiores:

a) 5. ♘xc6? ♛f6!, con doble amenaza sobre el caballo de c6 y el punto f2.

b) 5. c3? ♛e7 6. f3 ♝xd4 7. cxd4 ♛b4+, ganando un peón.

c) 5. ♘f5? d5! 6. ♘xg7+ ♚f8 7. ♘h5 ♛h4 8. ♘g3 ♞f6 9. ♗e2 ♞e5 10. h3 ♜g8! La gran superioridad en desarrollo de las negras compensa sobradamente el peón entregado.

5. ... ♝b6

6. a4 ...

Las blancas especulan con la posición del alfil. Otra posibilidad es 6. ♘c3 ♞f6 7. ♗g5 h6 8. ♗h4 d6 9. ♕e2 ♝e6 10. 0-0-0 g5 11. ♗g3 ♛e7 12. f3 0-0-0, con igualdad.

6. ... a6

7. ♘c3 ♛f6

8. ♕e2 ♞ge7

Diagrama A484





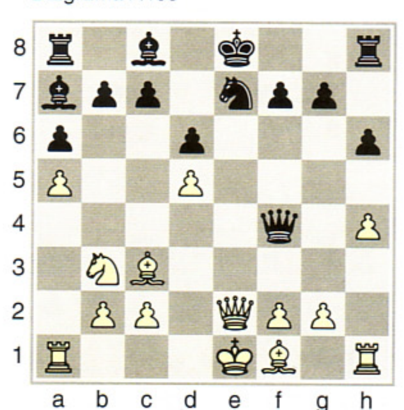
J. Senda

9. ♘d5 **...**

Asimismo, también se ha jugado 9. ♗e3 ♝xe3 10. ♕xe3 0-0 11. ♗e2 d6, con posición equilibrada. Partida Wade-Matanovic (Belgrado, 1954).

9. ... **♞xd5**
10. exd5+ **♞e7**
11. a5 **♝a7**
12. h4 **h6**
13. ♗d2 **d6**

Diagrama A485



14. ♗c3 **♛f4**

Con juego equilibrado. Si 15. ♗xg7, 15. ... ♜g8 16. g3 ♛xf2+ 17. ♕xf2 ♝xf2+ 18. ♔xf2 ♜xg7 (análisis de Euwe).

Línea 2

4. ... **♝c5**
5. ♘b3 **♝b4+**

El objetivo de este jaque es obstaculizar el desarrollo normal del caballo dama blanco por c3. Por otro lado, la retirada 5. ... ♝e7 también es posible.

6. c3

Aquí también se ha jugado 6. ♗d2, y después de 6. ... a5 7. a3 ♝xd2+ 8. ♕xd2 ♞f6 9. ♘c3 0-0 10. 0-0-0 d6 11. ♗e2 ♝d7 12. ♖he1 ♜e8 13. f3, las blancas tienen ventaja, en razón de su mayor influencia sobre el centro y de que la posición negra es restringida.

6. ... **♝e7**
7. c4 **...**

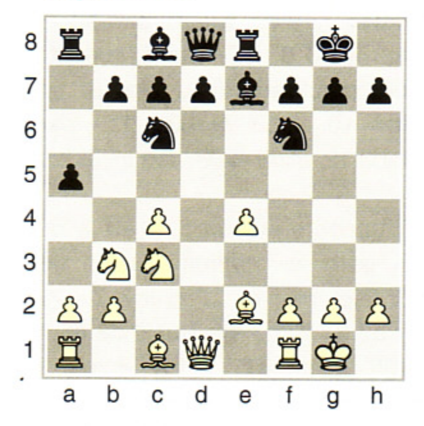
El tiempo extra que se invierte en este avance se compensa con el que las negras han perdido con su jaque. Otras posibilidades son 7. ♗e2 y 7. f4.

7. ... **♞f6**
8. ♘c3 **0-0**
9. ♗e2 **...**

En la partida G. García-Smejkal (Novi Sad, 1976), se jugó 9. a3 d6 10. ♗e2 ♜e8 11. 0-0 ♞d7, con igualdad, pero la jugada 9. a3 no parece especialmente útil.

9. ... **♜e8**
10. 0-0 **a5**

Diagrama A486



11. a4 **d6**
12. ♗e3 **♞d7**

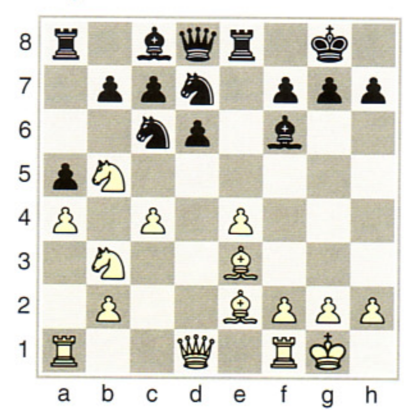
El caballo cede paso al alfil y se sitúa en una casilla flexible, desde la que domina los puntos c5 y e5.



J. Senda

13. ♘b5 **♝f6**

Diagrama A487



Las blancas consiguieron una ligera ventaja, después de 14. ♕c2 ♞b4 15. ♕d2 b6 (15. ... ♜xe4 16. ♘xa5 ♜xa5 17. ♕xb4) 16. ♖ad1 ♝b7 17. f3. Ljubojevic-Gligoric (Niksic, 1978).

Variante 4. ... ♞f6

4. ... **♞f6**

Introducida por el ex campeón mundial Lasker, ésta es la continuación más practicada en la actualidad, ya que se considera la réplica más activa contra la Apertura


J. Senda

Escocesa, si bien contiene una cierta dosis de riesgo, porque este caballo podrá ser hostigado por los peones blancos.

5. ♘xc6 ...

Lo más incisivo. Pero 5. ♘c3 es una jugada defensiva, que revierte en la Apertura Cuatro Caballos.

5. ... bxc6

El peón lateral refuerza el centro. No hay motivos para retomar con el peón **d** (5. ... dxc6), ya que después de 6. ♕xd8+ ♚xd8, el rey negro quedaría expuesto en una posición abierta.

6. e5 ...

Muy en el espíritu de la variante. En cambio, jugadas como 6. ♗d3 y 6. ♘d2 permiten a las negras conseguir buen juego con 6. ... d5!

6. ... ♛e7

La jugada más molesta para las blancas. Alternativas:

a) 6. ... ♞e4?! 7. ♕f3, y ahora tanto 7. ... ♛h4, como 7. ... ♞c5 y 7. ... ♞g5, dan lugar a posiciones favorables a las blancas.

b) 6. ... ♞d5?! 7. c4 ♞b6 8. ♗d3 ♝a6 9. 0-0, con ventaja blanca. Si, por ejemplo, 9. ... ♝xc4, 10. ♗xc4 ♞xc4 11. ♕g4 ♞b6 12. ♘c3 ♞d5 13. ♘xd5 cxd5 14. ♗g5 ♛b8, y las blancas ejercen un gran dominio espacial.

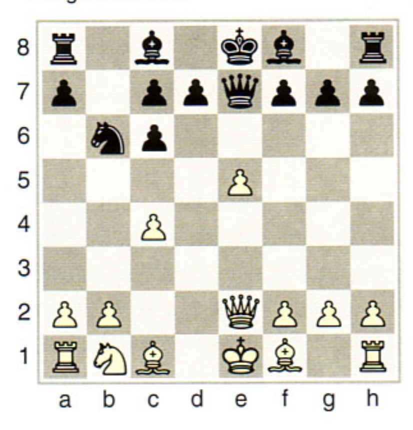
Como puede verse por estas líneas, la posición del caballo negro es un tema fundamental en esta variante.

7. ♕e2 ♞d5

En caso de 7. ... ♞g8?!, sigue 8. b3, con ventaja.

8. c4 ♞b6

Diagrama A488



En la 14ª partida del Campeonato del Mundo entre Kaspárov (blancas) y Kárpov (Lyon, 1990) se jugó 8. ... ♝a6, y después de 9. b3 0-0-0 10. g3 ♜e8 11. ♗b2 f6 12. ♗g2 fxe5 13. 0-0 h5 14. ♕d2 ♞f6 15. ♕a5 ♝b7 16. ♗a3 ♛e6 17. ♗xf8 ♜hxf8, Kaspárov consideraba que tenía ventaja en esta posición, aunque la partida finalizó en tablas.

9. ♘d2 ♛e6

10. b3 a5

Si 10. ... ♝e7, 11. ♗b2 0-0 12. 0-0-0 d5 13. exd6 cxd6 14. ♕f3 d5 15. cxd5 cxd5 16. ♗d3, con aproximada igualdad.

11. ♗b2 ♝b4

Mejor era, según Spassky, jugar 11. ... a4.

12. a3 ♝xd2+

13. ♕xd2 d5?!

Seguía siendo preferible 13. ... a4, a lo que podría seguir 14. c5 ♞d5 15. b4 f5!, con posibilidades igualadas.

14. cxd5 cxd5

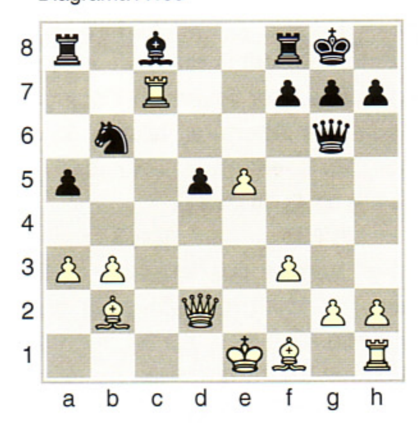
15. ♖c1 0-0

16. ♖xc7 ♛g6


J. Senda

17. f3! ...

Diagrama A489



Las blancas preparan g2-g4 y, caso necesario, incluso ♔f2, con ventaja. Kaspárov-Kárpov (Campeonato del Mundo; 16ª partida; Lyon, 1990).

El Gambito Escocés: 1. e4 e5 2. ♘f3 ♞c6 3. d4 exd4 4. ♗c4

Aunque el juego se inicia con las mismas jugadas que la Apertura Escocesa, este gambito se considera una apertura independiente.

Diagrama A490



Las blancas, como en todos los gambitos, pretenden acelerar el desarrollo de sus piezas e imprimirle un carácter agudo al juego ya en la primera fase. Desde el punto de vista teórico, las amenazas de las blancas no son muy peligrosas, pero en la práctica las negras deberán jugar con especial atención.

Variante 4. ... ♝c5

4. ... ♝c5

Esta posición también puede producirse, por inversión de jugadas, en la Apertura Italiana (después de 1. e4 e5 2. ♘f3 ♞c6 3. ♗c4 ♝c5 4. d4 exd4).

5. c3 dxc3

Las negras pueden optar, también, por la devolución posicional del peón, con 5. ... d3 (el peón de c3 ocupa ahora la casilla de desarrollo natural del caballo dama), a lo que puede seguir: 6. b4 ♝b6 7. 0-0 d6 8. a4 a6 9. ♕b3 ♛f6 10. a5 ♝a7 11. b5 ♞e5 12. ♘xe5 dxe5, con ventaja blanca.

6. ♘xc3 d6

7. ♗g5 ♞ge7

No era mejor 7. ... ♛d7. Después de 8. ♕d2 h6 9. ♗h4 ♞ge7 10. 0-0-0 ♞g6 11. ♗g3, las blancas tienen buen juego.

8. ♘d5 f6

Si 8. ... 0-0 9. 0-0 ♝e6 10. ♘f6+! gxf6 12. ♗xf6, las blancas tienen un peligroso ataque. Ahora no sirve 12. ... ♝xc4?, por 13. ♘g5!, seguido de 14. ♕h5.

9. ♗xf6 gxf6

10. ♘xf6+ ♚f8

11. ♕c1! ...

Diagrama A491



Con una posición complicada que, según el gran maestro Paul Keres, tiende a la igualdad, porque las blancas deben forzar tablas en muchas variantes. Tienen un peón por la pieza, pero algunas amenazas sobre el rey negro. Si ahora 11. ... h5, 12. ♕g5, y si 11. ... h6?, 12. ♕f4! (no sirve 12. ... ♞g6?, por 13. ♘h7+! ♚g7 14. ♕f7++).

Variante 4. ... d6

4. ... d6

5. c3 dxc3

6. ♘xc3 ♞f6

El intento de neutralizar la acción del alfil blanco no da resultado en la línea 6. ... ♝e6. Por ejemplo: 7. ♗xe6 fxe6 8. ♕b3 ♛c8 9. ♘g5 ♞d8 10. f4 ♝e7 11. f5 ♝xg5 12. ♗xg5 ♞f7 13. fxe6 ♞xg5 14. ♕b5+ c6 15. ♕xg5 g6 16. 0-0 ♛xe6 17. ♘d5!, con ventaja de las blancas, que poseen una fuerte iniciativa. Partida Liskov-Soloviev (URSS, 1958).

7. ♕b3 ♛d7

8. ♘g5 ...

Típico del Gambito Escocés: las blancas intensifican la presión sobre el punto f7.

8. ... ♞e5

Mejor, en este caso, que 8. ... ♞d8, porque ataca el alfil blanco.

9. ♗b5 c6

10. f4 ♞eg4

Si 10. ... ♞g6 (10. ... cxb5? 11. fxe5 dxe5 12. ♗e3, con ventaja blanca) 11. ♗d3 h6 12. ♘f3 ♝e7 13. ♗d2, para seguir con 0-0-0. Se puede decir que las blancas están un poco mejor.

Diagrama A492



Va a producirse una posición crítica, en la que ambos bandos tendrán piezas atacadas, mientras las negras siguen haciendo equilibrios en la cuerda floja para sostener su casilla f7.

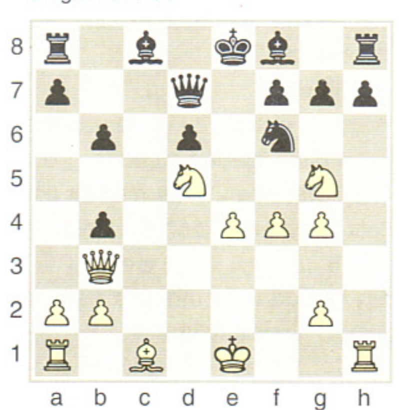
11. h3 cxb5

12. hxg4 b4

Si 12. ... h6 13. ♘xb5 d5 14. ♗e3 ♞g4 15. ♗d4, y las blancas tienen una ligera ventaja.

13. ♘d5 b6

Diagrama A493

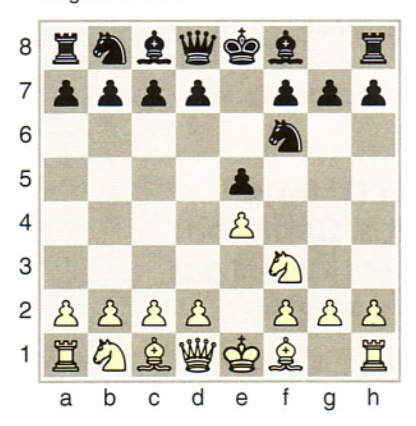


Después de 14. ♘xf6+ gxf6 15. ♖xh7 ♜xh7 16. ♘xh7 ♝e7, se llega a una posición complicada, de difícil evaluación. Ljubojevic-Smejkal (Wijk aan Zee, 1972).


Albert Fortuny

La Defensa Petrov: 1. e4 e5 2. ♘f3 ♞f6

Diagrama A498



Esta defensa recibe su nombre del maestro ruso Alexander Petrov (1794-1867), a quien se apodaba el *Philidor del norte*.

En respuesta al ataque sobre su peón e5, las negras optan por un contraataque sobre el peón blanco de e4. Ésta es una defensa simétrica, cuya principal ventaja es canalizar el juego en la forma que desean las negras: sencillo y sin sobresaltos, y cuyo único inconveniente es el de todos los planteos simétricos: las negras van *a remolque* en la apertura.

Variante 3. ♘xe5

3. ♘xe5 ...

Si 3. ♘c3, después de 3. ... ♞c6 se entra en la Apertura Cuatro Caballos.

3. ... d6

No es posible, de inmediato, 3. ... ♞xe4?, por 4. ♕e2, y si el caballo se mueve, sigue 5. ♘c6+, y ganan la dama.

4. ♘f3 ...

Es dudoso 4. ♘xf7?! (Gambito Cochrane), sacrificando pieza por dos peones y haciendo perder el enroque a las negras. Después de 4. ... ♚xf7 5. d4 (mejor que 5. ♗c4+?!) 5. ... g6 (5. ... ♞xe4? 6. ♕h5+) 6. ♘c3, las blancas tratarán de explotar su fuerte centro, mediante un ataque posicional, antes de que las negras se consoliden.

4. ... ♞xe4

5. d4 ...

Otras posibilidades son menos lógicas:

a) 5. c4 ♝e7 6. ♘c3 ♞xc3 7. dxc3 ♞c6 8. ♗d3 ♞e5 9. ♘xe5 dxe5 10. ♕c2 ♝g5 11. 0-0 ♝e6 12. ♖e1 ♝xc1 13. ♖axc1 ♛g5, donde las negras tienen un juego libre y una aproximada igualdad.

b) 5. ♘c3 ♞xc3 6. dxc3 ♝e7 7. ♗f4 0-0 8. ♕d2 ♞d7 9. 0-0-0 ♞c5 10. ♘d4 ♜e8 11. f3 ♞e6 12. ♗e3 ♞xd4 13. cxd4 ♝f6 14. ♗d3 ♝e6 15. h4 c5! Las negras tienen una posición flexible. Además, el juego está equilibrado. Sveshnikov-Kochiev (Lvov, 1978).

5. ... d5

6. ♗d3 ♝e7

Menos sólido es 6. ... ♝d6, a lo que puede seguir, por ejemplo, 7. 0-0 0-0 8. c4 c6 9. ♕c2 ♞a6 10. ♗xe4 dxe4 11. ♕xe4 ♜e8 12. ♕d3 ♞b4 13. ♕b3 ♝f5. Las negras no tienen compensación suficiente por el peón.

7. 0-0 ♞c6

8. c4 ...

También se ha jugado 8. ♖e1 ♝g4 9. c4 ♞f6 10. cxd5 ♞xd5 11. ♘c3 0-0 12. ♗e4 ♝e6 13. a3 ♝f6. Las blancas tienen más espacio, sin embargo, poseen un peón central aislado. La posición puede considerarse igualada.

8. ... ♝g4

9. ♘c3 ♞xc3

10. bxc3 0-0

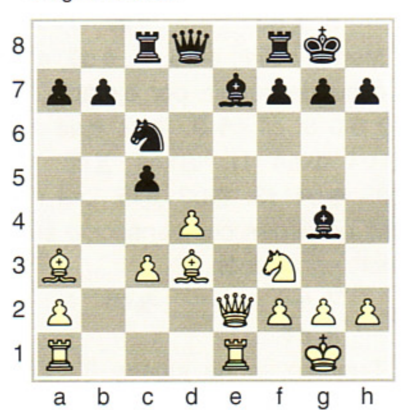
11. ♖e1 ...

Si 11. ♖b1, 11. ... dxc4 12. ♗xc4 ♞a5 13. ♗d3 c5!, con igualdad.


J. Senda

11. ... dxc4
12. ♗xc4 ♞xa5
13. ♗d3 c5
14. ♗a3 ♜c8
15. ♕e2 ♞c6

Diagrama A499



La posición está aquí equilibrada.

Variante 3. d4

3. d4 exd4

Si 3. ... ♞xe4, 4. ♗d3 d5 5. ♘xe5 ♝d6 6. 0-0 0-0 7. c4 ♝xe5 8. dxe5 ♞c6 9. ♗f4 ♞b4 10. ♘a3 ♞c5 11. ♗b1 d4 12. ♘c2, con ligera ventaja de las blancas.

4. e5 ♞e4
5. ♕xd4 d5
6. exd6 ♞xd6
7. ♘c3 ...

La alternativa es 7. ♗d3 ♞c6 8. ♕f4 g6 9. 0-0 ♝g7 10. ♖e1+ ♝e6 11. ♕a4 (10. ♘g5 0-0 11. ♘xe6 fxe6 12. ♕g4 ♛f6, con igualdad [Hübner-Segal; Dresde, 1969]) 11. ... 0-0 12. ♗g5 ♛d7 13. ♘c3 h6. Las negras no tienen debilidades en su posición. El juego está equilibrado.

7. ... ♞c6
8. ♕f4 g6

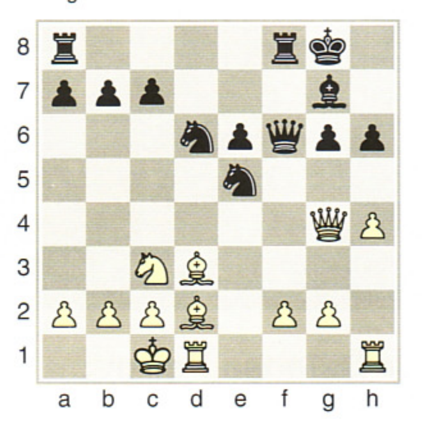
La mejor respuesta a 8. ... ♝f5 es 9. ♗b5, y después de 9. ... ♛e7+ (no 9. ... ♞xb5?, porque después de 10. ♘xb5 quedan atacados el alfil de f5 y el peón de c7) 10. ♗e3 ♞xb5 11. ♘xb5 ♛b4+ 12. ♕xb4 ♝xb4+ 13. c3 ♝d6 14. ♘xd6 cxd6 15. 0-0-0. Las blancas tienen ventaja, a causa del peón negro aislado d6.

9. ♗d2 ♝g7
10. 0-0-0 ♝e6

Se ha jugado también 10. ... 0-0. Después de 11. h4 h6, 12. ♗d3 ♝e6 13. ♖he1 ♜e8 14. a3 ♛f6 15. ♕xf6 ♝xf6 16. ♗xh6 ♝xc3 17. bxc3 ♝g4. Boleslavsky-Trifunovic (URSS-Yugoslavia, 1958). Las blancas tienen ventaja, por el par de alfiles y, aunque doblado, el peón extra.

11. ♘g5 0-0
12. h4 h6
13. ♘xe6 fxe6
14. ♕g4 ♛f6
15. ♗d3 ♞e5

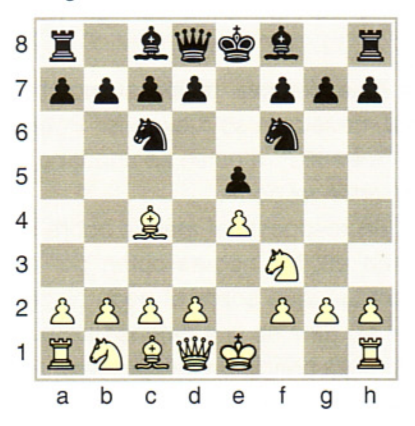
Diagrama A500



Después de 16. ♕h3, las blancas tienen una ventaja mínima, en razón de que el enroque negro está un poco debilitado.

La Defensa Dos Caballos: 1. e4 e5 2. ♘f3 ♞c6 3. ♗c4 ♞f6

Diagrama A501



Esta defensa que evita entrar en la Apertura Italiana (con 3. ... ♝c5) tiene un espíritu de contraataque activo. Con su tercera jugada las

negras atacan el peón blanco de e4 e invitan a las blancas a una inmediata agresión del punto f7, con 4. ♘g5, optando deliberadamente por un juego de equilibrios en la cuerda floja.

Variante Clásica

4. ♘g5 ...

Las blancas no desaprovechan esta oportunidad de poner a prueba los recursos enemigos, con un ataque inmediato sobre f7.

4. ... d5

Con 4. ... ♝c5 (el hiperagudo Contraataque Traxler), el juego se encamina hacia variantes de tipo forzado, con tendencia a la igualdad. Veamos ejemplos de las dos capturas en f7:

a) 5. ♘xf7 ♝xf2+! 6. ♔xf2 ♞xe4+ 7. ♔g1 ♛h4 8. g3 ♞xg3 9. ♘xh8 d5! (en este tipo de posiciones tan abiertas y dinámicas, el material se supedita a la movilización de las piezas) 10. hxg3 ♛xg3+ 11. ♔f1 ♝h3+ 12. ♖xh3 ♛xh3+ 13. ♔g1 ♛g3+ 14. ♔h1 y tablas por continuo. El rey blanco no debe ir a la columna **f**, a causa de la entrada de la torre negra en f8 después de, por ejemplo, ...♚e7.

b) 5. ♗xf7+ ♚e7 6. ♗d5! (mejor que 6. ♗b3, que cede por completo la iniciativa a las negras) 6. ... ♜f8 7. ♘f3 ♞d4 8. ♘xd4 ♝xd4 9. 0-0 c6 10. c3 ♝b6 11. ♗b3 ♞xe4 12. d4 exd4 13. cxd4 d5, con equilibrio dinámico: la situación del rey negro en el centro se compensa con una mayor actividad de piezas.

5. exd5 ♞a5

No 5. ... ♞xd5?!, que permite el peligroso Ataque Fegatello, 6. ♘xf7 ♚xf7 7. ♕f3+ ♚e6 (única para conservar la pieza) 8. ♘c3 ♞e7 9. d4 c6 10. ♗g5 y la posición negra pende de un hilo.

La Variante Ulvestad (5. ... b5) está prácticamente refutada: 6. ♗f1 (6. ♗xb5 ♛xd5 7. ♘c3 ♛xg2 es una de las bases tácticas de la variante) 6. ... ♞xd5 7. ♗xb5 (ahora que el caballo negro ocupa d5, esta captura es perfectamente válida) 7. ... ♝b7 8. d4 f6 9. 0-0! ♛d7 (si 9. ... fxg5, 10. c4 a6 11. cxd5 ♛xd5 12. ♘c3 ♛xd4 13. ♗a4 ♛xd1 14. ♖xd1, con ventaja blanca) 10. c4 ♞b6 11. d5 fxg5 12. dxc6 ♝xc6 13. ♕h5+. Las negras ganan un peón, con posición superior.



J. Senda

6. ♗b5+ ...

La pasiva 6. d3 no le crea problemas a las negras. Por ejemplo: 6. ... h6 7. ♘f3 e4 8. ♕e2 ♞xc4 9. dxc4 ♝c5, y ahora, tanto a 10. ♗f4 como a 10. ♘fd2, las negras enrocan, con un desarrollo muy superior, que compensa sobradamente el peón.

6. ... c6

Lo más activo. 6. ... ♝d7 7. ♕e2 también da lugar a posiciones complicadas, pero con menos perspectivas para las negras. Con la textual sacrifican definitivamente el peón para conseguir un juego dinámico de piezas.

7. dxc6 bxc6

8. ♗e2 ...

Menos consistente es 8. ♗d3. Después de 8. ... ♞d5 9. ♘e4 f5 10. ♘g3 ♞f4 11. ♗f1 ♝c5 12. c3 ♝b6 13. d4 ♞g6 14. ♗d3 0-0 15. b4 ♞b7, cuando las negras tienen una posición dominante. Castaldi-Keres (Olimpiada de Estocolmo, 1937).

También se ha ensayado 8. ♕f3, pero después de 8. ... ♜b8 9. ♗d3 (es muy peligroso aceptar el segundo peón, con 9. ♗xc6+ ♞xc6 10. ♕xc6+ ♞d7, porque las piezas negras son demasiado activas) 9. ... h6 10. ♘e4 ♞d5 11. ♘g3 g6 12. 0-0 ♝g7 13. ♘c3 0-0 y las negras están mejor, a pesar del peón de desventaja: amenazan 14. ... f5 o 14. ... ♜b4.

8. ... h6

9. ♘f3 ...

La retirada propuesta por Steinitz, 9. ♘h3, fue retomada por Fischer (¡con éxito!) en la década de los sesenta.

9. ... e4

10. ♘e5 ♝d6

Una interesante idea del gran maestro Geller es 10. ... ♛d4. La línea principal es: 11. f4 ♝c5 12. ♖f1 ♝d6 (las negras tienen que anticiparse a la maniobra c3 y b4,

ganando pieza) 13. c3 ♛b6 14. ♕a4 0-0 15. b4 ♞b7 16. ♕xc6 ♛d8 17. ♘a3 a5. La cuestión que se plantea aquí es si los dos peones compensan la descoordinación de las piezas blancas.

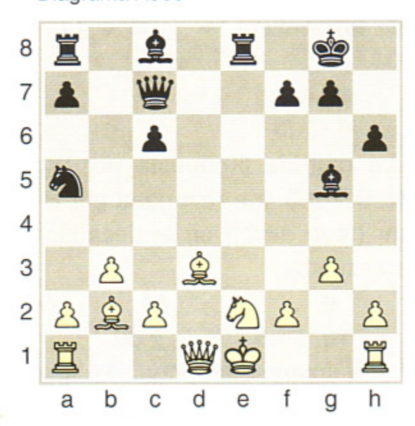
Diagrama A502



En esta posición, las blancas pueden mantener su caballo de e5, defendiéndolo de dos formas diferentes:

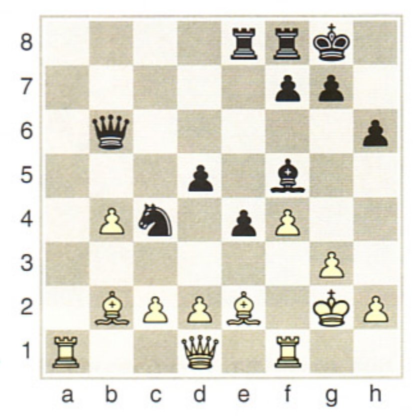
a) 11. d4 exd3 (peor es 11. ... ♛c7, por 12. ♗d2 ♞b7 13. 0-0 0-0 14. ♘a3, etc.) 12. ♘xd3 ♛c7 13. b3 0-0 14. ♗b2 ♞d5 15. ♘c3 ♞f4 16. ♘xf4 ♝xf4 17. g3 ♜d8 18. ♗d3, como se jugó en la partida Honfi-Tahl (Sarajevo, 1966), y después de 18. ... ♜e8+ 19. ♘e2 ♝g5, *(A503)* la posición es difícil de evaluar, aunque con tendencia a la igualdad, a causa de la situación inestable del rey blanco.

Diagrama A503



b) 11. f4 ♛c7 (también es posible 11. ... exf3 12. ♘xf3 0-0 13. d4 ♛c7 14. 0-0 c5 15. ♘c3 a6 16. ♔h1 ♝b7 17. ♗e3 ♜ad8 18. ♗g1 ♜fe8 19. ♖e1 ♞c6, y todas las piezas negras están bien dirigidas hacia el centro: si 20. d5, 20. ... ♞b4, con posición equilibrada [Spassky-Geller; Interzonal de Gotemburgo, 1955]) 12. 0-0 0-0 13. ♘c3 ♝f5 14. a3 ♞d5! 15. b4 ♞b7 16. ♗b2 ♜ae8 17. g3 a5 18. ♘c4 axb4 19. ♘xd5 cxd5 20. ♘xd6 ♛b6+ 21. ♔g2 ♞xd6 22. axb4 ♞c4!

Diagrama A504



La posición activa de las piezas negras compensa el peón de desventaja. Timman-Gligoric (Bad Lauterberg, 1977).

Variante 4. d4

4. d4 **exd4**
5. 0-0 **...**

La alternativa es 5. e5 d5! 6. ♗b5 ♞e4 (6. ... ♞d7 7. 0-0 ♝e7 8. ♗xc6+ bxc6 9. ♘xd4 ♞b8 10. ♘c3 0-0 11. ♕f3 ♛d7 12. h3 ♜d8 13. ♖e1, con ventaja blanca. Tseitlin-Iuneiev [URSS, 1980]) 7. ♘xd4 ♝d7 8. ♗xc6 bxc6 9. 0-0 ♝c5 10. f3 ♞g5 11. ♗e3 ♝b6 12. f4 ♞e4 13. ♘c3 ♞xc3 14. bxc3 0-0 15. ♕d2 c5 16. ♘f3 ♝f5, cuando las blancas controlan las casillas negras (en particular, el punto d4) y viceversa. El juego está igualado.

5. ... **♞xe4**
6. ♖e1 **d5**
7. ♗xd5 **♛xd5**
8. ♘c3 **♛a5**
9. ♘xe4 **♝e6**

Diagrama A505



10. ♘eg5 **...**

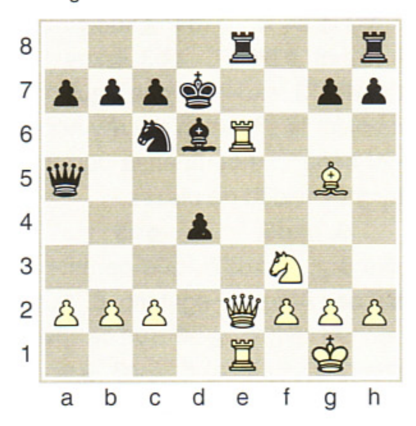
Si 10. ♗d2 (10. ♗g5 h6 11. ♗h4 ♝b4!), 10. ... ♛f5 (10. ... ♝b4 11. ♘xd4 ♞xd4 12. c3 ♝e7 13. cxd4 ♛d5 14. ♗b4 ♝xb4 15. ♕a4+, y las blancas están un poco mejor) 11. ♗g5 h6 12. ♗h4 ♝c5 13. b4 ♝b6 14. a4 a5, con juego igualado.

10. ... **0-0-0!**
11. ♘xe6 **fxe6**
12. ♖xe6 **♝d6**
13. ♗g5 **...**

Así, 13. ♕e2 es una jugada mecánica. Después de 13. ... ♛h5 14. h3 (se amenazaba 14. ... d3! y 15. ... ♞d4) 14. ... ♜de8 15. ♗d2 ♞e5, las negras tienen mejor juego.

13. ... **♜de8**
14. ♕e2 **♚d7**
15. ♖e1 **...**

Diagrama A506



Después de 15. ... ♛xe1+ 16. ♘xe1 ♜xe6 17. ♕g4 ♜he8 18. ♘d3 ♞e5 19. ♘xe5+ ♝xe5 20. g3 h6, la partida tiende a las tablas. Estrin-Krogius (URSS, 1949).



Albert Fortuny

Defensa

La ejecución del ataque supone un encadenamiento de amenazas concretas. Una defensa eficaz requiere descubrir tales amenazas, a fin de poder oponerse a ellas con éxito. Esta correspondencia entre jugadas ofensivas y defensivas puede plantearse desde la misma apertura, cuando uno de los bandos tiene la opción de conformarse con una defensa pasiva o bien posibilidades de una defensa activa, a fin de conseguir un contrajuego dinámico.

Defensa activa

La relación entre ataque y defensa, entre amenazas y respuestas concretas a tales amenazas, es una de las claves del ajedrez. La capacidad de previsión de las amenazas no basta para contrarrestarlas. La mejor garantía contra el ataque enemigo es siempre una posición sólida, desprovista de puntos débiles, que contenga recursos suficientes para resistir, sobre todo si esos recursos permiten poner en práctica una **defensa activa**.

Un ejemplo de defensa activa en plena apertura lo tenemos en el *diagrama A511*, cuya posición se produjo en la partida Smyslov-Flohr (Leningrado, 1947), después de 10. ♘a2.

Diagrama A511



Las blancas amenazan el alfil de b4, con ganancia de peón, y si el alfil se retira, la dama captura en b7, amenazando el peón de c6. Si las negras optan por una defensa pasiva (como 10. ... ♛e7 o 10. ... ♛b6), además de perder el alfil, tras los cambios, el peón de b4 quedará seriamente amenazado. Las negras encontraron una buena defensa activa:

10. ... ♝e7!
11. ♕xb7 ♜xb8
12. ♕a6 ...

Si 12. ♕xc6?, 12. ... ♜b6.

12. ... ♜a8
13. ♕b7 ...

Si 13. ♕xc6, 13. ... ♜c8.

13. ... ♜b8

Y se acordaron las tablas, puesto que la dama blanca será continuamente perseguida por la torre enemiga.

En algunas ocasiones. una combinación errónea permite al bando defensor encontrar la defensa precisa, que refuta la maniobra, como en la posición que se muestra a continuación.

Diagrama A512





J. Senda

El *diagrama A512* refleja la posición de la 5ª partida del encuentro entre Louis Paulsen (blancas) y Anderssen (Leipzig, 1870), después de 20. ♔h1.

El gran Anderssen consideró que tenía un bonito remate combinativo, y optó por el siguiente movimiento:

20. ... ♞g3+?
21. hxg3 ♜f6

Confiaba precisamente en esta jugada (que amenaza 22. ... ♜h6+), contra la que no se ve una defensa eficaz. Sin embargo, y a pesar de la poderosa diagonal que ocupa, la dama negra dista de ser muy activa, por cuanto está atada a la defensa de la torre de a8, de la que depende la defensa de la última fila y, en consecuencia, la supervivencia del rey negro. Paulsen detectó la defensa salvadora:

22. ♖f2!! ...

Naturalmente, no es posible 22. ... ♛xf2??, por 23. ♕xa8+ y mate en dos, y si 22. ... ♜h6+, 23. ♔g1, quedando el rey protegido por su torre de f2. En consecuencia, las negras han perdido pieza y, pocas jugadas después, se rindieron.

Diagrama A513



En vista de la amenaza ♕f6, a las negras no se les ocurrió una mejor defensa que 1. ... ♛d8?, que en realidad no resultaba una defensa válida, porque a la dama negra no le es posible proteger al mismo tiempo el punto f6 y la última fila. Siguió 2. ♕f6! y las negras se vieron obligadas a abandonar, puesto que si 2. ... ♛xf6, 3. ♖xe8++. Partida Terpugov-Kan (URSS, 1951).

La única defensa (activa) de las negras consistía en esto:

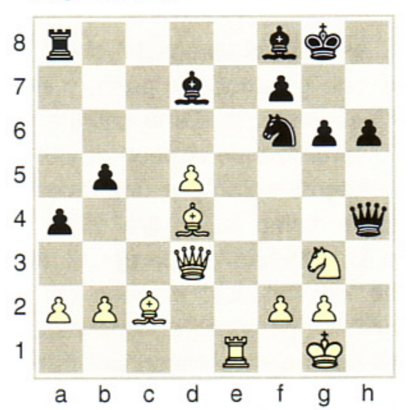
1. ... ♜xe3!
2. fxe3 ...

Es la mejor respuesta, ya que si 2. ♕f6?, seguiría 2. ... ♜e1+ 3. ♔h2 (3. ♔g2 ♛c6 4. f3 ♚f8 5. ♘xg6+ ♚e8, etc.) 3. ... ♚f8 4. ♘xg6+ hxg6 5. h7 ♜h1+! 6. ♔xh1 ♛h3+ 7. ♔g1 ♛xh7, y las negras ganan.

2. ... ♛e8
3. ♕f6 ♛f8

Las negras se han defendido, conservando un peón de más.

Diagrama A514





J. Senda

En el *diagrama A514*, las blancas, confiando en la posición dominante de sus piezas, emprendieron una combinación defectuosa:

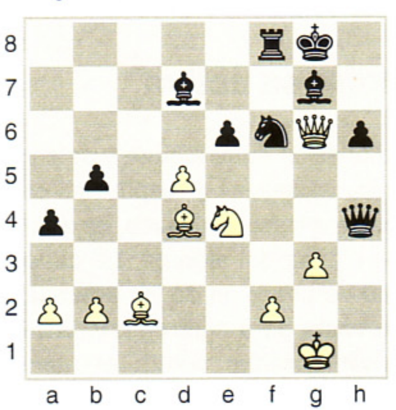
1. ♖e6?! fxe6

Si 1. ... ♝xe6?, 2. dxe6 ♛g5 3. f4 ♛xf4 4. exf7+, ganando.

2. ♕xg6+ ♝g7
3. ♘e4 ♜f8
4. g3 ...

La clave de la combinación: la dama negra no tiene adónde jugar.

Diagrama A515



A pesar de las apariencias, las negras encuentran un importante recurso defensivo, que refuta toda la maniobra combinativa.


J. Senda

4. ... ♛xe4!
5. ♗xe4 ♝e8

La idea de la jugada anterior: la dama blanca está cazada.

6. dxe6 ♝xg6
7. ♗xg6 ♜c8

Y las blancas se vieron obligadas a abandonar, ya que quedan con torre de desventaja y el peón pasado no consigue nada. Sherbakov-Furman (Moscú, 1955).

Diagrama A516

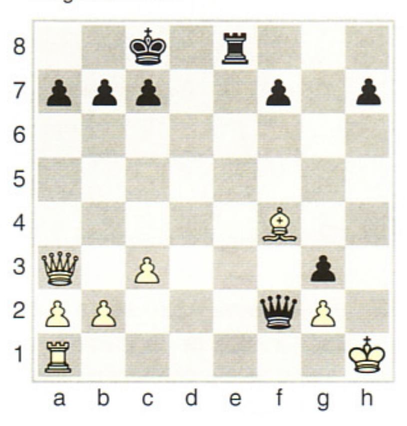


Las negras han invertido dos piezas en su ataque para llegar a esta posición, en la que parecen disponer de amenazas insuperables, como 1. ... ♞h2++, y si 1. ♗xg3, 1. ... ♞e3+ 2. ♔f2 ♛xg2+, etc. Tampoco sirve 1. ♖e5, por 1. ... ♞h2+ 2. ♔e2 ♜d8, con ataque ganador. Pero las blancas pueden recurrir a un método defensivo: devolver material para organizar una defensa activa.

1. ♖h5! ♛xh5
2. ♘h3! ♛b5+
3. ♔g1 ♛b6+
4. ♔h1 ♞f2+
5. ♘xf2 ♛xf2

Si 5. ... gxf2, 6. ♖f1 ♜e1 7. ♕f8+ ♚d7 8. ♕xf7+ y 9. ♕c4.

Diagrama A517



6. ♗xg3! ♛xg3
7. ♕xa7 ...

Las blancas han devuelto todo el material y se ha restablecido la igualdad. Aliojin-Schukowki (Correspondencia, 1909).

Naturalmente, no todas las posiciones contienen posibilidades de defensa activa y a veces una defensa pasiva es la única alternativa del bando atacado.

Contraataque

La forma óptima de defensa activa es el **contraataque**, una reacción enérgica al ataque, por lo general sólo posible cuando el bando atacante comete algún error de cálculo o cuando emprende un ataque dudoso. En tales casos, es fundamental, una vez más, detectar los puntos débiles del ataque enemigo a fin de poder emprender un contraataque enérgico.


J. Senda

Diagrama A518



La activa disposición de sus piezas y su ventaja en desarrollo (el caballo negro de b8 sigue en su casilla inicial) inducen a las blancas a iniciar un ataque combinativo:

1. ♘xf7?! ...

Este sacrificio es dudoso, pero las blancas esperaban conseguir ventaja a cualquiera de las capturas del caballo. Por ejemplo:

a) 1. ... ♜xf7 2. ♖xe6 (también sirve 2. ♗xe6 ♞bd7 3. ♗xf6 gxf6 4. ♕d3) 2. ... ♞bd7 3. ♗xf6 gxf6 (si 3. ... ♞xf6 4. ♘g5) 4. ♖e1.

b) 1. ... ♚xf7 2. ♖xe6 ♚g6 3. ♕d3+, ganando en ambos casos.

1. ... ♞g4!

¡La ocasión propicia para jugar al contraataque! Ahora las negras plantean sus propias amenazas sobre el enroque blanco.

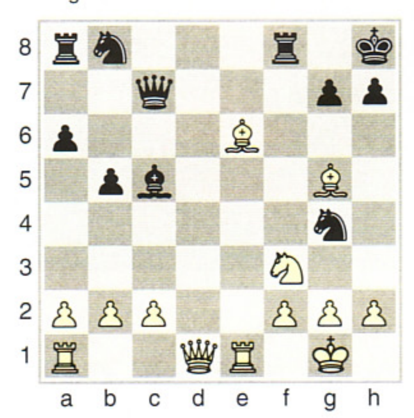
2. ♗xe6 ♝xf3!

Es mucho más fuerte que 2. ... ♞xf2 3. ♘e5+ ♚h8 4. ♕e2 ♞d3+ 5. ♔h1 ♞xe1 6. ♖xe1 ♞c6, y también que 2. ... ♝xf2+ 3. ♔h1 ♝xe1 4. ♘e5+, etc.

3. ♘e5+ ♚h8

4. ♘xf3 ...

Diagrama A519



4. ... ♞xf2!

Si 4. ... ♜xf3, sigue 5. ♗xg4 ♜xf2 6. ♔h1.

5. ♕d5 ♞g4+

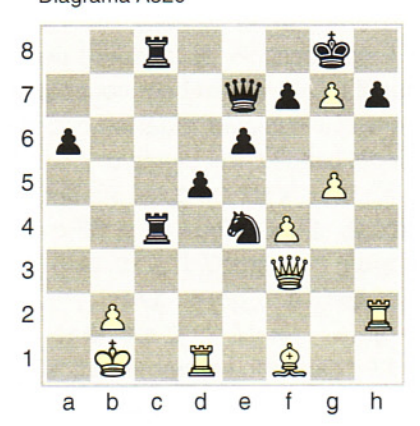
6. ♔h1 ...

Si 6. ♔f1, 6. ... ♞xh2+, etc.

Se acordaron las tablas, en vista del jaque continuo 6. ... ♞f2+, etc. Ravinsky-Chistiakov (Moscú, 1957).

La posición que sigue (Minic-Fischer; Rovinj-Zagreb, 1970) es un ejemplo de contraataque ejecutado a la perfección.

Diagrama A520





J. Senda

En el *diagrama A520* se muestra la posición crítica de la partida, en la que las blancas acaban de jugar 26. ♗h3-f1, que amenaza la torre de c4, a la vez que 27. ♕h3. El juego siguió así:

26. ... ♜b4

27. ♕h3 ...

Y amenazan mate en h7, que parece imparable.

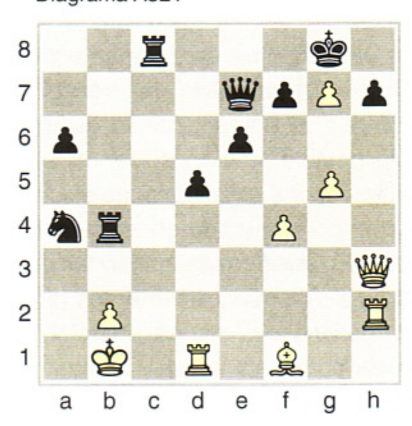
27. ... ♞c3+

28. ♔c1 ♞a4+!

Esto era mejor que 28. ... ♞xd1+ 29. ♔xd1 ♜d4+ 30. ♗d3, o bien que 28. ... ♞e2+ 29. ♔b1 ♜xb2+ 30. ♔xb2 ♛b4+ 31. ♕b3.

29. ♔b1 ...

Diagrama A521



Ahora Fischer lleva a cabo una maniobra táctica que resulta demoledora:

29. ... ♜xb2+!

30. ♖xb2 ♞c3+

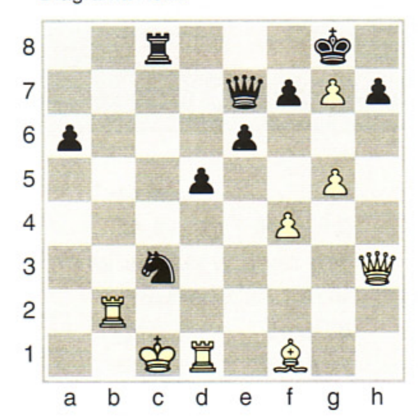
31. ♔c1 ...

Las alternativas que se ofrecían eran las siguientes:

a) 31. ♔a1?? ♛a3+.

b) 31. ♔c2 ♛a3! 32. ♖db1! (si 32. ♖d2, 32. ... ♞e4+ 33. ♔d1 ♞f2+! 34. ♖xf2 ♛a1+ 35. ♔e2 ♛b2+, con ventaja decisiva de las negras) 32. ... ♛a4+! 33. ♖b3 ♞xb1+ 34. ♔xb1 ♛xf4, y las negras ganan.

Diagrama A522



31. ... ♛a3!

Las negras disponen ahora de una torre menos, sin embargo, sus tres piezas apuntan, de forma implacable, al rey contrario.

32. ♗d3 ...

Si 32. ♖d2, sigue 32. ... ♛a1+ 33. ♔c2 ♞a4+, etc.

32. ... ♛a1+

33. ♔d2 ...

Si 33. ♗b1?, sigue 33. ... ♞xb1+.

33. ... ♛xb2+

34. ♔e1 ♞e4

Tapona la diagonal del alfil.

Como es natural, no era posible 34. ... ♞xd1??, debido a 35. ♕xh7++.

Las negras se rindieron, puesto que si 35. ♗xe4, sigue 35. ... ♛b4+ y al rey blanco no le es posible hacer frente a las piezas mayores enemigas.

Cada Test constará de diez preguntas y treinta posiciones. El estudiante del curso deberá contestar a las preguntas y resolver las posiciones sin utilizar el tablero. En las preguntas con diagramas el estudiante no está obligado a identificar la línea de juego completa, sino sólo las ideas básicas y las jugadas esenciales de cada posición. A fin de que él mismo pueda evaluar su grado de aprovechamiento, debe concederse un punto por cada una de las preguntas respondidas correctamente, así como por cada una de las primeras 25 posiciones resueltas con acierto, y dos puntos por cada una de las cinco últimas posiciones resueltas correctamente.

Según la puntuación obtenida, se estima que su asimilación de los temas ha sido:

Óptima	Más de 40 puntos.
Notable	36 - 40 puntos.
Satisfactoria	31 - 35 puntos.

Por debajo de esta puntuación, se recomienda al estudiante repasar las cinco lecciones precedentes y volver a efectuar el Test.

Preguntas y posiciones

1. ¿Qué jugadas definen el Gambito de Rey?

2. ¿Cuál es el principal inconveniente del Gambito de Rey?

3. ¿Qué jugadas caracterizan el Contragambito Falkbeer?

4. ¿Con qué jugadas queda planteada la Apertura Italiana?

5. ¿Con qué jugadas queda planteada la Apertura Escocesa?

6. ¿Con qué jugadas queda planteado el Gambito Escocés?

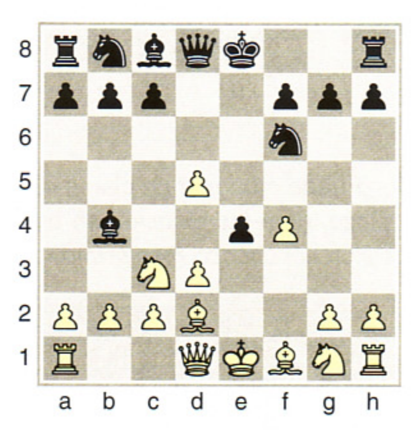
7. ¿Qué jugadas definen la Defensa Petrov?

8. ¿Qué jugadas caracterizan la Defensa Dos Caballos?

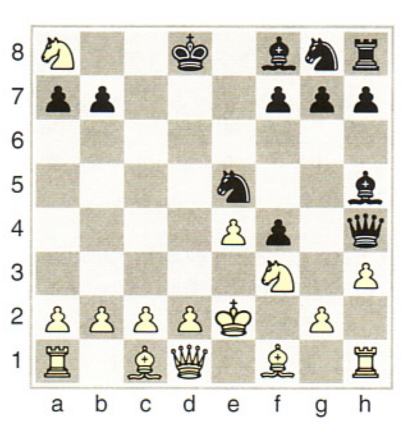
9. ¿En qué se basa una defensa activa?

10. ¿Qué es un contraataque?, y ¿qué factores lo permiten?

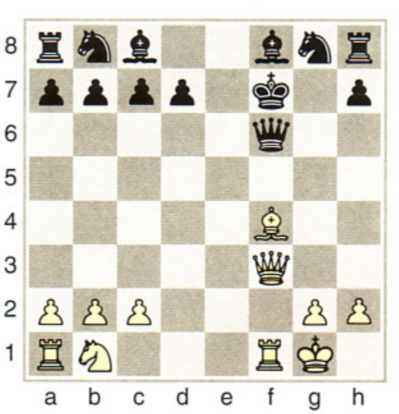
11. Esta posición se produce en el Contragambito Falkbeer, después de 3. exd5 e4 4. d3 ♞f6 5. ♘c3 ♝b4 6. ♗d2. ¿Cuál es la mejor jugada para las negras?, y ¿cuál cree usted que puede ser una secuencia de juego?



12. A la posición del diagrama puede llegarse en el Gambito Steinitz-Keres, después de 3. ♘c3 ♛h4+ 4. ♔e2 d5! 5. ♘xd5 ♝g4+ 6. ♘f3 ♞c6 7. ♘xc7+ ♚d8 8. ♘xa8 ♞e5 9. h3 ♝h5. Las negras amenazan 10. ... ♞xf3 11. gxf3 ♝xf3+! 12. ♔xf3 ♛h5+ y 13. ... ♛xd1. ¿Cuál es la mejor posibilidad para las blancas?, y ¿qué camino puede seguir el juego inmediato?

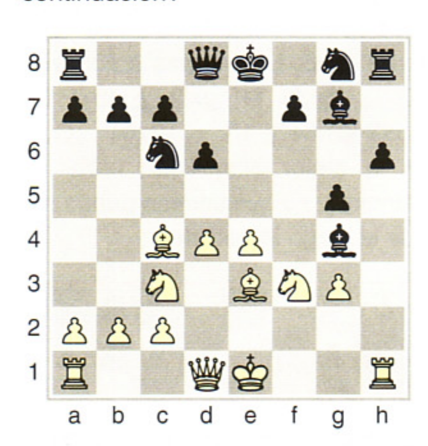


13. A esta posición se llega, en el Gambito de Rey, después de 2. ... exf4 3. ♘f3 g5 4. ♗c4 g4 5. 0-0 (Gambito Muzio) 5. ... gxf3 6. ♕xf3 ♛f6 7. e5 ♛xe5 8. ♗xf7+ ♚xf7 9. d4 ♛xd4+ 10. ♗e3 ♛f6 11. ♗xf4. ¿Cuál es la mejor jugada para las negras? Sugiera los próximos movimientos de ambos bandos.

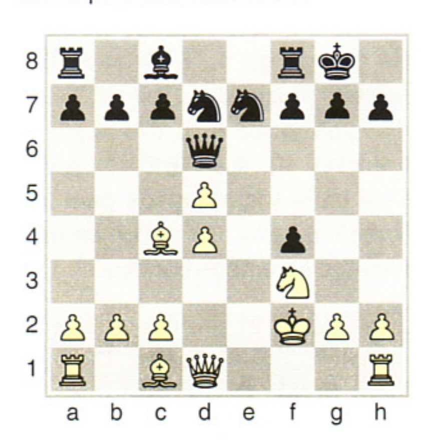




14. Seguimos en el Gambito de Rey, tras 2. ... exf4 3. ♘f3 h6 4. d4 g5 5. ♘c3 d6 6. g3 fxg3 7. hxg3 ♝g7 8. ♗c4 ♞c6 9. ♗e3 ♝g4. ¿Cuál es la mejor jugada para las blancas?, y ¿cuál podría ser una continuación?

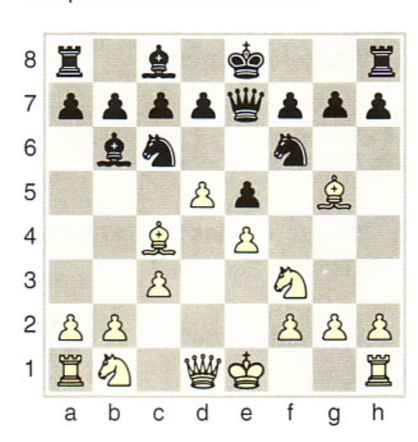


15. Esta posición puede producirse en el Gambito de Rey, después de 2. ... exf4 3. ♗c4 d5 4. exd5 ♛h4+ 5. ♔f1 ♝d6 6. ♘f3 ♛h6 7. ♘c3 ♞e7 8. ♘e4 0-0 9. ♘xd6 ♛xd6 10. d4 ♞d7 11. ♔f2. ¿Cuál es la mejor continuación para las negras? Evalúe la posición resultante.

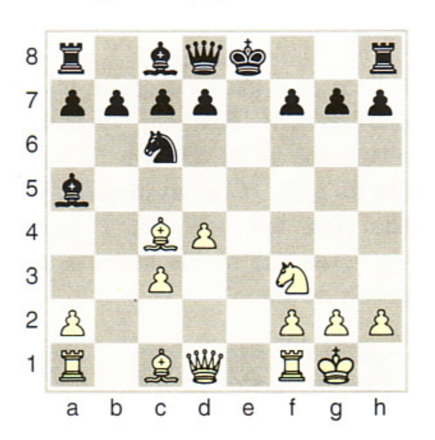




16. Esta posición se produce en la Apertura Italiana, después de 4. c3 ♛e7 5. d4 ♝b6 6. ♗g5 ♞f6 7. d5. *a*) ¿A qué casilla debe jugar el caballo negro atacado? *b*) Proponga una posible continuación.



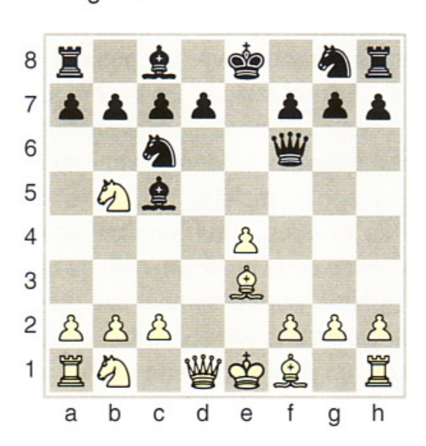
17. También en la Apertura Italiana, se llega a esta posición tras 4. c3 ♞f6 5. d4 exd4 6. cxd4 ♝b4+ 7. ♘c3 ♞xe4 8. 0-0 ♞xc3 9. bxc3 ♝a5? ¿Cómo jugaron las blancas?



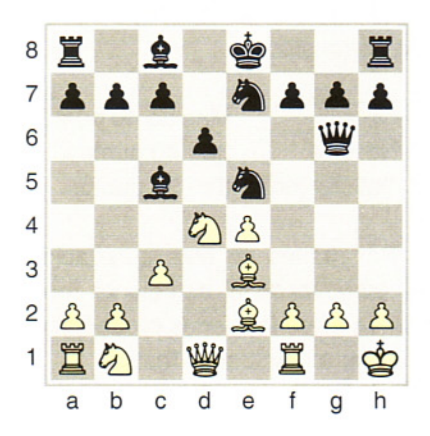
18. ¿Puede proponer un plan a corto plazo, para las blancas, en esta posición del *Giuoco Pianissimo*?



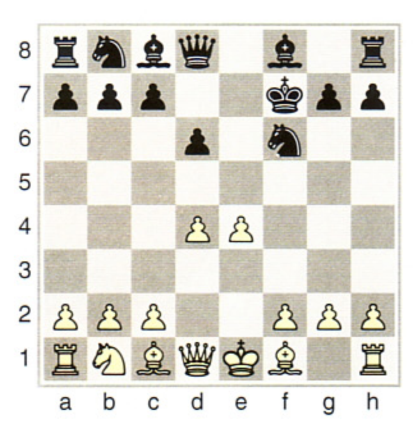
19. A esta posición de la Apertura Escocesa se llega, después de 3. ... exd4 4. ♘xd4 ♝c5 5. ♗e3 ♛f6 6. ♘b5?! ¿Cómo deben continuar las negras?



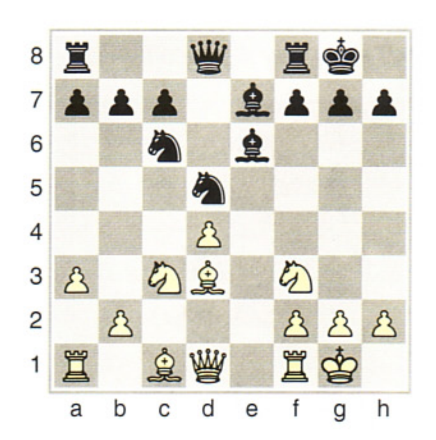
20. En esta variante actual de la Apertura Escocesa, en caso de 10. ... ♛xe4, ¿cómo puede seguir el juego?



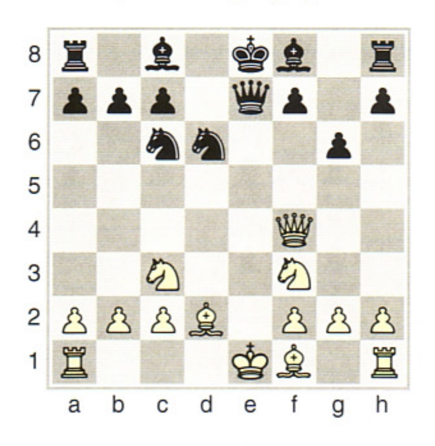
21. Esta posición se produce en la Defensa Petrov, después de 3. ♘xe5 d6 4. ♘xf7 (Gambito Cochrane) 4. ... ♚xf7 5. d4. ¿Por qué es un error tomar ahora el peón e4?



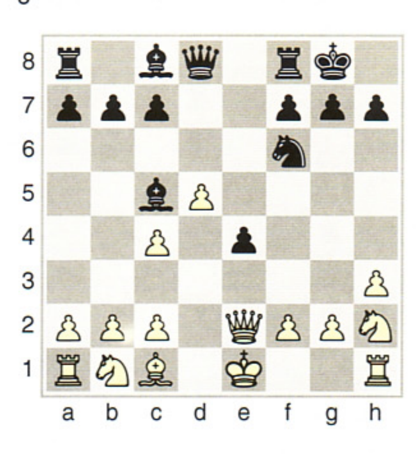
22. En esta variante de la Defensa Petrov, las negras acaban de jugar 12. ... 0-0. ¿Puede proponer una secuencia lógica de juego?



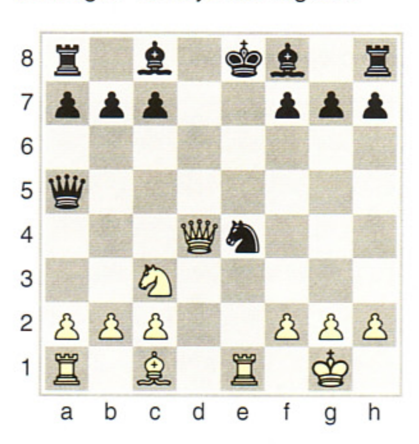
23. Las negras acaban de jugar 9. ... ♛e7+ en una Defensa Petrov. ¿Cuál es la mejor respuesta de las blancas y línea de juego previsible?



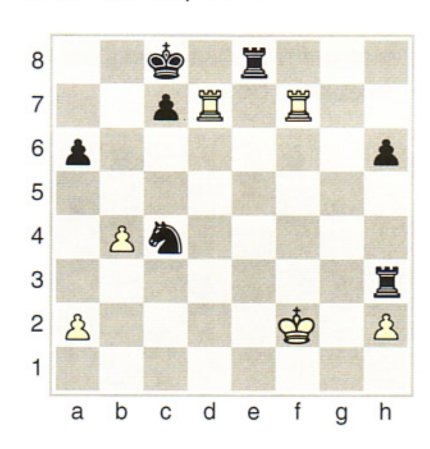
24. En esta posición de la Defensa Dos Caballos las blancas acaban de jugar 11. ♘h2. ¿Cuál es su propuesta de juego para las negras?, y ¿cómo evalúa la situación?



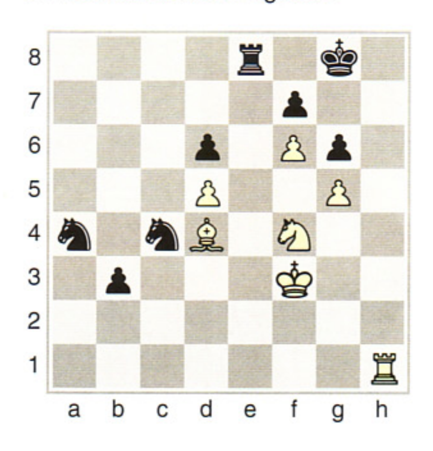
25. A esta posición de la Defensa Dos Caballos se llega tras 4. d4 exd4 5. 0-0 ♞xe4 6. ♖e1 d5 7. ♗xd5 ♛xd5 8. ♘c3 ♛a5 9. ♘xd4 ♞xd4 10. ♕xd4. ¿Cómo pueden conseguir ventaja las negras?



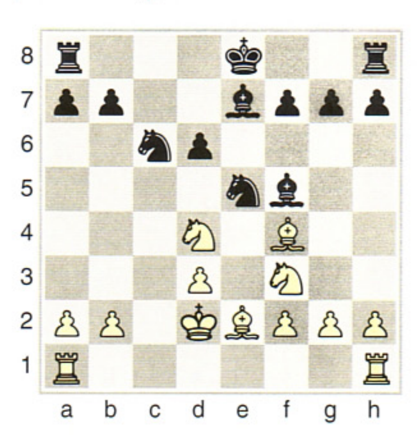
26. Juegan negras. Busque una sencilla defensa activa para eliminar la molesta presión de las torres blancas en séptima.



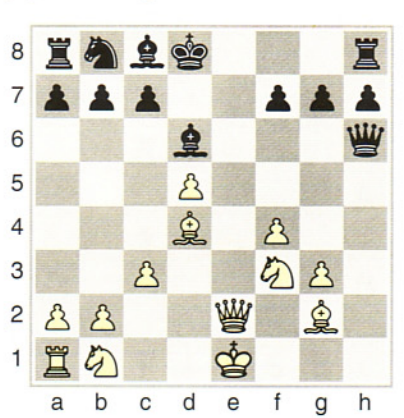
27. Las negras tienen la posición teóricamente ganada, pero las blancas (que juegan) disponen de un recurso salvador. ¿Cuál?



28. En una variante actual de la Defensa Dos Caballos las blancas acaban de jugar 14. ♘bd4. Proponga una línea de juego inmediata para las negras.

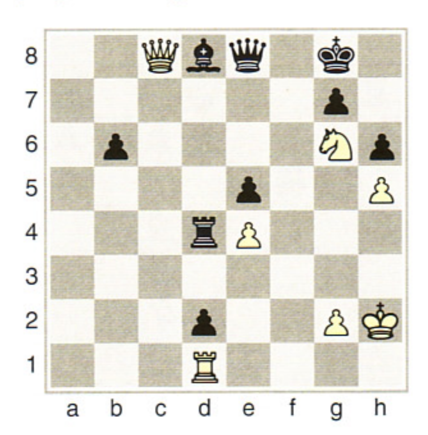


29. Juegan negras. Las blancas han entregado calidad en un Contragambito Falkbeer. ¿Tienen suficiente compensación? ¿Qué deben jugar las negras?

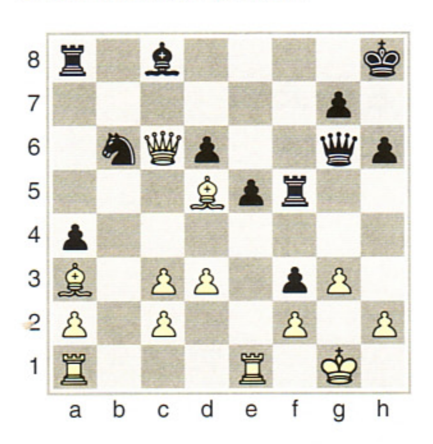




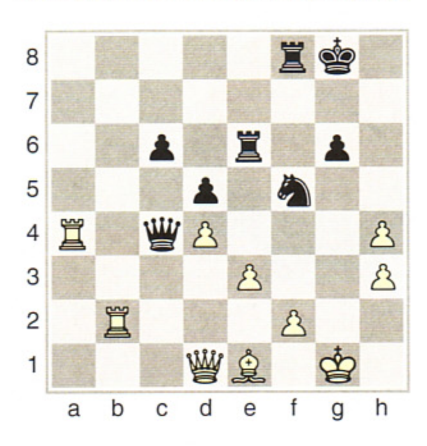
30. Las blancas están perdidas desde el punto de vista material, pero la posición permite un contrajuego activo. ¿Cuál?



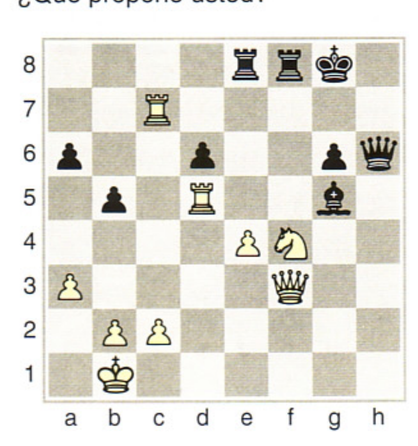
31. Las blancas tienen su dama infiltrada en campo enemigo, atacando la torre de a8 y el caballo, además del peón d6. Las negras detectaron un contraataque ganador.



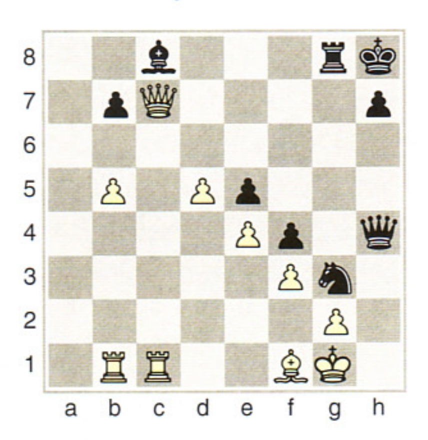
32. Las negras (que juegan) parecen tener su dama perdida. Sin embargo, habían previsto este ataque y tenían preparada una combinación basada en la defensa activa.



33. Tras un medio juego dominado por las blancas, se diría que las negras han consolidado su posición y han clavado el caballo rival, que no parece poder defenderse. La única nota discordante es la fuerte posición de la torre blanca en séptima. ¿Qué propone usted?

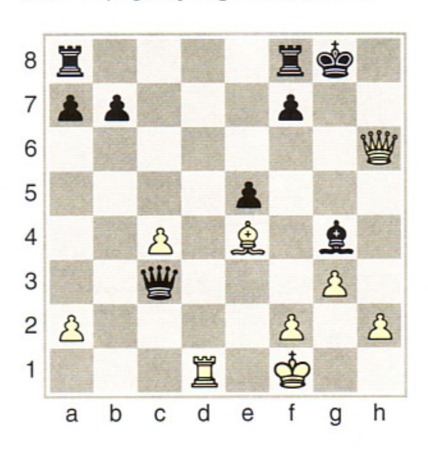


34. Las blancas tienen calidad de ventaja, además del poderoso peón pasado de d5, pero una enérgica defensa permite a las negras salvar los muebles. ¿Cómo?

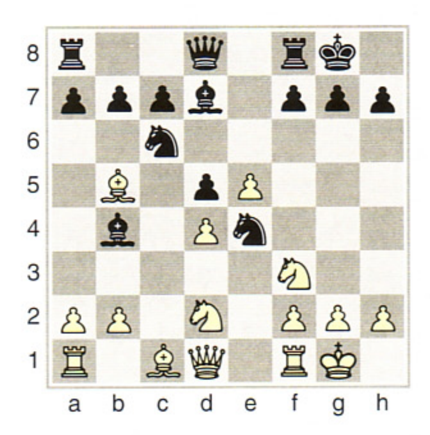




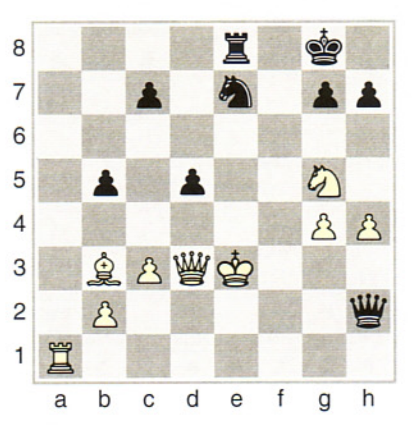
35. Las negras tienen una torre extra, pero están amenazadas de mate en una, y mover la torre de f8 no sirve, pues se produciría el mate de dama y alfil (♗h7+, ♗g6+, ♕h7+ y ♕xf7++). ¿Hay alguna defensa?



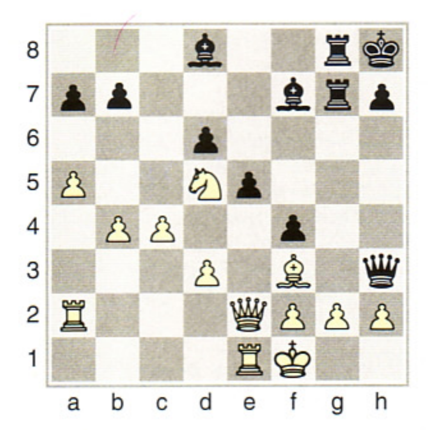
36. Esta posición se dio en una variante actual de la Defensa Dos Caballos, tras 10. ... 0-0. Analice la línea de juego a partir de 11. ♘xe4.



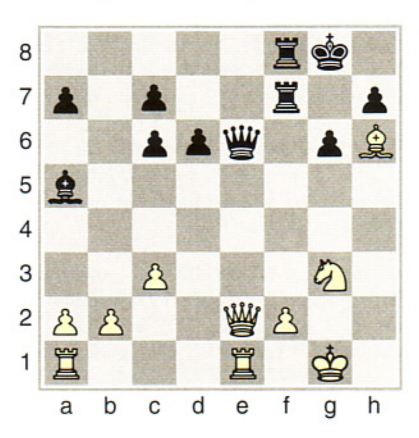
37. Las blancas tienen pieza de ventaja y amenazan ♕xh7+, pero su rey está amenazado en el centro. ¿Existe una defensa activa?



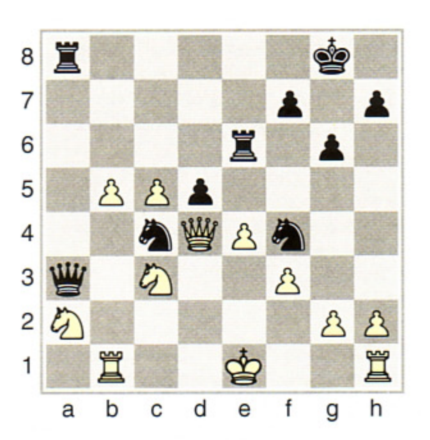
38. Las negras acaban de jugar 24. ... ♛h3, en vista de que la dama es tabú por el mate en g1, amenazando ...♜xg2 y ...♛xh2. ¿De qué forma deben responder las blancas?



39. Las blancas acaban de jugar 1. ♗h6 y, sabiendo que tienen pieza por dos peones (uno de ellos doblado), esperaban, tras el forzoso cambio de damas, inclinar fácilmente la lucha. ¿Qué haría usted en el lugar de las negras?



40. A esta posición se llegó en la partida Ivanchuk-Kaspárov (Linares, 1997), después de 24. ... ♞f4. Las blancas tienen dos peones de ventaja, pero la situación inestable de su rey, en el centro, dificulta una valoración. El problema es que, si las blancas enrocan, pierden pieza con 25. ... ♛xa2. ¿Cómo jugaría con blancas?



Soluciones:

1. 1. e4 e5 2. f4.

2. Que debilita de forma permanente la diagonal e1-h4.

3. 1. e4 e5 2. f4 d5.

4. 1. e4 e5 2. ♘f3 ♞c6 3. ♗c4 ♝c5.

5. 1. e4 e5 2. ♘f3 ♞c6 3. d4.

6. 1. e4 e5 2. ♘f3 ♞c6 3. d4 exd4 4. ♗c4.

7. 1. e4 e5 2. ♘f3 ♞f6.

8. 1. e4 e5 2. ♘f3 ♞c6 3. ♗c4 ♞f6.

9. La defensa activa se basa en la creación de un contrajuego enérgico.

10. El contraataque es la forma óptima de defensa activa, una reacción enérgica al ataque contrario. Para que sea posible, el bando contrario debe haber emprendido un ataque dudoso, o bien haber cometido errores durante el ataque.

11. 6. ... e3!? 7. ♗xe3 0-0 8. ♗d2 (también se ha jugado 8. ♗e2 ♝xc3+ 9. bxc3 ♞xd5 10. ♗d2 ♛f6, con ventaja de las negras [Gruzman-Kimelfeld; URSS, 1966]) 8. ... ♝xc3 9. bxc3 ♞xd5 10. ♕f3 ♜e8+ 11. ♘e2 ♞c6. Gracias a su mejor desarrollo, las negras tienen compensación por el peón de desventaja, que además es doblado.

12. Lo mejor para las blancas es entrar en la secuencia combinativa amenazada por las negras: 10. d4! ♞xf3 11. gxf3 ♝xf3+ 12. ♔xf3 ♛h5+ 13. ♔g2 ♛xd1 14. ♗d3 ♛h5 15. ♗xf4, que conduce a una posición muy complicada, en la que las blancas tienen torre, alfil y peón por la dama enemiga, pero incluyendo en el balance el caballo de a8, en torno a cuya salvación gira gran parte del juego.

13. 11. ... ♞e7 (hay que desarrollar piezas y la textual tiene la ventaja de que libera la posible casilla de retirada g8 para el rey negro) 12. ♘c3 ♞f5 (puesto que no puede evitar que el caballo blanco llegue a d5 o e4, las negras tienen que taponar la columna **f**) 13. ♘e4 ♛g6 14. g4 ♝e7! 15. ♔h1 ♞h4 16. ♕e3 (16. ♕b3+ ♚e8) 16. ... ♚g8! 17. ♗e5 b6! (si 18. ♗xh8, 18. ... ♝b7). La posición es confusa, pero las negras parecen estar mejor.

14. En la partida Fedorov-Notkin (San Petersburgo, 1996) se jugó 10. 0-0!? (también es posible 10. ♖f1) 10. ... ♞f6 11. ♕d3 0-0?! (es mejor 11. ... ♝h5) 12. ♘xg5! hxg5 13. ♗xg5 ♞b4 14. ♕d2 c5 15. ♖f4 ♝h3 16. ♕h2 ♞g4? 17. ♕xh3, y las blancas ganaron poco después. La mejor defensa parece ser 16. ... exd4, pero tras 17. ♕xh3 dxc3 18. ♖af1 ♛b6+ 19. ♔h1 ♞xe4! 20. ♗h6!, las blancas tienen un ataque muy fuerte.

15. Con 11. ... ♞b6 12. ♗b3 ♞bxd5, sencillamente, las negras consiguen ventaja, pues las blancas carecen de compensación por el peón y su rey se encuentra en una posición insegura. La partida Adams-Shírov (Tilburg, 1997) acabó, finalmente, en tablas.

16. (*a*) La mejor retirada es 7. ... ♞d8, porque el caballo dispone de varias posibilidades de juego en el centro, entre ellas, e6. La de 7. ... ♞b8 es más restringida, sobre todo si se produce un juego como el que veremos a continuación. Desde luego, no 7. ... ♞a5?, ya que después de 8. ♗d3 el caballo está perdido con b4. (*b*) 7. ... ♞d8 8. a4 a6 9. d6 (las blancas crean un colapso en la posición negra, con dos pares de peones doblados y problemas para completar el desarrollo) 9. ... ♛xd6 10. ♕xd6 cxd6 11. ♗xf6 gxf6 12. ♗d5 ♝c7 13. ♘bd2. La posición es confusa. Las negras tienen un peón extra a cambio de sus problemas y tratarán de seguir con ...♜b8, ...b5 y ...♝b7. Las blancas tratarán de situar sus caballos en c4 y f5.

17. 10. ♖e1+ ♞e7 (si 10. ... ♚f8, 11. ♘g5 d5 12. ♕f3) 11. ♘g5 0-0 12. ♕h5, y las blancas ganan. En la novena jugada negra tampoco sirve 9. ... ♝xc3?, por 10. ♗a3! La única posibilidad aceptable es 9. ... d5.

18. Un plan natural podría ser h3 (para evitar la molesta clavada del alfil negro), ♘bd2, ♘f1, ♗e3 (para neutralizar el fuerte alfil contrario de casillas negras), etc. La partida Kaidanov-Malaniuk (Lucerna, 1997) prosiguió así: 9. h3 h6 10. ♘bd2 ♝e6 11. ♘f1 ♜e8 12. ♗e3 ♝xb3 13. axb3 ♝xe3 14. ♘xe3 ♛d7 15. ♘h4 d5 16. ♕f3 d4? (mejor es 16. ... ♜ad8) 17. ♘d5 ♜e6 18. ♘f5 ♚h7, y las blancas acabaron imponiéndose.

19. 6. ... ♝xe3 7. fxe3 ♛h4+ 8. g3 ♛xe4 9. ♘xc7+ ♚d8 10. ♘xa8 ♛xh1 11. ♕d6 ♞f6 12. ♘d2 ♞e8 13. ♕f4 ♛d5, con ventaja de las negras, ya que el caballo blanco de a8 está comprometido.

20. Después de 10. ... ♛xe4, la partida Van Wely-Piket (Montecarlo, 1997) siguió así: 11. ♘d2 ♛g6 12. ♘b5 0-0 13. ♘xc7 ♜b8 14. ♗f4 ♝d7 (mejor que 14. ... ♝f5 15. ♘b3 ♝b6 16. ♘b5) 15. ♘b3 ♝c6 16. ♗g3 ♝b6 17. ♘b5 ♞f5 18. ♘3d4, con ventaja blanca.

21. Si 5. ... ♞xe4?, 6. ♕h5+, con las siguientes posibilidades: (*a*) 6. ... ♚g8?? 7. ♕d5+ y mate a la siguiente; (*b*) 6. ... ♚f6 7. ♕f3+ y 8. ♕xe4; (*c*) 6. ... ♚e6 7. ♕g4+ y 8. ♕xe4; (*d*) 6. ... ♚e7 7. ♕e2, etc.

22. 13. ♕c2 h6 14. ♗f5 ♝xf5 15. ♕xf5 ♞xc3 16. bxc3 ♝f6 17. ♖b1, y las blancas están ligeramente mejor, en virtud de su ventaja de espacio. Una vez que las negras defiendan su peón de b7, pueden seguir, por ejemplo, con ♖e1 y ♗f4. Honfi-Engert (Bad Mondorf, 1974).

23. 10. ♗e2. La partida Trifunovic-Keres (Bled, 1961) siguió así: 10. ... ♝e6 11. 0-0-0 ♝g7 12. h4 h6 (no hay que permitir la ruptura h4-h5; ahora se respondería ...g5) 13. ♖he1 ♛f6 14. ♗d3 ♛xf4 15. ♗xf4 0-0-0 16. ♘e5 ♞xe5 17. ♗xe5 ♝xe5 18. ♖xe5 ♝c4, con juego igualado.

24. Las negras intensificaron las acciones con 11. ... c6! 12. dxc6 e3! 13. ♗xe3 ♝xe3 14. fxe3 ♞e4, y después de 15. 0-0 ♞g3 16. ♕f3 ♞xf1 17. ♘xf1 ♛b6 18. b3 bxc6, consiguieron una ligera ventaja, aunque las blancas tienen dos peones por la calidad. Kopylov-Kondratiev (URSS, 1955).

25. Con 10. ... f5! las negras sellan ventaja, pues las blancas no disponen de juego suficiente para compensar la pieza. Si, por ejemplo, 11. ♗d2 (no es posible, como es natural, 11. f3, por 11. ... ♝c5), 11. ... ♛c5 12. ♕a4+ ♚f7 13. ♘xe4 fxe4 14. ♖xe4 ♛c6! (15. ♖f4+ ♚g8). Las alternativas a la jugada 11 no son mejores: 11. ♗g5 ♚f7! 12. ♘xe4 fxe4 13. ♕c4+ ♚g6!, o bien 11. ♗h6 ♛c5!

26. 1. ... ♜f3+! (0-1). Si 2. ♔xf3 (2. ♖xf3 ♚xd7), 2. ... ♞e5+ y 3. ... ♞xd7. Nadyrjanov-Obuhov (Krasnodar, 1997).

27. 1. ♘xg6! fxg6 2. ♖h8+! ♚f7 (2. ... ♚xh8?? 3. f7+ y 4. fxe8=♕) 3. ♖h7+ ♚f8 4. ♖h8+. Tablas. Kensmin-Davidson (URSS, 1958).

28. La partida Tzermiadianos-Lirindzakis (Campeonato de Grecia, 1997) siguió así: 14. ... ♞xf3+! 15. ♘xf3 0-0 16. ♖hc1 d5 17. ♗e3 ♜fc8, con igualdad.

29. No. Las negras pueden movilizar sin problemas sus piezas y explotar la calidad de ventaja. Tras 13. ... ♝g4 14. ♕f2 ♜e8+ 15. ♔f1 ♞d7 16. ♘bd2 ♛g6 17. ♔g1 f6! 18. ♖c1 (se amenazaba 18. ... ♛c2!) 18. ... b6 19. b4 a5!, las negras consolidaron su ventaja y acabaron ganando poco después. Tahl-Trifunovic (La Habana, 1963).

30. 1. ♖f1!! d1=♛ 2. ♕e6+! ♚h7 (2. ... ♛xe6?? 3. ♖f8+ ♚h7 4. ♖h8++) 3. ♘f8+ ♚h8 (3. ... ♛xf8 4. ♕g6+ ♚g8 5. ♕e6+) 4. ♘g6+, y tablas por jaque continuo. Rjumin-Verlinsky (URSS, 1933).

31. 1. ... ♞xd5! 2. ♕xa8 ♛g4! 3. ♕xc8+ ♚h7 4. ♔h1 ♛h3 5. ♖g1 ♞f6! 6. g4 (única, ante la amenaza del bonito mate 6. ... ♛xh2+!! 7. ♔xh2 ♜h5+ 8. ♕h3 ♞g4+ 9. ♔h1 ♜xh3++) 6. ... ♜h5! 7. gxh5 ♛xc8, y las negras tienen ventaja decisiva. Hartston-Barua (Nueva Delhi, 1982).

32. 1. ... ♛f1+!! 2. ♔xf1 (2. ♔h2? ♞xh4, y ganan las negras) 2. ... ♞xe3+ 3. ♔e2 (3. ♔g1? ♞xd1 y torre y alfil blancos quedan atacados) 3. ... ♞c4+! 4. ♔f1 (4. ♔d3? ♞xb2+ y 5. ... ♞xd1) 4. ... ♞e3+. Tablas por perpetuo. Kopaev-Vistanetskis (URSS, 1949).

33. 35. ♕b3! ♜xf4 (si 35. ... ♚h8 [35. ... ♝xf4 36. ♖h5+], 36. ♘xg6+! ♛xg6 37. ♖xg5 ♜f1+ [o bien 37. ... ♛xg5 38. ♕h3+, seguido de mate] 38. ♔a2 ♛xg5 39. ♕xh3+ ♚g8 40. ♕xf1, ganando) 36. ♖e5+ ♚f8 37. ♖xe8+ (1-0). Si 37. ... ♚xe8, 38. ♕e6+ ♚f8 39. ♕c8++. Fischer-Bolbochán (Interzonal de Estocolmo, 1962).

34. 1. ... ♞e2+! 2. ♗xe2 ♜xg2+! 3. ♔xg2 ♝h3+ 4. ♔h1 (única) 4. ... ♝g4+ 5. ♔g2 ♛g3+ 6. ♔h1 ♛h3+. Tablas por jaque perpetuo. Van der Sterren-Gelfand (Munich, 1994).

35. 1. ... ♛xc4+! 2. ♗d3 ♝e2+!! 3. ♗xe2 ♛e6 4. ♕g5+ ♛g6 5. ♕xe5 ♜ad8 6. ♖c1 ♜fe8 7. ♕c5 ♜xe2! 8. ♔xe2 ♛d3+ (0-1). Hönlinger-Becker (Viena, 1927).

36. La partida Sveshnikov-Krasenkov (Vilnius, 1977) siguió: 11. ♘xe4 dxe4 12. ♘g5 ♞xe5 13. ♕a4! (13. dxe5? ♝xb5 14. ♕h5 h6 15. ♖d1 g6! 16. ♖xd8 ♜fxd8 17. ♕g4 h5, con ventaja negra) 13. ... ♝xb5 14. ♕xb5 ♞d3 15. ♗e3 ♛e7 16. f3 c6 17. ♕c4 b5! 18. ♕xc6?! exf3 19. ♖xf3 ♞e1!, con ventaja de las negras.

37. 1. ♕e4!! (¡una magnífica defensa activa! No servía 1. ♕xh7+ ♚f8 2. ♕h8+ ♞g8+ 3. ♔d4 ♛e5+ 4. ♔d3 ♛e2+ 5. ♔d4 ♛e3+ 6. ♔xd5 ♜e5+, seguido de mate) 1. ... h6 (1. ... ♞f5+ 2. gxf5 ♜xe4+ 3. ♘xe4, y las blancas quedarían con ventaja) 2. ♔d3! hxg5 3. ♗xd5+ ♚h8 4. hxg5 ♜d8 5. ♖h1 ♜xd5+ 6. ♕xd5 ♞xd5 7. ♖xh2+ (1-0). Fejer-Chalupetzky (Correspondencia, 1903).

38. 25. ♕xe5!! (además de despejar la casilla e2, clava la torre de g7, ganando un peón) 25. ... ♛xh2 (25. ... ♛xg2+ 26. ♗xg2 dxe5 27. ♗f3, con ventaja blanca) 26. ♕d4 ♛h1+ 27. ♔e2 ♜e8+ 28. ♗e4 ♛xg2 29. ♔d2 f3 30. ♖aa1 ♝h4 31. ♖f1 ♝xd5 32. ♗xd5! ♛g5+ (32. ... ♜e2+ 33. ♔c3 ♝xf2 34. ♕f6, con ventaja) 33. ♔c2 ♜e2+ 34. ♔b3, y las blancas acabaron imponiéndose. Malahov-Glek (Porto San Georgio, 1997).

39. 1. ... ♛h3!! 2. ♗xf8 ♝b6! (amenazan 3. ... ♛xg3+) 3. ♘h1 ♝xf2+! 4. ♘xf2 (4. ♕xf2 ♜xf2 5. ♘xf2 ♛g3+ 6. ♔h1 ♚xf8, y las negras tienen la baza favorable de sus peones pasados) 4. ... ♛g3+ 5. ♔f1 ♛h3+ 6. ♔g1 ♛g3+ 7. ♔h1 (7. ♔f1 ♛h3+, y tablas por perpetuo) 7. ... ♜xf2 8. ♕xf2 ♛xf2 9. ♖f1 ♛h4+ 10. ♔g2 ♛g4+ 11. ♔h2 h5 12. ♖f2 g5 13. ♖af1 ♛h4+ 14. ♔g1 g4 15. ♖f6 ♛g3+. Tablas, por jaque perpetuo. Perlis-Duras (Carlsbad, 1907).

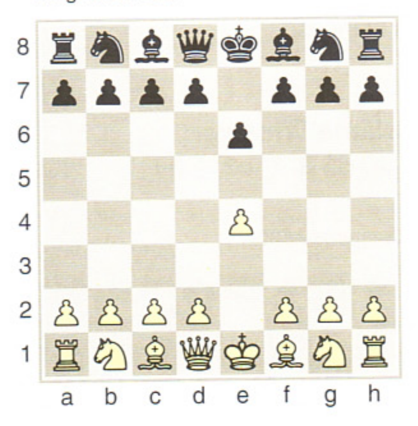
40. 25. 0-0! ♛xa2 (si 26. ♘xa2, 26. ... ♞e2+ y 27. ... ♞xd4) 26. ♖f2!! (renuncia a la pieza para explotar la fuerza de los peones pasados del flanco de dama) 26. ... ♛a3 (si 26. ... ♛a5, sencillamente 27. b6) 27. ♘xd5 ♛d3 (en apuros de tiempo, Kaspárov busca la simplificación) 28. ♕xd3 ♞xd3 29. ♖c2 ♞a3 30. ♖a2 ♞xc5 31. ♖ba1 f5 (31. ... ♜b8 32. ♖xa3 ♜xb5 33. ♘c7) 32. ♘c7 ♜e5 33. ♘xa8 ♞xb5 34. exf5 gxf5 35.♘b6 ♞c3 36. ♖c2 (1-0).



Albert Fortuny

La Defensa Francesa: 1. e4 e6

Diagrama A527



La Defensa Francesa es una de las respuestas más sólidas y activas a **1. e4**.

Las negras proyectan contestar a la ocupación del centro por parte de las blancas (2. d4) con un inmediato contraataque, 2. ... d5.

Las blancas tendrán que decidir, a partir de este momento, cómo resolver el ataque sobre su peón de e4, lo que crea la primera situación crítica de la partida, porque en su tercer movimiento las blancas deben tomar ya una de estas tres decisiones importantes:

- Avanzar el peón.
- Cambiarlo.
- Protegerlo, manteniendo la tensión.

La Defensa Francesa ha gozado en todo momento de una buena reputación, mereciendo incluso la confianza de grandes jugadores, como Aliojin, Botvínik, Petrosián o Korchnoi, entre otros muchos, lo que dio lugar al sobrenombre de *Defensa de los Campeones*.

Sus variantes principales dependen del tipo de tratamiento estratégico elegido por las blancas:

- *Variante del Avance*: **2. d4 d5 3. e5**
- *Variante del Cambio*: **2. d4 d5 3. exd5**
- *Variante Tarrasch*: **2. d4 d5 3. ♘d2**
- *Variante Winawer*: **2. d4 d5 3. ♘c3 ♝b4**
- *Variante McCutcheon*: **2. d4 d5 3. ♘c3 ♞f6 4. ♗g5 ♝b4**
- *Variante Rubinstein*: **2. d4 d5 3. ♘c3 ♞f6 4. ♗g5 dxe4**

Nos ocuparemos de las tres variantes principales.

Variante del Avance: 2. d4 d5 3. e5

Diagrama A528



Las blancas deciden "ganar espacio", aprovechando que el peón de e5 quedará protegido por el que se encuentra en d4. Pero ya sabemos que todo avance de peón resulta arriesgado, de modo que las blancas se exponen a que sus peones sean asediados y en esta variante la base del juego negro radica, de hecho, en atacar los peones blancos centrales. Veamos una línea característica:

3. e5 c5

Atacando de inmediato la base de la cadena central enemiga.

4. c3 ...

Con ello se refuerza el peón d4 de la manera más lógica y, estratégicamente, más justificada. Hay que tener presente, sin embargo, que tras el cambio de peones en d4, el blanco que queda en esa casilla será retrasado y, por lo tanto, débil. Otras alternativas no son satisfactorias. Por ejemplo:

a) 4. ♘f3 cxd4 5. ♕xd4 ♞c6 6. ♕f4 ♛c7 7. ♘c3 a6 8. ♗d3 ♞ge7 9. 0-0 ♞g6 10. ♗xg6 hxg6 11. ♖e1, con igualdad.

b) 4. dxc5 ♞c6 5. ♘f3 ♝xc5 6. ♗d3 f6 (¡agresión inmediata al peón central superviviente!) 7. ♕e2 fxe5 8. ♘xe5 ♞f6 9. ♗f4 0-0 10. 0-0 ♞e4, y las negras han igualado. Partida Becker-Maroczy (Karlovy Vary, 1929).

4. ... ♞c6

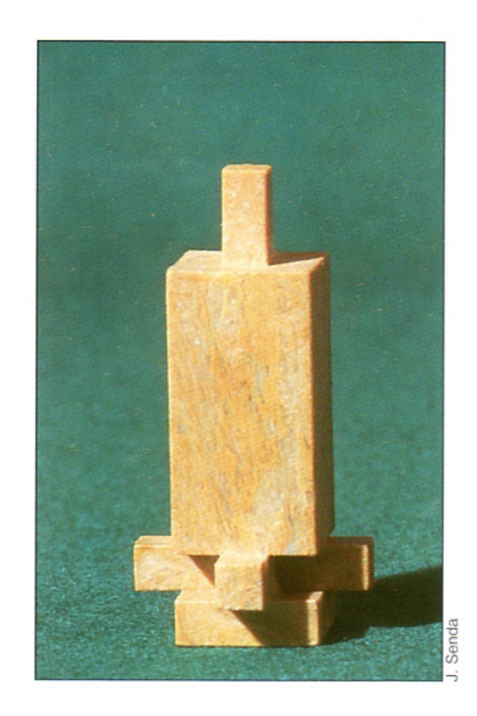
5. ♘f3 ♛b6

Las negras prosiguen con su estrategia de presión sobre el peón d4. Otra jugada que se ve con frecuencia en los torneos de alto nivel es 5. ... ♝d7.

La partida Benjamin-Christiansen (Campeonato de EE.UU., 1997) continuó de este modo: 6. ♗e2 ♞h6 7. a3 cxd4 8. cxd4 ♞f5 9. ♘c3 ♜c8 10. 0-0 ♝e7 11. ♗d3 ♞cxd4 12. ♘xd4 ♞xd4 13. ♕g4 ♞b3 14. ♕xg7 ♜f8 15. ♖b1, con posición favorable a las blancas. Pero las negras pueden mejorar el juego con 11. ... g6.

6. ♗e2 ...

Antes solía jugarse 6. ♗d3, un desarrollo muy activo, que se encuentra vinculado al sacrificio del peón d4. Por ejemplo: 6. ... cxd4 7. cxd4 ♝d7 8. 0-0 ♞xd4 9. ♘xd4 ♛xd4 10. ♘c3 a6! (la captura 10. ... ♛xe5 es muy peligrosa y podría justificar el gambito en algunos casos) 11. ♕e2 ♜c8 12. ♔h1 ♝c5 13. ♗g5 h6 14. ♗d2 ♞e7 15. ♖ac1 ♛h4 16. f4 ♞f5, con equilibrio dinámico, puesto que el mayor dominio de las piezas blancas compensa el peón. Padevsky-Darga (Olimpiada de Siegen, 1970).


J. Senda

Otra posibilidad es 6. a3, que no supone una simple jugada preventiva (con el fin de impedir el acceso de piezas negras a b4), sino que amenaza 7. b4, con lo que prácticamente obliga a resolver la tensión de peones, ya sea con el avance (6. ... c4), o bien con el cambio (6. ... cxd4).

6. ... cxd4

7. cxd4 ♞h6

El caballo se dirige a f5 para seguir presionando sobre d4.

8. b3 ...

La captura (8. ♗xh6) sería muy peligrosa para las blancas, porque dejaría debilitadas todas las casillas negras.

8. ... ♞f5

9. ♗b2 ♝b4+

10. ♔f1 0-0

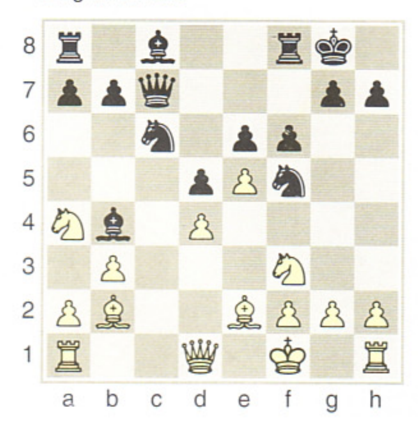
11. ♘c3 f6

Las negras deciden, por lo tanto, romper el centro. Ésta es una decisión que parece doblemente justificada por el hecho de que el rey blanco se encuentre situado en la columna **f**.

12. ♘a4 ♛c7

También se juega 12. ... ♛d8. La textual tiene la ventaja de que presiona sobre e5, y la desventaja de que, con ♖c1, las blancas clavan el caballo de c6.

Diagrama A529



13. g4 ♞fe7

En la partida Warmbier-Polkclasser (Correspondencia, 1995) se jugó 13. ... ♞h6 14. exf6 gxf6 15. ♖g1 ♝d6 16. ♗d3, con una ligera ventaja de las blancas.

14. a3 ...

Las blancas tienen más espacio y, en consecuencia, mayor capacidad de maniobra. Después de, por ejemplo, 14. ... ♝a5 15. b4 ♝b6 16. ♖c1, la posición es favorable a las blancas.

Variante Winawer: 2. d4 d5 3. ♘c3 ♝b4

Diagrama A530



La Variante Winawer da lugar a una lucha muy aguda, en la que los dos bandos suelen moverse al borde del precipicio. La siguiente es una línea representativa:

4. e5 ...

La posición que se produce después de 4. a3 ♝xc3+ 5. bxc3 dxe4

6. ♕g4 ♞f6 7. ♕xg7 ♜g8 8. ♕h6 es típica de esta variante y constituye una buena muestra del juego intenso que en ella suele tener lugar, lo mismo que las alternativas siguientes:

a) 4. ♗d2 dxe4 5. ♕g4 ♞f6 6. ♕xg7 ♜g8 7. ♕h6 ♛xd4 8. 0-0-0 ♝f8 9. ♕h4 ♜g4 10. ♕h3 ♛xf2 11. ♗e2 ♜g6.

b) 4. ♘e2 dxe4 5. a3 ♝xc3+ (5. ... ♝e7 6. ♘xe4) 6. ♘xc3 ♞c6 7. ♗b5 ♞e7 8. ♗g5 f6 9. ♗e3 0-0 10. ♕d2 f5 11. f3 exf3 12. gxf3 a6 13. ♗xc6 ♞xc6, con un equilibrio aproximado en ambos casos.

4. ... c5

Una idea para forzar el cambio del alfil dama, que es el principal problema de las negras en muchas variantes de la Francesa, es 4. ... b6 5. a3 ♝xc3+ 6. bxc3 ♛d7 7. ♕g4 f5 8. ♕g3 (8. ♕h5+ ♛f7) 8. ... ♝a6, aunque en estos esquemas las blancas suelen conseguir una ventaja mínima.

5. a3 ♝xc3+

Así, 6. ... ♝a5 da paso a otras líneas de juego complicado, que normalmente pasan por 6. b4 cxd4, y ahora, por ejemplo, 7. ♕g4 ♞e7 8. bxa5 (8. ♘b5) 8. ... dxc3 9. ♕xg7 ♜g8 10. ♕xh7, cuando, tanto después de 10. ... ♞d7 como de 10. ... ♞bc6, las blancas quedan con una pequeña ventaja.

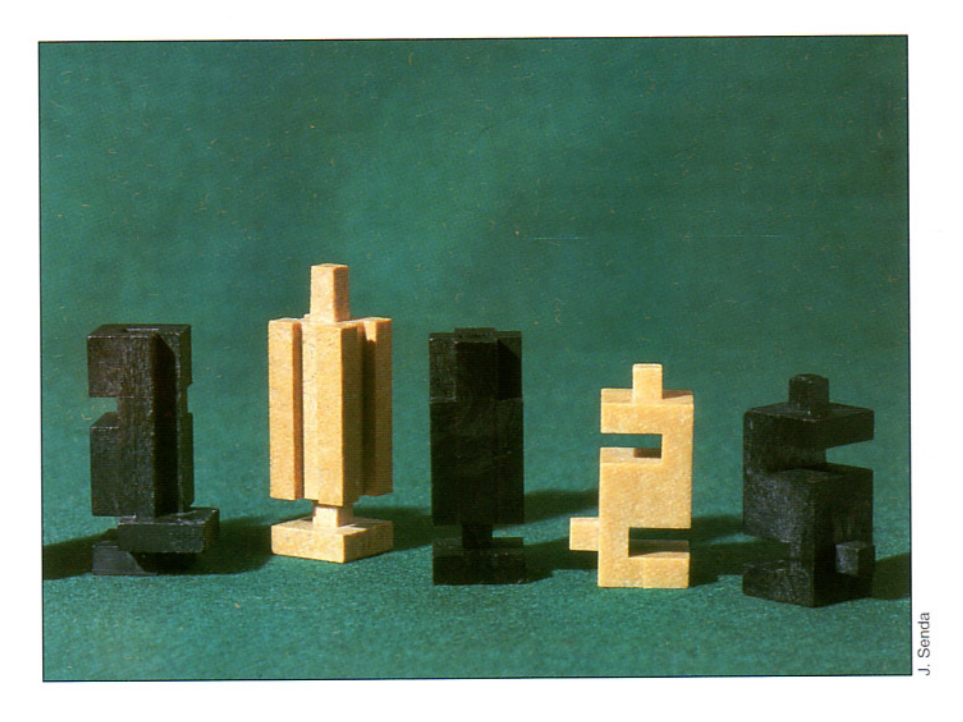
6. bxc3 ♞e7

La línea principal. Otras posibilidades son 6. ... ♛a5 y 6. ... ♛c7.

7. ♕g4 ...

Diagrama A531



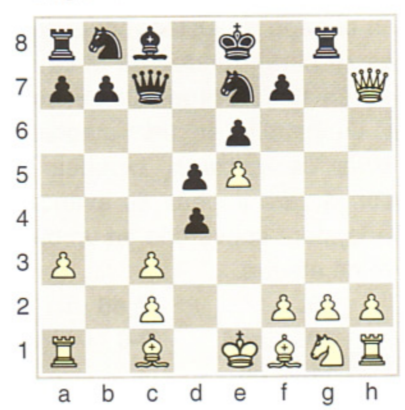


J. Senda

La jugada que muestra el *diagrama A531* es el mejor ejemplo de la Variante Winawer. Las demás alternativas son 7. ♘f3 y 7. a4.

7. ... ♛c7
8. ♕xg7 ♜g8
9. ♕xh7 cxd4

Diagrama A532



Ésta es una de las posiciones clave de la variante. El peón de d4 no puede tomarse (10. cxd4 ♛c3+) y es difícil hacer un balance: las blancas tienen un peón de más (doblado), pero sólo la dama en juego, mientras que las negras ya han movilizado tres piezas. Por otro lado, las blancas cuentan con el peón pasado **h** y, si pudieran entrar en un final, tendrían la partida ganada.

10. ♘e2 ♞bc6

Las negras aceleran su desarrollo, lo que es claramente mejor que capturar cualquiera de los peones.

11. f4 ...

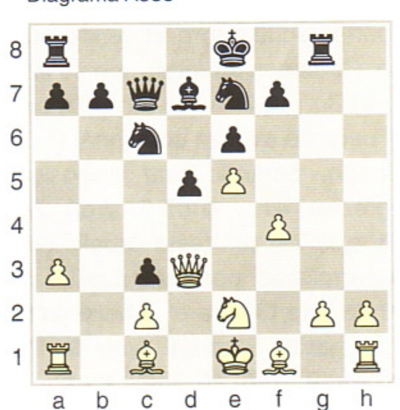
Esto protege el peón de e5, pero deja agujeros en la posición blanca.

11. ... ♝d7
12. ♕d3 ...

Si 12. cxd4?, 12. ... ♞xd4!, y ganan.

12. ... dxc3

Diagrama A533



Ahora las capturas del peón c3 sólo conducen a la igualdad. Así:

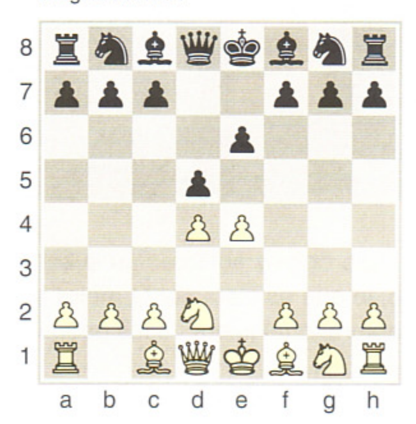
a) 13. ♕xc3 ♞f5 14. ♖b1 d4 15. ♕c4 ♛a5+ 16. ♗d2 ♛xa3.

b) 13. ♘xc3 a6 14. ♗d2 ♜c8 15. h4 ♞f5 16. ♖h3 ♞cd4 17. ♖c1 f6, con tendencia al equilibrio en ambos casos.

Las blancas tienen la baza de su peón pasado **h**, pero las negras disponen de mejor juego en el centro y sobre la columna **c**. Las posibilidades son recíprocas, dentro de las complicaciones propias de la variante.

Variante Tarrasch: 2. d4 d5 3. ♘d2

Diagrama A534



Con 3. ♘d2 las blancas evitan el juego agudo que se deriva de la clavada del caballo de c3, y entran en una variante técnica donde las acciones están más controladas.

3. ♘d2 c5

Con ello se insiste en la idea de contraataque sobre el centro blanco. Otras posibilidades son éstas:

a) 3. ... ♞f6 4. e5 (en este caso el peón se avanza con ganancia de tiempo, creando una disposición agresiva) 4. ... ♞fd7 5. ♗d3 c5 6. c3 ♞c6 7. ♘e2 (este caballo debe desarrollarse por esta casilla, dejando libre f3 para el caballo dama) 7. ... cxd4 8. cxd4 ♛b6 9. ♘f3 ♝b4+ (9. ... f6) 10. ♗d2 ♝xd2+ 11. ♕xd2 ♛b4 12. ♖c1 ♛xd2+ 13. ♔xd2 ♞b6 14. b3. Las blancas tienen un final superior. El alfil dama negro sigue encerrado.

b) 3. ... ♞c6 4. ♘gf3 ♞f6 5. e5 ♞d7 6. ♘b3 ♝e7 7. ♗b5 ♞cb8 8. 0-0 0-0 9. ♗d3 a5 10. ♗e3 a4 11. ♘bd2 c5 12. c3 a3 13. b3 cxd4 (las blancas renuncian a capturar de peón: si 14. cxd4, las blancas están dispuestas a cambiar su alfil dama por una pieza enemiga) 14. ♗xd4 ♞c6 15. ♖e1. Las blancas tienen una ligera ventaja.

4. exd5 exd5

Después de 4. ... ♛xd5 5. ♘gf3 cxd4 6. ♗c4 ♛d6 7. 0-0 ♞f6 8. ♘b3 ♞c6 9. ♘bxd4 ♞xd4 10. ♘xd4 a6 11. b3 ♝e7 12. ♗b2 0-0, las blancas están un poco mejor.

5. ♘gf3 ♞c6
6. ♗b5 ...

Las blancas quieren dejar a las negras con un peón central aislado, pero no al precio de desarrollar su alfil (6. dxc5 ♝xc5).

6. ... ♝d6

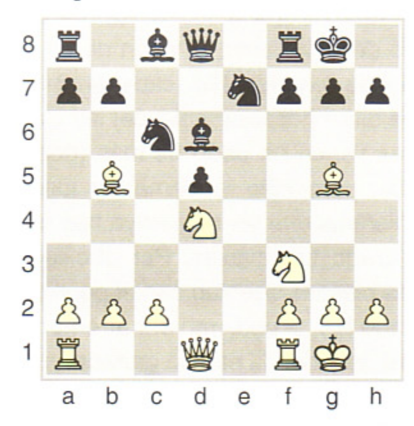
También se juega el jaque de dama en ocasiones, pero no parece del todo satisfactorio. Por ejemplo: 6. ... ♛e7+ 7. ♗e2 cxd4 8. 0-0 ♛d8 9. ♘b3 ♝d6 10. ♘bxd4 ♞ge7 11. b3 0-0 12. ♗b2 ♞g6, con mejor posición de las blancas.

7. 0-0 ♞e7
8. dxc5 ♝xc5
9. ♘b3 ...

Ésta es la idea fundamental de la variante: las negras se quedan con el peón d5 aislado y las blancas se harán fuertes en la casilla d4, con el triple propósito de instalar un caballo en una magnífica casilla centralizada, bloquear el peón **d** para impedir su avance y fijarlo, para convertirlo en un objetivo de ataque.

9. ... ♝d6
10. ♘bd4 0-0
11. ♗g5 ...

Diagrama A535



Se completa el desarrollo con esta clavada del caballo de e7, que provoca el debilitamiento que sigue. Las alternativas son éstas:

a) 11. c3 ♝g4 12. ♕a4 ♝h5 13. ♗d3 h6 14. ♗e3 a6 15. ♖fe1 ♛c7 16. h3 ♞a5 17. ♘h4 ♞c4 18. ♕c2 ♞xe3 19. ♖xe3, con igualdad. La pareja de alfiles de las negras, compensa su peón aislado. Kárpov-Korchnoi (Moscú, 1974).

b) 11. ♗e3 ♝g4 12. h3 ♝h5 13. ♕d2 ♛c7 14. ♘h4 ♝g6 15. ♘xg6 hxg6 16. ♗xc6 (en conexión con la jugada siguiente, para dislocar la formación de peones negros del flanco de dama) 16. ... bxc6 17. c4 ♛d7. Las negras amenazan 18. ... c5 y 19. ... d4. La posición está equilibrada.

11. ... f6

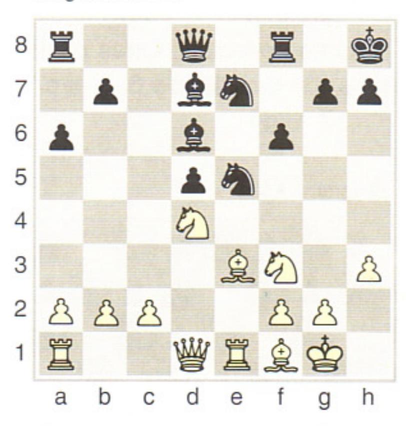
Ahora queda debilitado el importante punto f6. Otra posibilidad es 11. ... ♛c7.

12. ♗e3 ♞e5
13. ♖e1 a6
14. ♗f1 ...

Hay que conservar el alfil de casillas blancas, fundamental en esta posición, entre otras razones por las debilidades que en esas casillas tienen las negras.

14. ... ♚h8
15. h3 ♝d7

Diagrama A536



Las blancas tienen piezas más activas en el centro y las negras siguen con su peón central aislado. El primer jugador tiene, por lo tanto, una ligera ventaja.


Albert Fortuny

Defensa Caro-Kann: 1. e4 c6

La Defensa Caro-Kann es otra de las defensas semiabiertas que, como la Francesa, opone una formación en escalera a los peones centrales de las blancas (c6+d5 contra e4+d4),pero hay variantes menores en las que las blancas no realizan el avance d2-d4 en la segunda jugada.

Diagrama A542



Después de 2. d4 d5, las blancas deben afrontar el mismo problema que en la Defensa Francesa, con relación a su peón de e4; es decir, tienen que decidir si han de avanzarlo, cambiarlo o protegerlo. Las distintas variantes aportan las respectivas claves estratégicas de esta importante apertura.

La justificación estratégica fundamental de la Caro-Kann es, precisamente, oponer una resistencia *armada* en el centro. En segundo lugar, la diagonal del alfil dama negro queda libre, lo que permite un fácil desarrollo de esta pieza, que tantos problemas crea a las negras en la Defensa Francesa. Por otro lado (y ésta es la única desventaja de la Caro-Kann), las negras deberán efectuar, antes o después, el avance ...c6-c5, lo que significa que el peón **c** habrá llegado a c5 en dos tiempos.

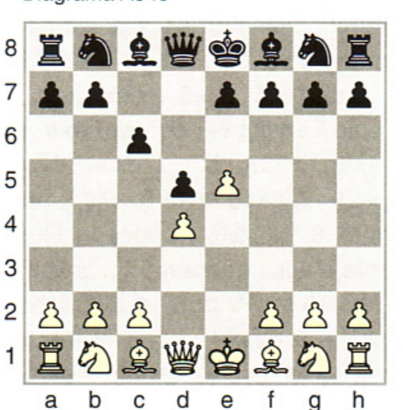
Las variantes principales son las siguientes:

- *Variante Dos Caballos*: **2. ♘c3 d5 3. ♘f3**
- *Ataque Teichmann*: **2. d4 d5 3. e5**
- *Variante del Cambio*: **2. d4 d5 3. exd5 cxd5 4. ♗d3**
- *Variante Capablanca*: **2. d4 d5 3. ♘c3 dxe4 4. ♘xe4 ♝f5**
- *Variante Nimzovich*: **2. d4 d5 3. ♘c3 dxe4 4. ♘xe4 ♞d7**
- *Variante Bronstein*: **2. d4 d5 3. ♘c3 dxe4 4. ♘xe4 ♞f6**
- *Ataque Panov*: **2. d4 d5 3. exd5 cxd5 4. c4**

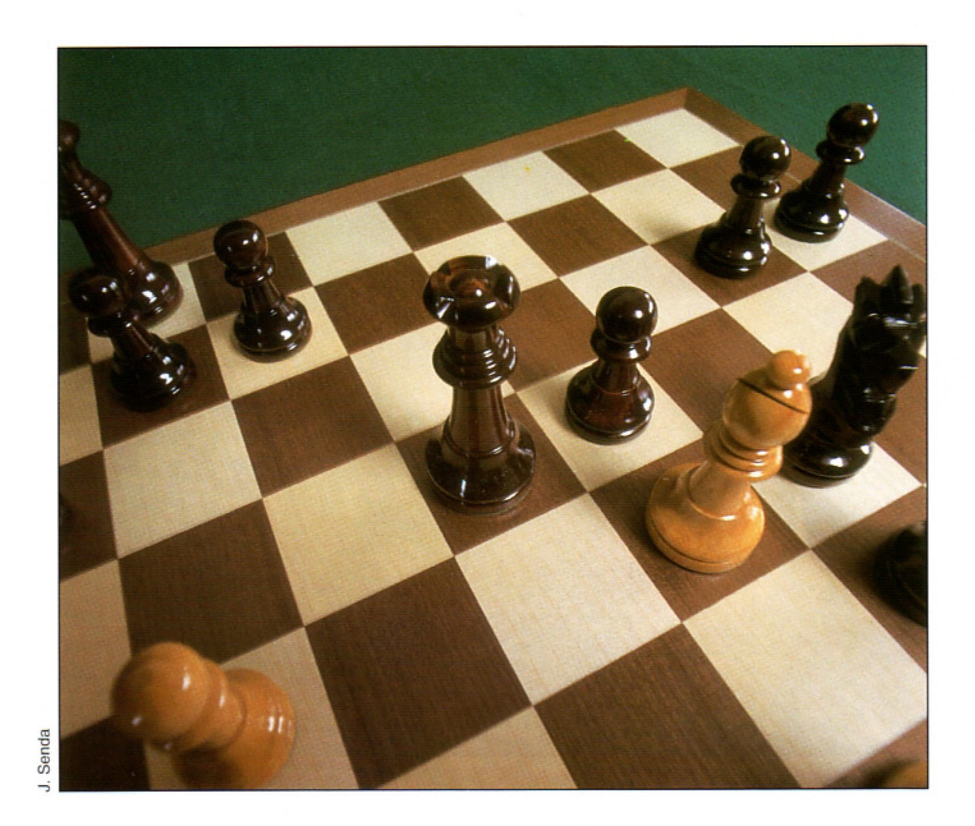
A continuación, estudiaremos algunas líneas representativas de las principales variantes.

Ataque Teichmann: 2. d4 d5 3. e5

Diagrama A543



Como en la Defensa Francesa, que ya hemos estudiado, el avance del peón es ambicioso, pero comprometedor: las blancas ganan espacio, pero no podrán impedir las rupturas sobre sus peones centrales y no tienen una total garantía de que puedan defender de forma satisfac-


J. Senda

toria su peón avanzado. Su estrategia sólo será un éxito en la medida en que puedan explotar la posición restringida de las negras, pero lo normal es que eso no sea así, y el segundo jugador equilibre el juego.

3. e5 ...

La Variante Tartakower (3. f3) podría ser la mejor respuesta estratégica a la Defensa Caro-Kann, pero probablemente no sea correcta. Por ejemplo: 3. ... e6 4. ♘c3 ♝b4 5. ♗d2 (o 5. ♗e3, como jugó el propio Tartakower contra Flohr, en Kemeri 1937, 5. ... dxe4 6. a3 ♝xc3+ 7. bxc3 ♛a5 8. ♕d2, pero ahora 8. ... ♞f6!, concede ligera ventaja a las negras) 5. ... ♝xc3 6. ♗xc3 dxe4 7. d5!? ♞f6 8. dxe6 ♛xd1+ 9. ♖xd1 ♝xe6, y las negras no están peor (análisis de Seirawan).

3. ... ♝f5

4. ♘f3 ...

Éste es el tratamiento más sólido y actual de la variante. Los intentos por explotar la situación del alfil no han tenido mucho éxito. Por ejemplo: 4. h4 (4. g4 ♝d7 –aunque parezca paradójico, siempre que las negras no hayan jugado ...e6, el alfil debe retirarse sobre la diagonal h3-c8, pues el tiempo perdido está justificado por el debilitamiento en que han incurrido las blancas– 5. ♗e3 h5 6. gxh5 ♝f5 7. ♘d2 e6 8. c3 ♛b6 9. b4 ♞d7 10. ♘e2, con posición tendente a la igualdad [Apicella-Haïk; Campeonato de Francia, 1987]; o también 4. ... ♝e4 5. f3 ♝g6 6. e6!?) 4. ... h6 5. g4 ♝d7 6. c3 c5 7. ♗g2 e6 8. ♘e2 ♝b5 9. ♗e3, con igualdad. Estas líneas se jugaron en varias partidas del Campeonato Mundial de 1961, entre Botvínik y Tahl, y en casi todas, las negras neutralizaron el juego blanco.

4. ... e6

5. ♗e2 ...

En la partida Torre-Lalic (Olimpiada de Moscú, 1994) se jugó 5. c3 c5 6. ♗e3 ♛b6 7. ♕a4+ ♞c6 8. ♗b5 ♜c8 9. ♘bd2 a6 10. ♗xc6+ ♛xc6 11. ♕xc6+ ♜xc6 12. dxc5 ♝xc5 13. ♗xc5, y se acordaron tablas.

También se ha jugado 5. a3 (en combinación con c4), entre otras, en la partida Short-Adams (Groninga, 1997).

5. ... ♞d7

Sin embargo, otra posibilidad es 5. ... c5 6. ♗e3 cxd4 7. ♘xd4 ♞e7 8. c4 ♞bc6 9. ♘c3 ♞xd4 10. ♗xd4 dxc4 11. ♕a4, con juego igualado. Partida Xie Jun-Chiburdanidze (Groninga, 1997).

6. 0-0 ♞e7

7. ♘h4 ♝g6

8. ♘d2 c5

9. c3 ♞c6

Diagrama A544



10. ♘xg6 hxg6

Las negras quedan con un peón doblado, además de cederle a las blancas la pareja de alfiles, pero a cambio consiguen la columna abierta **h** como vía de invasión contra el enroque enemigo.

11. ♘f3 ♝e7

12. ♗e3 ...

Diagrama A545



Ahora las negras pueden optar entre dos tipos de juego:

a) Tranquilo, con el flanco de dama como escenario: 12. ... 0-0 13. g3 cxd4 14. cxd4 ♛b6 15. b3

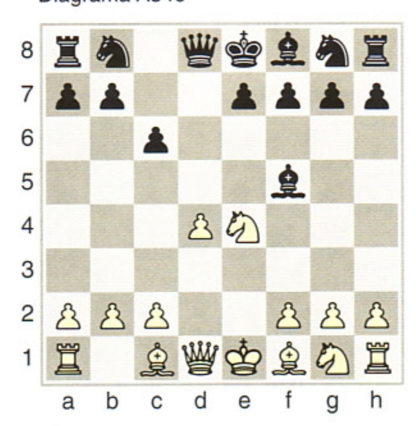
♜fc8, etc. Con ello, la posición tiende a la igualdad.

b) Complicado, apuntando al centro y flanco de rey: 12. ... a6 13. g3 g5 14. ♔g2 cxd4 15. cxd4 ♞f8 16. ♖c1 f6. La posición es confusa y difícil de evaluar. Jalifman-Lobron (Múnich, 1992).

Variante Capablanca: 2. d4 d5 3. ♘c3 dxe4 4. ♘xe4 ♝f5

En esta variante las negras buscan un juego natural de piezas, sin incurrir en ningún tipo de debilidades, reservándose el avance ...c6-c5 para minar el centro. En la mayoría de los casos enrocan largo, pero no se descarta el enroque corto. Por su parte, las blancas tratan de aprovechar su ventaja de espacio, situando, en algunas ocasiones, un caballo en e5 y, en otras, dando salida a su torre rey por h4, con el fin de incorporarla al juego en el flanco de dama.

Diagrama A546



Las negras han cambiado peones en el centro y ahora atacan la pieza blanca centralizada, con una jugada de desarrollo natural.

5. ♘g3 ...

"Pieza atacada que pasa a ser atacante", uno de los viejos principios del ajedrez. Otras jugadas, como 5. ♘c5 (idea de Fischer) o 5. ♕f3 son menos lógicas.

5. ... ♝g6
6. h4 ...



J. Senda

Además de actuar de ariete sobre la posición contraria, este avance de peón está justificado por la amenaza concreta de encerrar el alfil de g6, lo que obliga a las negras a atenderla, debilitándose. Otras posibilidades son éstas:

a) 6. ♘f3 ♞d7 (la réplica precisa: no hay que permitir que el caballo blanco llegue a e5) 7. ♗d3 e6 8. 0-0 ♞gf6 9. c4 ♝e7 10. b3 0-0 11. ♗b2 ♛b6 12. ♗xg6 hxg6 13. ♖e1 ♜fe8 14. ♕c2 c5, con igualdad. Spassky-Portisch (Montreal, 1979).

b) 6. ♗c4 e6 7. ♘1e2 ♞f6 8. ♘f4 ♝d6 9. ♗b3 (o bien 9. 0-0 o 9. ♘xg6) 9. ... ♛c7 10. ♕f3 ♞bd7 11. h4 e5 12. ♘xg6 hxg6 13. ♗e3 0-0-0 14. 0-0-0 (ahora sería arriesgado 14. ♗xf7, por 14. ... exd4 15. ♗xd4 ♞e5 16. ♗e6+ ♚b8, con complicaciones). La posición está equilibrada.

6. ... h6
7. ♘f3 ...

Otra idea es 7. ♘h3 e6 8. ♘f4 (especulando, de nuevo, con la posición del alfil contrario) 8. ... ♝h7 9. ♗c4 ♞f6 10. 0-0 ♝d6 11. ♘xe6!? fxe6 12. ♗xe6 ♛c7 13. ♖e1 ♞bd7 14. ♗g8+ ♚f8 15. ♗xh7 ♜xh7 16. ♘f5. La posición es complicada, aunque tiende a la igualdad, según Botvínik.

7. ... ♞d7
8. h5 ♝h7
9. ♗d3 ...

Tiene sentido cambiar el fuerte alfil negro (que ya ha jugado tres veces) por un alfil que ahora entra en escena.

9. ... ♝xd3
10. ♕xd3 ♛c7

Así, 10. ... e6 suele dar lugar, por inversión de movimientos, a la variante principal, salvo que las blancas contesten 11. ♗f4.

11. ♗d2 e6
12. 0-0-0 ♞gf6

Diagrama A547



Otras posibilidades que se pueden estudiar son las siguientes:

a) 12. ... 0-0-0 13. c4 ♞gf6 14. ♗c3 ♝d6 15. ♘e4 ♝f4+ 16. ♔c2, con ventaja blanca, porque el alfil queda comprometido. Bronstein-Kotov (Amsterdam, 1968).

b) 12. ... ♝d6 13. ♘e4 ♝f4 14. ♕a3! ♞gf6 15. ♖h4 ♝xd2+ 16. ♘fxd2 c5 17. ♘xf6+ ♞xf6 18. ♕xc5. Las blancas tienen una ligera ventaja, porque aunque las negras recuperen el peón (tras el cambio de damas), las piezas blancas se encuentran mejor situadas. N. Weinstein-Ostojic (Lone Pine, 1979).

13. ♘e4 0-0-0

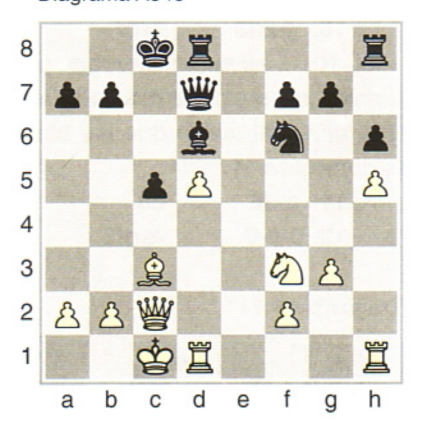
Si 13. ... ♝d6, el juego podría continuar así: 14. ♘xd6+ ♛xd6 15. ♔b1 b5 16. ♕e2 ♛d5 17. ♖h4 0-0-0 18. ♗a5 ♞b6 19. ♘e5 ♜hf8 20. ♗b4, con ventaja blanca.

14. g3 ♞xe4
15. ♕xe4 ♝d6
16. c4 c5
17. d5 ♞f6
18. ♕c2 exd5
19. cxd5 ♛d7

No resulta conveniente 19. ... ♞xd5?, porque sigue 20. ♕f5+.

20. ♗c3 ...

Diagrama A548



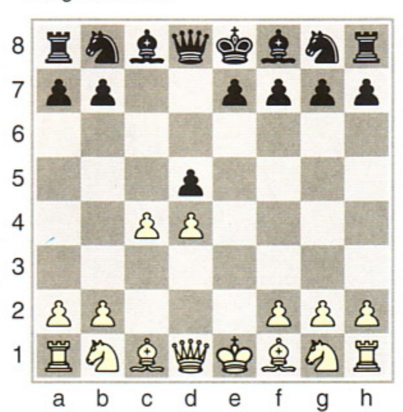
En esta posición, la ventaja de las blancas es ínfima.

Ataque Panov:
2. d4 d5 3. exd5 cxd5 4. c4

Con este inmediato asalto al peón negro de d5, las blancas tratan de llevar a cabo una activa presión estratégica, en una tentativa por demostrar la superioridad de su posición en esta defensa.

Hasta la fecha no se ha demostrado que las blancas consigan definitivamente ventaja en esta variante, sin embargo, sí crean muchos problemas en algunas líneas.

Diagrama A549



4. ... ♞f6
5. ♘c3 e6

Aquí hay dos alternativas perfectamente jugables:

a) 5. ... ♞c6 6. ♘f3 ♝g4 7. cxd5 ♞xd5 8. ♕b3 ♝xf3 9. gxf3 e6 10. ♕xb7 ♞xd4 11. ♗b5+ ♞xb5 12. ♕c6+ (ésta es una de las sutilezas de la variante) 12. ... ♚e7 13. ♕xb5 ♛d7 (o bien 13. ... ♞xc3 14. bxc3 f6 15. ♗a3+ ♚f7, con posición complicada [Christiansen-Shamkovich; Campeonato de EE.UU., 1981] 14. ♘xd5+ ♛xd5 15. ♕xd5 exd5 16. ♗e3 (o bien 16. 0-0), y la posición está equilibrada; es decir, las negras tienen un peón pasado en d5 y las blancas pueden crear otro en el flanco de dama.

b) 5. ... g6 6. ♕b3 ♝g7 7. cxd5 0-0 8. ♗e2 ♞bd7 9. ♗f3 ♞b6 10. ♘ge2 ♝f5 11. 0-0 ♝d3 12. d6 exd6 13. ♗xb7 ♜b8 14. ♗f3 ♛d7. La ventaja en desarrollo y mayor actividad de las piezas negras compensa el peón.

6. ♘f3 ♝b4

Después de 6. ... ♝e7 7. c5 0-0 8. ♗d3 b6 9. b4 ♝b7 10. ♗f4 a5 11. ♘b5 ♞a6 12. ♘d6 ♝xd6 13. ♗xd6 ♞xb4 14. ♗xf8 ♛xf8, y las blancas no pueden enrocar ahora (15. 0-0 ♞xd3 16. ♕xd3 ♝a6), de modo que las negras conseguirán un segundo peón por la calidad, si, por ejemplo, 15. ♗b1, con 15. ... bxc5.

7. cxd5 ♞xd5

Sin embargo, es peor para las negras 7. ... exd5 8. ♕a4+ ♞c6 9. ♗b5 0-0 10. ♗xc6 ♛e7+ 11. ♘e5 bxc6 12. 0-0 c5 13. ♗g5 ♝xc3 14. bxc3 ♛d6 15. ♗xf6 ♛xf6 16. ♖fe1.

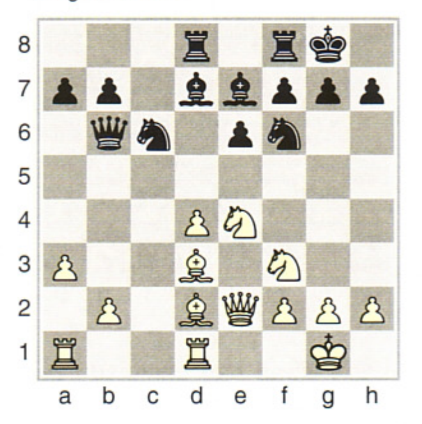
Las blancas tienen una ligera ventaja, debido a que sus piezas son más libres y el alfil negro todavía no puede desarrollarse.

8. ♗d2 ♞c6
9. ♗d3 ♝e7
10. 0-0 0-0
11. ♕e2 ...

También 11. a3 ♝f6 12. ♕e2 ♞e7 13. ♕e4 ♞g6 14. ♗e3 ♝d7 15. ♖ad1 ♛a5, con igualdad. Orlov-Epishin (Rusia, 1996).

11. ... ♞f6
12. ♘e4 ♛b6
13. a3 ♝d7
14. ♖fd1 ♜ad8

Diagrama A550



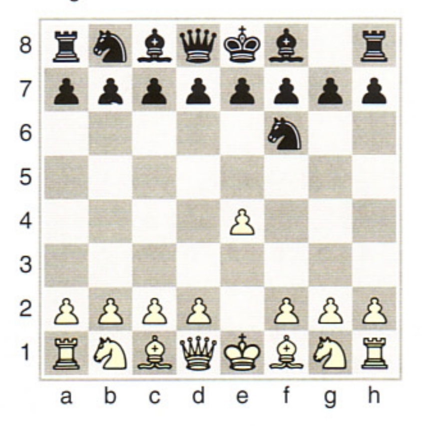
En esta posición puede verse que las blancas tienen su peón central aislado; sin embargo, disponen de mayor espacio y piezas más activas.

Por lo tanto, la posición puede considerarse igualada. Kamsky-Kárpov (Elistá, 1996; 4ª partida, Campeonato Mundial).


Albert Fortuny

Defensa Aliojin: 1.e4 ♞f6

Diagrama A555



En los años veinte el que sería campeón mundial, Alexánder Aliojin, inventaría una defensa que encajaba dentro de las teorías *hipermodernas* de la época: provocar el avance de los peones centrales para hacerlos vulnerables, atacándolos a continuación.

La base teórica es incuestionable. La Defensa Aliojin tiene el inconveniente de ceder demasiado espacio a las blancas, lo que hace que el margen de imprecisión de las negras sea mucho menor que en otras defensas semiabiertas.

Las principales variantes son las siguientes:

- *Variante del Cambio*: **2. e5 ♞d5 3. d4 d6 4. c4 ♞b6 5. exd6**
- *Variante Sämisch*: **2. e5 ♞d5 3. ♘c3**
- *Variante Cuatro Peones*: **2. e5 ♞d5 3. d4 d6 4. c4 ♞b6 5. f4**
- *Variante Clásica*: **2. e5 ♞d5 3. d4 d6 4. ♘f3**

En la Variante del Cambio, las blancas se conforman con un centro flexible (c4+d4), desprendiéndose de su peón avanzado para evitar las complicaciones de tener que protegerlo.

En la Variante Sämisch, las blancas especulan sobre el *inquieto* caballo negro, ya que si se cambia (3. ... ♞xc3), desaparece la pieza que ha realizado los tres movimientos de las negras, a la vez que facilitan a las blancas el desarrollo (con 4. dxc3 se abre la diagonal del alfil dama), o bien les refuerzan el centro (con 4. bxc3).

Estas dos variantes plantean menos dificultades a las negras que la Clásica o la Cuatro Peones, que estudiaremos a continuación.

Variante Cuatro Peones: 2. e5 ♞d5 3. d4 d6 4. c4 ♞b6 5. f4

Diagrama A556



En esta variante, la Defensa Aliojin se manifiesta en su estado *más puro*: las blancas aceptan el reto de sostener sus peones centrales, a cambio de la posesión de un mayor dominio espacial.

5. ... dxe5

En caso de 5. ... ♝f5, puede seguir 6. ♘c3 e6 7. ♗e3 ♝e7 8.♘f3 0-0 9. ♗d3 ♝xd3 10. ♕xd3 d5 11. b3 dxc4 12. bxc4 ♞c6 13. 0-0, cuando su fuerte centro le da ventaja a las blancas.

6. fxe5 ♞c6



J. Senda

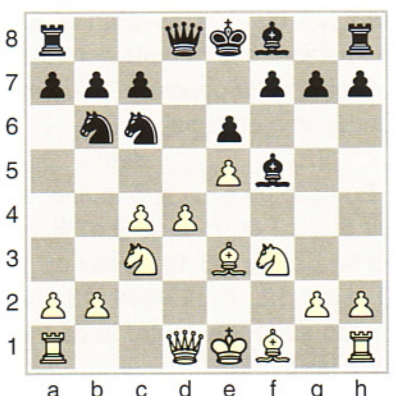
Si 6. ... ♝f5, 7. ♘c3 e6 8. ♘f3 ♝b4 9. ♗d3 c5!? (otras posibilidades, como 9. ... ♝g4 y 9. ... ♝xd3, son favorables a las blancas) 10. d5 (si 10. ♗xf5, 10. ... cxd4!) 10. ... ♝xc3+ 11. bxc3 ♝xd3 12. ♕xd3 exd5 13. ♘g5 (impidiendo el enroque, por el mate en h7, y también 13. ... dxc4, por 14. ♕xd8+ ♚xd8 15. ♘xf7+ y 16. ♘xh8) 13. ... ♞c6. Ahora las blancas pueden entrar en un juego complicado, con 14. ♘xf7!? ♚xf7 15. ♕f5+ ♚e8 16. 0-0, con un ataque confuso.

7. ♗e3 **♝f5**
8. ♘c3 **...**

No 8. ♘f3?, por 8. ... ♞b4.

8. ... **e6**
9. ♘f3 **...**

Diagrama A557



Ésta es la primera posición crítica de la variante. Las negras tienen aquí tres opciones principales:

a) 9. ... ♝g4 (la idea de esta jugada es dislocar los peones blancos del flanco de rey) 10. ♗e2 ♝xf3 11. gxf3 (11. ♗xf3? ♞xc4) 11. ... ♛h4+ 12. ♗f2 ♛f4 13. e5 ♞d7 (peor es 13. ... ♞d5, porque después de 14. ♘xd5 exd5 15. ♕d2, las blancas consiguen ventaja: la columna **d** está cerrada y el peón de d4, sostén de los de e5 y c5, ya no puede ser atacado con piezas mayores [Bogdanovic-Vukic; Yugoslavia, 1973]) 14. ♗b5 ♝e7 15. 0-0 ♝h4 16. ♗xc6 bxc6 17. ♕a4 0-0 18. ♖ad1, con ligera ventaja blanca.

b) 9. ... ♛d7 (este movimiento está relacionado con el enroque largo) 10. ♗e2 0-0-0 11. 0-0 ♝g4 12. c5 ♞d5 13. ♘xd5 ♛xd5 y ahora el juego se complica con 14. ♘g5 o 14. b4. Las negras tienen en el punto de mira el peón blanco de d4, que ganan en muchos casos.

c) Tercera opción: 9. ... ♝e7.

9. ... **♝e7**
10. d5 **...**

Por otro lado, 10. ♗e2 es más conservadora y suele conducir a la igualdad. Por ejemplo: 10. ... 0-0 11. 0-0 f6 12. exf6 ♝xf6 (el peón avanzado ha desaparecido, pero las negras tienen un peón aislado en e6) 13. ♕d2 ♛e7 14. ♖ad1 ♜ad8 15. ♕c1 h6.

10. ... **exd5**
11. cxd5 **♞b4**

Ganando un tiempo vital, por la amenaza sobre c2.

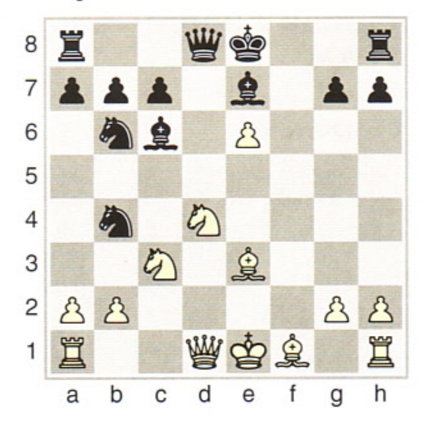
12. ♘d4 **♝d7**
13. e6 **fxe6**
14. dxe6 **♝c6**

La posición del *diagrama A558* es clave. Las blancas tienen un fuerte ataque y en las líneas más agudas pueden incluso sacrificar una torre para dinamizar el juego al máximo. Por ejemplo: 15. ♕g4 ♝h4+ 16. g3 ♝xh1 17. 0-0-0! ♛f6 18. gxh4 0-0. Ahora, con 19. ♗e2 o 19. ♗b5, la iniciativa blanca es temible, pero la posición es muy complicada y difícil de evaluar.



J. Senda

Diagrama A558



Variante Clásica: 2. e5 ♞d5 3. d4 d6 4. ♘f3

Diagrama A559




J. Senda

En la Variante Clásica las blancas no tienen la intención de comprometer más peones en la lucha por el centro y, por lo tanto, le conceden prioridad al desarrollo, en línea con jugadas más sólidas y flexibles que en la Variante Cuatro Peones.

4. ... ♝g4

Se pueden plantear las siguientes alternativas:

a) 4. ... ♞c6 5. c4 ♞b6 6. e6!? fxe6 (no 6. ... ♝xe6?, por 7. d5) 7. ♘c3 g6 8. h4 ♝g7. Así las blancas tratan de explotar el *atasco* creado en el centro producido por el sacrificio de peón.

b) 4. ... dxe5 5. ♘xe5 ♞d7 (esto permite un sacrificio de pieza para extraer el rey negro al centro) 6. ♘xf7!? ♚xf7 7. ♕h5+ ♚e6 8. c4 ♞5f6 9. d5+ ♚d6 10. ♕f7 ♞e5 11. ♗f4 c5 12. b4. Las blancas tienen buenas perspectivas de ataque.

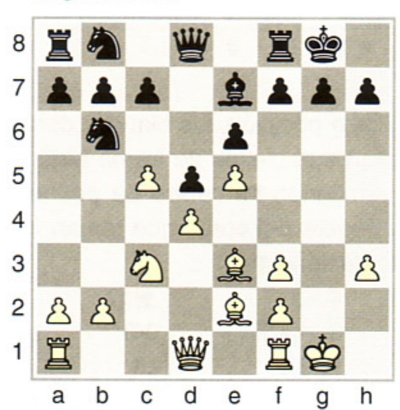
c) 4. ... g6 5. ♗c4 ♞b6 6. ♗b3 ♝g7 7. a4 a5 8. ♕e2 0-0 9. h3 dxe5 10. dxe5 ♞c6 11. 0-0 ♞d4 12. ♘xd4 ♛xd4 13. ♖e1 ♝d7 14. ♘c3, con ligera ventaja blanca.

5. ♗e2 e6
6. 0-0 ♝e7
7. c4 ♞b6
8. h3 ♝h5
9. ♘c3 0-0
10. ♗e3 d5
11. c5 ...

Menos molesto para las negras es el cambio de peones: 11. ♘xd5 exd5 12. g4 ♝g6 13. ♘e1 (para dar paso al peón **f** o para realizar la maniobra ♘g2-f4) 13. ... ♝b4 14. ♖c1 ♞c6 15. ♘g2 f6, con posición complicada.

11. ... ♝xf3
12. gxf3 ...

Diagrama A560



En el *diagrama A560*, podemos ver de qué forma se impide que el caballo de b6 alcance la casilla c4. Sin embargo, también es posible jugar retomando de alfil: 12. ♗xf3 ♞c4 13. b3 ♞xe3 14. fxe3 b6 15. e4 c6 16. b4 bxc5 17. bxc5 ♛a5 18. ♘xd5!?, como sucedió en la 9ª partida del Campeonato Mundial, que enfrentó a Spassky y Fischer (Reykjavik, 1972).

12. ... ♞c8

O también 12. ...♞6d7 13. b4 a6 14. f4 ♞c6 15. ♖b1, con una pequeña ventaja blanca. Bjelajac-Vukic (Yugoslavia, 1977).

13. f4 ♞c6
14. b4 ♝h4

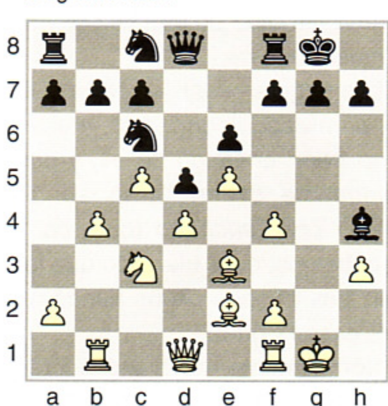
Con ello se pretende conseguir algún espacio. Sin embargo, no valía 14. ... ♞xb4, porque entonces sigue 15. ♖b1 y 16. ♖xb7 (o bien 15. ... a5 16. a3, etc.).

Las blancas están mejor, gracias a su considerable ventaja de espacio y a la mala situación del caballo negro de c8.


J. Senda

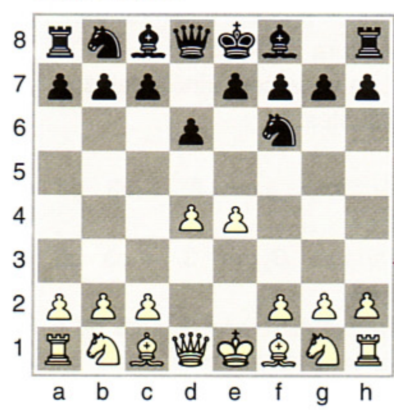
15. ♖b1 ...

Diagrama A561



Defensa Pirc:
1. e4 d6 2. d4 ♞f6

Diagrama A562





J. Senda

La Defensa Pirc (así llamada por su descubridor, el gran maestro yugoslavo Vasja Pirc, 1907-80) está considerada otro tipo de defensa de corte *hipermoderno*.

Las negras sitúan su peón **d** en d6, para seguir con ...♞f6, atacando el peón enemigo de e4, y posteriormente desarrollarán su alfil de rey por *fianchetto* (que, como ya sabemos, es el triángulo que forman tres peones de un flanco, en este caso f7-g6-h7).

Normalmente, las blancas intentarán explotar su superioridad central y las negras suelen contraatacar en el flanco de dama, aunque en muchos casos también pueden hacerlo en el flanco de rey, sobre todo si las blancas han realizado el avance d4-d5, lo que propicia una agresión a la base central (e4) con la ruptura ...f7-f5.

Las variantes principales son las siguientes:

- *Variante ♗c4*: **3. ♘c3 g6 4. ♗c4**
- *Variante Byrne*: **3. ♘c3 g6 4. ♗g5**
- *Ataque Austriaco*: **3. ♘c3 g6 4. f4**
- *Variante Clásica*: **3. ♘c3 g6 4. ♘f3**

Variante Clásica: 3. ♘c3 g6 4. ♘f3

Diagrama A563



En esta posición, las blancas desarrollan sus piezas de forma natural y mantienen su centro de peones, en espera del curso que toman los acontecimientos.

4. ... **♝g7**
5. ♗e2 **0-0**
6. 0-0 **c6**

Parece ser la continuación que está más de acuerdo con el gusto actual. Las principales alternativas son las siguientes:

a) 6. ... ♞c6 7. d5 ♞b8 (o 7. ... ♞b4) 8. ♖e1 ♞c6 9. ♗f1 ♞bd7 10. ♗g5 h6 11. ♗f4 g5 12. ♗c1 ♛b6 13. h3 ♞c5 14. ♘d2 ♛c7.

b) 6. ... ♝g4 7. ♗e3 ♞c6 8. ♕d2 e5 9. d5 ♞e7 10. ♖ad1 ♚h8 11. h3 ♝xf3 12. ♗xf3 ♞d7 13. ♗e2 f5 14. f4.

En ambos casos las blancas tienen una mínima ventaja, derivada de un mayor dominio de espacio.

7. a4 **...**

Una jugada típica, para controlar una posible expansión de las negras en el flanco de dama (con ... b7-b5). También se han jugado 7. h3 y 7. ♖e1.

7. ... **♞bd7**
8. h3 **e5**
9. dxe5 **...**

Ahora las blancas prefieren definir la situación central, con idea de explotar la posición más restringida de las piezas negras (el alfil dama plantea problemas de desarrollo), concretamente a través de la abierta columna **d**.



J Senda

9. ... **dxe5**
10. ♗e3 **♛e7**
11. ♕d3 **...**

Es menos efectiva 11. ♕e1. Después de 11. ... ♞c5 12. ♗g5 ♞e6 13. ♗h4 ♞d4, las negras consiguen igualar.

11. ... **♞h5**
12. ♖fd1 **♞f4**
13. ♕d6 **♞xe2+**
14. ♘xe2 **♝f6**

Diagrama A564



En la posición se muestra cómo se jugó en la partida Browne-Rohde (Campeonato de EE.UU., 1987). Aquí, las blancas, en caso de tener alguna ventaja, la tienen mínima.


Albert Fortuny

Transición del medio juego al final

Hemos visto ya en este curso el tema de la transición de la apertura al medio juego. La transición de una fase a otra de la partida es muy importante, porque el jugador debe procurar orientar el juego en la apertura no sólo de cara al medio juego, sino incluso en función del posible final resultante.

Hay aperturas que están vinculadas a un final, como el caso bien conocido de la Variante del Cambio en la Apertura Española (1. e4 e5 2. ♘f3 ♞c6 3. ♗b5 a6 4. ♗xc6), donde en una de sus principales variantes se produce, además del cambio de un par de piezas menores, el cambio de damas (4. ... dxc6 5. d4 exd4 6. ♕xd4 ♛xd4 7. ♘xd4). En la posición resultante las blancas tienen una mayoría de cuatro peones contra tres en el flanco de rey que les da ventaja, porque aunque las negras tienen idéntica relación numérica en el flanco de dama, en condiciones normales no pueden crear un peón pasado, al estar doblado uno de los peones. El único factor con que cuentan para contrarrestar tal ventaja estratégica es la pareja de alfiles.

También se producen rápidas simplificaciones que tienden al final en otras aperturas, como la Defensa Húngara (1. e4 e5 2. ♘f3 ♞c6 3. ♗c4 ♝e7), en la variante 4. d4 d6 5. dxe5 dxe5 6. ♕xd8+ ♝xd8, donde las blancas tratan de explotar las mínimas ventajas de una posición más cómoda.

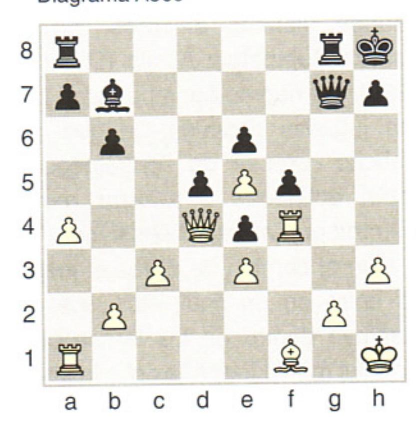
La transición del medio juego al final pasa inevitablemente por la desaparición de material, aunque es difícil precisar dónde empieza el final y dónde termina el medio juego. El hecho de que no existan damas sobre el tablero, por ejemplo, no significa necesariamente que la partida ha entrado en un final, ya que aun sin ellas puede seguir desarrollándose un medio juego incluso complicado. También es evidente que puede haber damas sobre el tablero y haber entrado la partida en un final (por definición, todos los finales de damas).

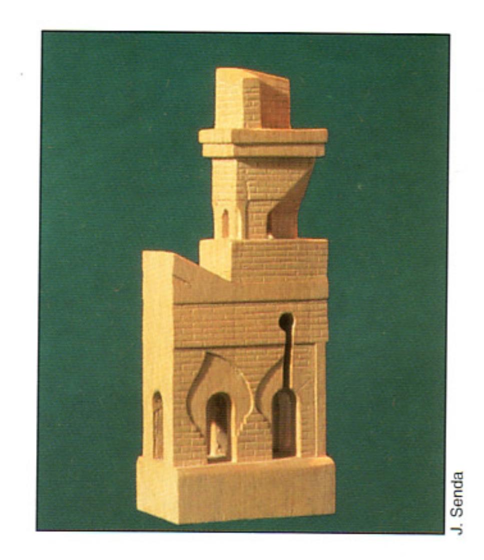
Para que se produzca un final deben darse, sobre todo, estas dos condiciones: 1) que el material superviviente sea reducido; 2) que apenas existan posibilidades de ataque sobre los reyes y que éstos, en lugar de requerir la protección propia del medio juego, pasen a convertirse en piezas activas de combate.

Cambios

Es inevitable que se produzcan cambios para que la partida llegue al final. Hemos hablado ya del cambio de piezas *malas* (o pasivas) por piezas *buenas* (o activas) en otras unidades, pero ahora vamos a detenernos en algunos casos que llevan posiciones del medio juego al final.

Diagrama A569





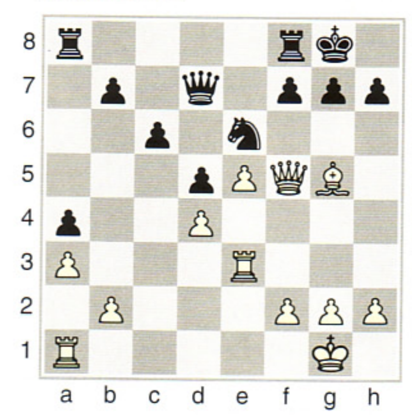
En este primer ejemplo, que se muestra en el *diagrama A569*, las negras tienen dos factores a su favor: una superior estructura de peones (el peón de e4 está sólidamente protegido por otros peones, mientras que los peones blancos de e5 y e3 están doblados y aislados) y la columna **g** semiabierta, sobre la que pueden presionar o penetrar con sus piezas. Sin embargo, el factor desfavorable es el alfil *malo* en oposición al alfil *bueno* de las blancas. Para desembarazarse de su alfil malo, las negras tuvieron en cuenta un detalle táctico: que el alfil blanco no puede moverse de f1, pues de otro modo el rey blanco recibiría mate en g2. Así pues:

1. ... ♝a6! 2. ♖f2 ♛g3 3. ♖c2 ♝xf1 4. ♖xf1 ♜c8 5. b3 ♜c7

El plan de las negras es triplicar sus piezas mayores en la columna **g** y crear amenazas tácticas sobre el rey enemigo, sin perder de vista la posibilidad de ganar alguno de los peones blancos aislados. En la partida Rubinstein-Aliojin (Dresde, 1926), las negras se impusieron pocas jugadas después, ya que las blancas carecen de contrajuego y están obligadas a realizar movimientos puramente defensivos.

Con el cambio de alfiles el juego no entró en un final, sino que se mantuvo dentro de los temas propios del medio juego (existía la posibilidad de crear amenazas directas al rey blanco), pero sí se encaminó hacia él y, de producirse nuevos cambios (por ejemplo, un par de torres), podríamos hablar ya de un final de piezas pesadas.

Diagrama A570



Las blancas tienen aquí una posición amenazadora contra el enroque negro y la maniobra ♖g3-♗f6 requiere mucha atención. Sin embargo, si las negras pudieran cambiar damas o simplificar el juego de algún modo, su estructura de peones sería superior en el final (puntos débiles en b2 y d4). Guiadas por este concepto, jugaron así:

1. ... ♞c5!

Una propuesta de cambio de damas que, en caso de ser rehusada, dejaría el caballo negro con la casilla e4.

2. g4

Si 2. ♕f4, 2. ... ♞e4 3. ♗h4 f6. Las blancas creen que incorporando este peón a la quinta fila pueden seguir manteniendo la iniciativa, incluso en el final resultante.

2. ... ♛xf5 3. gxf5 f6!

Esta jugada es la clave de la maniobra simplificadora.

4. exf6

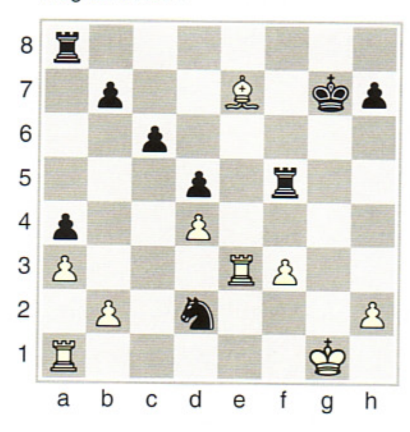
O bien 4. ♗xf6 ♞e4 5. ♗h4 ♜xf5, o aun 4. dxc5 fxg5 5. ♖f3 g4 6. ♖f4 h5, y las negras están bien en ambos casos.

4. ... ♞e4 5. fxg7

Si 5. ♗h4, 5. ... gxf6 6. ♗g3 ♞d2, con ventaja de las negras.

5. ... ♜xf5 6. ♗e7 ♚xg7 7. f3 ♞d2

Diagrama A571



Aquí, el material está igualado, pero las negras tienen ventaja posicional, en virtud de una mejor formación de peones (las blancas tienen tres peones aislados y uno retrasado) y que el caballo es superior al alfil. Smyslov-Keres (URSS, 1941).

Diagrama A572



La posición del *diagrama A572* se produjo en la partida Botvínik-Kan (URSS, 1949). Las negras acaban de jugar 21. ... ♞f6, como única posibilidad de proseguir su contrajuego en el flanco de rey, ya que las blancas tienen notoria ventaja en el de dama, donde, con b4 y c5, pueden crear un peón pasado. Pero las blancas refutarán en toda la línea los intentos de las negras:

22. ♕f5!

Una propuesta de cambio de damas asfixiante, pues la dama negra no puede embarcarse en excursiones azarosas (22. ... ♛d2? 23. ♕e6+ ♚h8 24. ♕e7). Naturalmente, tampoco sirve 22. ... ♛xf5?, por

23. ♘e7+ y 24. ♘xf5, y ganan el peón de d6.

22. ... ♛h5 23. ♕xh5 ♞xh5

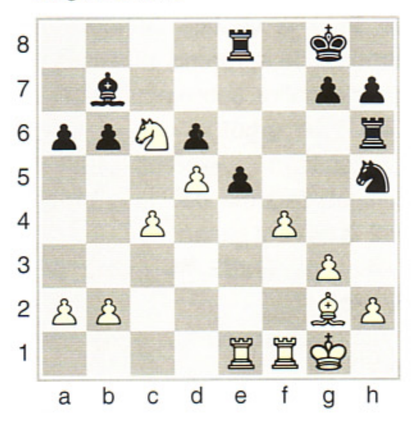
Con la desaparición de las damas la partida entra en un final en el que las blancas tienen ventaja decisiva.

24. f4! ♜e8

Si 24. ... exf4, 25. g4 f3 (25. ... ♞f6? 26. g5) 26. gxh5 fxg2 27. ♘e7+ y 28. ♖xf8++.

25. ♖ae1

Diagrama A573



25. ... ♝xc6

Se amenazaba 26. g4 y 27. g5, así como 26. fxe5.

26. dxc6 ♞f6 27. g4!

Para desviar el caballo del avance del peón pasado.

27. ... ♞xg4 28. fxe5 ♞xe5 29. ♗d5+ ♚h8 30. c7 ♜f6 31. ♗b7

Las negras se rindieron.

El rey como pieza activa

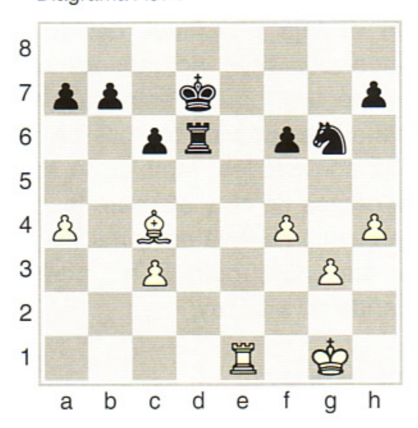
Como hemos dicho, uno de los factores característicos del final es que el rey puede y debe convertirse en una pieza activa, que participe en las operaciones decisivas de su bando.

Vamos a verlo con algunos ejemplos de la práctica magistral.

La posición del *diagrama A574* muestra una de las partidas disputadas entre Aliojin (blancas) y Euwe, en el campeonato mundial de 1937.

Las blancas tienen ventaja en este final, ya que su alfil es más

Diagrama A574



fuerte que el caballo enemigo y porque los peones negros del flanco de rey son vulnerables y están en condiciones de llevar el peso de la lucha a este flanco.

1. ♔f2 ♞e7

No sirve el jaque de torre, 1. ... ♜d2+, por 2. ♖e2, y el cambio de torres favorecería a las blancas.

2. ♔f3

El rey blanco se dispone a internarse en campo enemigo para atacar (y ganar) el peón de h7.

2. ... ♞d5

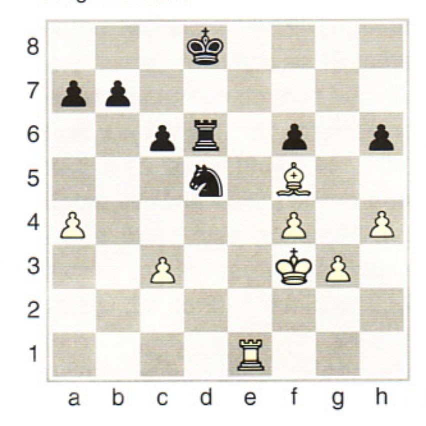
Así, 3. ... f5 frenaría momentáneamente la marcha del rey blanco, pero comprometería aún más la posición negra, porque el peón se convertiría en un nuevo objetivo.

3. ♗d3 h6

La continuación 3. ... ♞xc3 4. ♗xh7 ♞xa4 sería suicida para las negras, ya que después de 5. ♗f5+ y 6. h5, este peón libre avanza a toda velocidad hacia su destino.

4. ♗f5+ ♚d8

Diagrama A575



5. ♔g4! ♞e7

La maniobra 6. ♔h5 y 7. ♔xh6 (seguida de la marcha triunfal del peón **h**) es demasiado poderosa para ser ignorada. Las negras no pueden permitirse el lujo de capturar peones en el flanco de dama.

6. ♗b1 ♚e8 7. ♔h5 ♚f7 8. ♗a2+ ♚f8 9. ♔xh6 ♜d2

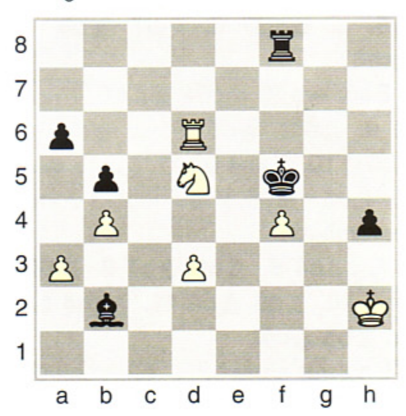
Si 9. ... ♞f5+ 10. ♔g6 ♞xg3, las blancas ganan con 11. f5, seguido del avance del peón **h**.

10. ♗e6 ♜d3 11. g4 ♜xc3 12. g5

Las negras abandonaron. Es evidente que la creación de dos peones pasados y unidos, apoyados por sus tres piezas, es una fuerza imparable. La penetración del rey blanco resultó el factor decisivo para ganar este final.

Un sorprendente final se produjo en la partida Bronstein-Aronin (Leningrado, 1947).

Diagrama A576



Las blancas tienen un peón de ventaja, pero la posición es tal que resulta difícil hacer una evaluación. La actividad del rey negro es, por ejemplo, un factor importante.

Las blancas decidieron plantear una celada:

1. ♔h3

Si 1. ♖xa6, podría seguir 1. ... ♚g4 y ... ♜e8, con lo que las negras pueden crear una amenazadora telaraña sobre el rey blanco.

1. ... ♝xa3! 2. ♘e7+

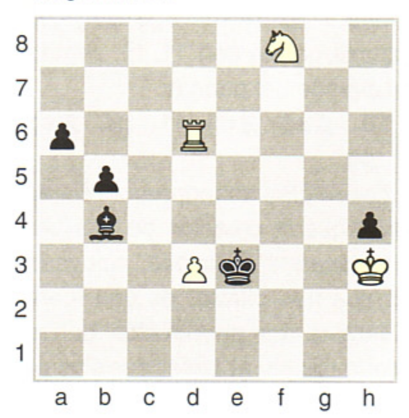
¿Es que acaso Aronin no ha visto este jaque, con el doble que sigue?

2. ... ♚xf4 3. ♘g6+ ♚e3!

La clave de la contra-combinación de las negras: Aronin ha concebido una excepcional situación de tablas, basada en la gran actividad de su rey.

4. ♘xf8 ♝xb4

Diagrama A577



5. ♖e6+

Única para intentar ganar. Si 5. ♖d8 (o 5. ♖f6), sigue 5. ... ♝xf8 6. ♖xf8 ♚xd3 y tablas.

5. ... ♚xd3 6. ♘d7 ♝c3! 7. ♖xa6

Peor era 7. ♘c5+ ♚c4 8. ♘xa6 b4 9. ♖e4+ ♚d5 (9. ... ♚d3 10. ♘c5+) 10. ♖xh4 b3 11. ♘b4+ ♚c5 12. ♘d3+ ♚b5, y las negras consiguen tablas.

7. ... b4 8. ♖b6 ♚c4 9. ♖c6+ ♚d5 10. ♖c8 ♝d4 11. ♔xh4 b3! 12. ♖b8 ♚c4!

Un error sería 12. ... b2, debido a 13. ♘b6+ y 14. ♘a4.

13. ♔g4

Ahora, en cambio, si 13. ♘b6+, sigue 13. ... ♝xb6 14. ♖xb6 ♚c3, y tablas.

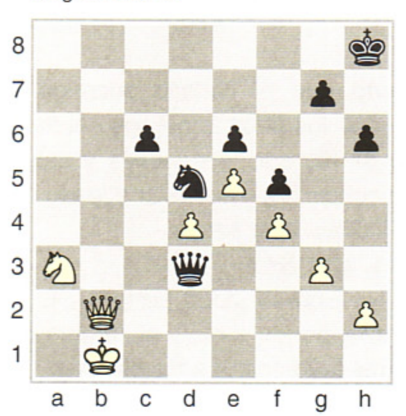
13. ... b2 14. ♔f3 ♚d3

Con la inevitable 15. ... ♚c2, que les garantiza a las negras unas dramáticas tablas.

Un rey audaz

En algunas posiciones es difícil descifrar la clave que puede decidir el juego. En la posición del *diagrama A578* (Ahmilovskaia-Alexandria; Kislovodsk, 1980) las negras tienen ventaja posicional, debido a sus piezas más activas, un rey más seguro y mejor estructura de peones (los peones blancos de d4 y h2 son débiles; también lo son los negros de c6 y e6, pero la dama blanca no está en condiciones de atacarlos, porque no puede abandonar a su rey).

Diagrama A578



Las negras acaban de jugar **40. ... ♛d3+** y las blancas deben realizar su jugada secreta.

Para empezar, en el análisis de la posición aplazada el equipo de Alexandria tuvo que identificar la secreta. Descartaron 41. ♘c2?, por 41. ... ♞c3+ 42. ♔a1 ♛d1+, así como 41. ♔c1?, porque después de 41. ... ♞e3 42. ♕b4 ♛d1+ 43. ♔b2 ♛e2+ 44. ♔b3, ganarían de inmediato el peón h2 (44. ... ♛xh2). Sólo queda, por lo tanto, 41. ♔a1 (41. ♕c2?? ♛xa3).

Después de 41. ♔a1, parece que con 41. ... ♞c3 las negras ganarán fácilmente el peón de d4. Sin embargo, 42. ♘b1 plantea un problema. Si se cambian damas y caballos, el final de peones es tablas. Por ejemplo: 42. ... ♞xb1 43. ♕xb1 ♛xd4+ 44. ♕b2! ♛xb2+ 45. ♔xb2 (sería prolijo incluir análisis detallados). Tampoco está claro el final de damas, en esta línea, caso de 44. ... ♛d5 45. ♕f2 c5 46. ♔b2 c4 47. ♕e3.

Dvoretsky, quien es el principal analista de Nana Alexandria, publicó análisis muy extensos de esta posición, con los que trataba de descubrir el método ganador.

Los esfuerzos de todo el equipo resultaron infructuosos, incluso descubriendo interesantes sutilezas. Sin embargo, todo cambió cuando Dvoretsky reparó en el hecho significativo de que el rey negro no participaba en el juego. Veamos cómo continuó la partida:

41. ♔a1 ♚h7!

Con lo que amenazan una internada decisiva del rey en su flanco, que tiene la ventaja de incluir un elemento de sorpresa, al existir damas y caballos sobre el tablero.

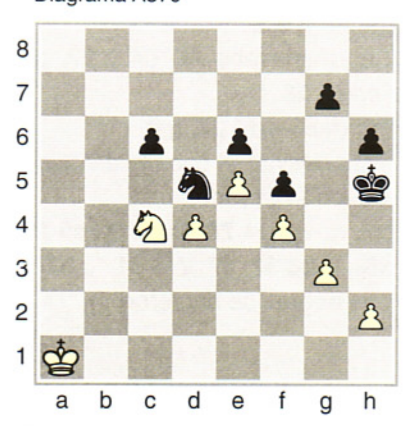
42. ♘b1 ♚g6!

Amenazan ...♚g6-h5-g4-h3. A 43. ♕b8 seguiría 43. ... ♛d4+ 44. ♔a2 ♞b4+!, y ganan.

43. ♕d2 ♛xd2 44. ♘xd2 ♚h5 45. ♘c4

Tampoco sirven 45. ♘b3 ni 45. ♔b2.

Diagrama A579



45. ... ♚g4 46. ♘a5 ♞e7 47. ♔b2

Si 47. ♘b7, pueden jugarse tanto 47. ... g5 como 47. ... ♚h3 48. ♘d8 ♚xh2 49. ♘xe6 ♚xg3 50. ♘xg7 ♚g4.

47. ... ♚h3 48. ♔c3 ♚xh2 49. ♔c4 ♚xg3 50. ♔c5 h5 51. ♔d6

Si 51. ♘xc6, lo más fácil es 51. ... ♞xc6 52. ♔xc6 h4 53. d5 h3, y el peón negro corona con jaque.

51. ... ♞d5 52. ♔xe6 h4 53. ♘xc6 ♞xf4+ 54. ♔xf5 h3

Las blancas están perdidas.


Albert Fortuny

Cambios heterogéneos de material

Con ser el material muy importante en ajedrez, no puede compararse al valor de la posición.

En otras palabras: la ventaja material puede ser decisiva, pero la ventaja posicional a menudo resulta más importante.

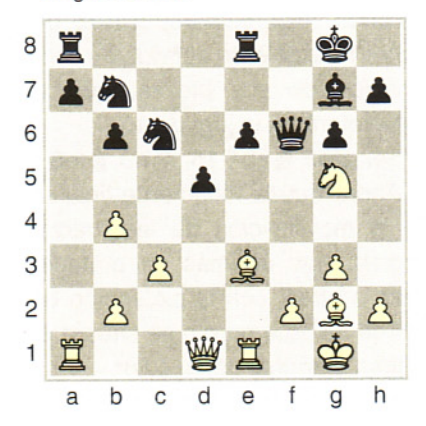
Esto quiere decir que las relaciones posicionales entre piezas, la concreta capacidad de juego de cada una de ellas y su vinculación al resto del equipo (el resto de las piezas de su bando), además de las amenazas respectivas y las posibilidades dinámicas que la posición de cada bando contiene son una suma compleja de factores, de cuya evaluación dependerá la suerte del jugador en la partida.

Así, vemos que, en muchos casos, uno de los bandos dispone de la posibilidad de efectuar un cambio heterogéneo de material, teóricamente equitativo o incluso levemente inferior, que puede modificar por completo la relación de fuerzas, no tanto en el plano material, como en el posicional. Tal posibilidad puede servir para hacerse con la iniciativa, para salvar una posición difícil, o bien para explotar importantes debilidades a largo plazo. Ahora vamos a ver algunos ejemplos ilustrativos.

Dama por torre y pieza menor

La entrega de la dama por torre y pieza menor siempre produce cierto asombro, pero hay que tener en cuenta que la actividad de las piezas y las amenazas que puedan crear compensan a menudo ese cambio desigual.

Diagrama A584



A la posición del *diagrama A584* se llegó en la partida disputada entre Stein y Sokolsky (URSS, 1960), después de la jugada 18 de las negras.

Las blancas tienen el par de alfiles y dominan la columna **a** semiabierta.

Por otro lado, el peón doblado no tiene, en este caso, una incidencia negativa.

19. ♗xd5! ♜ad8

Si 19. ... exd5, sigue 20. ♕xd5+ ♚h8 21. ♘f7+ ♚g8 22. ♘h6+ ♚h8 23. ♗g5!

20. ♗xc6 ♜xd1 21. ♖exd1 ♜b8 22. ♖xa7

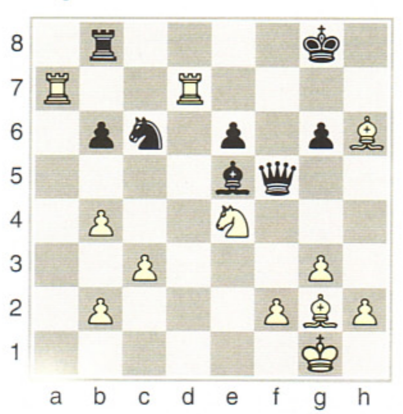
Mejor hubiera sido jugar 22. ♘xe6, y si 22. ... ♚h8 (22. ... ♞d8 23. ♗g5!), sigue 23. ♖xa7 ♛xe6 24. ♖xb7 ♜xb7 25. ♖d8+ ♝f8 26. ♗d4+ ♚g8 27. ♗xb7, con la decisiva amenaza 28. ♗d5.

22. ... ♞d8 23. ♗g2 h6 24. ♘e4 ♛f5 25. ♖dd7

Podemos observar que la iniciativa de las blancas va tomando cada vez más cuerpo y, a medida que avance la partida, las negras se verán obligadas a afrontar un ataque directo en toda regla.

25. ... ♝e5 26. ♗xh6 ♞c6

Diagrama A585



27. ♖g7+!

De esta forma se consigue eliminar la pieza defensiva clave de las negras.

27. ... ♝xg7 28. ♖xg7+ ♚h8 29. ♖c7!

Esto plantea el ataque doble 30. ♖xc6 y 30. ♗g7+, seguido de 31. ♘f6+.

Las piezas blancas tejen una telaraña fatal sobre el rey negro.

29. ... ♛e5 30. ♗f4 ♛f5 31. ♖xc6

Ahora las tres piezas menores blancas logran ser muy superiores a la dama negra, lo que, sumado a la gran actividad de la torre, hace que la posición esté decidida, de forma suficientemente clara, en favor de las blancas.

31. ... ♜d8 32. h4 b5 33. ♖c7

Y poco después las negras se rindieron. Una excelente demostración de juego conjuntado de piezas, que a partir de la invasión de torres en séptima, pudieron desarrollar con éxito un ataque directo.

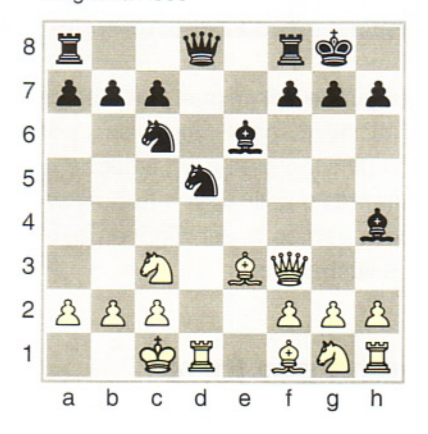
La posición que podemos ver en el *diagrama A586* se produjo en la partida Mieses-Aliojin (Scheveningen, 1913), después de la jugada 11 de las blancas.

Interpretando las circunstancias posicionales concretas, pero con toda probabilidad guiándose también por la intuición, Aliojin va a modificar por completo la correlación de fuerzas en el tablero, con el objetivo de tratar de explotar su ventaja en desarrollo.



J. Senda

Diagrama A586



11. ... ♞xc3! 12. ♖xd8 ♞xa2+ 13. ♔b1 ♜axd8

Es imposible que Aliojin hubiera podido calcular con exactitud todas las consecuencias de su combinación posicional. Las negras quedan ahora con torre, caballo y un peón por la dama, pero en el juego que se producirá a continuación tienen, sin duda, mejores perspectivas, debido a la excelente actividad y coordinación de sus piezas, que se completará en la jugada 15.

14. ♗e2 ♞ab4 15. ♘h3 ♜fe8

Ahora queda totalmente finalizada la movilización de las fuerzas negras, que además se protegen unas a otras, con la excepción del alfil de h4, que pronto se situará en la gran diagonal de su color.

16. ♘f4 ♝f5 17. ♖c1 g6

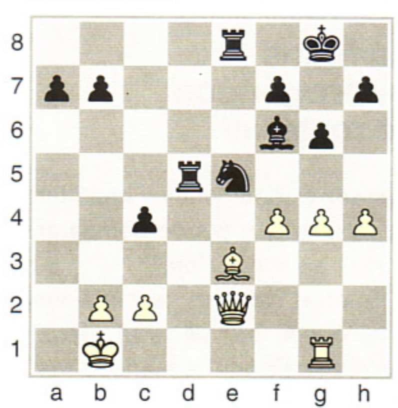
Las negras amenazan 18. ... ♞xc2, que ahora no valía, debido a 18. ♖xc2 ♞b4 19. ♘d3 ♝e4 20. ♘xb4!

18. g4 ♝e4 19. ♕h3 ♝f6 20. ♗f3 ♝xf3 21. ♕xf3 ♞e5 22. ♕e2 c5!

La idea de esta jugada es avanzar a c4, con el fin de atacar la casilla d3, convirtiéndola en punto fuerte. Más concretamente, contra 23. c3 ♞bd3 24. ♘xd3 ♞xd3 25. ♖d1, lo que permitiría simplificaciones favorables a las blancas, si el caballo negro tuviese que retirarse. Ahora, sin embargo, se contestaría 25. ... c4.

23. ♖g1 c4 24. h4 ♞d5! 25. ♘xd5 ♜xd5 26. f4

Diagrama A587



26. ... ♞d3!

Éste es un golpe contundente, que inclina la balanza del lado de las negras.

27. ♕f3

El caballo no podía tomarse. Después de 27. cxd3? ♜xd3 28. ♖g3 ♝d4 29. ♕c2 (si 29. ♕xd3?, 29. ... cxd3 30. ♗xd4 ♜e1+ 31. ♔a2 d2, y ganan) 29. ... ♝xe3 30. ♕xc4 ♜ed8, y las blancas están prácticamente perdidas.

27. ... ♜b5! 28. cxd3

Tampoco solucionaba nada 28. b3, por 28. ... ♜a5 29. cxd3 cxd3 30. ♔c1 ♝c3.

28. ... ♜xb2+ 29. ♔c1 cxd3 30. ♔d1 ♜c8 31. g5

31. ♖g2 (para evitar 31. ... ♜c2) no servía, por 31. ... ♜b1+ 32. ♔d2

♜b3!, y ahora tanto 33. ♔e1, como 33. ♔d1 son insuficientes para salvar a las blancas.

31. ... ♜cc2! 32. ♔e1 ♜b1+ 33. ♕d1 ♝c3+

Las blancas se rindieron.

Un sacrificio similar se produce en la posición reflejada en el *diagrama A588*, a pesar de que el bando que lo realiza todavía no ha completado su desarrollo.

Diagrama A588



1. ... ♞xf4!?

Las negras entregan su dama por torre y alfil enemigos. Los principales factores a su favor son una buena coordinación de piezas menores (entre ellas, la pareja de alfiles) y las debilidades del enroque blanco. ¿Por qué este arriesgado sacrificio posicional? En realidad, porque es la mejor solución táctica a los problemas que tienen las negras. Si el alfil atacado de a5 se retira a b6 o c7, las blancas ganarían pieza: 1. ... ♝c7?, por 2. ♗xc7 ♛xc7 3. ♘xd5, y si 1. ... ♝b6, 2. ♘xd5 ♝xd5 3. c4 ♜c8 (3. ... ♛f6 4. ♗e5 ♛g5+ 5. f4) 4. ♔b1, etc.

2. ♖xd8+ ♝xd8 3. ♘e2

Por lo tanto, de nada serviría 3. ♕e5 (atacando el caballo y el peón de g7, por 3. ... 0-0!, ya que el caballo está protegido de forma indirecta (4. ♕xf4?? ♝g5). En cuanto a 3. ♘e4 0-0 4. c4, las negras pueden seguir con 4. ... ♝e7, preparando el avance ...a7-a5, con buenas perspectivas de ataque en el flanco de dama.

3. ... ♞xe2+ 4. ♗xe2 0-0 5. ♔b1 ♝f6 6. h4!

Las blancas deben emprender operaciones activas, antes de que las piezas negras encadenen amenazas contra su rey.

6. ... ♜ac8 7. g4 ♝d5 8. ♕g3 ♝c3 9. ♖h3!

Con idea de responder a 9. ... b5 con 10. f4, y si 10. ... a5, 11. ♕xc3! ♜xc3 12. ♖xc3, con mejor final.

Diagrama A589



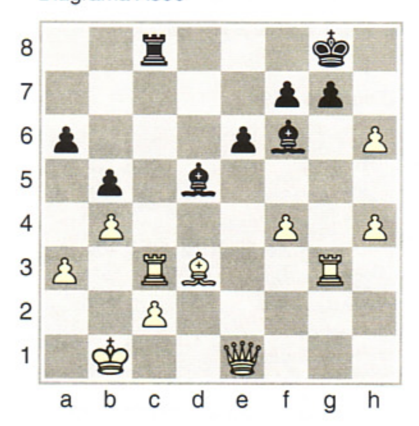
9. ... h5!

Una forma ingeniosa de frenar la iniciativa blanca en el flanco de rey.

10. gxh5 b5 11. f4 ♝f6 12. ♕e1 ♜c6 13. h6 ♜fc8 14. ♗d3 ♜c3 15. ♖g3

Amenaza 16. ♖xg7+ ♝xg7 17. ♕g1, y si 15. ... g6, seguiría 16. ♗xg6 fxg6 17. ♖xg6+ ♚f7 18. ♖xf6+ ♚xf6 19. ♕e5+ ♚e7, con jaque perpetuo.

Diagrama A590



Simagin trata de conseguir una posición ganadora y da comienzo a una combinación posicional con sacrificio de calidad.

15. ... ♜xa3!? 16. ♗h7+ ♚xh7 17. ♖xa3 ♚xh6 18. ♖xa6

En este momento las negras ¡sólo tienen dos alfiles por la dama enemiga! Hay que decir, sin embargo, que los alfiles son muy poderosos y que, en conjunción con la torre, pueden crear amenazas sobre el rey blanco. Asimismo, tienen posibilidades de ganar material (peones h4 y b4), con la consiguiente creación de peones libres.

18. ... ♜c3 19. f5 ♜h3 20. fxe6 fxe6 21. ♕d2+ ♚g6 22. c3 ♜xc3 23. ♕e2 ♜c4 24. ♖xe6!

Devolviendo material en el momento oportuno.

24. ... ♜xb4+ 25. ♔c1 ♜c4+ 26. ♔b1 ♝xe6 27. ♕xe6 ♜xh4

La posición está muy simplificada y las posiciones de victoria se han evaporado.

28. ♕e8+ ♚h6 29. ♕xb5 g5 30. ♕f5

Por último, se acordaron las tablas en esta intensa partida de lucha. Estrin-Simagin (Correspondencia, 1967-68).

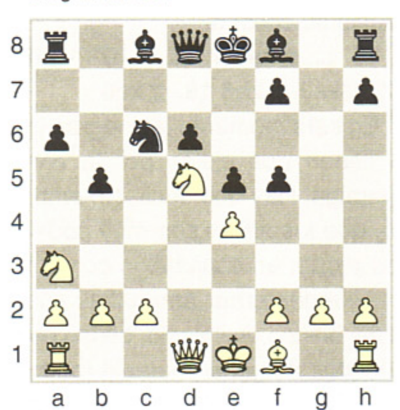
Pieza por peones

El cambio de pieza por dos o tres peones suele producirse incluso en plena apertura, a veces para romper las barreras de peones que protegen el rey contrario, a veces para explotar, de forma posicional, un mejor desarrollo de piezas, mayor disponibilidad de espacio, o bien ambos factores.

Ahora vamos a considerar un caso de la teoría actual, en la Variante Sveshnikov de la Defensa Siciliana (1. e4 c5 2. ♘f3 ♞c6 3. d4 cxd4 4. ♘xd4 ♞f6 5. ♘c3 e5), que algunos autores llaman Variante Lasker o Pelikan.

Después de 6. ♘db5 d6 7. ♗g5 a6 8. ♗xf6 gxf6 9. ♘a3 b5 10. ♘d5 f5 se llega a la posición que nos muestra el *diagrama A591*.

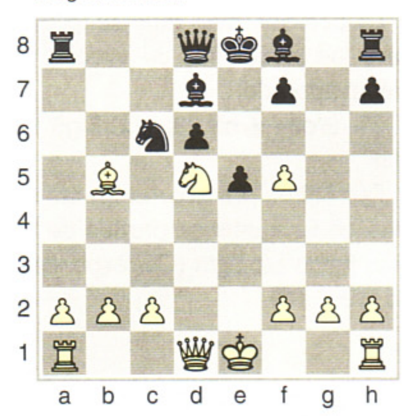
Diagrama A591



Las blancas han ensayado en numerosas ocasiones el cambio de pieza por tres peones, con esto:

11. ♘xb5!? axb5 12. ♗xb5 ♝d7 13. exf5

Diagrama A592



Las blancas tienen ahora tres peones por el caballo, y pretenden explotar la situación natural y dominante de sus piezas, para imponer sus peones pasados en el flanco de dama. Las negras, por su parte, tratarán de atacar el flanco de rey, donde normalmente se refugiará el rey blanco, aprovechando la semiabierta columna **g** y su pareja de alfiles.

Una posible continuación es:

13. ... ♜b8 14. a4 ♜g8 15. 0-0 ♛g5 16. g3 ♛xf5

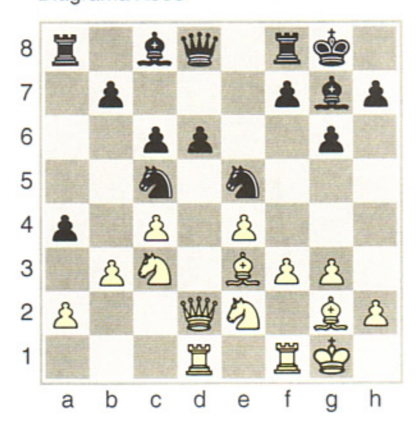
La cuestión que se plantea es qué bando podrá imponer los factores que intervienen en la posición.

- A favor de las blancas:
  – Peones pasados en el flanco de dama.
  – Rey negro en el centro.
- A favor de las negras:
  – Piezas pesadas sobre la columna **g**.
  – Pieza por dos peones.
  – Pareja de alfiles.

La respuesta a esta cuestión técnica sólo puede tenerla la práctica al más alto nivel. Los resultados de los últimos años favorecen a las negras.

En el ejemplo que sigue, partida Kotov-Geller (Moscú, 1949), veremos un formidable sacrificio de pieza por dos peones.

Diagrama A593



Las blancas acaban de jugar 15. ♘de2, amenazando ganar pieza con 16. ♗xc5.

15. ... axb3! 16. ♗xc5 ♞xc4 17. ♕c1 bxa2

Geller: "Más decidida es la sugerencia de Bronstein, 17. ... b2! 18. ♕c2 dxc5! 19. ♖xd8 ♜xd8, y las blancas no pueden organizar una defensa eficaz".

18. ♘xa2 ♛a5 19. ♕xc4 ♝e6 20. ♕c1 dxc5 21. ♘ac3

Diagrama A594



Las negras han conseguido la posición que buscaban: tienen dos peones por pieza, pero en realidad tres peones pasados en el flanco de dama, apoyados por sus alfiles.

21. ... b5 22. ♘b1?!

Había que luchar de forma más efectiva contra los peligrosos peones negros, por ejemplo con 22. f4 ♝b3 23. ♖d6 b4 24. e5!

22. ... b4 23. ♘f4 ♝b3 24. ♖d6 c4 25. ♖xc6 c3

Los peones pasados se han incrustado ya en campo blanco y amenazan con seguir avanzando.

26. ♘d5 ♝xd5 27. exd5 ♛xd5 28. f4

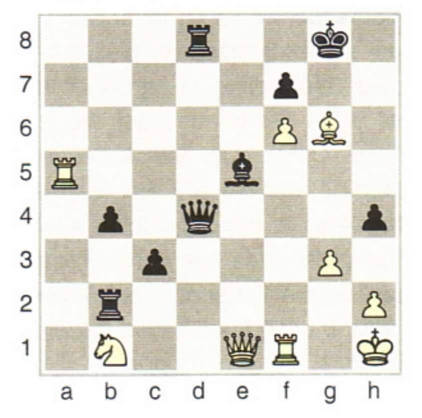
Esta reacción de las blancas permite a Geller decidir la lucha en su sector preferido: el flanco de rey.

28. ... ♛d4+ 29. ♔h1 ♜a2 30. ♗f3 ♜b2 31. f5 ♝e5 32. ♕e1 ♜d8 33. ♗e4 ♚g7!

Provoca el avance f5-f6+, y desaparece la presión sobre la casilla g6.

34. f6+ ♚g8 35. ♖a6 h5! 36. ♖a5 h4 37. ♗xg6

Diagrama A595



Sigue un brillante remate:

37. ... ♜xh2+! 38. ♔xh2 ♝xg3+ 39. ♕xg3 hxg3+ 40. ♔h3 fxg6

Las blancas se rindieron, ya que no pudieron contrarrestar la avalancha de los peones negros en el flanco de dama, constituyendo esta posición una buena muestra del valor relativo de las distintas piezas y del enorme potencial que pueden contener los peones con posibilidades de promoción.


Albert Fortuny

El laberinto siciliano (I)

La **Defensa Siciliana** (**1. e4 c5**) está considerada actualmente la *reina de las aperturas.*

Diagrama A600



Fue mencionada por primera vez por el teórico italiano Carrera, a comienzos del siglo XVII, pero sólo empezó a verse con regularidad avanzado el siglo XIX, cuando maestros como Anderssen y Paulsen la incorporaron a su repertorio. Sin embargo, su verdadera popularidad sólo se consolidó a mediados de nuestro siglo y desde entonces es, sin duda, la principal respuesta de las negras a la jugada 1. e4.

Con la Siciliana, las negras no se conforman con un juego pasivo, en busca de la igualdad, sino que, por el contrario, aspiran al contraataque, a un juego activo, con posibilidades recíprocas.

El fundamento estratégico de la defensa es que las negras se oponen a la formación de un centro fuerte por parte de las blancas (e4 + d4), eliminando el peón **d** blanco tan pronto como éste se sitúe en d4.

Por otro lado, la formación asimétrica de peones y otros factores característicos de la apertura dificultan los cambios de piezas en la primera fase del juego, lo que suele dar lugar a luchas complicadas y de difícil evaluación. Las blancas tratan de explotar, en la mayoría de las variantes, su mayor libertad de piezas para atacar en el flanco de rey, mientras que las negras suelen buscar contrajuego en el centro y sobre la semiabierta columna **c**.

Otro factor a tener en cuenta es que, si las negras consiguen llegar al final en igualdad de condiciones materiales, normalmente tienen excelentes posibilidades en esa última fase del juego, gracias a su mejor estructura de peones y, por otro lado, la mayoría blanca de tres contra dos en el flanco de dama resulta difícilmente explotable.

El abanico de variantes

Ya que la Defensa Siciliana es una apertura que todos los días se plantea en millares de partidas, tanto de profesionales como de aficionados, su diversidad es tal, que existen numerosas variantes. Las principales son las siguientes:

- *Gambito Morra*: **2. d4 cxd4 3. c3**.
- *Gambito de Flanco*: **2. b4**.
- *Variante Alapin*: **2. c3**.
- *Variante Larsen*: **2. f4**.
- *Variante Cerrada*: **2. ♘c3**.
- *Variante Rossolimo*: **2. ♘f3 ♞c6 3. ♗b5**.
- *Variante Nimzovich*: **2. ♘f3 ♞f6**.
- *Variante Paulsen*: **2. ♘f3 e6 3. d4 cxd4 4. ♘xd4 a6**.
- *Variante Scheveningen*: **2. ♘f3 d6 3. d4 cxd4 4. ♘xd4 ♞f6 5. ♘c3 e6**.
- *Ataque Rauzer*: **2. ♘f3 ♞c6 3. d4 cxd4 4. ♘xd4 ♞f6 5. ♘c3 d6 6. ♗g5**.



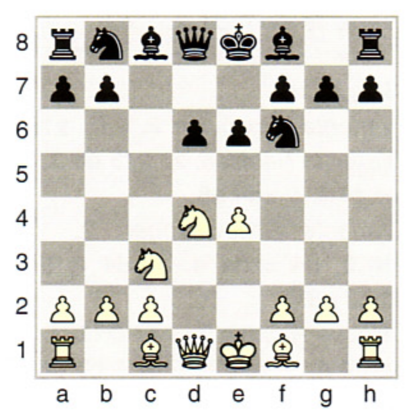
J. Senda

- *Sistema Maroczy*: **2. ♘f3 ♞c6 3. d4 cxd4 4. ♘xd4 g6 5. c4**.
- *Variante del Dragón*: **2. ♘f3 d6 3. d4 cxd4 4. ♘xd4 ♞f6 5. ♘c3 g6**.
- *Ataque Sozin*: **2. ♘f3 ♞c6 3. d4 cxd4 4. ♘xd4 ♞f6 5. ♘c3 d6 6. ♗c4**.
- *Variante Najdorf*: **2. ♘f3 d6 3. d4 cxd4 4. ♘xd4 ♞f6 5. ♘c3 a6**.
- *Variante Sveshnikov*: **2. ♘f3 ♞c6 3. d4 cxd4 4.♘xd4 ♞f6 5. ♘c3 e5**.

En esta unidad y en la 50 estudiaremos las variantes más populares.

Variante Scheveningen:
2.♘f3 d6 3. d4 cxd4 4. ♘xd4 ♞f6 5. ♘c3 e6

Diagrama A601



Esta variante recibe su nombre de una localidad próxima a La Haya, donde se celebraron varios torneos internacionales en los que se jugó esta modalidad de la Defensa Siciliana.

Hubo una época en que se contaba entre las defensas favoritas del campeón mundial Gari Kaspárov, que todavía la practica de forma esporádica.

Las negras adoptan una formación restringida, pero sólida y flexible. Tratarán de desarrollar sus piezas de forma natural, ocupando la columna **c** y esperando acontecimientos para optar por el contrajuego más eficaz, que en algunos casos pasa por preparar reacciones en el centro (...e6-e5, o bien ...d6-d5), a veces combinados con una expansión en el ala de dama (...a7-a6, seguido de ...b7-b5), así como maniobras sobre la columna **c**, manteniendo siempre en el punto de mira el punto c4, excelente base de operaciones, por lo general, para uno de los caballos.

Las blancas, por su parte, suelen completar el desarrollo situando sus alfiles en e2 y e3, la torre dama en d1 (o e1), y realizar una preparación de ataque al enroque negro, con la maniobra ♕e1-g3, seguida, llegado el caso, de una ruptura central, que puede ser e4-e5 o también f4-f5, para conseguir la máxima actividad de piezas.

La que mostramos a continuación es una línea característica:

6. ♗e2 ...

Otras posibilidades son 6. f4 y 6. g3, además del drástico Ataque Keres, 6. g4, que pretende explotar la ventaja de espacio, hostigando al caballo negro de f6, con 7. g5, pero también tiene inconvenientes que obligan a las blancas a jugar con mucha precisión, debido a los huecos que crea en la posición propia.

6. ... a6

Este modesto avance de peón parece, a primera vista, una pérdida de tiempo, pero constituye uno



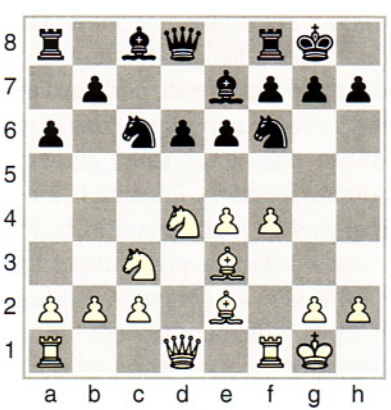
J. Senda

de los resortes polivalentes de los esquemas *sicilianos*. Por un lado, impide el acceso de piezas blancas (caballo, alfil) a b5. Por otro lado, prepara el contrajuego basado en el avance ...b7-b5, con lo que se libera la casilla b7 para el alfil dama, a la vez que ataca el punto c4 y, sobre todo, se amenaza el ulterior avance del peón (...b5-b4) que, al desalojar el caballo blanco de c3, deja indefenso el peón de e4.

La forma antigua de la variante daba prioridad a 6. ... ♞c6 y 6. ... ♝e7.

7. 0-0 ♝e7
8. f4 0-0
9. ♗e3 ♞c6

Diagrama A602





J. Senda

Menos precisa es 9. ... ♛c7, cuando las blancas pueden tratar de explotar su dominio espacial con 10. g4 ♞c6 11. g5 ♞d7 12. f5 ♞xd4 13. ♕xd4 ♜e8 14. fxe6 fxe6 15. ♗h5 ♜f8 16. ♖xf8+ ♝xf8 17. ♖f1 ♞e5, pero aun así, su ventaja es mínima.

10. ♕e1 ...

La alternativa es 10. ♔h1, para apartar el rey de la peligrosa diagonal g1-a7, un tema típico de la Siciliana. Puede seguir 10. ... ♛c7 11. ♕e1 ♞xd4 12. ♗xd4 b5 13. a3 (también es posible 13. e5 dxe5 14. fxe5 ♞d7, que da al juego un cariz más forzado) 13. ... ♝b7 14. ♕g3 (el peón de e4 queda indirectamente protegido, por la amenaza de mate sobre g7) 14. ... ♝c6 15. ♖ae1 ♛b7 16. ♗d3 b4. Las negras han puesto en marcha un juego activo, combinando las amenazas sobre el peón e4 con su ataque en el flanco de dama. Tras 17. ♘d1 (o de 17. axb4 ♛xb4 18. ♘e2), las blancas conservan una mínima ventaja.

Un plan totalmente distinto para las blancas es 10. a4, para oponerse a la expansión de peones en el flanco de dama proyectada por las negras. Después de 10. ... ♛c7 11. ♔h1, hay varias posibilidades para el segundo jugador, como ...♜d8, ...♜e8 y ...♝d7, entre otras, cada una de ellas con ideas, lógicamente, distintas.

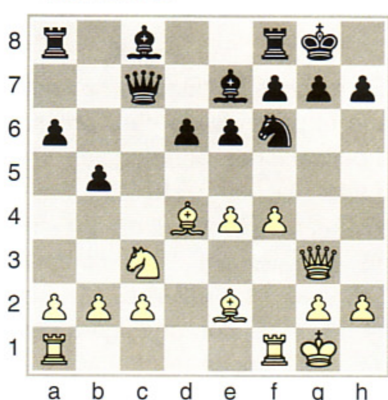
10. ... ♛c7

11. ♕g3 ♞xd4

Este cambio es una útil maniobra liberadora en muchas líneas de la Variante Scheveningen. Otra posibilidad es 11. ... ♝d7 12. ♖ad1 (también 12. ♖ae1) 12. ... b5 13. e5 ♞e8 (si 13. ... dxe5, 14. ♘xc6 ♝xc6 15. fxe5) 14. ♘f3 ♜d8 15. ♘e4 y las negras pueden defenderse, empezando por 15. ... f5.

12. ♗xd4 b5

Diagrama A603



Estamos en una posición crítica de la variante. Las blancas disponen ahora de dos planes distintos:

a) La *ruptura de hostilidades*, con 13. e5 dxe5 14. fxe5 ♞d7 15. ♘e4 ♝b7 16. ♘d6 ♝d5 17. ♗d3 f6, etc.

b) La preparación de acciones contra el flanco de rey: 13. a3 ♝b7 14. ♖ae1 ♝c6 15. ♗d3 ♜ae8 16. ♕h3 e5 (ante la amenaza 17. e5) 17. ♗e3 ♛d7 18. ♕xd7 (no servía 18. f5, por la reacción central 18. ... d5) 18. ... ♝xd7.

En ambos casos, la posición está prácticamente igualada.

Ataque Rauzer:
2. ♘f3 ♞c6 3. d4 cxd4 4. ♘xd4 ♞f6 5. ♘c3 d6 6. ♗g5

En muchos casos se producen partidas con enroques opuestos, con el juego agudo característico de



J. Senda

Diagrama A604



este tipo de posiciones (*diagrama A604*), aunque también es frecuente que ambos bandos enroquen largo. Las blancas pueden preceder su ataque de una ruptura en el centro, lo que generalmente significa que han tenido éxito en hacerse con la iniciativa. Las negras, por su parte, suelen basar sus posibilidades de ataque en la columna semiabierta y los avances de peones (...b5-b4, ...a6-a5-a4) *a la bayoneta* para crear debilidades en el enroque largo de las blancas, sin descartar uno de los más habituales recursos técnicos: el sacrificio de calidad en c3, con el que normalmente las negras consiguen ganar

el peón de e4, lo que, sumado al factor negativo de los peones doblados en la columna **c**, es una compensación estratégica suficiente.

6. ... e6

Una activa línea de juego, pero no tan fundada estratégicamente, es 6. ... ♝d7 7. ♕d2 ♜c8 8. 0-0-0 ♞xd4 9. ♕xd4 ♛a5 10. f4 (10. ♗d2 e5 11. ♕d3 a6 12. a3 ♝e6 13. ♘d5 ♛d8 14. ♗g5 ♝xd5 15. ♗xf6 ♛xf6, con equilibrio dinámico) 10. ... ♜xc3!? 11. bxc3 e5 12. ♕b4 ♛xb4 13. cxb4 ♞xe4 14. ♗h4 g5 15. fxg5 ♝e7. La posición es complicada, aunque tiende a la igualdad.

7. ♕d2 a6

8. 0-0-0 ♝d7

Esta jugada apuntala el caballo de c6 y prepara el avance ...b7-b5.

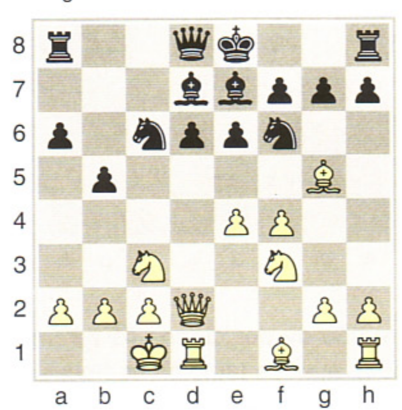
9. f4 ♝e7

10. ♘f3 ...

Esto refuerza el avance central e4-e5, e impide simplificaciones.

10. ... b5

Diagrama A605

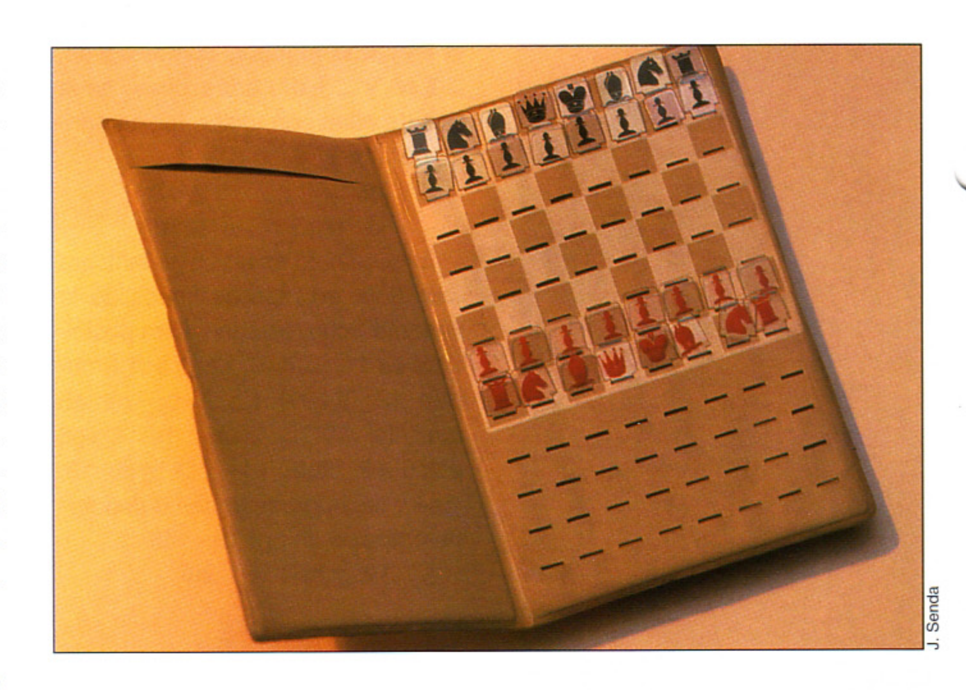


10. ♗xf6 ...

Alternativas:

a) 11. e5 b4 12. exf6 bxc3 13. ♕xc3 gxf6 14. ♗h4 d5 15. ♔b1 ♜c8 16. ♘d4 ♛b6 17. ♘xc6 ♛xc6 18. ♕d2 ♜b8, con posición complicada. Así se jugó en la partida Adams-Christiansen (Biel, 1991).

b) 11. ♗d3 b4 12. ♘e2 ♛c7 13. ♘g3 a5 14. ♗xf6 gxf6 15. ♔b1 a4 (las negras se adelantan en el ataque) 16. f5 ♛b6, pero las blancas tienen perspectivas en el centro, en particular sobre la columna **f**.



J. Senda

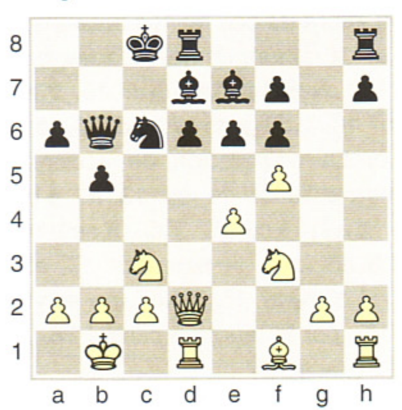
11. ... gxf6

En muchas partidas se ha sacrificado el peón de d6 para obtener compensaciones posicionales. Por ejemplo: 11. ... ♝xf6 12. ♕xd6 ♜a7 (12. ... ♝e7 13. ♕d2 ♜a7 14. ♕e3 ♛a5 es una línea confusa) 13. e5 ♝e7 14. ♕d2 ♛a5 15. ♔b1 ♝b4 16. ♘g5, con una ligera ventaja de las blancas.

12. ♔b1 ♛b6

13. f5 0-0-0

Diagrama A606



Tomar el peón sería desastroso, porque el caballo blanco llegaría a d5 con ganancia de tiempo: 13. ... exf5? 14. ♘d5 ♛b8 15. exf5 ♝xf5 16. ♕c3, con ataque sobre c6 y f6.

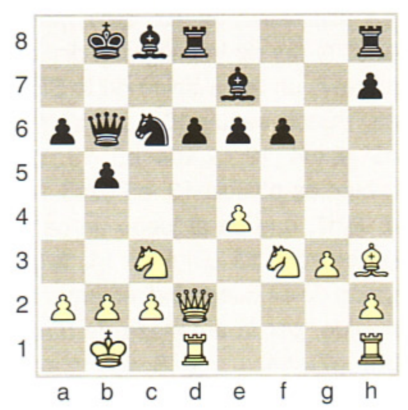
Otra posibilidad es 13. ... b4 14. fxe6 fxe6 15. ♘e2 a5 16. ♘f4 ♛c5 17. g3 a4 18. ♗h3 y, gracias a su dominio de espacio, las blancas tienen una cierta ventaja posicional, presionando sobre los tres peones centrales negros. Van der Wiel-Langeweg (Holanda, 1993).

14. g3 ♚b8

15. fxe6 fxe6

16. ♗h3 ♝c8

Diagrama A607



Lo más prometedor para las blancas son las jugadas de dama 17. ♕e1 y 17. ♕h6. Después de 17. ♖he1, en cambio, las negras parecen estar en condiciones de igualar. Por ejemplo: 17. ... b4 18. ♘e2 d5 (una típica ruptura central en este tipo de esquemas) 19. ♕d3 dxe4 20. ♕xe4, con equilibrio. Wolff-Fedorowicz (Campeonato de EE.UU., 1991).

Este Test constará de 15 preguntas y 25 posiciones. El estudiante del curso deberá contestar a las preguntas y resolver las posiciones sin utilizar el tablero. En las preguntas con diagramas el estudiante no está obligado a identificar la línea de juego completa, sino sólo las ideas básicas y las jugadas esenciales de cada posición. A fin de que él mismo pueda evaluar su grado de aprovechamiento, debe concederse un punto por cada una de las preguntas respondidas correctamente, así como por cada una de las primeras 20 posiciones resueltas con acierto, y dos puntos por cada una de las cinco últimas posiciones resueltas correctamente.

Según la puntuación obtenida, se estima que su asimilación de los temas ha sido:

Óptima	Más de 40 puntos.
Notable	36 - 40 puntos.
Satisfactoria	31 - 35 puntos.

Por debajo de esta puntuación, se recomienda al estudiante repasar las cinco lecciones precedentes y volver a efectuar el Test.

Preguntas y posiciones

1. ¿Qué jugadas definen la Variante Tarrasch de la Defensa Francesa?

2. ¿Qué jugadas definen la Variante Winawer de la Defensa Francesa?

3. ¿Cuál es el inconveniente teórico de la Defensa Caro-Kann?

4. ¿Cuáles son las jugadas que definen el Ataque Teichmann de la Defensa Caro-Kann?

5. ¿Qué jugadas definen la Variante Capablanca de la Defensa Caro-Kann?

6. ¿Cuál es el principal inconveniente teórico de la Defensa Aliojin?

7. ¿Qué jugadas caracterizan la Variante Cuatro Peones en la Defensa Aliojin?

8. ¿Qué jugadas definen la Variante Clásica de la Defensa Pirc?

9. ¿Qué condiciones deben darse para que la partida se encuentre en un final?

10. ¿Qué tipo de transformación es más importante al producirse un cambio heterogéneo de piezas: la material o la posicional?

11. Indique alguno de los posibles objetivos que se persiguen con un cambio heterogéneo de material.

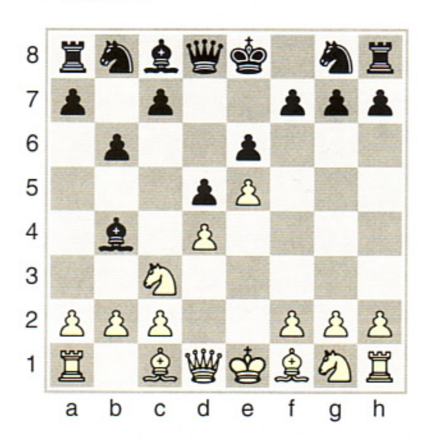
12. ¿Cuál es el fundamento estratégico de la Defensa Siciliana?

13. ¿Qué tipo de apertura es la Defensa Siciliana: sólida, pasiva o de contraataque?

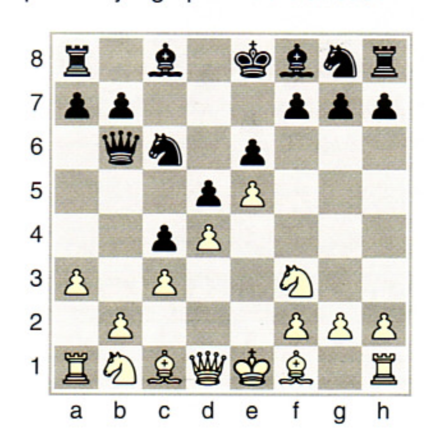
14. ¿Qué jugadas caracterizan la Variante Scheveningen de la Defensa Siciliana?

15. ¿Qué jugadas definen el Ataque Rauzer de la Defensa Siciliana?

16. Esta posición se produce en la Variante Winawer de la Defensa Francesa, después de 1. e4 e6 2. d4 d5 3. ♘c3 ♝b4 4. e5 b6. ¿Qué se proponen las negras con su última jugada?

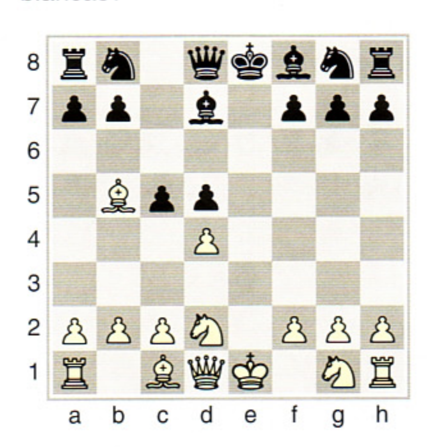


17. A esta situación se llega en la Variante del Avance de la Defensa Francesa, después de 1. e4 e6 2. d4 d5 3. e5 c5 4. c3 ♞c6 5. ♘f3 ♛b6 6. a3 c4. ¿Cuál es un posible plan de juego para las blancas?

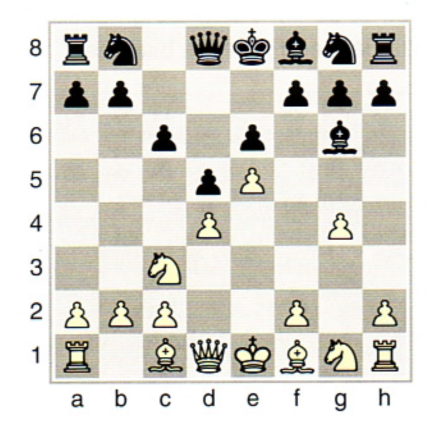




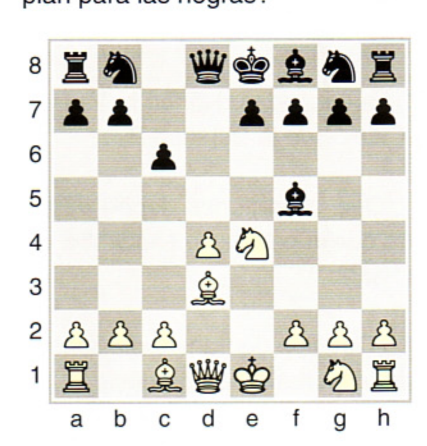
18. En cinco movimientos puede plantearse esta posición (Defensa Francesa, Variante Tarrasch: 1. e4 e6 2. d4 d5 3. ♘d2 c5 4. exd5 exd5 5. ♗b5+ ♝d7). ¿Puede proponer un buen plan de juego para las blancas?



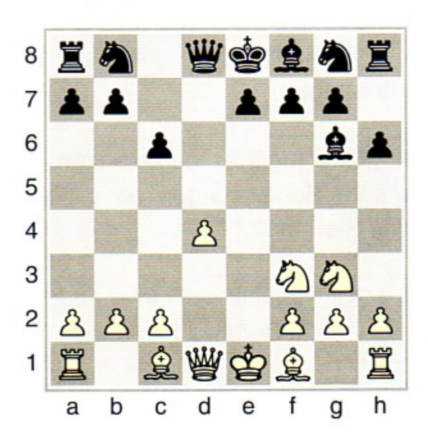
19. Después de 1. e4 c6 (Defensa Caro-Kann) 2. d4 d5 3. e5 (Ataque Teichmann) 3. ... ♝f5 4. ♘c3 e6 5. g4 ♝g6, se llega a la posición del diagrama. ¿Cuál podría ser el plan inmediato de las blancas?



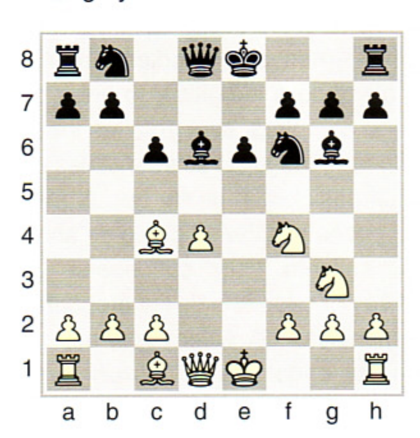
20. Esta posición puede producirse en la Variante Capablanca de la Defensa Caro-Kann, después de 1. e4 c6 2. d4 d5 3. ♘c3 dxe4 4. ♘xe4 ♝f5, al optar las blancas por la Variante de Gambito 5. ♗d3. ¿Cuál considera que es el mejor plan para las negras?



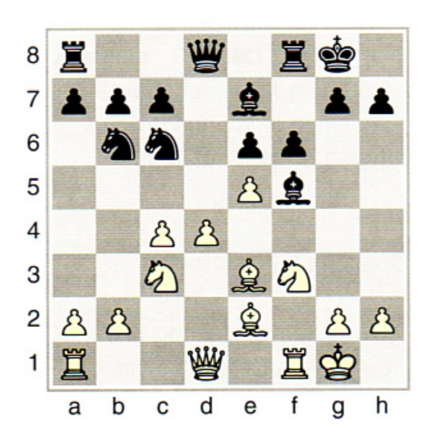
21. Esta posición también puede producirse en la Variante Capablanca de la Caro-Kann, tras 1. e4 c6 2. d4 d5 3. ♘c3 dxe4 4. ♘xe4 ♝f5 5. ♘g3 ♝g6 6. ♘f3 h6? ¿Por qué es un error la última jugada de las negras?



22. Seguimos en la Variante Capablanca de la Caro-Kann, esta vez después de 1. e4 c6 2. d4 d5 3. ♘c3 dxe4 4. ♘xe4 ♝f5 5. ♘g3 ♝g6 6. ♗c4 e6 7. ♘1e2 ♞f6 8. ♘f4 ♝d6. Valore las posibilidades 9. ♘xg6 y 9. 0-0.



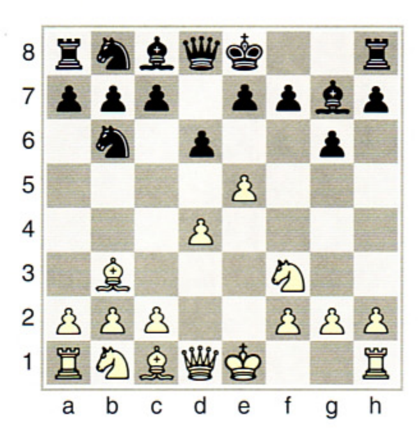
23. Esta posición se produce en la Variante Cuatro Peones de la Defensa Aliojin, después de 1. e4 ♞f6 2. e5 ♞d5 3. d4 d6 4. c4 ♞b6 5. f4 dxe5 6. fxe5 ♞c6 7. ♗e3 ♝f5 8. ♘c3 e6 9. ♘f3 ♝e7 10. ♗e2 0-0 11. 0-0 f6. ¿Puede proponer una línea lógica de juego?



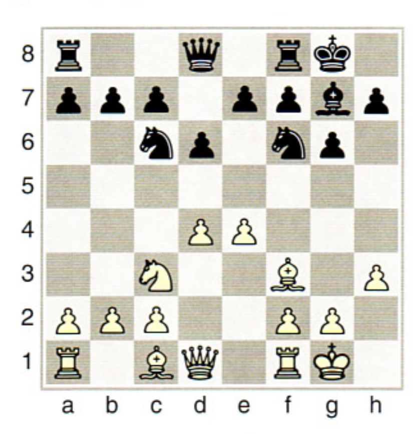




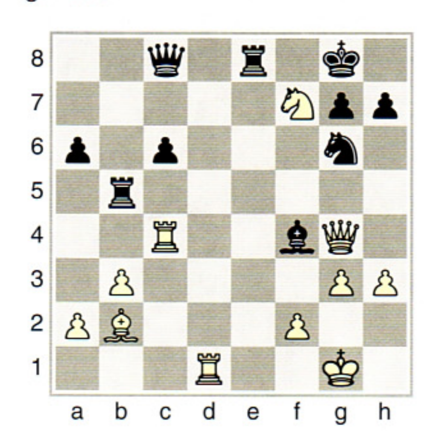
24. A esta posición se llega en una de las líneas de la Variante Clásica, Defensa Aliojin, tras 1. e4 ♞f6 2. e5 ♞d5 3. d4 d6 4. ♘f3 g6 5. ♗c4 ♞b6 6. ♗b3 ♝g7. ¿Puede imaginar un plan de juego a corto plazo?



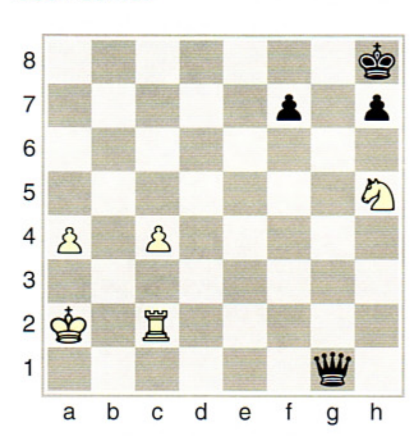
25. Después de 1. e4 d6 2. d4 ♞f6 3. ♘c3 g6 4. ♘f3 (Variante Clásica de la Defensa Pirc) 4. ... ♝g7 5. ♗e2 0-0 6. 0-0 ♝g4 7. h3 ♝xf3 8. ♗xf3 ♞c6, se produce la posición del diagrama. ¿Cómo debe proseguir el juego?



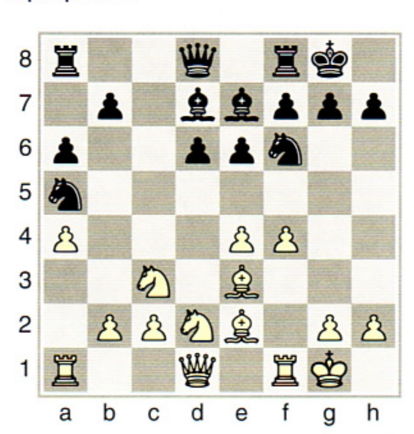
26. Esta posición se produjo en una partida entre dos famosos grandes maestros. ¿De qué forma consiguieron las blancas pasar a un final ganado?



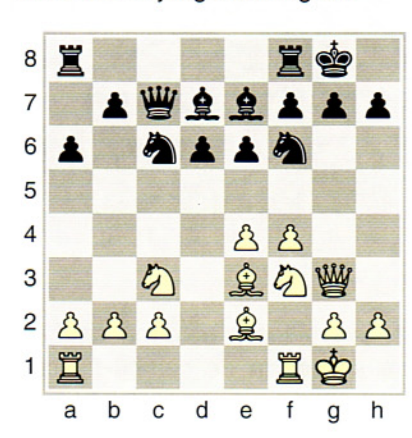
27. En este estudio compuesto podremos ver la excelente coordinación de torre y caballo, que vencen a la dama enemiga. Usted deberá decir cómo.



28. Posición de la Variante Scheveningen de la Siciliana, después de 1. e4 c5 2. ♘f3 d6 3. d4 cxd4 4. ♘xd4 ♞f6 5. ♘c3 e6 6. ♗e2 a6 7. 0-0 ♞c6 8. ♗e3 ♝d7 9. a4 ♝e7 10. ♘b3 ♞a5 11. ♘d2 0-0 12. f4. ¿Cuál podría ser una continuación apropiada?



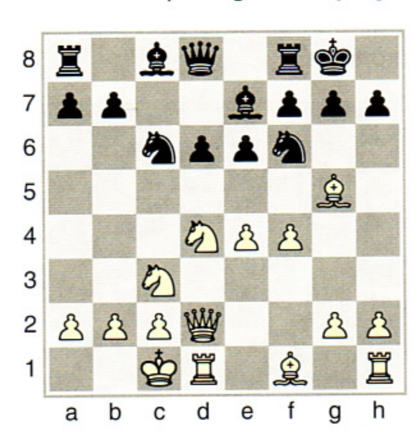
29. Posición de la Variante Scheveningen, después de 1. e4 c5 2. ♘f3 d6 3. d4 cxd4 4. ♘xd4 ♞f6 5. ♘c3 e6 6. ♗e2 a6 7. 0-0 ♝e7 8. f4 0-0 9. ♗e3 ♞c6 10. ♕e1 ♛c7 11. ♕g3 ♝d7 12. ♘f3. ¿Cómo deberían continuar el juego las negras?



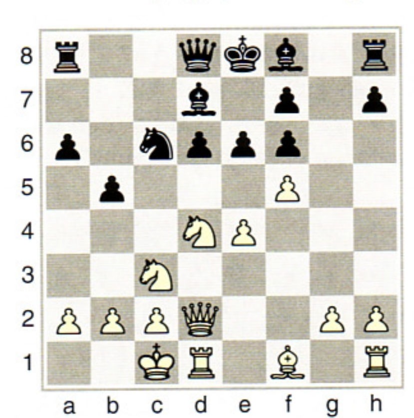




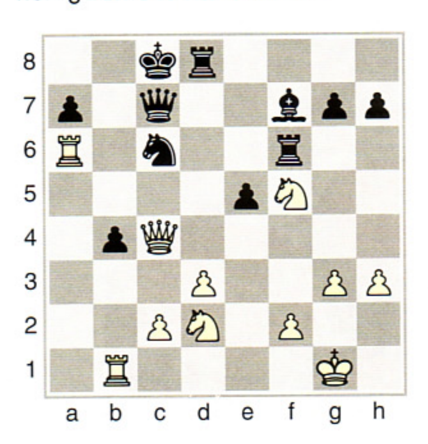
30. Posición del Ataque Rauzer de la Variante Siciliana, tras 1. e4 c5 2. ♘f3 ♞c6 3. d4 cxd4 4. ♘xd4 ♞f6 5. ♘c3 d6 6. ♗g5 e6 7. ♕d2 ♝e7 8. 0-0-0 0-0 9. f4. Proponga un método sencillo para igualar el juego.



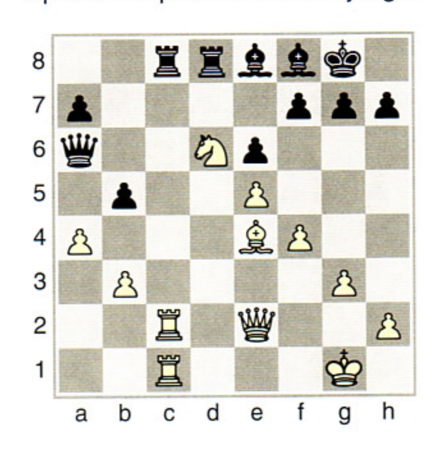
31. Posición del Ataque Rauzer, tras 6. ♗g5 e6 7. ♕d2 a6 8. 0-0-0 ♝d7 9. f4 b5 10. ♗xf6 gxf6 11. f5. Piense una línea de juego para las negras.



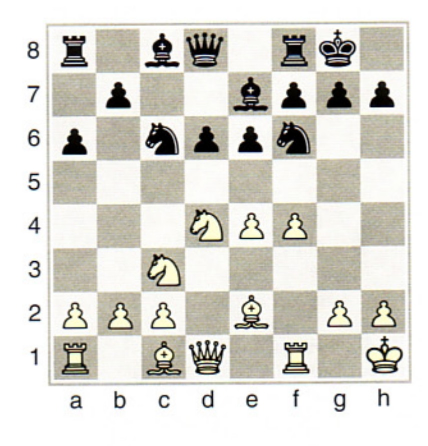
32. Las blancas entraron aquí en una secuencia de cambios forzados, para conseguir un final superior. ¿Cómo lo haría usted?



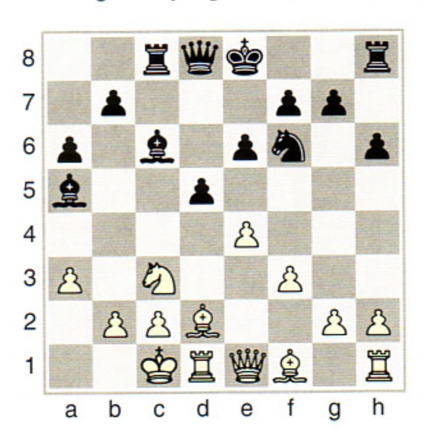
33. Las blancas acaban de jugar 25. ♘d6. ¿Deben las negras tomar el caballo, y entrar en un final? Aporte una posible línea de juego.



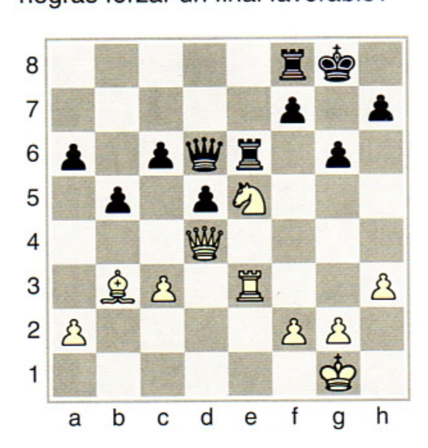
34. Posición de la Variante Scheveningen, tras 6. ♗e2 a6 7. 0-0 ♝e7 8. f4 0-0 9. ♔h1 ♞c6. ¿Cómo continuarían las blancas?



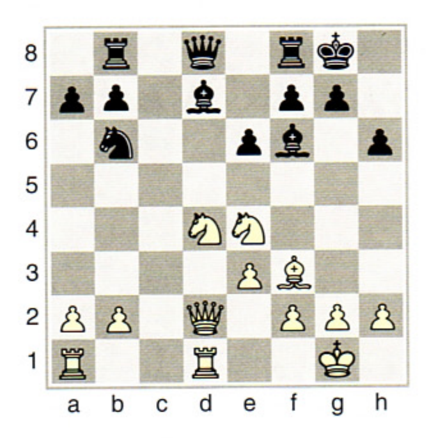
35. Posición de la Variante Rauzer, después de 6. ♗g5 e6 7. ♕d2 a6 8. 0-0-0 h6 9. ♗f4 ♝d7 10. ♘xc6 ♝xc6 11. f3 d5 12. ♕e1 ♝b4 13. a3 ♝a5 14. ♗d2 ♜c8. ¿Cómo podría seguir el juego, a corto plazo?



36. Las blancas tienen dos piezas menores por calidad y dos peones, pero la masa de peones negros en el flanco de dama pesa más en la balanza. ¿De qué modo podrían las negras forzar un final favorable?

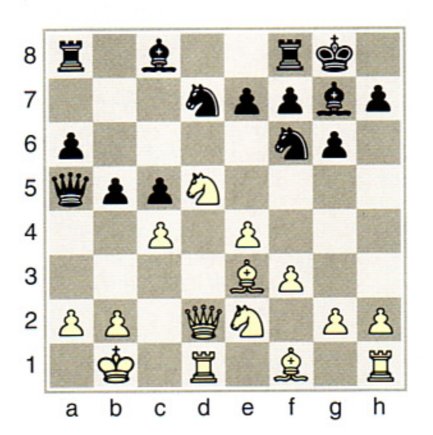


37. Las blancas dominan mayor espacio y sus piezas son más activas, lo que les concede una aparente ventaja. Sin embargo, las negras demostrarán que no es suficiente, con una maniobra simplificadora para entrar en un final equilibrado.

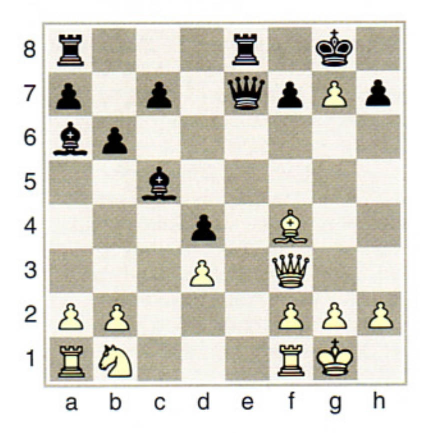




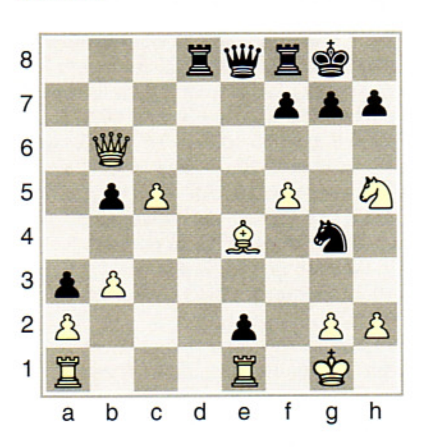
38. Las blancas acaban de jugar 12. ♘d5, amenazando la dama negra y el peón de e7. No sirve 12. ... ♛d8, por 13. ♘xf6+ ♝xf6 14. ♗xd5. Sin embargo, las negras estaban preparadas para responder. ¿Cómo jugaría usted?



39. El peón blanco de g7 no tendrá incidencia sobre la posición, porque las negras subrayarán su superioridad, provocando la transición a un final ganador. ¿Cómo?



40. Usted mismo podrá comprobar que el alfil blanco no tiene defensa, pero existe una precisa maniobra táctica con la que las blancas forzarán la transición a un final muy favorable.



Soluciones:

1. 1. e4 e6 2. d4 d5 3. ♘d2.

2. 1. e4 e6 2. d4 d5 3. ♘c3 ♝b4.

3. Que el necesario avance liberador, c5, se realiza en dos tiempos: ...c7-c6 y ...c6-c5.

4. 1. e4 c6 2. d4 d5 3. e5.

5. 1. e4 c6 2. d4 d5 3. ♘c3 dxe4 4. ♘xe4 ♝f5.

6. Que las negras ceden mucho espacio a las blancas.

7. 1. e4 ♞f6 2. e5 ♞d5 3. d4 d6 4. c4 ♞b6 5. f4.

8. 1. e4 d6 2. d4 ♞f6 3. ♘c3 g6 4. ♘f3.

9. Que el material que queda sobre el tablero sea escaso y que hayan desaparecido las posibilidades de ataque sobre cualquiera de los reyes, que pasan a convertirse en piezas activas.

10. La posicional.

11. Con un cambio heterogéneo se persigue dislocar la posición contraria, a fin de conseguir posibilidades activas, que pueden ser: *a*) una iniciativa duradera; *b*) buenas perspectivas de tablas, partiendo de una posición inferior; *c*) ataque al rey enemigo; *d*) explotar un peón pasado; *e*) activar, en general, el juego conjunto de piezas.

12. Impedir la creación de un fuerte centro enemigo, con peones en e4 y d4.

13. De contraataque.

14. 1. e4 c5 2. ♘f3 d6 3. d4 cxd4 4. ♘xd4 ♞f6 5. ♘c3 e6. A la misma posición suele llegarse también, intercambiando la 2ª y la 5ª jugada de las negras.

15. 1. e4 c5 2. ♘f3 ♞c6 3. d4 cxd4 4. ♘xd4 ♞f6 5. ♘c3 d6 6. ♗g5.

16. Las negras tratan de cambiar su alfil dama (habitualmente, la pieza de más difícil desarrollo en la Defensa Francesa) con ...♝a6.

17. Las blancas pueden jugar g3, ♗h3, 0-0, y tratar de realizar el avance f2-f4-f5. Si, como es previsible, las negras se oponen a este plan con la ruptura ...f7-f6, entonces, tras el cambio en f6, las blancas deberán orientar su juego hacia el control del punto e5 y, eventualmente, atacar la debilidad e6 de las negras.

18. Especulando con la posibilidad de dejar a las negras con el peón d5 aislado, las blancas disponen de una buena línea de juego, a partir de 6. ♕e2+. Ahora las negras pueden optar por una de estas alternativas:
a) 6. ... ♛e7, que permite a las blancas un final ventajoso después de 7. ♗xd7+ ♞xd7 8. dxc5 ♞xc5 9. ♘b3 ♛xe2+, y
b) 6. ... ♝e7 7. dxc5 ♞f6 8. ♘b3! 0-0 9. ♗e3 ♜e8 10. ♘f3, y las blancas quedaron con un medio juego superior, como demostró la partida Kárpov-Korchnoi (Campeonato del Mundo, 1978; 22ª partida).

19. 6. ♘e2 (si 6. h4, 6. ... h5), con idea de atacar el alfil de g6 con 7. ♘f4. Si, ahora, 6. ... ♞e7 (otras posibilidades son 6. ... f6 y 6. ... c5), 7. ♘f4 c5 8. h4 cxd4 9. ♘b5 ♞ec6 10. h5 ♝e4 11. f3 ♝xf3 12. ♕xf3 ♞xe5, con posición complicada, quizá ligeramente favorable a las blancas después de 13. ♕e2 ♞bc6 14. ♗g2, como se jugó en la partida Kárpov-Ljubojevic (Montecarlo, 1994; semirrápidas).

20. Lo más sencillo es 5. ... ♝xe4 6. ♗xe4 ♞f6, con igualdad. Pero también puede aceptarse el peón de gambito, con 5. ... ♛xd4. Después de 6. ♘f3 ♛d8 7. ♕e2 ♞f6 8. ♗d2 ♝xe4 9. ♗xe4 ♞xe4 10. ♕xe4 ♞d7, las blancas tendrán que demostrar su compensación por el peón entregado.

21. 6. ... h6? es una jugada errónea, que se refuta con 7. ♘e5 ♝h7 8. ♕h5! g6 9. ♗c4! (amenaza mate en f7) 9. ... e6 10. ♕e2, con gran ventaja posicional de las blancas.

22. *a*) Después de 9. ♘xg6 hxg6 10. ♗g5 ♞bd7 11. 0-0 ♛a5 12. ♕d2, la posición está equilibrada.
b) Después de 9. 0-0 ♞d5! 10. ♘gh5 0-0 11. ♗b3 ♞d7 12. ♘xg6 hxg6 13. ♘g3 ♛xh4, en la partida Tahl-Botvínik (Moscú, 1961; 2ª partida del Campeonato del Mundo) se produjo una igualdad dinámica.

23. 12. exf6 (si 12. ♕e1, 12. ... ♞b4) 12. ... ♝xf6 13. ♕d2 ♛e7 14. ♖ad1 ♜ad8 15. ♕c1 h6 16. ♔h1 ♚h8, con aproximada igualdad, puesto que la debilidad negra de e6 no es significativa, ya que sirve para controlar el eventual avance d4-d5.

24. 7. ♘g5 (también es interesante la maniobra 7. ♕f3 ♛e7 8. ♘e4, pero 7. ♘g5 deja paso al peón **f** para apoyar su punto avanzado de e5) 7. ... e6 8. f4 dxe5 9. fxe5 c5 10. 0-0 0-0 11. c3 cxd4 12. cxd4 ♞c6 13. ♘f3 f6 14. exf6 ♛xf6 15. ♗e3 ♞d5 16. ♗f2 ♞f4 17. ♘c3 ♞a5! Las negras han conseguido equilibrar el juego. En la partida V. Pavlov-Pushkin (Rusia, 1992) siguió 18. ♘e5, con posición complicada.

25. 9. ♘e2 (mejor que 9. ♗e3 e5 10. d5 ♞e7, porque el caballo deja paso al peón **c**, para reforzar d4) 9. ... e5 10. c3 ♜e8 11. d5 ♞e7 12. c4 ♞d7 13. ♘c3 ♚h8. Las negras buscarán realizar la ruptura ...f7-f5, de forma similar a la Defensa India de Rey, quizá precedida de ...♞g8 y ...♝h6, para cambiar su alfil *malo* por el blanco. El juego, pese al dominio espacial de las blancas, está más o menos igualado.

26. 28. ♖xf4! ♛xg4 29. ♖xg4 ♚xf7 30. ♖d7+ ♜e7 31. ♖xe7+ ♚xe7 32. ♗xg7, ganando un segundo y decisivo peón. Siguió: 32. ... ♜a5 33. a4 ♜c5 34. ♖b4 ♚e6 35. ♔g2 h5 36. ♖c4 ♜xc4 37. bxc4 ♚d6 38. f4 (1-0). Keres-Capablanca (AVRO, 1938).

27. Las blancas ganan con 1. ♖e2! (no 1. ♖d2?, por 1. ... ♛g5) 1. ... ♛g8! (única: si 1. ... h6, 2. ♖e8+ ♚h7 3. ♘f6+ ♚g7 4. ♖g8+) 2. ♘g7!! (1-0). Si 2. ... ♚xg7, 3. ♖g2+, y si 2. ... ♛xg7, 3. ♖e8+ y 4. ♖xg8+. La belleza de esta jugada se resalta porque la aparentemente ganadora 2. ♘f6 falla debido a 2. ... ♛g1 3. ♖e8+ ♚g7 4. ♖g8+ ♚h6 5. ♖xg1, y tablas. Estudio de D. Przepiorka.

28. 12. ... ♝c6 13. ♗d4 (si 13. b4, 13. ... d5!) 13. ... e5! 14. ♗e3 d5 15. fxe5 d4 16. exf6 ♝xf6, con igualdad aproximada. Westerinen-Liberzon (Solingen, 1974).

29. 12. ... ♞b4 (si 12. ... b5, 13. e5 ♞e8 14. ♗d3 f5 15. exf6 ♞xf6, con ligera ventaja blanca) 13. ♗d3 b5 14. a3 ♞xd3 15. cxd3 ♛b7 16. ♖ae1 ♜fd8 17. e5 ♞e8 18. ♘e4 ♝c6, con igualdad. Las negras mantienen su posición compacta, con la pareja de alfiles.

30. Una buena línea es 9. ... ♞xd4 10. ♕xd4 ♛a5 11. ♗c4 (11. ♔b1) 11. ... ♝d7 12. ♖he1 ♝c6 13. f5 b5 14. ♗b3 b4, con juego recíproco equilibrado.

31. 11. ... ♞xd4 12. ♕xd4 ♝h6+ 13. ♔b1 ♝f4 (una maniobra ingeniosa para centralizar el alfil, reforzando puntos débiles) 14. fxe6 fxe6 15. ♘e2 ♝e5 16. ♕d2 ♝c6. Las negras tienen la pareja de alfiles y una masa de peones centrales en compensación por la posición un tanto expuesta de su rey.

32. 24. ♘e7+! ♞xe7 25. ♕xc7+ ♚xc7 26. ♖xa7+ ♚d6 27. ♘e4+ ♚e6 28. ♖xb4 ♞c6 29. ♖b6 ♝e8 30. ♖xg7 ♜h6 31. ♖c7. Las blancas tienen tres peones por la pieza, con un juego muy activo. Las negras se rindieron diez jugadas después. Taimánov-Korchnoi (Tallinn, 1965).

33. Las negras pueden entrar en la secuencia de cambios, salvándose en el final: 25. ... ♝xd6 26. ♖xc8 ♜xc8 27. ♖xc8 ♛xc8 28. exd6 ♛c5+! 29. ♕f2! ♛xf2+! (en la partida V. Petrov-Aliojin [Kemeri, 1937], las negras pusieron en peligro el juego, con 29. ... ♛xd6?, aunque finalmente consiguieron tablas) 30. ♔xf2 bxa4 31. bxa4 ♝xa4, y si, por ejemplo, 32. ♔e3 ♝d7 33. ♔d4 a5 34. ♔c5 a4 35. ♔b4 ♚f8 36. ♗c2 ♚e8! (para seguir con ...♚d7). Tablas.

34. 10. ♘xc6 bxc6 11. e5 ♞e8 (11. ... dxe5 12. fxe5 ♞d7 13. ♗f4) 12. ♗d3 g6 13. ♕e2 ♛c7 14. b3 c5 15. exd6 ♞xd6 16. ♗b2, con ligera ventaja blanca. Van der Wiel-Ehlvest (Rotterdam, 1989).

35. 15. ♕g3 d4 16. ♘e2 (16. ♗e3 ♝c7! 17. e5 ♞h5 18. ♕g4 ♝xe5 19. ♕xh5 ♛xf6, con ventaja negra) 16. ... ♝a4 17. ♗xa5 ♜xc2+ 18. ♔b1 ♛xa5 19. ♘xd4 ♜xb2+ 20. ♔xb1 ♝xd1, con aproximada igualdad.

36. 1. ... c5! 2. ♕xd5 c4 3. ♕xd6 ♜xd6 4. ♗c2 ♜d2 5. ♗e4 ♜xa2 6. g4 ♚g7 7. ♗c6 ♜d2 8. g5 ♜d6 9. ♗b7 a5 10. ♔g2 a4 11. ♗c6 f6 12. gxf6 ♜dxf6 13. f3 a3, y las negras acabaron ganando. Sajarov-Krogius (Irkutsk, 1966).

37. 1. ... ♝xd4! 2. ♕xd4 ♝a4! 3. ♕xd8 ♜fxd8 4. ♖xd8+ ♜xd8 5. ♘c5 ♜d2 6. b3 ♝c6 7. ♘xb7 ♝xf3 8. gxf3 ♞d7. Las negras tienen compensación por el peón, por su activa torre y por los peones doblados del flanco de dama. Kárpov-Kaspárov (Moscú, 1985; 6ª partida).

38. Las negras jugaron 12. ... ♞xd5!! (un extraordinario cambio heterogéneo de material). Siguió: 13. ♕xa5 ♞xe3 14. ♖c1 (si 14. ♖d3, 14. ... ♞xc4; si 14. ♖xd7 ♝xd7 15. ♕d2, atacando las dos piezas menores, 15. ... ♞xf1 16. ♖xf1 ♝e6, y las negras tienen la iniciativa) 14. ... ♞xc4 15. ♖xc4! bxc4 16. ♘c3 ♜b8 17. ♗xc4 ♞e5 18. ♗e2 ♝e6 19. ♖d1 ♝c4?! (mejor 19. ... ♞c6!, con ventaja) 20. ♖d2 ♞c6 21. ♕a3, y se acordaron las tablas. Zamijovsky-Nezhmetdinov (Jarkov, 1956).

39. 15. ... ♛e2! 16. ♘d2 ♛xf3 17. ♘xf3 ♝xd3 (además de la pareja de alfiles, ahora las negras disponen de un fuerte peón pasado) 18. ♖fe1 ♝e2! 19. ♗xc7 d3! (amenaza 20. ... ♝b4 21. ♖ec1 d2!) 20. a3 a5 21. ♗f4 ♜e4 22. ♗d2 ♜ae8 23. ♗c3 a4! 24. ♘g5 ♜c4! 25. ♖ad1 ♜c8 26. ♖a1 (única para impedir 26. ... ♝xa3) 26. ... ♜d8 27. ♘f3 ♜xc3!, y las blancas se rindieron en la jugada 44. Short-Ivanchuk (Linares, 1989).

40. El alfil no puede defenderse, por ejemplo, con 1. ♘g3, por 1. ... ♛e5!, amenazando 2. ... ♛d4+ y 2. ... ♛xa1!, ni tampoco con 2. ♖xe2, por 2. ... ♛e5, amenazando mate en h2 y la torre de a1. Las blancas jugaron 1. ♕c7!, y después de 1. ... ♛xe4, 2. ♕f4 (forzando el cambio de damas) 2. ... ♜fe8 (si 2. ... ♛xf4, 3. ♘xf4 ♜d4 4. g3 ♜c8 5. ♖c1) 3. ♕xe4 ♜xe4 4. ♘g3 ♜e5 5. ♖ac1 ♚f8 6. ♖xe2 ♜xe2 7. ♘xe2 ♚e7 8. c6! ♞e5 9. ♘d4 b4 (9. ... ♜xd4 10. c7) 10. c7 ♜c8 11. ♘b5 ♚d7 12. ♖d1+ ♚e7 13. ♖d4 ♞c6 14. ♖c4! ♚d7 15. ♖xc6! (1-0). Si 15. ... ♚xc6, 16. ♘a7+ ♚xc7 17. ♘xc8 ♚xc8 18. ♔f2 ♚c7 19. ♔e3 ♚c6 20. ♔d4 ♚b5 21. ♔d5, ganando. Zeshkovsky-Geller (Vilnius, 1980).





Albert Fortuny

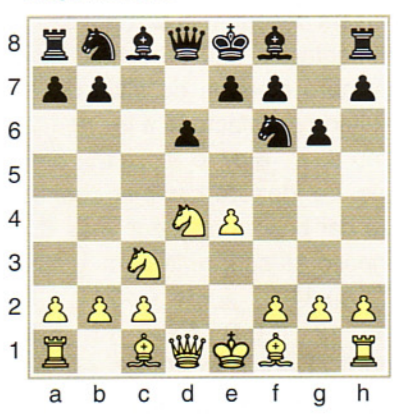
El laberinto siciliano (y II)

En la unidad 48 vimos algunas de las variantes de la Defensa Siciliana. En esta unidad continuamos con el abanico de variantes de esta apertura.

Variante del Dragón:
2. ♘f3 d6 3. d4 cxd4 4. ♘xd4 ♞f6 5. ♘c3 g6

La Variante del Dragón comenzó a verse en la escena internacional en los años treinta y desde entonces, aunque con altibajos, nunca ha pasado de moda.

Diagrama A612



En el *diagrama A612* las negras desarrollan su alfil rey por *fianchetto* y adoptan una formación de peones muy flexible, en particular los cinco peones unidos de la columna **d** a la **h**, que dan su peculiar denominación a la variante, por la imagen que producen (d6, e7, f7, g6, h7).

Como es habitual en la Defensa Siciliana, las negras procurarán explotar el dominio de la columna **c** semiabierta, junto con acciones en el flanco de dama (maniobra de caballo ...♞c6-a5-c4, o ...♞c6-e5-c4, avances oportunos de los peones **a** y **b**, etc.).

Las blancas disponen de dos sistemas distintos para combatir la Variante del Dragón: el *Clásico* (en el que las blancas enrocan corto) y el *Ataque Yugoslavo* (en el que las blancas enrocan largo).

Sistema Clásico

Las blancas suelen desarrollar sus alfiles por e2 y e3 (en los últimos años también se ha jugado el alfil de dama por g5), enrocan corto y pretenden realizar el avance f4-f5, siempre sin permitir la ruptura liberadora ...d6-d5, que en la mayoría de los casos le permite a las negras igualar el juego.

6. ♗e3 **...**

La agresiva 6. f4 (amenaza el avance 7. e5) no es temible, si las negras no prosiguen de forma rutinaria, 6. ... ♝g7?!, lo que justificaría la jugada. Por ejemplo: 7. e5 dxe5 8. fxe5 ♞fd7 9. e6, con juego complicado, que tiende a favorecer a las blancas. La mejor réplica es 6. ... ♞c6, y después de 7. ♘xc6 bxc6 8. e5 ♞d7 (8. ... dxe5 9. ♕xd8+ ♚xd8 10. fxe5 ♞d5 11. ♘xd5 cxd5 12. ♗g5 h6 13. ♗h4, con ligera ventaja blanca) 9. exd6 exd6 10. ♗e3 ♝e7 11. ♕d2 0-0 12. 0-0-0, con posición complicada.

6. ... **♝g7**
7. ♗e2 **♞c6**
8. 0-0 **...**

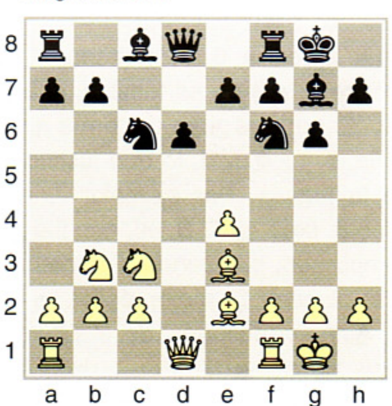
En una partida modélica entre campeones, las blancas trataron de intensificar el juego, postergando el enroque: 8. ♘b3 (al retirar del centro a este caballo, las blancas persiguen dos objetivos: impedir simplificaciones y controlar el punto d5) 8. ... ♝e6 9. f4 0-0 10. g4 d5! 11. f5 ♝c8 12. exd5 ♞b4 13. d6 ♛xd6 14. ♗c5! ♛f4! 15. ♖f1 (pero no 15.

♗xe7?, por 15. ... ♜e8 16. ♗d6 ♛xg4) 15. ... ♛xh2 16. ♗xb4 ♞xg4! 17. ♗xg4 ♛g3+ 18. ♖f2 ♛g1+ 19. ♖f1, y se acordaron tablas, ya que no puede evitarse el jaque perpetuo, pues si después de 19. ... ♛g3+ 20. ♔e2, sigue 20. ... ♛xg4+ y 21. ... ♛xb4, y si 20. ♔d2, sigue 20. ... ♜d8+. Aliojin-Botvínik (Nottingham, 1936).

Aunque con otro orden de jugadas, esta idea se retomó en la partida Oll-Pigusov (Pequín, 1997), en la que las blancas decidieron aferrarse al peón de d5. Siguió: (en la misma posición de la partida Aliojin-Botvínik, después de la jugada 12 de las negras) 13. ♗f3 gxf5 14. a3 fxg4 15. ♗g2 ♞a6 16. ♕d3 ♞c7 17. 0-0-0 ♞ce8 18. h3, y las blancas consiguieron ventaja.

8. ... 0-0
9. ♘b3 ...

Diagrama A613



Las alternativas son éstas:

a) 9. ♕d2 d5 10. exd5 ♞xd5 11. ♘xd5 ♞xd4 12. c4 e5 13. f4 ♝e6 14. fxe5 ♞xe2+ 15. ♕xe2, con igualdad.

b) 9. ♔h1 d5 10. ♘xc6 bxc6 11. e5 ♞e4 12. ♘xe4 dxe4 13. ♕xd8 ♜xd8 14. ♖fd1 ♝e6 15. ♗d4 f5, con juego igualado.

9. ... ♝e6
10. f4 ♛c8

Una fuerte jugada defensiva. Ante la amenaza de las blancas de realizar el avance f4-f5, las negras no sólo neutralizan el avance, sino que también controlan la casilla g4.

Otras posibilidades son éstas:

a) 10. ... b5 11. ♗f3 ♜c8 12. ♖f2 ♝c4.

b) 10. ... ♜c8 11. ♔h1 a6 12. ♗f3 b5 13. a3.

c) 10. ... ♞a5 11. f5 ♝c4 12. ♗d3 ♝xd3 13. cxd3 d5 14. ♘xa5 ♛xa5 15. e5 d4.

En los tres casos el juego tiende a la igualdad, aunque en la alternativa (*c*) la posición es complicada.

11. ♔h1 ...

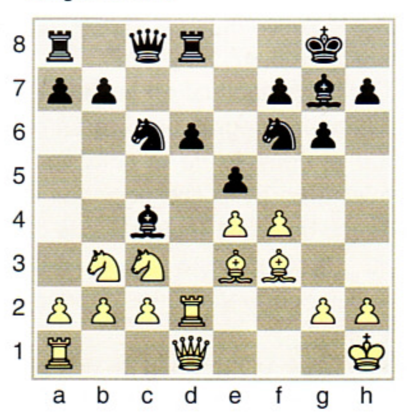
En la partida entre Tahl y Fedorowicz (Reykjavik, 1986) se jugó 11. ♗f3 ♞g4 12. ♗c1 ♝xb3 13. ♗xg4 ♝e6, con una posición aguda de posibilidades mutuas.

11. ... ♜d8
12. ♗f3 ...

También se ha jugado aquí 12. ♗g1 d5 13. e5 ♞e4 14. ♗d3 f5 15. exf6 exf6 16. ♘b5, cuando la posición es difícil de evaluar.

12. ... ♝c4
13. ♖f2 e5
14. ♖d2 ...

Diagrama A614



Las blancas presionan sobre el punto d6 y dominan más espacio, pero no parece que las negras tengan mayores problemas. Después de, por ejemplo, 14. ... exf4 15. ♗xf4 ♞e5, la posición ofrece un equilibrio dinámico.

Ataque Yugoslavo

Este sistema, con el que las blancas pretenden lanzar un ataque directo al enroque negro, comenzó a ponerse de moda en la segunda mitad de siglo y se considera el método de juego más agudo contra la Variante del Dragón, aunque, por supuesto, las negras también disponen de numerosas posibilidades dinámicas de contrajuego.

6. ♗e3 ♝g7
7. f3 0-0
8. ♕d2 ♞c6

Diagrama A615



9. ♗c4 ...

La tentativa de prescindir de (o postergar) este desarrollo de alfil pasa por permitir la ruptura central 9. ... d5. Por ejemplo: 9. 0-0-0 d5 10. exd5 ♞xd5 11. ♘xc6 bxc6 12. ♗d4 e5 13. ♗c5 ♜e8 (aquí también puede sacrificarse la calidad, con 13. ... ♝e6, a lo que puede seguir 14. ♘e4 ♜b8 15. ♗c4) 14. ♘xd5 cxd5 15. ♕xd5 ♛xd5 16. ♖xd5 ♝e6 17. ♖d6 ♝xa2, y las blancas tienen una ligera ventaja: el peón **c** está pasado y puede hacerse a medida que avance el final.

9. ... ♝d7

Hasta descubrir la textual, se experimentaron aquí muchas jugadas, pero ninguna de ellas dio un resultado satisfactorio a las negras, como 9. ... ♞d7 o 9. ... a5, entre otras. La idea de cambiar caballos para dar paso a un juego más libre tampoco es suficiente para igualar: 9. ... ♞xd4 10. ♗xd4 ♝e6 11. ♗b3 ♛a5 12. 0-0-0 ♝xb3 13. cxb3 (ahora el enroque blanco es más sólido, por el peón doblado de la

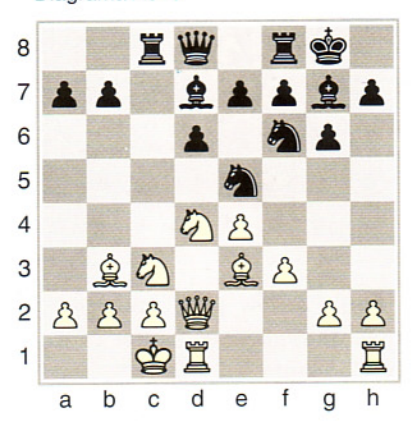
tercera fila) 13. ... ♜fc8 14. ♔b1 ♜c6 15. g4 ♜ac8 16. h4, y las blancas tienen mejores perspectivas.

10. 0-0-0 ♜c8

Una línea más moderna (aunque no necesariamente mejor) es 10. ... ♛a5 11. ♗b3 ♜fc8, que también da lugar a posiciones muy complicadas.

11. ♗b3 ♞e5

Diagrama A616



Las negras inician una maniobra típica de la variante. El caballo busca la casilla c4, para eliminar el alfil enemigo de casillas blancas, facilitando, de paso, un inmediato doblaje de torres en la columna **c**.

12. h4 h5

Es importante frenar el avance del peón **h** blanco. Si, por ejemplo, 12. ... ♞c4, 13. ♗xc4 ♜xc4, el peón sigue avanzando: 14. h5, y después de 14. ... ♞xh5 15. g4 ♞f6, la disposición de las piezas blancas es perfecta para atacar el enroque enemigo, a cambio del peón sacrificado. Entre otras opciones, pueden jugar, por ejemplo, 16. ♘d5, y tras 16. ... ♞xd5 (o bien 16. ... e6 17. ♘xf6+ ♛xf6 18. ♕h2) 17. exd5, ha desaparecido una de las mejores piezas defensoras del rey negro y, aunque no hay una línea ganadora definitiva, las posibilidades blancas son claramente superiores, y ahora amenazan 18. ♕h2.

13. ♗g5 ...

La tentativa de abrirse paso a toda costa, con 13. g4, es muy brusca y el juego se vuelve complicado, pero de tipo *kamikaze*, sin camino de vuelta para ninguno de los bandos. Otras posibilidades son éstas:

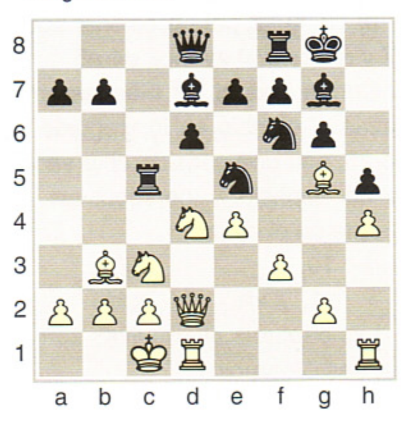
a) 13. ♗h6 ♝xh6 14. ♕xh6 ♜xc3 (un típico sacrificio de calidad en estos esquemas) 15. bxc3 ♛a5 16. ♔b1 b5 17. ♘e2 ♛a3 18. cf4 ♞c4 19. ♘d3 d5 20. e5 ♞h7 21. ♕c1 ♛a5, con posición complicada. Lanc-Díaz (Trnava, 1988).

b) 13. ♔b1. Esta jugada merece una explicación. Con este movimiento, que parece una pérdida de tiempo, las blancas cubren varios objetivos: por un lado, el rey se aparta de posibles jaques en la diagonal c1-h6; por otro lado, protege el peón de a2, que las negras amenazan capturar en muchos casos; por último, si alguna vez la dama negra puede penetrar en c2 (apoyada, por ejemplo, por una torre), el ataque no pasaría de ser un simple jaque con el rey en b1, mientras que en c1 sería ¡mate! Puede seguir 13. ... ♞c4 14. ♗xc4 ♜xc4 15. ♘b3 (o 15. ♘de2), con posición igualada.

13. ... ♜c5

Una jugada flexible, superior a 13. ... ♞c4. En la partida Nunn-Mestel (Lugano, 1986), las blancas consiguieron ventaja decisiva, después de 14. ♕e2 ♞a5 15. ♔b1 a6 16. g4 e5 17. gxh5! exd4 18. ♘d5 ♞xb3 19. h6.

Diagrama A617



Ahora las mejores posibilidades de las blancas parten de dos avances de peón:

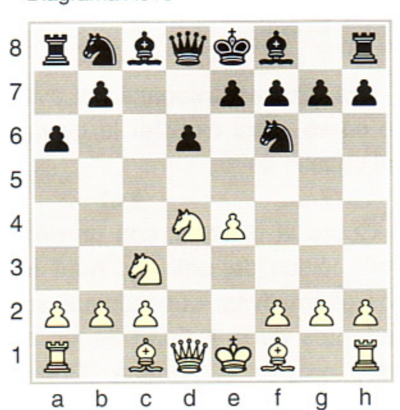
a) 14. f4 ♞c4 15. ♕d3 b5 16. e5 ♞g4 (16. ... dxe5 17. ♗xf6 ♝xf6 18. ♘dxb5 ♞xb2 19. ♕xg6, con juego tremendamente complicado [Klovan-Gufeld; URSS, 1978]) 17. exd6 ♜xg5 18. hxg5, y la posición tiende a la igualdad, a pesar de su apariencia complicada.

b) 14. g4 hxg4 15. h5 ♞xh5 16. ♘d5 ♜e8 17. f4 ♞c4 18. ♕f2 b5 19. f5, con posición complicada, de difícil valoración.

Variante Najdorf:
2. ♘f3 d6 3. d4 cxd4 4. ♘xd4 ♞f6 5. ♘c3 a6

A finales de los cuarenta el gran maestro argentino Miguel Najdorf elaboró esta variante que lleva su nombre, y que más tarde iría perfeccionando, junto con una pléyade de famosos jugadores, pues no en vano este sistema de juego pasa por ser uno de los más importantes dentro del complejo *siciliano*.

Diagrama A618



El *misterioso* avance del peón **a** no responde a un propósito meramente defensivo. En realidad, encarna por sí solo gran parte de la estrategia de la Variante de Najdorf: es cierto que, por un lado, impide el acceso de piezas enemigas a la casilla b5, pero al mismo tiempo prepara el propio contraataque, pues las negras tienen la intención de seguir, en el momento oportuno, con ...b7-b5 y ...♝b7, lo que significa un ataque al peón blanco de e4.

¿Por qué? Porque la amenaza latente ...b5-b4 desplazaría el caballo blanco de c3 de la defensa de e4, lo que, en cualquier caso, obligará a las blancas a invertir una jugada para neutralizarla. Una vez realizado el avance ...b5, este peón atacará, además, dos casillas en territorio enemigo: a4 y c4, la segunda de las cuales es vital para la estrategia de toda la apertura: ¡un posible punto fuerte para las piezas negras!

Las blancas tienen dos formas de combatir la Variante Najdorf: el *Sistema Clásico* (enrocan corto) y el *Sistema Moderno* (enrocan largo). Por cuestiones de espacio, sólo nos detendremos en el *Sistema Moderno*.

Sistema Moderno

6. ♗g5 ...

Sin duda es el sistema más agudo. Otras posibilidades son 6. f4 y 6. ♗e2, que suele derivar al *Sistema Clásico*. Últimamente, también se juega 6. ♗e3.

6. ... e6

7. f4 ...

Las blancas amenazan el avance e4-e5, para explotar la clavada del caballo de f6.

7. ... ♝e7

Cubre la clavada, con un desarrollo lógico del alfil rey. Aquí hay dos alternativas, que aunque subvariantes de la Najdorf tienen entidad propia: la *Variante Gotemburgo* (7. ... ♛b6) y la *Variante Polugaievsky* (7. ... b5). Esta última, aunque parece suicida, está investigada hasta muy avanzado el juego, en el que ambos bandos se mueven al borde del precipicio. La idea básica para salvar la pieza es que, tras 8. e5 dxe5 9. fxe5, las negras juegan 9. ... ♛c7, y si 10. exf6, sigue 10. ... ♛e5+ y 11. ... ♛xg5.

Una idea de las complicaciones genuinas de la Najdorf la tenemos en la bifurcación 7. ... ♛c7. Después de 8. ♕f3 b5 9. 0-0-0 b4 10. e5 ♝b7 11. ♘cb5! axb5 12. ♗xb5+ ♞bd7 13. ♕h3, cuando las blancas amenazan 14. ♘xe6, además de 14. exf6, con una jungla de posibilidades tácticas.

8. ♕f3 ♛c7

9. 0-0-0 ♞bd7

Diagrama A619



Ésta es una primera posición crítica de la variante, ya que las blancas deben trazar un plan de acción. El rey negro aún se retrasará en el centro al menos algunos movimientos, ya que enrocar corto sería suicida y, si pretende enrocar largo, requerirá algunas preparaciones.

10. g4 ...

Una jugada que actualmente merece la mayor confianza de los maestros. Las principales alternativas son éstas:

a) 10. ♗d3, para seguir con 11. ♖he1 y, eventualmente, un sacrificio de caballo en el centro, 12. ♘d5.

b) 10. ♕g3, para presionar sobre g7 y reforzar el avance e4-e5.

Con la textual las blancas amenazan el cambio en f6, seguido de g4-g5, con una considerable ventaja de espacio y perspectivas de ataque en el centro.

10. ... b5

11. ♗xf6 ♞xf6

Las capturas alternativas son inferiores. Veamos:

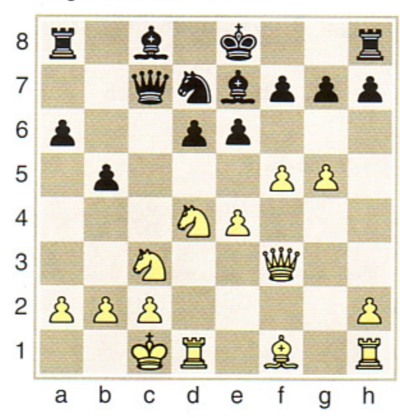
a) 11. ... ♝xf6 12. ♗xb5 axb5 13. ♘dxb5, seguido de 14. ♘xd6+, con ventaja.

b) 11. ... gxf6 12. f5! (muy fuerte, aunque de momento ceda la casilla e5 a un caballo enemigo) 12. ... ♞e5 13. ♕h3 0-0 14. ♖g1, y las blancas tienen una ligera ventaja.

12. g5 ♞d7

13. f5 ...

Diagrama A620



Así, 13. h4, para apuntalar g5 antes de realizar el avance f4-f5, es un poco lento.

13. ... ♞c5

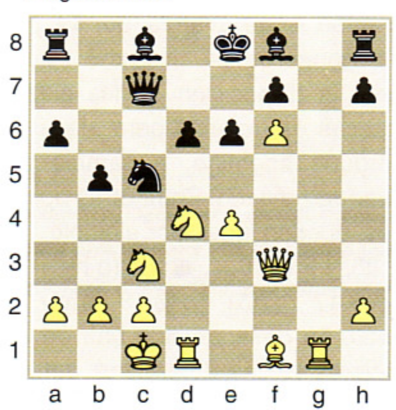
La captura del peón g5 es la única alternativa. Una línea podría ser 13. ... ♝xg5+ 14. ♔b1 ♞e5 15. ♕h5 ♛d8 16. ♘xe6 ♝xe6 17. fxe6 0-0, con juego difícil y posibilidades recíprocas.

14. f6 gxf6

15. gxf6 ♝f8

16. ♖g1 ...

Diagrama A621



En esta complicada posición las blancas tienen mejores perspectivas, que amenazan, eventualmente, ♖g7, con un juego dominante. Los resultados de partidas recientes favorecen a las blancas.

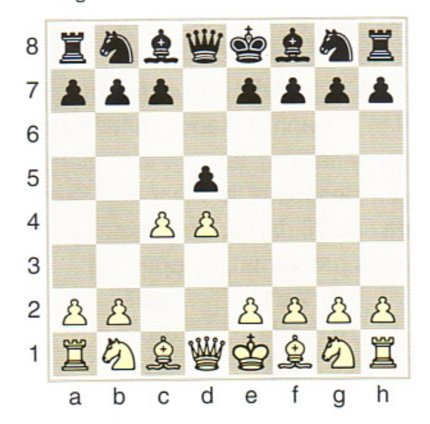


Albert Fortuny

El Gambito de Dama:
1. d4 d5 2. c4

La apertura del juego con el peón **d** (**1. d2-d4**) es la principal alternativa a **1. e4**, por tratarse del otro peón central de las blancas. Ante la respuesta simétrica, **1. ... d5**, las blancas cuentan con diversas opciones, pero la más agresiva y natural es **2. c4**, con lo que queda planteado el Gambito de Dama. La jugada 2. c4 es lógica porque el gambito es, en realidad, un seudogambito, pues el peón puede recuperarse siempre.

Diagrama A626



El Gambito de Dama comenzó a jugarse de forma regular, al más alto nivel, a principios de siglo, y alcanzó su apogeo entre los años 20 y 40. En el Campeonato del Mundo disputado entre Capablanca y Aliojin (Buenos Aires, 1927), por ejemplo, se planteó en casi todas las partidas. Posteriormente, ha decaído su uso, y las negras han ido optando por diversas aperturas indias (las derivadas de 1. d4 ♞f6), pero todavía sigue jugándose con frecuencia.

Las variantes

El Gambito de Dama tiene una amplia teoría por su abundante práctica en los torneos magistrales y ha dado lugar a numerosas variantes. Las principales son éstas:

- *Aceptado*: **2. ... dxc4**
- *Contragambito Albin*: **2. ... e5**
- *Defensa Chigorin*: **2. ... ♞c6**
- *Defensa Tarrasch*: **2. ... e6 3. ♘c3 c5**
- *Defensa Ortodoxa*: **2. ... e6 3. ♘c3 ♞f6 4. ♗g5 ♝e7**
- *Defensa Cambridge-Springs*: **2. ... e6 3. ♘c3 ♞f6 4. ♗g5 ♞bd7 5. e3 c6 6. ♘f3 ♕a5**
- *Defensa Eslava*: **2. ... c6**

En esta unidad nos centraremos en el Gambito de Dama Aceptado y en la Defensa Ortodoxa, mientras que en la siguiente se estudiará la Defensa Tarrasch y la Defensa Eslava.

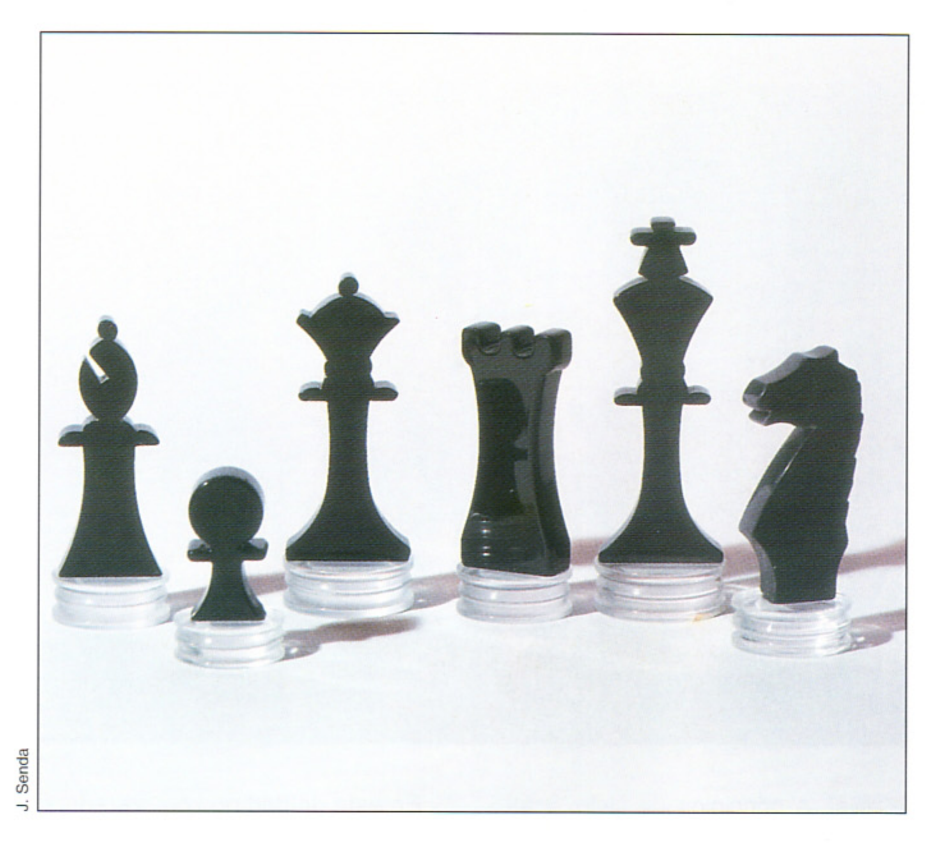
Gambito de Dama Aceptado: 2. ... dxc4

La aceptación del gambito se puede jugar perfectamente, siempre y cuando, como ya decía el campeón mundial Emmanuel Lasker, "las negras no se empeñen en conservar el peón".

Diagrama A627



2. ... dxc4



J. Senda

Las defensas alternativas que pretenden eludir los senderos del Gambito de Dama, como el Contragambito Albin (2. ... e5) o la Defensa Chigorin (2. ... ♞c6), se utilizan normalmente para sorprender al adversario, pero no son lo bastante fiables.

3. ♘f3 ...

Considerado, generalmente, lo mejor. Si 3. e3, las negras no deben tratar de defender a toda costa el peón, con 3. ... b5, ya que después de 4. a4 c6 5. axb5 cxb5, las blancas juegan 6. ♕f3, ganando pieza.

Sin embargo, 3. e3 puede combatirse con 3. ... e5, por ejemplo, 4. ♗xc4 exd4 5. exd4 ♝d6, y las negras tienen un juego libre.

En los últimos tiempos ha intentado rescatarse la alternativa 3. e4, sobre la que aún no está dicha la última palabra. Un ejemplo lo tenemos en la reciente partida Shaked-Ibragimov (Berlín, 1997), donde se jugó 3. ... ♞f6 4. e5 ♞d5 5. ♗xc4 ♞b6 6. ♗d3 ♞c6 7. ♗e3 ♝e6 8. ♘c3 ♞b4 (las negras buscan hacerse fuertes en la casilla d5) 9. ♗e4 ♞4d5 10. ♘ge2. En este momento Ibragimov realizó el dudoso experimento 10. ... f5?! y, tras 11. exf6 exf6 12. ♘f4!, cayó en inferioridad. Las negras, sin embargo, podían haber jugado 10. ... c6, en línea con la idea de la variante, con una posición sólida y buenas posibilidades defensivas.

3. ... ♞f6
4. e3 c5

En el encuentro por el Campeonato Mundial entre Botvínik y Petrosián (1963) resurgió el Gambito de Dama Aceptado, tras unos años de ostracismo. El aspirante, Petrosián, lo plantearía nada menos que en seis partidas, consiguiendo entablar todas ellas.

Este contraataque sobre el centro se acostumbraba a preparar antes. Una línea clásica es, por ejemplo: 4. ... e6 5. ♗xc4 a6 6. a4 c5 7. 0-0 ♞c6 8. ♘c3 ♝e7 9. ♕e2 0-0 10. ♖d1 cxd4 11. exd4 ♞b4, con posición más confortable de las blancas, aunque las negras pueden proseguir su desarrollo a base de ...♛a5, ...♜d8, ...♝d7, ...♜c8 y ...♝e8.

5. ♗xc4 e6
6. 0-0 ...

En la reciente partida Lputian-Greenfeld (Erevan, 1997) se jugó 6. ♕e2, y después de 6. ... a6, permitieron el avance ...b7-b5, con 7. 0-0. El juego siguió así: 7. ... b5 8. ♗d3 cxd4 9. exd4 ♞c6 10. a4 b4 11. ♘bd2 ♝b7 12. ♘e4 ♝e7 13. ♖d1 0-0 14. ♗g5, y las blancas consiguieron mejor juego y acabaron imponiéndose.

6. ... a6
7. a4 ...

Este avance impide la expansión ...b5, pero el inconveniente es que debilita la casilla b4.

7. ... ♞c6
8. ♕e2 ...

Así prosiguió Botvínik en cinco de sus partidas contra .Petrosián del encuentro antes citado.

Un distinto plan se vio en la partida Zviagintsev-Benjamin (Groninga, 1997): 8. ♘c3 exd4 9. exd4 ♝e7 10. ♗g5 0-0 11. ♕d2 (más habitual es 11. ♖e1) 11. ... b6, y ahora las blancas introdujeron la novedad 12. ♖ad1, con la que no tuvieron especial éxito, ya que el juego fue igualándose y la partida finalizó en tablas.

8. ... cxd4

En la 6ª y 8ª partidas, Petrosián prefirió 8. ... ♝e7, y tras 9. dxc5 ♝xc5 10. e4 ♞g4 11. e5 (en la 6ª partida siguió 11. ♗f4 ♛f6 12. ♗g3 ♞ge5 13. ♘xe5 ♞xe5, con tablas en 27 jugadas) 11. ... ♞d4 12. ♘xd4 ♛xd4 13. ♘a3 ♝xa3, y las negras consiguieron igualar.

Con la jugada textual las negras aislan el peón **d** blanco, pero como compensación, las blancas consiguen despejar la diagonal c1-h6 para su alfil dama, uno de sus principales problemas de apertura.

9. ♖d1 ♝e7
10. exd4 0-0
11. ♘c3 ♞b4

Una maniobra típica en estas posiciones: las negras quieren asegurarse, de una vez por todas, el control de la casilla d5.

12. ♗g5 ♝d7
13. d5! ...

Diagrama A628



Las blancas aprovechan que el alfil dama negro bloquea momentáneamente la columna **d** para realizar esta fuerte ruptura.

13. ... exd5

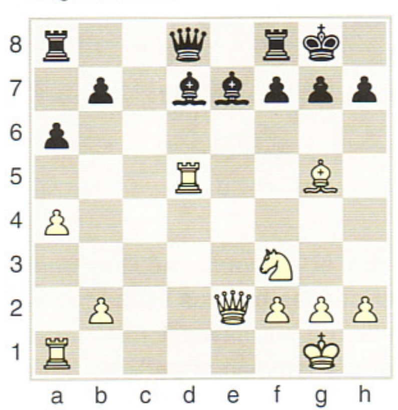
Si 13. ... ♞fxd5, 14. ♗xe7 ♞xe7 15. ♘e5 ♞bd5 16. ♘xd5 exd5 17. ♗xd5 ♞xd5 18. ♖xd5 ♝g4 19. ♕e4 ♝f5 20. ♕d4, con ventaja blanca.

14. ♘xd5 ♞bxd5

O bien 14. ... ♞fxd5 15. ♗xe7 ♞xe7 (15. ... ♛xe7 16. ♕xe7 ♞xe7 17. ♖xd7) 16. ♘e5, cuando la posición de las blancas es preferible.

15. ♗xd5 ♞xd5
16. ♖xd5 ...

Diagrama A629



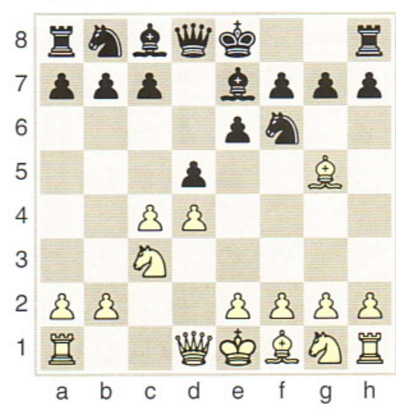
La posición negra no presenta debilidades y, tras nuevas simplificaciones (16. ... ♝xg5 17. ♘xg5 h6 18. ♕d2 hxg5 19. ♖xd7), el juego se equilibró por completo. Botvínik-Petrosián (Moscú, 1963; 10ª partida del Campeonato del Mundo).


J. Senda

Defensa Ortodoxa:
2. ... e6 3. ♘c3 ♞f6 4. ♗g5 ♝e7

La Defensa Ortodoxa fue la variante más practicada del Gambito de Dama hasta que, desde hace algunos años, se ha puesto de moda la Variante Eslava. Ambos bandos desarrollan sus piezas de forma lógica y sin grandes ambiciones, lo que le da al juego un carácter posicional y pausado.

Diagrama A630



5. e3 0-0

La alternativa es atacar el alfil con 5. ... h6, cuando las blancas normalmente optan por la retirada 6. ♗h4, pues la ganancia de tiempo, con 6. ♗xf6 ♛xf6, implica pagar un alto precio estratégico: la renuncia a la pareja de alfiles.

También es posible intercalar en este momento (o incluso en la jugada anterior) ...♞bd7.

Otra posibilidad es la maniobra de Lasker, 5. ... ♞e4, pero ha pasado de moda porque, aunque provoca cambios, lo cierto es que las negras quedan sin contrajuego, prácticamente condenadas a una defensa pasiva.

6. ♘f3 h6

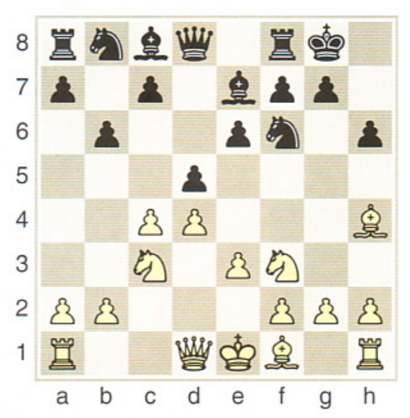
Después de 6. ... ♞bd7 7. ♖c1 c6 8. ♗d3, puede producirse la famosa maniobra simplificadora de Capablanca, 8. ... dxc4 9. ♗xc4 ♞d5, con la que las negras liberan un poco su posición, aunque sin grandes perspectivas de juego.

En caso de 6. ... ♞bd7 7. ♖c1 c6 8. ♕c2 a6, se produce la Variante Carlsbad, en la que las blancas proyectan enrocar largo, pero

antes pretenden iniciar rápidas acciones contra el enroque enemigo. Se trata de una variante muy aguda, apropiada para jugadores de estilo agresivo.

7. ♗h4 b6

Diagrama A631



Aquí se produce el primer momento estratégico de la partida. En los primeros días del Gambito de Dama, las blancas conseguían ventaja con 8. cxd5 exd5 9. ♘e5, por lo que este movimiento, que pretende resolver el problema del alfil dama, pronto quedó relegado. Pero la variante fue reivindicada para el ajedrez de alto nivel cuando los maestros soviéticos Makogonov y Bondarevsky la respaldaron con sus análisis. Para empezar, estos maestros razonaron que era absurdo bloquear la diagonal h1-a8 con un peón, de modo que la respuesta lógica a 8. cxd5 debía ser 8. ... ♞xd5, y aunque ahora las blancas continuasen con 9. ♗xe7 ♛xe7 10. ♘xd5, cuando de todos modos queda un peón en d5, entonces el alfil dama negro se desarrollaría por e6, en lugar de por b7.

8. ♗d3 ...

Naturalmente, hay muchas opciones para las blancas. Las principales son 8. ♖c1, 8. ♗e2 y 8. ♕b3. Esta última se jugó, por ejemplo, en la partida Beliavsky-Krámnik (Belgrado, 1997), en la que, tras 8. ... ♝b7 9. ♗xf6 ♝xf6 10. cxd5 exd5 11. ♖d1 ♜e8 12. ♗d3, las negras se hicieron con la iniciativa



J. Senda

mediante 12. ... c5!?, consiguiendo ventaja después de 13. dxc5 ♞d7 14. c6 ♝xc6 15. 0-0 ♞c5.

8. ... ♝b7

9. 0-0 ♞bd7

10. ♖c1 ...

Aquí suele jugarse 10. ♕e2 ♞e4 11. ♗g3 ♞xg3 12. fxg3.

10. ... c5

11. ♕e2 a6

Esta jugada prepara 12. ... dxc4 13. ♗xc4 b5, seguido de ...♛b6 y el desarrollo de las torres por c8 y d8. Digna de tener en cuenta es la línea 11. ... dxc4 12. ♗xc4 ♞e4, más sencilla desde el punto de vista defensivo.

Diagrama A632



12. cxd5 exd5

Merece la pena considerar 12. ... ♞xd5, que está más de acuerdo con el espíritu de la variante.

Si 13. ♗xe7 ♛xe7, sigue 14. ♘xd5 ♝xd5, y las negras consiguen una buena posición, y no tienen por qué preocuparse de 15. e4, por 15. ... ♝b7, ni 15. ♗xa6, porque tanto se puede jugar 15. ... ♝xa2, como 15. ... ♝xf3 16. gxf3 cxd4 17. exd4 ♞f6, y, por otro lado, el caballo tiene buenas perspectivas en d5 y f4.

Así pues, ahora las negras se quedarán con un par de peones colgantes.

13. dxc5 bxc5

14. ♖fd1 ♜e8

15. ♗c2 ♛b6

16. ♗b3 ...

Con la maniobra ♗c2-b3, las blancas han provocado, de forma acertada, el debilitamiento de los peones colgantes y, con ello, la posición negra empieza a mostrar resquicios.

16. ... c4

17. ♗a4 ...

Diagrama A633



En el *diagrama A633* podemos ver que las blancas tienen ventaja, debido a su mayor dominio de espacio y también al perfecto emplazamiento de todas sus piezas. En cambio, las negras tendrán que resolver el problema que supone para ellas su débil peón de d5.

Partida Szabo-Petrosián (Torneo de Candidatos; Zurich, 1953).



Albert Fortuny

Defensa Tarrasch: 2. ... e6 3. ♘c3 c5

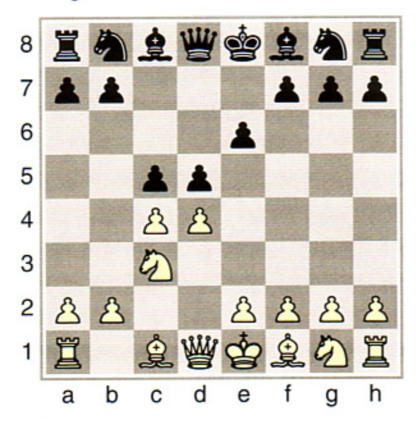


Diagrama A638

Con este sistema, ideado por el maestro Siegbert Tarrasch (1862-1934), las negras incorporan rápidamente peones a la lucha por el centro, con lo que dificultan que las blancas consigan superioridad en el principal sector del tablero. Sin embargo, los cambios de peones abren líneas en favor del bando mejor desarrollado, es decir, por definición, las blancas.

Por otra parte, las negras suelen quedar con el peón central aislado (en d5), lo que define un tipo de lucha estratégica que ya hemos estudiado. El peón central aislado constituye una debilidad, puesto que no puede ser protegido por otros peones, pero al mismo tiempo suele dar lugar a un juego dinámico de piezas, que a menudo se pone de manifiesto con su avance.

4. cxd5 exd5

Con 4. ... cxd4!? las negras plantean el Gambito Schara-Hennig que, aunque considerado dudoso por la teoría, contiene interesantes posibilidades de juego. En la línea 5. ♕xd4 ♞c6 6. ♕d1 exd5 7. ♕xd5 ♝d7 8. ♘f3 ♞f6 9. ♕d1 ♝c5 10. e3 ♛e7 11. a3 0-0-0 12. ♕c2, las blancas tienen ventaja.

Sin embargo, existen muchas alternativas poco exploradas, debido a su escasa aparición en torneos. El gran maestro Keres, por ejemplo, lo planteó en tres ocasiones al máximo nivel (Torneo de Candidatos al título mundial; Zurich, 1953), consiguiendo ¡nada menos que 2,5 puntos! Su partida con Najdorf, por ejemplo, discurrió así: 4. ... cxd4 5. ♕xd4 exd5 6. e4 ♞c6 7. ♗b5 a6 (mejor que 7. ... ♞xe4, Geller-Keres, del mismo torneo) 8. ♗xc6+ bxc6 9. ♘e5 ♝b7 10. exd5 ♞xd5 11. 0-0 ♝e7 12. ♘xc6 ♝xc6 13. ♕xg7 ♜f8 14. ♖e1 ♛d6 15. ♘e4. Tablas.

En caso de 4. ♘f3 ♞f6 5 cxd5, las negras pueden retomar en d5 de caballo: 5. ... ♞xd5 6. e3 ♞c6, con una posición totalmente distinta. Ahora el alfil dama negro no tiene libre su diagonal y, por otro lado, el caballo de d5 a menudo se cambia por el de c3, entregando el centro a las blancas, a cambio de simplificar la posición.

5. ♘f3 ...

El Gambito Marshall (5. e4) es incorrecto. Tras 5. ... dxe4 6. d5 f5 7. ♗f4 ♝d6 8. ♗b5+ ♚f7 9. ♘h3 ♞f6 10. ♗c4 a6 11. a4 h6, las negras tienen un sano peón de más.

5. ... ♞c6

6. g3 ...

Esta jugada define el Sistema Rubinstein, que se considera el método más efectivo de luchar contra la Defensa Tarrasch. Las blancas proyectan desarrollar su alfil rey por *fianchetto*.

6. ... ♞f6

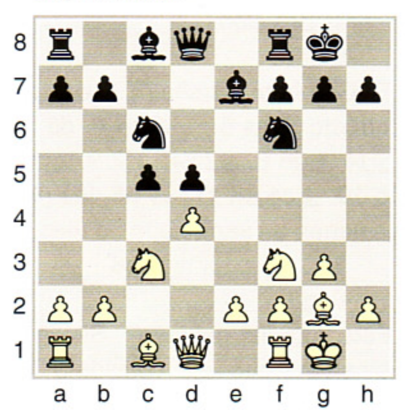
Con el avance del peón **c** a c4 se plantea la Variante Sueca. La idea de las negras es seguir con ...♝b4 y ...♞e7, reforzando su peón d5. El inconveniente es que el peón


J. Senda

de d4 se hace muy fuerte y, tras el eventual avance e4, quedará pasado, lo que no puede decirse del peón de c4, pues existe un peón blanco en b2.

7. ♗g2 **♝e7**
8. 0-0 **0-0**

Diagrama A639

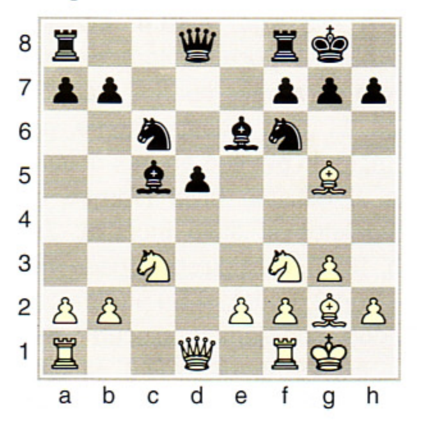


Ambos bandos han enrocado ya y ahora deberán trazar sus planes para finalizar la apertura. Antes que nada, las blancas aislarán el peón **d** contrario, haciéndose fuertes en el punto d4, con lo que inmovilizarán el peón aislado enemigo, para atacarlo más tarde.

9. dxc5 **...**

Si se mueve 9. ♗g5, es posible jugar 9. ... cxd4 10. ♘xd4 h6 11. ♗e3 ♜e8 12. ♖c1 ♝f8 13. ♘xc6 (de esta forma las blancas liberan al bando contrario de su peón aislado, a cambio de apoderarse del punto c5) 13. ... bxc6 14. ♘a4 ♝d7 15. ♗c5 ♝xc5 16. ♘xc5, con ventaja de las blancas, que a partir de ahora convierten el punto débil c6 en objetivo de ataque. Partida Gavrikov-Sutter (Neuchatel, 1997).

Diagrama A640



9. ... **♝xc5**
10. ♗g5 **♝e6**

Otro método es avanzar de inmediato el peón central, pero tiene sus riesgos. Una partida reciente siguió así: 10. ... d4 11. ♗xf6 ♛xf6 12. ♘d5 (mejor que 12. ♘e4 ♛e7 13. ♘xc5 ♛xc5) 12. ... ♛d8 13. ♘d2! a6 14. ♖c1 ♝a7 15. ♘f4 ♝d7 16. ♘e4, con ligera ventaja de las blancas. Dreiev-Nenashev (Groninga, 1997).

11. ♘a4 **...**

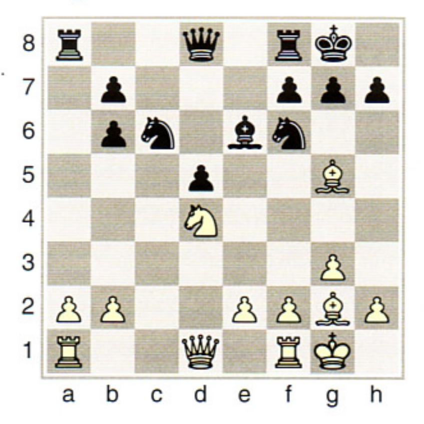
También puede jugarse 11. ♖c1, pero con este salto de caballo las blancas quieren presionar sobre la casilla c5. Si, por ejemplo, 11. ... ♝e7, sigue 12. ♗e3, asegurándose la iniciativa.

11. ... **♝b6**

Una decisión estratégica menos arriesgada de lo que parece.

12. ♘xb6 **axb6**
13. ♘d4 **...**

Diagrama A641



A primera vista, esta posición parece muy favorable a las blancas, que con su última jugada han centralizado su caballo, bloqueando, de paso, el peón **d** enemigo, y tienen un juego más libre de piezas. Además de todo esto hay que sumar en su haber el peón doblado de las negras.

Sin embargo, las negras disponen de buenos resortes defensivos y, tras expulsar el alfil, podrán ir consolidando gradualmente su posición. Por ejemplo: 13. ... h6 14. ♗f4 ♛d7, con idea de cambiar alfiles, con ...♝h3. Las blancas solamente tienen una pequeña ven-

taja. Tahl-Keres (Torneo de Candidatos; Yugoslavia, 1959).

Defensa Eslava:
2. c4 c6

Diagrama A642



Esta defensa ya había sido citada por Polerio, a finales del siglo XVI, pero su corrección quedó establecida en los años veinte de nuestro siglo, siendo su principal promotor el maestro ruso Alapin.

A diferencia de las Defensas Ortodoxa o Tarrasch, las negras utilizan el peón **c** para reforzar d5, lo que tiene una ventaja y un inconveniente, en relación con el peón **e**. La ventaja es que no se cierra la diagonal h3-c8 para el alfil dama, y el inconveniente es que se ocupa la casilla de desarrollo natural del caballo dama, c6.

Una línea de juego actual es ésta:

3. ♘c3	**♞f6**
4. ♘f3	**dxc4**
5. a4	**♝f5**
6. ♘e5	**♞bd7**
7. ♘xc4	**♛c7**
8. g3	**e5**
9. dxe5	**♞xe5**
10. ♗f4	**♞fd7**
11. ♗g2	**f6**
12. 0-0	**♝e6**

En el *diagrama A643* vemos que las negras no han conseguido igualar. Tras 13. ♘xe5 fxe5 14. ♗e3 ♝c5 15. ♕c1 0-0 16. ♖d1, con alguna ventaja de las blancas. Van Wely-Smyslov (Hoogeveen, 1997).



J. Senda

Diagrama A643



Defensa Semieslava:
2. c4 c6 3. ♘c3 ♞f6 4. ♘f3 e6

Diagrama A644



Ésta es la forma más popular de la Defensa Eslava, que en la actualidad ha adquirido rango de apertura independiente, aunque no deja de ser una ramificación del Gambito de Dama Rehusado.

5. e3 ...

El Sistema Botvínik se inicia con 5. ♗g5, y es una de las variantes de apertura más complejas del ajedrez actual.

Después de 5. ... dxc4 6. e4 b5, las negras piensan contestar a 7. e5 (explotando la clavada del caballo f6), con 7. ... h6, produciéndose un juego muy agudo. Una posible línea es 8. ♗h4 g5 (única) 9. ♘xg5 hxg5 10. ♗xg5 ♞bd7 11. exf6, con enormes complicaciones que todavía hoy día constituyen una jungla. Los jugadores de estilo emprendedor, como el gran maestro Shírov, suelen jugar esta variante con placer, mientras que jugadores de estilo más posicional, tratan de evitarla.

Otra posibilidad es 5. ♕b3 dxc4 6. ♕xc4 b5 7. ♕d3 a6 8. ♗g5, como en la partida Andersson-Beliavsky (Pärnu, 1997), aunque esta

continuación no plantea problemas especiales a las negras.

5. ... ♞bd7

6. ♗d3 dxc4

Una vez que el alfil blanco se ha desarrollado, las negras cambian sin pérdida de tiempo, puesto que de esta forma conseguirán un contrajuego más libre: ésta es la idea de la Variante Merano, iniciada con la última jugada negra.

7. ♗xc4 b5

8. ♗d3 ♝b7

Si 8. ... a6, 9. e4 c5 10. e5, con mejor juego de las blancas.

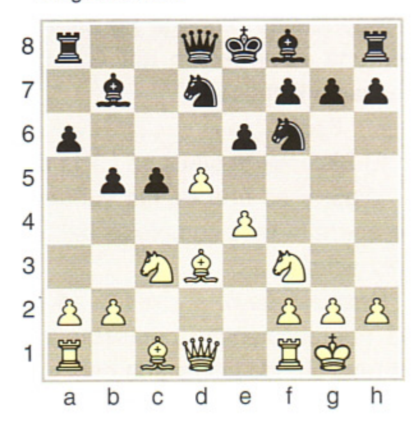
9. 0-0 a6

10. e4 c5

Las negras han movilizado sus peones del flanco de dama, donde tienen mayoría, para ganar espacio, activando, al mismo tiempo, sus piezas menores. Ahora mantienen en reserva los avances ...b5-b4 y ...c5-c4.

11. d5 ...

Diagrama A645



El Ataque Reynolds, que normalmente se juega en este orden: 9. e4 a6 10. d5, para abrir líneas.

11. ... ♛c7

Si 11. ... exd5, 12. exd5 ♞xd5 13. ♘xd5 ♝xd5 14. ♗xb5, y las blancas han conseguido su objetivo inicial de abrir líneas en el centro, mientras el rey negro todavía no se ha enrocado.

12. dxe6 fxe6

13. ♗c2 c4

14. ♘g5 ♞c5

15. e5 ...



J. Senda

Diagrama A646

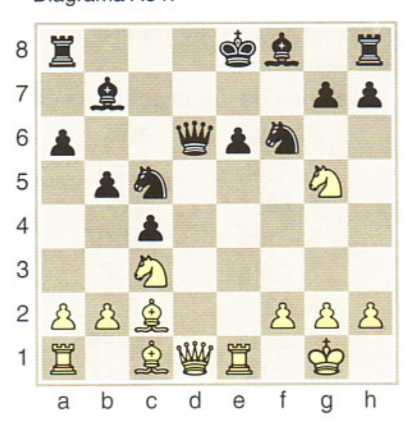


Éste constituye un interesante sacrificio de peón, que pretende explotar la situación del rey negro en el centro.

15. ... ♛xe5

16. ♖e1 ♛d6

Diagrama A647



En la partida disputada entre Nikolic y Shírov (Horgen, 1994), se cambiaron damas (17. ♕xd6 ♝xd6) y las negras se las arreglaron para consolidar su ventaja, imponiéndose en la jugada 44.


Albert Fortuny

Análisis

El examen estratégico de una posición se basa en principios generales, aunque éstos supongan detenerse en la consideración de factores concretos, como la situación de los reyes, relación de fuerzas materiales, puntos débiles en el campo enemigo y en el propio, actividad de las piezas, dominio del centro, existencia de peones pasados, enroques debilitados, etc.

La evaluación de tales factores da paso al diseño de un plan, de cuya ejecución se ocupará la táctica. De ahí que a la estrategia se le denomine *el arte de la planificación*, mientras que podemos considerar la táctica como *el arte del análisis y el cálculo*. Por supuesto, ambas partes del ajedrez forman un todo y no pueden considerarse independientes, sino interdependientes.

El campeón del mundo, Gari Kaspárov, es un decidido partidario del análisis, que ha llegado a decir: "Creo en el triunfo de la penetración analítica, para llegar a descubrir los secretos de la posición".

El análisis es también el arte de lo concreto, que consiste en distinguir y evaluar todos los elementos que intervienen en una posición. En la práctica esto significa que en una posición, sobre todo del medio juego o del final, deberemos analizar, por ejemplo, las ventajas e inconvenientes de un plan determinado. Por ejemplo, ataque directo al rey (enrocado) contrario. El análisis puede partir de las siguientes cuestiones:

1. ¿Tenemos superioridad de fuerzas en el sector?
2. ¿Está el enroque enemigo debilitado?
3. Si no lo está, ¿es posible debilitarlo por medio de sacrificios de material?
4. ¿Existe alguna combinación?
5. Si la combinación existe, ¿cuál es el cálculo de la misma en todas sus variantes?

La valoración o enjuiciamiento es fundamental no sólo cuando se trata de la posición que resulte de una determinada combinación, sino también, ¡antes de iniciarla! Es obvio que el jugador no puede (no debe) emprender un ataque supuestamente ganador, cuando lo aconsejable, si se encuentra en situación de inferioridad, sería buscar la forma de conseguir tablas, porque el ataque estaría condenado de antemano al fracaso.

Diagrama A652



En esta posición, que se produjo en la partida Rubinstein-Teichmann (Viena, 1908), después de la jugada 17. ... a6, las blancas han emprendido ya un ataque directo al rey contrario, de modo que ya habían respondido afirmativamente a la pregunta 1. Otras respuestas:

– A la pregunta 2, no, pero sí a la respuesta 3.

– A la pregunta 4, ahora es el momento en que las blancas deci-

den llevar a cabo una combinación que debilite el enroque negro y permitir, así, la invasión del mismo.

La combinación que sigue se sugiere también ante la imposibilidad de continuaciones normales de ataque, sin inversión de material. Así, por ejemplo, si 18. h6, la respuesta es 18. ... g6, y si 18. g6, las negras pueden responder 18. ... fxg6 19. hxg6 h6, cerrando vías de invasión en ambos casos.

18. ♗xh7+! ...

Éste es un sacrificio basado en la fuerza de las columnas **g** y **h** dominadas por las dos torres blancas, así como los peones y su capacidad para seguir abriendo líneas, además de la eventual entrada de la dama en c4, tras el cambio del caballo negro.

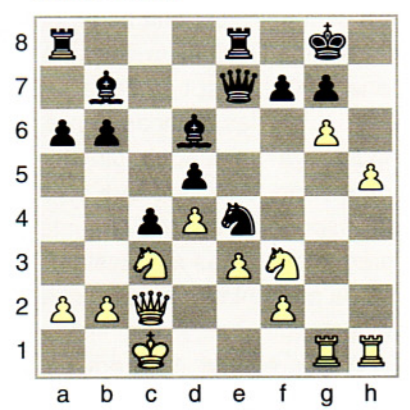
18. ... ♚xh7
19. g6+! ...

La continuación más fuerte y lógica, para seguir abriendo líneas contra el enroque.

19. ... ♚g8

Prácticamente única, ya que si 19. ... fxg6 20. hxg6+ ♚g8, el dominio de la columna **h** y el fortísimo peón apoyado de g6 compensan sobradamente la entrega de la pieza. Pero es que, además, Rubinstein habría replicado a 19. ... fxg6 con una variante todavía más fuerte: 20. ♘xe4! dxe4 21. ♘g5+, y las blancas ganan rápidamente, tanto si 21. ... ♚g8 (22. ♕xc4+), como si 21. ... ♚h6 (22. ♘f7+! ♕xf7 23. hxg6++).

Diagrama A653



20. ♘xe4 dxe4

No 20. ... ♕xe4?, por 21. gxf7+ ♚xf7 22. ♘g5+, ganando la dama.

21. h6! ...

La clave de la combinación. Las blancas han alcanzado la posición que habían vislumbrado al sacrificar su alfil en la jugada 18 y es probable que no hayan calculado en aquel momento todas las variantes hasta sus últimas consecuencias, porque en estas posiciones la intuición del ajedrecista desempeña también un papel importante. Volveremos a retomar esta posición en el punto siguiente.

Cálculo

El cálculo interviene para prever las series de jugadas forzadas que caracterizan a toda combinación. La propia palabra *cálculo* indica el aspecto matemático de la operación: las jugadas y las respuestas deben ser todo lo exactas posibles, a fin de que puedan serlo también las conclusiones, antes de embarcarse en la combinación.

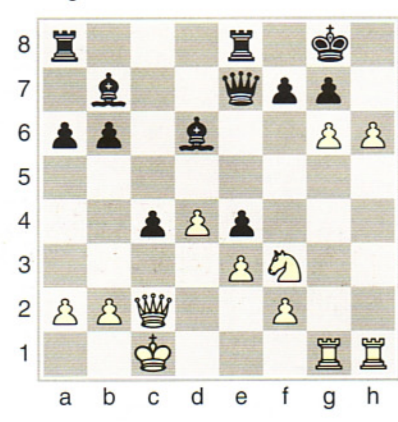
Nos referimos a combinaciones, presuponiendo que la línea de juego es complicada, pues está claro que una variante que conduzca, por ejemplo, al mate en dos jugadas no requiere cálculos especiales, sino un cálculo simple.

Al efectuar el cálculo concreto de las jugadas, hay que distinguir perfectamente cada una de las variantes y llegar a conclusiones claras. De no ser así, habrá que volver a la posición inicial, para ver en qué momento puede mejorarse el cálculo o detectarse, eventualmente, errores.

Volvamos a la posición de la partida Rubinstein-Teichmann, en el punto en que la habíamos dejado.

Como muestra el *diagrama A654*, las blancas entregan una segunda pieza, el caballo de f3. Sin embargo, las torres y peones de las columnas **g** y **h** son una tremenda

Diagrama A654



fuerza de ataque. Cualquiera de las dos torres puede llegar a la séptima fila, o el peón de h6 puede capturar en g7, quedando protegido, con poderosas amenazas. Por otro lado, si las negras capturan el caballo, la dama blanca podría llegar a h7, al quedar libre la diagonal b1-h7.

Seguramente, un gran maestro de la talla de Rubinstein sabía ya que la partida estaba ganada para él en pocas jugadas, sin necesidad de haber previsto todas las posibles variantes, llegando hasta el final en cada una de ellas. Ahora las blancas amenazan 22. exf7+, con consecuencias decisivas.

La partida siguió así:

21. ... f6

Esta jugada no salva, pero no había ninguna defensa. Veamos el cálculo que supuestamente tendría que haber realizado Rubinstein para asegurarse de ello:

a) 21. ... exf3 22. gxf7+ ♕xf7 (o bien 22. ... ♚xf7 23. ♕g6+ ♚g8 24. hxg7) 23. hxg7! ♕xg7 24. ♕h7+, en ambos casos con mate inevitable.

b) 21. ... gxh6 22. gxf7+ ♚xf7 23. ♖xh6 ♜h8 24. ♕xc4+.

c) 21. ... fxg6 22. ♘h4! g5 (o bien 22. ... ♚h7 23. hxg7 ♚xg7 24. ♘f5+) 23. ♘g6 ♕e6 24. h7+ ♚f7 25. h8=♕ ♜xh8 26. ♘xh8+.

d) 21. ... ♜f8 22. hxg7 ♚xg7 23. gxf7+ ♚f6 24. ♖h6+.

e) 21. ... ♝d5 22. gxf7+ ♝xf7 23. hxg7 ♝d5 24. ♖h8+ ♚f7 25. g8=♕ ♜xg8 26. ♖h7+.

f) 21. ... ♛f6 22. gxf7+ ♚xf7 23. ♖xg7+ ♛xg7 (23. ... ♚f8 24. ♘g5; 23. ... ♚e6 24. ♖xb7 ♛xf3 25. ♕xc4+, con mate) 24. hxg7 exf3 25. ♕f5+ ♚e7 26. g8=♕.

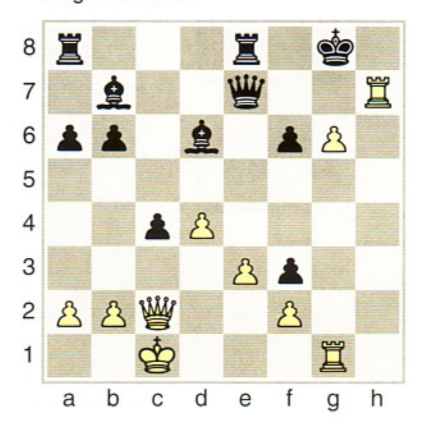
A la jugada 21. ... f5 las blancas seguirían como en la partida, todavía con más fuerza.

22. hxg7	**exf3**

Si 22. ... ♛e6, 23. ♖g8+ ♚xg7 24. ♖h7+ ♚g8 25. ♖gh1, con ataque irresistible.

23. ♖h8+	**♚xg7**
24. ♖h7+	**♚g8**

Diagrama A655



25. ♕f5!	**c3**
26. ♖xe7	**...**

Las negras se rindieron.

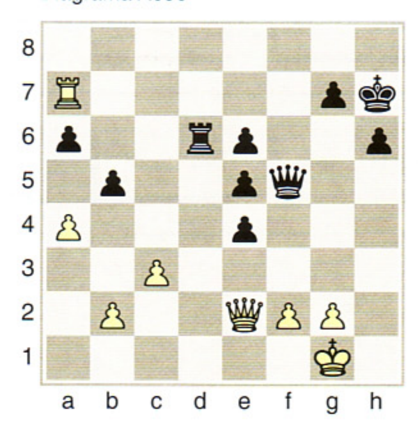
En la práctica el jugador que ha desplegado el ataque normalmente se conforma con calcular con precisión una variante en la que consiga claramente ventaja, asegurándose, eso sí, de que su rival no dispone de una mejor defensa que en las demás variantes.

El cálculo es fundamental en la mayoría de los finales, sobre todo en algunos que contienen complejidades propias del medio juego.

La posición del *diagrama A656* se produjo en la partida Zajarian-Dvoretsky (Riga, 1975), después de la jugada 40 de las negras.

Las blancas realizaron su jugada secreta, **41. axb5**, asumiendo que la respuesta de las negras era obligada, 41. ... axb5, en cuyo caso pensaban jugar 42. ♖a1!, que amenaza tanto 43. ♕xb5 como 43.

Diagrama A656

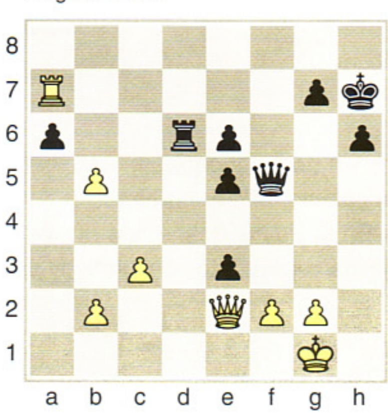


♖e1. Podría seguir 42. ... ♜d3! 43. ♖e1 e3 44. fxe3 e4, y las negras mantienen su peón extra.

Pero la comprobación obligada hizo detenerse a las negras en una posibilidad oculta, que analizaron exhaustivamente antes de reanudarse la partida.

41. axb5	**e3!?**

Diagrama A657



42. ♕xe3	**...**

Examinemos las alternativas:

a) 42. ♖xa6? pierde rápidamente, tras 42. ... ♛xf2+ (no servía 42. ... exf2+, por 43. ♔f1) 43. ♕xf2 ♜d1+ 44. ♕f1 e2.

b) 42. fxe3 ♛b1+ 43. ♔h2 ♜d1, y ahora hay que descartar 44. ♕g4? por 44. ... ♜h1+ 45. ♔g3 ♛e1+ 46. ♔f3 ♜f1+ 47. ♔e4 ♜f4+!, pero las blancas disponen de dos posibilidades:

b1) 44. b6 ♜h1+ 45. ♔g3 h5!, y ahora:

b1.1) 46. b7 ♛e4 47. ♔f2 ♛h4+ 48. g3 ♜h2+! 49. ♔f1 ♛h3+.

b1.2) 46. ♖d7 ♛g6+ 47. ♔f2 e4!

b2) 44. ♔g3!, y si 44. ... axb5, 45. ♕g4.

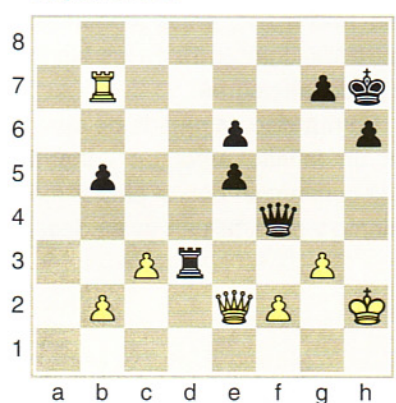
42. ...	**♜d1+**
43. ♔h2	**axb5**
44. ♖b7?	**...**

Lo preciso y lo mejor para las blancas consistía en conducir el juego a un final de torres, con 44. ♕g3 ♛h5+ 45. ♕h3 ♛xh3+ (si se jugara 45. ... ♛g6 esto facilitaría la labor de las blancas, después de 46. ♖b7 ♜d2 47. ♖xb5 ♜xf2 48. ♖xe5 ♜xb2 49. c4!) 46. ♔xh3 ♜d2 47. ♖e7 ♜xf2 48. ♖xe6 ♜xb2 49. ♖xe5 ♚g6, y entonces tienen posibilidades de conseguir tablas.

Después del error de la jugada textual, las negras toman el mando de la lucha.

44. ...	**♜d3!**
45. ♕e2	**♛f4+**
46. g3	**...**

Diagrama A658



46. ...	**♜d2!**
47. gxf4	**♜xe2**
48. ♖xb5	**exf4**

Y las negras consiguieron un final ganado, como resultado de su gran análisis.

Las últimas jugadas de la partida fueron éstas: **49. ♔g2 g5 50. ♔f3 ♜e1 51. b4 ♚g6 52. ♖b8 e5 53. b5 e4+ 54. ♔g2 f3+** (hasta este punto habían llegado las negras en sus cálculos) **55. ♔h2 ♜f1 56. ♔g3 ♜g1+ 57. ♔h2 ♜g2+ 58. ♔h3 ♚h5**. Las blancas tuvieron que abandonar.

El árbol de variantes

Al efectuar el cálculo de una variante concreta, aun asumiendo que el jugador proceda con el mayor rigor (es decir, calculando la mejor respuesta a cada una de sus amenazas), las posibilidades se van ampliando porque, como hemos visto, por ejemplo, en la partida anterior, a cada amenaza el contrario puede disponer de dos o tres defensas razonables, y a cada una de éstas puede haber un par de alternativas dignas de considerar, ampliándose así hasta el fin de la variante.

A esta figura, que componen las mejores jugadas y las posibles mejores respuestas, junto con las correspondientes ramificaciones, se le ha llamado el **árbol de variantes**, y es el esquema que reproduce mentalmente el jugador a la hora de calcular las secuencias.

En la *figura 1* tenemos el árbol de variantes de la partida Rubinstein-Teichmann antes comentada, entre las jugadas 19 de las blancas y 21 de las negras.

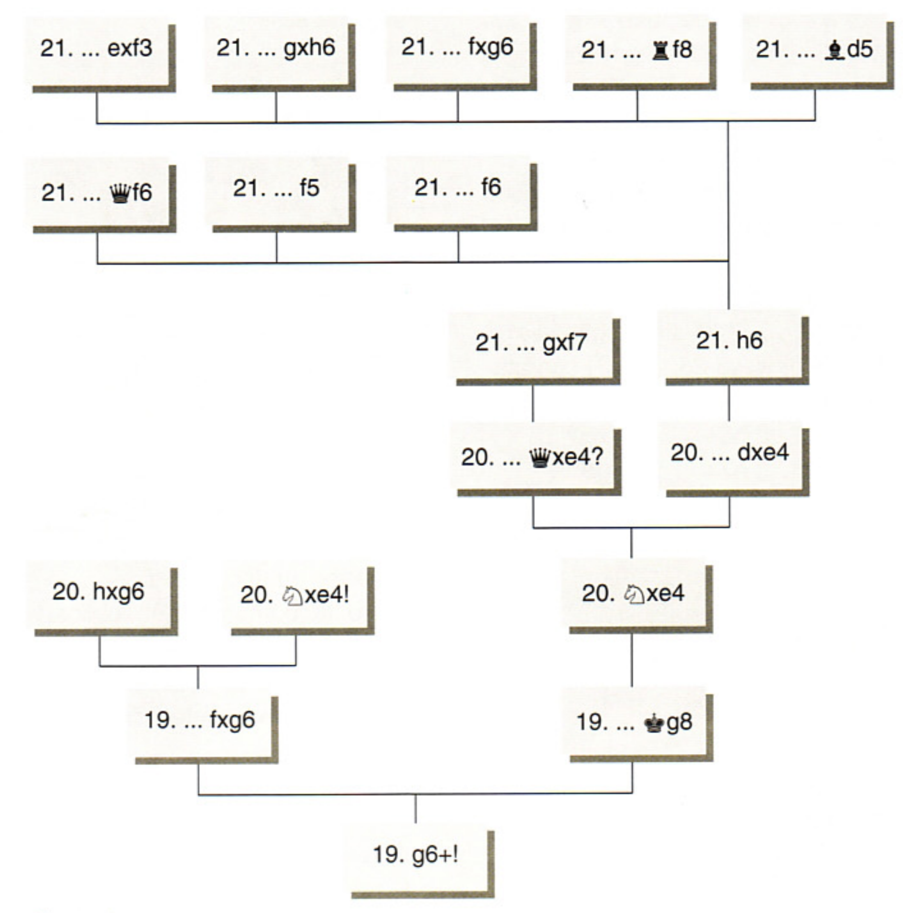


Figura 1

En realidad, la partida de ajedrez es un infinito árbol de variantes, que comienzan con el primer movimiento y se ramifican hasta desbordar en pocas jugadas la capacidad de cálculo del ser humano.

En la *figura 2* tenemos un ejemplo de representación gráfica, partiendo de **1. e4**, hasta la tercera jugada de las blancas, aunque tan sólo con algunas de las principales posibilidades.

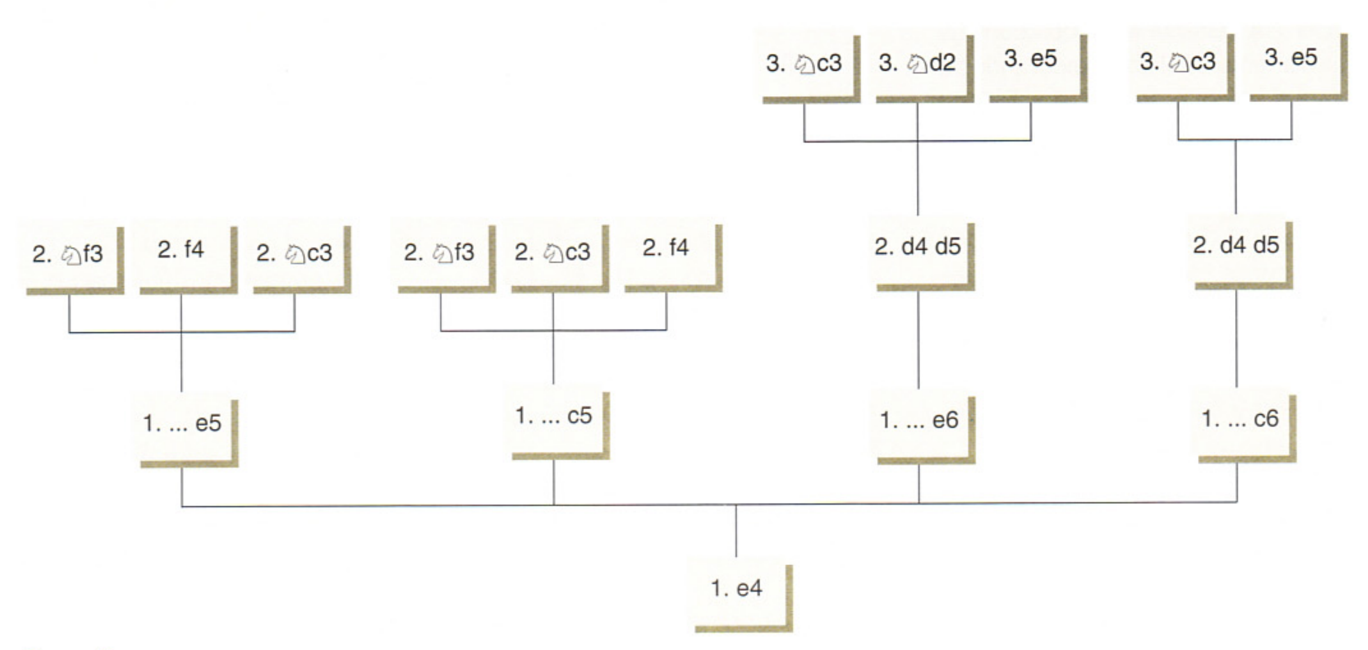


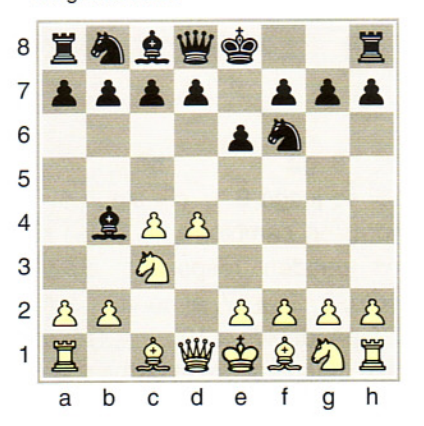
Figura 2


Albert Fortuny

La Defensa Nimzoindia

La Defensa Nimzoindia, que fue introducida en la práctica de torneo por el gran maestro Aaron Nimzovich (1886-1935), queda planteada con las jugadas **1. d4 ♞f6 2. c4 e6 3. ♘c3 ♝b4**.

Diagrama A663



Las defensas denominadas *indias* parten de 1. ... ♞f6 y, siguiendo las teorías *hipermodernas* (formuladas por los maestros Breyer, Réti, Tartakower y, sobre todo, Nimzovich), renuncian a una ocupación inmediata del centro, prefiriendo su control a distancia. Así, en el caso de la Defensa Nimzoindia, el caballo negro controla e4 y d5, el peón de e6 ataca d5 y f5, el alfil de b4, con su clavada sobre el caballo de c3, lucha también por las casillas d5 y e4. Con estos movimientos las negras tienen un desarrollo flexible y sus planes inmediatos son enrocar e iniciar el asalto al centro.

Las variantes

La Defensa Nimzoindia también ha sido muy investigada y se han realizado numerosos estudios teóricos, con los correspondientes ensayos prácticos. Aunque de vez en cuando ha cedido ante los caprichos de la moda, siempre ha vuelto a recuperar su lugar de privilegio en las preferencias de los maestros.

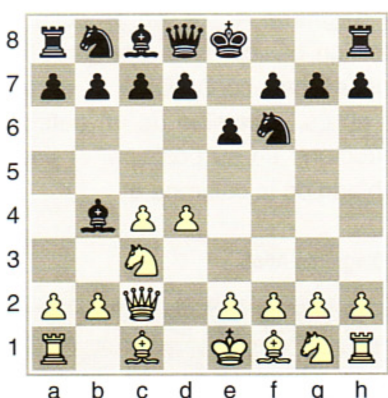
Sus principales variantes son las siguientes:

- *Variante Spielmann*: **4. ♕b3**
- *Variante Capablanca*: **4. ♕c2**
- *Variante Tres Caballos*: **4. ♘f3**
- *Variante Kmoch*: **4. f3**
- *Variante Sämisch*: **4. a3**
- *Variante Leningrado*: **4. ♗g5**
- *Variante Rubinstein*: **4. e3**

Estudiaremos las dos variantes más populares de la apertura.

Variante Capablanca:
4. ♕c2

Diagrama A664



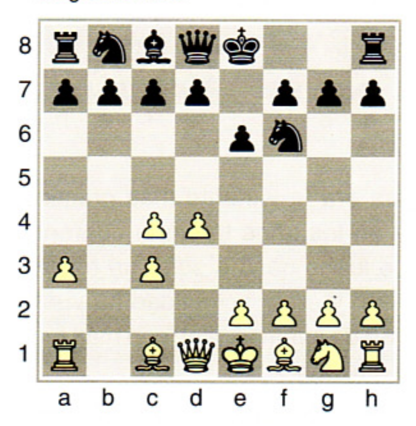
Ésta era la variante más practicada en los años treinta y cuarenta, que luego pasó a sufrir un relativo olvido y en la actualidad ha vuelto al ruedo internacional, con más fuerza que nunca.

La idea de las blancas no puede ser más natural; es decir, la dama protege el punto e4 y el caballo de c3, a fin de retomar eventualmente en esta casilla, sin necesidad de doblar el peón.


J. Senda

La gran cuestión de la Defensa Nimzoindia sigue siendo si el ataque inmediato al alfil (4. a3, Variante Sämisch) está o no justificado. Si es así, no habría mayor necesidad de investigar otras variantes. Después de 4. a3 ♝xc3+ 5. bxc3 (véase *diagrama A665*), se produce la posición básica de la apertura: las blancas han conseguido la pareja de alfiles, a cambio de un defecto estructural en su posición, el peón doblado de la columna **c**.

Diagrama A665



Una continuación pasada de moda es la Variante Spielmann, 4. ♕b3, que no conduce a nada positivo para las blancas. Después de, por ejemplo, 4. ... c5 5. dxc5 ♞a6 6. ♘f3 0-0 7. ♗g5 ♝xc5 8. e3 b6 9. ♗e2 ♝b7 10. 0-0 ♝e7 11. ♖fd1 ♞c5 12. ♕c2 ♞fe4 13. ♗xe7 ♛xe7 14. ♘xe4 ♞xe4 15. ♘d4 d5 16. cxd5 ♝xd5 17. f3 ♜fc8 18. ♕a4 ♞c5 19. ♕a3 ♝b7 20. ♗f1 h6 21. b4, la posición está equilibrada, y en la partida Bronstein-Boleslavsky (Torneo de Candidatos, 1953) se acordaron tablas.

También ha sido relegada la variante 4. ♘f3 que, sin embargo, resulta perfectamente jugable.

El caso de la Variante Leningrado, 4. ♗g5, plantea un problema especial. En principio, este desarrollo de alfil parece bueno y natural, al crear una molesta clavada sobre el caballo negro de f6. Después de 4. ... h6 5. ♗h4 (pues, naturalmente, si 5. ♗xf6, las negras responden 5. ... ♝xc3+ 6. bxc3 ♛xf6, con ventaja posicional) 5. ... c5, la amenaza ...g7-g5 (seguido de ...♞e4) está en el aire, lo que da lugar a un juego tenso en el que las negras tienen buenas perspectivas.

4. ... 0-0

La jugada más natural. Otros experimentos como 4. ... c5 y 4. ... d5 se han jugado ocasionalmente.

5. a3 ♝xc3+
6. ♕xc3 ♞e4

Esto es lo más lógico. Las negras tratan de apuntalar el caballo en la casilla e4, una de las claves de la apertura.

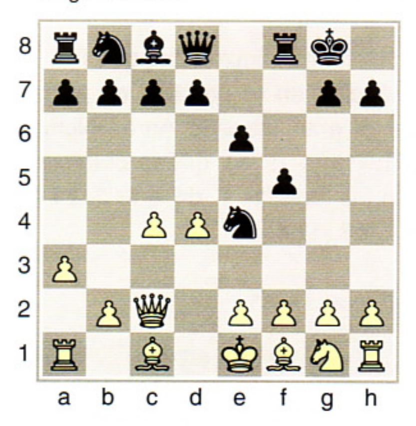
Otras opciones pueden ser las siguientes:

a) 6. ... d6 7. ♗g5 ♞bd7 8. e3 c5 9. ♗d3 b6 10. ♘e2 ♝b7 11. 0-0 h6 12. ♗h4 d5 13. cxd5 ♞xd5 14. ♗xd8 ♞xc3 15. ♗e7 ♞xe2+ 16. ♗xe2 ♜fe8, con una posición equilibrada.

b) 6. ... b6 7. ♗g5 ♝b7 (también es posible 7. ... ♝a6) 8. e3 d6 9. f3 ♞bd7 10. ♘h3 c5 11. dxc5 dxc5 (o bien 11. ... bxc5) 12. ♗d3 ♛c7 13. 0-0 ♜ae8 14. ♖ad1 ♝c6, con igualdad. Van Wely-Timman (Merrilville, 1997).

7. ♕c2 f5

Diagrama A666



8. g3 b6

Si se juega 8. ... c5, sigue 9. f3. Ahora, en cambio, a 9. f3 las negras pueden responder, simplemente, 9. ... ♝b7, al no ser posible 10. fxe4, debido a 10. ... ♝xe4, con doble ataque sobre la dama y la torre de h1.

9. ♗g2 ♝b7
10. e3 ...

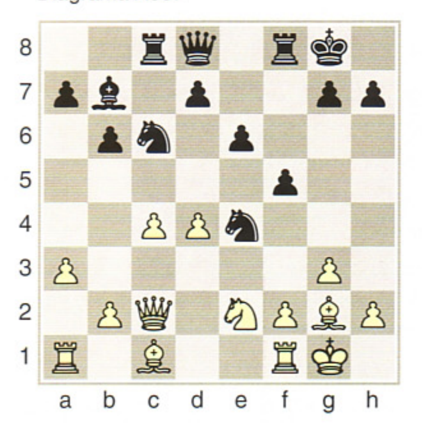
Otra posibilidad es 10. ♘f3.

10. ... c5
11. ♘e2 cxd4

Más sólido resulta 11. ... ♞c6 12. 0-0, con equilibrio.

12. exd4 ♞c6
13. 0-0 ♜c8

Diagrama A667



14. b4! **a5**

Peor sería 14. ... d5 15. c5 ♝a6 16. ♗b2, con una mínima ventaja de las blancas.

15. ♕b3 **...**

En la partida Shírov-Adams (Alemania, 1997) las blancas jugaron 15. f3?, y después de 15. ... ♞d6! 16. c5 ♞b5!, las negras tomaron la iniciativa.

Después de, por ejemplo, 15. ... axb4 16. axb4 b5 17. c5 ♞e7 18. ♘c3 ♝c6, las blancas están un poco mejor, en razón de su ventaja de espacio y la pareja de alfiles.

Variante Rubinstein:
4. e3

Diagrama A668



Con este avance de peón, una idea del gran maestro Akiba Rubinstein, las blancas se anticipan a reforzar su centro, lo que ha dado lugar a la variante más sólida y, a la vez, más rica en juego de la Defensa Nimzoindia.



J. Senda

El curso actual de esta variante podría ser como sigue:

4. ... **c5**

Las negras inician su agresión al centro enemigo.

Otra posibilidad es 4. ... b6 5. ♘e2 ♞e4 6. ♗d2 ♞d2 7. ♕xd2 0-0 8. a3 ♗e7 (puesto que el caballo blanco de c3 está protegido por piezas, las negras prefieren conservar la pareja de alfiles) 9. d5 e5 10. g3 (también se juega 10. ♘g3) 10. ... d6 11. ♗g2 ♞d7 12. 0-0 f5, con una posición complicada y difícil de evaluar, después de 13. f4. Sin embargo, en la partida Shaked-Adams (Pillsbury, 1997) se jugó 12. ... h5!? (una audaz expansión contra el enroque blanco) 13. f4 (más lógico parece 13. h3 para contestar 13. ... h4 con 14. g4) 13. ... h4 14. ♖ae1 a5 15. b3 ♝a6 16. ♕c2 ♜e8, y las blancas han conseguido, como mínimo, igualar, conservando la baza de la pareja de alfiles en una posición con tendencia a abrirse.

En caso de 4. ... 0-0, suele jugarse 5. ♘e2, que tiene la ventaja de reforzar la defensa del otro caballo y, al mismo tiempo, deja paso al peón **f**, cuyo avance suele formar parte de un ataque de las blancas contra el flanco de rey enemigo (a base de f4-f5, ♘g3, etc.). En este caso, puede seguir 5. ... d5 6. a3 ♝e7 (el alfil no debe cambiarse, en estas circunstancias, por el caballo blanco, puesto que las negras entregarían la pareja de alfiles sin dañar la estructura de peones contraria) 7. cxd5 exd5 8. ♘g3 ♝e6 9. ♗d3 ♞bd7 10. 0-0 c6 11. ♗d2 ♜e8 (Partida Reshevsky-Averbaj; Torneo de Candidatos, Zurich, 1953), cuando las blancas tratan de realizar el avance e3-e4 y las negras buscan impedírselo.

5. ♗d3 **...**

La alternativa es 5. a3 ♝xc3+ 6. bxc3 b6 7. ♗d3 ♝b7 8. f3, con el avance e3-e4 como objetivo. El inconveniente es que esta maniobra habrá costado varios tiempos y que ¡en ocho jugadas las blancas sólo tienen una pieza desarrollada!

5. ... **d5**
6. ♘f3 **♞c6**
7. 0-0 **0-0**

En la importante partida Gligoric-Keres (Los Ángeles, 1963), se jugó 7. ... dxc4, y después de 8. ♗xc4 ♞ba7 (una alternativa frecuente es 8. ... b6), 9. ♕d3 (ahora, si las negras cambian en d4, se produce

una posición similar a las del Gambito de Dama Aceptado, cuando la dama blanca quedaría bien situada) 9. ... a6 10. a4 ♛c7! (amenaza 11. ... ♞b6, para eliminar el alfil contrario de las casillas blancas, como seguiría en caso de 11. d5) 11. ♗b3 ♜d8 12. ♗c2 b6 13. ♘a2 a5! 14. ♘xb4 axb4 15. ♖e1 e5!, las negras se apoderaron de la iniciativa con mejores posibilidades de juego dinámico.

Diagrama A669



Las negras han situado ya tantos peones en el centro como las blancas. La posición aquí sería simétrica, de no existir la diferencia del alfil negro de b4 con relación al alfil blanco de d3.

8. a3 **...**

Antes o después, el alfil negro tiene que mostrar sus intenciones.

8. ... **♝xc3**

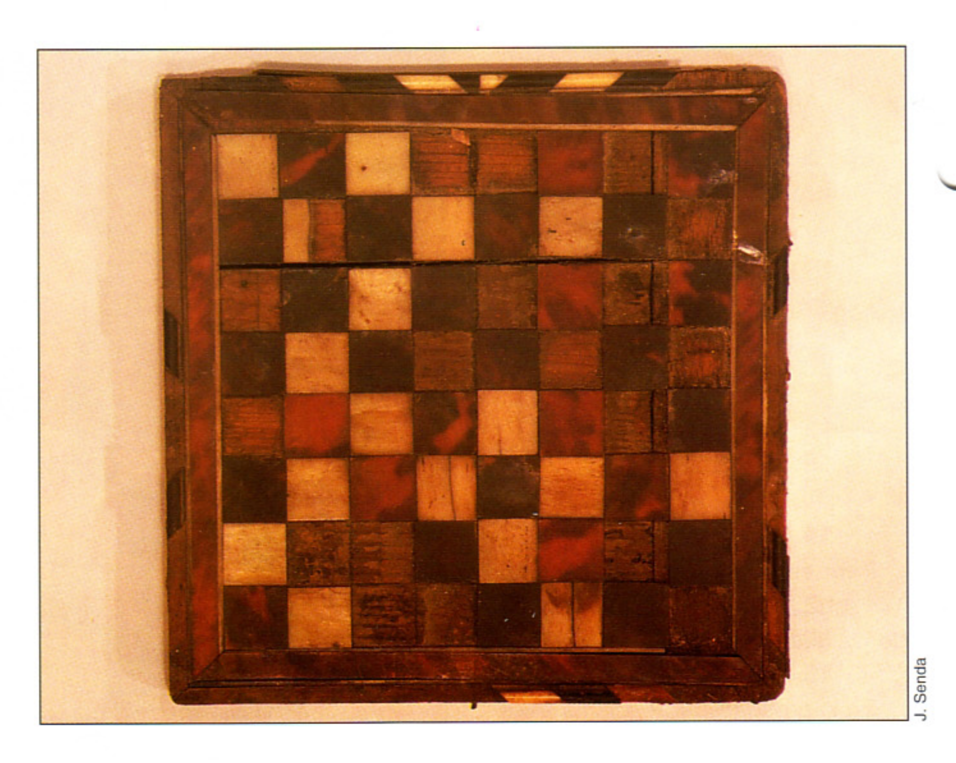
9. bxc3 **...**

Ahora se ha llegado a una posición característica de esta apertura. Las negras han cedido la pareja de alfiles a cambio de doblar peones a las blancas en el flanco de dama. Sin embargo, el peón de c4 podrá cambiarse por el contrario de d5. El principal problema estratégico de las blancas es resolver el desarrollo de su alfil dama, encerrado por sus propios peones.

9. ... **♛c7**

Las principales alternativas aquí son las siguientes:

a) 9. ... b6, que casi siempre da lugar a un juego restringido, después de 10. cxd5 exd5 11. ♗b2 (o bien 11. a4).



J. Senda

b) 9. ... dxc4 10. ♗xc4 ♛c7 11. ♗a2 b6 (en la partida Volzin-Skvorcov; Campeonato de Rusia, 1996, se jugó 11. ... e5, y después de 12. h3 e4 13. ♘h2 ♝f5 14. ♘g4 ♞xg4 15. hxg4 ♝g6 16. a4 ♜fd8 17. ♗a3!, las blancas consiguieron ventaja) 12. ♖e1 e5 13. e4 ♝g4 14. dxc5 bxc5 15. h3 ♜ad8 16. ♕e2 ♝xf3 17. ♕xf3 ♜d6 18. ♗e3!, con posición superior de las blancas. En la partida Kaspárov-Krámnik (Linares, 1997), las blancas jugaron 18. ♗g5?!

10. cxd5 **exd5**

Este cambio libra a las blancas de su peón doblado, pero también despeja la diagonal c8-h3 para el alfil dama negro.

11. a4 **...**

La forma más clara de activar el alfil dama.

11. ... **♜e8**

La lucha por el punto e4 resulta una constante en la Defensa Nimzoindia.

12. ♗a3 **c4**

13. ♗c2 **♞e4**

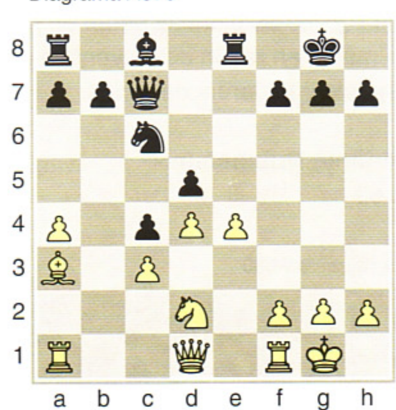
Las negras han ocupado e4, pero, ¿significa eso que tienen la casilla dominada?

14. ♗xe4 **♜xe4**

15. ♘d2 **♜e8**

16. e4! **...**

Diagrama A670



Si, ahora, las negras juegan 16. ... dxe4, puede seguir 17. ♘xc4, o bien 17. ♖e1 ♝f5 (17. ... ♝e6 18. ♘xe4) 18. ♘xc4, y las blancas han conseguido un fuerte peón pasado en la columna **d**.

La partida Lautier-Gelfand (Groninga, 1997) siguió: 16. ... ♝e6 17. ♖e1 (nada especial parece conseguirse con 17. e5) 17. ... dxe4 18. ♘xe4 ♝d5 19. ♕g4 ♜e6 (la torre cubre la casilla d6 y protege la sexta fila), con un juego dinámico en el que las negras consiguieron neutralizar las acciones enemigas.

Este Test consta de 10 preguntas y 17 posiciones, que el estudiante deberá resolver sin utilizar el tablero. Para poder evaluar su grado de aprovechamiento, debe concederse un punto por cada una de las preguntas y por cada una de las primeras 12 posiciones respondidas con acierto, así como dos puntos por cada una de las últimas cinco posiciones resueltas correctamente.

Según la puntuación obtenida, su asimilación se considera:

Óptima	Más de 27 puntos.
Notable	24 - 27 puntos.
Satisfactoria	20 - 23 puntos.

Por debajo de esta puntuación, se recomienda repasar las cinco unidades precedentes y repetir el Test.

Preguntas y posiciones

1. ¿Cómo se plantea la Variante del Dragón en la Defensa Siciliana?

2. ¿Cómo se plantea la Variante Najdorf en la Variante Siciliana?

3. ¿Qué jugadas definen la Defensa Ortodoxa en el Gambito de Dama Rehusado?

4. ¿Qué jugadas definen la Defensa Tarrasch en el Gambito de Dama?

5. ¿Cuáles son las jugadas características del Gambito Schara-Henig?

6. Si la estrategia es el arte de la planificación, ¿cómo podría definir la táctica?

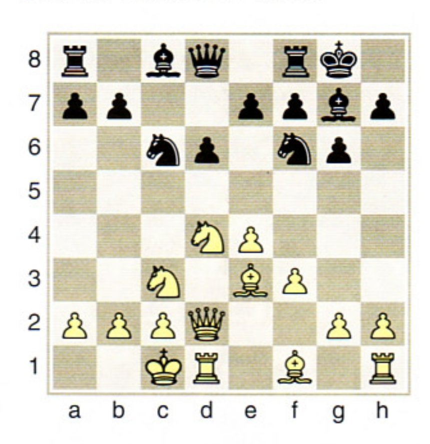
7. ¿Cómo definiría el árbol de variantes?

8. Indique los factores más importantes para lanzar un ataque en un sector determinado del tablero.

9. ¿Cómo se plantea la Variante Capablanca de la Defensa Nimzoindia?

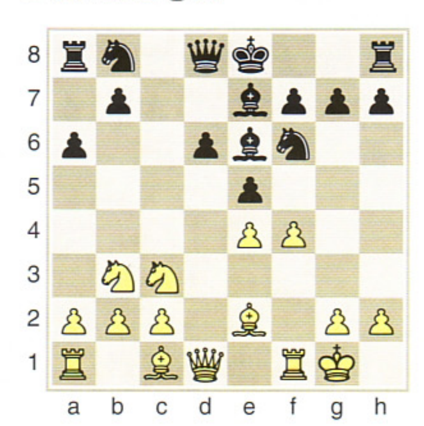
10. ¿Qué jugadas caracterizan la Variante Rubinstein de la Defensa Nimzoindia?

11. Esta posición corresponde a la Variante del Dragón de la Defensa Siciliana, tras 1. e4 c5 2. ♘f3 d6 3. d4 cxd4 4. ♘xd4 ♞f6 5. ♘c3 g6 6. ♗e3 ♝g7 7. f3 ♞c6 8. ♕d2 0-0 9. 0-0-0. Las blancas han evitado jugar ♗f1-c4. Las negras, ¿deben mover 9. ... d5, o bien 9. ... ♞xd4?



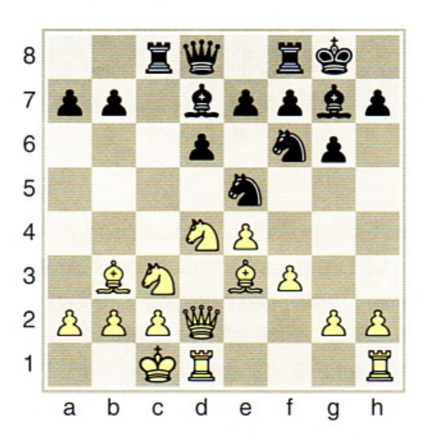
12. Tras 1. e4 c5 2. ♘f3 d6 3. d4 cxd4 4. ♘xd4 ♞f6 5. ♘c3 a6 (Variante Najdorf) 6. ♗e2 e5 7. ♘b3 ♝e7 8. 0-0 ♝e6 9. f4, se llega a esta posición, en la que las blancas amenazan con el avance 10. f5. ¿Cómo combatiría tal amenaza?

☐ Con 9. ... ♝xb3.
☐ Con 9. ... 0-0.
☐ Con 9. ... ♛c7.

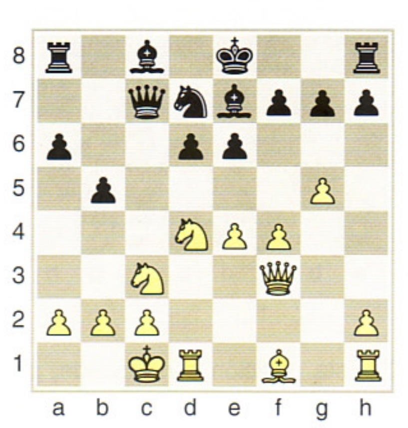


13. De nuevo estamos en la Variante del Dragón (Defensa Siciliana), después de 1. e4 c5 2. ♘f3 d6 3. d4 cxd4 4. ♘xd4 ♞f6 5. ♘c3 g6 6. ♗e3 ♝g7 7. f3 ♞c6 8. ♕d2 0-0 9. ♗c4 ♝d7 10. 0-0-0 ♞e5 11. ♗b3 ♜c8. Indique cuál de las siguientes continuaciones prefiere, sugiriendo una posible línea de juego.

☐ 12. ♔b1.
☐ 12. h4.



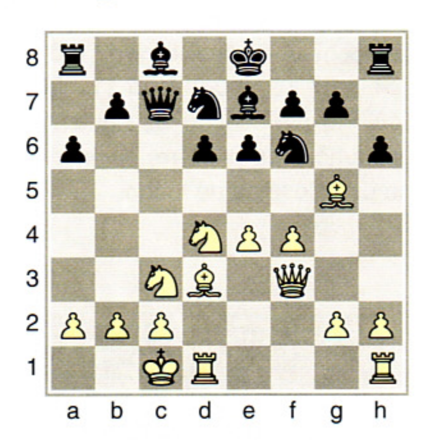
14. A esta posición se llega en la Variante Najdorf de la Defensa Siciliana, después de 1. e4 c5 2. ♘f3 d6 3. d4 cxd4 4. ♘xd4 ♞f6 5. ♘c3 a6 6. ♗g5 e6 7. f4 ♝e7 8. ♕f3 ♛c7 9. 0-0-0 ♞bd7 10. g4 b5 11. ♗xf6 ♞xf6 12. g5 ♞d7. ¿Puede ahora realizarse el avance 13. f5? ¿Por qué?



15. Esta posición también se produce en la Variante Najdorf, después de 6. ♗g5 e6 7. f4 ♝e7 8.

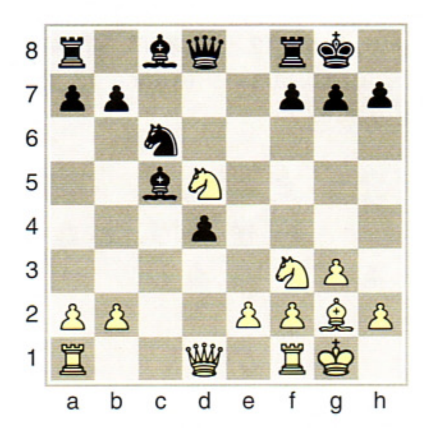
♕f3 ♛c7 9. 0-0-0 ♞bd7 10. ♗d3 h6. ¿Cuál de las tres jugadas siguientes prefiere como respuesta?

☐ 11. ♗xf6.
☐ 11. ♗h4.
☐ 11. ♕h3.

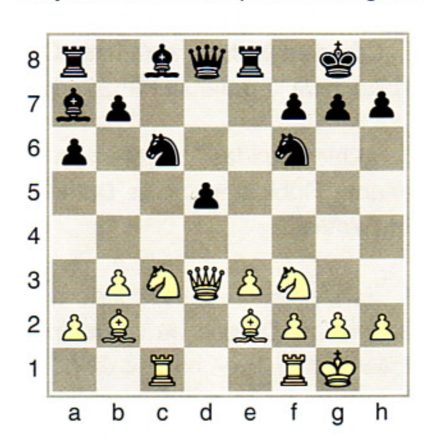


16. Esta posición puede producirse en la Defensa Tarrasch del Gambito de Dama, después de 1. d4 d5 2. c4 e6 3. ♘c3 c5 4. cxd5 exd5 5. ♘f3 ♞c6 6. g3 ♞f6 7. ♗g2 ♝e7 8. 0-0 0-0 9. dxc5 ♝xc5 10. ♗g5 d4 11. ♗xf6 ♛xf6 12. ♘d5 ♛d8. ¿Cuál de las tres continuaciones siguientes prefiere (justifique su respuesta)?

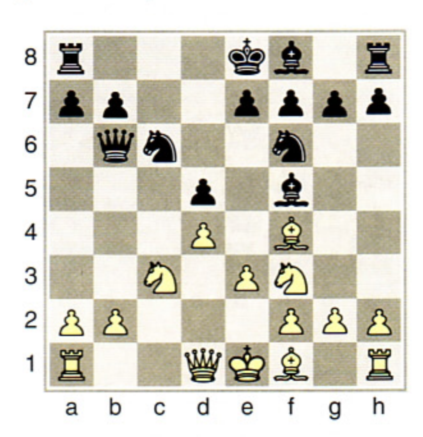
☐ 13. ♘f4.
☐ 13. e4.
☐ 13. ♘d2.



17. Esta posición corresponde, por inversión de jugadas, a una Defensa Tarrasch del Gambito de Dama, después de 13. ♕d3. ¿Cuál es la mejor continuación para las negras?

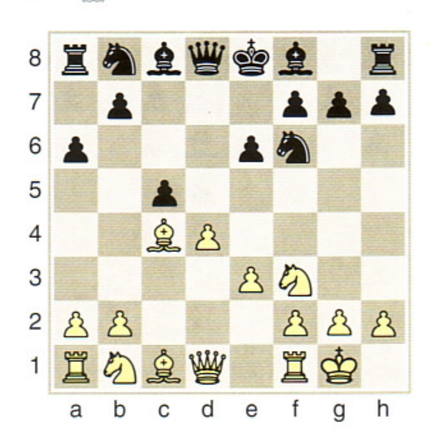


18. Posición de la Defensa Eslava del Gambito de Dama, tras 1. d4 d5 2. c4 c6 3. cxd5 cxd5 4. ♘c3 ♞f6 5. ♘f3 ♞c6 6. ♗f4 ♝f5 7. e3 ♛b6. ¿Cómo responderán las blancas?



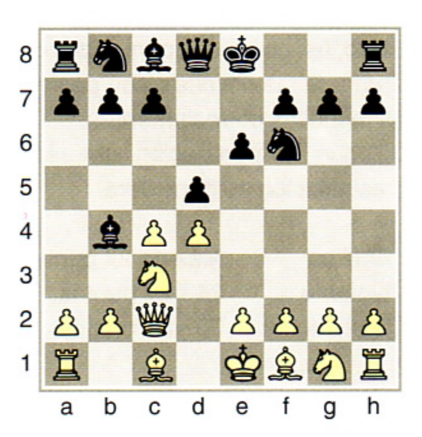
19. Posición del Gambito de Dama Aceptado (tras 1. d4 d5 2. c4 dxc4 3. ♘f3 a6 4. e3 e6 5. ♗xc4 ♞f6 6. 0-0 c5). ¿Qué jugada elige?

☐ 7. ♗b3.
☐ 7. dxc5.
☐ 7. ♗e2.

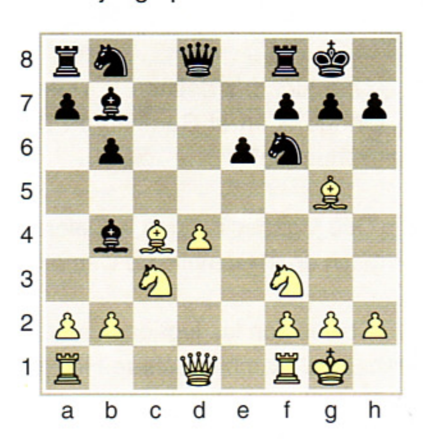


20. Después de 1. d4 ♞f6 2. c4 e6 3. ♘c3 ♝b4 4. ♕c2 (Variante Capablanca de la Defensa Nimzoindia) 4. ... d5, estamos en la posición del diagrama. ¿Cuál de las siguientes jugadas prefiere usted para las blancas?

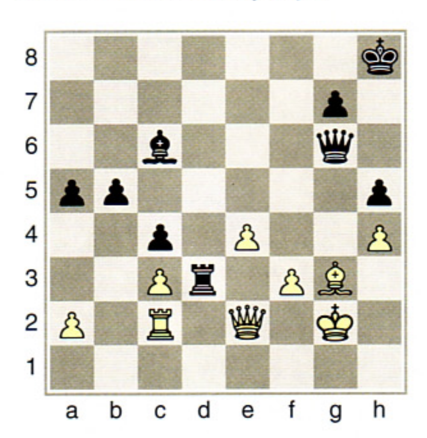
☐ 5. ♘f3.
☐ 5. a3.
☐ 5. e3.



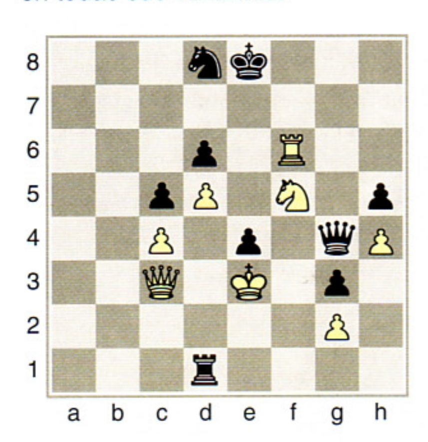
21. Esta posición resulta de la Variante Rubinstein de la Defensa Nimzoindia (1. d4 ♞f6 2. c4 e6 3. ♘c3 ♝b4 4. e3), después de 4. ... 0-0 5. ♗d3 d5 6. ♘f3 c5 7. 0-0 cxd4 8. exd4 dxc4 9. ♗xc4 b6 10. ♗g5 ♝b7. Proponga una buena línea de juego para las blancas.



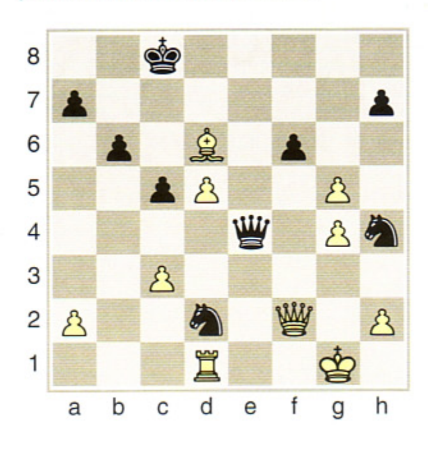
22. A esta posición se llegó después de la jugada 41 de las blancas. Es el momento del aplazamiento y usted deberá realizar la jugada secreta de las negras. Ejercítese en el análisis y elija.



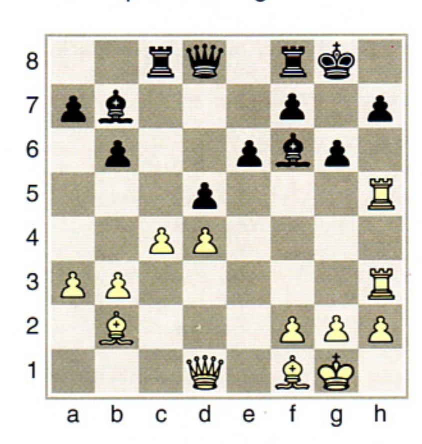
23. Las blancas juegan y ganan. Existe una elegante combinación, que deberá calcular con exactitud en todas sus variantes.



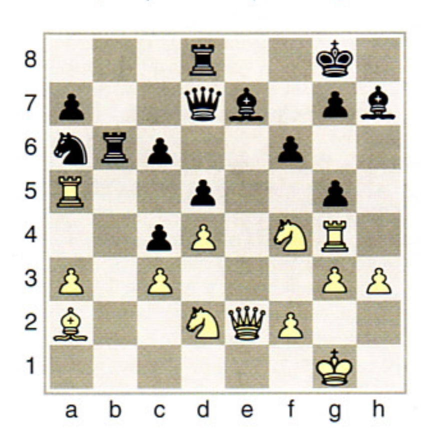
24. Las blancas jugaron aquí 27. ♗g3, proponiendo tablas. ¿Está justificada esa propuesta?



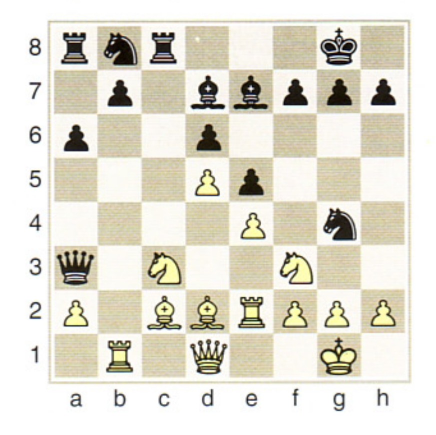
25. Las blancas acaban de jugar 19. ♖ch3. *a*) ¿Puede tomarse la torre? (Justifique el porqué de su respuesta.) *b*) ¿Prefiere una línea alternativa para las negras?



26. En esta posición juegan blancas. Analice y revise el árbol de variantes, empezando por 1. ♘xc4.



27. Juegan blancas. Al igual que en la posición anterior, deberá encontrar una difícil combinación ganadora. Recuerde que debe aportar análisis y variantes, de modo que no quede ningún cabo suelto.



Soluciones:

1. 1. e4 c5 2. ♘f3 d6 3. d4 cxd4 4. ♘xd4 ♞f6 5. ♘c3 g6.

2. 1. e4 c5 2. ♘f3 d6 3. d4 cxd4 4. ♘xd4 ♞f6 5. ♘c3 a6.

3. 1. d4 d5 2. c4 e6 3. ♘c3 ♞f6 4. ♗g5 ♝e7.

4. 1. d4 d5 2. c4 e6 3. ♘c3 c5.

5. 1. d4 d5 2. c4 e6 3. ♘c3 c5 4. cxd5 cxd4.

6. La táctica podría definirse como el arte del análisis y el cálculo.

7. El árbol o esquema imaginario que consta de cada una de las jugadas significativas de la posición, con sus principales variantes o ramificaciones.

8. Los principales factores a la hora de lanzar un ataque en determinado sector del tablero son: una concentración superior de piezas en el sector y que éste se encuentre debilitado.

9. 1. d4 ♞f6 2. c4 e6 3. ♘c3 ♝b4 4. ♕c2.

10. 1. d4 ♞f6 2. c4 e6 3. ♘c3 ♝b4 4. e3.

11. Ambas posibilidades son correctas. En una partida reciente se jugó 9. ... d5 10. exd5 ♞xd5 11. ♘xc6 bxc6 12. ♗d4 ♞xc3 13. ♕xc3 ♝h6+ 14. ♗e3 ♝xe3+ 15. ♕xe3 ♛b6 16. ♕xe7 ♝e6 17. ♕a3 ♜ad8 18. ♗d3 ♜d5 19. ♖he1 ♜a5, y las negras consiguieron cierta compensación por el peón entregado. Kasimdzhanov-Alterman (Bad Wiessee, 1997).

12. Lo mejor es 9. ... ♛c7, apoderándose de la casilla c4. Un ejemplo lo tenemos en la partida Zagrebelny-Dvoiris (Novgorod, 1997), que siguió así: 10. f5 ♝c4 11. ♗g5 ♞bd7 12. a4 h6 (también es posible 12. ... 0-0) 13. ♗xf6 ♞xf6 (para controlar el punto d5) 14. a5 0-0 15. ♖a4 ♝xe2 16. ♕xe2 ♜fc8 17. ♔h1 ♛d7 (amenaza 18. ... ♜xc3 y 19. ... ♛xa4) 18. ♖aa1 ♜c7!, y las negras se apoderaron de la columna **c**, con buen juego.

13. Ambas continuaciones son igualmente válidas. Después de 12. ♔b1 (o bien 12. h4 h5 13. ♗g5 ♜c5 14. f4 ♞c4 15. ♕d3 b5, con una aguda posición y ataques a ambos enroques) 12. ... ♞c4 13. ♗xc4 ♜xc4 14. g4 ♛c7 (también se juegan 14. ... ♜e8 y 14. ... b5) 15. g5 ♞h5 16. ♘d5 ♛d8 17. ♘e2 (para eliminar el caballo de

h5, la mejor pieza defensora del rey negro) 17. ... ♝e6 (si 17. ... e6, 18. ♘df4 ♞xf4 19. ♘xf4 ♜c6 20. h4, seguido de h4-h5). Las posibilidades de las blancas son un poco mejores. Tiviakov-Alterman (Pekín, 1997).

14. El avance 13. f5!?, gambiteando el peón g5, es posible, aunque las negras tienen buenos resortes defensivos. Tras 13. ... ♝xg5+ 14. ♔b1 ♞e5 15. ♕h5 ♛d8 16. ♘xe6 ♝xe6 17. fxe6 0-0! 18. ♖g1 ♝f6 19. exf7+ ♚h8! (si 19. ... ♜xf7, 20. ♗h3!) 20. ♘d5 g6 21. ♕h3 ♜xf7, en las partidas Oll-Sadler (Koge, 1997) y Relange-Sadler (Hastings, 1997-98) se llegó a un equilibrio dinámico.

15. Lo mejor es 11. ♕h3, como en la partida Nunn-Sadler (Hastings, 1997-98), que siguió 11. ... ♞b6 (es preciso defender el punto e6) 12. f5 e5 13. ♘de2 ♝d7 14. ♔b1 ♝c6 15. ♗e3 d5 (la ruptura central liberadora) 16. ♗xb6 ♛xb6 17. exd5 ♝a3, y tras un complicado medio juego, la lucha finalizó en tablas.

16. La mejor jugada es 13. ♘d2, ya que este caballo puede llegar a c4 o e4, con juego espléndido. En la reciente partida Dreiev-Nenashev (Groninga, 1997) se jugó 13. ... a6 14. ♖c1 ♝a7 15. ♘f4! (ahora se gana tiempo, atacando c6) 15. ... ♝d7 16. ♘e4 ♛e7?! 17. ♘d5, y aquí las negras se equivocaron, con 17. ... ♛e5? (mejor 17. ... ♛d8, aunque las blancas consiguen ventaja después de 18. ♘c5), y tras 18. f4 d3+ 19. ♔h1 ♛xb2 20. ♕xd3 ♝g4 21. ♖b1!, las blancas consiguieron clara ventaja posicional.

17. 13. ... d4! (desprendiéndose del peón aislado; también puede jugarse 13. ... h6) 14. exd4 ♞xd4 15. ♘xd4 ♛xd4 16. ♕xd4 ♝xd4 17. ♗f3 ♜b8 18. ♖fd1 ♝e5 19. h3 ♝f5, con posición igualada. Abramovic-Petronic (FYROM, 1997).

18. 8. a3! es la mejor respuesta teórica, ya que si 8. ... ♛xb2, después de 9. ♘a4 ♛c2 10. ♕xc2 ♝xc2 11. ♘c5, las blancas consiguen ventaja. También puede jugarse 8. ♗d3, y si 8. ... ♛xb2, 9. 0-0 ♛xc3 10. ♗xf5 e6 11. ♗d3 ♝e7 12. ♖b1, con ventaja blanca.

19. 7. ♗b3 y 7. dxc5 son las respuestas más consistentes, según la teoría, mientras que 7. ♗e2 es un poco más pasiva. En la partida Kárpov-Gulko (España, 1996) se jugó 7. ♗b3, y después de 7. ... ♞c6 8. ♘c3 ♝e7 9. dxc5 ♛xd1 10. ♖xd1 ♝xc5 11. ♗d2 ♝d7 12. ♖ac1 ♝a7 (si 12. ... ♞a5, 13. ♘b5! ♞xb3 14. ♘c7+ ♚d8 15. axb3 ♚xc7 16. ♖xc5, con ventaja de las blancas) 13. ♗e1 ♚e7 14. ♘a4 b6, y ahora Kárpov realizó un excelente sacrificio, 15. ♖xd7+! ♚xd7 16. ♘xb6+! ♝xb6 17. ♗a4, consiguiendo ventaja decisiva

20. 5. a3 es la jugada más apremiante. El juego puede seguir así: 5. ... ♝xc3+ 6. ♕xc3 ♞e4 7. ♕c2 e5 (otra idea es 7. ... c5 8. dxc5 ♞c6 9. cxd5 exd5 10. ♘f3 ♝f5 11. b4 0-0) 8. cxd5 ♛xd5 9. e3 exd4 10. ♘f3 ♛c6 11. ♘xd4 ♛xc2 12. ♘xc2 ♞c6 13. b4 ♝e6 14. ♗b2 0-0 15. ♖c1 ♞d6 16. ♘d4, con ligera ventaja blanca. K. Georgiev-Sax (Alemania, 1997).

21. 11. ♘e5 (también es una buena posibilidad 11. ♕e2 ♝xc3 12. bxc3 ♞bd7) 11. ... ♝xc3 12. bxc3 ♞bd7 13. ♕e2 ♛c7 14. ♘xd7 ♞xd7 15. ♖ac1 ♛c6 16. f3 ♛d6 (o 16. ... a6) 17. ♖fd1 ♜fe8 18. ♗b3 ♜ac8 19. ♗h4. Las blancas están un poco mejor. Gelfand-J. Polgar (Wijk aan Zee, 1998).

22. La jugada secreta fue 41. ... ♚h7! y las blancas están en *Zugzwang*. Por ejemplo:
a) 42. ♔f2 ♛f6, ganando el peón c3.
b) 42. ♔h2 ♜xf3! 43. ♕xf3 ♝xe4.
c) 42. ♕e1 ♛f6, atacando f3 y c3.
d) 42. ♖d2 ♝xe4 43. ♖xd3 cxd3.
e) 42. ♕f1(f2) ♜xf3.
f) 42. a3 ♚g8, con los mismos problemas.
La partida siguió así: 42. ♖c1 ♛f6 43. ♗e1 ♛f4 (0-1). Gligoric-Smyslov (Amsterdam, 1971).

23. 1. ♖f8+! ♚xf8 (si 1. ... ♚d7, 2. ♖xd8+! ♚xd8 3. ♕a5+ ♚e8 4. ♕a8+ ♚d7 [4. ... ♚f7 5. ♘h6+ y 6. ♘xg4] 5. ♕a7+ ♚d8 6. ♕e7+ ♚c8 7. ♘xd6+ ♚b8 8. ♕b7++) 2. ♕h8+ ♛g8 (2. ... ♚f7 3. ♘h6+) 3. ♕f6+ ♞f7?? 4. ♕e7++. La única defensa es 3. ... ♛f7, pero entonces sigue 4. ♕xd8+ ♛e8 5. ♕f6+ ♛f7 6. ♕h8+ ♛g8 7. ♕h6+ ♚e8 (7. ... ♚f7 8. ♕e6+ ♚f8 9. ♕e7++) 8. ♕xh5+ ♚d8 9. ♕xd1, etc. R. Bagirov-Rieke (Biel, 1997).

24. No servía 27. ♖d2, por 27. ... ♛b1+ 28. ♕f1 ♞f3+ 29. ♔f2 ♛xf1+ 30. ♔xf1 ♞xd2+ 31. ♔e2 ♞e4, con ventaja de las negras. Sólo hay tablas después de 27. ... ♞hf3+ 28. ♔h1 ♞e1+ 29. ♔g1 ♞df3+ 30. ♔f1 ♞c2 31. d6! (no 31. ♗f4 ♛xf4 32. ♕xc2 ♞xh2+ 33. ♔g1 ♞xg4, con ventaja negra) 31. ... ♚d7 32. ♗f4 ♛xf4 33. ♕xc2 ♞xg5+ 34. ♕f2 ♛xg4 35. ♕e2! Las negras aceptaron la propuesta de tablas. Shírov-Kaspárov (Olimpiada de Erevan, 1996).

25. *a*) Capturar la torre sería suicida. Después de 19. ... gxh5 20. ♕xh5 ♜e8 21. a4!!, y las negras parecen estar perdidas:
1) 21. ... dxc4 22. ♕xh7+ ♚f8 23. ♗a3+ ♜e7 24. ♖g3.
2) 21. ... ♛d6 22. c5, y ahora
2.1) 22. ... bxc5 23. ♕h6 ♝g7 24. ♕xh7+ ♚f8 25. dxc5.
2.2) 22. ... ♛d8 23. c6 ♜xc6 24. ♗a3 ♜d6 25. ♕h6 ♝xd4 26. ♗d3.
2.3) 22. ... ♛f4 23. ♕xh7+ ♚f8 24. ♗a3 bxc5 25. ♗xc5+ ♜e7 26. ♖g3 ♚e8 27. ♗b5+.
b) 1. La partida Keres-Smyslov (Zurich, 1953) siguió así: 19. ... dxc4 20. ♖xh7 c3, y las negras acabaron ganando. Las blancas podían haber conseguido tablas con 20. ♕g4 c3 21. ♗xc3 ♜xc3 22. ♖xc3 ♛xd4 23. ♕xd4 ♝xd4 24. ♖c7 gxh5 25. ♖xb7.

26. 1. ♘xc4! dxc4 (1. ... gxf4 2. ♘xb6 axb6 3. ♖xa6) 2. ♕xc4+ ♚h8 3. ♖h4!! gxh4 (3. ... gxf4 4. ♖xh7+! ♚xh7 5. ♖h5+ ♚g6 6. ♕f7++; 3. ... g6 4. ♖xh7+ ♚xh7 5. ♕f7+) 4. ♖h5 (amenaza 5. ♘g6++) 4. ... ♛e8 (si 4. ... ♛d5, 5. ♘g6+ ♚g8 6. ♘xe7+ ♚h8 7. ♘xd5) 5. ♕g8+ ♚xg8 6. ♘g6++. Duras-aficionado (Praga, 1902).

27. Las blancas iniciaron una compleja combinación con 1. ♖xb7! ♜xc3 2. ♗xc3 ♛xc3 3. ♕b1 ♝b5 (si 3. ... ♛c8, 4. ♗d3, amenazando 5. ♖eb2, 4. ... ♛e8 5. ♖eb2 ♝b5 6. ♗xb5 axb5 7. ♖2xb5 ♞a6 8. ♖5b6, con ventaja blanca, gracias a la actividad de sus piezas pesadas) 4. ♖xe7! ♚f8 5. ♖b7 ♝xe2 (parece que las negras han solucionado sus problemas, ya que si ahora 6. ♖xb8+ ♜xb8 7. ♕xb8+ ♚e7 8. ♕b7+ ♚f6, y es el rey blanco el verdaderamente expuesto; si, por ejemplo, 9. ♕b3, 9. ... ♛c5!) 6. ♕b6!!, con una doble amenaza imparable de mate. Después de 6. ... ♞c6 7. ♕c7 ♞h6 8. ♕xd6+, las blancas acabaron ganando. Keres-Raud (Pärnu, 1937).

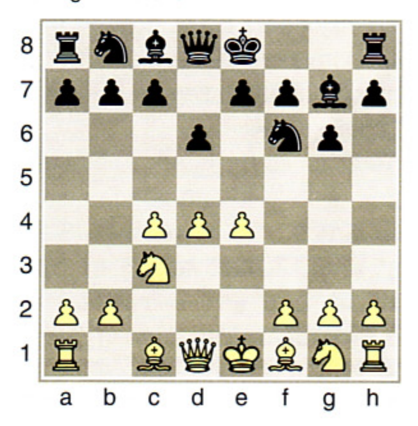


Albert Fortuny

La Defensa India de Rey

1. d4 ♞f6 2. c4 g6 3. ♘c3 ♝g7 4. e4 d6

Diagrama A675



La Defensa India de Rey se consideró en principio incorrecta, por estimarse que la posición de las negras era demasiado restringida. Sin embargo, su adopción por parte de algunos destacados maestros (como Réti o Euwe) le dio la alternativa en el ruedo internacional y comenzó a verse con cierta frecuencia en los años treinta.

Pero su verdadera entrada triunfal en escena no se produciría hasta finales de los cuarenta, cuando un grupo de destacados jugadores soviéticos (Bronstein, Boleslavsky y Geller) la catapultarían a un lugar de privilegio, consiguiendo éxitos sonados y enriqueciéndola con sus estudios teóricos.

Al desarrollar su alfil de rey por *fianchetto* las negras presionan sobre el peón blanco de d4, que procurarán cambiar, con las agresiones ...c5 o ...e5, o bien provocar su avance, con lo que la gran diagonal a1-h8 será una importante baza. Si el peón d4 se avanza, entonces las negras tratarán de atacar el peón blanco de e4, seguido, en muchos casos, de ataque en el flanco de rey.

Por su parte, las blancas, que han conquistado espacio, gracias a su peón de d5, que actúa como una poderosa cuña central, suelen llevar a cabo un ataque posicional en el flanco de dama, comenzando con los avances de peones b2-b4 y c4-c5, que abren camino para las piezas (♘d2-c4, ♘b5, ♖c1), apoderándose en muchos casos de la columna **c**.

En otros casos, las blancas suelen preparar el avance central e4-e5, precedido de f2-f4, sobre todo si las negras no realizan una rápida ruptura en f5.

El mérito principal de la Defensa India de Rey es que, dado el carácter asimétrico de la formación y que las piezas no entran en contacto sino hasta el comienzo del medio juego, las posiciones que en ella se producen contienen elementos dinámicos suficientes como para que las negras no tengan que limitarse a buscar las tablas, sino que pueden aspirar a ganar, puesto que la lucha adopta un carácter complejo y, a menudo, ultradinámico.

Variantes

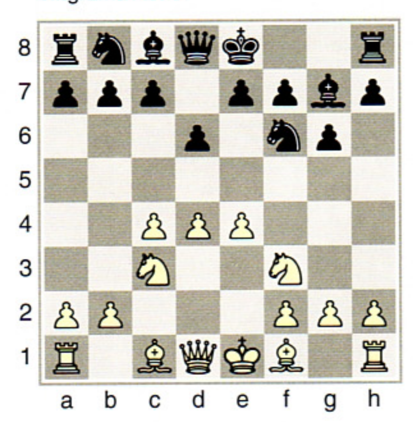
Las variantes principales de esta apertura, que acapara protagonismo entre las defensas contra **1. d4**, son las siguientes:

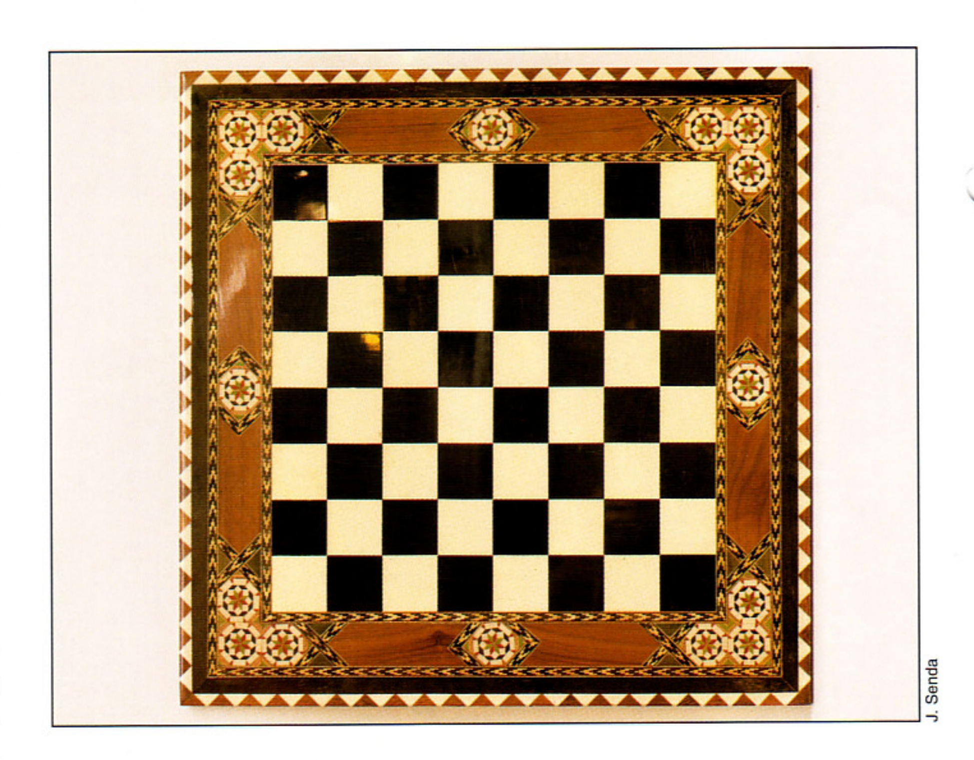
- *Variante Clásica*: **5. ♘f3**.
- *Ataque Cuatro Peones*: **5. f4**.
- *Ataque Sämisch*: **5. f3**.
- *Variante Averbaj*: **5. ♗e2 0-0 6. ♗g5**.

A continuación veremos la Variante Clásica y la Variante Averbaj.

Variante Clásica:
5. ♘f3

Diagrama A676





J. Senda

Con el agresivo Ataque de los Cuatro Peones (5. f4) las blancas pretenden intimidar en el centro, realizando con rapidez el avance e4-e5. Las principales líneas de la variante son éstas:

a) 5. ... 0-0 6. ♘f3 c5 7. d5 e6 8. ♗e2 exd5 9. cxd5 (9. exd5 fija los peones centrales, por lo que parece menos acorde al espíritu de la variante) 9. ... ♜e8 (también se juega 9. ... ♝g4) 10. e5 dxe5 11. fxe5 ♞g4 12. e6 (12. ♗g5 ♛b6, o 12. ... f6, con posiciones complicadas) 12. ... fxe6 13. 0-0 exd5 (ganar un segundo peón sería peligroso y antiposicional, porque implica desprenderse del alfil *indio*: 13. ... ♝xc3?! 14. bxc3 ed5) 14. ♘xd5 ♝e6 15. ♗c4 ♞e5 (para evitar 16. ♗g5) 16. ♗g5! (pese a todo) 16. ... ♞xf3+ 17. ♕xf3 ♛xg5 18. ♖ae1, como se jugó en la partida disputada entre Niemela y Tahl (Riga, 1959), con buenas perspectivas para las blancas.

b) 5. ... 0-0 6. ♘f3 c5 7. d5 b5 (las negras gambitean un peón para quitarle virulencia a la formación central de peones blancos) 8. cxb5 a6 9. a4 e6 10. ♗e2 axb5 11. ♗xb5 exd5 12. e5 dxe5 13. fxe5 ♞e4 14. ♕xd5 ♞xc3 15. ♕xd8 ♜xd8 16. bxc3 ♝a6, y en la partida Piskov-Vasiukov (Campeonato de Moscú, 1987) las blancas consiguieron ventaja con 17. ♗g5.

Otra importante posibilidad es el Ataque Sämisch (**5. f3**), con cuya formación las blancas pretenden lanzar una avalancha de peones contra el enroque contrario (a base de g2-g4, h4-h5, etc.), a la vez que el peón **f** sirve de soporte al de e4, a menudo vulnerable en esta apertura. Una posible línea de juego es: 5. ... 0-0 6. ♗e3 e5 7. d5 c6 (7. ... ♞h5, para seguir con ...f7-f5, es otro plan) 8. ♕d2 cxd5 9. cxd5 a6 10. g4 ♞bd7 11. ♘ge2 h5 12. ♗g5 hxg4 13. fxg4 ♞c5, y ahora lo mejor para las blancas es entregar un peón, con 14. ♘g3, que busca activar sus piezas.

5. ...	**0-0**
6. ♗e2	**e5**

No hay por qué retrasar esta ruptura central.

7. 0-0	**...**

Los intentos de refutar el avance 6. ... e5 de las negras fracasan. Por ejemplo: 7. dxe5 dxe5 8. ♕xd8 ♜xd8, y las blancas han simplificado la posición sin conseguir ventaja alguna. Si, por ejemplo, 9. ♘xe5, sigue 9. ... ♞xe4! 10. ♘xe4 (10. ♘xf7? ♝xc3+) 10. ... ♝xe5 11. 0-0 ♞c6 12. ♖e1 ♚g7, y las negras están mejor. Es preferible para las blancas 9. ♗g5, sin embargo las negras quedan con una posición satisfactoria después de mover 9. ... ♜e8.

Con el inmediato avance 7. d5 se hace el juego a las negras.

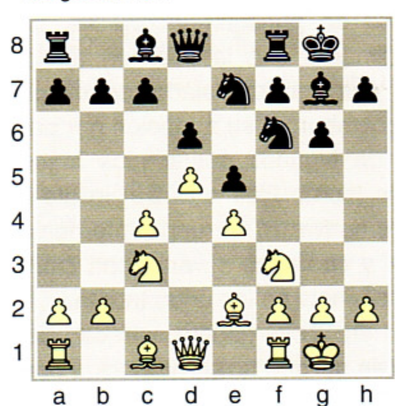
7. ...	**♞c6**
8. d5	**...**

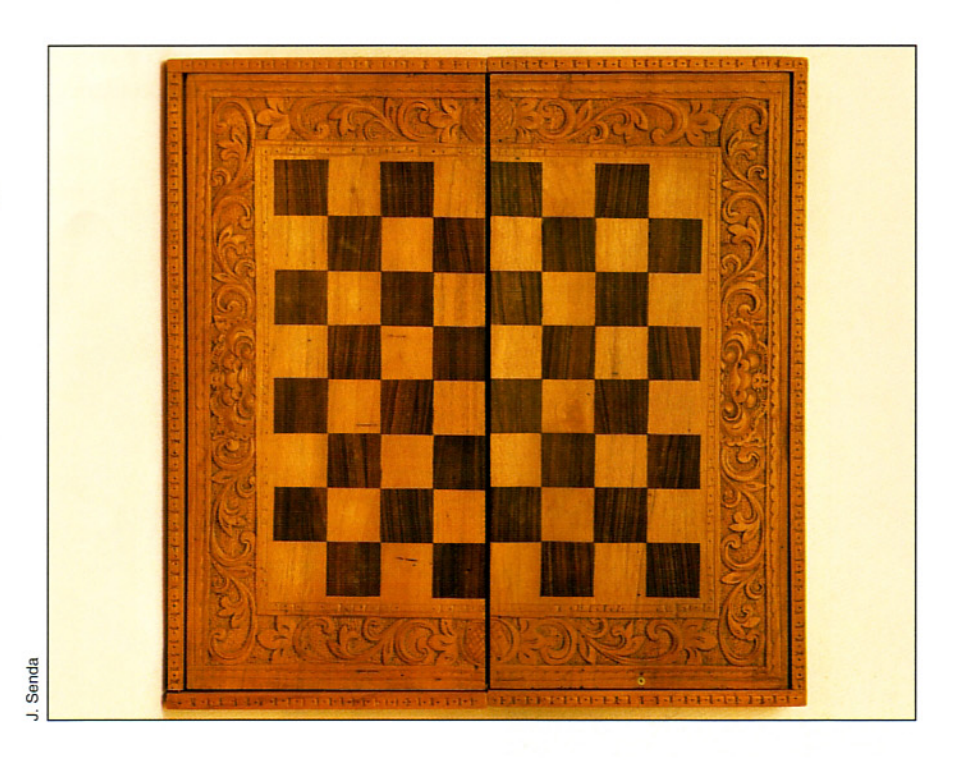
Lo mejor para las blancas es realizar ahora el avance, ya que de este modo ganan un tiempo, al atacar el caballo de c6.

También se ha jugado la alternativa 8. ♗e3, a lo que puede seguir 8. ... ♞g4 9. ♗g5 f6 10. ♗c1 f5 11. ♗g5 ♛e8 12. dxe5 ♞gxe5 13. exf5 ♝xf5 14. ♕d2 ♛f7, con posibilidades recíprocas. Vera-Hébert (Montreal,1997).

8. ...	**♞e7**

Diagrama A677





J. Senda

Una vez cerrado el centro quedan bien delimitados los respectivos planes estratégicos: las blancas, que tienen clara ventaja de espacio, atacarán en el flanco de dama, mientras que las negras, con una formación agazapada, pero que pide a gritos expansionarse, realizarán la ruptura ...f7-f5, atacando con la mayoría de sus efectivos en el flanco de rey.

9. ♘e1 ...

En realidad, ésta es sólo una de las numerosas alternativas de que disponen las blancas en este momento, todas ellas perfectamente jugables:

a) 9. ♗d2 es quizá la jugada menos empleada actualmente. El juego puede seguir así: 9. ... ♞e8 10. ♖c1 f5 11. ♕b3 (más dudoso es 11. exf5 gxf5 12. ♘g5 h6 13. ♘e6 ♝xe6 14. dxe6 ♛c8 15. ♕b3 c6, con buena posición de las negras, Taimánov-Fischer; Candidatos, 1971) 11. ... b6 12. exf5 gxf5 13. ♘g5 ♞f6 14. f4 h6 15. fxe5 dxe5 16. c5!, y las blancas quedaron mejor, en otra partida del encuentro Taimánov-Fischer antes mencionado. Después de 10. ♖c1, las negras deben jugar 10. ... c5, y tras 11. a3 f5 12. b4 h6 13. ♘e1 b6 14. ♘d3 ♞f6, su posición es flexible y en modo alguno inferior.

b) 9. ♘d2 ♞e8 10. b4 f5 11. c5 ♞f6 12. f3 f4 13. ♘c4 g5 14. a4 ♞g6 15. ♗a3 ♜f7 16. b5 dxc5 17. ♗xc5 h5, con aproximada igualdad. Ftacnik-Cvitan (Alemania, 1997).

c) 9. b4 (con esta continuación las blancas indican que quieren progresar rápidamente en el flanco de dama: la idea es c4-c5) 9. ... ♞h5 10. ♖e1 ♞f4 11. ♗f1 (tomar el caballo de f4 sería suicida ya que, además de abrir la gran diagonal, ganando un tiempo por el ataque sobre la torre blanca de a1, las negras quedarían con la pareja de alfiles en una posición con tendencia a abrirse) 11. ... a5 12. bxa5 ♜xa5 13. a4 c5 14. ♖a3, y ahora, en lugar de 14. ... h6?, como se jugó en la partida Topálov-Nijboer (Wijk aan Zee, 1998), las negras pueden jugar 14. ... ♜a6, y si 15. ♘b5, 15. ... ♝d7, seguido de 16. ... ♛c8 y, eventualmente, 17. ... f5.

9. ... ♞d7

La jugada 10. ... ♞e8 no tiene diferencias con la textual si, después de 10. ♘d3 f5 11. f3, las negras juegan 11. ... ♞f6. Pero después de 10. ♘d3 f5, las blancas pueden jugar 11. f4, aprovechando que el peón de e5 no está ahora defendido por su caballo.

10. ♗e3 ...

También se puede mover de inmediato 10. ♘d3 (para apoyar la ruptura temática en c5, tras b4) 10. ... f5 11. ♗d2 ♞f6 12. f3 f4 13. c5 g5 14. ♖c1 ♞g6 15. cxd6 cxd6 16. ♘b5 ♜f7 16. ♕c2, y se llega así al momento crítico de la variante después de 16. ... g5, cuando las negras *queman las naves* en un intenso ataque dirigido directamente contra el rey blanco.

10. ... f5
11. f3 f4
12. ♗f2 ...

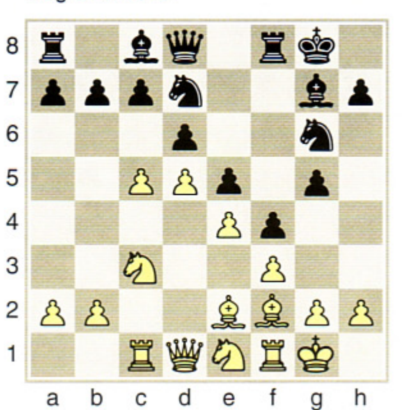
Aunque las negras ganan un importante tiempo al atacar el alfil, las blancas prefieren mantenerlo en la diagonal g1-a7. Ahora el alfil domina, además, las casillas g3 y h4.

12. ... g5
13. ♖c1 ...

Antes se jugaba aquí 13. ♘d3 (o 13. b4), pero las negras contestaban con la fuerte 13. ... ♞f6!

13. ... ♞g6
14. c5!? ...

Diagrama A678



Un interesante sacrificio de peón para ganar tiempos de ataque y ampliar el radio de acción de las piezas blancas, abriendo, de paso, la columna **c**.

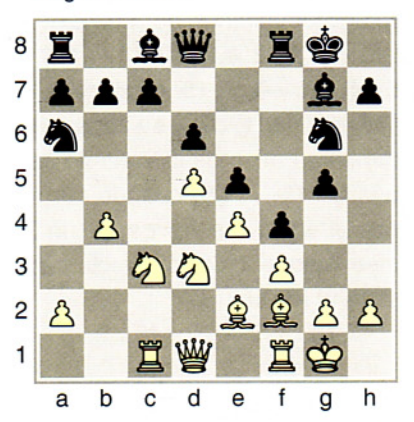
14. ... ♞xc5
15. b4 ♞a6

El caballo no puede regresar a d7, sin que la posición negra se

resquebraje, pues seguiría 16. ♘b5, atacando el peón de c7 (y también el de a7).

16. ♘d3! ...

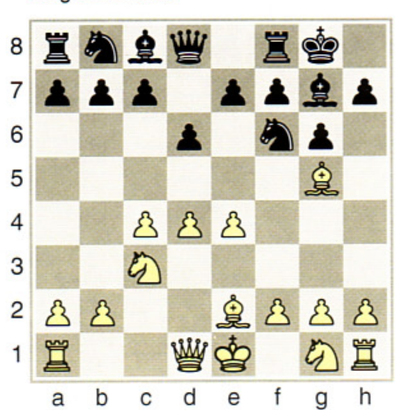
Diagrama A679



La partida Piket-Kaspárov (Linares, 1997) prosiguió así: 16. ... h5 17. ♘b5 ♝d7 18. a4 ♝h6 19. ♖c3 b6 20. ♗e1! (cediendo la casilla f2 al caballo, para controlar el punto g4) 20. ... ♜f7 21. ♘f2 ♞h4 22. ♘xd6 cxd6 23. ♗xa6 ♛e8! y, después de una compleja lucha, finalizó en tablas.

Variante Averbaj:
5. ♗e2 0-0 6. ♗g5

Diagrama A680



En el sistema de Averbaj las blancas dan prioridad al desarrollo de sus dos alfiles sobre el del caballo rey, que no corre tanta prisa como en otras aperturas.

Con 6. ♘f3 el juego revierte a la Variante Clásica.

6. ... **c5**



J. Senda

El inmediato ataque al alfil blanco de g5 tiene sus inconvenientes. Si 6. ... h6, 7. ♗e3 (mejor que 7. ♗h4 ♞bd7 8. ♘f3 e5 9. d5, con igualdad) 7. ... c5 8. d5, y ahora, si las negras pretenden realizar el plan ...♛a5, ...a6, se encuentran con que la respuesta 9. ♕d2 gana un tiempo importante, al atacar el peón de h6.

Por otra parte, la formación del enroque negro, con el rey situado en h7, es más vulnerable.

7. d5 ...

Si 7. dxc5, sigue 7. ... ♛a5 8. ♕d2 dxc5, etc.

7. ... **e6**

Otra posibilidad es 7. ... ♛a5, a lo que las blancas deben responder 8. ♗d2!, pero no 8. ♕d2?!, que permite a las negras realizar su plan, con 8. ... a6!, seguido de ...b5.

8. ♘f3 **h6**
9. ♗h4 ...

Ahora no sirven ni 9. ♗e3 (por 9. ... ♞g4), ni 9. ♗f4 (por 9. ... e5).

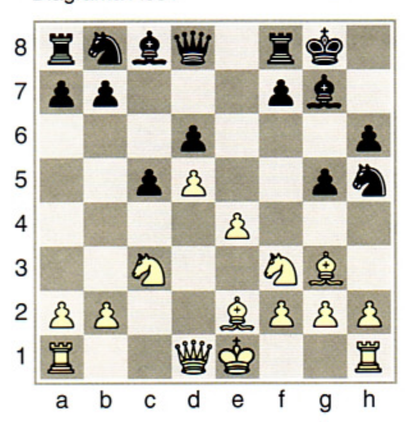
9. ... **exd5**
10. cxd5 ...

Las blancas tratarán de explotar su mayoría de peones en el centro.

10. ... **g5**
11. ♗g3 **♞h5**

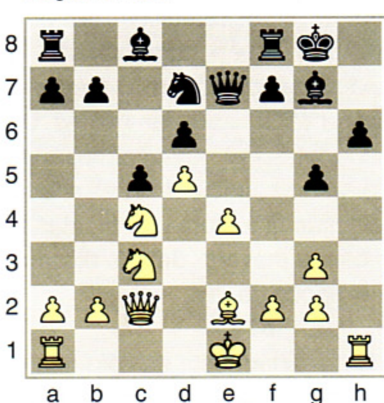
Esta jugada es coherente con el plan de eliminar el alfil dama blanco.

Diagrama A681



12. ♘d2 **♞xg3**
13. hxg3 **♞d7**
14. ♘c4 **♛e7**
15. ♕c2 ...

Diagrama A682



Las blancas tienen ventaja espacial y la columna **h** semiabierta contra el enroque contrario, aunque ésta es difícil de explotar. La posición de las negras, por otra parte, es flexible y no presenta especiales debilidades, contando, además, con la baza de la pareja de alfiles.

En muchas partidas se siguió ahora con 15. ... ♞e5, forzando prácticamente el cambio del fuerte caballo de c4. Sin embargo, en la importante partida Larsen-Fischer (Santa Mónica, 1966), las negras optaron por 15. ... ♞f6, y después de 16. ♘e3 ♜e8 17. f3 ♞h7 18. g4 ♞f8, la posición puede considerarse igualada.



Albert Fortuny

Enroques opuestos

En las partidas con enroques en flancos opuestos suele producirse un juego muy agudo, fundamentalmente porque lo normal es que se den ataques recíprocos contra los reyes enrocados.

La razón de que la lucha adopte ese carácter violento se debe, sobre todo, a que cada bando puede disponer (y avanzar) libremente de los peones del flanco opuesto a aquel en que se haya enrocado su propio rey. Esto da lugar a las llamadas *avalanchas de peones* o *ataques a la bayoneta*, con los que cada jugador pretende desmantelar el enroque enemigo o crear las necesarias debilidades para que luego entren en acción las demás piezas.

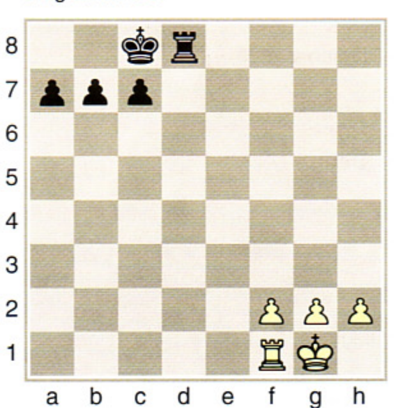
Las reglas que rigen los ataques a enroques opuestos no son distintas de las que afectan al ataque en general.

Recordemos que la principal de ellas es la existencia de un mayor contingente de piezas en el sector donde se lanza el ataque y, la segunda, que existan debilidades para que el ataque tenga buenas posibilidades de éxito. De no existir debilidades previas, habría que crearlas.

Puesto que se trata de *enroques opuestos*, interviene un factor nuevo, que resulta esencial: la posibilidad de que ambos bandos ataquen de forma simultánea. Esto significa que habrá que sopesar con el mayor cuidado las respectivas debilidades y la capacidad propia (así como la del contrario) para crear amenazas. Imaginemos que nos hallamos ya en la *carrera de ataques*, en la que cada tiempo es esencial, puesto que el dinamismo de la posición le concede un valor máximo a cada jugada o turno de juego. En este sentido, es fundamental, para defenderse, que los peones del enroque sigan situados en su casilla inicial (es decir, segunda fila para las blancas y séptima para las negras), mientras que es de gran utilidad para atacar que el enroque contrario disponga de uno de sus peones avanzado, porque en tal caso puede crearse una ruptura de peones en sólo dos jugadas.

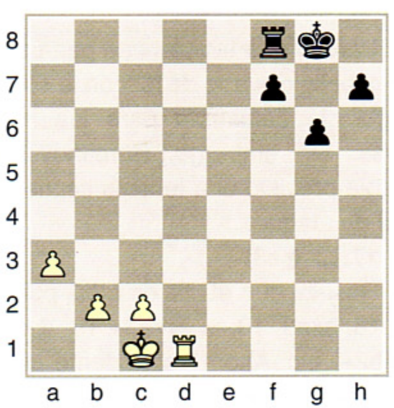
En el *diagrama A687* la barrera protectora de peones de ambos enroques carece de debilidades. Para

Diagrama A687



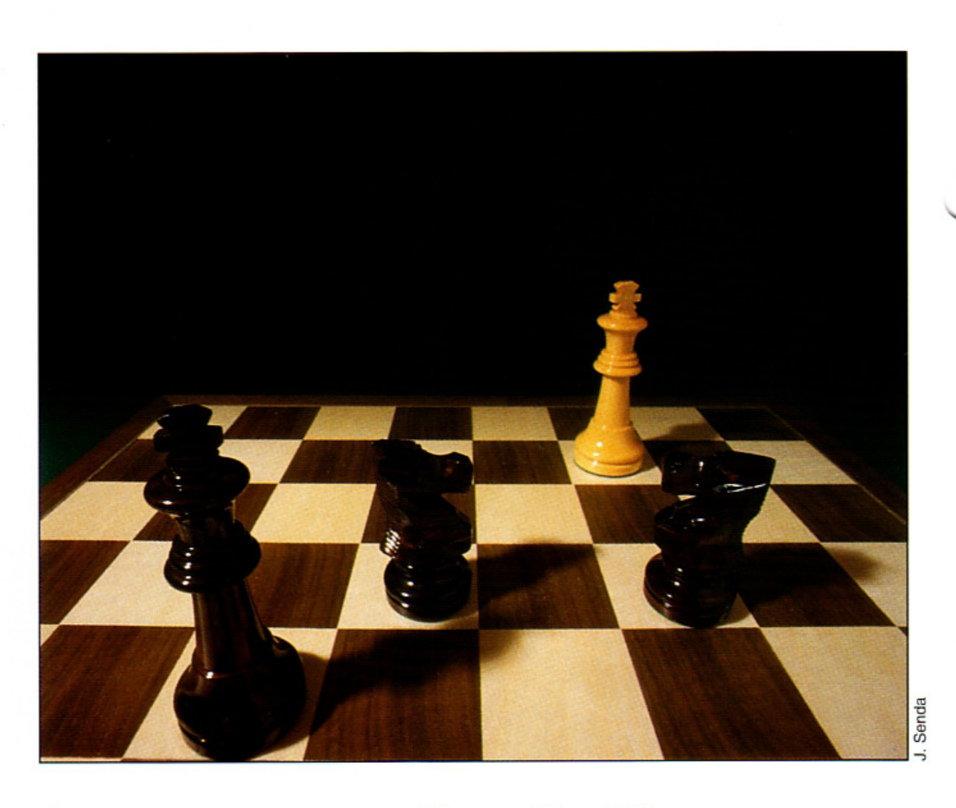
que un peón enemigo pueda entrar en contacto con uno de los peones del enroque, se requieren tres jugadas como mínimo.

Diagrama A688



En los enroques reflejados en el *diagrama A688* uno de los peones ha avanzado una casilla: el enroque blanco tiene un peón en a3 y el enroque negro un peón en g6. Esto hace que las negras puedan crear un punto de ruptura en dos jugadas con su peón **b** (...b7-b5-b4), lo mismo que las blancas con su peón **h** (...h2-h4-h5).

Por último, es de la mayor importancia el papel de las piezas y su colocación general en la posición. Está claro que de las relaciones entre ellas, de su actividad y grado de coordinación, dependerá la eficiencia del ataque y la defensa.

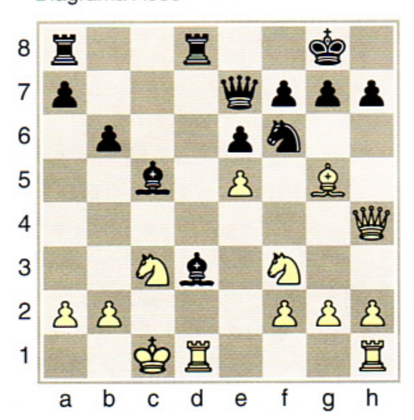


J. Senda

Ataques magistrales

A continuación veremos algunos ataques con enroques opuestos.

Diagrama A689



El *diagrama A689* refleja la posición que se produjo en la famosa partida entre Rabinovich y Romanovsky (Moscú, 1925), después de **17. e5**.

Parece que las blancas ganarán el caballo clavado de f6, con la consiguiente catástrofe para las negras. Sin embargo, Romanovsky había previsto una temible secuencia de ataque.

17. ... ♝a3!

Resulta que el alfil es *tabú*, pues si 18. bxa3, 18. ... ♛xa3+ 19. ♔d2 ♛b2+, etc. Ahora es evidente que el enroque largo de las blancas está seriamente expuesto, con un alfil negro incrustado en su campo, que domina dos casillas vitales (b1 y c2) en el entorno del rey blanco.

18. exf6?

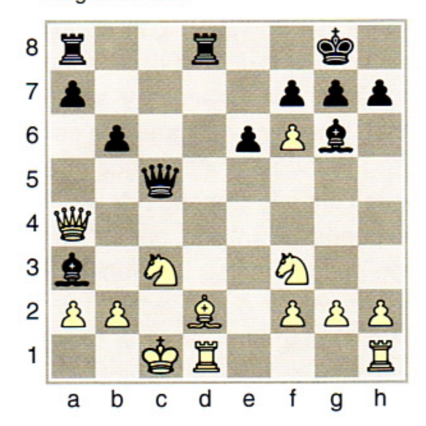
Éste es un error que da impulso al ataque contra el rey blanco. Existía una difícil secuencia defensiva con 18. ♖xd3! ♜xd3 19. ♔c2! ♛c5! 20. ♔xd3 ♝xb2 21. ♕d4 ♛c7 22. ♘d5!, y las blancas quedan con pieza de ventaja, con pocas posibilidades de que el ataque negro prospere.

18. ... ♛c5 19. ♗d2

La amenaza era, naturalmente, 19. ... ♛xc3++.

19. ... ♝g6! 20. ♕a4

Diagrama A690



20. ... b5!!

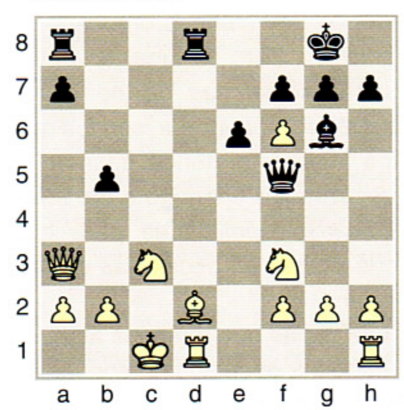
El golpe de gracia. Este avance de peón es tan fuerte, que gana en todas las líneas.

21. ♕xa3

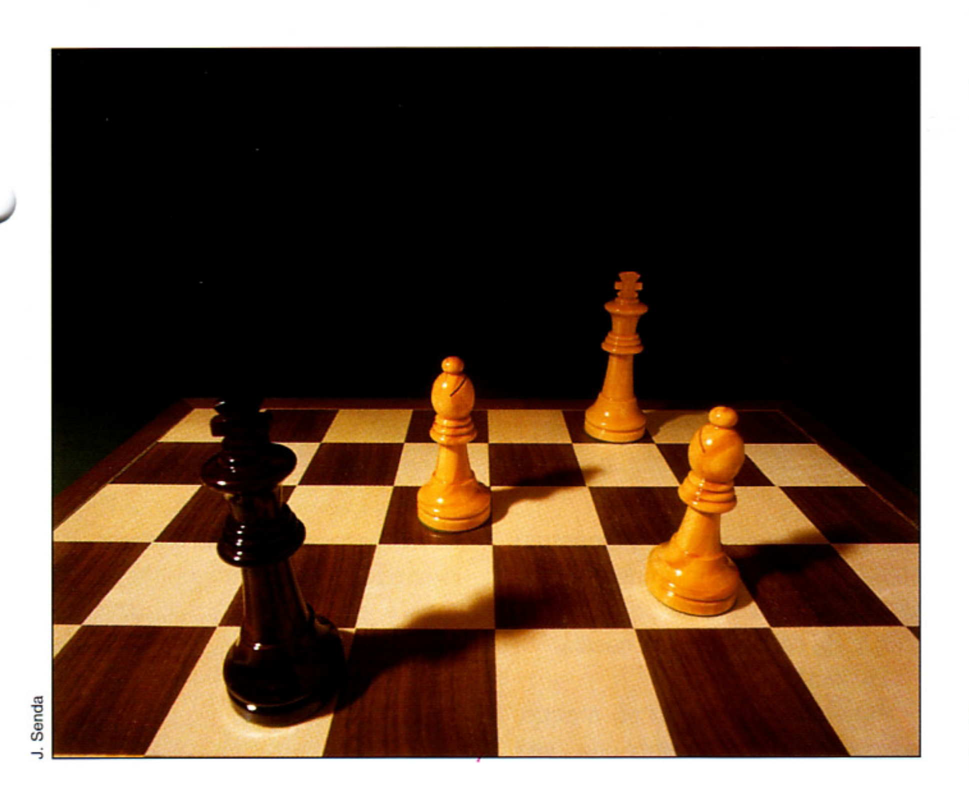
Otras posibilidades no eran mejores. Por ejemplo: si 21. ♕xb5, 21. ... ♜ab8, y si 21. ♕b3, 21. ... b4! 22. bxa3 bxc3 23. ♗xc3 ♜ab8, ganando.

21. ... ♛f5!

Diagrama A691



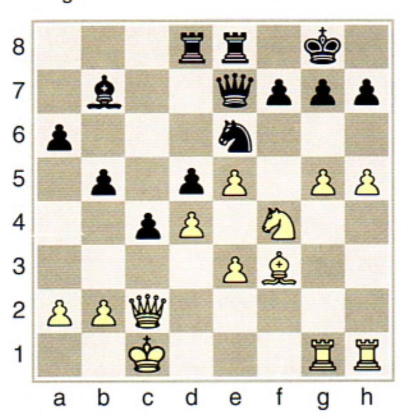
Las blancas abandonaron, pues si 22. ♕b3 (parando el mate en c2), sigue 22. ... ♜ac8!, amenazando mate inevitable en b1. Como hemos visto, el dominio de columnas y diagonales sobre el enroque blan-



J. Senda

co ha resultado definitivo, en particular, las columnas **b** y **c** y la diagonal b1-h7.

Diagrama A692



En la posición del *diagrama A692* los peones negros del flanco de dama están muy avanzados, pero aún lo están más los blancos del flanco de rey, con los peones **g** y **h** situados en la quinta fila, y bien apoyados por sus torres. Por otro lado, el alfil negro de b7 está completamente cegado por sus propios peones, lo que lo convierte en una pieza inútil.

Las blancas tienen además la ventaja adicional del turno de juego, y ya sabemos la importancia que el tiempo tiene en la lucha con enroques opuestos.

1. g6!

Una jugada natural, pero el signo de admiración le corresponde porque el jugador ha calculado con precisión las consecuencias del avance.

1. ... fxg6

Si 1. ... ♞xf4 2. exf4 fxg6 3. hxg6 h6 4. f5 c3 5. b3, el ataque blanco se juega por sí solo.

2. ♘xg6!

Ésta es la continuación de ataque correcta. Si 2. hxg6, las negras cierran momentáneamente su enroque con 2. ... h6.

2. ... ♛c7

El caballo no puede capturarse, pues si 2. ... hxg6, 3. hxg6 (con la amenaza 4. ♖h8+ y 5. ♕h2+) 3. ... ♛c7 4. ♗g4, con la amenaza decisiva 5. ♕h2.

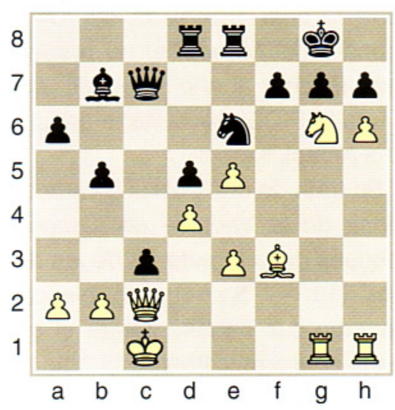
3. h6! c3

Las negras quieren crear algún contrajuego en el flanco opuesto, en vista de que no sirven las jugadas meramente defensivas, como 3. ... hxg6 o 3. ... gxh6. Veamos:

a) 3. ... hxg6 4. hxg7 ♜e7 5. ♖h8+ ♚xg7 6. ♖xd8 ♛xd8 7. ♕xg6+.

b) 3. ... gxh6 4. ♖xh6 hxg6 5. ♕xg6+ ♛g7 6. ♕h7+.

Diagrama A693



4. ♘e7+!!

Las negras abandonaron, puesto que vieron la posibilidad de las siguientes variantes:

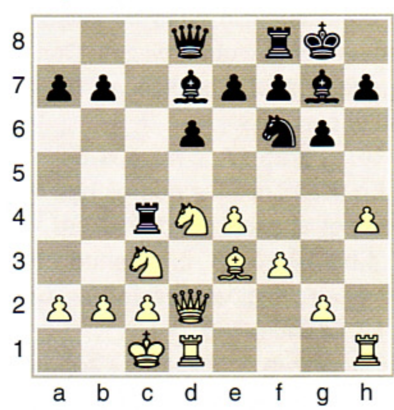
a) 4. ... ♛xe7 5. ♕xh7+! ♚xh7 (o bien 5. ... ♚f8 6. ♕h8+ ♚f7 7. ♗h5+ g6 8. ♗xg6++) 6. hxg7+ ♚g8 7. ♖h8+ ♚f7 8. ♗h5++.

b) 4. ... ♜xe7 5. ♕xh7+ ♚xh7 (5. ... ♚f7 6. ♗h5+ ♚f8 7. ♕h8++) 6. hxg7+ ♚g8 7. ♖h8+ ♚f7 8. ♗h5++.

c) 4. ... ♚f8 5. ♕xh7 cxb2+ 6. ♔b1, y el ataque blanco es imparable. Har-Zvi-Bus (Alemania Federal, 1990).

En la Variante del Dragón de la Defensa Siciliana también se producen con bastante frecuencia violentos ataques con enroques opuestos, cuando las blancas adoptan el Ataque Yugoslavo (♗e3, ♗c4, ♕d2, f3, 0-0-0).

Diagrama A694



A la posición del *diagrama A694* se llegó en la 2ª partida del encuentro disputado entre Kárpov y Korchnoi (Moscú, 1974), que en realidad sería la final anticipada del Campeonato del Mundo, al no presentarse Fischer al año siguiente, con lo que la FIDE proclamaría campeón a Anatoli Kárpov.

Se trata de una posición característica de la Variante del Dragón, después de la jugada 13 de las negras (**13. ... ♜xc4**). Las blancas lanzarán sus peones contra el enroque enemigo y, tras un cambio de alfiles de casillas negras, tratarán de poner cerco con sus piezas al rey contrario, teniendo como meta la casilla h7. El juego siguió así:

14. h5

Un sacrificio de peón característico de estos esquemas, para abrir la columna **h** y ganar tiempos en el ataque.

14. ... ♞xh5 15. g4 ♞f6

El caballo ha vuelto a la misma posición, llevándose un peón en el bolsillo, pero las blancas también han conseguido lo que querían: abrir la columna **h** y situar su peón **g** en g4, sin pérdida de tiempo, porque, ¡vuelven a jugar!

16. ♘de2!

Una novedad teórica preparada por Kárpov especialmente para este duelo. Si quiere entender esta jugada, el lector debe saber que la principal baza de contraataque de las negras en estas posiciones radica en el sacrificio de calidad contra el enroque (...♜xc3), dislocando la estructura de peones y creando, en consecuencia, vías de invasión para la dama y otras piezas. Con la jugada textual, las blancas refuerzan el punto c3.

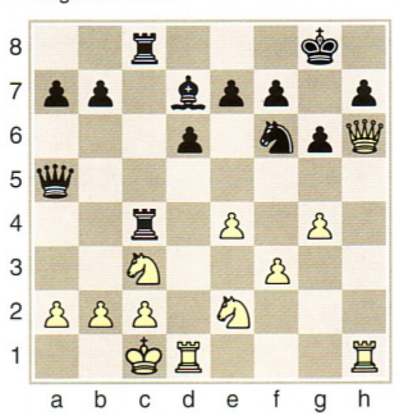
16. ... ♛a5 17. ♗h6 ♝xh6

En ocasiones las negras han optado por el sacrificio de calidad 17. ... ♝h8 18. ♗xf8, prefiriendo conservar su principal pieza defensora.

18. ♕xh6 ♜fc8

Las piezas doblan torres sobre la columna **c** y en este momento sus

Diagrama A695



tres piezas mayores se concentran sobre el punto c3, insinuándose incluso la posibilidad de un doble sacrificio de calidad en esa casilla.

19. ♖d3!

Antes de seguir con su ataque, las blancas refuerzan, una vez más, su punto c3 en un espléndido ejercicio preventivo. Al mismo tiempo, el caballo de e2 queda liberado de su función defensiva, y podría así incorporarse al ataque en un momento dado.

19. ... ♜4c5

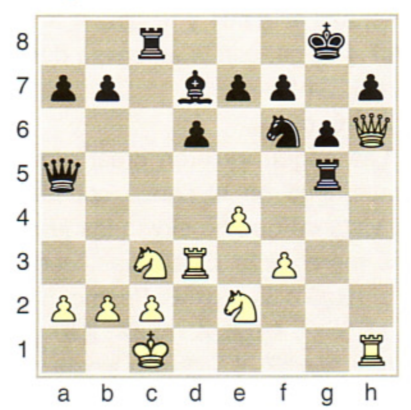
Controlando el punto g5, pero a la vista de la continuación parece que son más resistentes las jugadas 19. ... ♝e6 o 19. ... ♛d8.

20. g5!

A pesar de todo. El caballo de f6 se ha convertido, tras la desaparición del alfil, en el principal sostén del enroque negro, de modo que las blancas dirigen sus esfuerzos a desviarlo de la defensa de h7.

20. ... ♜xg5

Diagrama A696



¿Qué habían previsto responder las blancas? Seguro que no 21. ♘d5?, por 21. ... ♜xd5 22. exd5, y las negras conservan su valioso caballo, pero sí...

21. ♖d5! ♜xd5 22. ♘xd5

El ataque directo al caballo crea una situación crítica en la partida.

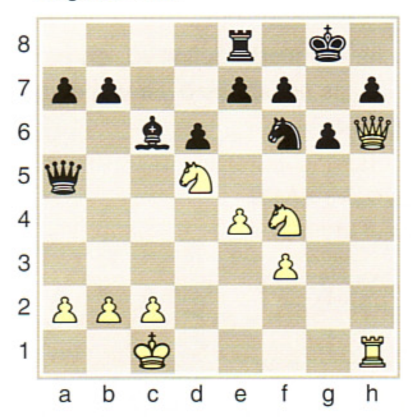
22. ... ♜e8

Si 22. ... ♞h5?, las blancas ganan simplemente con 23. ♘xe7+ ♚h8 24. ♘xc8.

23. ♘ef4 ♝c6

El alfil tiene que impedir la llegada del segundo caballo a d5, puesto que las blancas amenazaban 24. ♘xf6+ exf6 25. ♘d5, seguido de mate (el caballo ataca la casilla vital de escape, e7).

Diagrama A697



24. e5!

Según Kárpov, la existencia de numerosas posibilidades ganadoras sólo es una apariencia y este avance de peón es la única jugada verdaderamente decisiva. Parecía ganar, por ejemplo, 24. ♘xf6+ exf6 25. ♘h5, pero *sólo* parecía, porque después de 25. ... ♛g5+ 26. ♕xg5 fxg5 27. ♘f6+ ♚g7 28. ♘xe8+ ♝xe8, las blancas no ganan.

24. ... ♝xd5

Si 24. ... dxe5, 25. ♘xf6+ exf6 26. ♘h5!, y las negras no pueden evitar el mate.

25. exf6 exf6 26. ♕xh7+ ♚f8 27. ♕h8+

Korchnoi se rindió, pues si 27. ... ♚e7 28. ♘xd5+ ♛xd5, sigue la decisiva 29. ♖e1+.


Albert Fortuny

¿Por qué se producen los errores?

Desde el punto de vista técnico, hay dos tipos principales de errores: los estratégicos y los tácticos. El error estratégico puede originarse en la ejecución del plan estratégico o bien en su concepción. En este último caso, el error sólo será visible a largo plazo, con el fracaso del plan. En otros casos, el error será menos perceptible y su influencia sobre el juego puede tener poca importancia.

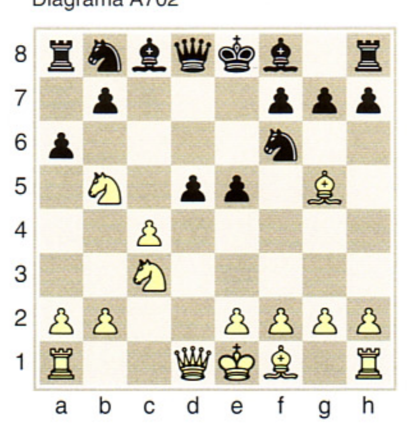
Más importante es el error táctico, puesto que se trata de una jugada concreta que puede refutarse directamente o que estropea de forma definitiva una posición.

También están los errores de tipo psicológico, que pueden hacer su aparición en cualquier momento de la partida. Algunos de estos errores se basan en la sensación de seguridad que proporciona, por ejemplo, la ventaja de apertura. El jugador está completamente convencido de que ha conseguido una ventaja notable y que el desenlace (positivo) de la partida se producirá por sí solo. Esto hace que su concentración desaparezca y el tenaz adversario que tiene enfrente pueda sacar partido a esa debilidad.

En otros casos, la sensación de superioridad o bien de inferioridad, con relación al oponente de turno, condiciona de forma negativa el rendimiento del jugador durante la partida.

Detengámonos ahora en algunos ejemplos.

Diagrama A702

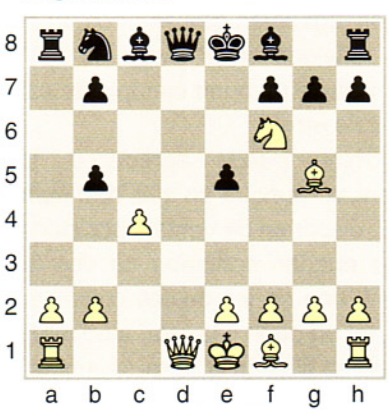


A la posición que vemos en el *diagrama A702* se llegó en la partida Fine-Yudovich (Moscú, 1937), después de **1. d4 d5 2. c4 e6 3. ♘c3 ♞f6 4. ♘f3 c5 5. ♗g5 cxd4 6. ♘xd4 e5 7. ♘db5 a6!**

La séptima jugada negra se consideraba inferior, puesto que, con 8. ♘xd5 axb5 9. ♘xf6+ gxf6 10. ♕xd8+ ♚xd8 11. ♗xf6+, las blancas conseguían ventaja decisiva. Con esta continuación, además, Fine había ganado ya varias partidas, lo que le hizo jugar mecánicamente, sin cuestionarse siquiera que su rival pudiese haber descubierto algo especial. Así pues, jugó confiado la línea mencionada.

8. ♘xd5? axb5 9. ♘xf6+

Diagrama A703



Pero en este momento se llevó una gran sorpresa al ver sobre el tablero la réplica de su rival:

9. ... ♛xf6!

Una jugada relativamente sencilla, que especula con el subdesarrollo del flanco de rey blanco.

10. ♗xf6 ♝b4+ 11. ♕d2 ♝xd2+ 12. ♔xd2 gxf6 13. cxb5 ♝e6

Las negras han ganado pieza y las blancas tuvieron que rendirse.

Éste fue un caso de confianza ciega en *La Teoría* y la experiencia reciente con una apertura. Siempre hay que analizar y desconfiar de las posibilidades ocultas de una posición, sobre todo si ya se ha jugado antes y nuestro adversario entra voluntariamente en ella.

Diagrama A704



Un error también derivado de la confianza en la propia posición, pero con el matiz adicional de subestimar las posibilidades del adversario, es también un peligro psicológico, aunque más frecuente en unos jugadores que en otros. El caso reflejado en el *diagrama A704* constituye un buen ejemplo de este tipo de error.

Como puede apreciarse, las blancas, aunque en igualdad material, disponen de ventaja posicional, que pueden concretar de dos formas, una de las cuales conduce a ganar un peón y la otra, a ocupar la séptima fila con la torre. Veamos:

a) 1. ♖xe8 ♜xe8 2. ♖xe8+ ♛xe8 3. ♕e3! ♛xe3 (obligada, puesto que está atacado el alfil de b4) 4. ♗xe3 y, una vez que el alfil negro juegue, sigue 5. ♗xa7, ganando un peón.

b) 1. ♕e2 (para afianzar el dominio de la columna **e**) 1. ... ♜xe6 2. ♕xe6 ♛xe6 3. ♖xe6 ♞d8 4. ♖e2 ♝a5 5. ♖e7! (jugada que antes no era posible, porque el alfil negro atacaba el punto e7), con clara ventaja.

Sin embargo, y aunque captaron la idea correcta de dominar la columna, las blancas incurrieron en un descuido táctico, que trastocaría por completo el sentido del juego:

1. ♕e3? d4!

Una jugada sorprendente, que da un vuelco total a la posición.

2. ♕e2

El peón no puede tomarse, pues si 2. ♕xd4, sigue la réplica ganadora 2. ... ♜xe6!

2. ... d3! 3. ♕e3

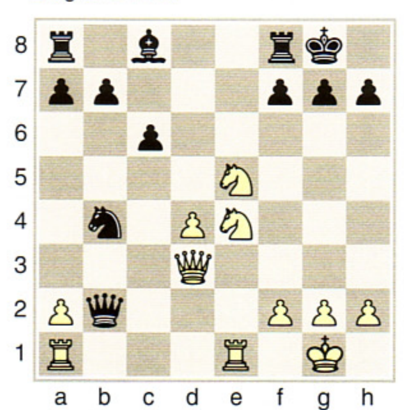
Las blancas vuelven con su dama a la misma casilla, pensando que el avance de peón sólo ha sido fuegos artificiales, pero...

3. ... d2!

Y las blancas se rindieron. Un descuido apenas perceptible que condujo al desastre. Fuhrmann-Goehle (Berlín, 1865).

Una concepción correcta e incluso brillante puede frustrarse por la descuidada ejecución de una maniobra combinativa.

Diagrama A705



La posición del *diagrama A705* se produjo en la partida disputada entre Anderssen y Bird (Francfort, 1887). Las blancas concibieron una acertada combinación:

1. ♘f6+! gxf6 2. ♕g3+ ♝g4!

Una defensa precisa. Si 2. ... ♚h8?, 3. ♘xf7+ ♜xf7 4. ♖e8+, y mate.

3. ♕xg4+?

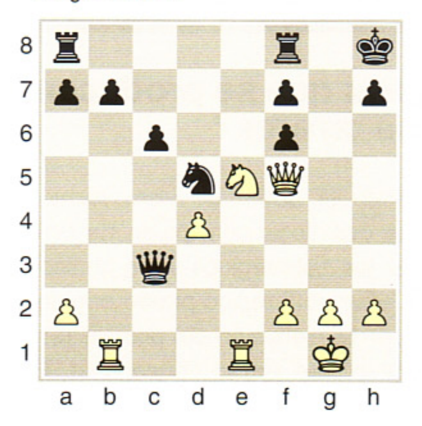
Las blancas relajan su atención e incurren en una captura descuidada. Con 3. ♘xg4 conseguirían el éxito. Por ejemplo: 3. ... ♚h8 4. ♘h6 ♞d5 5. ♖ab1 ♛c3 6. ♕h4, amenaza 7. ♖e7!, o bien 3. ... ♛xd4? 4. ♘h6+ ♚h8 5. ♘f5.

3. ... ♚h8 4. ♕f5 ♞d5

No podía tomarse el caballo: 4. ... fxe5 5. ♕f6+ ♚g8 6. ♖ab1, seguido de 6. ♖b3 o incluso 6. ♖xe5, según a qué posición vaya la dama negra.

5. ♖ab1 ♛c3

Diagrama A706



6. ♘d7?

Las blancas no han reajustado su ánimo a la nueva posición. El ataque ha fracasado y la mejor opción sería 6. ♘f3, tratando de defenderse, en vista de los acontecimientos. Sin embargo, ese *cambio de velocidad*, esa adaptación a las nuevas circunstancias, cuando la nueva situación implica tener que renunciar al ataque y pasar a la defensa (porque no todo está perdido), es muy difícil en ajedrez y es una de las técnicas que el jugador debe cultivar. Ahora las negras toman claramente el mando de la lucha.

6. ... ♜fe8 7. ♖ec1 ♛xd4 8. ♖xb7 ♜e3 9. h3 ♜g8

Las negras van acumulando efectivos sobre el rey blanco.

10. ♘c5 ♜e5 11. ♕d3

La única alternativa era 11. ♕c2, pero tampoco servía, por 11. ... ♞f4, con amenaza sobre g2, además de 12. ... ♜e2.

11. ... ♜xg2+!

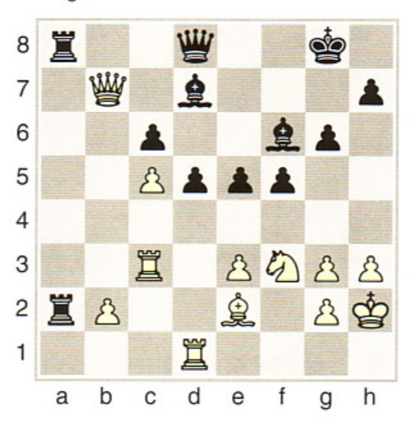
Las blancas abandonaron. Si 12. ♔xg2, 12. ... ♞f4+, ganando la dama, y si 12. ♔h1, sencillamente 12. ... ♛xf2. El gran maestro Anderssen confió ciegamente en su ataque y capturó el alfil de g4 sin verificar la continuación. Ese exceso de confianza originó su derrota.

Recursos tácticos

Precisamente a causa de posibles errores o fallos en la tensión del juego, a veces la conducción defectuosa del ataque da lugar, como hemos visto en el ejemplo anterior, a resquicios en la posición que pueden ser aprovechados por medios tácticos.

Veamos algunos ejemplos:

Diagrama A707



Las negras acaban de jugar 27. ... ♛d8, para seguir con 28. ... ♜b8. La posición de las blancas parece ciertamente muy comprometida: la dama expuesta, peones doblados y aislados, en contraste con las torres activas de las negras, su fuerte centro y la pareja de alfiles. Sin embargo, las blancas supieron sacar partido al único punto débil de la posición negra: la casilla d5, situada en la misma diagonal (a2-g8) que su rey.

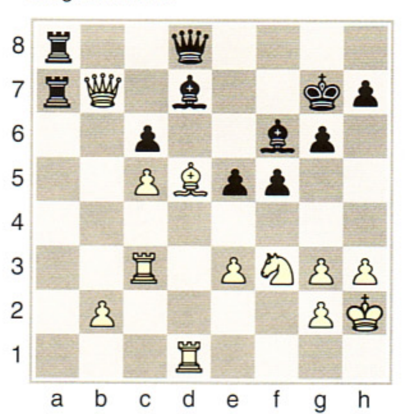
28. ♗c4!! ♜2a7?!

Mejor era 28. ... ♜b8, y si 29. ♗xd5+, 29. ... ♚g7 (29. ... cxd5 30. ♕xd5+, etc.) 30. ♕xb8 ♛xb8 31. ♗xa2, con posición complicada, difícil de evaluar.

29. ♗xd5+ ♚g7

Si 29. ... cxd5, 30. ♕xd5+, seguido de 31. c6 o 31. ♘xe5.

Diagrama A708



30. ♗xc6!!

Ésta es la magistral clave de la combinación.

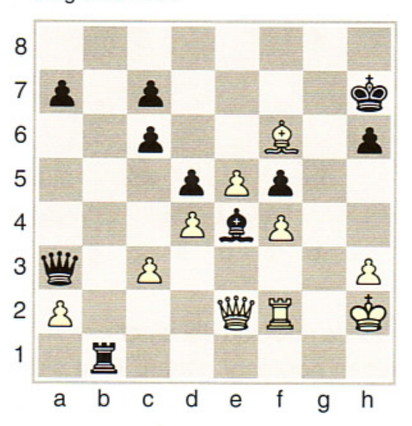
30. ... ♜xb7 31. ♗xb7 ♜b8 32. c6 e4 33. c7!

Es mucho mejor que 33. ♖xd7+ ♛xd7 34. cxd7 exf3, cuando las cosas aún no están claras.

33. ... ♝xc3 34. cxd8=♕ ♜xd8 35. bxc3 exf3 36. gxf3

Las negras se rindieron. La clavada sobre la columna **d** decide el juego. Fernández Coria-Guerra (Argentina, 1921).

Diagrama A709



En esta posición ambos bandos tienen un alfil dominante sobre casillas de color opuesto. Las blancas tienen, además, un peón pasado en e5, que podría ser un factor determinante en el final. Por otra parte, la dama blanca amenaza con jugar a h5, para penetrar en campo enemigo. El problema es que las negras van por delante en la creación de peligro: su torre acaba de jugar **1. ... ♜b8-b1**, amenazando 2. ... ♜h1+ 3. ♔g3 ♛xc3+ y 4. ... ♜xh3++. La defensa es problemática, pues si 2. ♖f1??, seguiría 2. ... ♜b2, ganando la dama, y si, por ejemplo, 2. ♕d2 (para proteger el peón de c3 e impedir el acceso de la dama contraria a la primera fila), entonces 2. ... ♜h1+ 3. ♔g3 ♛f8, y la dama negra se incorpora al ataque desde su propio campo, con efectos decisivos.

Sin embargo, las blancas detectaron un recurso táctico de gran fuerza:

2. ♖g2!! ♝xg2

No puede rehusarse la calidad, pues las blancas amenazaban 3. ♖g7+.

3. ♕h5!

Ésta es la clave de la idea: la dama blanca realiza su amenaza con mucha más eficacia, puesto que el desplazamiento del alfil negro ha dejado sin protección el peón de f5.

3. ... ♜h1+

Las negras están prácticamente indefensas. Si 3. ... ♛f8, 4. ♕xf5+ ♚g8 5. ♕g6+, y mate.

4. ♔xg2 ♛b2+

La única esperanza de las negras es conseguir un jaque perpetuo.

5. ♔xh1 ♛c1+ 6. ♔g2 ♛d2+ 7. ♔f1 ♛xf4+ 8. ♔e2

Las negras se rindieron, pues el rey blanco escapa del jaque continuo, dirigiéndose hacia el flanco de dama, donde estará seguro al llegar a la casilla b3.

La conclusión es que la aparentemente atractiva **1. ... ♜b1?** fue un error, y la torre hubiera hecho mejor manteniéndose en la última fila, jugando, por ejemplo, 1. ... ♜g8. La razón del error fue que las

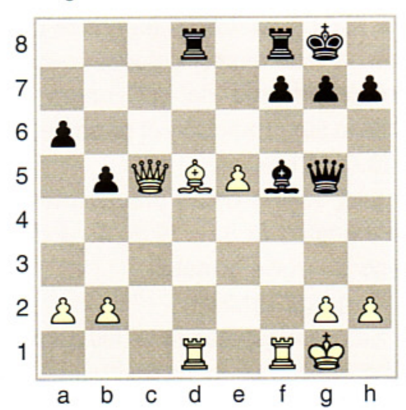
negras dieron por supuesto que la torre blanca no podría jugar a g2 y analizaron con ligereza la posición, creyendo que podían lanzarse al ataque, cuando tenían que haber tomado precauciones defensivas.

Combinaciones paradójicas

La dificultad de una maniobra combinativa reside, como es obvio, en el cálculo de las variantes que pueden producirse en la combinación, junto con una valoración posicional precisa del resultado. A veces la complejidad de una combinación sólo es consecuencia de la exacta apreciación de una serie de detalles.

La posición del *diagrama A710*, por ejemplo, no parece contener nada especial. Si la mirada perspicaz del ajedrecista no supiera captar los detalles que permiten realizar una combinación ganadora, la partida probablemente seguiría un curso más o menos rutinario.

Diagrama A710



Pero un jugador avezado puede comenzar a pensar en la posibilidad de sacrificar el alfil y, a continuación, detenerse a calcular todas las consecuencias del sacrificio:

1. ♗xf7+!!

¿Es posible que este sacrificio sea correcto?

1. ... ♚xf7

Si 1. ... ♜xf7, sigue 2. e6!, ganando (2. ... ♜ff8, 3. e7).

2. e6+!! ♚xe6

Hay que tomar el peón. Si 2. ... ♚e8, 3. ♕c6+ ♚e7 4. ♕c7+ ♚xe6 (4. ... ♚e8 5. e7 ♛xe7 6. ♖fe1 ♝e6 7. ♖xd8+, etc.) 5. ♖de1+ ♚f6 6. ♕c6+ ♚f7 7. ♕e6++.

3. ♖de1+ ♚d7

Si 3. ... ♚f6, sigue 4. ♕c6+ ♚f7 5. ♕e6++.

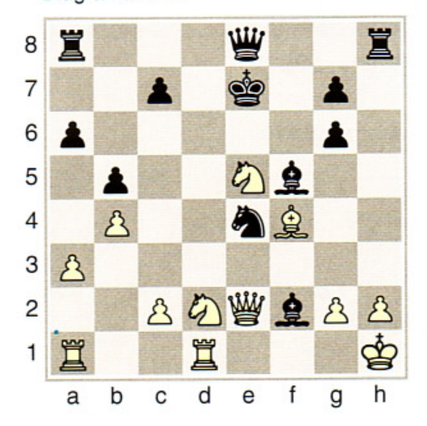
Diagrama A711



4. ♖f4!!

Una extraordinaria jugada de desviación: la torre se instala en una casilla tomada por la dama negra, en vista de que no es posible 4. ... ♛xf4, por 5. ♖e7++. La torre amenaza mate en d4. Las negras abandonaron. Demuth-Mermagen (Correspondencia, 1936-37).

Diagrama A712



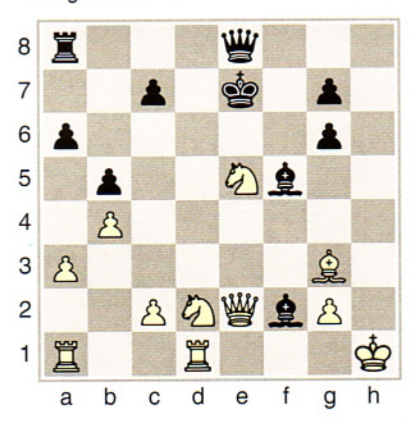
En la posición del *diagrama A712* juegan negras y ganan. Este dictamen parece, no obstante, increíble. El rey negro está en el centro (en la misma columna que la dama enemiga), el caballo de e4 está atacado y su retirada tendría consecuencias catastróficas para su bando. Las únicas bazas de las negras son el dominio de la columna **h** y su alfil, incrustado en f2, atacando la única casilla de escape del rey blanco, g1. Si el punto h2 no estuviera protegido, las negras dispondrían de dos mates: 1. ... ♞g3++, y 1. ... ♜xh2+ 2. ♔xh2 ♛h8+, seguido de mate. Pero resulta que la casilla h2 está protegida por el alfil de f4, así que, ¿cómo es posible que las negras puedan ganar? La solución la aporta una brillante secuencia combinativa:

1. ... ♜xh2+!! 2. ♗xh2

Si 2. ♔xh2??, sigue 2. ... ♛h8, y mate en dos (las blancas sólo pueden interponer alfil y dama en la columna **h**).

2. ... ♞g3+!! 3. ♗xg3

Diagrama A713



3. ... ♛h8+ 4. ♗h2

Un alfil de ida y vuelta...

4. ... ♛xh2+!

... ¡que ahora sucumbe!

5. ♔xh2 ♜h8+

La única pieza que no había entrado en acción asesta el jaque definitivo. Las blancas se rindieron, pues sigue un mate clásico del equipo torre + alfil. Aficionado-Stoner (EE.UU., 1929). El éxito radicó aquí en comprender que el rey blanco estaba seriamente expuesto y comprobar que todas las piezas encajaban a la perfección. Si el mate es el objetivo final del ajedrez, ¡la inferioridad de material no cuenta!


Albert Fortuny

Cómo seguir progresando

Asumimos que ha estado usted jugando regularmente al ajedrez, al menos desde que comenzó a estudiar este curso. También suponemos que quiere seguir progresando, pues si su objetivo era ganarle a sus familiares y amigos, seguro que ya lo ha conseguido.

Lo mejor que puede hacer para jugar es inscribirse en un club de ajedrez de su ciudad (en cada población suele haber varios, ya sean clubes específicos de ajedrez, ya como secciones de sociedades deportivas; la federación de su Autonomía le facilitará direcciones de todos los clubes de su zona), en los que, por definición, entrará en contacto con los jugadores de ajedrez de todos los niveles. Cada club organiza torneos sociales y en su ciudad o localidades vecinas tendrá ocasión de participar en torneos abiertos que cada vez se ponen en marcha con mayor frecuencia.

Las partidas amistosas son de utilidad si procura enfrentarse a jugadores de su mismo nivel, o incluso ligeramente superior. Carecen de sentido (para progresar) si se enfrenta a rivales claramente inferiores o muy superiores, porque no podrá aprender nada. Sin embargo, es preferible jugar partidas amistosas del tipo que sea a no jugar en absoluto.

En su club de ajedrez podrá iniciarse (si no lo ha hecho ya) en el ajedrez de competición, es decir, en el ajedrez serio, la única forma de ajedrez que le permitirá progresar y estimular sus ideas ante el tablero. Pero para progresar y mantenerse en forma, para sobrevivir en la jungla del ajedrez deportivo, deberá usted hacer esto:

– Jugar regularmente al ajedrez.

– Seguir un programa de entrenamiento.

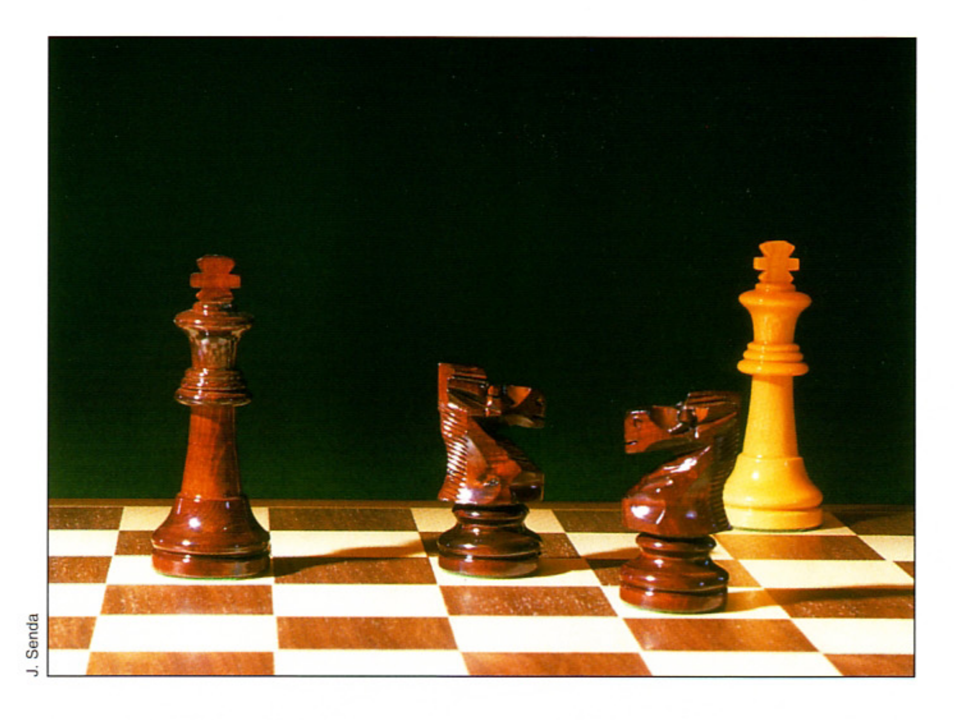
Programa de entrenamiento

Todo programa de entrenamiento debe hacerse en función de los objetivos que el jugador se plantee. Está claro que no puede ser igual un programa para un profesional en la cima de su carrera que para un debutante.

Pero aun en el caso del jugador que empieza, establecer un programa de entrenamiento adecuado dependerá mucho de su grado de entusiasmo, talento y dedicación. La suma de estos tres factores puede hacer que usted llegue a campeón del mundo. Pero aunque los posea en grado sumo, nadie puede garantizarle que lo conseguirá en quince días. Si, visto con optimismo, todos disponemos, en cierta medida, de entusiasmo y talento, sin embargo, con lo que casi nadie cuenta en la sociedad actual es ¡con tiempo suficiente!, lo que hace que su dedicación al ajedrez pase a ser el factor clave que condicione su programa de entrenamiento y, en definitiva, su progreso en ajedrez.

Así pues, el factor tiempo (dedicación) es el más importante, porque el ajedrez, como todo deporte, como nuestra vida, se mide en tiempo. De manera que, ya sea usted estudiante o profesional, sus obligaciones le dejarán un determinado tiempo para dedicarse a su deporte favorito, que sólo usted conoce y puede administrar.

Sea cual fuere el tiempo que puede dedicarle al ajedrez, al me-


J. Senda

nos la mitad de ese tiempo debería dedicarlo a jugar, porque de otro modo no tendrían sentido el estudio y los conocimientos que desea adquirir para aplicar precisamente al juego práctico. Tanto si dispone de veinte horas semanales, como de ocho o menos, para el ajedrez, y según la época del año (pues está claro que quizás en vacaciones pueda dedicarle más tiempo), reiteramos que un 50 % como mínimo debiera dedicarlo a jugar, y el restante al estudio, y éste proponemos que lo distribuya así:

30 %	Aperturas
20 %	Finales
50 %	Estrategia y táctica.

Estudio de aperturas

Según las aperturas de su preferencia (y en el siguiente punto de esta unidad nos ocuparemos de la creación de un repertorio), el estudio de aperturas no debe limitarse a memorizar líneas de juego avaladas por la teoría, sino a buscar las ideas y los conceptos que guían el juego en cada línea. Existen numerosos manuales y monografías que explican esas directrices y en la unidad 60 (última) de este curso incluiremos una bibliografía completa en castellano, a fin de que el estudiante pueda orientar sus pasos. También es conveniente una búsqueda personal de partidas recientes (a través de revistas y diarios deportivos), para que el jugador vaya familiarizándose con las tendencias teóricas y las nuevas ideas en las aperturas y variantes que estudie. La reproducción de partidas completas le aportará una vasta visión del ajedrez actual, y le permitirá apreciar la conexión de la apertura con los planes del medio juego.

Es conveniente que se mantenga atento a las *novedades teóricas* en las variantes que usted practique, para evitar sorpresas desagradables en torneo.

Estudio de finales

A diferencia de las aperturas, el estudio de finales es más compacto, porque apenas ha sufrido evolución con el paso de los tiempos. Mientras que, por ejemplo, las valoraciones teóricas en tal o cual variante de apertura sufren frecuentes cambios, la teoría de finales se mantiene básicamente intacta. Esto hace que, si bien el estudio de finales es más árido, también es más gratificante, porque, en pocas palabras, los conocimientos que adquiera le servirán para siempre.

Una recomendación especial es que trate de resolver y reproducir, en cualquier caso, los estudios o finales artísticos con los que se encuentre, porque podrá así "matar dos pájaros de un tiro": por un lado, se familiarizará con maniobras típicas del final y, por otro lado, el carácter excepcional de estas composiciones le permitirá apreciar la belleza del final, estimulándole a estudiarlo.

Estudio de estrategia y táctica

En este apartado incluimos no solamente la técnica propiamente dicha de estas importantes disciplinas del ajedrez, que abarcan, sobre todo, el medio juego, sino también el estudio de sus propias partidas y las de los grandes jugadores de su preferencia. Le recomendamos anotar en una especie de diario ajedrecístico sus ideas acerca de las posiciones que le llaman la atención o que le han sorprendido, junto con sus conclusiones (existen cuadernos de posiciones, con diagramas impresos y, si dispone de ordenador, también hay bases de datos y programas específicos de ajedrez).

La resolución de combinaciones (táctica) es un ejercicio que le será de gran utilidad para desarrollar la visión de juego conjunto, porque le permitirá dominar y asimilar imágenes de mate (estudiadas en el nivel básico), así como familiarizarse con posiciones típicas de ataque, en las que conviene ejercitarse de forma sistemática, por su gran utilidad práctica. Muchos periódicos importantes tienen columnas de ajedrez con este tipo de posiciones y su resolución puede aliviar un viaje en metro o autobús. Las revistas especializadas son, una vez más, las grandes proveedoras de estos ejercicios para agudizar la visión táctica.

En la unidad 60 encontrará, como ya hemos dicho, amplia bibliografía sobre este tema.

Cómo preparar un repertorio de aperturas


J. Senda

Lo más importante para crear un repertorio de aperturas eficaz es conocerse a sí mismo, conocer los propios gustos en ajedrez. A estas alturas cabe suponer que habrá jugado ya muchas partidas y que de algún modo ya sabe en qué esquemas se siente más a gusto: aperturas abiertas, semiabiertas, cerradas...

¿Prefiere atacar o es reticente a hacerlo? ¿Tiene sangre fría para defenderse, o elude los esquemas restringidos? ¿Prefiere las posiciones claras o las posiciones complicadas? La respuesta a estas cuestiones sólo puede aportarlas usted mismo, porque únicamente usted conoce sus preferencias y sus sensaciones al jugar determinadas partidas.

También existe una cuestión de racionalizar el tiempo de estudio (sí, el tiempo de nuevo...). Ciertas aperturas, como las Defensas Ortodoxa o Tarrasch del Gambito de Dama, pueden asimilarse relativamente en poco tiempo, gracias a sus conceptos claros y a una teoría asequible, mientras que otras, como la Defensa Siciliana, requieren un tiempo considerablemente mayor, no sólo por la cantidad de variantes, sino porque la mayoría de sus líneas tienen un carácter táctico, lo que exige un conocimiento minucioso de todas las secuencias de juego.

Otra cuestión importante, a efectos prácticos, es simplificar o ceñir al máximo el repertorio de aperturas. Si optamos por abrir el juego con **1. d4** o **1. e4**, nos obligamos a estudiar un número considerable de aperturas. Por otro lado, simplificar en exceso tiene sus inconvenientes. Por ejemplo, si abrimos con blancas **1. f4**, está claro que nadie podrá impedir que el juego discurra por los cauces de la Apertura Bird, pero esta apertura sólo conduce teóricamente a posiciones igualadas, de ahí su inconveniente. Una solución intermedia sería optar por una apertura como la Inglesa, sólida y perfectamente fiable, aun cuando las variantes de esta apertura sean numerosas y pueden trasponer a otras aperturas.

La cuestión con negras es, en principio, más fácil. La mayoría de los jugadores se especializa en una defensa contra **1. e4** y otra contra **1. d4**. Pero si sólo juega una defensa, su respuesta será demasiado previsible, porque sus rivales pronto lo sabrán, lo que aconseja preparar al menos dos defensas contra **1. e4** y otras dos contra **1. d4**. De todas formas, el tema no está liquidado, porque seguiremos indefensos contra aperturas como la Inglesa o la Réti, que también se juegan con frecuencia.

Un caso delicado es que el jugador opte por responder a **1. e4** con **1. ... e5**, porque ha decidido que se siente a gusto en el juego abierto. El problema es que está asumiendo un variado abanico de posibles aperturas, pues las blancas pueden optar por el Gambito de Rey, la Apertura Vienesa, la Escocesa, la Ponziani, la Italiana, la Española, la Cuatro Caballos... Sólo en caso de que haya decidido jugar la Philidor (**2. ♘f3 d6**) o la Petrov (**2. ♘f3 ♞f6**) limitaría mucho el campo. De otro modo, el jugador, con negras, debería llevar a cabo una exhaustiva preparación teórica, a menos que decida entrar a ciegas en muchas de las aperturas.

La idea de reducir la apertura a esquemas generales es difícil de llevar a cabo. El que fuera campeón del mundo, Tigrán Petrosián, lo intentó en una etapa de su carrera, aunque sólo parcialmente. Abriendo con **1. e4**, en respuesta a las principales defensas semiabiertas (**1. ... c5**, **1. ... e6**, **1. ... c6**, **1. ... ♞f6**) contestaba **2. d3**, llevando el juego por los senderos del Ataque Indio de Rey (*fianchetto* de rey, caballos por f3 y d2, eventual avance e4-e5 y, si las negras enrocan corto, ataque en el flanco de rey).

Dos grandes maestros actuales, el canadiense Duncan Suttles (prácticamente retirado) y el yugoslavo Miodrag Todorcevic encontraron una solución más ambiciosa, tratando de reducir todas las aperturas a un patrón general. Así, con blancas, juegan esquemas indios de rey y con negras responden con la Defensa Pirc a **1. e4**, y con la In-

dia de Rey a **1. d4**, moviéndose, por tanto, en estructuras hermanas o muy parecidas.

Pero no vamos a limitarnos a un debate teórico sobre las aperturas, por lo que pasaremos a las propuestas concretas.

Consideraremos dos tipos de jugador:

– *Tipo **A***. Sus preferencias son de un juego tranquilo, posicional, que procura evitar los puntos débiles en su posición y *trabajar* los del enemigo de forma metódica, tratando de acumular pequeñas ventajas posicionales y materiales para explotarlas luego.

– *Tipo **B***. Es contrapuesto. Un jugador con tendencia al riesgo, que trata de atacar a la primera oportunidad que se le presenta y que, cuando es atacado, busca posibilidades de contraataque, antes que la defensa pasiva.

Propuesta de repertorio

Para el jugador A

Con blancas

Opción *a*:

1. d4. Estudiar: Gambito de Dama (sistemas principales), Nimzoindia (una variante con blancas), India de Rey (una variante con blancas).

Opción *b*:

1. c4. Inglesa (tres o cuatro sistemas principales).

Opción *c*:

1. ♘f3. Réti (sistemas principales).

Con negras

Contra **1. e4**. Defensa Caro-Kann (variantes Capablanca y Nimzovich), estudiando las posibles opciones blancas: Ataque Teichmann, Ataque Panov. En reserva: Defensa Pirc.



J. Senda

Contra **1. d4**. Defensa Nimzoindia (una variante contra cada uno de los sistemas principales). En reserva: Gambito de Dama Aceptado.

Contra **1. c4**. Una variante flexible, por ejemplo las derivadas de 1. ... c5, seguido de ...♞f6, ...d5.

Contra **1. ♘f3**, **1. f4**. Una variante sólida.

Para el jugador B

Con blancas

Opción *a*:

1. e4. Estudiar: Complejo **1. ... e5** (en cuyo caso, cabe jugar la Española, aunque también deberá preparar la Petrov y la Philidor). Siciliana (variante abierta, **2. ♘f3**). Francesa (variantes derivadas de **2. d4 d5 3. ♘c3**, como la Winawer, la Rubinstein, Ataque Chatard, etc.). Caro-Kann (variantes derivadas de **2. d4 d5 3. ♘c3 dxe4**, Capablanca, Nimzovich). Aliojin (Variante Clásica). Escandinava, Owen y otras (una variante).

Opción *b*:

1. ♘f3. Apertura Réti, variantes en las que es posible crear lucha abierta (posiciones similares al Gambito Volga, con blancas). El campo de estudio, en este caso, es menos amplio, pero es necesario un mayor trabajo personal.

Con negras

Contra **1. e4**. Siciliana (dos variantes, por ejemplo, Najdorf y Dragón), además de estudiar una variante contra 2. c3 (Alapin) y otra contra la Cerrada (2. ♘c3).

Contra **1. d4**. India de Rey (una variante contra cada uno de los sistemas principales).

Contra **1. c4**. Una variante relacionada con el *fianchetto* de rey.

Contra **1. ♘f3**. Una variante que produzca juego abierto.

Contra **1. f4**. Una variante, quizá el Gambito From (**1. ...e5**), aunque debe tener en cuenta que las blancas pueden optar por el Gambito de Rey (**2. e4**).

Es desaconsejable jugar aperturas irregulares, a pesar de que ocasionalmente puede ensayarlas en partidas amistosas o de cinco minutos. Incluso si, en este caso, ha tenido usted éxitos *espectaculares*, desconfíe: pregúntese por qué falló su oponente y si, de llegar a la misma posición en una partida de torneo, tendría la misma suerte.

Una última palabra sobre las partidas de *Blitz* o *ping-pong* (cinco minutos). Son una maravillosa distracción, pero no le permiten progresar. Toda su ventaja consiste en un excelente entrenamiento para los apuros de reloj (estimulan los reflejos), pero no abuse de ellas. Recuerde a Bobby Fischer (un insuperable jugador de *Blitz*): “Las partidas rápidas matan las ideas”.

Este Test consta de cinco preguntas y 20 posiciones, que el estudiante deberá resolver sin utilizar el tablero. Para que pueda evaluar su grado de aprovechamiento, debe concederse un punto por cada una de las preguntas y por cada una de las primeras 15 posiciones respondidas con acierto, así como dos puntos por cada una de las últimas cinco posiciones resueltas correctamente.

Según la puntuación obtenida, su asimilación se considera:

Óptima	Más de 25 puntos.
Notable	21 - 25 puntos.
Satisfactoria	16 - 20 puntos.

Por debajo de esta puntuación, se recomienda repasar las cinco unidades precedentes y realizar de nuevo el Test.

Preguntas y posiciones

1. ¿Cuáles son las ventajas e inconvenientes para las negras en la Defensa India de Rey?

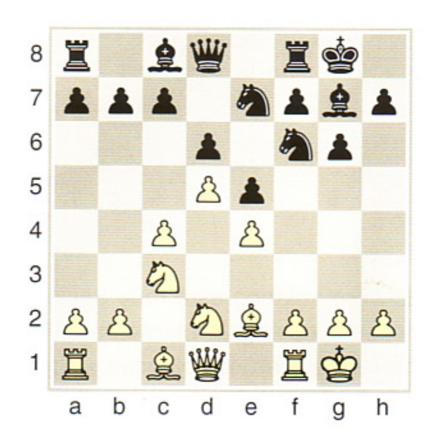
2. ¿A qué se debe, sobre todo, el carácter violento de la lucha en las partidas con enroques opuestos?

3. En las posiciones con enroques opuestos, ¿cuál es el principio fundamental para no facilitar el éxito de la avalancha de peones contraria?

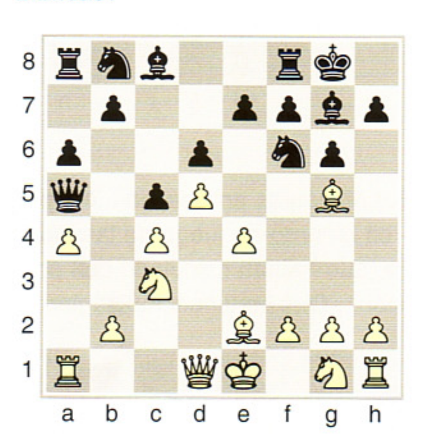
4. ¿Cuáles son, a priori, más graves: los errores estratégicos o los tácticos?

5. En un programa de entrenamiento, *a*) ¿qué es más importante: la teoría o la práctica?; *b*) ¿cómo debe distribuirse el tiempo de estudio, según nuestras recomendaciones?

6. Esta posición se produce en la Variante Clásica de la Defensa India de Rey, después de 1. d4 ♞f6 2. c4 g6 3. ♘c3 ♝g7 4. e4 d6 5. ♘f3 0-0 6. ♗e2 e5 7. 0-0 ♞c6 8. d5 ♞e7 9. ♘d2. ¿Cree que la respuesta será 9. ... c5? ¿Podría aportar una posible línea de juego?



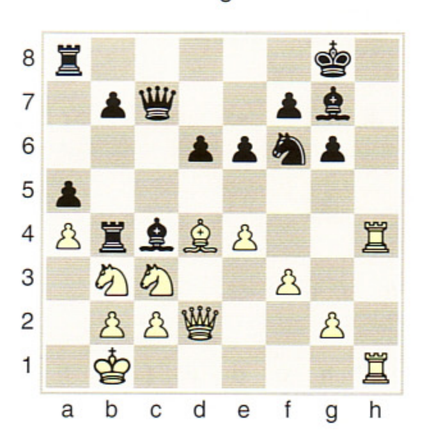
7. A esta posición se llega en la Variante Averbaj de la Defensa India de Rey, después de 1. d4 ♞f6 2. c4 g6 3. ♘c3 ♝g7 4. e4 d6 5. ♗e2 0-0 6. ♗g5 c5 7. d5 a6 8. a4 ♛a5. ¿Cuál es la mejor jugada para las blancas?



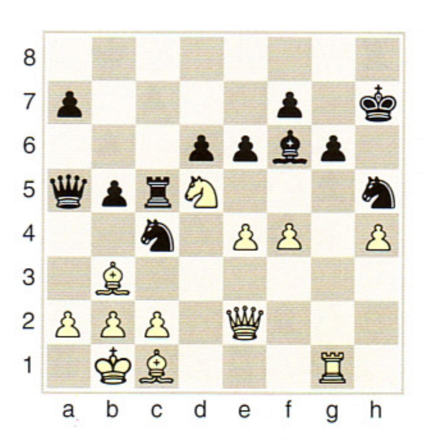
8. Ambos bandos han iniciado la carrera de ataques mutuos, por medio del avance de sus respectivos peones **h** y **a**. Por otro lado caballo negro amenaza el peón de a2. ¿Cuál considera usted que sería la mejor continuación para las blancas?



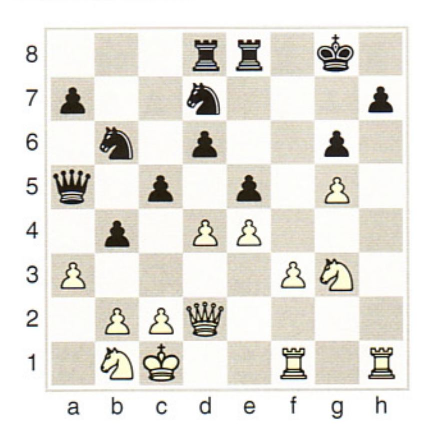
9. Otra vez enroques opuestos. Las piezas de ambos bandos plantean amenazas contra el rey contrario. Pero las blancas juegan y tienen una combinación ganadora.



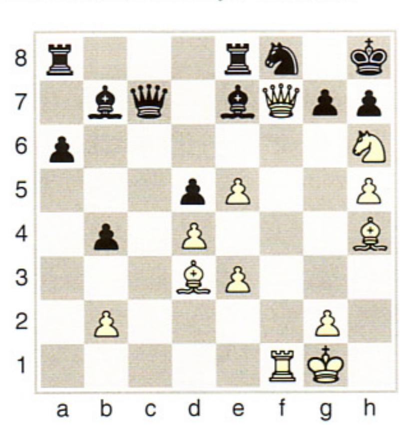
10. Juegan blancas y su rey está muy amenazado por las piezas negras. Evalúe la posición.



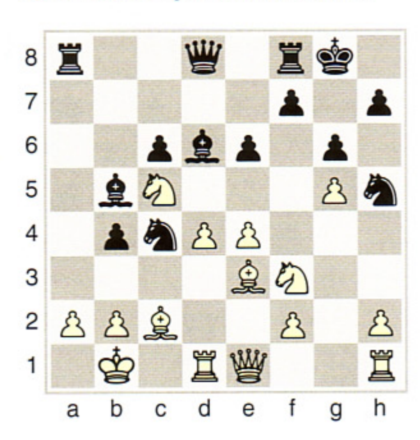
11. Juegan blancas. Además del peón d4, las negras amenazan ...♞c4. Este hecho obliga al primer jugador a buscar una maniobra expeditiva.



12. Aquí las negras cometieron un grave error, al jugar 29. ... ♞e6?? *a*) ¿Por qué es un error? *b*) ¿Cuál hubiera sido la mejor defensa?



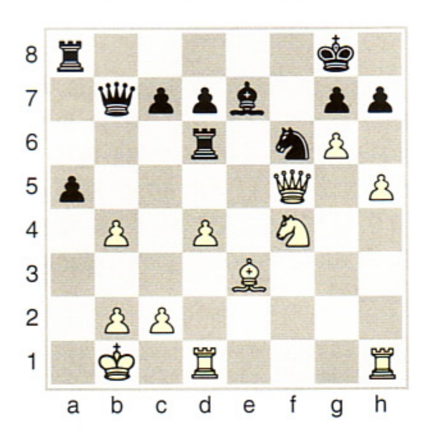
13. En esta posición las negras han abierto líneas sobre el enroque contrario y ahora disponen de una continuación ganadora. ¿Cuál?



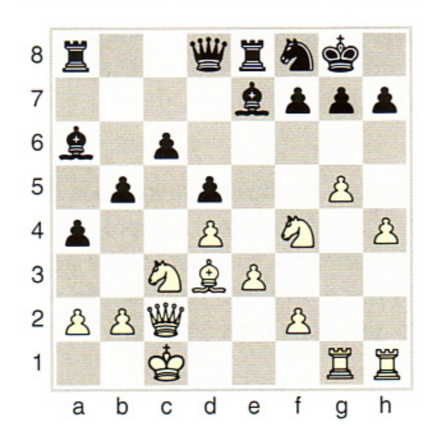
14. Aquí las blancas cometieron un error, al realizar la jugada natural 1. ♖5d2? *a*) ¿Cómo refutaron las negras este error? *b*) ¿Cuál era la mejor réplica?



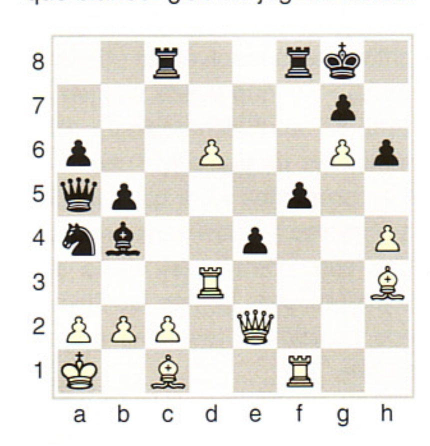
15. El rey blanco está muy desamparado y las negras plantean serias amenazas. Pero las blancas juegan antes. ¿Cuál es su propuesta?



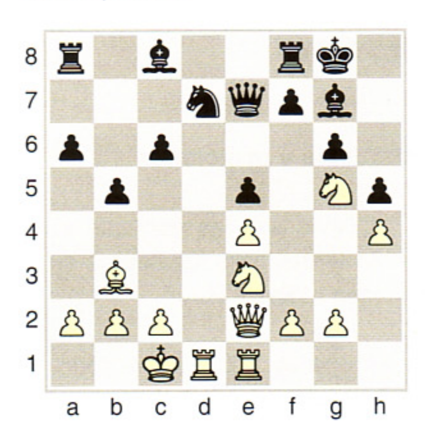
16. Las negras amenazan ...b4, pero es el turno de juego de las blancas, que habían calculado con precisión. ¿Qué continuación sugiere?



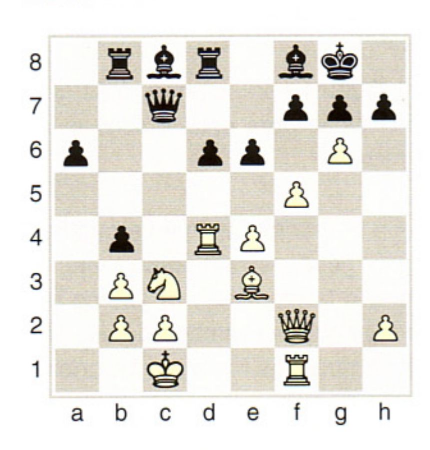
17. Juegan blancas. Una posición muy complicada, con las piezas negras concentradas sobre el enroque blanco. ¿Cómo jugaría usted?



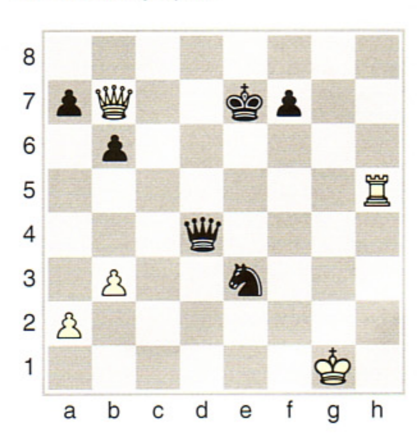
18. Juegan blancas. El avance ...a5-a4 es la amenaza más clara de las negras, que tienen su enroque debilitado. ¿Pueden las blancas explotar la compacta situación de sus piezas?



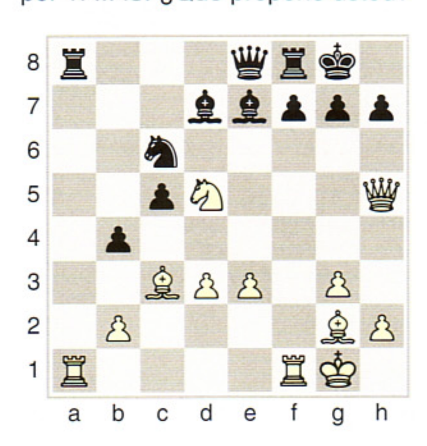
19. Aquí también se da una carrera de ataques contra el enroque. ¿Cómo continuaría con las blancas?



20. Éste es un caso típico de error inducido por la tensión de la partida. Las blancas han jugado 45. ♕b7+ y las negras contestaron 45. ... ♚f8? *a*) ¿Por qué es un error decisivo esta jugada? *b*) ¿Cuál piensa usted que hubiera sido la respuesta correcta al jaque?

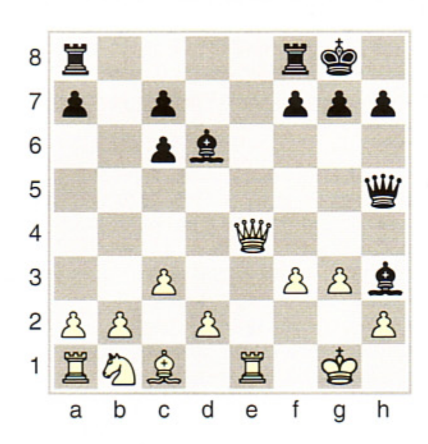


21. Juegan blancas. Parece que su ataque ha llegado a punto muerto, puesto que el alfil debe abandonar la gran diagonal. No sirve 1. ♗e4, por 1. ... f5. ¿Qué propone usted?

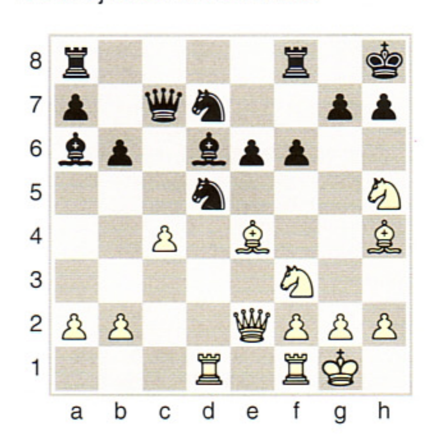


22. Juegan negras. Lo primero que llama la atención es el subdesarrollo de las piezas blancas del flanco de dama, así como la actividad de dama y alfiles negros. Estamos ante una posición singular que permite una extraordinaria combinación. Encuéntrela y habrá demostrado ser un maestro en táctica.

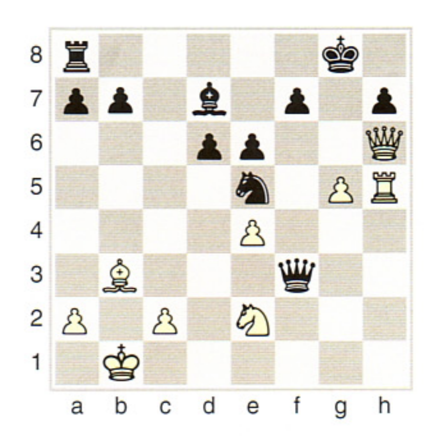




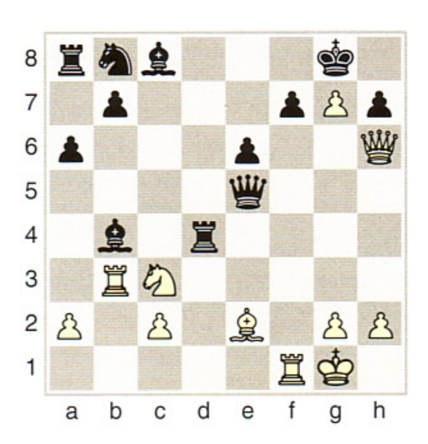
23. Juegan blancas. Se trata, aquí, de hallar una combinación que da paso a un final con peón de ventaja. Escaso botín, ¿verdad? Pero así es el ajedrez de alto nivel.



24. Las negras parecen haber controlado el ataque enemigo. Juegan blancas, y no sirve 1. ♕xh7+ ♚f8 2. ♕h8+ ♚e7 3. ♕xa8, por 3. ... ♛xh5. ¿Tienen las blancas alguna posibilidad de ganar?



25. Las blancas han invertido ya una pieza en el ataque, pero no se ve de qué forma pueden lograr algo positivo. Sin embargo, existe un camino, aunque complicado. Si lo halla, se habrá diplomado en ajedrez de alta escuela.



Soluciones:

1. El principal inconveniente es una posición restringida, con clara superioridad espacial de las blancas. Las ventajas son un juego dinámico, con posibilidades de ataque en el flanco de rey, que no se producen simplificaciones y opciones de jugar a ganar.

2. A que, al estar enrocados los reyes en flancos opuestos, cada uno de los bandos puede lanzar contra el enroque enemigo los peones de ese flanco, en la maniobra de agresión que se conoce como *avance de peones* o *ataque a la bayoneta*.

3. Mantener a toda costa los peones del enroque propio en su casilla inicial, para no facilitar un punto de ruptura a los peones contrarios.

4. Los tácticos, puesto que implican la pérdida de material o, lo que es aún más grave, una seria amenaza al propio rey.

5. *a*) Son importantes por igual.
b) 50 % estrategia y táctica; 30 % aperturas y 20 % finales.

6. 9. ... c5 es perfectamente jugable. Dos posibles líneas son:
a) 10. dxc6 bxc6 11. b4 d5 12. b5 d4 13. ♘a4 ♞h5!? 14. ♘c5 (14. ♗a3) 14. ... ♞f4 15. ♘db3 ♚h8 16. a4 ♞xe2+ 17. ♕xe2 ♞g8, con posición complicada, pero no desfavorable a las negras.

b) 10. ♖b1 ♞d7 11. ♘b5 ♞b8 12. a3 f5 13. b4 ♞a6 14. ♘b3 b6 15. bxc5 ♞xc5 16. ♘xc5 bxc5 17. f3 ♚h8 18. ♗d2 ♞g8 19. ♕a4 a5 20. ♕c2 ♞f6, con ligera ventaja blanca.

7. No es buena 9. ♕d2, por 9. ... b5! y las negras tienen buen juego por el peón sacrificado. La mejor jugada es 9. ♗d2!, sin que importe el tiempo que pierde el alfil, porque la dama negra está obligada a retroceder, antes o después.

8. 1. ♗xh7+! ♚h8 (1. ... ♚xh7 2. ♘g5+ ♝xg5 –2. ... ♚g8 3. ♕h5– 3. hxg5+ ♚g8 4. ♕h5 f6 5. g6, ganando) 2. ♗e4 ♞xa2+ 3. ♔b1 ♞b4 4. ♘e5 g6 (para impedir 5. ♕h5, pero creando un punto de ruptura) 5. h5 (1-0). Jakirlic-Lücke (Bad Wörishofen, 1996).

9. 1. ♖h8+! ♝xh8 2. ♖xh8+ ♚xh8 3. ♕h6+ ♚g8 4. ♗xf6, con mate inevitable. Wood-Mah (Hastings, 1995).

10. Después de 1. ♕xh5+! gxh5 2. ♘xf6+ ♚h6 (2. ... ♚h8 3. ♖g8++) 3. ♗xc4 ♜xc4 (o 3. ... bxc4) 4. ♘g8+ y tablas por jaque perpetuo. Enders-Peschke (Budapest, 1995).

11. 1. ♖xh7! ♞f8 (1. ... ♚xh7 2. ♕h2+ ♚g8 3. ♖h1) 2. ♖h6 ♛b5 3. f4! exd4 4. f5 ♜xe4 5. ♖fh1 ♜e3 6. fxg6! ♜xg3 7. ♕f4, con las amenazas 8. ♕xg3 y 8. ♕f7++ (1-0). Sedina-Lugovoi (Saint Vincent, 1999).

12. *a*) 29. ... ♞e6?? es un grave error porque permite un mate ahogado: 30. ♕g8+! (1-0), pues si 30. ... ♜xg8, 31. ♘f7++. *b*) Era única 29. ... gxh6, y después de 30. ♗f6+ ♝xf6 31. ♕xc7 ♜e7 32. ♕d6 ♝g5, todavía hay partida. Vallejo-Drasko (Saint Vincent, 1999).

13. 1. ... ♜xa2! (1. ... ♛a5 2. ♗b3, y las blancas se defienden) 2. ♔xa2 ♛a5+ 3. ♔b3 (3. ♔b1 ♜a8) 3. ... ♝xc5 4. ♖a1 (4. dxc5?? ♛a4++) 4. ... ♞b6!!, con las amenazas ...♝c4++ y también ...♝a4+ (0-1). Dao Thien-McDonald (Budapest, 1996).

14. *a*) 1. ♖5d2? es un error que las negras refutaron con 1. ... ♞xf2 2. ♖xf2 ♝xf2+ 3. ♔xf2 ♛e3+ 4. ♔f1 f4! 5. ♗d5+ ♚h8 6. g4 ♛h3+ 7. ♗g2 ♛xg4 8. ♕d5 f3 (0-1). Ahues-Stoltz (Bad Niendorf, 1934). *b*) La mejor respuesta era 1. ♘xe8! ♞xf2 2. ♖f1!

15. 1. h6! hxg6 2. ♕xg6 ♝f8 3. h7+ ♞xh7 (si 3. ... ♚h8, mate en cinco: 4. ♕f7 ♞xh7 5. ♖xh7+ ♚xh7 6. ♖h1+ ♜h6 7. ♖xh6+ ♚xh6 8. ♕g6++) 4. ♕xh7+ ♚f7 5. ♕f5+ ♚g8 6. ♘g6 ♜f6 7. ♖h8+ ♚f7 8. ♘e5+ ♚e8 9. ♕xd7++. Kotov-Poliak (URSS, 1937).

16. 1. ♗xh7+! ♞xh7 2. g6 fxg6 (2. ... ♞f8 3. gxf7+ ♚xf7 4. ♕f5+ ♝f6 5. ♘h5 ♞e6 6. ♖g6 ♜h8 7. ♖hg1) 3. ♘e6 ♛d7 4. ♘xg7! ♝f6 (4. ... ♜f8 5. ♖xg6 ♝f6 –5. ... ♜f7 6. ♖hg1 ♚f8 7. ♖h6– 6. ♘e6+, con ventaja decisiva) 5. ♘xe8 ♜xe8 6. ♕xg6+ ♚xh8 7. ♖g3, y las blancas tienen una posición ganadora. Pueden seguir con ♖hg1, ♘e2-f4, etc. B. Vladimirov-Sazontiev (URSS, 1970).

17. 1. ♗xf5!! exd3 2. ♗e6+! (2. ♗xc8? dxe2 3. ♗e6+ ♜f7!) 2. ... ♚h8 3. ♗xc8 ♜xc8 4. d7 ♜g8 5. ♕xd3 ♝e7 6. ♗xh6!! gxh6 7. ♕e3 ♜g7 8. ♖f7! ♜xg6 (si 8. ... ♜xf7, 9. gxf7 con ventaja decisiva) 9. ♖xe7 ♜f6 10. ♖e8+ ♚g7 11. ♕g3+ ♜g6 12. ♕e5+ (1-0). Si 12. ... ♜f6, 13. d8=♕ o 13. ♖e6. Bologan-Dao Thien (Olimpiada de Moscú, 1994).

18. 1. ♘f5! gxf5 (1. ... ♛f6? 2. ♖d6; 1. ... ♛c5? 2. ♘xg7 ♚xg7 3. ♗xf7 ♜xf7 4. ♘e6+; 1. ... ♛b4 2. c3 ♛a5 3. ♘e7+ ♚h8 4. ♗xf7) 2. ♖xd7! ♛xd7 (2. ... ♝xd7 3. ♕xh5 ♜fd8 4. ♗xf7+ ♚f8 5. ♘h7++) 3. ♖d1! ♝h6 (3. ... ♛c7 4. ♕xh5) 4. ♕xh5 ♚g7 5. ♖xd7 ♝xd7 6. ♔b1! fxe4 (6. ... f6 7. ♗xf7) 7. ♗f7 (1-0). Velikov-P. Cramling (Reggio Emilia, 1979).

19. 1. ♕h4! hxg6 (si 1. ... h6, 2. ♗xh6! gxh6 3. g7!! ♝xg7 4. f6 ♝xf6 5. ♕xf6 bxc3 6. e5!) 2. fxg6 fxg6 3. ♗g5! (deja paso, ganando tiempo, a la torre de d4, hacia h3, vía d3) 3. ... ♜e8 4. ♖d3 e5 5. ♘d5 ♛b7 6. ♖df3 ♝e6 7. ♖1f2! (si 7. ♖xf8+?, 7. ... ♜xf8 8. ♘e7+ ♛xe7! 9. ♗xe7 ♜xf1+) 7. ... ♝xd5 8. ♖h3 (1-0). Planinc-Enklaar (Wijk aan Zee, 1974).

20. *a*) 45. ... ♚f8? es un error, a causa de 46. ♕b8+, que obliga al abandono inmediato, pues si 46. ... ♚g7, 47. ♕h8+, ganando la dama, y si 46. ... ♚e7, 47. ♕e5+, ganando el caballo. *b*) Lo correcto habría sido 45. ... ♚f6!, pues en caso de 46. ♕f3+ ♚g6 47. ♔h1 f5!, con posibilidades recíprocas, y si 46. ♕c6+, 46. ... ♚e7, volviendo a la misma posición. Capablanca-Lasker (Campeonato del Mundo; La Habana 1921, 5ª partida).

21. 1. ♗f6!! (1. ♗xg7? ♚xg7, y las negras ganan) 1. ... h6 (1. ... gxf6 2. ♗e4 f5 3. ♖xf5 f6 4. ♖g5+! fxg5 5. ♕xh7++; 1. ... ♝xf6 2. ♗e4 h6 3. ♖xf6) 2. ♗e4 ♝e6 3. ♖f4 ♜d8 (3. ... ♝xd5 4. ♕xh6! gxh6 5. ♖g4++) 4. ♗xe7 ♝xd5 (4. ... ♞xe7 5. ♘f6+ gxf6 6. ♕xh6 ♞g6 7. ♖h4, seguido de mate) 5. ♗xd8 ♝xe4 6. ♖xe4 ♛xd8 7. ♕xc5, con gran ventaja material. Petursson-Emms (Gausdal, 1996).

22. 1. ... ♝xg3!! 2. hxg3 ♜ae8! 3. ♕xe8 ♛xf3 4. ♕e4 (4. ♖e2 ♛xg3+ 5. ♔h1 ♝g2+! 6. ♖xg2 ♛h3+) 4. ... ♛xg3+ 5. ♔h1 ♝g2+! 6. ♕xg2 ♛xe1+ 7. ♕g1 ♛e4+ 8. ♕g2 ♛d3!! (manteniendo el total bloqueo del flanco de dama blanco y amenazando 9. ... ♜e8) 9. c4 ♜e8 10. ♘c3 ♜e6!, con ventaja decisiva. Lutt-Keres (Correspondencia, 1934).

23. 1. ♘xg7! ♚xg7 (1. ... ♞f4 2. ♕d2) 2. ♘d4 ♞c5 3. ♕g4+ ♚h8 4. ♘xe6 ♞xe6 5. ♕xe6 ♜ae8 6. ♕xd5 ♝xh2+ 7. ♔h1 ♛f4 8. ♕h5! ♛xe4 (8. ... ♜xe4? 9. ♖d7) 9. ♖fe1 ♛g6 10. ♕xg6 hx6 11. ♗xf6+, y las blancas quedaron con peón de más después de 11. ... ♚g8 12. ♖xe8 ♜xe8 13. ♔xh2 ♝xc4, etc. Tahl-Vasiukov (Kíev, 1964).

24. 1. g6! (no servía 1. ♘d4, por 1. ... ♛d1+ 2. ♔b2 ♛xd4+) 1. ... ♞xg6 (1. ... fxg6 –1. ... hxg6?? 2. ♕h8+– 2. ♕xh7+ ♚f8 3. ♕h8+ ♚e7 4. ♖h7+ ♞f7 5. ♕xa8) 2. ♕xh7+ ♚f8 3. ♖f5!! ♛xb3+ 4. axb3 exf5 5. ♘f4! ♜d8 6. ♕h6+ ♚e8 7. ♘xg6 fxg6 8. ♕xg6+ ♚e7 9. ♕g5+! (si 9. exf5, las negras seguirían resistiendo con 9. ... ♜f8) 9. ... ♚e8 10. exf5 ♜c8 11. ♕g8+ ♚e7 12. ♕g7+ (1-0). Kárpov-Gik (Campeonato de la Universidad de Moscú, 1969).

25. 1. ♘e4!! ♛xe4 (1. ... ♜xe4 2. ♗h5 f5 3. ♖g3!, o bien 1. ... ♝e7 2. ♖xf7! ♚xf7 3. ♖f3+, con ventaja blanca decisiva en ambos casos) 2. ♗h5 ♜d7 (única) 3. ♖d3! ♝c5+ (3. ... f5 4. ♗f7+! ♚xf7 5. ♕xh7, etc.) 4. ♔h1 ♝d4 (4. ... ♛xd3 5. cxd3 ♝d4 6. ♗xf7+! ♜xf7 7. ♖xf7 ♚xf7 8. ♕f4+ ♝f6 9. ♕xf6+! ♚xf6 10. g8=♕) 5. ♖g3! ♞c6 6. ♗g6!! ♛xg6 (única) 7. ♖xg6 ♞e7 8. ♖xf7! ♚xf7 9. g8=♕+! ♞xg8 10. ♕xh7+ (1-0). Mahía-Quinteros (Buenos Aires, 1980).



Bibliografía recomendada

Aperturas

ADORJAN, ANDRAS. *Defensa Siciliana, Variante Sveshnikov*. Barcelona: Martínez Roca, 1990.

AGUILERA, RICARDO. *El error en la apertura*. Madrid: Fundamentos, 1997.

BELIAVSKY, A. y MIJALCHISHIN, A. *Ataque Sozin-Fischer*. Madrid: Fundamentos, 1993.

BIJOVSKY, A. *Apertura Española, Defensa Cerrada*. Madrid: Eseuve, 1994.

EALES y WILLIAMS. *Defensa Alekhine*. Barcelona: Martínez Roca, 1986.

EUWE, MAX. *Gambito de Dama* (3 t.). Barcelona: Catalán, 1969.

– *Defensa Caro-Kann*. Barcelona: Catalán, 1974.

– *Aperturas semiabiertas*. Barcelona: Catalán, 1982.

– *Aperturas abiertas*. Barcelona: Catalán, 1985.

– *Defensas indias*. Barcelona: Catalán. 1989.

KÁRPOV, ANATOLI. *Cómo jugar las aperturas abiertas*. Madrid: Zugarto, 1992.

– *Cómo jugar las aperturas semiabiertas*. Madrid: Zugarto, 1994.

– *Cómo jugar las aperturas semicerradas*. Madrid: Zugarto, 1994.

– y BELIAVSKY, A. *La Defensa Caro-Kann*. Madrid: Zugarto, 1995.

KASPÁROV, G. y NIKITIN, A. *Defensa Siciliana*. Madrid: Fundamentos, 1997.

NEISHTADT, YAKOV. *La Apertura Catalana*. Barcelona: Martínez Roca, 1989.

NESIS, G. *Apertura Española, Defensa Abierta*. Madrid: Eseuve, 1993.

PACHMAN, LUDEK. *Aperturas abiertas*. Barcelona: Martínez Roca, 1992.

– *Aperturas semiabiertas*. Barcelona: Martínez Roca, 1992.

– *Defensa Siciliana*. Barcelona: Martínez Roca, 1993.

– *Gambito de Dama* (2 t.). Barcelona: Martínez Roca, 1996.

PANOV y ESTRIN, Y. *Curso de aperturas abiertas*. Barcelona: Martínez Roca, 1989.

– *Curso de aperturas semiabiertas*. Barcelona: Martínez Roca, 1989.

POLUGAIEVSKY, LEV. *El Laberinto Siciliano* (2 t.). Madrid: Eseuve, 1993.

VARIOS AUTORES. *Enciclopedia de Aperturas* (5 t.). Belgrado: Sahovski Informator, 1979-1998.

VARNUSZ, EGON. *Defensa Caro-Kann*. Barcelona: Martínez Roca, 1990.

Medio juego, táctica y estrategia

BONDAREVSKY, IGOR. *Ataques directos al rey*. Barcelona: Martínez Roca, 1980.

COZENS, W. y NUNN, J. *La caza del rey*. Barcelona: Paidotribo, 1999.

CRUSI MORÉ, R. *Ataques contra el enroque*. Barcelona: Paidotribo, 1997.

ESTRIN, YAKOV. *Tratado de ajedrez superior*. Barcelona: Martínez Roca, 1988.

EUWE, MAX. *Fundamentos del juego de posición*. Buenos Aires: Grabo, 1941.

– *Criterio y táctica en ajedrez*. Barcelona: Catalán, 1984.

– y KRAMER, H. *El medio juego en ajedrez*. Barcelona: Catalán, 1984.

GRAU, ROBERTO. *Tratado General de Ajedrez* (4 t.). Buenos Aires: Sopena Argentina, 1952.

KAN, ILYA. *El arte de la defensa*. Barcelona: Martínez Roca, 1982.

KÁRPOV, ANATOLI. *Aprender y progresar*. Barcelona: Paidotribo, 1998.

KONDRATIEV. *El sacrificio posicional*. Madrid: Fundamentos, 1987.

KOTOV, A. *Piense como un gran maestro*. Madrid: Fundamentos, 1979.

– *Juegue como un gran maestro*. Madrid: Fundamentos, 1983.

LANE, GARY. *Guía para el jugador de ataque*. Barcelona: Paidotribo, 1998.

LASKER, EMMANUEL. *Manual de ajedrez*. Madrid: Jaque XXI, 1997.

NEISHTADT, YAKOV. *Sacrificios de Dama*. Madrid: Eseuve, 1990.

NIMZOVICH, AARON. *La práctica de mi sistema*. Madrid: Fundamentos. 1994.

– *Mi sistema*. Madrid: Fundamentos, 1997.

PACHMAN, L. *Estrategia moderna en ajedrez*. Barcelona: Martínez Roca, 1979.

– *Táctica moderna en ajedrez* (2 t.). Barcelona: Martínez Roca, 1979.

RICHTER, KURT. *Combinaciones en ajedrez*. Barcelona: Catalán, 1981.

– *Jaque mate*. Barcelona: Martínez Roca, 1984.

ROMANOVSKY, PIOTR. *Combinaciones en el medio juego*. Barcelona: Martínez Roca, 1985.

SUETIN, A. *Manual para jugadores avanzados*. Madrid: Fundamentos, 1995.

Finales

AVERBAJ, YURI. *Finales de alfil y caballo*. Barcelona: Martínez Roca, 1979.

KÁRPOV, A. y GIK, E. *Mis finales favoritos*. Madrid: Zugarto, 1992.

KERES, PAUL. *Finales prácticos*. Madrid: Fundamentos, 1997.

MAIZELIS, I. *Finales de peones*. Barcelona: Martínez Roca, 1975.

MEDNIS, EDMAR. *Lecciones prácticas sobre finales*. Barcelona: Paidotribo, 1999.

– *Temas estratégicos en el final*. Barcelona: Paidotribo, 1999.

NUNN, JOHN. *Secretos de los finales de piezas menores*. Barcelona: Paidotribo, 1999.

RAZUVAIEV, Y. y NESIS, G. *El paso al final*. Madrid: Fundamentos, 1985.

REY ARDID, R. *Finales de torres*. Madrid: Fundamentos, 1991.

SMYSLOV, V. y LOEVENFISH, G. *Finales de torres*. Barcelona: Martínez Roca, 1978.

SPEELMAN, JON. *Preparación de finales*. Barcelona: Paidotribo, 1996.

VARIOS AUTORES. *Enciclopedia de finales* (5 t.). Belgrado: Sahovski Informator, 1989-97.



Colecciones de partidas

BOTVÍNIK, MIJAÍL. *Partidas Selectas* (3 t.). Madrid: Eseuve, 1992-93.

BRONSTEIN, DAVID. *El ajedrez de torneo*. Madrid: Fundamentos, 1984.

– y FÜRSTENBERG, T. *Aprendiz de brujo*. Barcelona: Paidotribo, 1997.

FISCHER, BOBBY. *Mis 60 mejores partidas*. Madrid: Fundamentos, 1997.

KÁRPOV, ANATOLI. *Mis mejores partidas*. Barcelona: Paidotribo, 1998.

KASPÁROV, GARI. *La prueba del tiempo*. Madrid: Jaque XXI, 1994.

– y OTROS. *El ajedrez combativo de Kaspárov*. Barcelona: Paidotribo, 1999.

KERES, PAUL. *El camino hacia la cumbre*. Madrid: Tutor, 1999.

– y NUNN, J. *En busca de la perfección*. Madrid: Tutor, 1999.

NIKITIN, A. *Kaspárov*. Barcelona: Paidotribo, 1996.

NORWOOD, DAVID. *Anand, el supertalento del ajedrez*. Barcelona: Paidotribo, 1998.

O'KELLY, ALBERICK. *El ajedrez superior de Petrosián*. Madrid: Fundamentos, 1979.

RÉTI, R. *Los grandes maestros del tablero*. Madrid: Fundamentos, 1997.

SHÍROV, ALEXÉI. *Fuego en el tablero*. Madrid: Tutor, 1998.

SIMAGIN, V. *El estilo posicional*. Madrid: Fundamentos, 1987.

TAHL, MIJAÍL. *Práctica de ajedrez magistral*. Barcelona: Catalán, 1976.

– y DAMSKI, Y. *Al Ataque*. Madrid: Casa del Ajedrez, 1998.

VARIOS AUTORES. *Bobby Fischer* (3 t.). Madrid: Eseuve, 1992-93.

VARIOS AUTORES. *Thal, campeón del mundo*. Barcelona: Catalán, 1980.

Entrenamiento

ALBURT, LEV. *Compruebe y mejore su ajedrez*. Madrid: Fundamentos, 1998.

DVORETSKY, MARK. *Entrenamiento de élite* (2 t.). Madrid: Eseuve, 1994.

– *Secretos del entrenamiento en ajedrez*. Madrid: Jaque XXI, 1999.

GUDE, ANTONIO. *Escuela de Ajedrez*. Madrid: Tutor, 1998.

KERES, PAUL. *Arte del análisis*. Barcelona: Martínez Roca, 1988.

KOBLENTZ, ALEXANDER. *Ajedrez de entrenamiento*. Barcelona: Martínez Roca, 1981.

KOTOV, A. *Entrene como un gran maestro*. Madrid: Fundamentos, 1985.

KROGIUS, NIKOLAI. *La psicología en ajedrez*. Barcelona: Martínez Roca, 1990.

LOHÉAC-AMMOUN, F. *150 Ejercicios de ajedrez*. Barcelona: Paidotribo, 1997.

MEDNIS, EDMAR. *Cómo convertirse en un auténtico jugador de torneo*. Barcelona: Paidotribo, 1998.

TIMMAN, JAN. *El Arte del análisis*. Madrid: Jaque XXI, 1993.

– *Trabajo en ajedrez*. Madrid: Jaque XXI, 1994.

